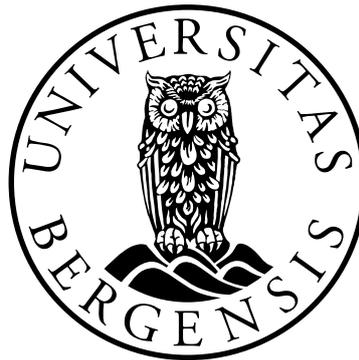


Cuba fue diferente

**El derrumbe del socialismo euro-soviético visto
desde el Partido Comunista de Cuba (1989-1992 y 2013)**

Even Sandvik Underlid



Tesis para obtener el grado de Philosophiae Doctor (PhD)

Universidad de Bergen

2017

© Copyright Even Sandvik Underlid

Año: 2017

Título: Cuba fue diferente

El derrumbe del socialismo euro-soviético visto desde el Partido Comunista de Cuba (1989-1992 y 2013)

Autor: Even Sandvik Underlid

Impresión: AIT Bjerch AS / University of Bergen

En memoria de Kjell.

Un mejor padre no pudo ser.

Til minne om Kjell.

En bedre far kunne jeg ikke ha hatt.

Agradecimientos

Agradezco a mi directora de tesis María Álvarez-Solar por creer en este proyecto desde su inicio, por sus siempre agudas lecturas y por todos sus consejos y sugerencias, que no han sido pocos. Gracias por todo su apoyo moral desde que en el 2006 comencé con mi maestría hasta estos últimos cuatro años. Es difícil expresar lo importante que ha sido para mí contar con el apoyo de una historiadora tan capaz.

Gracias a mi co-director de tesis José Bell Lara de FLACSO–Cuba quien también creyó en mi proyecto desde su inicio, por facilitar tanto mi estancia en FLACSO–Cuba y el trabajo de campo. Han sido de gran utilidad los materiales que me ha mandado así como sus muchas lecturas y comentarios acerca de la tesis. Aprecio los muchos intercambios que hemos sostenido durante catorce años; y me llevo recuerdos muy gratos de nuestras conversaciones en su casa y paseos por La Habana.

Gracias a Raynier Hernández Arencibia, doctorando en la Universidad Alberto Hurtado de Chile e imprescindible ayudante en este proyecto. Él estuvo a cargo del trabajo de digitalización de los documentos escritos, las transcripciones de las entrevistas, de la corrección de estilo y del idioma, así como también aportó sin cesar ideas constructivas. Lo admiro por su paciencia y agradezco mucho su disposición para ayudarme a pesar de tener otros deberes en La Habana y Santiago de Chile.

También quiero ofrecer mis más sinceros agradecimientos a todos los entrevistados que me abrieron las puertas de sus casas y sus corazones y aceptaron hablar con un joven historiador extranjero sobre un tema que trae recuerdos dolorosos para muchos. Sin ustedes, no hubiera sido posible este proyecto.

Gracias a todo el equipo de FLACSO–Cuba, y en especial a Delia Luisa López y María del Carmen Zabala, cuyas clases me sirvieron para conocer mejor la Revolución cubana y sus bases teóricas, y temas metodológicos. Ha sido de gran utilidad lo que me enseñaron y no olvidaré su amabilidad y disposición de ayudar.

Estimo el esfuerzo de Mervyn Bain por viajar desde Escocia para asistir a nuestro seminario sobre Cuba y la Unión Soviética en la Universidad de Bergen en diciembre de 2012, justo cuando iba a comenzar el trabajo de la tesis. Su estudio sobre los últimos años de las relaciones cubano-soviéticas me ha sido de gran utilidad.

Agradezco al Departamento de Lenguas Extranjeras y a la Sección de Español y Estudios Latinoamericanos por haberme acogido durante estos cuatro años. Doy las gracias a mis compañeros de trabajo (equipo académico, administración y personal de limpieza) y a los miembros de los grupos de investigación «Latinoamérica: Literatura

y cultura», «Transnational history and cultural encounters, 1850-present», y el ya extinto «El Caribe: Identidades y conflictos». Los foros desarrollados en estos grupos me sirvieron para presentar borradores de mi proyecto y recibir contraalimentación, así como conocer cómo trabajan otros investigadores.

Un agradecimiento especial a Synnøve Ones Rosales por su disposición para ayudarme, por conversar conmigo sobre la tesis y aportar comentarios, así como su colaboración y apoyo cuando estaba elaborando los contenidos del curso «Cuba: Historia y sociedad».

Agradezco a Håkon Tveit por la amplia y muy apreciada ayuda, a último momento además, con la verificación de datos de la prensa. Doy las gracias a Hans Jacob Ohldieck, a Roxana Sobrino y a Jon Askeland y por revisar diversos escritos y presentaciones míos. A Kari Soriano Salkjelsvik por haberme enseñado tanto sobre la literatura latinoamericana y del mundo académico, por estar dispuesta siempre a conversar y compartir sus conocimientos a pesar de sus muchos deberes. Gracias a Andrea Rinaldi por las muchas conversaciones en los pasillos de la Facultad y en la cafetería, por los almuerzos, por mantenerme al tanto de las cosas del sur de Europa. A todos por ser muy buenos colegas y amigos.

Gracias a Marcos Amano y Katrine Vidme por su sabiduría y por su tremenda amistad.

Gracias a todos mis amigos en Noruega y en Cuba y a todos los demás que han ayudado de alguna forma para que esta tesis llegara a ser realidad. No puedo mencionar a todos pero no los olvido.

Agradezco a mi familia (Tone, Heidi, Vigdis y los demás) por estar presente, por aceptar que he estado durante períodos largos muy metido en mi propio mundo académico. Un saludo y unas gracias también a mi (ya no tan) nueva familia en la bella isla de Karmøy, por ser un apoyo en momentos de mucha tensión laboral y personal. Gracias también por la ropa, la carne de oveja y tantas otras cosas que nos han brindado. Con Google Translate todos entenderán de qué estoy hablando.

Gracias a Karen, quien será en unos meses mi esposa, ¡qué suerte tengo! No sé cómo me ha aguantado durante estos años. Las conversaciones con ella me han servido tanto para desahogarme, como para avanzar en las reflexiones académicas, su apoyo práctico ha sido inmenso. Ya me toca a mí preparar más cenas.

Abstract

Cuba was Different

The Collapse of European-Soviet Socialism as Seen from the Communist Party of Cuba (1989-1992 and 2013) [translated title]

The Collapse of European-Soviet Socialism (1989-1991, “the collapse”) created a profound socio-economic crisis in Cuba, and also had a strong political-ideological impact on this Caribbean nation. Many observers expected a transition to market economy and multipartism to take place; however, this has not happened so far. In recent research, numerous explanations for this “non-transition” have been given. However, the powerful Communist Party (CPC) has not received the attention it deserves; despite the party being “one critical element of continuity” (Kapcia). Moreover, no oral history has been documented on CPC visions of the collapse.

The present study analyses visions of the events in the following written and oral sources: 1) Granma, the main CPC newspaper (January 1989 - March 1992) and 2) individual interviews with 16 members and one ex-member of the CPC (conducted in 2013). It reflects on a possible relation between these visions and how the CPC and its members reacted to the collapse, for the most part defending the Cuban system.

The first chapter describes and analyses Granma’s coverage of six events that were symptomatic of and / or contributed to the end of European-Soviet socialism, and its assessments of the collapse during January-March 1992. The six events are: Elections in Poland (1989); debates on reform within the Hungarian socialist party (1989); illegal migration and opening of the borders of the German Democratic Republic (1989); rebellion in Romania and execution of its rulers (1989); the debate on a radical economic reform proposal in the USSR (1990); coup against Gorbachev (1991). In general, coverage is quite extensive, but often presented in a discreet manner (no front page coverage, no photos, placement on the bottom of a page, etc.)

On the one hand, the newspaper contains ideological materials that question the general course of the developments (commentaries, speeches, and so on), although commenting little on the internal situation of each country. These warn against a capitalist restoration or neoliberal wave, evaluating these scenarios as dangerous to the interests of the majority, and often questioning the intentions and credibility of the proponents of such politics. On the other hand, the “pure” news coverage is much less predictable in style and contents. News reports are often of a more descriptive and less ideological nature (partly, but not exclusively due to the genre itself). Some factors

shaping the coverage seem to be the situation in the country that is being covered, its relation to Cuba, the sources available and who prepared the material (sometimes this is done by foreign news agencies). Sometimes the layout of the newspaper is arranged to guide the reader politically (for example, a news item presenting a reform proposal is followed by a story on negative effects of reforms elsewhere).

Our observations indicate that the most “open” coverage can be found in 1989. For example, a series of articles is published on a debate in the governing party in Hungary where core questions regarding socialism and democracy are discussed at a certain length. Exceptionally, two articles written by Cuban correspondents in Poland and Romania, at decisive moments, contain elements that could reflect a veiled support for opponents of Cuba’s long-time allies in those countries. That being said, the coverage of the GDR in 1989 is very different in style and content as it basically reproduces the official discourse of a non-reformed socialist state that does not recognize any real opposition. During the whole period (1989-1992), Granma mentions the actions and demands of pro-capitalist forces in different places, but often in a brief, distant manner, and sometimes accompanied by information that raises doubts on their credibility. During the Soviet coup in 1991, Granma expresses some kind of support by extensively republishing official information on the coup leaders’ thoughts and actions, but also publishes short notes from Western agencies that quote their critics. Whenever a country introduces capitalism, Granma focuses on its social problems.

There is no integral analysis of the causes of collapse. During January-March 1992 there are references to some external causes (propaganda, lies) and others that are internal, always of a non-systemic nature (lack of firmness, anti-Soviet sentiments, etc.). The system itself, similar to the Cuban one at the moment, is never questioned.

The second chapter, where the interviews are analysed, reveals great differences with regards to the interviewees’ knowledge and interest in European-Soviet socialism. Some are mainly concerned with its importance for Cubans, that is, how everyday life was in Cuba before and after the collapse. However, others, often people that had long stays in those countries or studied them at length, show great knowledge and interest in the topic. Some have assumed highly critical views towards those societies.

The interviewees describe Cuba as politically independent since the Revolution of 1959, although they generally recognize its economic dependency on the Soviet Union. Some interviewees, especially academics, put emphasis on the tensions in the Cuba-Soviet relation whereas others do not seem to recall any tensions at all. Some criticize the tendency of copying Soviet policies in Cuba especially during the 1970s, but often blame it on the lack of experience, or explain it as a necessity imposed by U.S. isolation policies. Pressure against Fidel Castro from a pro-Soviet minority in the CPC has also been mentioned in this context. Still, elements that make Cuba different

are emphasized, such as: Cuba's Revolution as a long, continuous process starting in the 19th century; the national character of the 1959 Revolution; the presence of Fidel Castro; Cuba as a Third World country; particularities of the system (notably, broader participation and a different electoral mechanism, the Communist Party was also to a lesser extent a source of privilege); Cuba's internationalism; the strength and popularity of Cuban socialism in 1989, compared to its allies.

There is no consensus on the causes of the collapse amongst the interviewees. The reason might partly be the complexity of the phenomenon, but also the absence of a national debate on the topic which left everyone, including CPC members, to draw their own conclusions. Still, some tendencies can be seen. For instance, most use multifactorial explanations, and some talk about an accumulation of problems during many years. All seem to consider internal factors as more decisive than outside ones.

The narratives are selective. For instance, both Granma and *most* interviewees talk little about the similarities between Cuba and the former socialist countries, especially uncomfortable ones (for instance, authoritarian features that are common). Yet, whilst portraying their country as different - and thus portraying the collapse of European-Soviet socialism as partially irrelevant for Cuba - they generally back up their claims by relevant and well documented facts. They talk of their participation in the Revolution and its positive impact in their lives and the lives of others.

The CPC did not split nor get paralyzed at a moment when this happened to many similar parties; this was probably decisive for the survival of the Cuban model. Most CPC members continued defending the Cuban system during difficult circumstances. Pressures, habits and partial information on some issues may have influenced their decision to some degree. However, if we take into account their experiences and world view, their reaction does not appear to be irrational. The collapse did not alter profoundly the reasons most had for joining the Revolution and the CPC in the first place, and they had reasons to believe that a different outcome was possible in Cuba.

Índice

AGRADECIMIENTOS	V
ABSTRACT	VII
INTRODUCCIÓN.....	1
CONTEXTO HISTÓRICO.....	9
RESEÑA DE LA LITERATURA EXISTENTE	30
DEFINICIONES Y ACLARACIONES.....	41
1. VISIÓN DEL PERIÓDICO GRANMA ACERCA DEL DERRUMBE (1989-1992)	45
1.1 LA PRENSA CUBANA Y SU CONTEXTO	47
1.2 METODOLOGÍA EMPLEADA PARA LAS FUENTES ESCRITAS.....	63
1.3 ANÁLISIS DE LAS FUENTES ESCRITAS	76
1.3.1 <i>La crisis del socialismo en Europa del Este</i>	76
1.3.1.1 Ejemplo 1: Elecciones en Polonia. La huella de la corresponsal.....	76
1.3.1.2 Ejemplo 2: El futuro del Partido Húngaro. Se reproducen diferentes criterios.....	91
1.3.1.3 Ejemplo 3: Crisis migratoria en la RDA. Se reproduce la versión oficial	102
1.3.1.4 Ejemplo 4: La caída de Ceausescu. Se impone el uso de fuentes occidentales.....	124
1.3.2 <i>La crisis del socialismo en la URSS</i>	136
1.3.2.1 Ejemplo 5: El Programa de los 500 días. Manteniéndose al margen del debate	136
1.3.2.2 Ejemplo 6: El golpe de agosto de 1991. Los intereses se imponen	163
1.3.3 <i>Unas primeras valoraciones pos-caída (enero-marzo 1992)</i>	178
1.4 CONCLUSIONES CAPÍTULO 1.....	194
2. LA VISIÓN DE LA MILITANCIA ACERCA DEL DERRUMBE (2013)	197
2.1 ALGUNAS VALORACIONES SOBRE EL CONTEXTO DE LAS ENTREVISTAS	200
2.1.1 <i>El momento histórico en que se hicieron las entrevistas</i>	201
2.1.2 <i>El Partido Comunista de Cuba y su militancia</i>	211
2.1.3 <i>Hacer un trabajo de historia oral en Cuba</i>	224
2.2 METODOLOGÍA EMPLEADA PARA LAS FUENTES ORALES.....	229
2.3 ANÁLISIS DE LAS ENTREVISTAS	245
2.3.1 <i>Cuba y el socialismo euro-soviético: “La historia pesa extraordinariamente”</i>	246
2.3.1.1 La herencia nacional: “Desde 1868 empezamos esto y ahí estamos”	247
2.3.1.2 El pasado vivido: “Mi hermano apareció muerto en el Barrio Caribe”	257
2.3.1.3 El primer contacto: “El bloqueo se sintió y los soviéticos nos tiraron la mano”	263

2.3.1.4	Cuba en la comunidad socialista: “No era David y Goliat”	279
2.3.1.5	Crecientes diferencias: “Levantamos un discurso alternativo”	297
2.3.2	<i>El derrumbe: “Todavía estamos bajo ese impacto”</i>	310
2.3.2.1	La historia de ellos: “No se puede negar que hubo etapas como fue Stalin”	311
2.3.2.2	Las fuentes de información: “Todo aquello que me habían presentado era falso”	320
2.3.2.3	Previsibilidad del derrumbe: “Ya Fidel nos había alertado”	333
2.3.2.4	Reacciones inmediatas: “El socialismo no es irreversible”	343
2.3.2.5	Las causas de lo ocurrido: “Todo el mundo con su imaginario”	359
2.3.2.6	Del socialismo al capitalismo: “Toda una historia triste”	378
2.3.2.7	El periodo especial: “Usted no se lo imagina, difícil, difícil”	388
2.4	CONCLUSIONES CAPÍTULO 2	405
3.	CONCLUSIONES FINALES	409
	FUENTES PRIMARIAS	423
	BIBLIOGRAFIA	425
	ANEXO 1: INFORMACIÓN A LOS ENTREVISTADOS	439
	ANEXO 2: GUÍA DE ENTREVISTA	441
	ANEXO 3: DATOS DE LOS ENTREVISTADOS	447
	ANEXO 4: EJEMPLO DE TABLA PARA LA VISUALIZACIÓN DE DATOS	453
	ANEXO 5: ABREVIATURAS	456
	ANEXO 6: ENTREVISTAS TRANSCRITAS (TOMO SEPARADO)	

INTRODUCCIÓN

“[N]adie se imaginó jamás que algo que parecía tan inmovible y tan seguro como el sol desapareciera en unos días, como fue la desaparición de la Unión Soviética”, dijo el líder histórico de la Revolución cubana, Fidel Castro, quien falleció poco tiempo antes de concluirse esta tesis. Castro expresó estas palabras en 1993, en el contexto de su discurso en la celebración del día nacional cubano, el 26 de julio¹, a poco más de cuatro años desde la caída del Muro de Berlín, y a sólo dos años de la desaparición del país que conformaba el centro de la comunidad socialista, la URSS, con la que Cuba había tenido una estrecha y privilegiada alianza durante tres décadas. Castro expresó estas palabras a pesar de que, en su discurso de conmemoración del 26 de julio en 1989, había advertido que “si mañana o cualquier día nos despertáramos con la noticia de que se ha creado una gran contienda civil en la URSS, o, incluso, que nos despertáramos con la noticia de que la URSS se desintegró [...] ¡aun en esas circunstancias Cuba y la Revolución Cubana seguirían luchando y seguirían resistiendo!”².

En cualquier parte del mundo el llamado fin del comunismo, o el derrumbe del socialismo euro-soviético (a partir de ahora: “el derrumbe”), se recordará como uno de

¹ Fidel Castro, "Discurso pronunciado por el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba y Presidente de los Consejos de Estado y de Ministros, en la clausura del acto central por el XL Aniversario del asalto a los cuarteles Moncada y 'Carlos Manuel de Céspedes', efectuado en el teatro "Heredia", Santiago de Cuba, el 26 de julio de 1993, 'Año 35 de la Revolución'," <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1993/esp/f260793e.html>.

² "Discurso pronunciado por Fidel Castro Ruz [...] En el acto conmemorativo por el XXXVI Aniversario del asalto al Cuartel Moncada, celebrado en la Plaza Mayor General 'Ignacio Agramonte', Camagüey, el día 26 de Julio de 1989, 'Año 31 de la Revolución'," <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1989/esp/f260789e.html>.

los eventos más grandes de la historia contemporánea. Durante un periodo breve, entre 1989 y 1991³, se introdujo el capitalismo y la democracia liberal en país tras país en Europa del Este, así como en la misma cuna del socialismo mundial, la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS). Caracterizando los cambios de los países en cuestión, politólogos hablaron de una triple transición que no sólo comprendería la liberalización de la economía y la introducción de la democracia liberal, sino también en muchos territorios, un tránsito desde la dependencia a la URSS, a la independencia nacional⁴. Francis Fukuyama habló del “fin de la historia”⁵, mientras el historiador Eric Hobsbawm habló de los acontecimientos como un fin del corto siglo 20⁶.

Muchos previeron también que en poco tiempo estos cambios se extenderían también a Cuba, como reflejan títulos de libros de divulgación de la época como *La*

³ Los dos autores sobre el tema, en los que más nos hemos apoyado, Robert Bideleux y Ian Jeffries, hablan de “las Revoluciones de Europa del Este de 1989 a 1991”, ver: *A history of eastern Europe : crisis and change* (Londres: Routledge, 1998). Rachel Walker, en un libro que trata sobre la URSS específicamente, considera que hay un proceso de cambio que empieza en 1986 y termina en 1991, sin embargo, reconoce que después de 1989 la situación se agudiza al producirse una “revolución desde abajo” en ese país, ver: *Six years that shook the world : Perestroika - the impossible project* (Manchester: Manchester University Press, 1993). Otro autor, Martin K. Dimitrov, sostiene que lo que llama el “colapso” de “regímenes comunistas “toma lugar entre 1989 y 1991, aunque también analiza temas que preceden al período. Considera que en Hungría y Polonia ese colapso empezara en 1988, ver: *Why Communism Did Not Collapse: Understanding Authoritarian Regime Resilience in Asia and Europe* (Cambridge University Press, 2013), 14. Para fines prácticos ha sido necesario enfocar en esta tesis el periodo 1989-1991. Es, sin duda, a partir de 1989 que se ven los cambios más intensos, los acontecimientos más emblemáticos, y es a partir de 1989 que se extiende a gran parte del mundo la percepción de que se trata realmente de una crisis del socialismo. Dicho esto, también se tocarán acontecimientos y procesos durante etapas anteriores, cuando sea necesario para el análisis.

⁴ Claus Offe, "Capitalism by democratic design? Democratic theory facing the triple transition in East Central Europe", *Social Research* 58, n.º 4 (1991).

⁵ Francis Fukuyama, "The End of History?", *The National Interest*, n.º 16 (1989); *The End of History and the Last Man* (Nueva York: Free Press, 1992).

⁶ Eric Hobsbawm, *Age of extremes : the short twentieth century 1914-1991* (Londres: Michael Joseph, 1994).

*Hora Final de Castro*⁷ y *Fin de siècle à La Havane*⁸; el mundo académico tampoco estaba libre de este tipo de previsiones.

Esta previsión o expectativa no se ha cumplido hasta ahora. Esto a pesar de que Cuba había sido económicamente dependiente de la URSS y los países del Consejo de Ayuda Mutua Económica (CAME), y su debilitamiento y desaparición implicó una crisis severa, bautizada por Fidel Castro en enero de 1990 como el Período especial en tiempos de paz⁹. En total, el comercio exterior cayó un 75 %¹⁰, y el Producto Bruto Interno real, un 35 %¹¹. Pero el sistema cubano no se derrumbó, y hubo a raíz de esto un extenso debate académico sobre la “no transición” o el excepcionalismo cubano¹².

Son muchas las apreciaciones sobre el tema de este llamado excepcionalismo cubano, y el propósito del siguiente trabajo no es analizar toda esta literatura.

Pretendemos, desde el campo de la Historia, abordar visiones cubanas del derrumbe del socialismo euro-soviético, en particular cómo se vio y cómo se ve este fenómeno desde el Partido Comunista de Cuba (PCC).

⁷ Andrés Oppenheimer, *La hora final de Castro* (Buenos Aires: Javier Vergara, 1992).

⁸ Jean-François Fogel y Bertrand Rosenthal, *Fin de siècle à La Havane: Les secrets du pouvoir cubain* (Editions du Seuil, 1993).

⁹ Fidel Castro, "Discurso pronunciado por Fidel Castro Ruz, presidente de la república de Cuba, en la clausura del XVI Congreso de la CTC, celebrado en el Teatro 'Carlos Marx', el 28 de enero de 1990, 'Año 32 de la Revolución'," <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1990/esp/f280190e.html>.

¹⁰ Carmelo Mesa-Lago, *Cuba en la era de Raúl Castro. Reformas económico-sociales y sus efectos* (Madrid: Colibrí, 2012), 36.

¹¹ *Ibid.*, 38.

¹² Este debate todavía continuaba a finales de la primera década de los 2000, y hasta cierto punto todavía. Un ejemplo relativamente reciente es la recopilación de ensayos de *Debating Cuban exceptionalism*, Studies of the Americas (Nueva York: Palgrave Macmillan, 2007).

Concretamente, el objetivo central de nuestra tesis es recopilar y analizar visiones de comunistas cubanos acerca del derrumbe, con el fin de comprender mejor por qué hubo en esa organización un muy considerable grado de unidad en torno a la defensa del sistema cubano, al contrario de lo que pasó en Europa del Este y la URSS, donde partidos aparentemente similares se fraccionaron.

Hemos utilizado para estos fines, tanto fuentes escritas como orales.

Debido a que son dos tipos de fuentes que requieren de metodologías diferentes, su descripción y los principios y pasos seguidos para su análisis se encuentran en profundidad en los capítulos 1 (Granma) y 2 (entrevistas), y aquí sólo son brevemente introducidos. En el caso de las fuentes escritas se tratan de materiales del periódico Granma de entre 1989 y abril de 1992¹³. Era necesario, con el fin de identificar y analizar estos materiales, escanear todas las ediciones del periódico que salieron durante esta etapa¹⁴. A cargo de la digitalización estuvo nuestro colega investigador y ayudante en este proyecto, Raynier Hernández Arencibia. Las fuentes orales consisten en 17 entrevistas, con personas que militaban en el PCC en el momento del derrumbe, la mayoría de aproximadamente una hora de duración. Estas fueron conducidas por el autor de la tesis en La Habana en 2013 y transcritas por Hernández Arencibia, resultando en casi 400 páginas de texto.

Para el análisis de estas fuentes hemos formulado las siguientes reflexiones centrales: A) ¿Cuáles fueron y son las visiones de comunistas cubanos acerca del

¹³ En menor grado, también utilizamos como textos de apoyo discursos de Fidel Castro de la época, así como algunos materiales de las revistas *El Militante Comunista*, *Cuba Socialista*, y otras publicaciones de aquellos años.

¹⁴ Estas se encuentran en la Biblioteca Nacional de Cuba y en el Archivo del Periódico Granma.

derrumbe, según son reflejadas por el periódico Granma (1989-1992) y en entrevistas con 17 miembros del PCC (2013)? B) ¿De qué forma estas visiones nos pueden ayudar a comprender la forma de accionar del partido y su militancia durante y después del derrumbe, caracterizada por una defensa del sistema cubano?

Nuestro estudio representa un aporte nuevo. En primer lugar, por su enfoque temático. El historiador Antoni Kapcia considera que los estudios académicos que se han hecho sobre la Cuba de los años 1990 solían enfatizar mucho los problemas materiales y espirituales del país¹⁵. Ha sido notablemente menor el interés en las visiones e interpretaciones de cubanos sobre el derrumbe.

En segundo lugar porque no ha sido suficientemente estudiado el Partido Comunista de Cuba, así como su papel durante los años de los cambios en Europa del Este y la URSS. Esto puede resultar sorprendente pues es el único partido de Cuba, descrito por la Constitución de 1976 como “vanguardia organizada marxista-leninista de la clase obrera, [...] la fuerza dirigente de la sociedad y del Estado, que organiza y orienta los esfuerzos comunes hacia los altos fines de la construcción del socialismo y el avance hacia la sociedad comunista” (§ 5). A nuestro juicio, debe interesarnos especialmente esta institución, porque al ocurrir la crisis del socialismo mundial, no sufrió divisiones mayores y no perdió su monopolio del poder. Como ya hemos

¹⁵ Antoni Kapcia, "Does Cuba Fit Yet or Is It Still 'Exceptional'?", *Journal of Latin American Studies* 40, n.º 4 (2008): 640.

comentado, es una situación que contrasta fuertemente con la que hubo en partidos similares en Europa del Este y la URSS¹⁶.

En los intentos de explicar la “no transición cubana”, frecuentemente se ha hecho énfasis en Fidel Castro, líder histórico y supremo de la Revolución, como garantía de estabilidad y continuidad. El “factor Fidel”, señala Kapcia, ha sido ampliamente resaltado en estudios, mientras que el partido como institución no ha recibido “la atención que merece”¹⁷. Kapcia sostiene que, en general, “mientras más grande el enfoque hacia Fidel, menos analítico y perceptivo el estudio”¹⁷. Aunque Kapcia no niega la importancia del papel de Fidel Castro, el investigador destaca que el Partido Comunista de Cuba también ha sido “un elemento crítico de continuidad”¹⁸.

¹⁶ Valerie Bunce vincula el colapso de un régimen a la desorganización del poder político y la “multiplicación de soberanía”, utilizando un concepto que emplea Charles Tilly en su libro sobre revoluciones europeas. Considera que en el contexto del socialismo europeo esto se produce cuando el Partido Comunista pierde hegemonía política, ver: Valerie Bunce, *Subversive institutions : the design and the destruction of socialism and the state*, Cambridge studies in comparative politics (Cambridge: Cambridge University Press, 1999), 11.

Bunce valora que la hegemonía del Partido Comunista era *la* característica que definía al socialismo europeo y, “como resultado, *la* condición necesaria para su existencia” (ibid). Aunque esta afirmación podría resultar polémica, no hay duda de que el funcionamiento del sistema dependía fuertemente del monopolio de poder del Partido Comunista. Bunce destaca a las crecientes divisiones dentro del partido gobernante como *uno* de los principales factores para comprender los colapsos de regímenes del socialismo europeo (ibid).

¹⁷ Kapcia, 644.

¹⁸ Ibid., 647. Kapcia también menciona las fuerzas armadas cubanas como otra institución que merece ser estudiada más, afirmación con la cual coincidimos. Sin embargo, las fuerzas armadas están subordinadas al Partido y no viceversa, y según Frank O. Mora, a inicios del nuevo milenio, Cuba tenía unas fuerzas armadas menos autónomas que por ejemplo las de China, ver Frank O. Mora, "A comparative study of civil-military relations in Cuba and China: the effects of bingshang", *Armed Forces & Society: An Interdisciplinary Journal* 28, n.º 2 (2002). Pensamos por tanto que más que otra cosa ese ejemplo subraya la centralidad del Partido y la importancia de estudiarlo. Este argumento también podría ser trasladado a otras instituciones que han sido vistas como importantes para la sobrevivencia de la Revolución cubana. Por ejemplo, Schultz enfatiza en un artículo del año 1993 la existencia de instituciones y mecanismos represivos como algo que ha contribuido a la sobrevivencia de Fidel Castro, ver: Donald E Schulz, "Can Castro Survive?", *Journal of Interamerican Studies and World Affairs* 35, n.º 1 (1993): 97-99. Estas instituciones son importantes tenerlas en cuenta en un análisis como este. Pero como en el caso de las fuerzas armadas, o los medios de comunicación, estas instituciones represivas están subordinados al Partido Comunista,

Afirma que si la revolución sobrevive a Fidel Castro, será consecuencia del “sistema”, el cual vincula con “una cultura política de cinco décadas”¹⁹.

Ha pasado más de una década desde que en 2006, Fidel Castro se apartó por primera vez de su cargo, debido a problemas de salud, y al escribir esta introducción, ya se encuentra muerto el líder histórico de la Revolución. Queda por ver qué camino va a tomar el país sin Fidel Castro, pero al escribir estas palabras (enero de 2017), no ha habido una ruptura política, lo cual parece respaldar el argumento de Kapcia.

En tercer lugar, una parte de este estudio es de historia oral y son pocos los estudios de historia oral que se han hecho en Cuba²⁰. Hasta nuestro conocimiento, además, no hay ninguno que entreviste exclusivamente a militantes del Partido Comunista, y ninguno que tenga como su temática central el derrumbe. Como siempre, urge hacer historia oral porque muchos de los actores que fueron militantes del PCC al producirse el derrumbe, están alcanzando una edad avanzada. Asimismo, la prensa nos dice mucho sobre la visión de algunos grupos dentro del partido (la cúpula, los periodistas miembros) pero esta visión no necesariamente coincide con la de los entrevistados que son de diferentes niveles y sectores del partido. Muchos de ellos son miembros de base.

lo cual a nuestro juicio subraya la importancia de otorgarle una posición central al Partido en el análisis pues sirve como una especie de eje de la sociedad.

¹⁹ Kapcia, 647.

²⁰ Quizás no deba sorprendernos la ausencia de ese tipo de investigaciones, pues según Paul Thompson, fundador de *Oral History Society*, “en el mundo comunista en general había muy poca historia oral grabada en cinta”, aunque menciona como una de tres excepciones la literatura de testimonios en Cuba. Paul Thompson, *Voice of the Past : Oral History*, 3.^a ed. (Oxford; Nueva York: Oxford University Press, 2000), 67.

Hace falta complementar las fuentes escritas sobre el tema, pues son relativamente escasas considerando la magnitud de los acontecimientos y su importancia para Cuba. Durante el llamado Período especial hubo un racionamiento de papel estricto, y no salían tantas publicaciones en el país. Por otra parte, las fuentes a menudo reflejan un control estricto sobre los medios de comunicación, especialmente desde aproximadamente 1991, cuando la prensa monopólica cubana deja atrás un periodo de relativa apertura y entra en un “periodismo de guerra” (ver capítulo 1.1.) Finalmente, como toda fuente escrita, lo que las personas expresan oralmente a menudo se diferencia de lo que expresan por escrito, como argumentaremos brevemente a inicios del capítulo 2.

Como señalamos en el objetivo central, este trabajo pretende servir no sólo para ver cómo se vio y se ve el derrumbe desde el PCC, sino también ayudar a explicar por qué actuó como actuó el Partido Comunista de Cuba y su militancia²¹.

La forma de apreciar el derrumbe del PCC y su membresía tiene una especial importancia debido al papel importante que esa institución juega en la sociedad. Los críticos quizás dirían que estas personas han crecido en una burbuja informativa, y por tanto actuaron a base de informaciones erróneas. Esta es una objeción que será discutida ampliamente, y en parte refutada, en el capítulo 2. Sin embargo, por ahora basta decir que partimos de la idea de que si las personas definen las situaciones como reales, éstas son reales en sus consecuencias (Teorema de Thomas), porque condicionan su forma de reaccionar frente a un fenómeno.

²¹ No pretendemos dar una respuesta global a la pregunta “por qué se mantuvo Cuba como país socialista”, eso requeriría un análisis más amplio, más bien nos centramos en el papel del Partido Comunista.

Queremos plantear en este sentido una especie de hipótesis: “Los militantes cubanos tenían una cosmovisión que le dio fortaleza al proyecto político”.

A continuación, daremos una breve presentación del contexto histórico en que Cuba se ve impactada por el derrumbe soviético, donde incluimos algunos párrafos sobre los cambios en Europa del Este y la URSS²². Después del contexto histórico se dará una breve reseña de la literatura existente, y unas breves aclaraciones acerca de la terminología utilizada en la tesis así como nuestras traducciones.

Contexto histórico

La relación cubano-soviética surge después de la Revolución cubana liderada por Fidel Castro, que triunfa el 1º de enero de 1959²³. Los vínculos se estrechan durante los años siguientes, en un contexto donde también hay una fuerte confrontación entre Cuba y EE.UU. Durante estos años surge una relación triangular entre Cuba, EE.UU. y la URSS²⁴ que perdurara más de tres décadas.

A pesar de que Fidel Castro declaró en 1961 a la Revolución cubana como marxista-leninista, y hay una sintonía en muchas cuestiones, surgen una serie de tensiones entre Cuba y la URSS durante los años siguientes sobre cuestiones de

²² Hemos optado por dejar hasta el capítulo 2 la descripción del momento histórico en que se hicieron las entrevistas (2.1.1.), así como una descripción del PCC y lo que implica ser miembro (2.1.2). Estos dos últimos aspectos son relevantes para comprender el análisis de las entrevistas más que el análisis de la prensa.

²³ Hasta la Revolución de 1959, el contacto entre Cuba y la URSS había sido “muy limitado debido al poder hegemónico de EE.UU. en la región”. Ver: Mervyn J. Bain, *Soviet-cuban relations 1985 to 1991: Changing Perceptions in Moscow and Havana* (Lanham: Lexington Books, 2007), 21.

²⁴ Cole Blasier, "The End of the Soviet-Cuban Partnership", en *Cuba After the Cold War*, ed. Carmelo Mesa-Lago (Pittsburgh: University of Pittsburgh Press, 1993), 90.

política exterior así como políticas internas, tales son los casos de la Crisis de los Misiles (1962), la lucha guerrillera en América Latina y sobre los modelos de desarrollo donde Cuba optó por un modelo “radical”²⁵.

La Revolución cubana presenta la particularidad de que no fue hecha por un partido comunista; aunque luego se crea un nuevo partido comunista oficial. Observó Hans Magnus Entzensberger en 1970 que el Partido Comunista de Cuba surgido después de la Revolución tenía “poco más en común con otros partidos comunistas que una fachada”²⁶, aunque después de que escribió su artículo, se pudiera decir que los partidos empezaron a asemejarse más (trabajamos más sobre este tema en el capítulo 2.1.2).

1960 fue una década de tensiones entre Cuba y la URSS. Para Jorge Domínguez, entre 1962 y 1968, “las relaciones entre Cuba y la Unión Soviética oscilaron entre la colaboración y el enfrentamiento”²⁷, mientras para Mervyn Bain, todo el decenio 1962-1972 fuera un período “muy traumático” en las relaciones²⁸. Desde finales de los 1960 se produce un mayor acercamiento, y en 1972 Cuba ingresa al CAME, mecanismo de colaboración económica liderada por la URSS.

²⁵ Especialmente hacia finales de 1960, Cuba opta por una posición “radical” sobre la construcción del socialismo muchas veces chocaba con los consejos de asesores soviéticos y tecnócratas cubanos en el gobierno, donde ya habían implementado modestas reformas de mercado. A cambio, en 1970 se introducen “nuevas políticas económicas [...] que enfatizaban un uso más extensivo de incentivos materiales, diferencias salariales y uso del pago por pieza para estimular la productividad”, según Jonathan Rosenberg, “Cuba's Free-Market Experiment: Los Mercados Libres Campesinos, 1980-1986”, *Latin American Research Review* 27, n.º 3 (1992): 51.

²⁶ Hans Magnus Enzensberger, “Portrait of a Party: Background, Structure and Ideology of the PCC”, 1970, 1.

²⁷ Jorge I. Domínguez, *La política exterior de Cuba (1962-2009)* (Madrid: Editorial Colibrí, 2009), 244.

²⁸ Bain, 27.

Durante 1970 se puede hablar no sólo de una creciente integración sino también de una parcial “sovietización” de Cuba²⁹. Además de que desaparecen las tensiones abiertas sobre política exterior, también hay un Proceso de institucionalización en Cuba en que se adopta un modelo económico y sistema unipartidista similar, aunque no idéntico, al modelo soviético. A pesar de que nunca fue el país más típico de la comunidad socialista, las relaciones cubano-soviéticas se mantenían y eran, además “muy saludables” a mediados de los 1980³⁰, “extremadamente expansivas y desarrollaron una natura todo abarcadora”³¹. Hubo “un nivel enorme de ayuda” soviética a Cuba³² durante los años que hubo relaciones. En los años 1980 empiezan a surgir nuevas tensiones, pero se mantienen buenas las relaciones hasta muy a finales de la existencia de la URSS.

Aun así, Bert Hoffmann sostiene que Cuba durante tres décadas mantenía una doble identidad, al identificarse con el segundo y el tercer mundo al mismo tiempo³³, es decir, con la comunidad socialista liderada por la URSS, y con los países del sur.

No hay un consenso en la comunidad académica sobre todas las causas del derrumbe del socialismo euro-soviético. Evidentemente algunos de los problemas que contribuyeron a la desaparición del modelo vienen desde mucho antes.

²⁹ Mervyn Bain pone el término “sovietización” entre comillas. Ibid.

³⁰ Ibid., 31.

³¹ Ibid.

³² Ibid.

³³ Bert Hoffmann, "Transformation and continuity in Cuba", *Review of Radical Political Economics* 33, n.º 1 (2001): 2.

Sin embargo, cierto es que la llegada de Mijaíl Gorbachov al puesto de secretario general del Partido Comunista de la Unión Soviética el 11 de marzo de 1985, y la aprobación de la Perestroika un mes después marca el inicio de una nueva etapa en la comunidad socialista euro-soviética, donde llegan a la superficie viejos problemas y surgen nuevas tensiones. En este sentido marca un inicio del contexto histórico más o menos inmediato del derrumbe.

Hay, desde 1986 una influencia unidireccional desde una URSS que está promoviendo reformas hacia Europa del Este. En una segunda fase, durante la primera mitad de 1989 una influencia multidireccional durante la cual las reformas de Hungría y Polonia empiezan a “resonar” en otros países que se resistían a introducir reformas en Europa del Este así como en la URSS misma³⁴. Al extenderse las revueltas en Europa del Este en la segunda mitad de 1989, crece la presión sobre la URSS, donde se produce una vuelta a las políticas “de línea dura” que “culminan en el golpe fallido en Moscú en agosto de 1991”. En 1990 y 1991 se produce un impacto fuerte desde Europa del Este hacia la URSS³⁵.

Para Rachel Walker, las reformas soviéticas tienen cuatro fases:

³⁴ Mark Kramer, "The Dynamics of Diffusion in the Soviet Bloc", en *Why Communism Did Not Collapse. Understanding Authoritarian Regime Resilience in Asia and Europe*, ed. Martin K. Dimitrov (Nueva York: Cambridge University Press, 2013), 151.

³⁵ Ibid.

1) La primera, de 1985 a finales de 1986, no consiste en reformas “sino sobre la racionalización del sistema administrativo de comando”³⁶, y las reformas económicas y de transparencia (*glasnost*) fueron muy limitadas.

2) En 1987-89 se produce una “revolución desde arriba” en la URSS que implicó una democratización del sistema político (límites sobre el poder ejecutivo, permitir una mayor participación pública, una democratización del partido gobernante, etc.) a la vez que hubo reforma económica (transferencia de algún control sobre economía del PCUS a otras entidades, descentralización de la toma de decisiones) y una profundización de la política del *glasnost* (aunque todavía se pretendía que el debate fuera dentro de unos límites definidos por el partido). Se agudizan en 1987 y se hacen visibles en junio 1988 líneas de conflicto dentro del Partido (entre los llamados conservadores, gorbachovistas, reformistas radicales)³⁷. En 1988 también surgen movimientos pro-independencia en las repúblicas bálticas, y partidos políticos (que son todavía ilegales), y surgen conflictos entre Azerbaiyán y Armenia³⁸. La situación económica de la población empeora³⁹.

3) De 1989 a febrero de 1990 se produce “una revolución desde abajo” y el PCUS empieza a perder control sobre el proceso de reformas⁴⁰. En marzo de 1989 se producen elecciones nacionales al nuevo congreso de diputados del Pueblo, que no eran totalmente competitivos pero aun así hicieron que la gente pensara que podía

³⁶ Walker, 77.

³⁷ Ibid., 78-85.

³⁸ Ibid., 84-85.

³⁹ Ibid.

⁴⁰ Ibid., 85.

mantener fuera del poder a muchos candidatos del partido⁴¹. Los debates en el parlamento en mayo y junio de 1989 fueron conflictivos, marginalizaron al partido y fueron transmitidos por la televisión⁴². También se produce una transferencia de poder a las repúblicas, especialmente en los países bálticos y una “abolición efectiva del centralismo democrático”, y surgen diferentes plataformas dentro del partido⁴³. Al desintegrarse el sistema político, también empieza a desintegrarse el sistema económico⁴⁴.

4) Walker describe el período marzo 1990 a agosto 1991 como caracterizado por el “manejo de crisis”, con muchos cambios rápidos de dirección política⁴⁵. Gorbachov establece una nueva presidencia ejecutiva con “poderes extraordinarios” para evitar el colapso del país⁴⁶), al mismo tiempo que se mantiene como secretario general del PCUS. Sin embargo, su autoridad se ve socavada por diversos factores (falta de una nueva constitución; conflictos fuertes con las repúblicas que están ganando autonomía, independencia o soberanía. Gorbachov no se presentó a elecciones y su retención del puesto de secretario general del Partido también fue muy cuestionada). Trata de maniobrar entre las fuerzas conservadoras y las reformistas radicales, pero no lo logra, y hay un nivel alto de polarización⁴⁷. El poder central se

⁴¹ Ibid., 85-86.

⁴² Ibid., 86.

⁴³ Ibid., 87-88.

⁴⁴ Ibid., 89.

⁴⁵ Ibid.

⁴⁶ Ibid., 89-90.

⁴⁷ Ibid., 92-93.

sigue desmoronando⁴⁸. A mediados de 1991 las instituciones “ya no tenían ningún poder o autoridad”⁴⁹.

Por otra parte recordemos que, desde finales de la Segunda guerra mundial, Europa del Este había sido zona de influencia de la URSS, gobernada por una serie de "democracias populares formalmente independientes"⁵⁰, donde, sin embargo, se produjo una "imposición indirecta" de modelos políticos y económicos⁵¹ inspirados en el soviético. Hubo desde años tempranos de estas repúblicas populares un creciente resentimiento frente a la tutela soviética⁵².

Sería muy poco práctico presentar aquí los procesos de cambio de cada país de Europa del Este, y por tanto nos hemos centrado en la URSS como la fuerza hegemónica del CAME y del Pacto de Varsovia. En el análisis de la prensa y de las entrevistas vamos a acercarnos más a algunas situaciones que son específicas de países de Europa del Este, introduciremos entonces la necesaria información contextual en los capítulos de análisis mismo.

De una forma muy general se puede decir que se producen importantes cambios en la relación entre esos países y la URSS a partir de 1985, cuando las autoridades soviéticas señalan que los países de Europa del Este pueden establecer tratados de comercio con la Unión Europea. En julio de 1989, Gorbachov declara la llamada

⁴⁸ Ibid., 94.

⁴⁹ Ibid., 95.

⁵⁰ Bideleux y Jeffries, 523.

⁵¹ Ibid.

⁵² Ibid.

Doctrina Sinatra, que rompe con la Doctrina Brézhnev y les garantiza a esos países el derecho de autodeterminación⁵³. Para Bideleux y Jeffries, "los imperativos de la perestroika soviética desestabilizaron a Europa del Este hacia finales de los 1980"⁵⁴. Según Bideleux y Jeffries, los regímenes de Europa del Este colapsan en 1989, salvo Yugoslavia (1990) y Albania (1991)⁵⁵, países que no son tratados en esta tesis. Para Martin K. Dimitrov, la fase del colapso no concluye hasta 1990 o 1991, salvo en los casos de Polonia y Hungría donde la fase del colapso o el derrumbe termina en 1989⁵⁶. Aunque los regímenes dejan de existir en estos momentos, recordemos que la transición puede perdurar mucho más tiempo en diferentes esferas (economía, leyes, lo cultural, etc.) y que estos procesos varían de país en país.

Al desaparecer el socialismo euro-soviético, también cae el orden bipolar entre Este y Oeste⁵⁷ y el dominio soviético en Europa del Este deja de existir⁵⁸.

A mediados de la década de 1980 se introduce en Cuba el *Proceso de rectificación de errores y tendencias negativas*. Bell Lara lo resume como una "crítica práctica" al modelo del socialismo real⁵⁹, es decir, al modelo soviético en que se inspiraba también el modelo cubano del momento.

⁵³ Ibid., 581.

⁵⁴ Ibid., 588.

⁵⁵ Ibid., 582.

⁵⁶ Dimitrov, 16.

⁵⁷ Bideleux y Jeffries, 599.

⁵⁸ Ibid., 607.

⁵⁹ José Bell Lara, *Globalization and the Cuban Revolution* (La Habana: Editorial José Martí, 2002), 44.

El proceso de cambio se anuncia en el contexto del Tercer Congreso del PCC, en 1986. Este es dividido en dos partes. Durante el primero, entre el 3 y 6 de febrero, se produce una amplia renovación en el Comité Central, donde el 40 % de sus miembros son cambiados⁶⁰. Sin embargo, no se anuncia cambios políticos significativos. La primera indicación del comienzo del proceso de rectificación fue la creación de un grupo para revisar de forma emergente el plan de 1985, según Lutjens⁶¹. Pérez-Stable expresa que la Rectificación misma se introduce entre la primera sesión del Tercer congreso del PCC, en febrero, y la segunda, en diciembre del 1986⁶², aunque diferentes autores discrepan sobre la fecha exacta. Para Mesa-Lago ya estaba vigente (“in place”) cuando se produjo la primera sesión del congreso, es decir, en febrero del 1986⁶³. Habel sostiene que el proceso comenzó en abril 1986⁶⁴, y Domínguez considera que en ese mes también se anuncia públicamente⁶⁵, aparentemente refiriéndose al discurso que da Fidel Castro el 19 de abril de ese año para el aniversario 25 de la victoria de Playa Girón.

La Rectificación se introduce después de aproximadamente quince años caracterizados por la institucionalización, el crecimiento del Partido (quizás a costo del liderazgo de Fidel Castro) y la introducción de un modelo de gestión de la economía

⁶⁰ Janette Habel, *Cuba: The Revolution in Peril* (Londres: Verso, 1991), 69.

⁶¹ Sheryl L. Lutjens, "Democracy and socialist Cuba", en *Cuba in Transition*, ed. Sandor Halebsky, et al. (Boulder, Colorado, EE.UU.: Westview Press, 1992), 61.

⁶² Marifeli Pérez-Stable, *The Cuban Revolution : origins, course and legacy*, 3.^a ed. (Nueva York: Oxford University Press, 2012), 127.

⁶³ Carmelo Mesa-Lago, "Cuba's economic counter-reform (rectificación): Causes, policies and effects", *Journal of Communist Studies* 5, n.º 4 (1989), citado en Rosenberg, 81.

⁶⁴ Habel, 91.

⁶⁵ Domínguez, 276.

similar al soviético, entre otros cambios. Cuba se había alejado de experimentos radicales, idealistas que había seguido durante los últimos años de la década de los 1960. Al introducir la rectificación, Fidel Castro reconocía una serie de avances durante los años 1970-1986 (mejoras en el nivel de vida, el sistema electoral conocido como Poder Popular y el internacionalismo en África), pero también daba cuenta de los problemas de este modelo como la burocratización y la consolidación de una administración “tecnocrática” de la economía, así como la tendencia de imitar y asimilar prácticas del modelo del socialismo real europeo⁶⁶.

Fidel Castro tenía preocupaciones de que la perestroika podía “destruir el mismo sistema que intentaba mejorar”⁶⁷.

Pero aun así sería erróneo, a nuestro juicio, ver la rectificación simplemente como una respuesta a la Perestroika, pues responde también a críticas al modelo entonces existente en Cuba (tanto problemas que provenían del modelo soviético anterior a la Perestroika como problemas de raíces nacionales). Respondía en parte a cuestionamientos al modelo cubano que antecedían a las reformas de Gorbachov y que habían surgido de forma autóctona. En muchos sentidos, no obstante, la Rectificación llevaría a Cuba en una dirección contraria a la de la Perestroika.

El proceso de rectificación coincide con el cierre de los llamados Mercados Libres Campesinos en Cuba, donde se había permitido la venta de productos agrícolas

⁶⁶ Bell Lara, 44-45.

⁶⁷ Aunque la evaluación de Castro sobre la perestroika fue negativa en general, le parecieron atractivas las medidas del gobierno soviético contra los ingresos no derivados del trabajo y su campaña contra el alcoholismo, según Yuri Pavlov, *Soviet-Cuban Alliance 1959-1991* (Miami: North-South Center Press, 1996), 111-114.

bajo el principio de oferta y demanda⁶⁸, y también coincide con un mayor énfasis en incentivos morales y trabajo voluntario. Se consideraba que se había priorizado, durante la etapa anterior, al crecimiento económico por encima del desarrollo de la *conciencia socialista*⁶⁹. Durante la Rectificación, Fidel Castro hacía hincapié en la empresa estatal socialista. Es en esta etapa que aparecen los Contingentes de la Construcción, y se desarrolla un programa alimentario.

Según Marifeli Pérez-Stable, la rectificación tiene dos fases. Durante la primera (1986-1989), se enfatiza la importancia del Partido, “que el SDPE supuestamente había marginado”⁷⁰. Se critica el uso de métodos capitalistas en la dirección de la economía y se enfatiza el trabajo político, tratando de crear una conciencia socialista y enfatizar las necesidades colectivas⁷¹. Por ejemplo, se cerraron los mencionados Mercados Libres Campesinos y se volvió a usar más grupos llamados Micro brigadas compuestos de trabajadores voluntarios, en lugar de empresas estatales, para construir viviendas⁷². En la sesión del Tercer Congreso del PCC en diciembre de 1986 se llama a fortalecer el Partido Comunista⁷³. Más que fortalecer las instituciones, se enfatiza en

⁶⁸ Recordemos que después de promover un modelo de desarrollo más radical, Cuba se acerca en 1970 al modelo “ortodoxo” o pragmático de los soviéticos. Desde 1972 los asesores soviéticos y búlgaros dentro del Ministerio de Agricultura promueven activamente el desarrollo de mercados de productos agrícolas basados en la oferta y demanda. Estos surgen en 1980 bajo el nombre de Mercados Libres Campesinos, hasta su desaparición en 1986.

⁶⁹ Bell Lara, 46-47.

⁷⁰ Pérez-Stable, 127.

⁷¹ Ibid.

⁷² Ibid.

⁷³ Ibid.

esta fase los principios morales como forma de “resguardar el ejercicio de poder”⁷⁴. En 1989, para Pérez-Stable, empieza otra fase de la Rectificación. El verano de este año se detiene al General de división y Héroe de la República Arnaldo Ochoa, el Coronel del Ministerio del Interior Antonio de la Guardia y 12 otros oficiales militares y de seguridad. Ochoa, de la Guardia y dos ayudantes son ejecutados después de un juicio televisado, son juzgados por tráfico de drogas y por poner en peligro la seguridad nacional⁷⁵. Para Pérez-Stable, en este momento se hace visible la debilidad de las instituciones cubanas, y en septiembre de 1989 el PCC llama a su perfeccionamiento⁷⁶.

Varios autores sostienen que a partir de los 1990 se vuelve a enfatizar más la experiencia nacional⁷⁷, a nuestro juicio el comienzo de este proceso toma lugar unos años antes y así coincide con la rectificación. Notablemente se publica en Cuba en 1987 un libro sobre el Che Guevara⁷⁸. El “Che” era un símbolo de la Revolución que había tenido fuertes discrepancias con la URSS, y que había desaparecido prácticamente del discurso y pensamiento oficial desde finales de los 1960.

A pesar de estas diferencias, se mantienen muy estrechas las relaciones entre Cuba y la URSS, grupo de países donde residía aproximadamente el 70 % de la población del CAME.

⁷⁴ Ibid., 128.

⁷⁵ Ibid.

⁷⁶ Ibid.

⁷⁷ Ver por ejemplo: Louis Pérez Jr., *Structure of Cuban History: Meanings and Purpose of the Past* (Chapel Hill: University of North Carolina Press, 2013), 264; Maria Gropas, "The Repatriotization of Revolutionary Ideology and Mnemonic Landscape in Present-Day Havana", *Current Anthropology* 48, n.º 4 (2007).

⁷⁸ Carlos Tablada Pérez, *Ernesto "Che" Guevara: hombre y sociedad* (Buenos Aires: Editorial Antarca, 1987).

El gobierno cubano, en gran medida, adoptó una política de “esperar y ver” al ser introducida la Perestroika⁷⁹, según Mervyn Bain. Las autoridades cubanas expresan, por primera vez, una “crítica velada” hacia la URSS en el discurso que da Fidel Castro al XXVII Congreso del PCUS, en febrero de 1986, refiriéndose a la importancia de los movimientos de liberación⁸⁰. No es hasta 1989 (“El año crítico”) que se alteran de forma fundamental las relaciones entre Cuba y la URSS. Aunque la visita de Gorbachov a Cuba en abril de 1989 fue aparentemente un éxito, es posible que hubiera mayores tensiones⁸¹. Ese año el gobierno cubano se distancia más de los procesos de reforma y el 26 de julio, Fidel Castro advierte públicamente que es posible que la URSS vaya a desaparecer⁸². Hacia 1991 las críticas cubanas hacia la URSS se incrementan y se vuelven cada vez más directas⁸³. En la política oficial soviética hacia Cuba también hubo “grandes cambios” entre 1985 y 1991⁸⁴. Sin embargo, para Bain, tomó “un tiempo” antes de que estos cambios se hicieran aparentes⁸⁵. Lo llamativo según este autor es que el cambio no se produjera más rápido, considerando las transformaciones que estaban tomando lugar internamente en la URSS. Entre los factores que se consideraron actuaron a favor de la mantención del buen estado de las relaciones, se encuentran que Gorbachov se mantuvo leal a Cuba hasta el final de la

⁷⁹ Bain, 119.

⁸⁰ Ibid., 101.

⁸¹ Ibid., 104.

⁸² Ibid., 103-107.

⁸³ Ibid.

⁸⁴ Ibid., 67.

⁸⁵ Ibid.

Unión Soviética, la hostilidad estadounidense, y elementos “conservadores” en la sociedad soviética que presionaron para que no se cambiaran las relaciones, el simbolismo que representaba un aliado en el Caribe después de la pérdida de Europa del Este⁸⁶, y el papel de un grupo de cabildeo cubano en Moscú.

En agosto de 1989, a pocos meses de la visita de Gorbachov, las autoridades cubanas anuncian que van a retirar de los estantes las publicaciones soviéticas *Novedades de Moscú* y *Sputnik*, publicaciones en español que, aprovechando la libertad de expresión en la URSS, llevaban un tiempo criticando el socialismo cubano⁸⁷.

Durante algunos años, sin embargo, hubo en Cuba cierta libertad para expresarse a favor del reformismo soviético, y las ideas reformistas tenían algún impacto entre 1987 y 1989⁸⁸. No obstante, también hubo advertencias por parte de las autoridades en contra de la difusión de tales ideas⁸⁹. En cuanto al “respaldo público descuidado” de las ideas reformistas, este llegó a su expresión más alta en 1987, pero hubo casos de apoyo durante toda 1989⁹⁰. Domínguez cuenta que los intelectuales cubanos eran “los más receptivos a ciertas características de las reformas tempranas de

⁸⁶ Ibid., 67-68.

⁸⁷ Según una fuente se demoraron hasta marzo del 1990 en retirarlos de los estantes. Max Azicri, "The Rectification Process Revisited: Cuba's Defense of Traditional Marxism-Leninism", en *Cuba in Transition*, ed. Sandor Halebsky, et al. (Colorado / Oxford: Westview Press, 1992), 40.

⁸⁸ Jorge I. Domínguez, "The Political Impact on Cuba of the Reform and Collapse of Communist Regimes", en *Cuba : after the Cold War*, ed. Carmelo Mesa-Lago (Pittsburgh: University of Pittsburgh Press, 1993), 99.

⁸⁹ Ibid., 111-112.

⁹⁰ Ibid.

Gorbachov”⁹¹. Domínguez, además de mencionar a los intelectuales cubanos, sostiene que “los que durante años habían visto con simpatía ideas que venían de la Unión Soviética, independientemente de su contenido, eran más receptivos al comunismo de reforma”, y menciona en este sentido a personas que provenían del Partido Socialista Popular, el partido pro soviético de antes de la Revolución (ver capítulo 2.1.2)⁹². Quizás podría incluirse como un tercer grupo, sectores de la juventud. Kapcia menciona que en la última mitad de los años 1980, “militantes de la Unión de Jóvenes Comunistas empezaron a gravitar de forma entusiasmada hacia el modelo reformista de Gorbachov”⁹³. Para Habel, hubo en esos momentos tensiones entre la Unión de Jóvenes Comunistas y el PCC, por ejemplo después de que las autoridades retiraran una edición de la revista *Somos Jóvenes* (que había publicado un artículo sobre la prostitución en Cuba). Habel da el ejemplo de una reunión entre dirigentes de la UJC donde había críticas “al culto de Fidel Castro en los medios”⁹⁴.

Para Enrique A. Baloyra y James A. Morris, la última mitad de los 1980 fue “caracterizada por el conflicto, bajo cualquier estándar”⁹⁵, y mencionan cómo se cambiaron a dirigentes de alto nivel como Humberto Pérez, jefe de la Junta Central de Planificación; Roberto Veiga, jefe de la Central de Trabajadores de Cuba (CTC) y José Ramírez Cruz, secretario general de la Asociación Nacional de Agricultores Pequeños.

⁹¹ Ibid., 117.

⁹² Ibid., 113.

⁹³ Antoni Kapcia, *Cuba in Revolution: A History since the Fifties* (Londres: Reaktion Books, 2010), 77.

⁹⁴ Según Habel, estaba presente en la reunión Carlos Aldana, secretario ideológico del partido conocido por sus ideas pro-gorbachovistas, y “apareció” Fidel Castro, sin decir nada. Ver: Habel, 70.

⁹⁵ Enrique A. Baloyra y James A. Morris, *Conflict and Change in Cuba* (Albuquerque: University of New Mexico press, 1993), 6.

Se produjo la detención de un miembro del Comité Central en 1987 y los juicios ya mencionados en 1989. Estos autores consideran que hubo una “rivalidad prolongada” entre el Ministerio del Interior y las Fuerzas Armadas Revolucionarias, que tuvo su fin cuando el primero de estos dos se reorganizó bajo el control del último⁹⁶. Pérez-Stable sostiene que tanto la CTC y la Federación de Mujeres Cubanas (FMC) fueron criticados por el Partido desde 1986 por sostener prácticas “contrarias a los intereses nacionales, los objetivos socialistas y la *conciencia* correcta”, la FMC vio su existencia cuestionada⁹⁷, también hubo críticas dentro del Partido Comunista en 1990⁹⁸. Baloyra y Morris sostienen que más jóvenes empezaron a criticar las autoridades, y también que en 1992 había “quizás cincuenta grupos de derechos humanos con más de mil miembros” activos⁹⁹, que tuvieron que enfrentarse a “actos de repudio” públicos¹⁰⁰.

Aunque no es controvertido decir que hubiera conflictos, no podemos tampoco estar de acuerdo con Baloyra y Morris cuando dicen que es un período “caracterizado por el conflicto”, como en la cita anterior, lo cual nos parece exagerado. Estamos conscientes, en este sentido, de que los conflictos en Cuba a veces son menos visibles que en otros países. Considera Rosenberg que debido al predominio de la figura de Fidel Castro, “en la mayoría de los aspectos de formulación de políticas y la centralidad de principios socialistas en su proyecto de desarrollo a largo plazo, los

⁹⁶ Ibid., 8.

⁹⁷ Según nuestro entrevistado Esteban Morales, en 1994, durante los llamados Parlamentos obreros que fueron instancias para el debate público, “mucha gente dijo que la FMC debía desaparecer”, lo cual indica que esta institución también era controvertida varios años antes.

⁹⁸ Pérez-Stable, 130.

⁹⁹ Alfred Padula, "Cuban Socialism: Thirty Years of Controversy", en *Conflict and Change in Cuba*, ed. Enrique A. Baloyra y James A. Morris (Albuquerque: University of New Mexico Press, 1993), 35.

¹⁰⁰ Baloyra y Morris, 9.

conflictos dentro del estado cubano tienden a ser atenuados y callados en comparación con los de sociedades pluralistas. Sin embargo los conflictos son reales y decisivos”¹⁰¹.

Los conflictos que existían en Cuba hacia finales de los 1980, en su mayoría fueron intraélite y no involucraban a la población en general.

Pero además, el término conflicto empleado por Baloyra y Morris puede indicar una correlación de fuerzas diferente a la que había, pues no tenemos datos o argumentos que sugieran que una gran parte de esta élite estuviera en contra del liderazgo y la línea política de Fidel Castro, ni tampoco sobre el impacto que lograron tener los grupos de oposición no autorizados. Los cubanos que hemos entrevistado así como tantos otros que conocemos suelen describir esa década, al menos desde que terminó la ola migratoria de Mariel en el año 1980, como una de relativa estabilidad y bienestar. A menudo la contrastan con momentos mucho más tensos, como lo fueron, de diferentes maneras los años sesenta o los años noventa.

En 1989, a pesar de problemas en la economía desde aproximadamente 1985, el grado de desarrollo social de Cuba era, en muchas esferas, comparable con países capitalistas industrializados¹⁰². Hubo una expectativa de vida tan alta como estos países y en algunos casos hasta superaba a esos países: La mortalidad infantil era más baja, el número de médicos por habitante ligeramente superior, y hubo un nivel de escolaridad primaria más alto¹⁰³. Es decir, aunque se habían presentado problemas en

¹⁰¹ Rosenberg, 85. El autor da un ejemplo de 1970, cuando hay conflictos entre diferentes ramas del gobierno y del Partido en cuanto al uso de mecanismos de mercado y la descentralización de la economía, caracterizada como “peleas intensas” (p. 57).

¹⁰² Bell Lara, 39.

¹⁰³ Ibid.

la economía cubana desde mediados de los 1980, la prensa partidaria podía celebrar los “logros” de la revolución sin que esto le pareciera extraño a la población.

Es en 1990 que empieza a sentirse fuertemente el impacto del deterioro de las relaciones comerciales con Europa del Este y la URSS. El 28 de enero de ese año, Fidel Castro declara que el país se encuentra en crisis. Denomina la crisis así como el plan para enfrentarla como *Período especial en Tiempos de Paz*, en referencia a que las medidas podrían ser similares a las que se habían proyectado anteriormente para una situación de guerra. La economía cubana “se desplomó” entre 1990 y 1993¹⁰⁴ pues Cuba estaba dependiente de “un mundo que se desvanecía”¹⁰⁵. En 1990-1991, para Domínguez, “el gobierno de Cuba parecía a punto del naufragio”¹⁰⁶.

A pesar de los acontecimientos en Europa del Este y la URSS, durante 1989 y 1990 no se produce un Congreso del Partido, ni tampoco anuncios por parte del gobierno cubano que augure un cambio radical en sus políticas, aunque sí se anuncian medidas de ahorro en mayo de 1990, otras en septiembre del mismo año, y luego una tercera ronda de medidas en 1991 y 1992¹⁰⁷. El esperado IV Congreso del Partido Comunista es pospuesto dos veces hasta que se convoca finalmente para octubre de 1991¹⁰⁸. En marzo de 1990 Raúl Castro presenta la convocatoria al congreso, mejor

¹⁰⁴ Domínguez, *La política exterior de Cuba (1962-2009)*, 370.

¹⁰⁵ Ibid.

¹⁰⁶ Ibid., 380.

¹⁰⁷ Carmelo Mesa-Lago, "Cuba and the Downfall of Soviet and East European Socialism", en *Cuba : after the Cold War*, ed. Carmelo Mesa-Lago (Pittsburgh: University of Pittsburgh Press, 1993).

¹⁰⁸ Pérez-Stable, 129.

conocida como el *llamamiento*¹⁰⁹, y se produce un debate nacional sobre el futuro del país, aunque luego se cierra temporalmente el debate hasta volverlo a abrir bajo un marco de discusión más limitado. Después de reabrirse el debate, no se podía cuestionar el partido único, la economía socialista y el liderazgo de Fidel Castro¹¹⁰.

Una descripción del contexto histórico sería incompleta sin algunos datos más sobre el clima político-social de Cuba en ese momento.

Ha habido desde la Revolución una “mentalidad de cerco”¹¹¹. En este sentido, el escenario se agrava seriamente para el gobierno cubano hacia finales de los 1980. Cuba se encuentra ubicado entre los Estados Unidos que siguen presionándola para obtener un cambio de régimen, y una América Latina con gobiernos generalmente pronorteamericanos, con países además afectados económicamente por la crisis de deuda. Hay que concluir que la situación en el continente americano le es muy desfavorable. El traslado de la presidencia estadounidense de Ronald Reagan a George Bush en enero de 1989 no altera significativamente la política hacia Cuba. En contraste con la “política de la zanahoria” y diálogo que usan frente a una Unión Soviética en crisis, no hay semejante acercamiento o cambio de estrategia frente a Cuba. Se mantenía el bloqueo económico, y Cuba había tenido años de poco crecimiento durante la segunda mitad de los 1980, lo cual hacía al país especialmente vulnerable a una posible disminución de su comercio con el CAME.

¹⁰⁹ Ibid., 130.

¹¹⁰ Ibid.

¹¹¹ Esta mentalidad se dio, según Kapcia, porque le era conveniente al gobierno cubano hablar de un “estado de guerra”, pero también “porque no era difícil convencer a los cubanos que el éxito de la Revolución estaba siendo impedido por las políticas estadounidense”. Ver: Kapcia, 133.

A inicios de los 1990 era adverso, en prácticamente todos los sentidos, el escenario de Cuba. Si bien Domínguez sostiene que hubo “inserción internacional de Cuba en las Américas a partir de 1990”¹¹², esto fue principalmente una inserción a nivel diplomático y también está relacionada con la decisión de Cuba de dejar de apoyar a movimientos armados y empezar a implementar una política exterior “más defensiva”, así que no necesariamente puede considerarse, como una señal de que Cuba esté fortalecido en ese momento en la región, quizás más bien lo contrario.

Latinoamérica en general estaba afectada por la crisis de la deuda¹¹³, y el gobierno cubano era el único que rechazaba por completo las reformas neoliberales¹¹⁴. La izquierda latinoamericana, un aliado tradicional, se encuentra muy debilitada en este momento¹¹⁵ por factores como la represión de los regímenes militares en los 1970 y 1980 y la crisis de la URSS¹¹⁶. En el Caribe, Cuba había perdido a su único aliado cercano, Granada, con la invasión estadounidense, en 1983. Un ex aliado, Michael Manley, vuelve al poder en Jamaica en 1989, con un programa menos radical que durante su mandato anterior. En El Salvador, una ofensiva del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) hacia finales de 1989 no da los resultados esperados, y en 1990, Daniel Ortega no consigue la reelección en Nicaragua. Ambas cosas significan un retroceso de las fuerzas afines a Cuba en Centroamérica. Por otra

¹¹² Domínguez, *La política exterior de Cuba (1962-2009)*, 375.

¹¹³ John Ward, *Latin America: Development and Conflict Since 1945* (Londres; Nueva York: Routledge, 1997), 60.

¹¹⁴ Ibid.

¹¹⁵ Silvia Borzutzky y Aldo Vacs, "The Impact of the Collapse of Communism and the Cuban Crisis on the South American Left", en *Cuba After the Cold War*, ed. Carmelo Mesa-Lago (Pittsburg: University of Pittsburg Press, 1993), 291.

¹¹⁶ Ibid.

parte, ya en agosto del año 1989 empieza a advertir el periódico Granma una inminente invasión de Panamá, que finalmente se produce unos meses después, lo cual hace crecer las tensiones en la región y hace que llegue al poder un gobierno proestadounidense, además de que pudieran haber surgido temores en Cuba de que lo mismo se iba a repetir en la isla.

Al ganar la guerra en Angola, a inicios de los 1990, Cuba ayuda a Namibia a ganar su independencia de Sudáfrica. Previamente habían existido tensiones con un número de “países en vías de desarrollo” debido a la política de Cuba en África, y por su apoyo a la invasión soviética en Afganistán¹¹⁷. Según Erisman, al ganar la guerra de Angola, Cuba refuerza otra vez su imagen en el Tercer Mundo e internacionalmente¹¹⁸. Pero estos acontecimientos no solucionan los problemas materiales de Cuba.

En esta etapa, el progreso más significativo para los vínculos comerciales y políticos de Cuba, es el acercamiento a China que comienza a finales de los 1980, probablemente motivado en parte por la crisis en la Unión Soviética, después de la ruptura que hubo entre Cuba y China en los años 1970. Aunque Cuba logra cierta ayuda, notablemente un millón de bicicletas, el comercio y los beneficios que se podía obtener de esa relación, no tenían comparación con los que se había perdido con la desaparición de la URSS.

La desaparición de la Unión Soviética, si bien traía “enormes desafíos” para Cuba en ese momento¹¹⁹ y afectaba fuertemente la izquierda latinoamericana, también

¹¹⁷ H. Michael Erisman, *Cuba's foreign relations in a post-Soviet world* (Gainesville: University press of Florida, 2000), 116.

¹¹⁸ Ibid.

¹¹⁹ Ibid., 316.

le daba a Cuba una oportunidad de proyectar una nueva imagen más independiente, como defensor del socialismo revolucionario y como crítico de la hegemonía estadounidense¹²⁰, lo cual puede haberle permitido ganar puntos con la opinión doméstica y latinoamericana.

Reseña de la literatura existente

Nuestro trabajo tiene puntos de contacto con una serie de trabajos, muchos de los cuales nos han servido como literatura de apoyo y de las cuales nos hemos nutrido para el análisis.

La literatura más relevante puede agruparse en cuatro categorías: 1) literatura sobre Cuba y su política en los años durante o posterior al derrumbe de la Unión Soviética, 2) literatura sobre relaciones entre Cuba y la Unión Soviética, de forma más específica y 3) literatura sobre el derrumbe de la Unión Soviética escrita por cubanos y 4) trabajos de historia oral que fueron hechos en Cuba, y aunque traten sobre otros temas, comparten metodologías y el contexto nacional con el nuestro.

Por razones prácticas nos limitaremos a literatura publicada en inglés y español, que también son los idiomas que predominan dentro las temáticas que nos interesan.

Con respecto a la literatura sobre Cuba y su política, tomé en cuenta aquellas que abordan el derrumbe de la URSS. Aunque hay una inmensa cantidad de obras sobre la historia de Cuba, a menudo esta literatura no es lo suficientemente especializada para ayudarnos mucho en nuestra tarea. Aun así algunos de los trabajos escritos después de 1991 contienen datos de interés, especialmente cuando tratan de contribuir

¹²⁰ Ibid., 316-317.

a una mejor comprensión de la “no transición” o “excepcionalismo” de Cuba, un objetivo que también es compartido por nosotros.

Además, nuestras observaciones coinciden con las de Kapcia quien considera que los estudios académicos sobre Cuba de los años 1990 suelen enfatizar mucho la crisis material del país¹²¹. Otra característica de la literatura que se publicó durante la mayor parte de los noventa suele tomar por dado que el sistema cubano vaya a colapsar. No es hasta finales de los 90 que hay una ola de libros que discuten por qué *no* hubo un cambio de régimen¹²². Kapcia afirma como tendencia general que la literatura académica sobre Cuba suele hacer un mayor énfasis en Fidel Castro a costo de las instituciones subyacentes del sistema¹²³.

No obstante, hay monografías sobre Cuba hechas desde el derrumbe que no tienen estas características, y algunos de estos nos han sido de gran utilidad para nuestro trabajo. Nos referimos aquí a los trabajos “generalistas” de Marifeli Pérez-Stable (2012)¹²⁴ y de Antoni Kapcia (2010)¹²⁵; al igual que otros libros sobre temas específicos como el libro de Julio García Luis sobre la prensa cubana¹²⁶, *People's Power* de Peter Roman (2005), sobre el sistema político¹²⁷, y *The Structure of Cuban*

¹²¹ Kapcia, 640.

¹²² Ibid.

¹²³ Ibid.

¹²⁴ Pérez-Stable.

¹²⁵ Kapcia.

¹²⁶ Julio García Luis, *Revolución, socialismo, periodismo: La prensa y los periodistas cubanos ante el siglo XXI* (La Habana: Pablo de la Torre, 2014).

¹²⁷ Peter Roman, *People's Power : Cuba's Experience with Representative Government, Updated Edition* (Boulder: Rowman & Littlefield, 2003).

History de Louis A. Pérez Jr. (2013)¹²⁸, sobre cómo los cubanos ven su historia. También debemos mencionar aquí *Globalization and the Cuban Revolution* de José Bell Lara (2002)¹²⁹ y *Cuba* de Janette Habel (de 1989, actualizado en 1991)¹³⁰.

Un desafío es que apenas existe literatura que analice el papel del Partido Comunista de Cuba¹³¹. Para nuestro análisis, entonces, nos hemos apoyado en parte en documentos oficiales y la prensa oficial, en datos y análisis que aparecen (a menudo de forma muy dispersa), así como en la literatura “generalista” sobre el país y trabajos sobre el sistema político en su conjunto, pero también nos hemos apoyado en algunos trabajos no monográficos que enfocan específicamente el partido, como el artículo de Hans Magnus Enzensberger de 1970¹³², además de tres textos escritos por William M. LeoGrande¹³³ en diferentes momentos. Existen algunos trabajos recientes como una compilación hecha en Cuba en 2011 editada por María Julia Peláez Groba¹³⁴. Este, sin embargo, se centra sobre todo en los años tempranos de existencia del Partido y se limita a dar una cronología de acontecimientos de los años 90.

Por otro lado, existen varios trabajos que tratan específicamente **sobre las**

¹²⁸ Pérez Jr.

¹²⁹ Bell Lara.

¹³⁰ Habel.

¹³¹ Kapcia, 647.

¹³² Enzensberger.

¹³³ William M. LeoGrande, "El Partido Comunista de Cuba y la Política Electoral: Adaptación, Sucesión y Transición", (2002); "Party Development in Revolutionary Cuba", *Journal of Interamerican Studies and World Affairs* 21, n.º 4 (1979); "The Communist Party of Cuba since the First Congress", *Journal of Latin American Studies* 12, n.º 2 (1980).

¹³⁴ *Partido Comunista de Cuba: Evolución histórica (1959-1997)*, (La Habana: Editorial Historia, 2011).

relaciones Cuba-Unión Soviética, de diferentes campos de investigación. Debido a nuestro tema, los más relevantes son los que fueron escritos durante o después del debilitamiento y desaparición de las relaciones cubano-soviéticas.

En 2007, Mervyn Bain afirmó que desde 1991 se había escrito “muy poco” sobre el periodo 1985-1991 de las relaciones cubano-soviéticas¹³⁵. Si uno toma en cuenta la importancia que tiene ese periodo en las relaciones - marca su debilitamiento y fin – nos parece acertada esta afirmación. No son los únicos trabajos existentes, pero de la literatura sobre las relaciones cubano-soviéticas que hemos consultado en mayor o menor grado, son las monografías de Carmelo Mesa-Lago¹³⁶, Yuri Pavlov¹³⁷, Michael H. Erisman¹³⁸, Jorge Domínguez¹³⁹, Mervyn Bain¹⁴⁰ los más representativos en el abordaje del tema.

Durante el trabajo de esta tesis también han salido dos libros que se centran en aspectos culturales de la influencia y herencia soviética en Cuba, uno de Jacqueline Loss y José Manuel Prieto¹⁴¹, y otro de Jacqueline Loss¹⁴². Estos textos hacen mucho énfasis en percepciones cubanas, al igual que nuestro trabajo, pero no tanto sobre el

¹³⁵ Bain, 9.

¹³⁶ Carmelo Mesa-Lago, *Cuba : after the Cold War*, Pitt Latin American series (Pittsburgh: University of Pittsburgh Press, 1993).

¹³⁷ Pavlov.

¹³⁸ H. Michael Erisman, *Cuba's foreign relations in a post-Soviet world* (Gainesville: University press of Florida, 2000).

¹³⁹ Domínguez, *La política exterior de Cuba (1962-2009)*.

¹⁴⁰ Bain (2007).

¹⁴¹ Jacqueline Loss y José Manuel Prieto, *Caviar with rum : Cuba-USSR and the post-soviet experience*, New directions in Latino American cultures (Nueva York: Palgrave Macmillan, 2012).

¹⁴² Jacqueline Loss, *Dreaming in Russian: The Cuban Soviet Imaginary* (Texas: University of Texas Press, 2014).

derrumbe sino sobre la URSS en general, y quizás con un interés mayor en lo cultural frente a lo político (ambas palabras utilizadas en un sentido estrecho).

Con la excepción de los últimos dos libros mencionados, la mayoría exploran las relaciones cubano-soviéticas de una forma más general y no tienen como tema central las visiones de los cubanos del derrumbe, aunque algunos contienen importantes apreciaciones sobre el tema. En el caso del libro de Mervyn Bain *Soviet-Cuban Relations 1985 to 1991: Changing perceptions in Moscow and Havana*, las percepciones a ambos lados constituyen un tema central del libro¹⁴³.

Jorge Domínguez también discute como se vio el derrumbe en la prensa cubana en un artículo del libro de Mesa-Lago¹⁴⁴.

Pavlov también trata de las percepciones a ambos lados en *Soviet-Cuban Alliance 1959-1991*, e incluye muchas informaciones obtenidas en sus años como representante de la URSS en Cuba, en un libro que según Bain se encuentra en una zona gris entre el testimonio personal y la obra académica¹⁴⁵.

Los trabajos citados por lo general se basan en fuentes escritas, en su mayoría oficiales como la prensa, discursos, etc. No se han hecho trabajos de historia oral en Cuba donde el derrumbe constituya el tema central. Sin embargo, existen trabajos de **Historia oral de Cuba** sobre otros temas. Mencionaremos estos brevemente debido a que la historia oral en Cuba implica unos desafíos específicos, y porque este trabajo pretende inscribirse en una tradición de historia oral hecha en Cuba.

¹⁴³ Bain.

¹⁴⁴ Domínguez, "The Political Impact on Cuba of the Reform and Collapse of Communist Regimes."

¹⁴⁵ Pavlov.

Paul Thompson, fundador de Oral History Society, considera, como vimos a inicios de este capítulo, que hay poca historia oral grabada en los países socialistas, aunque cita la literatura testimonial cubana como una excepción. El ejemplo por excelencia de esta literatura es *Cimarrón: Historia de un esclavo*, de Miguel Barnet, primeramente publicado en 1966¹⁴⁶, donde recoge el testimonio de un ex esclavo de 103 años. El historiador y antropólogo Oscar Lewis, estaba haciendo un trabajo amplio sobre la Revolución cubana, pero las autoridades pusieron fin al proyecto en julio de 1970. A pesar de esto, logró terminar tres libros: *Living the Revolution: An oral history of contemporary Cuba 1, 2 y 3*¹⁴⁷. Según la historiadora Elizabeth Dore, entre 1970 y 2004 no se hizo ningún proyecto grande de historia oral en la isla. Ha habido algunas producciones en años recientes sobre el terrorismo sufrido por Cuba¹⁴⁸, sobre revoluciones sexuales en Cuba¹⁴⁹ y un trabajo que reúne testimonios de ex combatientes de la revolución¹⁵⁰. Dore trabaja en un proyecto mayor sobre la vida durante la Revolución, donde seguramente habrá muchas menciones del derrumbe, sin

¹⁴⁶ Miguel Barnet y Esteban Montejo, *Biografía de un cimarrón* (La Habana: Ediciones Huracán, 1968).

¹⁴⁷ Oscar Lewis, Ruth M. Lewis, y Susan M. Rigdon, *Living the revolution : an oral history of contemporary Cuba : 3 : Neighbors* (Urbana, Illinois: University of Illinois Press, 1978); *Living the revolution : an oral history of contemporary Cuba : 1 : Four men* (Urbana, Illinois: University of Illinois Press, 1977); *Living the revolution : an oral history of contemporary Cuba : 2 : Four women* (Urbana, Illinois: University of Illinois Press, 1977).

¹⁴⁸ Keith Bolender, *Voices From the Other Side : An Oral History of Terrorism Against Cuba* (Londres: Pluto Press, 2010).

¹⁴⁹ Carrie Hamilton, *Sexual Revolutions in Cuba : Passion, Politics and Memory* (Chapel Hill: The University of North Carolina Press, 2012).

¹⁵⁰ Jose Bell Lara et al., *Combatientes* (La Habana: Ciencias Sociales, 2014).

que esto sea el enfoque principal. Ha proyectado la publicación de un libro en 2017¹⁵¹.

Como una cuarta categoría de literatura que nos interesa y que más ha sido citada en esta tesis, mencionamos la **literatura sobre el derrumbe soviético escrita por académicos cubanos**. Aunque esta literatura trata sobre el derrumbe en sí, y en menor grado la relación entre Cuba y la Unión Soviética (o aspectos de esta relación como las percepciones cubanas del derrumbe), tiene una relevancia para nuestro proyecto debido a que ocasionalmente toca y da informaciones valiosas sobre el tema de las relaciones cubano-soviéticas, pero también por ser una literatura producida en Cuba que se caracteriza por perspectivas cubanas.

Podría decirse que estos trabajos constituyen para nosotros fuentes primarias que reflejan percepciones cubanas del derrumbe, a la vez que son trabajos académicos y por tanto nos pueden servir como literatura de apoyo. Muchas veces hay detrás de su elaboración una motivación política, y a veces los autores dicen esto de forma más o menos explícita. Por ejemplo, la compilación de artículos *El derrumbe del Modelo Eurosoviético: Una Visión desde Cuba* de 1994, Figueroa Albelo escribe: “Para Cuba, específicamente, el estudio del derrumbe tiene una trascendencia que rebasa los límites de un ejercicio académico y simplemente teórico, porque es vital para su práctica sociohistórica de construcción del socialismo”¹⁵².

Ese mismo libro incluye interpretaciones del derrumbe hechas por diferentes autores, por ejemplo las hay que enfatizan la falta de democracia en el socialismo

¹⁵¹ Elizabeth Dore, *Cuban Lives: What Difference Did a Revolution Make?* (Londres y Nueva York: Verso, 2017). Próximo.

¹⁵² Víctor Figueroa Albelo, "La transición al socialismo y el derrumbe del socialismo de estado", en *El Derrumbe del Modelo Eurosoviético*, ed. Román García Báez (La Habana: Editorial Felix Varela, 1994), 79.

euro-soviético y las que son más centradas en las causas económicas del derrumbe. Como algo que ha sido un constante de la literatura cubana sobre el tema, es la consideración de que lo que cayó es un tipo de socialismo “específico, burocrático, anti-democrático y no el socialismo como sistema”, y no el socialismo como idea y proyecto de liberación. Reconocen que en Cuba fue difícil analizar la realidad soviética de una forma científica antes de 1991: “[antes] el enfoque acrítico y apologético del modelo euro soviético obstaculizaba la visión científica [...]”¹⁵³. Uno de los contribuyentes del libro reconoce que es una contribución temprana: “el tiempo transcurrido es muy breve y todo el material factológico no ha podido ser examinado y sistematizado totalmente”. Un detalle llamativo, cuando se lee el libro citado del año 1994 en la actualidad, es que el autor argumenta que todavía hay regímenes que se declaran como socialistas como China, Corea del Norte, Vietnam y Laos, es decir, delimita el derrumbe a Europa del Este y la URSS. Esta delimitación geográfica del fenómeno del “fin del socialismo” o del “fin del comunismo” también se ha destacado en el debate académico internacional en años recientes, como sugiere el título del ya citado libro *Why Communism Did Not Collapse*, publicado en 2013¹⁵⁴.

El primer libro publicado en Cuba sobre el proceso de desintegración del socialismo euro-soviético se titula *El derrumbe del socialismo en Europa del Este, causas y consecuencias*, pero lamentablemente no pudimos encontrar un ejemplar. Este libro fue elaborado por investigadores del Departamento de Relaciones Internacionales del Comité Central del Partido Comunista de Cuba, de la dirigencia

¹⁵³ García Báez Román y Ramón Sánchez Noda, eds., *El derrumbe del modelo eurosoviético: Una visión desde Cuba* (La Habana: Editorial Felix Varela, 1994), 3.

¹⁵⁴ Dimitrov.

política de las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR) y del Centro de Estudios de Europa (CEE). Fue publicado en febrero de 1992 y circuló entre cuadros importantes, según la periodista Tania Díaz Castro¹⁵⁵. A criterio de Díaz, el texto resalta como causas del derrumbe temas como los errores de Iósif Stalin, la imposición por la fuerza del socialismo en Europa del Este, además de violaciones de la legalidad socialista, el envejecimiento de los dirigentes y otros. El resumen de Díaz Castro indica que se trata de un libro que enfatiza bastante los factores *internos* del derrumbe, lo cual es interesante, porque eso implica un reconocimiento de que el modelo tenía serios problemas, un modelo similar al que había en Cuba en ese momento.

También debemos mencionar un capítulo del libro *Visión desde Cuba*, publicado en 1997, “Nota sobre la crisis y hundimiento del modelo de socialismo implantado en la URSS”, del sociólogo José Bell Lara. Este texto describe la Unión Soviética como un estado obrero deformado donde mandaban los intereses de la burocracia. La perestroika fue una propuesta de reintroducir el capitalismo con ropaje socialista, y de cierta forma producto del estalinismo que pretendía criticar (al ser una propuesta de la burocracia surgida a raíz de ese modelo). Este texto luego fue revisado y publicado de nuevo en 2006, con una extensión en su título: “A veinte años de la Perestroika”¹⁵⁶.

Después de dos décadas con relativamente poco debate sobre el tema, han salido en la última década una serie de publicaciones. Podemos destacar *Europa del*

¹⁵⁵ Tania Díaz Castro, "La culpa es de Stalin", *Cubanet*, 27 de mayo de 2013.

¹⁵⁶ José Bell Lara, "Nota sobre la crisis y hundimiento del modelo de socialismo real. A veinte años de la Perestroika", *Revista Cubana de Ciencias Sociales*, n.º 36/37; Jose Bell Lara, "Nota sobre la crisis y hundimiento del modelo de socialismo implantado en la URSS", en *Visión desde Cuba*, ed. José Bell Lara y Clara Pulido Escandell (Madrid: SODEPAZ, 1997).

Este: El colapso de Francisco Brown, y Rusia, del socialismo real al capitalismo real de Ariel Dacal y Francisco Brown¹⁵⁷. El último se acerca a una interpretación trotskista de lo que pasó, es decir, la tesis de la revolución traicionada por la burocracia se hace con el poder real, e incluso tiene el prólogo escrito por Alan Woods, teórico trotskista de Inglaterra. *El Derrumbe del Socialismo en Europa*, de José Luis Rodríguez García, se centra principalmente en la política económica¹⁵⁸. El libro *Europa Oriental: del derrumbe al neoliberalismo* de Iván Emilio León¹⁵⁹ es una antología que consiste en contribuciones de autores no cubanos de diversos temas y posturas, y por tanto no son interpretaciones cubanas del derrumbe, aunque su publicación señala un interés en el debate internacional que ha habido en la izquierda crítica sobre el tema y muestra que los cubanos interesados en el tema también tienen acceso a estas versiones.

La mayor parte de las demás contribuciones son de los años 2000 y después. Orlando Cruz Capote escribe sobre el derrumbe en la *Revista Cubana de Ciencias Sociales*, y allí discute la posibilidad de una “agenda política oculta” entre algunos miembros de la dirección soviética¹⁶⁰. Por otro lado, la revista cubana *Temas* también organiza unos debates mensuales titulados “Último Jueves” de cada mes en la Habana, y hubo un debate titulado “¿Por qué cayó el socialismo en Europa Oriental?”, cuya

¹⁵⁷ Ariel Dacal y Francisco Brown, *Rusia del socialismo real al capitalismo real* (Cuba: Editorial Ciencias Sociales, 2005).

¹⁵⁸ José Luis Rodríguez García, *El Derrumbe del Socialismo en Europa* (Cuba: Editorial Ciencias Sociales / Ruth Casa Editorial, 2014).

¹⁵⁹ Iván Emilio León, *Europa Oriental: del derrumbe al neoliberalismo* (La Habana: Ruth Casa Editorial, 2011).

¹⁶⁰ Orlando Cruz Capote, "Unas notas y dos visiones sobre la Perestroika y sus consecuencias", *Revista Cubana de Ciencias Sociales*, n.º 36/37.

transcripción fue publicada en una recopilación de debates transcritos¹⁶¹. Esta publicación contiene una diversidad de puntos de vista muy grande para citarlos todos aquí, sin embargo tienden a coincidir en enfatizar los factores internos y en trazar el origen de las causas del derrumbe a una época remota, la de Stalin o incluso antes. Muchos de los participantes son de un socialismo crítico que se presenta como contrario al autoritarismo. El artículo “El papel de la política en el hundimiento del socialismo soviético” de Oscar Julián Villa Barroso también hace referencia a que Fidel Castro ha dicho que fue un suicidio el derrumbe de la URSS, y llega a la conclusión de que un sector de la élite soviética, liderada por Gorbachov, ayudó a promover ese cambio¹⁶². En los últimos años también han salido dos tesinas (licenciatura y maestría) de periodismo sobre el tema, la de licenciatura de Carlos Díaz Hernández y Mabel Machado López de la Facultad de Comunicación de la Universidad de la Habana¹⁶³; y la de maestría de Julián Richard Ruíz¹⁶⁴.

Nuestro trabajo se distingue de estos por tener otro objeto de estudio, que no es el derrumbe del socialismo euro-soviético sino un conjunto de visiones de ese derrumbe que había y hay dentro del Partido Comunista de Cuba.

Aun así, los autores de los trabajos citados también a veces hacen referencia a

¹⁶¹ Denia García Ronda, "¿Por qué cayó el socialismo en Europa Oriental?", en *Ultimo Jueves* (La Habana: Instituto Cubano de Investigación Cultural Juan Marinello, 2008).

¹⁶² Oscar Julián Villa Barroso, "El papel de la política en el hundimiento del socialismo soviético", *Temas*, n.º April-juni (2014).

¹⁶³ Carlos Díaz Hernández y Mabel Machado López, "Palabras sobre la ‘glásnot’: la llamada transparencia y la narrativa periodística sobre la historia soviética", *Revista Universidad de la Habana*, n.º No 274 (2012).

¹⁶⁴ Julián Richard Ruíz, "Kilómetro 0. La desintegración de la URSS, una visión desde Cuba. Tesis de licenciatura." (Facultad de Comunicación, Universidad de la Habana, 2012).

las interpretaciones de otros cubanos y por tanto comparten en alguna medida nuestro objeto de estudio. El académico Desiderio Navarro hizo, por ejemplo, en un panel, una meta observación sobre el debate sobre el derrumbe en Cuba al decir que se reprodujo en su país una ilusión sobre la Unión Soviética y que esto hizo que “a nivel popular” en Cuba a veces se opinara que el socialismo “se cayó porque Gorbachov era agente de la CIA” (debido, según Navarro, a que no conocían los problemas estructurales que tenía ese país), una visión que él caracteriza como no marxista¹⁶⁵.

Esta reseña no pretende ser una sistematización bibliográfica acabada de todo lo que se ha escrito, sino que ha querido priorizar obras que nos parecen de especial importancia para nuestro trabajo. En el caso de la literatura producida en Cuba, también nos encontramos con otro desafío: las contribuciones al debate, sobre todo dentro de Cuba, se encuentran dispersas, a veces en publicaciones de bajas tiradas de los años del Período especial, cuando apenas había papel. Una parte del debate puede haber tomado lugar a un nivel muy local y en círculos académicos relativamente cerrados, y no necesariamente ha quedado registro de ello.

Definiciones y aclaraciones

Antes de proceder al primer capítulo de análisis, el de las fuentes escritas, serán necesarias algunas definiciones, delimitaciones y una aclaración.

Al empezar a realizar este trabajo en 2013 teníamos la idea de limitarnos a analizar las visiones de comunistas cubanos del derrumbe de la Unión de Repúblicas

¹⁶⁵ Ronda, 29.

Socialistas Soviéticas, y dejar fuera las repúblicas en Europa del Este¹⁶⁶, pensando que era necesario para que el proyecto resultase prácticamente manejable. Al empezar el trabajo de campo, sin embargo, descubrimos que la desaparición del socialismo euro-soviético suele ser tratado de una forma integral por comunistas cubanos, al igual que se habla en el mundo capitalista occidental del “fin del comunismo”, es decir, como un acontecimiento que abarca tanto Europa del Este como la extinta URSS¹⁶⁷. En muchos casos cuando hicimos una pregunta sobre la URSS, por ejemplo, recibimos respuestas más relacionadas con Europa del Este, y los temas se iban mezclando en la conversación. Uno de nuestros entrevistados, el académico Jorge Ricardo Machado, insistió en la cercana relación entre los sistemas de la URSS y Europa del Este, utilizando la imagen de una enfermedad: El socialismo en la URSS fue el tumor principal y sus derivaciones en Europa del Este, sus metástasis.

Consideramos como parte del socialismo euro-soviético todos los países que fueron en 1989 parte del Consejo de Ayuda Mutua Económica (CAME) y el Pacto de Varsovia en Europa del Este. Es decir los países del llamado Bloque del Este: Bulgaria, Checoslovaquia, Hungría, Polonia, Alemania Oriental y Rumania. Incluimos

¹⁶⁶ Esto todavía queda reflejado en el guión de entrevistas (ver Anexo 2). El lector atento verá que hay ligeramente más énfasis en la URSS en el capítulo 2 que en el 1. Esto en parte se debe a que en las entrevistas hicimos más preguntas sobre la URSS específicamente – hicimos pocas preguntas sobre Europa del Este pues al inicio del trabajo de campo, todavía manejábamos la idea de que era mejor estudiar sólo las relaciones entre Cuba y la URSS. También parece que los entrevistados recuerdan mejor la URSS que otros países. Recordamos, fue el socio principal de Cuba y el país hegemónico de la comunidad socialista. Por otra parte, al hacer el análisis de la prensa se da la casualidad de que la mayoría de los temas escogidos como ejemplo de la cobertura de la prensa del derrumbe (según criterios descritos en el capítulo 1), son de Europa del Este y no de la URSS.

¹⁶⁷ No fue siempre así en 1989, al inicio del derrumbe. Aunque Fidel Castro reconoce en su discurso el 26 de julio que el mayor país de la comunidad socialista está en peligro, predomina todavía una cobertura que trata sobre los cambios en Europa del Este como situaciones más o menos aisladas, que tienen raíces nacionales, separadas. Aun así, se reconoce en algunos momentos que hay adversarios del socialismo que están hablando de una “crisis del socialismo”. También a veces se habla de una ofensiva del imperialismo contra todos los países socialistas.

a Rumania a pesar de las fricciones que existían entre ese país y la URSS. No incluimos a Albania ni Yugoslavia. Albania se alejó del CAME y del Pacto de Varsovia en los años sesenta del pasado siglo, y Yugoslavia nunca llegó a ser miembro pleno de las dos organizaciones mencionadas¹⁶⁸.

La URSS era el promotor y miembro hegemónico de estas dos organizaciones, y ese estado, organizado como una unión federal, concentraba 15 repúblicas. Rusia como la más grande y poderosa, pero también (en orden alfabético): Bielorrusia, Azerbaiyán, Georgia, Turkmenistán, Ucrania, Uzbekistán, Tayikistán, Armenia, Kazajistán, Kirguistán, Letonia, Lituania, Moldavia y Estonia. En esta tesis se emplean como sinónimos los términos Unión Soviética (nombre coloquial), Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (nombre oficial) y URSS (abreviación del nombre oficial). Algunos entrevistados pueden confundir un territorio con otro, o utilizar otra terminología que nosotros. Por ejemplo, algunos entrevistados utilizan la palabra ruso como sinónimo de soviético, o Rusia en lugar de la Unión Soviética, práctica común en el habla cotidiana en Cuba.

Por otro lado, nos parece problemático el uso de “comunismo” para hablar de los países en cuestión, no sólo porque no eran una sociedad sin clases como la que había propuesto Carlos Marx como meta a largo plazo, y además estos estados no se consideraban o referían a sí mismos como tal. El término comunismo también se asocia mucho a un discurso norteamericano contra esos países que no es bien visto por nuestros entrevistados. Los países en cuestión se autodenominaban socialistas, es decir, como países que estaban en una transición hacia el comunismo, según la teoría

¹⁶⁸ Cuba misma fue miembro del CAME entre 1972 y 1991, pero no del Pacto de Varsovia.

marxista. Aunque nosotros mismos, así como algunos de los entrevistados cuestionamos si eran realmente socialistas estos países, al menos consideramos que estaban más cercanos a la sociedad descrita por Marx como socialista, que a la comunista, sin la existencia de clases. Hemos optado entonces por el uso de la palabra “socialismo” y derivaciones como “socialista”¹⁶⁹. Es la terminología utilizada por buena parte de la literatura académica, pero también la terminología de los entrevistados, y su uso ayudó a facilitar una comunicación fluida.

Finalmente queremos aclarar que todas las traducciones en este trabajo, en su mayoría citas de textos académicos, son hechas por el autor de la tesis. Estamos conscientes de que existen diferentes apreciaciones sobre si es correcto o no traducir las citas, pero consideramos que incluirlos en inglés sería excluyente debido a que las mayorías de los hispanohablantes del mundo, el público principal de esta tesis, no manejan de modo fluido el idioma inglés. Le rogamos al lector que, si quiere usar algunas de estas citas en sus propios trabajos, busque la fuente original en su lugar de publicación.

¹⁶⁹ País socialista, economía socialista, etc.

1. Visión del periódico Granma acerca del derrumbe (1989-1992)

En este capítulo presentaremos el análisis de las fuentes escritas de nuestra tesis, casi todas publicadas entre enero de 1989 y abril de 1992, es decir, contemporáneas al derrumbe de la Unión Soviética. Las fuentes escogidas consisten en materiales selectos de más de tres volúmenes (colección de los números del año) del periódico Granma, órgano oficial del Comité Central del Partido Comunista de Cuba¹⁷⁰.

El periódico Granma tiene desde su fundación en 1965 una posición privilegiada en la sociedad cubana. Harbron afirma que al contrario de la URSS y sus aliados en Europa del Este, “la Cuba de [Fidel] Castro no posee un Ministerio único de información y propaganda”. Sin embargo, consideran que el Granma, “en efecto”, sirve de “sustituto del Ministerio de información”¹⁷¹ y por tanto guía el trabajo de los demás medios, incluyendo la radio y la televisión. Este papel protagónico probablemente se acentúa a partir de 1990, primer año del Período especial, debido a que en ese momento empiezan a ser cada vez más comunes los apagones eléctricos que reducen la posibilidad de la población para seguir la televisión y la radio. Además, las

¹⁷⁰ También hemos leído una serie de discursos de Fidel Castro así como revistas de la época (*Cuba Socialista*, *El Militante Comunista*) y otras publicaciones (notablemente, libros oficiales publicados por el PCC como *IV Congreso del Partido Comunista de Cuba, Santiago de Cuba, 10-14 de octubre de 1991: discursos y documentos* (La Habana: Editoria Política, 1992). Como el periódico Granma, todas estas fuentes fueron editadas por o bajo supervisión del Partido Comunista de Cuba, o por actores dentro de este partido. Sin embargo, estos documentos nos han servido sobre todo para familiarizarnos con la etapa y los actores que estudiamos y salvo los discursos y algunas publicaciones no serán citadas en la tesis.

¹⁷¹ John D. Harbron, "Journalism and Propaganda in the New Cuba", en *Cuban Communism*, ed. I.L. Horowitz y J. Suchlicki (New Brunswick: Transaction Publishers, 1998), 449.

transmisiones de televisión se reducen; para 1992 se habían disminuido en un 34,9 % (discurso de Carlos Aldana, *Granma*, 17 de marzo 1992). Con respecto a la prensa escrita, a inicios del Período especial existía al menos un periódico por cada una de las (entonces) 14 provincias de Cuba, pero tenían pocas páginas y era limitada su cobertura de temas nacionales e internacionales¹⁷². Por la escasez de papel, el periódico *Granma* se convierte en el único diario de Cuba a partir de 1991.

Tienen un valor como fuente al permitirnos indagar sobre percepciones y criterios del PCC sobre los acontecimientos, pero también permiten saber a qué tipo de informaciones tenía acceso en el momento histórico del derrumbe el público general, y específicamente la militancia del Partido Comunista. Como problemas específicos para el análisis de las fuentes escritas, hemos formulado los siguientes: ¿Cómo presentaba y valoraba *Granma* algunos acontecimientos y procesos que reflejaban problemas y cambios en Europa del Este y la URSS (1989-1991)? ¿Cómo presentaba y valoraba *Granma* el derrumbe cuando se sucedió? ¿En qué sentido estas visiones nos pueden ayudar a comprender la postura del PCC y sus miembros frente al derrumbe?

Concretamente, este capítulo está organizado en cuatro partes. Primero (capítulo 1.1) discutiremos algunas características de la prensa cubana como su historia, su papel en la sociedad, y su público. Para esta parte nos apoyaremos fundamentalmente en literatura académica existente sobre el tema. En un segundo momento, explicaremos la metodología, que incluye una descripción general de las fuentes, criterios de selección, más el procedimiento concreto y puntos que se tomaron en cuenta al abordar el análisis (capítulo 1.2). Seguidamente, pasaremos al capítulo 1.3

¹⁷² James W. Carty Jr., "Mass media in Cuba", *Caribbean Studies* 6, n.º Mass Media and the Caribbean (1990): 134.

que es el análisis mismo de la prensa, en el cual buscamos primero A) cómo fueron presentados seis acontecimientos o procesos históricos que fueron constituyentes (síntomas) de la crisis de la URSS¹⁷³ y B) algunos materiales que contienen valoraciones o interpretaciones del derrumbe y que son publicados durante los primeros tres meses de 1992, es decir, justo después de la disolución de la URSS, con la cual concluye el proceso que hemos llamado el derrumbe del socialismo eurosoviético. Finalmente presentaremos unas conclusiones del capítulo.

1.1 La prensa cubana y su contexto

Varios autores han escrito sobre los medios de comunicación en Cuba, por ejemplo John B. Harbron; Julio García Luis; Marie Laure Geoffray y Armando Chaguaceda; Maria Margarita Alonso y Hilda Saladrigas; y James W. Carty Jr. En este capítulo nos apoyaremos en algunas de sus contribuciones.

Por otra parte existe un cuerpo de literatura sobre medios de comunicación en países socialistas en general. Pensamos, al iniciar el proyecto, que podría ser de interés familiarizarse con esta literatura pues si bien Cuba forma parte geográficamente y culturalmente del hemisferio occidental, claramente habría semejanzas entre los medios de comunicación en Cuba y otros países del CAME. Sin embargo, Colin Sparks advierte que buena parte de esta literatura se basa en algunos preceptos que han sido refutados en años recientes. Muchos trabajos se apoyan en la clásica obra *Four*

¹⁷³ Estos son: 1) Las elecciones que se desarrollan en Polonia (1989), 2) El debate sobre el futuro del Partido gobernante de Hungría (1989), 3) La crisis migratoria de la RDA (1989), 4) Caída de Ceausescu (1989), 5) El debate sobre el plan de reforma económico “Shatalin” en la URSS (1990), 6) El golpe contra Gorbachov (1991).

*theories of the Press*¹⁷⁴, donde se establece una distinción entre tres distintos sistemas mediáticos occidentales y otro “comunista”. Sin embargo, “contrario a lo que se creía ampliamente, nunca existió un sólo, uniforme y monolítico sistema mediático comunista”¹⁷⁵. Según Sparks tampoco existe una “teoría leninista de la prensa” o “teoría comunista soviética de la prensa”, conceptos utilizados en aquella literatura. De hecho, para Sparks no tiene sentido pretender que existiera “una articulación estática de teorías o valores centrales”¹⁷⁶ en el campo comunicativo de esos países. Puede ser de interés en este sentido un trabajo de Ágnes Gulyás, quien señala semejanzas así como algunas diferencias entre los medios de Checoslovaquia, Hungría y Polonia¹⁷⁷, y muestra que en los tres casos, la economía de sus medios y sus sistemas mediáticos cambiaron con el tiempo. Gulyás también señala algunas constantes, y estos parecen aplicar también en el caso cubano. Por ejemplo, la coordinación burocrática había sustituido la competencia del mercado, y la producción y distribución fueron organizadas por monopolios estatales¹⁷⁸, y existe al menos una percepción generalizada de que los medios en los países socialistas “eran partes integrales de la estructura de poder y fueron utilizados como medios de control y propaganda”, y que

¹⁷⁴ Fred S. Siebert, Theodore Peterson, y Wilbur Schramm, *Four Theories of the Press: The Authoritarian, Libertarian, Social Responsibility, and Soviet Communist Concepts of what the Press Should Be and Do* (Urbana: University of Illinois Press, 1956).

¹⁷⁵ Colin Sparks, "Media theory after the fall of European communism: Why the old models from East and West won't do any more", en *De-Westernizing media studies*, ed. James Curran y Myung-Jin Park (Londres: Routledge, 2000), 40.

¹⁷⁶ *Ibid.*, 32.

¹⁷⁷ Ágnes Gulyás, "Communist media economics and the consumers: The case of the print media of East Central Europe", *International Journal on Media Management* 3, n.º 2 (2001).

¹⁷⁸ *Ibid.*, 77.

no se permitía críticas al régimen¹⁷⁹. No había mucha legislación que regulara los medios, más bien reglas informales¹⁸⁰. Hubo un alto nivel de subsidios y surgió una cultura de libros y de prensa fuerte, algo que se refleja en un porcentaje alto que leía periódicos y seguía otros medios¹⁸¹. Estas características generales también son aplicables al caso de Cuba durante los años 1989-1992¹⁸². En Cuba, la prensa, la radio y la televisión están bajo el control del Partido Comunista¹⁸³. En un artículo escrito en 1998 por John D. Harbron, los medios masivos impresos y electrónicos son centralizados en el sentido de que el PCC los controla, a la vez que son descentralizados porque están controlados por “una expansión burocrática de medios de comunicación (*outlets*) que cumplen con las responsabilidades especiales de diferentes agencias gubernamentales”¹⁸⁴. Harbron se refiere a la existencia de agencias controladoras o supervisoras como la Unión de Periodistas de Cuba (UPEC), el Instituto Cubano de Radio y Televisión (ICRT) y el Departamento de Orientación Revolucionaria [sic] (DOR)¹⁸⁵. La función básica del DOR era coordinar la política ideológica (“entre editores, publicistas y gerentes de canales de televisión y de la

¹⁷⁹ Ibid., 74.

¹⁸⁰ Ibid., 75.

¹⁸¹ Ibid.

¹⁸² Desde entonces, ha habido cambios importantes en los medios y en el acceso a la información en general, en gran parte relacionados con el desarrollo de nuevas tecnologías, como veremos en el capítulo 2.1.1. Con respecto a la legislación, periodistas cubanos han criticado durante años la ausencia de una Ley de Prensa. En 2015 se anunció que se estaba preparando por primera vez una ley, ver: Fernando Ravsberg, “Ley de prensa,” <http://cartasdesdecuba/ley-de-prensa/>.

¹⁸³ Harbron, 446.

¹⁸⁴ Ibid.

¹⁸⁵ Ibid.

radio”) según la ha promulgado el Comité Central del PCC¹⁸⁶. El autor también cita un estudio de John Spicer Nichols, según el cual, a inicios de los años 1980, el 71 % de las 45 personas con poder decisorio sobre las políticas mediáticas en Cuba tenían “al menos una afiliación significativa con la estructura de poder” [...] y el 25.2 % de todos los periodistas eran militantes del partido¹⁸⁷. Resulta probable que este último porcentaje haya sido aún más elevado en el periódico Granma, que es el órgano oficial del Comité Central del Partido Comunista de Cuba.

Con respecto al contenido de la prensa, un denominador común que tenía con la producida en Europa del Este es que se evitaba el sensacionalismo, noticias de crímenes e “historias de interés humano”¹⁸⁸. Nuestras observaciones durante el análisis de Granma indican que la prensa cubana es parecida en este sentido. Carty Jr. escribe en 1990 que la prensa cubana suele “interpretar eventos y tendencias domésticos e internacionales desde una perspectiva marxista-leninista en una manera sistemática y rigurosa”¹⁸⁹. Sostiene que “Las pocas entrevistas del público por reporteros de la prensa producen sólo aprobación melosa [*syrupy*] [...] La retroalimentación desde el público es insuficiente en cuanto a sus criterios a profundidad”¹⁹⁰. Critica la falta de “necesarios” editoriales” que puedan mostrar la postura del diario ante ciertos

¹⁸⁶ Ibid., 447.

¹⁸⁷ Ibid.

¹⁸⁸ L. John Martin y Anju Grover Chaudhary, *Comparative mass media systems* (New York, N.Y.: Longman, 1983). en Gulyás, 74.

¹⁸⁹ Carty Jr., 134.

¹⁹⁰ Ibid.

temas¹⁹¹. Harbron describe una prensa dócil pero no siempre acrítica: “El Granma puede ser crítico de las actividades de agencias del Estado cuando Castro y la cúpula del partido decide que debe serlo”¹⁹².

Aunque coincidimos grosso modo con las afirmaciones de Carty Jr., claramente se trata de generalizaciones, y hemos intentado señalar en el siguiente análisis algunos matices y excepciones. Una mirada a momentos claves de la historia de la prensa revolucionaria ayudará a ver la complejidad y las contradicciones que entraña el tema, y de especial interés para nosotros, como observadores en años recientes han considerado que hubo cierta apertura en la prensa cubana a finales de los 1980, a pesar de estas afirmaciones de Carty Jr. publicadas el año 1990.

Recordemos que el golpe de Fulgencio Batista en 1952 interrumpió la constitucionalidad cubana. En ese momento se impuso la censura y la persecución de la prensa. Sin embargo, los periódicos eran privados y hubo algunos que mantuvieron una línea crítica a Batista, especialmente (pero no únicamente) la revista *Bohemia*¹⁹³. Es durante los dos primeros años de la Revolución que desaparece la mayor parte de la prensa privada, aunque – salvo algunas excepciones como el pro-estadounidense *Diario de la Marina* – no porque fuese prohibido por el gobierno. Algunas causas de su desaparición son el surgimiento de publicaciones editadas por el estado revolucionario, que le hacían competencia a la prensa privada; las nacionalizaciones

¹⁹¹ Ibid.

¹⁹² Harbron, 449.

¹⁹³ García Luis, 76.

que significaban que ya no había un sector privado que compraba espacio publicitario; el abandono de medios por los propietarios como actos de sabotaje o por temor a que la Revolución fuera irreversible; así como sabotajes por los trabajadores que se oponían a la línea editorial conservadora de los editores, siendo más conocido el fenómeno de *la coletilla*, que consistía en pedazos de textos con mensajes revolucionarios que los trabajadores incluían en el periódico antes de que fuese impreso, y que cuestionaba el mensaje de su contenido autorizado¹⁹⁴. Creemos que también debe mencionarse la emigración en esos años que hizo que disminuyera la clase media, un grupo donde solía haber un alto número de lectores de periódicos.

Hasta la primera mitad de los años 1960 del siglo pasado hubo en Cuba un periodismo, que según García Luis era "extraordinariamente rico en experiencias"¹⁹⁵. Debemos aclarar que no era una prensa pluralista, en el sentido que se usa la palabra en muchos otros países, sino una que se posicionaba políticamente "dentro de la Revolución", como había pedido Fidel Castro en sus *Palabras a los intelectuales* en 1961, a pocos meses de la invasión de Playa Girón. En notado pluralismo y la riqueza de experiencias, cambia a partir de 1965, cuando el gobierno reestructuró la prensa diaria. En palabras de García Luis, hubo "un retroceso franco" en "los contenidos profesionales y la creatividad periodística [...]"¹⁹⁶. Incluso, la redacción del diario Granma, periódico surgido en 1965 y desde entonces el principal periódico del país,

¹⁹⁴ Ibid., 78.

¹⁹⁵ Ibid., 79.

¹⁹⁶ Ibid., 81.

desarrolló un estrecho vínculo con la dirección política del país, con visitas cada noche de figuras claves a la redacción¹⁹⁷.

Para García Luis, “la Revolución configuró el modelo institucional de prensa sobre bases totalmente endógenas, en momentos de contradicciones políticas agudas con la Unión Soviética, cuando los niveles de comercio y cooperación con aquel país todavía no indicaban el alto grado de dependencia que llegaría a alcanzar años más tarde”¹⁹⁸, sin embargo, aunque no parece que hubiera presiones para implementar un modelo soviético de la prensa, era un “paradigma subyacente”¹⁹⁹ y una “fuente de referencia”²⁰⁰, lo cual puede haber contribuido a “la adopción de estructuras y sistemas de relaciones similares” en Cuba²⁰¹. En los años 1970 se introduce en otras esferas una institucionalidad que se parece mucho a la soviética y crece la influencia soviética en general. Mientras el sector de la cultura sufrió por el llamado quinquenio gris (1971-1976), un periodo caracterizado por una fuerte censura y marginalización de artistas, García Luis considera que la prensa fue un caso aparte: “En la prensa no ocurrió nada excepcional durante ese llamado *quinquenio gris*²⁰², excepto un sostenido retroceso y

¹⁹⁷ Ibid. Curiosamente, sobrevivió todos estos cambios un diario privado, *El Mundo*, que seguía patrones del mercado y tenía un perfil algo distinto a la prensa hegemónica del país en ese momento (por ejemplo, publicaba anuncios de negocios privados hasta 1968), aunque no se oponía a la Revolución ni al gobierno. Desapareció en 1969, después de un incendio en sus locales. No hubo desde ese año ningún medio grande en Cuba que no estuviera bajo la dirección del Partido y el Estado cubanos.

¹⁹⁸ Ibid., 84.

¹⁹⁹ Ibid., 85.

²⁰⁰ Ibid.

²⁰¹ Ibid.

²⁰² Este término es polémico. Algunos artistas cubanos han expresado el criterio de que el período en cuestión en realidad durara más de cinco años, y más malo de lo que podría indicar el adjetivo “gris”.

pérdida de eficacia, porque ya en la prensa había ocurrido la ruptura fundamental [...] se había comenzado a implantar desde 1965 algunas líneas similares a las soviéticas en el sistema de gestión de los medios”²⁰³.

Para algunos autores, se produce una apertura hacia finales de los años de 1980. Geoffray y Chaguaceda plantean que hubo una “corta y accidentada primavera que permitió cierta crítica en medios impresos y audiovisuales, la cual se vio, en lo fundamental, interrumpida con la crisis económica de los años 90 [...] y el refuerzo de la mentalidad de fortaleza sitiada que supuso el fin del bloque soviético [...]”²⁰⁴.

¿Pero fue sólo accidentada esta apertura? En parte, claramente lo era. Los procesos de liberalización que tomaron lugar en Europa del Este y la Unión Soviética tuvieron cierto impacto sobre la intelectualidad y el periodismo cubano. Con la perestroika se hizo más diversa la información que se recibía a través de las agencias de prensa de países socialistas, las cuales eran fuentes importantes para la prensa cubana. También cambiaron de tono las publicaciones soviéticas que se vendían en la isla hasta 1990. En estos sentidos, se podía hablar de la “apertura” como accidentada. También hubo

²⁰³ García Luis, 115.

²⁰⁴ Ver: Marie Laure Geoffray y Armando Chaguaceda, "Medios de comunicación y cambios en la política de información en Cuba desde el 1959", *Temas de Comunicación*, n.º 29 (2014): 178. También hay periodistas que afirman que la prensa cubana a finales de los 1980 y hasta muy a inicios de los 1990 sea caracterizaba por una línea editorial ligeramente más crítica y abierta que lo habitual. Durante un intercambio casual, Fernando Ravsberg, entonces corresponsal de BBC Mundo en Cuba, le comentó al autor de esta tesis que a finales de los años 1980 hubo cierta apertura en los medios de comunicación cubana. Este criterio lo parece compartir el novelista cubano Leonardo Padura, quién trabajaba en la prensa cubana en aquellos momentos. En una entrevista al diario argentino *La Nación* hace referencia a una “primavera” del periodismo en los años 1980, que según él se acabó a inicios de los años 1990: “Fue un paréntesis muy especial en el desarrollo del periodismo cubano, en el que hubo una serie de condiciones, como se dice habitualmente, objetivas y subjetivas que permitieron hacer un periodismo diferente”. Atribuye el fin de esta etapa a la falta de papel. Ver: Leonardo Padura, entrevistado por Astrid Pikielny, 2014.

académicos y dirigentes que trataron de introducir una apertura mediática mayor de la que quizás estuvieran dispuestos a aceptar las autoridades en ese momento, aprovechando los llamados de Fidel Castro de rectificar todo lo que no estaba bien en la sociedad.

Por otra parte, García Luis muestra que diversos órganos y líderes del PCC ya habían hecho llamados a una prensa más crítica o más autónoma. Esto pasó en 1976, 1979 y 1980²⁰⁵, en el último caso se trata de un llamado dado por Raúl Castro a nombre de la Dirección del Partido. En medio del proceso del llamado *Rectificación de Errores y Tendencias Negativas*, que comienza a mediados de los 1980, el mismo líder de la Revolución Fidel Castro también pide una prensa más crítica. Al menos lo hace en dos ocasiones: En 1986 (congreso de la Unión de Periodistas de Cuba) y 1987 (en el II Pleno del Comité Central)²⁰⁶. García Luis considera que hubo cierto optimismo en los círculos de la prensa y que, a finales de los 1980, “se luchaba por hacer realidad la llamada *nueva política informativa*”²⁰⁷.

En 1992 las autoridades cubanas reconocieron que habían reforzado el control sobre la cobertura, justificando esto con la difícil circunstancia que había surgido debido a la crisis y derrumbe del socialismo eurosoviético. En un discurso por la

²⁰⁵ García Luis, 119-120.

²⁰⁶ Ibid., 125-126.

²⁰⁷ Ibid., 127. También se mantienen hoy en día estas críticas. Un ejemplo es el Congreso de la Unión de Periodistas de 2013, donde el vicepresidente de la organización Raúl Garcés, reconoció que "hemos ido conformando un modelo de construcción de la realidad que contrapone el supuesto 'infierno foráneo' al presunto 'paraíso doméstico'. Hemos suplido, frecuentemente, el juicio razonado por la propaganda", ver: Fernando Ravsberg, "Haciendo camino al andar", *BBC Mundo*, 25 de julio de 2013. La canción “Catalejo” del popular grupo cubano Buena Fe también ha sido interpretada como una crítica a la prensa: “tengo un catalejo con él la luna se ve / Marte se ve, hasta Plutón se ve / pero él meñique del pie no se me ve / tengo un catalejo cuando / lo pongo al revés no sé entender / y lo pongo otra vez en su lugar / porque así es como único sé mirar”.

instauración del Día de la Prensa Cubana (Granma, 17 de marzo de 1992), el miembro del buró político Carlos Aldana citó una dañina presencia de un discurso “presuntamente renovador” como causa de ese nuevo cambio en la política informativa:

tampoco podemos desconocer cómo gravitó en el orden ideológico sobre los trabajadores de la prensa, de la cultura y, en general, de la intelectualidad la influencia de aquel discurso presuntamente renovador cuyos planteamientos no sólo se quedaron en la teoría, sino que en la práctica generaron exactamente su contrario. Comprendemos las confusiones que originó aquel deslumbramiento; su efecto más inmediato fue la abrupta aparición en nuestro ámbito de una agenda extraña a nuestra realidad, según la cual debíamos rectificar errores que aquí no habíamos cometido²⁰⁸

Aunque no lo dice muy explícitamente, reconoce que ha habido resistencias en el sector mediático cubano a esta nueva política, más restrictiva que la anterior: “No somos ajenos al costo político y a las incomprensiones a que nos hemos visto expuestos en el sector” y sugiere que esta política podría cambiar nuevamente: “Las circunstancias actuales nos obligan a un periodismo de periodo especial y de resistencia; estamos convencidos de que esta etapa es tan transitoria como la resistencia, al igual que reestableceremos la situación del país, volveremos a nuestro objetivo del perfeccionamiento del trabajo de la prensa”.

Además de afectarse la calidad de la prensa, con la crisis del “Período Especial” también se considera se produjo una pérdida importante en términos cuantitativos. Desde 1989 hasta inicios de 1991, el principal periódico (Granma) sale seis días por

²⁰⁸ Debemos añadir que Aldana mismo fue uno de los principales políticos identificados con ideas reformistas, uno de los “perestroikos”. Aunque trató de cambiar de postura, fue sacado de sus posiciones de poder en el otoño del mismo año (1992).

semana conteniendo generalmente entre seis y ocho páginas totales, salvo excepciones, por ejemplo si publicaba un discurso largo o hubiere algún acontecimiento muy significativo. A partir de marzo de 1991 desaparece la edición del lunes, salvo durante los Juegos Panamericanos que se celebraron en Cuba en agosto de ese mismo año. El 27 de diciembre se anuncia en una nota pequeña en la portada, que se va a reducir el número de páginas a seis, y su frecuencia será dos veces por semana y cuatro páginas tres veces por semana, debido a problemas en el suministro de papel de los países del CAME. A partir del 17 de marzo de 1992 el periódico se convierte en tabloide de ocho (ocasionalmente 12) páginas, lo cual también implica una reducción de contenidos.

A pesar de los mecanismos de control que hay en Cuba, no olvidemos que los trabajadores de la prensa son profesionales.

En Cuba se estudia cinco años para ser periodista. Esta carrera sirve, seguramente, como un filtro político y un mecanismo para inculcar en los estudiantes determinados valores políticos. No obstante, sería un error reducir estos cursos a un mecanismo de “lavado de cerebro”. En cinco años aprenden técnicas y principios propios de la profesión y una capacidad para analizar, que podría entrar en tensión en ocasiones con la tentación que pueden sentir algunos de centrar la labor periodística a la propaganda²⁰⁹.

²⁰⁹ Para el autor de esta tesis resultó reveladora una conversación que tuvo en 2008 con una estudiante de periodismo cubana. Ella contó que en su aula los estudiantes tuvieron que leer y discutir un texto sobre la manipulación mediática de Noam Chomsky. Aunque los trabajos de Chomsky tratan sobre todo de los medios capitalistas, algunos estudiantes, según la estudiante, después de la clase habían empezado a discutir lo que consideraron como similitudes entre la prensa cubana y la capitalista en este respecto. No sabemos cuál era la intención de su profesor al usar este texto, sin embargo, claramente es un material que promueve la reflexión crítica. Tampoco sabemos si también había similares enfoques críticos y un debate entre los estudiantes a finales de los 1980, pero parece probable. Se debe considerar que estaban bajo la influencia de diferentes concepciones sobre la prensa

El público cubano, por otra parte, también tiene la característica de tener un alto nivel educativo. También, cuando hay un control mediático presente, esto puede crear un lector más escéptico y crítico, que sepa leer entre líneas. La investigadora cubana María Margarita Alonso también argumenta que la baja saturación de información y la ausencia de publicidad puede influir sobre cómo los lectores interaccionan con los medios²¹⁰.

Finalmente, no puede dejarse de mencionar la penetración mediática del mundo occidental. A menudo se exagera en el mundo capitalista occidental el aislamiento mediático de los países afines a la URSS. Para Sparks, los sistemas mediáticos de Europa del Este, “muy lejos de estar aislados y cerrados contra las malas influencias imperialistas [...] eran, en su mayoría, sorpresivamente abiertos”²¹¹.

En el caso de Cuba, se encontraba en medio de un mundo dominado por el capitalismo, y una parte de lo que mostraban los medios oficiales provenía del mundo occidental y sobre todo de Estados Unidos. Basta mencionar que en 1988 la televisión cubana transmitió un total de 288 películas estadounidenses, según “datos oficiales” cubanos, citados el 8 de abril 1990 por el diario español *El País*²¹². La ubicación de

y por tanto debe haber existido algún nivel de debate, de comparación y de reflexión. Según Harbron, en 1998 los estudiantes cubanos de periodismo recibían clases de marxismo, pero también cursos con nombres similares a los que se dan en escuelas de periodismo en Estados Unidos, como “Teoría y práctica del periodismo”, “Métodos de producción de periódicos”, “La investigación en medios de masa”, “Metodología de investigación”, ver: Harbron, 449. No hemos podido identificar ningún estudio que analice los contenidos de este tipo de cursos en Cuba; podría ser un tema interesante para otro estudio.

²¹⁰ María Margarita Alonso y Hilda Saladrigas, *Teoría de la Comunicación: Una introducción a su estudio* (La Habana: Pablo de la Torriente Editorial, 2006).

²¹¹ Sparks, 32.

²¹² Es probable que haya sido menor la influencia cultural norteamericana en 1970, y mayor la soviética, pero tampoco durante la etapa de mayor “sovietización” se eliminaron las influencias occidentales en los medios. Los cines cubanos estrenaron en 1986 unas 20 películas de América del

Cuba hacia que en la Isla se escucharan señales de radio de “todo el hemisferio”²¹³.

Un factor también importante de tener a cuenta es la presencia de una diáspora y un país (EE.UU.) que ha tratado desde los primeros años de la Revolución de ejercer influencia sobre su población. Según Geoffray y Chaguaceda, a pesar del “monopolio estatal hegemónico” y la falta de medios competidores, la diáspora cubana “ha construido su propia red comunicativa: canales de televisión, periódicos, radios y varios tabloides”²¹⁴. Esta diáspora está “insertada dentro de redes de poder nacional y poderosos medios de comunicación” y así consigue “circular narrativas hegemónicas sobre la realidad cubana en las escenas nacional estadounidense e internacional”²¹⁵. Notablemente, el exilio apoyado por el gobierno de EE.UU. dirige desde 1983 la emisora Radio Martí y desde 1990 el canal de televisión TV Martí²¹⁶. Ambos transmiten hacia la isla, estas señales son bloqueadas por las autoridades cubanas, pero sólo la radio llegó a un número considerable de personas. En 2003, sólo el 2 % de los cubanos decían haber visto o escuchado estas transmisiones²¹⁷. Pensamos que la cifra real sea algo más alta debido a que se trate de un canal manejado por “el enemigo” y

Norte, 28 de la URSS, 100 de Europa, 12 de Latinoamérica y “unos pocos” de África, acorde con Rafael Hernandez et al., “Political culture and popular participation in Cuba”, *Latin American Perspectives* (1991): 43. Recordemos, también, que los cubanos utilizan la lengua española, que comparten con muchos de sus países vecinos, y por tanto tienen más posibilidad de comprender las informaciones que les llegan del exterior en este idioma. Aunque hubo situaciones similares en Europa del Este, no era el caso de los rusos cuyo idioma se utilizaba poco fuera del área socialista.

²¹³ Hernández et al, *ibid.*

²¹⁴ Geoffray y Chaguaceda, 174.

²¹⁵ Isabel Molina Guzmán, “Competing discourses of community : Ideological tensions between local general-market and Latino news media”, *Journalism* 7, n.º 3 (2006); Gonzalo R. Soruco, “Cubans and the mass media in South Florida”, (1996): en *ibid.*

²¹⁶ *Ibid.*

²¹⁷ “Informe: Sólo un 2% de los cubanos ha visto o escuchado transmisiones de Radio y TV Martí desde 2003”, publicada por Cubaencuentro el 5 de febrero, 2009.

en esos momentos quizás fuera menos común admitir que uno lo había escuchado. No obstante, hay que tener en cuenta que las personas hablan entre sí y que las noticias por tanto pueden tener un público más amplio.

Desde mediados de los 1990 empezaron a proliferar equipos para recibir televisión por satélite, una actividad cara y prohibida, pero relativamente común²¹⁸.

En este capítulo estudiamos las visiones de la prensa del derrumbe socialismo eurosoviético, un periodo de aproximadamente tres años. Sin embargo, para analizar esta cobertura y su posible recepción por parte del público tenemos también que tomar en cuenta cómo se cubrió a la URSS en años anteriores. Rafael Rojas, en este sentido, sostiene que “De 1961 a 1989, la visión de la Unión Soviética que transmitieron los medios de comunicación cubanos fue apologética”²¹⁹.

A su consideración, “los cubanos recibíamos una cultura dos veces censurada, primero en Moscú y después en La Habana”²²⁰. Mientras se dejaba entrar críticas al gobierno de Iósif Stalin, el debate del PCUS en el quinquenio 1985-1990 incluyó autocríticas, no sólo al estalinismo sino también al periodo de Leonid Brézhnev (1964-1982) que estos críticos bautizaron como el “estancamiento”²²¹. Los principales autores de un corriente de “marxismo crítico” surgido en los años 1980 de la URSS no

²¹⁸ Margarita Cervantes-Rodríguez, *International Migration in Cuba: Accumulation, Imperial Designs, and Transnational Social Fields* (EE.UU.: Pennsylvania State University Press, 2010), 230-232.

²¹⁹ Rafael Rojas, "Souvenirs de un Caribe soviético", *Revista Encuentro* 48-49 (2008).

²²⁰ Ibid.

²²¹ Ibid.

fueron leídos en Cuba, según Rojas²²². Lo que se publicaba era la visión de sus autoridades. Sostiene que “[...] entre 1986 y 1989, durante los tres años decisivos de la perestroika y la glasnost, se produjo una radical inversión del campo referencial soviético en la cultura cubana: de ser un lugar metropolitano y paradigmático, fuente de valores y lenguajes de legitimación, pasó a ser, bruscamente, una ciudad subversiva, disidente, exportadora de ideas y gustos desestabilizadores para el socialismo cubano”. El cese de distribución de las revistas soviéticas *Novedades de Moscú* y *Sputnik* en la isla, anunciada en agosto de 1989, se puede considerar “El momento culminante” de esta “inversión”.

Con respecto a la cobertura de las reformas de Gorbachov, Mervyn Bain sostiene que la prensa cubana describe los problemas que surgen a raíz de las reformas, pero no los problemas que habían motivado las reformas²²³. Domínguez considera que los líderes cubanos obstaculizaron el acceso a nuevas ideas sobre la política o la economía²²⁴ provenientes de Moscú, pero argumenta que varios aspectos de estas reformas parecían poco relevantes para los cubanos. Por ejemplo, se habían producido

²²² Desiderio Navarro, editor de la revista cubana *Criterios*, escribiendo sobre la (no) recepción del debate teórico soviético en Cuba también se muestra muy crítico: “Bastará confrontar la ‘oferta’, el ‘surtido’, ‘el catálogo’ del mundo editorial y cultural soviético en materia de pensamiento teórico con lo que de él se editó en Cuba desde principios de los 70 hasta mediados de los 80 y aún más tarde (cuando se producen cambios mayores en la correlación de fuerzas en la esfera ideológica local) para darse clara cuenta de que, con la excepción de lo publicado o dado a publicar por *Criterios* y de unas pocas entregas aisladas del ICAIC (Lotman), Casa de las Américas, Albur (Mamardashvili), el Departamento de Estudios Hispánicos de la Universidad de La Habana, etc., lo que se escogió de esa oferta fue lo más dogmático o conservador de lo producido por la nomenclatura académica soviética —que casi siempre fue, a la vez, de lo más mediocre, inerte e intrascendente de la producción teórica soviética”. Desiderio Navarro, *El pensamiento cultural ruso en Criterios* (La Habana: Centro Teórico-Cultural *Criterios*, 2009), 15-16. Sin embargo, Navarro considera que comienza un “deshielo” gradual en Cuba “a partir del 83, y sobre todo del 87”. Ver: *ibid.*, 21-22.

²²³ Bain, 101.

²²⁴ Domínguez, "The Political Impact on Cuba of the Reform and Collapse of Communist Regimes," 102.

cambios autónomos en Cuba que anticiparon la glasnost, como la ya citada, ligera apertura en el sector cultural²²⁵.

También destaca que hubo ligeras diferencias entre las publicaciones.

Hubo publicaciones académicas especializadas que diseminaban ideas comunistas reformistas (*reform-communist ideas*) y que informaban sobre lo que ocurría en la Europa “comunista”, como *Temas de la economía mundial* del Centro de Investigaciones sobre la Economía Mundial, que según Domínguez mostraba más interés en los experimentos de Gorbachov en sus años tempranos. Otras publicaciones como *Cuba Socialista*, una revista oficial del Partido, que “responde a directivos del Partido y sigue una lógica política”, nunca mostró un interés en la reforma soviética²²⁶. En 1988 las dos publicaciones prácticamente cierran las puertas a estas influencias²²⁷.

También entre las publicaciones de mayor circulación en Cuba se nota una pequeña diferencia con respecto al momento en que se distanciaron definitivamente de las reformas. Domínguez sostiene que la revista Bohemia, la revista de mayor circulación de Cuba, defendía en algunos reportajes algunas ideas del “comunismo reformado” (*reform communism*), hasta al menos febrero de 1990, cuatro meses después de la caída del Muro de Berlín²²⁸. Por otra parte, considera que el periódico *Trabajadores*, órgano de la Central de Trabajadores de Cuba (CTC), empezó a hacer críticas a las reformas ya en octubre del 1989, antes de la caída del Muro de Berlín²²⁹.

²²⁵ Ibid., 103.

²²⁶ Ibid., 115.

²²⁷ Ibid., 116.

²²⁸ Ibid., 122-123.

²²⁹ Ibid.

Además de la prensa cubana, hasta inicios de 1990 todavía circulaban en Cuba las mencionadas publicaciones soviéticas en español que eran favorables a la reforma (y, posiblemente también favorables al capitalismo), aunque las autoridades cubanas había anunciado su retiro de los estantes en agosto de 1989. Además, era fácil de conseguir algunos libros y folletos que defendían ideas de que el socialismo tenía que ser reformado. Notablemente, el discurso de Mijaíl Gorbachov delante de la Asamblea Nacional del Poder Popular en Cuba, el 4 de abril del 1989²³⁰ que exponía algunos de sus puntos de vista, había sido publicado por la Editorial Política.

1.2 Metodología empleada para las fuentes escritas

Como ya hemos señalado, de las fuentes escritas que empleamos, la fundamental es el periódico Granma. Se seleccionaron volúmenes de este periódico entre 1989 y 1992 en la hemeroteca de la Biblioteca Nacional de Cuba y el Archivo del Periódico Granma. En ambos lugares se encontraban todas las ediciones del periódico de los años a analizar. Pudimos acceder a ambos archivos para estudiar los periódicos, y obtuvimos permiso para que nuestro colaborador Raynier Hernández Arencibia pudiera entrar diariamente con una cámara para digitalizar cada periódico, un total de aproximadamente 9.000 páginas.

Empezamos trabajando en la Biblioteca Nacional pues no contábamos en un primer momento con el permiso necesario para acceder al Archivo del Periódico Granma. Algunos periódicos en la Biblioteca Nacional se encontraban dañados físicamente, aparentemente por un fanático del deporte que había recortado con tijeras

²³⁰ Fidel Castro y Mijail S. Gorbachov, *Una amistad inquebrantable* (La Habana: Editora Política, 1989).

algunas noticias, lo cual en ocasiones afectó la página del diario dedicada a las noticias internacionales, pues el deporte se ubicada en la página adversa. Al recibir el permiso para acceder al Archivo del Periódico Granma, descubrimos que sus copias estaban en excelentes condiciones. Por limitaciones de tiempo, sin embargo, no pudimos volver a fotografiar otra vez todas las ediciones de 1989 y una parte de 1990, de las cuales habíamos sacado fotos en la Biblioteca Nacional. Los daños sin embargo, sólo están presentes en algunas ediciones, y no tenemos indicios de que falten informaciones que pudieran cambiar de forma significativa los resultados del análisis.

Paralelamente con el proceso de digitalización, el autor de la tesis dedicó entre dos y tres meses de lectura de la prensa con el fin de familiarizarse con el periódico y su cobertura de la URSS y Europa del Este entre 1989 a marzo de 1992.

Mientras íbamos leyendo realizamos una sistematización a modo de tabla con titulares y breves descripciones de todos los materiales sobre Europa del Este de enero de 1989 hasta inicios de 1990, salvo materiales claramente irrelevantes para nuestro tema de investigación, como por ejemplo las noticias deportivas. Pusimos palabras claves en las entradas (por ejemplo: “Honecker”, “Rumania”), esto para facilitar luego la búsqueda de materiales que tratan sobre un tema específico.

Quizás pudiera parecer algo excesivo hacer un registro de cada noticia sobre Europa del Este durante ese periodo, pero hicimos esto para tener una visión más clara y organizada del material y porque vimos que la mayoría de los temas que podíamos seleccionar para el posterior análisis, en realidad eran procesos que se desarrollaban durante períodos largos y que requerían una visión panorámica, o sea el seguir la información requería la revisión de varias ediciones en diferentes momentos y en

secciones distintas del periódico. La tabla facilitó una visión panorámica del material así como la búsqueda rápida de textos específicos dentro de un corpus grande.

Por otra parte, no fue necesario realizar una sistematización como la anteriormente descrita para el estudio de los dos temas que seleccionamos de la cobertura de la URSS: el debate económico en 1990 y el golpe de estado entre 19 y 21 de agosto de 1991. Esto debido a que dichos temas fueron tratados en períodos muy delimitados en el tiempo.

Tampoco nos pareció necesario hacer una tabla indexada de todos los materiales que contenían valoraciones sobre el derrumbe durante los primeros meses de 1992; son relativamente pocos. El trabajo en este sentido, se ciñó a la revisión cronológica, tal y como fueron apareciendo en el periódico, haciendo apuntes en el camino.

Para Alía Miranda, una de las principales tareas del historiador es la de seleccionar materiales, una labor que en realidad toma lugar durante buena parte del proceso de análisis²³¹. Primero es necesario seleccionar los temas y los textos a analizar (en nuestro caso son noticias, artículos, etc.), pero la labor continua de selección nunca cesa pues el investigador debe eliminar unidades de significación que no son relevantes para el análisis. En adelante vamos a referirnos al primer tipo de selección mencionado.

De las 9.000 páginas recogidas solamente una parte contuvo información de interés para nuestra investigación. Pero incluso si se eliminara del corpus todo lo que claramente no tenía ninguna relación con el derrumbe, aun así sería inmanejable la cantidad de material. Decidimos, por tanto, limitarnos a analizar cómo habían sido

²³¹ Francisco Alía Miranda, *Técnicas de investigación para historiadores : las fuentes de la historia*, Colección Síntesis Historia (Madrid: Síntesis, 2008), 55-56.

presentados y tratados ciertos acontecimientos. La selección de los acontecimientos se realizó de acuerdo a un conjunto de criterios, que fueron resultado de la revisión bibliográfica inicialmente realizada:

-Deben ser acontecimientos y procesos que hayan sido descritos por la literatura académica como hitos claves en la disolución del bloque socialista.

- Deben ser acontecimientos o procesos que, en el momento en que tomaron lugar, pudieron ser identificados con relativa facilidad como elementos que iban a impactar en el futuro del socialismo euro-soviético, de alguna forma u otra. Incluimos este criterio pues pueden haber tomado lugar también acontecimientos y procesos cuya significación no fuera fácilmente visible a sus contemporáneos.

Partiendo de estos criterios, escogimos un total de seis temas:

- Elecciones en Polonia (1989).
- Los debates del Partido gobernante de Hungría sobre su futuro (1989).
- Migración ilegal y apertura de las fronteras de Alemania del Este (1989).
- Rebelión en Rumania y fusilamiento de los Ceausescu (1989).
- Debates en la URSS acerca del Plan Shatalin, una propuesta radical de reforma económica (1990).
- Golpe de estado contra Gorbachov (1991).

Además de analizar estos seis temas analizamos los comentarios y valoraciones que hubo en el periódico Granma entre enero y marzo de 1992 sobre el derrumbe. Considerar que en ese momento el derrumbe constituía ya un acontecimiento en cierto sentido “finalizado” pues la URSS, el más importante país de la comunidad socialista

había dejado de existir formalmente. Nos parecía lógico por tanto que aparecieran en esos meses unas apreciaciones más holísticas, que trataran de valorar lo que entonces ya se podía percibir como el derrumbe del socialismo eurosoviético.

Para el análisis de los materiales seleccionados nos hemos apoyado en el libro *Técnicas de investigación para historiadores: Fuentes de la Historia* por Francisco Alía Miranda, que propone el Análisis Documental de Contenido (ADC) como metodología para el análisis de textos de la prensa.

El ADC no se caracteriza por “normas rígidas”²³² y requiere que el analista “asuma su protagonismo, adoptando las estrategias necesarias para cada situación [...]”²³³. Sin embargo, el empleo de esta técnica cualitativa generalmente sigue tres fases: 1) **Lectura/comprensión**, 2) **Análisis** y 3) **Síntesis**²³⁴. De estas fases, la lectura/comprensión consiste en plantear hipótesis y decodificar, interpretar y representar la información contenida en el texto. Durante lo que Alía Miranda denomina la fase del análisis, se debe segmentar el texto, eliminar unidades de significación irrelevantes, e interpretar otra vez. En la fase de síntesis se debe, según Alía Miranda, “componer la información resultante del análisis”²³⁵ y esta fase debe terminar con la escritura de un texto.

Alía Miranda también da unas recomendaciones metodológicas que hemos tratado de tener en mente. Sostiene que el uso de la prensa exige un “fuerte espíritu

²³² Ibid., 55.

²³³ Ibid.

²³⁴ Ibid., 55-56.

²³⁵ Ibid.

crítico”²³⁶, hay que conocer su historia y sus intereses, y “no olvidar nunca [...] que la prensa, además de información, opinión política, literatura o reportaje, es ideología”.

El autor también presenta unas recomendaciones para el uso de la prensa como fuente histórica, resumidas en siete puntos²³⁷. Incluimos la lista porque algunos puntos nos han ayudado como hilos conductores en el análisis, pero también para poder llamar aquí la atención a algunas diferencias importantes entre la prensa cubana y la de otros países, y para señalar algunas necesarias adaptaciones de estas recomendaciones.

1. El historiador, según el autor, “debe tener siempre presente la recuperación condicionada de la información que exhibe el texto periodístico. La mayor parte de los lectores leen lo que el periódico quiere que se lea”²³⁸. Un ejemplo de esto es el uso del espacio gráfico. Alía Miranda sostiene que “El periodista guía al lector, y el historiador debe conocer este tipo de alteración”. El Diagrama de Gutenberg establece que el lector suele empezar su lectura en la esquina superior izquierda, antes de adentrarse en la página²³⁹. “El ojo tiende en diagonal hacia la esquina inferior derecha”, es decir, hay una “línea de gravedad de lectura”, aunque puede haber “imanes ópticos” que desvíen al lector de esta línea²⁴⁰. Por otra parte, el titular ocupa el lugar más destacado de la noticia y contribuye, junto con sus entradillas o postítulos “a guiar la lectura del

²³⁶ Ibid., 326-327.

²³⁷ Ibid., 327.

²³⁸ Ibid.

²³⁹ Ibid., 330-331.

²⁴⁰ Ibid.

periódico”²⁴¹. El lugar de colocación de la noticia, tanto el número de página, es de importancia para atraer la atención del lector. Si hay muchas noticias en la primera página, el lector “podrá detener su primera atención sobre una u otra noticia”, mientras que si hay una sola no hay duda sobre cuál va a fijar su atención²⁴². La extensión de la noticia también implica una valoración²⁴³. Este punto sí es muy válido para el estudio de la prensa cubana, donde la ubicación y el tamaño de la noticia muchas veces puede ser una señal de cómo se está valorando cada noticia, como veremos en diferentes ejemplos.

2. “La comprensión y la conducta social derivada de la elección de los textos informativos está mediatizada por las ideologías y por el sistema de creencias, muchas veces implícito, de emisores y receptores, de medios y consumidores”²⁴⁴. Recordamos en este sentido que Granma jugó un papel clave, durante más de dos décadas, en crear una imagen embellecida de la Unión Soviética en Cuba, una imagen que no desaparece de un día para otro en la gente, aunque cambiase la cobertura. Tanto el lector como el periodista están formados dentro de un mundo en que Granma tiene un rol central. Determinados textos en Granma que tienen una fuerte carga política, que quizás le parezcan como “adoctrinamiento” al típico observador extranjero, quizás sean vistos por algunos cubanos como parte de un esfuerzo justificado para “elevar la consciencia socialista” o incluso crear un contrapeso a los valores e informaciones heredados de la Cuba capitalista y las que provienen del exterior.

²⁴¹ Ibid.

²⁴² Ibid., 332-333.

²⁴³ Ibid., 330-331.

²⁴⁴ Ibid., 327.

3. “El editorial expresa la opinión del periódico [...] Debe ser, por tanto, el principal foco de atención del historiador para obtener la opinión del grupo político, social o económico que hay detrás del periódico”²⁴⁵. En Granma hay pocos editoriales. Veremos en el análisis posterior cómo expresa de otras formas su postura el diario.

4. Alía Miranda se refiere a la sección de cartas como “la más libre del periódico”²⁴⁶. En el caso del estudio del periódico Granma resulta irrelevante esta sugerencia, pues en sus ediciones de 1989 al 1992 apenas hay cartas al editor (aunque sí lo hay en la actualidad, al menos una vez por semana).

5. “No hay que pensar tanto en las mentiras intencionadas como en las verdades a medias, en las ocultaciones intencionadas, en los silencios. La información suele ser alterada por medio de silencios, destacando titulares, según la página y lugar de colocación, en los pies de fotos. La portada resulta un elemento fundamental, por ir dirigida a ella la primera mirada”²⁴⁷. Aunque Alía Miranda parece haber elaborado sus consejos a base de la prensa comercial y sobre todo la española, también veremos ejemplos de este tipo en nuestro análisis.

6. Alía Miranda discute en uno de sus puntos las concepciones *monádica* y la *diádica* sobre la prensa. La primera considera la credibilidad de la prensa como “función exclusiva de la fuente informativa”²⁴⁸ mientras que la última enfatiza “una interacción sistemática entre fuente y audiencia”²⁴⁹. Nos inclinamos aquí hacia la

²⁴⁵ Ibid.

²⁴⁶ Ibid.

²⁴⁷ Ibid.

²⁴⁸ Ibid.

²⁴⁹ Ibid.

segunda posición, creemos que hay que tomar en cuenta también lo que Alía Miranda llama “el contexto cognitivo y el baremo de veracidad” del lector²⁵⁰, hasta el punto que se pueda conocer, esto está presente en nuestro análisis.

7. Advierte que “[l]a censura ha sido importante en la Historia de España, pero no podemos obsesionarnos ya por eso. Más que de la censura, no debemos olvidarnos de la autocensura”²⁵¹. Este punto también es muy relevante para el estudio de la prensa cubana. Los periodistas de Granma pueden haber pensado, antes de redactar textos sobre la crisis en la URSS y Europa del Este: Qué va a decir el director, qué va a decir el Departamento de Orientación Revolucionaria, qué diría la gente, e incluso, qué dirían unas nuevas autoridades anticomunistas (a inicios de los 1990, Cuba estaba entrando en crisis). También hubo claramente un sentimiento de fidelidad y solidaridad frente a partidos y gobiernos “hermanos” que formaban parte del movimiento comunista, uno no quería dañar o irrespetar a estas entidades o sus relaciones con Cuba, especialmente en un momento en que podía peligrar la relación.

Esto cobraba especial importancia porque Cuba se había encontrado durante décadas bajo una fuerte presión estadounidense. En este sentido, se creó en los círculos de la prensa una cultura que priorizó la unidad y la necesidad de proteger al país por encima de todo, incluyendo al pluralismo informativo. En este sentido, es común en Cuba la sugerencia de “no darle armas al enemigo”, lo cual puede aludir que la propaganda enemiga pueda utilizar informaciones sobre debilidades del socialismo en

²⁵⁰ Ibid.

²⁵¹ Ibid.

sus campañas mediáticas para legitimar una política de agresión como el bloqueo.

Antes de emprender el análisis, queremos aclarar algunos conceptos que vamos a usar.

Distinguimos entre tres tipos principales de textos periodísticos, basándonos en la tipología elaborada por Daniel Jorques Jiménez, citada por Alía Miranda²⁵²:

1) **Textos informativos de relieve.** Estos aparecieron primero en el mundo anglosajón, y son los que “centran su objetivo en la explicitación prioritaria del acontecimiento como tal”²⁵³. Se dividen en tres tipos de textos: **Noticia, Noticia-comentario y Entrevista.**

La cobertura de Europa del Este y la URSS entre 1989 y 1992 consiste principalmente de textos informativos de relieve. Hay noticias sobre los países socialistas todos los días, pero no todos tocan la crisis, a menudo se refieren a todo tipo de acontecimientos en esos países. Empezando en abril de 1989 se presenta una serie de entrevistas con directores de otros periódicos comunistas, y otros representantes de partidos de la “comunidad socialista” que sí a veces de forma más o menos abierta y clara, de algunos problemas y conflictos claves de sus países.

2) **Textos informativos de detalle o precisión.** Son los que “centran su interés en la explicitación del dato”, y están “estrechamente vinculados a una concepción primordialmente latina del periodismo escrito”²⁵⁴. Se divide en tres tipos de textos: **Reportaje, Crítica y Crónica.**

²⁵² Ibid., 334.

²⁵³ Ibid.

²⁵⁴ Ibid.

Llama la atención que en Granma hay pocos reportajes de la URSS y Europa del Este. En 1989 aparecen algunos reportajes que dan una visión poco representativa, embellecida, por ejemplo, uno que narra la visita a una fábrica de jabón en la URSS (7.3.1989), justo antes de la visita de Gorbachov a Cuba. Son pocos los reportajes en los meses y años después. Hay textos de crítica y crónica sobre Europa del Este y la URSS, pero son relativamente pocos.

3) **Textos de acumulación.** Son los que se basan “en el subrayado de la primacía del propio mensaje informativo sobre las instancias codificadora e interpretante del mismo”²⁵⁵. Para el autor representan un enfoque elitista donde “el conocimiento original del acontecer es privilegio de la clase periodística” y el periodista es “depositario de una suerte de compromiso fiduciario de responsabilidad ideológica, moral y cívica con la comunidad de ciudadanos-lectores”²⁵⁶. Sus principales subcategorías son: **Columna de opinión, editorial y columna de análisis.**

Aunque hay textos de este tipo en el periódico Granma, no son tantos los que tratan sobre el proceso de disolución del socialismo soviético y temas relacionados. Más bien, los análisis en ocasiones se dan en los discursos de Fidel Castro, que se suelen publicar de forma íntegra en el periódico, en los cuales a menudo se toca el tema del derrumbe. Hay excepciones, unos ejemplos llamativos son los textos “Sendero Bochornoso I” (18.09.89) y “Sendero Bochornoso II” (19.09.89) que critican la actitud de un grupo de periodistas húngaros hacia Cuba de forma muy directa. Son llamativos porque cubren un gran espacio en el periódico y porque es la primera vez

²⁵⁵ Ibid.

²⁵⁶ Ibid., 335.

que se habla tan claramente y tanto sobre el tema de las fuerzas que critican al gobierno cubano en Europa del Este y la URSS, aprovechando la apertura mediática en sus países. También tienen rasgos de texto de acumulación unas informaciones que se publican sobre el retiro de los estantes cubanos de las revistas pro reformistas soviéticas Novedades de Moscú y Sputnik (04.09.89), así como otros.

No obstante, a menudo cuando Granma publica columnas de opinión o de análisis, estas son redactadas por especialistas extranjeros o locales, sin que se especifique que reflejan la opinión del periódico. Se presentan puntos de vista de personas que no son contribuyentes regulares al periódico, como por ejemplo comunistas en el exterior. Sin embargo, como no es presentado como si fuera el criterio oficial del periódico, el periódico evita tener que responder por su contenido.

Cuando hay muchas noticias y *flash* sobre un país específico un mismo día, Granma suele agrupar estas dentro de un gran cuadro o rectángulo, que hemos llamado en este capítulo “recuadro” o “cuadro de noticias”. Este cuadro siempre lleva un titular principal que indica el tema de la primera noticia o el primer *flash* que se presenta dentro del recuadro, después vienen *flash* sobre otros temas no necesariamente relacionados con el titular principal, aunque son del mismo país o territorio. Suele haber un subtítulo, a menudo precedido por una viñeta, antes de comenzar cada flash. A veces también aparecen flash o breves en la columna estable “Hilo directo”. Damos un ejemplo de cómo está estructurada visualmente la presentación.

1.3 Análisis de las fuentes escritas

A continuación vamos a analizar 1) la cobertura de seis acontecimientos y procesos históricos, cuatro de ellos en Europa del Este en 1989 y dos específicamente en la Unión Soviética en 1990 y 1991 respectivamente. También haremos una lectura de 2) algunos materiales publicados en el Granma durante el primer trimestre de 1992.

Haremos referencia a un largo número de textos publicados en el periódico Granma. Para que el lector pueda localizar las noticias, colocaremos solamente la fecha de publicación de la misma, y de no indicarse otra cosa²⁵⁷, nos estaremos refiriendo obviamente a este medio escrito. Hemos incluido datos tales como el nombre del periódico, la página, y el nombre del artículo sólo cuando lo consideremos necesario o pertinente.

1.3.1 La crisis del socialismo en Europa del Este

1.3.1.1 *Ejemplo 1: Elecciones en Polonia. La huella de la corresponsal*

La crisis interna de Polonia tiene largas raíces, pero una serie de huelgas en 1988 la hace más visible, y a raíz de un diálogo con la oposición, en junio del año siguiente se producen unas primeras elecciones semicompetitivas. Estas terminan con un nuevo parlamento con una considerable presencia opositora. En julio y agosto se nombra, acorde con un pacto entre la oposición y el partido socialista POUP, un presidente que

²⁵⁷ Se publican, cada día, al menos dos ediciones del periódico. Nosotros hemos analizado la segunda edición, ocasionalmente la tercera. Según la archivista del periódico Granma, la primera es para distribución en zonas rurales, y se imprime antes de que los resultados del deporte estén listos. Aparte de eso son iguales, aseguró.

representa al oficialismo y un primer ministro de la oposición. Es la primera vez que un país que se denomina socialista, cuente con un primer ministro no comunista.

El Granma da un considerable seguimiento a la crisis interna de Polonia durante la primera mitad de 1989, y también a las elecciones ocurridas en el verano de ese año. La cobertura es relativamente clara y comprensible, y lo suficientemente detallada para que el lector de la época, sin mayores conocimientos previos, pudiera comprender con facilidad que había una grave crisis pues las noticias mostraban con claridad algunos de los problemas que hacía que muchos polacos rechazaran a su gobierno, en aquel momento un aliado de Cuba. Se reproducen algunas consignas y demandas de la oposición, aunque no se da mucho espacio a los razonamientos o argumentos que hay detrás de estas. El periódico tiende a colocar las noticias que consideran negativas al final de una página y estas casi nunca aparecen en la portada, es decir, hasta cierto punto se “esconden”.

A continuación daremos algunos ejemplos de la cobertura.

En primer lugar, aparecen algunos materiales en 1989 que resaltan los vínculos y la colaboración entre Cuba y Polonia, o logros de Polonia, que podríamos llamar protocolares o propagandísticos. Estos son escasos y de igual manera reciben poco espacio en Granma, pero su existencia le hace recordar al lector, los vínculos oficiales que han tenido hasta ese momento el gobierno cubano con el gobierno polaco. El 22.04.89 se publicó un reportaje llamado “URSUS: Un coloso industrial polaco”, pero después de las elecciones lo único que se encuentra son algunas noticias pequeñas o medianas que destacan intercambios oficiales, tales como: “Aclamada Alicia Alonso en Varsovia” (31.05.89) o “Medallas al Embajador de Polonia” (14.07.89).

El día 22.07.89 aparece una noticia titulada “Velada por aniversario 45 de Polonia” donde se recuerdan los vínculos entre Wojciech Jaruzelski²⁵⁸ y Fidel Castro. Jesús Montané, del Comité Central del PCC, expresa su deseo de que los “hermanos polacos aquí presentes” puedan “rebasar las dificultades”. Es decir, estos materiales aclaran que hay una postura a favor del partido comunista polaco (POUP) pero se reconoce que es un país con problemas.

Por otra parte, Granma también publica noticias y algunos notireportajes sobre la situación en Polonia (no las relaciones bilaterales) a lo largo del año, que dicen mucho más sobre los desafíos que enfrenta el país. Muchos de estos materiales son elaborados por la agencia cubana Prensa Latina. Varían los enfoques y el tono, pero estos materiales recogen suficientes informaciones de la crisis en Polonia, para que el lector pueda comprender lo grave que es la situación y también las líneas de conflicto. Por ejemplo, el 22 de febrero hay una noticia en la página 4 que dice que hay 800 conflictos laborales en Polonia. Es una noticia con un estilo descriptivo, pero prioriza darle voz al gobierno polaco y reproduce su criterio en tercera persona. Por otra parte, el 25 de febrero en la página 7, aparece un artículo que hace referencia a las posiciones de las diferentes fuerzas políticas del país titulado “Alertan sobre peligros de la Mesa Redonda en el país”. El primer ministro Rakowski dice que una parte de la oposición quiere crear las condiciones para cambiar el sistema político del país.

Hay cierta cobertura sobre las actividades de Lech Walesa, líder del opositor Sindicato Solidaridad, que tenía apoyo de una parte considerable del país²⁵⁹. Algunos

²⁵⁸ Gobernante de Polonia entre 1981 y 1989.

²⁵⁹ En el trabajo de I. Barlinska, *La sociedad civil en Polonia y Solidaridad* (Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas, 2006), 13., se citan fuentes según las cuales Solidaridad tenía 10

materiales son descriptivos y no contienen valoraciones, sin embargo, otros tienen un tono tendencioso y podrían condicionar la lectura de las noticias posteriores (como también lo pueden haber hecho las noticias que se publicaron durante años anteriores y que no hemos analizado aquí).

Por ejemplo, el 16 de febrero se informa que Walesa ha llamado a la reducción de los gastos militares del país “para debilitar la defensa Polaca”. Cuando la RDA y la URSS también quieren recortar sus gastos militares el mismo año, no se les atribuyen semejantes motivos. En una pequeña noticia el 8.8.89 (“Trata Kiszczak de formar gobierno en Polonia), Walesa aparece como figura negativa, incluso un titular dice que “Rechaza el POUP propuesta divisionista de Walesa” (9.8.89). Hay al menos una excepción: El 5.6.89, en una noticia escrita por Mirta Balea sobre la campaña electoral parlamentaria, Walesa es presentado como un actor constructivo que cuestiona el “lenguaje y postura agresiva” de otros candidatos de Solidaridad²⁶⁰. Aun así, la tendencia general en el periódico es que Solidaridad reciba un tratamiento más benigno que Walesa.

El 4 de junio se produce la primera vuelta de las elecciones parlamentarias. Todas las noticias sobre el tema son elaboradas por Prensa Latina. Estas suelen ser relativamente amplias, pero llama la atención que siempre aparece al final de una página, lo cual podría ser una forma de la redacción de Granma de tratar de que tengan

millones de miembros antes de la introducción por parte de W. Jaruzelski de la Ley Marcial en 1981, y un apoyo de aproximadamente 25 % de la población esa misma década, similar al apoyo que tenía el gobierno, pues muchos ciudadanos se ubicaban en una posición intermedia entre los dos.

²⁶⁰ En la misma noticia se dice claramente que los comicios son los primeros desde 1947, en que la oposición puede presentar candidatos para un “35 % de asientos en el congreso y para los 100 del senado”, es decir, se habla claramente sobre la exclusión de la oposición del anterior sistema electoral y también sobre las limitaciones que se enfrentan en el nuevo.

menos visibilidad, quizás al contrario de lo que desearía la corresponsalía de Prensa Latina que elaboró estos materiales.

En la noticia del 5 de junio de Mirta Balea se hace referencia a las celebraciones y las variadas actividades electorales de Solidaridad, y se explica que ya esperan ganar. La corresponsal reconoce que el primer ministro comunista Mieczysław Rakowski está en serios problemas.

La noticia “Reconocen revés en elecciones parlamentarias en Polonia” (6.6.89) es de pequeño o mediano tamaño y aparece casi al final de la página 4, por lo cual podría ser no vista fácilmente por el lector. La noticia el día siguiente, “Dimitirá el gabinete de Polonia” (7.6.89), es más amplia, algo más de 50 líneas, aunque aparece al final de la última página. Se cita al vocero Rykowski, vocero del parlamento, quien informa sobre los procedimientos para nombrar otro gobierno y dice que el “revés sufrido por la coalición gubernamental refleja el rechazo a los errores cometidos en los últimos tiempos” y que las elecciones fueron “un plebiscito y la votación una reacción emocional”. Cuestiona si “la suma de las decisiones personales realmente refleja el sentir general” y llama a un “entendimiento” y a compartir el gobierno²⁶¹. El 17.6.89 también se da la palabra al oficialismo polaco, que entonces atribuye la derrota a una “inconsistencia al introducir reformas”.

Se puede decir que hay un seguimiento amplio - sin manipulación o distorsiones - de la primera vuelta de las elecciones parlamentarias y también del diálogo posterior entre fuerzas del POUP y Solidaridad, aunque es observable que se tiende a priorizar

²⁶¹ El 7 de junio de 1989, *The New York Times* publica la noticia “Solidarity and Warsaw Search for a Way to Govern Poland” Existía también en un medio conocido de un país capitalista una idea de que la crisis polaca podría ser resuelta a través de un compromiso.

los criterios del gobierno polaco. Por otra parte se dice poco sobre la segunda vuelta de las elecciones parlamentarias que tomó lugar el 18.6.89. En la pequeña noticia “Poca participación en segunda vuelta electoral en Polonia” (19.6.89), se explica que participó sólo el 25 % del electorado. Es evidente que esa segunda vuelta de las elecciones tampoco suscitó mucho interés en Polonia.

Después de las elecciones parlamentarias, empiezan a publicar una serie de noticias sobre las elecciones presidenciales, en las cuales el parlamento escogerá al futuro presidente. Granma se refiere a la resistencia de Jaruzelski de presentarse como candidato presidencial - “había declinado aceptar esa responsabilidad, alegando que su persona estaba asociada al estado de guerra implantado en diciembre de 1981” (19.7.89). Un día después de que el parlamento eligió a Jaruzelski como presidente, se publica una noticia de Prensa Latina (20.7.89) donde se comenta que el presidente tiene atribuciones “muy amplias” que incluyen “el derecho a proclamar el estado de guerra y de excepción y a disolver el Parlamento [...]”, esto puede ser una alusión a sus acciones anteriores²⁶². Granma no menciona que más de 100 personas fueron asesinadas por el régimen polaco desde la introducción de la Ley Marcial en 1981²⁶³, aunque es posible que se haya mencionado en algún momento antes de 1989.

Sin embargo, en 1990, Granma publica un comentario de Eduardo Galeano en que el escritor uruguayo hace referencia a Jerzy Popieluszko, quien describe como “sacerdote asesinado por el terror de Estado en Polonia, en 1984 [...]” (“La teoría del fin de la historia se pone de moda: El desprecio como destino”, 16.10.90). Aunque

²⁶² Ibid.

²⁶³ BBC News, “Poland marks communist crackdown”, *BBC News*, 13 de diciembre de 2006.

quizás no se publicó el ensayo de Galeano fundamentalmente por este comentario, sino por otras apreciaciones que contiene²⁶⁴, esto quiere decir que se publicó en un momento un material donde se le acusaba de “terror de Estado” a un ex aliado de Cuba. Esto puede ser una forma de señalar que se está observando la situación desde la distancia, que no se tiene miedo de hablar de los males de Polonia, porque son cosas que ocurrieron allí y no en Cuba.

Otras noticias en el verano de 1989 indican un movimiento de Polonia hacia Occidente. Se mencionó la visita de George W. Bush (12.7.89) y otras (por ejemplo, “Comenzó retirada de tropas soviéticas de Polonia”, 17.7.89). A pesar de promesas del nuevo gobierno de mantenerse en el Pacto de Varsovia (26.8.89), se produce un acercamiento a EE.UU. y la FMI. Estas noticias son esencialmente informativas.

La cobertura más llamativa de Polonia sale en forma de recuadro de noticias el 25 de agosto de 1989. No sólo porque es bastante amplia y trata sobre un acontecimiento clave, la elección de un primer ministro no socialista en un país que se declara como socialista, sino porque sorprende con su tono ambiguo y contiene frases que posiblemente sean intencionadas como mensajes velados a favor de Solidaridad. Esa cobertura consiste en un recuadro de noticias que aparece en la última página del periódico con el titular “Eligen a Tadeusz Mazowiechi primer ministro de Polonia”²⁶⁵ que cubre aproximadamente 3 / 5 de la página. El recuadro contiene noticias de

²⁶⁴ Quizás, incluso, se publicó a pesar de ese comentario sobre la violencia estatal en Polonia.

²⁶⁵ El gobierno de Jaruzelski se ve forzado, en esos momentos, a aceptar un primer ministro nombrado por el opositor Solidaridad, debido al resultado en las parlamentarias y dos partidos que siempre habían apoyado al Partido socialista gobernante, decidieron dar su apoyo al grupo parlamentario de Solidaridad.

diferentes agencias: Prensa Latina (cubana), TASS (soviética), EFE (occidental) y la cancillería soviética.

El primer elemento que llama la atención al lector es una foto de manifestantes con tres banderas de la organización opositora Solidaridad. Con pocas excepciones, en las noticias internacionales del periódico Granma, las manifestaciones suelen ser retratadas como una expresión de la voluntad del pueblo. Y en este caso incluso hay un texto a pie de foto que da una idea favorable sobre los manifestantes: “Médicos, enfermeras y empleados de la salud polacos protestan en Varsovia por la dramática situación económica, poco después de efectuar lo que denominaron ‘marcha blanca’”. El Granma es un periódico que la mayor parte del tiempo presenta como algo positivo las marchas en diferentes partes del mundo, ello es acorde con su ideal de representar a los desposeídos y reprimidos de la tierra. Es característico que el personal del sector de salud (cubanos) también suelen ser presentados como verdaderos héroes en la prensa cubana. El lector que sólo mira la foto y no conoce bien las posiciones de Granma sobre Polonia históricamente, podría quedarse fácilmente con la impresión de que el sindicato Solidaridad son los “preferidos” del periódico, “los de abajo”, es decir, “los buenos”. No hay ninguna información que indique que sean provocadores ni agentes, a pesar de que Solidaridad, como organización, recibió apoyo financiero de la Casa Blanca estadounidense²⁶⁶.

El primer flash proviene de Prensa Latina y está escrito por la corresponsal cubana Mirta Balea. Aparece antes de una serie de informaciones de otras fuentes

²⁶⁶ Lo cual no quiere decir, para nada, que la inmensa mayoría de sus integrantes estuvieran comprometidos con el gobierno estadounidense. La información sobre la financiación proviene del siguiente artículo: Gregory F. Domber, "The AFL-CIO, The Reagan Administration and Solidarność", *The Polish Review* 52, n.º 3 (2007).

(TASS, EFE, cancillería soviética). Este primer flash sorprende porque algunas de las palabras que emplea Balea podrían indicar una actitud favorable hacia los cambios en Polonia. Aunque la periodista de Prensa Latina prefiere un tono neutro o descriptivo, por ejemplo, cuando informa que la nominación de un presidente no socialista es algo “sin precedentes en los países socialistas”, también ocasionalmente utiliza palabras que podrían indicar aprobación de los cambios (hemos resaltado algunas palabras): “la alianza **concertada**”, “oposición **legal** polaca” (la palabra “legal” tiene connotaciones positivas en la mayoría de los contextos, aunque también puede ser sencillamente una forma dar cuenta del horizonte normativo jurídico en que se enmarca la acción), “**los momentos históricos** que vive el país”, “[el Primer Ministro no comunista dijo] que su gobierno estará **abierto a todas las fuerzas** del país”.

Se cita al entonces nuevo Primer Ministro cuando aclara que Polonia seguirá en la comunidad socialista y el Tratado de Varsovia, lo cual también puede hacerle pensar al lector que esta transición no va en contra de los intereses de Cuba y la URSS²⁶⁷.

Sin embargo, el tono cambia en una segunda subnoticia (también de Prensa Latina, pero no se informa quién es el autor). Allí se advierte que el sindicato trata de “excluir al POUP [partido gobernante]” del ejecutivo. También se menciona que hay un “tenso panorama social y laboral” en el país y se atribuye esto “fundamentalmente” a la aplicación de un plan de ajuste impuesto por el Fondo Monetario Internacional. Se menciona que Mazowiecki, el nuevo primer ministro, quiere acercarse a los EE.UU., país cuya política exterior es vista de forma crítica por la mayoría de los cubanos. Aun

²⁶⁷ Se informa luego que el antiguo partido gobernante (POUP) recibe en el nuevo gobierno no comunista al Ministro de interior, al de defensa y al de cooperación internacional (Granma, 08.09.89).

así, no todos los lectores leen toda la noticia, y a inicio de la noticia se da una primera impresión de la oposición polaca como actores constructivos.

Por su parte, el flash de TASS que viene a continuación, dentro del mismo recuadro, describe una larga lista de problemas económicos y sociales que enfrentan los habitantes de Polonia y atribuye esto a “los llamados mecanismos de la economía de mercado”, pero si uno lee estas líneas sin conocer bien al movimiento Solidaridad, uno podría quedarse con la impresión de que los manifestantes en la foto (de Solidaridad) están en contra de los mecanismos de mercado, pues como se expresa, se están manifestando en contra de la situación económica del país.

Debajo del subtítulo “Declaraciones de Walesa” (de EFE), casi al final del recuadro, se pueden observar algunos comentarios que advierten “no podía permitir el resurgimiento del monopolio del POUP tras lo pactado en la mesa redonda [diálogos previos entre el gobierno y la oposición]”. Se habla de la necesidad de defender las reformas y de recibir ayuda de Occidente, pero sólo se da un resumen muy breve de su criterio. Al final aparece una “Opinión de la cancillería soviética” que reconoce a Mazowiecki, el nuevo primer ministro, como interlocutor.

Nos ha llamado la atención esta noticia y otras de Mirta Balea por los elementos citados. Aunque puede haber otras noticias de Balea con otro enfoque, las noticias citadas dan suficientes elementos para sospechar una simpatía con la oposición radical polaca, aunque esto no significa necesariamente que estuviese en contra del gobierno cubano en ese momento (Cuba y Polonia son realidades diferentes a pesar de los vínculos oficiales)²⁶⁸.

²⁶⁸ Introducir mensajes sutiles que critiquen al sistema socialista también pasó en otros países del CAME. Según el investigador Tiiu Kreegipuu, en Estonia, república de la URSS, a falta de una prensa

Ya se sabe que existía cierto apoyo a las reformas estilo Gorbachov en el sector de la prensa cubana, pero en este caso se trata de una oposición que se ha generado fuera del Partido gobernante. Por otra parte, en esos momentos todavía no se sabía cuán profundos cambios iba a promover Solidaridad. Recordemos también que era un movimiento obrero con millones de adherentes, y sería difícil ignorarlo o demonizarlo en un periódico que pretende representar al pueblo.

Es importante subrayar que a pesar de la cobertura algo ambigua el 25 de agosto de 1989, no se podría decir que la corresponsalía de Prensa Latina en Polonia se encontraba produciendo noticias favorables a la oposición, pero si se nota que tratan de evitar reproducir sólo la propaganda oficial del gobierno polaco, y al parecer aprovechar su posición como corresponsalía para lograr que aparezcan en Granma algunas informaciones que muestren que la situación no es en blanco y negro, que contraste con otros materiales publicados por el periódico. Es tentador interpretar esta diferencia entre la redacción de Granma y los corresponsales de Prensa Latina a luz de la distancia física con el gobierno en La Habana y la cercanía que tiene la corresponsalía a la realidad polaca. Es más difícil repetir viejos esquemas si uno se encuentra lejos de la situación en cuestión.

No olvidemos, sin embargo, que los materiales de la corresponsalía de Prensa Latina en Polonia comparten páginas del periódico con materiales que pueden condicionar la lectura de cada noticia. Aisladamente quizás sea ambigua la cobertura

alternativa a la del Partido Comunista gobernante, algunos periodistas críticos a su gobierno trataron de introducir “temas, estilos y enfoques” nuevos en la prensa oficial²⁶⁸. Kregipuu también sostiene que el público se acostumbró a “leer entre las líneas” en busca de “mensajes alternativos”. Ver: Tiiu Kreegipuu, "The ambivalent role of Estonian press in implementation of the Soviet totalitarian project" (University of Tartu, 2011), 56.

de Prensa Latina de la situación en Polonia el día 25 de agosto de 1989, pero aparece en la misma página que otras noticias o artículos con titulares como “Pide Panamá solidaridad” (con un dibujo de un soldado norteamericano que camina sobre una cuerda con letras colgantes diciendo “Provocación”), una noticia sobre narcotraficantes en Colombia (aliado de EE.UU.) y una noticia negativa sobre UNITA (aliados de los EE.UU.) en Angola. Es decir, las noticias se publican en un contexto donde figura el gobierno de los EE.UU como los enemigos “los malos”. Y como vimos, Granma ha informado sobre el acercamiento de Polonia a ese país.

Granma también publica a sólo tres días del ambiguo reportaje de Mirta Balea sobre el nuevo primer ministro polaco, el 28 de agosto, bajo la cabecera de sección “Enfoques”, una especie de crónica interpretativa sobre la Segunda Guerra Mundial que empieza hablando de la invasión de los nazis alemanes en Polonia y cómo fue el primer paso para la invasión a la URSS. Debido al momento de su publicación varios elementos que contiene son difíciles de no leer como una alusión a una supuesta continuidad de la expansión nazi hasta la llegada de fuerzas no socialistas al poder en Polonia en 1989. Al lado del reportaje, titulado “Del Zarpazo de Hitler...”, hay otro material similar, cuyo título aparece tipográficamente como la continuación del titular del reportaje histórico: “a los peligros de hoy”. Estos materiales, juntos, ocupan una página entera. Aparecen fotos de neonazis en los Estados Unidos y policías en Alemania del Oeste que atacan a manifestantes antifascistas, a la vez que se presenta a la URSS como una garantía contra las pretensiones de “sectores armamentistas” en Occidente. En otras palabras, a la vez que Granma permitía la publicación de noticias de Polonia, de enfoque variado y con un tono menos militante, también publican en

otras partes del periódico materiales que al parecer tratan de presentar los cambios en Europa del Este como procesos negativos que podrían ser promovidos o aprovechados por fuerzas de tendencia fascista.

Se puede apreciar una dualidad en la cobertura, entre unas noticias bastante descriptivas y aparentemente neutras, y otros materiales que le dicen más explícitamente al lector cómo debe interpretar los acontecimientos del mundo. Este hecho se debe en parte a que son materiales de diferentes géneros, pues las noticias y notireportajes, que son los materiales que predominan en la página de internacionales, suelen tener más énfasis en la descripción. Por otra parte parece haber una brecha bastante grande entre la redacción de Granma en la Habana, que veía lo que ocurría en Polonia desde lejos y utilizaba la presión imperial como esquema de interpretación, y la corresponsal en Polonia, que elaboraba buena parte de las noticias “Internacionales” sobre ese país, y centraba su mirada en la visible realidad política polaca del momento, con una crisis y un deseo de más cambios en la población.

No las vamos a analizar en este trabajo, pero es válido destacar que aparecen en Granma un número importante de noticias que hablan sobre los males de la nueva Polonia en 1990 y hacia adelante. Incluso, en una edición de Granma transcurrido un año de los acontecimientos aquí narrados, la corresponsal Mirta Balea tiene un pequeño reportaje sobre el desastroso estado del cine polaco en esos momentos, en el cual alega cómo los cineastas ahora dependen de la financiación privada y que “la censura del dinero puede llegar a sustituir cualquier otra” (“El cine polaco cargado de

interrogantes”, 16.10.1990)²⁶⁹. La imagen que da Granma en numerosos materiales en 1990, es que el capitalismo no ha traído buenos resultados para los polacos.

Eligen a Tadeusz Mazowiecki primer ministro de Polonia

Por MIRTA BALEA

● VARSOVIA, 24 de agosto. (PL). Polonia entra en una nueva etapa de su historia al nominar hoy el Parlamento a un primer ministro no comunista, sin precedentes en los países socialistas.

De 460 diputados, estaban presentes al momento de la votación 423, de los cuales 378 votaron a favor, cuatro en contra y 41 se abstuvieron.

El nombramiento de Tadeusz Mazowiecki fue logrado tras la alianza concertada hace apenas una semana entre el líder del sindicato Solidaridad, Lech Walesa, cabeza de la oposición legal polaca, y los partidos Campesino Unificado (PCU) y Democrático (PD).

Al hablar como presidente del Club de Parlamentarios del POUP, Marian Orzechowski expresó respeto por la decisión de Jaruzelski de designar a Mazowiecki, y destacó los momentos históricos que vive el país.

El parlamentario tomó la palabra, además, al nuevo Primer Ministro, quien dijo durante su presentación al mediador, que su gobierno estará abierto a todas las fuerzas políticas del país.

Aclaró, sin embargo, que Polonia continuará formando parte de la comunidad socialista y del Tratado de Versovia.

● CONFERENCIA DE PRENSA

VARSOVIA, 24 de agosto. (PL). El nuevo primer ministro polaco, Tadeusz Mazowiecki, expresó su esperanza de que cuando se integre el gabinete queden superados los problemas surgidos por los intentos de Solidaridad de excluir al POUP del ejecutivo.

En su primera conferencia de prensa apenas dos horas después de ser confirmado en el cargo por el Parlamento, añadió que el nuevo gobierno, encabezado por Solidaridad, reconoce el papel del Partido Obrero Unificado Polaco (POUP) en la arena internacional, aunque no precisó cómo será ese reconocimiento.

Dejó claro que la formación del gabinete no está a la vuelta de la esquina y demorará.

Reconoció el tenso panorama social y laboral existente en Polonia, fundamentalmente por la aplicación de un plan de ajuste económico impuesto por el Fondo Monetario Internacional (FMI) como condición para otorgar nuevos créditos.

El Primer Ministro anunció que podría intentar ante el FMI una prórroga sobre la aplicación del plan, el cual amenaza con un deterioro aún mayor de los niveles de vida de la población y pone en peligro la sobrevivencia de cualquier gobierno, según señalan fuentes del Acuerdo Nacional de Sindicatos.

Mazowiecki dijo que aspira a desarrollar una colaboración fuerte con Estados Unidos y clamó porque acabe de llegar la promediada ayuda económica del presidente George Bush durante su visita a Polonia en julio pasado.

● CRECE TENSION SOCIAL EN POLONIA

Por ALEXANDR POTEKIN

VARSOVIA, 23 de agosto. (TASS).—Han sido poco agradables las preocupaciones de los progenitores que este año han tenido que equipar a sus hijos para ir a la escuela. Los denominados mecanismos de la economía de mercado, que operan desde el primero de agosto, han originado no sólo la subida de los precios de los víveres, que dura ya varias semanas, sino además el empobrecimiento del abastecimiento y el encarecimiento de otros artículos. Incluidos los equipos para escolares tan necesarios en vísperas del comienzo del año de estudios. Padece fuertemente las familias de prole numerosa y las madres solteras.

El Secretariado del Comité Ejecutivo del Acuerdo de los Sindicatos de toda Polonia ha hecho un llamamiento a las empresas y colectividades de trabajo a prestar ayuda material a las escuelas. El Comité Ejecutivo, en una declaración publicada hoy, exhorta al gobierno de la República Popular de Polonia a cumplir sus obligaciones ante el sistema de instrucción pública, para asegurar un comienzo tranquilo del año de estudios.

También la creciente ola de parricidios, huelgas y conflictos laborales, originados por las nuevas demandas de brusco aumento de salarios debido al crecimiento de la carestía de la vida, alteran en mayor grado cada vez la vida normal, y en muchas regiones del país se multiplican las pérdidas económicas.

Así, la huelga de trabajadores del nudo ferroviario de mercancías en la ciudad industrial de Lodz interrumpió la actividad normal de muchas fábricas de la ciudad de tejedores polacos; empeoró fuertemente no sólo el abastecimiento de materias primas a las empresas industriales, sino además paralizó el abastecimiento de los productos más necesarios a la red comercial de la ciudad.

Los ferroviarios amenazan con una escalada sucesiva de huelgas. Se ha creado una situación de atolladero en las conversaciones de los trabajadores de varias minas de Silesia, que llevan ya una semana en huelga, con los representantes de las autoridades económicas del ramo. Los mineros, que llevan a cabo huelgas de ocupación de las empresas, hacen caso omiso de las comunicaciones de que las empresas y agrupaciones en que ellos trabajan no disponen de suficientes recursos para subir los salarios en el grado que ellos demandan.

Sin cartas, periódicos, giros de dinero y pensiones se han quedado los habitantes de cuatro importantes valados industriales, incluido el de Katowice, por la huelga que han declarado los trabajadores del transporte que asegura el funcionamiento de correos, telégrafos y teléfonos en estas regiones del país. Suscita gran inquietud de la población el conflicto candente, surgido tam-



Médicos, enfermeras y empleados de la salud polacos protestan en Varsovia por la dramática situación económica, poco después de efectuar lo que denominaron "marcha blanca". (Radioloto EPA/PL)

bién entre la administración y los trabajadores de la industria de energía, sobre el fondo de las demandas de aumento de salarios. Los comerciantes de la ciudad de Tarnów, amenazan también con cerrar en los días próximos las tiendas de comestibles.

Siguen llegando de diversos valados noticias de huelgas de obreros forestales y de kioscos de la industria coque-química y del transporte, de trabajadores de imprenta y choferes de automóviles de asistencia médica de urgencia. En muchas empresas continúa manteniéndose la disposición a declararse en huelga.

● DECLARACIONES DE WALESA

VARSOVIA, 24 de agosto.—El presidente de Solidaridad, Lech Walesa, declaró en Gdansk que no podía permitir el resurgimiento del monopolio del POUP tras lo pactado en la mesa redonda, indica un despacho de EFE.

Añadió que, aunque deja plena libertad al nuevo Primer Ministro para elegir a sus colaboradores, le recomienda que no acepte como tales a los que votaron en contra suya, porque "esos señores están en contra nuestra, es decir, en contra de las reformas".

Walesa hizo hincapié en la necesidad que tiene Polonia de recibir ayuda de Occidente, sin la cual el nuevo gobierno, por muy buenas y nobles que sean sus intenciones, no podrá sacar al país de la crisis.

● OPINIÓN DE CANCELLERÍA SOVIÉTICA

MOSCU, 24 de agosto.—En declaraciones a la prensa, el portavoz en funciones de la Cancillería soviética afirmó aquí que "la parte soviética toma en conocimiento la decisión del Parlamento de la República Popular de Polonia y, naturalmente, considerará a Tadeusz Mazowiecki como interlocutor suyo en aquellos asuntos que vinculan a nuestros países".

Figura 2: Granma, 25 de agosto de 1989.

Para resumir, sí hubo en Granma una cobertura relativamente detallada de las elecciones polacas en 1989, aunque no se resalta mucho el tema. La mayoría de las noticias y notireportajes sobre el tema son elaborados externamente por Prensa Latina, y la mayor parte del tiempo, sirven para observar y describir los acontecimientos más que expresar juicios respecto de los sucesos. La corresponsalía parece tener una

²⁶⁹ En la actualidad la periodista vive en España y redacta un blog muy crítico al gobierno cubano y sus aliados. También se refiere al socialismo polaco como el "verdadero enemigo" y elogia a Lech Walesa: http://lasnoticiasmemirta.blogspot.no/2011_08_01_archive.html.

autonomía considerable respecto al periódico y aunque da más voz al POUP, hasta esos momentos partido gobernante en un país aliado de Cuba, esto no es una regla sin excepciones y los materiales también describen problemas del país y actividades de la oposición. En un caso aparece un notireportaje con elementos que podrían haber sido intencionados como un apoyo velado a la oposición al partido gobernante. Por otra parte, la cobertura noticiosa de Prensa Latina comparte las páginas del periódico con materiales elaborados por la propia redacción de Granma que nos hace entender que el partido cubano ve como muy negativo lo que está pasando en Polonia. Aparece en un momento sugestivo, dos materiales en una página que hablan de una tradición fascista en Europa y que se pudiera decir insinúan que estas fuerzas han presionado para cambios en Polonia y que los cambios les benefician. No se analiza a fondo las causas de los cambios, pero en la cobertura hay referencias tanto a causas internas como externas. En 1990, el periódico publica un ensayo de Eduardo Galeano que es crítico al capitalismo en Europa del Este, pero donde también le acusa de "terror de estado" al viejo gobierno polaco. Aunque esto no se presenta como un criterio de la redacción, se permite su publicación, lo cual puede ser un indicio de que no se quiere invertir tanto esfuerzo en defender al anterior régimen polaco, se marca cierta distancia. Por otra parte, también aparecen una cantidad de noticias y comentarios sobre Polonia y Europa del Este que sugieren que, fuera como fuera el pasado, los polacos estaban sufriendo a causa de los cambios.

1.3.1.2 *Ejemplo 2: El futuro del Partido Húngaro. Se reproducen diferentes criterios*

Los partidos socialistas gobernantes en Europa del Este sufren cambios importantes a partir de 1989. Surgen o se fortalecen facciones dentro de los partidos, se quiebra la práctica del centralismo democrático. Se producen cambios ideológicos y los partidos ceden o se ven forzados a ceder su papel de partido único y privilegiado.

En el caso de Hungría, se produce un debate interno relativamente prolongado sobre el futuro del partido único. Granma concede un considerable espacio al tema del papel que debe tener un partido de vanguardia (socialista o comunista) en la sociedad, enfatizando mucho la importancia de la unidad en torno al mismo, no sólo en el caso de Hungría²⁷⁰. Esto se nota por ejemplo en su tendencia a reproducir constantemente ciertas declaraciones de Mijaíl Gorbachov en esos momentos (1989), en las que el líder soviético subraya la importancia del Partido Comunista y / o advierte contra fuerzas contrarias a su papel líder en la sociedad. Una revisión de Granma en 1989 muestra que hay noticias relativas al tema en las siguientes fechas: 9.1.89, 16.2.89, 30.3.89, 3.7.89, 18.7.89, 21.8.89, 15.9.89, 21.9.89, 26.9.89, 19.9.89, 18.11.89, y otras. Algunos de sus titulares son “Rechaza Gorbachov criterios sobre pluripartidismo y

²⁷⁰ Para Martin K. Dimitrov, el paso de eliminar el papel de vanguardia del Partido Comunista es uno de los pasos principales del proceso de colapso o derrumbe en todos los cambios de regímenes en Europa del Este y la URSS entre 1989 y 1991. Empíricamente, sostiene Dimitrov, el colapso o derrumbe empezó en estos países cuando ya no pudieron “orquestar” los resultados de las elecciones. El proceso luego continúa con la decisión de eliminar el lenguaje sobre el papel de vanguardia del Partido Comunista (“legalizando así partidos de oposición”) y concluye cuando se producen elecciones multipartidistas “o cuando el país se desintegra”. La cesión del papel de vanguardia en la sociedad es, en otras palabras, uno de tres pasos claves del proceso de colapso o derrumbe. Ver Dimitrov, 16-17.

propiedad privada”, “Rechaza Gorbachov que se melle prestigio del PCUS”, “El PCUS, único capaz de asegurar el socialismo en la URSS”²⁷¹.

Tanto en el caso de la URSS como en el caso de Hungría, el periódico Granma presenta diferentes criterios de los debates de ese país sobre el tema del papel que debe jugar el partido, aunque da prioridad a los criterios que hay dentro del mismo partido gobernante, y criterios que aparecen en la prensa del partido en ese país (donde coexisten diferentes criterios en ese momento). Granma da protagonismo a los defensores de las tesis del centralismo democrático y del partido único, pero también de forma frecuente reproduce algunas ideas de fuerzas reformistas.

Por ejemplo, en febrero de 1989, Granma hace énfasis en el debate sobre una nueva constitución para Hungría, que podría modificar el papel del partido en la sociedad. El 17.2.89 se advierte que puede esperar al país una “dura lucha” si se introduce el pluripartidismo. Se da seguimiento a la noticia el 25 de abril, bajo el titular “Habrá respuesta a intentos de dividir al POSH [Partido Obrero Socialista Húngaro, único], afirma Grosz”. También se refieren a un debate sobre si se va a tolerar los denominados círculos de reforma dentro del partido o no. El 9 de mayo se publica una noticia sobre una llamada Plataforma de Centro que se acaba de formar en el POSH. En una noticia el 27 de junio un titular informa “Expone el POSH su estrategia en el proceso de reformas en Hungría”. El partido alega que las reformas *no* representan una contrarrevolución, y que el país se dirige hacia una economía mixta y

²⁷¹ En la última de estas noticias, el Partido soviético es descrito como “la única fuerza en esta etapa”, esto podría implicar que en otras circunstancias, pudiera tener un papel diferente y el unipartidismo podría ser una necesidad circunstancial, más que necesidad eterna.

al socialismo democrático, con varios partidos. Sostienen que quieren una síntesis de valores comunistas y social demócratas (!) y que se oponen a actitudes antisoviéticas.

El 23 de agosto de 1989 aparece el titular “Nuevo partido en Hungría” y el 24 de agosto de 1989 se menciona que se suprime en Hungría el monopolio de poder del POSH. Es una noticia muy pequeña, lo cual puede indicar desaprobación por parte del periódico Granma. El espacio pequeño empleado para la noticia en el diario puede haberse correspondido con la necesidad de “esconder” la noticia y así reducir el riesgo de un contagio ideológico.

El 30 de agosto se da seguimiento a la noticia: “Acepta el POSH ceder sus funciones en centros de trabajo, docentes y servicio”. No se valora explícitamente el acontecimiento, pero el verbo ceder podría interpretarse como que se ha hecho una concesión. Al día siguiente, el periódico explica que POSH ha anunciado que va a tener círculos locales en los barrios, en lugar de los centros laborales, como hasta entonces. Se presenta la argumentación de que el tiempo laboral está para trabajar, pero también para dar voz a actores que opinan que esta medida va a socavar al partido. El 1º de septiembre Granma hace referencia al debate nuevamente y al tránsito al pluripartidismo.

Más allá de la existencia de un partido único en ambos países (Cuba y Hungría), hay obvios paralelos entre la situación inicial. También en el caso cubano los núcleos del partido se organizan en centros de trabajo, salvo si son de retirados. Por tanto, aquí prácticamente se les “regala” un argumento a los cubanos de que no estén de acuerdo con que el PCC tenga el derecho de formar núcleos en los centros laborales. En la noticia se utiliza la frase “despolitizar los lugares de producción” como descripción de

lo que se ha propuesto. Esta frase podía sonar como algo positivo a un seguidor del pluripartidismo que cree en la posibilidad de un estado y una vida económica “neutros” en el actual mundo. Sin embargo, “politizar” el centro laboral (u otra parte de la sociedad) puede ser algo positivo para una persona con una visión marxista de la sociedad, pues siempre va a abogar para que se cree conciencia en la gente, y no creerá en la posibilidad de un estado neutro pues aunque lo parezca, siempre es la expresión de unos intereses de clase. El centro laboral es otro espacio más para ser conquistado, politizado, para “construir el socialismo”. Debo indicar que no queda suficientemente clara la posición del periodista.

Paralelamente, el periódico Granma cubre otros debates político-ideológicos que están tomando lugar en Hungría. El 29 de agosto aparece un material llamado “Hungría: Cuestionan grupos internos del POSH proyecto de programa”, donde la periodista Miriam Castro de Prensa Latina cita críticas al nuevo programa del partido gobernante húngaro que provienen de las alas más a la izquierda y derecha dentro del partido. Opina la Plataforma de Unidad Marxista que el partido a que pertenecen ha eliminado el marxismo-leninismo, que se han olvidado de los progresos que se han hecho en el país, que han renunciado al socialismo. La periodista considera que son los que tienen “El tono más fuerte” y que esa Plataforma es “una de las alas del POSH que los reformistas califican de conservadora o fundamentalista”. También cita a los Círculos de Reforma del POSH, otra tendencia, quienes “consideran que el programa propuesto no da garantías para la renovación y los cambios que se imponen en el futuro partidista y, a la vez, sitúan como una deficiencia del documento la no inclusión del tema agrícola”. Es decir, según como se presenta, los reformistas en este caso

parecen estar señalando una deficiencia muy grande del programa (la falta de una política para la agricultura). De esta forma el periódico deja que los reformistas aparezcan como participantes serios en el debate, a pesar de que Granma claramente prefiere el lado “conservador”²⁷².

El hecho de que Granma permita estos debates confirma que hubo una relativa apertura de los medios cubanos hacia finales de los 1980. En parte, esto se debe a que empiezan a llegar informaciones más diversas desde los demás países socialistas debido a las reformas y los crecientes conflictos, a través de canales ya establecidos como las agencias de prensa de cada país o las corresponsalías cubanas. Tiene sentido así hablar de una “apertura accidentada” (Geoffray y Chaguaceda), al menos en parte, pero también recordemos que el gobierno cubano dio señales desde finales de los 1970 de que quería que la prensa estatal fuera más crítica.

El 8 de septiembre aparece una pequeña noticia en la columna estable “Hilo directo” con el titular: “Necesario nuevo diálogo en Hungría”, pero salvo eso hay cierto silencio hasta el 20 de septiembre cuando se publica una noticia titulada “Alcanza el POSH con otras fuerzas políticas acuerdos sobre cambios en Hungría”. Se menciona que se está dando una Mesa Redonda nacional donde se decidió que la población debe elegir directamente al presidente. Otra vez se menciona una noticia que podría “darle ideas” a los cubanos que no estuviesen de acuerdo con su sistema.

El 3 de octubre se produce en Hungría el congreso del POSH. Se describe algunas de las demandas del ala reformista: Cambio de nombre del partido y promesas

²⁷² Ese mismo día también aparece una noticia de la Mesa Redonda nacional donde las partes decidieron eliminar al socialismo de la constitución, lo cual explica el contexto más amplio en que toma parte el debate en el partido.

de un “socialismo democrático”. Pocos días después, el 9 del mismo mes, se anuncia que el POSH desaparece y que ha surgido un nuevo partido socialista. Esta noticia, a pesar de que debe ser de alto interés para el público cubano, aparece casi al final de la página. El nuevo partido, se informa, se distancia de la tesis de la dictadura del proletariado, el centralismo democrático, y el ser “partido de estado”.

En la última página del periódico el 10 de octubre hay una descripción muy detallada del nuevo partido y su dirigente Rezso Nyers, aquí se trata también algunos acontecimientos del congreso, conflictos e incertidumbres que enfrenta el partido. Por ejemplo, no se sabe qué va a pasar con las propiedades de la organización. Mencionan que también ha surgido un nuevo partido comunista fundado por personas que han salido del viejo partido. Describen que hubo muchas irregularidades en el congreso, lo cual puede ser una forma de deslegitimar los cambios, pero también dan la palabra al nuevo dirigente y publican una biografía larga de su vida²⁷³. El día después (4.10.89) se informa que hay un debate sobre el nuevo nombre del POSH. Algunos quieren eliminar la palabra “comunista”, mientras que defienden el uso de palabras tales como “socialista” y “húngaro”. Se quejan de que la palabra “obrero” excluya a los intelectuales. Granma cita las propuestas que hay para un nuevo nombre. Imre Pozsgay, del ala reformista, ya se refiere al nuevo partido como el partido socialista.

El 19 de octubre aparece una noticia de mediano tamaño en la página 4 del periódico que informa que el parlamento húngaro “decidió hoy prohibir la actuación de los partidos políticos en los centros de trabajo y legalizó los partidos de oposición”,

²⁷³ Recordemos que a Cuba no le conviene eliminar todo tipo de vínculos con países que se aparten del socialismo existente, pues está bloqueado y tiene necesidad de colaborar con todos los países que estén dispuesto a hacerlo.

citando la agencia AP como fuente. La noticia también informa, entre otras cosas, que una nueva ley establece que los partidos pueden “funcionar libremente y establece que ningún partido puede aceptar contribuciones de un Estado extranjero”. La noticia como tal es informativa y su tono es neutro, sin embargo, el titular de la misma es “Decide el Parlamento húngaro prohibir los partidos en centros laborales”, con lo cual se presentan los cambios como una medida restrictiva más que de liberación. Después de la primera noticia aparece otra, esta vez de Prensa Latina, con un título de reducido tamaño – “Investigan supuesto partido fascista [en Hungría]” – así se logra presentar el pluripartidismo como algo que está teniendo efectos secundarios negativos.

Más tarde se informa que el POUP plantea una “renuncia a principios leninistas” (10.11.89), que rechazan el centralismo democrático y quieren implementar un sistema pluripartidista²⁷⁴.

En esos momentos se reduce en Granma la cobertura sobre Hungría, y pasa a ser una cobertura del tipo que a menudo se utiliza al cubrir a un país capitalista: Se resalta los problemas sociales. Sostiene Jorge Domínguez que el gobierno cubano “inundó” los medios de comunicación con “relatos de miseria” de la nueva Europa del Este y URSS²⁷⁵, algo que puede ser aún más cierto en la cobertura de esa región en 1990 y hacia adelante. Pero también en el último semestre de 1989 aparecen una serie de noticias sobre problemas sociales en países de Europa del Este donde ya había tomado fuerza la transición al capitalismo. En el caso de Hungría, por ejemplo,

²⁷⁴ El 24 de octubre de 1989 también se informa en la última página del periódico que ha sido proclamada la República de Hungría, el 4 de noviembre de 1989 que el Partido Socialista de Hungría ha solicitado la membresía de la Internacional Socialista (socialdemócrata) y el 7 del mismo mes se informa que ha surgido otro partido socialdemócrata en el país, y por último el 21 de noviembre se informa que ha sido fundado un Partido Verde.

²⁷⁵ Domínguez, *La política exterior de Cuba (1962-2009)*, 298.

aparecen noticias pequeñas en la última página del periódico que llevan titulares como “Insatisfechos sindicatos húngaros con programa económico gubernamental” (11.11.89) y otra sobre una universidad privada que se va a abrir donde la matrícula anual es de 1725 dólares (2.12.89). Esta noticia con este enfoque puede servir como una advertencia a los cubanos, donde la educación gratuita siempre fue considerada de los mayores logros de la Revolución. También hay pequeñas noticias sobre temas como el surgimiento de nuevos partidos, generalmente con un tono neutro.

Si bien el periódico ha mostrado en algunos momentos un interés en las propuestas de reformar el socialismo, o al menos reflejaba a veces los argumentos de los reformistas, no da espacio para un debate sobre si es deseable el capitalismo, ya que eso está descartado de antemano.

El pluralismo político es visto por muchas personas en el mundo como un avance histórico y como un requisito de la democracia moderna. Varios partidos (o facciones) se pueden asociar con la coexistencia de varios criterios, y una mayor libertad de la ciudadanía para escoger políticas, además de que el pluripartidismo puede servir para crear cierta competencia por el poder y evitar gobiernos abusivos. Si uno supone que los cubanos también piensen así, o que pensarán así si tuvieran una información básica sobre el asunto, por lógica el Partido Comunista de Cuba debería tenerle mucho miedo a un debate sobre el pluripartidismo.

Acorde con esa lógica, Granma tendría al menos la tentación de censurar o tergiversar cualquier noticia sobre la cesión de un modelo leninista, unipartidista en países aliados, para evitar que el pueblo se dejara ilusionar con tal idea.

Aunque a veces es pobre la cobertura de las demandas a favor del pluripartidismo cuando estas aparecen en Europa del Este y la URSS, debe tomarse en cuenta que el Granma suele informar de las contiendas electorales en sistemas pluripartidistas en otras partes del mundo, a veces de forma muy detallada, por ejemplo hay una página entera con cobertura de las elecciones presidenciales brasileñas el 13 de noviembre de 1989, donde se reseña lo que opinan los principales candidatos sobre diferentes temas. Para comprender la visión de muchos cubanos del tema del pluripartidismo, además, hay que tomar en cuenta que la experiencia cubana con ese modelo fue corta y, en muchos sentidos, desafortunada.

También surgió, como hemos visto en el contexto histórico de esta tesis, un mito nacional sobre la importancia de la unidad. Desde esta posición, el pluripartidismo, al contrario puede ser visto como un retroceso, una fragmentación de la voluntad popular que hace a la población más vulnerable a la injerencia externa de una superpotencia vecina, del gran capital. Fidel Castro ha utilizado en sus discursos el término “pluriporquería”, y las elecciones pluralistas han sido vistas como una “subasta institucionalizada del poder” por el sociólogo cubano Aurelio Alonso²⁷⁶.

Entonces la postura que asume el Granma frente a los proponentes de los ideales de la democracia burguesa es más bien ambigua. Publica discursos de Fidel Castro donde critica esas ideas, y noticias sobre los crecientes problemas sociales en los países que acaban de introducir el pluripartidismo del capitalismo (esto podría fácilmente servir para reforzar el criterio desfavorable sobre el pluripartidismo del lector, aunque la introducción del pluripartidismo no es necesariamente en sí el

²⁷⁶ Angel Marqués Dolz, "Un hereje en el convento. Conversación con Aurelio Alonso", *OnCuba*, 17 de julio de 2015.

causante de los problemas). En el caso de Hungría en 1989, sin embargo, Granma permite que el lector pueda tener cierta idea de lo que proponen los reformistas.

Esto puede relacionarse con cierta curiosidad en la redacción del periódico Granma frente a los debates que hay en los países socialistas y las propuestas reformistas, a cierto grado de simpatía con el socialismo reformado, y a una actitud según la cual se considera que puede haber diferentes caminos al socialismo. Pero también su publicación tiene que ver con los deberes del periodista de informar las cosas que le llegan. Ningún periódico está trabajando en un vacío, es decir, no puede vivir totalmente al margen de los acontecimientos, y no puede existir sin fuentes.

Esto se nota en especial en momentos de conflicto, caos y falta de información, eso a menudo se ve reflejado en la cobertura. Por ejemplo, en abril de 1989 se publica una noticia donde el secretario general del POSH informa que “la economía [de Hungría] sigue siendo confusa” (“Considera Grosz necesario mejorar imagen de Hungría en el campo socialista”, 17.4.89). Unos días después aparece la noticia “Desvirtúan rumores de emergencia económica en Hungría” (24.4.89), y finalmente publican otra noticia en la cual se informa que el primer ministro Miklós Németh “calificó de caos la situación de la economía húngara” (24.5.89). Es decir, aquí no hay una narrativa global por parte de Granma de lo que está pasando, sino sencillamente reproducen la (contradictoria) información que les llega.

En resumen podemos decir que Granma muestra un interés notable en el debate sobre el futuro del partido gobernante de Hungría. Resaltan más los criterios de los comunistas que se oponen a la reforma, pero también se dedica un espacio

considerable a los reformistas y se incluyen argumentos de ambas partes. Esto tiene cierta lógica porque es un debate permitido por un partido aliado con que se prefiere mantener relaciones. Publicar los argumentos de los reformistas, a veces en sus propias palabras, podría implicar un peligro, pues son propuestas para cambiar políticas que también existían (y existen) en buena medida en Cuba. Sin embargo Granma permite ese debate, al parecer sin miedo, lo cual muestra el relativo grado de apertura de los medios cubanos en ese momento. Por otra parte, tan pronto queda claro que no va a haber en Hungría un socialismo reformado, sino una transición al capitalismo, se pierde interés en el debate político de ese país y se dedica más espacio a los problemas sociales que traen los cambios. Si hay un mensaje subyacente sería que hay que tener cuidado con las reformas, aunque sean bienintencionadas: Peor que un socialismo con defectos, es el capitalismo.

1.3.1.3 *Ejemplo 3: Crisis migratoria en la RDA. Se reproduce la versión oficial*

Argumentan los sociólogos Hyojoung Kim y Stephen Pfaff que el régimen de la República Democrática Alemana empezó a desfallecer en septiembre de 1989 a luz de la migración masiva de sus ciudadanos²⁷⁷. Después de los acontecimientos conocidos como la caída del Muro el 9 de noviembre de 1989, se acelera también la caída del estado²⁷⁸. Pfaff y Kim consideran, no obstante, que fue una mezcla de migración y protestas populares que dieron el “golpe mortal” a la RDA.

En esta tesis nos limitamos a la parte migratoria. Nos interesa en especial la cobertura de Granma del tema de la migración porque según la investigadora Silvia Pedraza hay “muchos paralelos” en las situaciones respectivas de Cuba y la RDA, como su cercanía a un país capitalista con un nivel de consumo mayor²⁷⁹, aunque también importantes diferencias²⁸⁰. La existencia de estas coincidencias podría convertir el tema en algo delicado para el PCC.

Recordemos que el surgimiento de la RDA y su situación migratoria tienen sus raíces históricas en la división de Alemania por las grandes potencias después de la segunda guerra mundial. La joven RDA tuvo una alta migración hacia occidente hasta

²⁷⁷ Steven Pfaff y Hyojoung Kim, "Exit & Voice Dynamics in Collective Action: An Analysis of Emigration and Protest in the East German Revolution", *American Journal of Sociology* 109, n.º 2 (2003): 415.

²⁷⁸ Ibid., 418.

²⁷⁹ Silvia Pedraza, "Democratization and Migration: Cuba's Exodus and the Development of Civil Society-Hindrances or Help", *Association for the Study of the Cuban Economy (ASCE)(ed.): Cuba in Transition* 12 (2002): 255-256.

²⁸⁰ Bert Hoffmann, "Cuba's Dilemma of Simultaneity: The Link between the Political and the National Question", en *Debating Cuban exceptionalism*, ed. Laurence Whitehead y Bert Hoffmann (Nueva York: Palgrave Macmillan, 2007), 101-121.

que se implementaron una serie de restricciones físicas y legales para frenar ese movimiento. Desde 1952 se monitorea la frontera interalemana con este fin, pero en la práctica era posible moverse libremente entre Berlín Este y Berlín Oeste hasta 1961, año en que fue construido el Muro de Berlín²⁸¹. Aunque se introducen una serie de cambios en las políticas migratorias durante las próximas décadas, no es hasta noviembre de 1989 que se produce un cambio radical. Para Pfaff y Kim, hasta ese momento, “la estabilidad de Alemania del Este había dependido de la restricción coercitiva de la movilidad individual”.

En 1989, se producen tres importantes cambios en la situación migratoria:

1) En mayo, Hungría empieza a dismantelar las fortificaciones que tienen en su frontera con Austria. Los alemanes del este ya podían viajar como turistas a Hungría, a partir de ahora podían ir y luego cruzar la frontera a Austria. En los primeros meses del año, 5.000 personas se fueron ilegalmente de esa forma, en julio y agosto sumaban más de 30.000.

2) Grupos de ciudadanos de la RDA empiezan a ocupar embajadas de la República Federal de Alemania (RFA) en otros países socialistas, exigiendo que les dejen ir a Occidente. Alemania del Este acepta que los migrantes viajen en trenes hacia occidente, pero les quita su ciudadanía. También cierra la posibilidad de viajar sin visa a Checoslovaquia.

3) El 9 de noviembre del mismo año, en una conferencia de prensa del partido gobernante, un miembro de su buró político, Günter Schabowski, dice (posiblemente por equivocación) que de forma inmediata se eliminan todas las restricciones para

²⁸¹ El Muro de Berlín es la parte más famosa de la frontera inter alemana pero constituía sólo una pequeña parte de esta.

viajar. El anuncio hace que muchos berlineses del este vayan a los cruces de frontera del Muro de Berlín, pidiendo que les dejen pasar. Las autoridades, bajo una evidente presión popular, deciden dejarlos pasar, y grupos de ciudadanos empiezan a tumbar partes de la pared. Estos acontecimientos son conocidos como la caída del Muro de Berlín, aunque físicamente, la mayor parte del muro sigue en pie un tiempo más²⁸².

Debemos decir que la cobertura de Granma de la RDA durante la primera mitad de 1989 tiende a ser *muy favorable* y se basa en gran parte a la reproducción de la narrativa del gobierno del país. Algunas de las noticias que aparecen en Granma son noticias que dieron la vuelta al mundo, como las aseveraciones de Erick Honecker de que el Muro de Berlín va a estar en pie durante cien años más (21.1.89). Otras informan sobre las actividades de solidaridad de la RDA, sobre su ayuda al tercer mundo (26.4.89), o que hay 6.000 estudiantes extranjeros en el país (24.7.89), temas que pueden generar simpatía en Cuba, un país del llamado Tercer Mundo. El 27 de enero hay una pequeña noticia según la cual la RDA es uno de los países con menos crimen. Otros titulares sugerentes son: “Mantendrá la RDA su estrategia de desarrollo socialista (23.6.89) y “De las ruinas pasamos a ser uno de los diez países más industrializados del mundo” (6.6.89), la última siendo una entrevista con un miembro (sonriente) del buró político del Partido Socialista Unificado de Alemania, de tono triunfalista. Otros materiales subrayan el buen estado de las relaciones, como “Protocolo de intercambio comercial RDA – Cuba para 1989” (27.1.89), “Recibe Honecker a Risquet [Jorge Risquet, Miembro del Comité Central del PCC]” (18.4.89),

²⁸² En los meses posteriores al 9 de noviembre de 1989 toman lugar otros sucesos como las elecciones libres en marzo de 1990, donde pierden el poder los comunistas, hasta que el 3 de octubre de ese año deja de existir la RDA. El siguiente análisis no recoge todo el proceso de unificación, sino se centra en la cobertura de la situación migratoria y especialmente los tres acontecimientos mencionados.

“Visitó Lionel Soto combinado petroquímico en la RDA” (10.6.89), “Habla para Granma el profesor Schneidewind: Hacia una mayor colaboración en la salud entre la RDA y Cuba” (6.4.89), “Suministrará RDA a Cuba moderno sistema de automatización” (14.6.89).

La cobertura contrasta con la de la República Federal de Alemania (Alemania de Oeste), donde constituyen temas recurrentes los problemas sociales y los neonazis. Se presenta a ese país como la parte agresiva, frente a una RDA pacífica (ver por ejemplo: “Atacan a tiros desde la RFA instalaciones en frontera de RDA”, 19.8.89).

Muchas de las noticias están firmadas por el periódico mismo o por Prensa Latina, pero tienden a utilizar fuentes oficiales de la RDA, como la agencia de prensa ADN, el periódico del partido gobernante Neues Deutschland, discursos de dirigentes, etc. Ocasionalmente se reproducen materiales elaborados en la RDA sin apenas añadir contenido propio. Un ejemplo es un discurso de Erick Honecker en el cual enfatiza el desarrollo del país y la ausencia de desempleo (8.6.89), o una “noticia” con el siguiente nombre: “Comentario de Neues Deutschland: El internacionalismo [intervención soviética] fue la única salida a la crisis de 1968 en Checoslovaquia” (21.8.89). Estas noticias se dan en un contexto en que ya hay señales de inestabilidad en Europa del Este, y por tanto la RDA puede haber sido percibida desde Cuba como un país socialista más estable y más exitoso que algunos países vecinos, especialmente Polonia y Hungría.

El periódico también hace alusión a la afinidad *ideológica* entre Cuba y la RDA en varios momentos, por ejemplo, el 6.10.89 el periódico utiliza el término “perfeccionar” para referirse a los cambios que se están produciendo en la RDA,

recordemos que el concepto de perfeccionar el socialismo se utilizó mucho en Cuba posteriormente durante la Rectificación de Errores y Tendencias Negativas. Al Granma le interesa mostrar una cara positiva de la RDA, para así fundamentar su propia postura de que el socialismo no necesita ser reformado.

Pero recordemos también otro factor que puede haber contribuido a esta cobertura “unidimensional” de la RDA. En ese país, durante la mayor parte de 1989, no había una oposición legalizada con sus propios medios de comunicación. Por tanto el número de actores políticos era limitado. Estaban muy controlados los conflictos y las informaciones que salían del país, solían ser la versión de las autoridades. Aunque las fuentes oficiales que se citan de la RDA sí mencionan la migración, las manifestaciones gubernamentales y otros temas delicados, se presentan “a su manera”.

Además, haber dado, probablemente desde la fundación del periódico Granma mismo, una cobertura tan positiva de la RDA le crea un desafío al periódico cuando empiezan síntomas más fuertes de descontento. En el caso de otros países se podía señalar que los problemas se debían a los efectos negativos de reformas de mercado o de pluralismo político, en este caso no.

El tema migratorio es mencionado desde que empieza a surgir una ola migratoria en mayo, pero tímidamente al inicio. El periódico cuida no reproducir la narrativa oficial de Alemania del Este del momento. Según esta narrativa la migración ilegal es resultado de un intento de debilitar al bloque socialista: “Critican apoyo de RFA a alemanes emigrados para atacar a Checoslovaquia” (16.5.89). Aunque hay una considerable migración en julio, no es hasta agosto que se observa una cobertura más amplia. Además de referirse a una presunta incitación occidental a que la gente emigre,

Granma al inicio describe a los migrantes de una forma desfavorable (son irresponsables, aventureros, no respetan las leyes). Alega que hay posibilidades para migrar legalmente, de esa forma, el acto de migrar sin autorización parece como algo que no tiene mucho sentido, además de sospechoso.

La cobertura está muy politizada y son frecuentes las valoraciones explícitas o implícitas. En la noticia “RFA: Juego al descubierto” (22.8.89), por Arsenio Rodríguez, que cubre la quinta parte de una página, se percibe la migración hacia Alemania Occidental vía el territorio de otros países como “una situación creada por las misiones diplomáticas de la RFA en el exterior”. El periodista sostiene que puede haber un vínculo entre esto y el 40 aniversario de la RDA. Se habla de un plan deliberado para crear problemas para el país (“Día X”). Se trata también de una “cura de rejuvenecimiento” (atraer a jóvenes a la Alemania Occidental), y se acusa a la prensa de la RFA de no mencionar las posibilidades que ha dado la RDA para que sus ciudadanos viajen al exterior y para facilitar la reunificación de familias. Según Granma, “del primero de enero al 31 de julio viajaron [legalmente] tres millones y medio de sus ciudadanos a países no socialistas. De ellos, tres millones 266.000 visitaron la RFA y Berlín Oeste”. Pero existen “ansias de éxodo en el vecino Estado [RFA]” (“Sólo compete a la RDA la salida de sus ciudadanos del país”, 16.8.89).

A la vez de que la RFA quiere que la gente emigre, no tiene capacidad para recibirlos. El 14 de septiembre se cita un comentario de Rude Pravo, el órgano oficial del Partido Comunista de Checoslovaquia, según el cual hay neonazis que invitan a los Alemanes del Este a abandonar su país. Puede ser que sea real esta información, pero claramente tiene poca relevancia para comprender la ola migratoria. Tiende hacia una

demonización²⁸³. En la noticia “Prueba RDA como la RFA promovió éxodo” (20.9.89) se cuenta de promesas falsas, manipulación, utilizando como fuente a Neues Deutschland, órgano principal del Partido gobernante. Por otra parte, el mundo rechaza la política de promover la migración ilegal de la RFA: “Duras críticas a la RFA por acoger en sus embajadas a ciudadanos de la RDA” (18.8.89). Según la noticia “Ofrece canciller húngaro valoración sobre situación con ciudadanos de la RDA” (26.8.89), ese político defiende la postura de la RDA y dice que su país “rechazará los pasaportes entregados por la embajada de Alemania Federal a ciudadanos de la RDA para que éstos puedan abandonar su patria”.

A partir del 11 de septiembre, Hungría permite que los alemanes del este que estén en su territorio viajen legalmente (desde el punto de vista húngaro) hacia occidente. Por otra parte, el titular “Denuncia la RDA violación de tratados migratorios por parte de Hungría” (12.9.89) señala que Cuba simpatiza con la posición de la RDA, sin embargo en esta noticia también se incluye la versión de Hungría, aunque dicen que la RDA da a Hungría un chance de corregir su política. Muestran así a la RDA como un Estado generoso. Ese mismo día el periódico también informa que ha recibido críticas una decisión de Hungría de autorizar que ciudadanos de la RDA que están en visita en su país como turistas, emigren a la RFA vía Austria. Se habla de un “tráfico de seres humanos”. Se refieren a los migrantes como un grupo minoritario, un “cuarto de millón de ciudadanos de la RDA que cada año disfrutan allí [en Hungría]

²⁸³ El tema de la injerencia de Alemania Occidental se mezcla con acusaciones de vínculos de ese estado con nazistas y fascistas. El 11.09.89 informan sobre actos anti socialistas en la RDA que son dirigidos hacia periodistas extranjeros. Mencionan la presencia de la prensa occidental y la participación de un Bluem quien tiene vínculos con Augusto Pinochet, y se refieren al peligro fascista en Alemania. Aunque el peligro fascista es real, aquí se comete la falacia de la asociación. Se insinúa que al participar algunos fascistas en la campaña contra la RDA, todos los que lo hacen son fascistas.

sus vacaciones”. Informan que la RFA ha cerrado tres embajadas en Europa del Este pues “no estaba preparada para recibirlos, debido a sus problemas internos, a los ciudadanos de Alemania democrática”.

Pero lo realmente llamativo de esta noticia no es que se niegue que haya una crisis en la RDA, si no que “proyectan” esta crisis sobre la república vecina, la RFA. Aunque sin duda son reales los problemas de desempleo, neonazis etc., la frase “Debido a sus problemas internos” hace que la parte occidental parezca como la que está en una crisis terminal. El Granma sigue dando seguimiento al tema en noticias como “Abandona grupo de ciudadanos de RDA embajada de la RFA en Checoslovaquia” (14.9.89) y otras. El mismo día citan a Junge Welt, periódico de la juventud comunista de Alemania, que lamenta el papel de Hungría, pero llama a preservar las buenas relaciones entre ese país y la RDA. El periódico alemán enfatiza que los migrantes son pocas personas y se han dejado engañar por el capitalismo.

Sin embargo, los números incrementan. El 4.10.89 informan que hay 5.000 en la embajada de la RFA en Checoslovaquia, y el 6.10.89 se informa que se está evacuando a 8.000 ciudadanos de esa embajada. En una noticia el 5 de octubre, los migrantes son descritos como poco responsables al llevar a sus hijos en el tránsito. La noticia también dice que hay muchos durmiendo en las calles cerca de la embajada. Esta noticia puede tener la intención de hacer ver a la audiencia cubana que emigrar no es sencillo.

El 19 de octubre se informa que 100.000 personas ya habían migrado. Las noticias que especifican la cantidad de migrantes son pequeñas y fácilmente podrían ser obviadas por el lector. Se puede observar que la información es discontinua, pues

antes de esta cifra, se daban números que rondaban los miles. Sin embargo, es válido destacar que sí se informa sobre lo que pasa.

El periódico dedica un considerable espacio a las historias de migrantes de la RDA que han sido decepcionados o que sufren diversos problemas en la RFA. La organización Caritas dice que no son refugiados de verdad y el escritor Dieter Lattaman dice que la ola migratoria rompe con un acuerdo existente (13.9.89). También el Granma cita una fuente que dice que la posición política de aceptar a los refugiados, por la parte occidental, es selectiva porque al mismo tiempo se dice que no a los yugoslavos, y que la política implica una incitación a la fuga²⁸⁴. En estos casos se usan fuentes occidentales, es de suponer que tienen más credibilidad estas críticas cuando son expresadas por la prensa “enemiga”.

El 22 de septiembre, Granma informa que los migrantes tienen una mala impresión de la RFA. “La primera impresión de tiendas de campaña, ollas colectivas y condiciones rústicas no fue la mejor”, y, sostiene el periódico además las condiciones de desempleo, prostitución y droga. Los migrantes son descritos como personas que tienen sus propios coches, buena ropa, que están bien alimentados y que tienen un alto nivel cultural, y que sin embargo se dejaron confundir por la propaganda y están descubriendo la cruda realidad de la RFA.

En octubre, cuando la migración es acompañada también por una creciente ola de protestas dentro de la RDA, empiezan a aparecer más autocríticas del gobierno del país. Granma informa el 13 de octubre que el PSUA discute cómo se puede crear un “socialismo más atractivo”, y reconocen “cierta inconformidad popular”. Llaman a la

²⁸⁴ Esta crítica es muy similar a la que ha hecho durante años la prensa cubana a la Ley de Ajuste Cubano de los Estados Unidos, que da un tratamiento “preferencial” a cubanos que lleguen a territorio estadounidense.

autocrítica con respecto al tema migratorio. El mismo día también se informa que la juventud está expresando su inconformidad con temas como la libertad para viajar, acceso a mercancías de consumo, etc. Llama la atención que la RDA reconoce que el sistema actual no es tan atractivo como debiera ser y que hay inconformidad, y se menciona un diálogo entre el gobierno y cristianos evangelistas²⁸⁵. Estos temas se repiten en otros momentos, por ejemplo “Dialogan dirigentes de la RDA con manifestantes” (23.10.89), donde otra vez se menciona que los manifestantes reclaman la posibilidad de viajar, lo cual contradice la información que se había dado anteriormente de que ya se podía viajar libremente.

El 9 de noviembre el entonces miembro del Buró Político del PSUA, Günter Schabowski, responde a preguntas a la prensa sobre la situación migratoria y se expresa de tal modo (intencionadamente o no) que una parte de la población piensa que se van a abrir las fronteras de forma inmediata. Grupos de manifestantes abren unas primeras brechas en el Muro de Berlín y cruzan la frontera hacia Berlín Oeste.

Granma ha sido acusada posteriormente de no haber dado cobertura a estos acontecimientos. Por ejemplo, la periodista cubana Regina Coyula, quien escribe para BBC Mundo, el 10 de julio de 2015 citó a una economista cubana: “Si no hubiera sido por Radio Martí, no me enteré de que se cayó el Muro de Berlín, pero me enteré enseguida y llamé a todos mis amigos. Esa noticia le dio la vuelta al mundo, pero en Cuba la prensa nacional no le dio la menor importancia”.

Al revisar la prensa de la época vemos que el tema del Muro de Berlín apareció de modo singular en el periódico Granma del 10 de noviembre de 1989. Ese día

²⁸⁵ Granma no expresa críticas propias a la RDA, pero publica autocríticas provenientes de su partido gobernante y noticias “delicadas” si estas han sido publicadas por la prensa oficial de ese país.

aparece en la portada de Granma una noticia que luego continua en la página 6. La parte que aparece en la portada cubre menos de 1 / 20 de la superficie y está colocada muy hacia el final de la página, y lleva el titular “Anuncia la RDA apertura de sus fronteras”. Es decir, el titular no hace referencia al Muro de Berlín como tal, aunque esa construcción era la parte más conocida del sistema fronterizo de la RDA. El reducido tamaño, la ubicación y la ausencia de fotos en la portada son señales de desaprobación por parte del periódico, y un deseo de que no llame demasiado la atención la noticia.

La noticia empieza diciendo que “La República Democrática Alemana (RDA) anunció hoy la apertura de puntos fronterizos para los ciudadanos del país que deseen viajar al exterior, informó Guenter Schabowski”. Según Granma, Schabowski “indicó que la medida permitirá, a quienes estén interesados en abandonar definitivamente la RDA, no utilizar la vía de terceros países”, y además, “los ciudadanos podrán realizar viajes privados sin necesidad de explicar los motivos y sólo necesitan de visa y pasaporte extendidos por las autoridades [...]”. Falta una parte de la noticia en la última página, al parecer debido a recortes en la página de deportes que es la que está en reverso, pero el periódico no se detiene mucho sobre el tema, sino que dedica la mayor parte de la página 6 a discutir otras cuestiones: La visión de Egon Krenz de la perestroika, la reforma económica y una petición de “elecciones libres” por parte de Hans Modrow, miembro del Buró Político²⁸⁶.

²⁸⁶ También citan a Modrow diciendo: “Vivimos en una época en que está en juego la existencia de nuestro partido y el socialismo en la RDA”.



Figura 3: Granma, 10 de noviembre de 1989, el día después de los acontecimientos conocidos como la caída del Muro y la apertura de las fronteras de la RDA.

En la noticia no se hace referencia a que los manifestantes han derribado una parte del Muro, ni tampoco aparecen fotos de ello. Aunque se ha informado anteriormente sobre la presión migratoria y las manifestaciones populares - incluso el 9 de noviembre cuando se habla de amplios cambios de dirigentes y manifestaciones de militantes del partido frente al Comité Central – el énfasis está en la posición y las acciones del gobierno, no la presión desde abajo. La noticia puede dar la sensación de que la apertura de fronteras fuese un acontecimiento más controlado de lo que era.

El 11 de noviembre la tercera parte de la última página está cubierta por un cuadro con informaciones sobre los últimos acontecimientos de la RDA. El titular principal del cuadro reza: “Apoyo al PSUA en mitin en la RDA; habló Egon Krenz”. Llama la atención una pequeña foto en que aparecen unos coches que salen de la RDA, esta contrasta con fotos aéreas utilizadas por la prensa occidental que muestra a cientos de coches llenando las vías. El texto de la foto, sin embargo, reconoce que “Una gran cola de autos se formó en el puesto fronterizo de Hirschberg, donde cientos de personas cruzaron desde la RDA hacia territorio germano occidental al declarar abiertas las fronteras el gobierno de la RDA”. Es decir, como se puede apreciar se trata de evitar que impacte mucho la noticia.

Se menciona que hubo decenas de miles de militantes del PSUA que se manifestaron en Berlín apoyando al nuevo Buró Político y que el secretario general del partido Egon Krenz propone “una revolución en tierra alemana, que nos traerá un mejor socialismo”, que aboga por “elecciones libres, reformas radicales y por convertir

el PSUA en un gran movimiento de pueblo”. Luego se vuelve al tema migratorio, se repite la narrativa oficial de que las autoridades sean la parte constructiva:

Se refirió [Egon Krenz] asimismo a la situación de las últimas horas surgida en los pasos fronterizos con la Alemania Federal y Berlin Oeste, a raíz de las facilidades de viajes libres puestas en vigor ayer.

Dijo que ese paso es expresión de que la política de renovación es un hecho muy serio. Le tendemos la mano a todos los que deseen avanzar con nosotros, enfatizó.

Luego de pasar por otros temas tales como la dimisión de cuatro dirigentes del PSUA, aparece al final del cuadro otra noticia sobre el tema migratorio que se llama “Abren nuevos pasos fronterizos”. Dice que el ministro del interior de la RDA “anunció esta noche la apertura de ocho nuevos pasos fronterizos con Berlín Oeste, entre otras medidas destinadas a facilitar los viajes”. Explica que hasta entonces habían funcionado 25 puntos de tránsito entre las dos partes de Berlín, “algunos de ellos con diversas limitaciones”. Informa que los nuevos pasos fronterizos “quedarán listos antes del lunes”. El ministro también da cuenta de que “se estudia el establecimiento de rutas de ómnibus y del ferrocarril metropolitano para facilitar los viajes, [...] sólo presentando los documentos de identidad correspondientes”. Informa que los viajes son “seguros y estables”, sobre las nuevas facilidades, cuáles son las ciudades “desde donde se registran mayor número de viajes a la República Federal de Alemania y Berlin Oeste” (son Dresden, Leipzig y Berlin), y que en las primeras 24 horas de apertura “pasaron los lugares de tránsito 37.000 personas y 2.500 decidieron no retornar”.

Se incluye un resumen de lo que piensa el público: “La mayoría de las personas entrevistadas señalaron que retornaron y dijeron que su propósito era visitar a

familiares, en tanto apoyaban de manera unánime la medida de las autoridades de la RDA de abrir los puntos fronterizos” [citan como fuentes “medios de prensa locales, de Berlín Oeste y la República Federal de Alemania”]. Es decir, hay una información muy detallada sobre las nuevas posibilidades para viajar, pero sólo al final se menciona el tema del Muro:

Por otra parte, ADN señala que la frontera con Berlín Oeste fue violada anoche por ciudadanos de una y otra partes a la altura de la Puerta de Brandenburgo, donde varios grupos intentaron dañar la pared con barras de hierro.

Las tropas fronterizas, precisa, mantuvieron una actitud serena y convencieron a los allí congregados para que emplearan los pasos indicados para viajar, pues ese lugar no es punto de tránsito.

La policía de Berlín Oeste, subordinada al Senado (gobierno local), contribuyó a restablecer el orden en el área donde ocurrieron las violaciones, observó ADN.

Este último comentario hace que los atacantes del muro parezcan personas problemáticas que al parecer no se llevan bien ni con las autoridades del este ni con las de Berlín Oeste. Contrasta con el retrato de ellos como héroes en la prensa occidental²⁸⁷. Incluimos una foto de esta noticia:

²⁸⁷ También aparece un cable en un cuadro aparte, titulado “Interrumpe Kohl visita a Polonia”, donde se aclara que el canciller germano occidental “interrumpió por 24 horas su visita a Polonia tras la decisión de la República Democrática Alemana (RDA) de abrir sus fronteras”, y expresa preocupación por “el desarrollo de acontecimientos imprevisibles”.

Apoyo al PSUA en mitin en la RDA; habló Egon Krenz

● BERLÍN, 10 de noviembre. (PL). Decenas de miles de militantes del Partido Socialista Unificado de Alemania (PSUA) se concentraron hoy en el centro de Berlín para manifestar su apoyo al nuevo Buró Político electo en el Décimo Pleno.

Representantes de organizaciones de base convocadas por el Comité Provincial del PSUA, así como el secretario general del Partido, Egon Krenz, usaron de la palabra en una tribuna improvisada frente al Palacio de la República.

Nos proponemos una gran obra, una revolución en tierra alemana que nos traerá un mejor socialismo, económicamente más efectivo y más democrático y limpio, afirmó el máximo dirigente de la República Democrática Alemana (RDA) al clausurar el masivo mitin.

Krenz reiteró que el programa de acción del PSUA, discutido en el pleno de tres días, finalizado horas antes, tiene el objetivo de perfeccionar un sistema socialista propio de un pueblo soberano.

Abogamos por elecciones libres, reformas radicales y por convertir el PSUA en un gran movimiento de pueblo, añadió.

Al referirse a las relaciones de la RDA con la Unión Soviética, dijo que entre Berlín y Moscú existe plena concordancia. Aprendemos de nuestros amigos soviéticos, de sus éxitos y también de las cosas que no les resultaron, recalcó.

Se refirió asimismo a la situación de las últimas horas surgida en los pasos fronterizos con la Alemania Federal y Berlín Oeste, a raíz de las facilidades de viajes libres puestas en vigor ayer.

Dijo que ese paso es expresión de que la política de renovación es un hecho muy serio. Le tenemos la mano a todos los que deseen avanzar con nosotros, enfatizó.

● ACEPTAN DIMISIÓN DE CUATRO DIRIGENTES

BERLÍN, 11 de noviembre. (PL). El décimo pleno del Comité Central del Partido Socialista Unificado de Alemania (PSUA) aceptó hoy unánimemente la dimisión de dos miembros efectivos y dos suplentes del Buró Político de esa organización, informó la agencia oficial ADN.

La petición fue formulada por Hang-Joachim Boehme y Wermer Waide, efectivos, y los suplentes Johannes Chemnitz y Inge Lange, quienes solicitaron ser eximidos en sus funciones, según la fuente.

El despacho precisa que Boehme y Waide resultaron confirmados el miércoles último como miembros del Buró Político con 66 y 5 votos en contra, Lange 10, y Chemnitz 10, y 8 abstenciones.

Boehme, Waide y Chemnitz fueron relevados como primeros secretarios de las direcciones provinciales del PSUA en Halle, Cottbus y Neubrandengurgo, respectivamente, un día después de su



Una gran cola de autos se formó en el puesto fronterizo de Hirschberg, donde cientos de personas cruzaron desde la RDA hacia territorio germanooccidental al declarar abiertas las fronteras el gobierno de la RDA. (Radiofoto: ADN/PL)

elección en el pleno partidista, dijo la fuente.

Asimismo, informó que la reunión del PSUA eligió a Helmut Semmelmann secretario del Comité Central con sólo un voto en contra. Semmelmann se desempeñaba como jefe del Departamento de Agricultura en el Comité Central.

● CONCLUYE PLENO DEL PARTIDO

BERLÍN, 10 de noviembre. (PL). El décimo pleno del Comité Central del Partido Socialista Unificado de Alemania concluyó hoy con la entrega del proyecto del programa de acción del PSUA a una comisión que le dará la redacción final.

Un comunicado sobre la reunión de tres días, señala que ese grupo de redacción, creado por el propio Comité Central, prepara una resolución sobre el proyecto, basándose en las ideas expuestas en el pleno por el Secretario General del PSUA, Egon Krenz, así como en otras propuestas.

El pleno acordó que el discurso de Krenz y el proyecto de plan de acción constituyan las bases sobre las cuales se preparará la Cuarta Conferencia del Partido, fijada del 15 al 17 de diciembre próximo.

El Comité Central, por otra parte, acordó que la fracción del PSUA en la Cámara del Pueblo, proponga al Parlamento a Hans Modrow, miembro del Buró Político, para ser electo Primer Ministro del Gobierno.

El documento, distribuido por la agencia ADN, señala que fueron excluidos del Comité Central los ex miembros del Buró Político y Secretariado, Guenter Mittag y Joachim Hermann, a quienes se les responsabiliza con violaciones de las normas partidistas.

En tal sentido, el Comité Central del PSUA —dice el comunicado— decidió que su comisión de control investigue el comportamiento y errores de Mittag y otros dirigentes que violaron los estatutos del PSUA.

El texto precisa que en las sesiones pronunciaron discursos 25 oradores, mientras que otros 70 participantes tomaron parte en los debates, se decidió la próxima publicación de un folleto con esas intervenciones.

● ABREN NUEVOS PASOS FRONTERIZOS

BERLÍN, 10 de noviembre. (PL). El ministro del Interior de la República Democrática Alemana (RDA), Friedrich Dickel, anunció esta noche la apertura de ocho nuevos pasos fronterizos con Berlín Oeste, entre otras medidas destinadas a facilitar los viajes.

Hasta ahora funcionaban 25 puntos de tránsito entre la capital de la RDA y Berlín Oeste, algunos de ellos con diversas limitaciones. Los nuevos lugares quedarán listos antes del lunes.

Dickel también señaló que se estudia el establecimiento de rutas de ómnibus y del ferrocarril metropolitano para facilitar los viajes, autorizados a partir de anoche, sólo presentando los documentos de identidad correspondientes.

En declaraciones a un noticiero nocturno de la televisión, afirmó que las nuevas facilidades para salir al exterior son seguras y estables.

Se precisó que las ciudades desde donde se registran mayor número de viajes a la República Federal de Alemania y Berlín Oeste son hasta ahora Dresde, Leipzig y Berlín.

Informaciones oficiales de la policía fronteriza de la República Federal de Alemania recibidas aquí a última hora señalan que en las casi 24 horas de abiertos los pasos fronterizos entre ambos estados alemanes (sin contar Berlín Oeste), pasaron los lugares de tránsito 37 000 personas y 2 500 decidieron no retornar.

La mayoría de las personas entrevistadas señalaron que retornaron y dijeron que su propósito es visitar a familiares, en tanto apoyaban de manera unánime la medida de las autoridades de la RDA de abrir los puntos fronterizos, reportan de continuo medios de prensa locales, de Berlín Oeste y la República Federal de Alemania.

De acuerdo con una nota oficial, colaboradores de las oficinas de pasaporte iniciaron su trabajo en los pasos fronterizos para realizar temporalmente los trámites, en respuesta a la decisión de ayer del Consejo de Ministros en funciones.

Por otra parte, ADN señala que la frontera con Berlín Oeste fue violada anoche por ciudadanos de una y otra partes a la altura de la Puerta de Brandeburgo, donde varios grupos intentaron dañar la pared con barras de hierro.

Las tropas fronterizas, precisa, mantuvieron una actitud serena y convencieron a los allí congregados para que emplearan los pasos indicados para viajar, pues ese lugar no es punto de tránsito.

La policía de Berlín Oeste, subordinada al Senado (gobierno local), contribuyó a restablecer el

Interrumpe Kohl visita a Polonia

● VARSOVIA, 10 de noviembre. (PL).—El canciller germanooccidental, Helmut Kohl, interrumpió hoy por 24 horas su visita a Polonia tras la decisión de la República Democrática Alemana (RDA) de abrir sus fronteras, informó un despacho de la agencia oficial PAP.

Espero que el desarrollo de acontecimientos imprevisibles no dificulten mañana mi retorno a Varsovia para continuar el programa preparado por las autoridades polacas, dijo Kohl, según la agencia.

Figura 4: Granma, 11 de noviembre de 1989, contraportada.

Lamentablemente, en nuestra copia del Granma, no se puede leer la mayor parte de la cobertura de la RDA que aparece el 13 de noviembre, debido a que esta ha sido recortada del periódico. Un aparente aficionado del deporte ha hecho recortes en la página 7, lo cual hace que tampoco se pueda leer todas las noticias en la última página (la página 8).

El 14 de noviembre, sin embargo, se da una amplia cobertura de la situación política del país, refiriéndose entre otras cosas a manifestantes en Leipzig que exigen una profundización de las reformas y que llevaban consignas que decían “PSUA sólo no y Fronteras abiertas no garantizan únicamente la libertad”. Se informa sobre la apertura de otros 12 puntos fronterizos, que según el periódico son “para ciudadanos de la República Democrática Alemana que desde el jueves último viajan libremente hacia esos territorios”. Informan que “aproximadamente dos millones de personas pasaron este fin de semana hacia Berlín Oeste y más de 400 mil realizaron visitas a la RFA”. También informan que la policía, trabajando en turnos especiales, ha entregado más de cuatro millones de visados durante sólo dos días; que se autoriza a empleados civiles de la política y del Ministerio de Interior a hacer viajes privados al exterior; que se levantan prohibiciones en zonas restringidas cercanas a la frontera con la RFA; que los berlineses occidentales “recibieron autorización para viajar desde ahora en bicicleta o motocicleta a la RDA y podrán utilizar todos los pasos permitidos para autos y de peatones”. Es decir, hay una información relativamente amplia sobre el tema²⁸⁸.

²⁸⁸ El 15 otra vez hay recortes que afectan la lectura de la última página, pero al parecer no hay nada de la RDA. El 16, 17 y 18, 21 y 23 y otros se informan sobre acontecimientos políticos en la RDA, pero sin tocar el tema de las fronteras.

Para resumir, la cobertura del periódico Granma sobre la crisis migratoria de Alemania del Este es altamente politizada. Se basa principalmente en fuentes oficiales de Alemania del Este, y cuando utiliza otras fuentes es para dar respaldo a la versión de la RDA. Al desarrollarse más la situación, la realidad se impone y la cobertura cae en toda una serie de contradicciones y “verdades a medias”. De cierta forma se informa sobre la caída del Muro de Berlín, pero como hemos visto en otros momentos la noticia no recibe la ubicación que claramente corresponde a su importancia. Pero además, en este caso, la información que se da es incompleta y difícil de comprender.

Claramente los acontecimientos del 9 de noviembre deberían haber sido cubiertos más ampliamente y con fotos por muchas razones (porque era un muro que dividía en dos una capital europea y sus habitantes, porque era parte de una frontera donde habían muerto alrededor de mil personas, porque el muro era para muchos un símbolo de la falta de libertad en Europa del Este, porque no se sabía que iba a pasar con los activistas que lo estaban derrumbando, etc.)

Incluso, Granma mismo reconoció la importancia del tema del Muro en noticias en meses anteriores, hasta su derribo parcial el 9 de noviembre de 1989. Reprodujeron, por ejemplo, una noticia donde el embajador de EE.UU. en la RFA dice que se acerca el día en que se va a caer el Muro (12.5.89). Otra noticia publicada trata sobre lo que dijera un miembro del buró político del PSUA sobre el tema: “Al referirse a las reiteradas exigencias de la eliminación de la edificación que separa a Berlín Oeste de la capital de la RDA, el miembro del Buró Político del PSUA reiteró que el ‘muro’ [lo pone entre comillas] existirá mientras no sean eliminadas las causas que motivaron su construcción” (23.6.89). Luego aparece la noticia “Cumple 26 años el Muro de Berlín”

(14.8.89), aquí se dice que se ha mantenido a pie a pesar de lo que se ha dicho. Incluso, uno de los periodistas de Granma, Juan Marrero, explícitamente defiende al Muro, considera que es una protección contra el sabotaje (“RDA, cuatro décadas de lucha”, 8.10.89)²⁸⁹. Curiosamente, a pesar de que Granma se cuida de no reproducir la narrativa occidental de la “caída del Muro”, en los meses siguientes aparecen varias noticias que aluden a muros (físicos y metafóricos) del mundo capitalista, al parecer como comentarios indirectos a la narrativa occidental sobre el Muro de Berlín. El 23 de febrero de 1990, Granma publica una noticia de considerable tamaño que incluye foto, criticando la pared divisoria entre Corea del Sur y Corea del Norte, que fue construida por Corea del Sur con apoyo de Estados Unidos, lo cual parece un comentario indirecto al uso del Muro de Berlín en el discurso anticomunista. Con esta noticia, Granma reconoce indirectamente que los muros son poco deseables, a la vez que va al ataque argumentando que no sólo construyen muros los países socialistas²⁹⁰.

También aparecen titulares como “Estamos presos en los muros de Bush” (21.5.90).

Habiendo dejado claro que la cobertura de Granma es deficiente en muchos sentidos, también sería injusta una crítica que dejara de mencionar que hay una

²⁸⁹ El mismo periodista dice que Alemania del Este es un país heroico que ha luchado contra un bloqueo, es decir, parecen crear una identificación entre los cubanos y los Alemanes del Este. Curiosamente, en Occidente el tema de bloqueos, al hablar de Alemania, más se asocia con el cierre que implementó la RDA sobre Berlín de Oeste en 1947, el cual fracasó debido a la introducción de un puente aéreo con apoyo occidental.

²⁹⁰ Curiosamente, el 4 de octubre de 1990, cuando se produce la reunificación de Alemania, hay en Granma un amplio reportaje (1 página) con una cobertura al parecer mucho más plural, descriptiva y menos politizada que antes, donde se incluye el 9 de noviembre como día de la caída del Muro en una cronología sobre los acontecimientos más importantes en la historia de la división y reunificación alemana, e incluso una foto relativamente larga de una persona que remueve el símbolo de la RDA, que al parecer había sido colgada en un edificio público. En 1992 el periódico también publica una pequeña entrevista con un dramaturgo alemán, Heiner Müller, quien habla de los “efectos esquizofrénicos del muro”.

cantidad de mitos sobre el 9 de noviembre de 1989 en el mundo entero, y que hubo diferentes interpretaciones en Alemania y Europa cuando tomó lugar el acontecimiento, que no fueron recogidos por la narrativa triunfalista que se desarrolló posteriormente. Tengamos muy en cuenta que en su momento eran acontecimientos cuyo fin se desconocía, y hubo diversas valoraciones de su posible trascendencia. Hubo periódicos europeos que dejaron que las noticias del 9 de noviembre de 1989 cubriera su portada entera, pero otros no lo hicieron. Por ejemplo en nuestro país, Noruega, el principal periódico de negocios, *Dagens Næringsliv*, no dedicó un espacio al tema en la portada el 10 y sólo un mínimo espacio en su portada el 11 de noviembre²⁹¹. En su diario del año 1990, *Unterwegs von Deutschland nach Deutschland*, el intelectual alemán Günter Grass, aunque reconoce la importancia del 9 de noviembre, valora la posibilidad de una confederación alemana, es decir, meses después no ve la unificación de la RFA y la RDA en un solo Estado como inevitable²⁹².

Al contrario de lo que sugieren las más conocidas fotos de la etapa, los ciudadanos de la RDA tampoco escalaron el Muro en masa, aunque algunos sí lo hicieron. En su mayoría utilizaron puntos fronterizos que las autoridades iban abriendo, aunque esa apertura autorizada por las autoridades se dio bajo una considerable presión tanto por parte de los manifestantes como por países occidentales. Los atacantes del muro quizás no eran los ciudadanos más típicos de la RDA, aunque había un fuerte deseo de lograr una mayor libertad de movimiento. El historiador oral Lutz Niethammer, al analizar los resultados de las elecciones libres en la RDA el 18 de

²⁹¹ «Hvor var DN da muren falt?», Dagbladet, 25 de marzo de 2011.

²⁹² Günter Grass, *Unterwegs Von Deutschland Nach Deutschland: Tagebuch 1990* (Göttingen: Steidl Gerhard Verlag, 2009).

marzo de 1990 afirma que el antiguo partido socialista en el poder tuvo sólo 17 %, pero que “Los grupos de activistas, cuyas manifestaciones habían logrado por fin derrumbar el antiguo régimen, resultaron ser una pequeña minoría radical sin simpatizantes entre los habitantes de las provincias y solo superaron la barrera del 5 % en la capital, Berlín Este”²⁹³.

Muchos alemanes en la parte oriental del país probablemente le darían la razón a Granma cuando sugiere que los migrantes y manifestantes en 1989 eran personas ingenuas. Según una encuesta citada por Spiegel Online, 57 % de la población de la zona oriental de Alemania defendían en 2009 a la antigua RDA (“Majority of East Germans Feel Life Better Under Communism”, 3.7.2009).

Ya hemos mencionado algunas razones posibles de porqué se optó por una cobertura que señala un grado de compromiso muy alto con la política oficial de la RDA. Hubo claramente una admiración acrítica. Posiblemente se estaba acostumbrado a repetir lo que decían las autoridades de la RDA. No se podía culpar a las reformas de los males, porque no se habían introducido reformas en la RDA. Pueden haber existido temores de ofender a un aliado estratégicamente importante - el segundo socio comercial de Cuba en ese momento después de la URSS – y así perjudicar a la economía del país. También puede haber existido dentro de la redacción una actitud según la cual “ellos conocen mejor su propia realidad” (acorde con un principio dentro del movimiento comunista internacional de “no injerencia”).

²⁹³ Lutz Niethammer, "Elecciones y fuente oral en la RDA (III-1990)", *Historia y fuente oral: Revista Semestral del Seminario de Historia Oral del Departamento de Historia Contemporánea de la Universitat de Barcelona y del Institut Municipal d'Història*, n.º 4 (1996): 155.

La cobertura así muestra un problema inherente de una prensa gubernamental, al menos cuando no existe una alternativa. Cualquier cosa que dice la prensa puede ser interpretada como un comentario oficial, lo cual le obliga a los periodistas a mantener mucha cautela, pues “hablan a nombre de un país”.

En resumen, en su cobertura de la crisis migratoria de la RDA en 1989, Granma tiende a repetir básicamente las versiones del gobierno de la RDA, incluyendo muchas valoraciones subjetivas. Hay algunas notas donde sólo se informa “objetivamente” de los hechos, por ejemplo sobre el número de personas que emigran, pero lo que Granma resalta son materiales más “politizados” donde a menudo se presentan a los migrantes como gente que ha sido engañada por el gobierno de Alemania Occidental, que se vincula en varias ocasiones con el fascismo, el nazismo y el imperialismo. No es hasta que el partido gobernante de la RDA, el PSUA, empieza en octubre de 1989 a reconocer alguna inconformidad en la población, que este tipo de críticas empiezan a llegar tímidamente al lector de Granma. Entonces se reconoce, por ejemplo, que había existido en un momento serias limitaciones para viajar, algo que durante mucho tiempo se negó. En lo fundamental se ve la migración como un “juego” inducido desde la RFA, bajo presiones y falsas promesas. Es llamativa la cobertura de los acontecimientos del 9 de noviembre de 1989 (“la caída del Muro”) donde se describe como las autoridades de RDA autorizan una apertura, mientras se invisibiliza a los manifestantes.

El gobierno de la RDA es presentado siempre como generoso, dispuesto a rectificar cuando sea necesario, mientras que los migrantes y los manifestantes del país

aparecen primero como ingenuos e irresponsables, y víctimas de la propaganda enemiga. Se presenta al socialismo de la RDA como un sistema que funciona y que debe ser mejor a partir de las reformas anunciadas hacia finales de 1989, es decir el mensaje de sus autoridades. El mundo capitalista representa la verdadera amenaza. Se destacan fuertemente los factores externos como causa de los cambios.

1.3.1.4 Ejemplo 4: La caída de Ceausescu. Se impone el uso de fuentes occidentales

Dentro de Europa del Este, el caso de Rumania tiene sus particularidades. Es un país que había mantenido una línea parcialmente independiente de la URSS. Fueron purgados en 1952 del partido gobernante por las fuerzas pro soviéticas. Las fuerzas soviéticas se retiraron del país a cambio de la participación rumana en la supresión de la rebelión de 1956 en Hungría²⁹⁴. Posteriormente, Rumania decidió no apoyar la invasión soviética en Checoslovaquia en 1968, forjó lazos con Occidente y preservaba las relaciones que tenía con China²⁹⁵ a pesar de la ruptura entre la URSS y China. Se desarrolló un régimen sultánico bajo el liderazgo de Nicolae Ceausescu²⁹⁶. También fue el único país de Europa del Este donde la transición se produjo en medio de una violencia extendida.

Desconocemos exactamente cómo el Partido Comunista de Cuba percibía a Rumanía en años antes de los acontecimientos que llevaron a la caída y ejecución de

²⁹⁴ Bideleux y Jeffries, 551.

²⁹⁵ Ibid.

²⁹⁶ Houchang E. Chehabi y Juan J. Linz, *Sultanistic Regimes* (Baltimore: Johns Hopkins University Press, 1998).

los Ceausescu. Es de notar que la cobertura de Rumania durante la mayor parte de 1989 es escasa, protocolar y varias veces reafirma breve y secamente las relaciones entre los dos países, sin decir mucho sobre la realidad interna del país. Es posible que el PCC tuviera una “visión tibia” frente a Ceausescu, aunque quizás sus diferencias no eran tan grandes como las existentes entre URSS y Rumania en ese momento.

Las pocas noticias que se publicaron hasta que el país entró en “caos” en diciembre, oscilan entre un tono neutro y positivo, aunque son tan pocas las noticias que pudiera pensarse que el país no figuraba entre las prioridades de Granma. Son noticias como “Visitó delegación rumana los CDR” (28.3.89), “Critica Ceausescu intentos de Occidente de ofrecer recetas a otros países” (28.7.89). No hay menciones de expresiones de descontento dentro del país, pero el 10.3.89 se hace referencia a un llamado de Hungría para condenar a Rumania por abusos de los derechos humanos (dice la información que la RDA y URSS se mantuvo neutra durante la votación) y el 26.10.89 se reconoce en una noticia que el país está tratando de estabilizar el acceso a mercancías, es decir, que hay problemas de suministro. Sin embargo, se trata de pocas noticias y en su mayoría son noticias que por su tamaño y ubicación pueden fácilmente ser obviadas por el lector.

Recordamos que Rumanía se había mostrado como un país relativamente estable y controlado hasta que comenzaron las manifestaciones y los disturbios en la ciudad de Timisoara el 16 de diciembre, a raíz de la detención de un sacerdote protestante húngaro. Posteriormente las revueltas se extendieron a otras partes del país. El 22 de diciembre, un miembro del partido comunista gobernante, Ion Iliescu, anuncia en la radio y la televisión la creación de un llamado Frente de Salvación

Nacional, compuesto en gran parte por miembros del partido gobernante. Según New York Times, en el momento se sospechaba ampliamente que Iliescu tuviera vínculos personales con Gorbachov²⁹⁷.

Se puede decir que la cobertura del periódico Granma de los días de explosión social que terminan con la muerte de Ceausescu pasa por dos fases, hay una primera fase del 19 al 22 de diciembre, y otra del 23 hasta el 25 de diciembre. El día 26 se anuncia en la portada la muerte de Ceausescu y se dan algunas breves informaciones sobre la actitud de la RDA y la Unión Soviética frente a la nueva situación.

Hay varios cambios en la cobertura entre la primera y la segunda fase, las noticias en la primera fase son producidas por Prensa Latina, mientras en la segunda fase sus informaciones se complementan con materiales de diferentes agencias de prensa del mundo capitalista y de la URSS. Aunque ya en la primera fase se cubren los dos actores (gobierno y oposición), la cobertura en la segunda fase adquiere un grado de pluralismo especialmente alto.

Aquí nos limitaremos a dar un resumen de la cobertura durante la primera fase (19 al 22 de diciembre), y la del día 23, pues consideramos que la cobertura ese día refleja el espíritu y tono general durante la segunda fase (23 al 25 de diciembre).

Los acontecimientos en Timisoara el 16 de diciembre son cubiertos por el Granma, aunque aparecen con un ligero retraso. Este retraso en parte se debe a que el 17 es domingo y no sale el periódico, pero el 18 tampoco hay informaciones sobre el asunto [al ejemplar del periódico que tenemos le han hecho unos recortes en el papel, pero al parecer no hay nada]. Sin embargo, a partir del 19 de diciembre hasta el 22 de

²⁹⁷ Ver, por ejemplo, "Upheaval in the East: A Rising Star; A Man Who Could Become Rumania's Leader", New York Times, 24 de diciembre de 1989.

diciembre se cubre el conflicto interno, que se está tornando cada vez más violento. El día 19 recibe alrededor de 1/25 de la página 4, el día 20 aproximadamente 1/10 de la misma página, el día 21 no se dice nada y el día 22 cubre 1/5 de la página 7.

El 19 aparece la noticia “Cerrado el tránsito de Rumania con Yugoslavia debido a desordenes”. Menciona que las protestas se originaron debido a la detención de un pastor de origen húngaro, Laszlo Tokes, “quien en el pasado hizo declaraciones sobre presuntas violaciones de los derechos humanos en el país”. Citan al consulado yugoslavo en Timisoara: “los manifestantes expresaron su solidaridad con el religioso y aprovecharon la ocasión para otras acciones que las autoridades locales consideraron violatorias de las leyes nacionales”. También informan que las fuerzas de seguridad “intervinieron para dispersar a los manifestantes” y se logró restaurar la calma.

El 20 hay otra noticia titulada “Rumania no permitirá ignorar o violar las leyes” que cita comentarios de *Scintela*, periódico del Partido Comunista de Rumania. Este periódico sostiene que el estado rumano es socialista y “estimula la participación responsable de todos los ciudadanos en el quehacer nacional, pero no permitirá a nadie ignorar o violar las leyes”. Es decir, ese día, el titular tanto como el contenido repite básicamente la posición gubernamental.

El 21 de diciembre no hay ninguna noticia sobre Rumania, pero el 22 de diciembre aparece una de mediano tamaño titulada “Tenso en extremo la situación en Rumania”, otra vez de Prensa Latina. Esta noticia se refiere a lo que dijo Ceausescu durante su discurso el 21 de diciembre, que luego sería recordado como su último discurso. La noticia empieza citando a Ceausescu quien llama a la “total unidad para defender el socialismo”, y dice que “ahora hace falta más que nunca actuar en el

espíritu de la democracia socialista y debatir todos los problemas”. Promete mejorar el nivel de vida, y advierte que la situación podría llevar a un escenario similar al que hubo en Checoslovaquia en 1968. El periódico luego reconoce que Ceausescu “fue interrumpido en su discurso por personas desconocidas” y que “no pudo concluir normalmente su discurso por causas aún por confirmar”. Por otra parte se informa sobre un estado de emergencia en el departamento Timis [fronterizo con Yugoslavia, la provincia donde está Timisoara] y de una petición de una reunión urgente del Consejo de Seguridad de la ONU para discutir la situación de Rumania.

Dentro del mismo cuadro hay otra noticia titulada “Manifestaciones en la capital”, que además de describir un panorama muy tenso (cuenta que hay dos personas fallecidas y que “en la noche continuaron escuchándose disparos de armas automáticas”). Esta noticia tiene algunas descripciones de los actores que llaman la atención:

Bucarest, 21 de diciembre (PL). Fuerzas militares y de seguridad redoblaron hoy sus posiciones en puntos estratégicos de esta capital, al tiempo que los universitarios reafirmaron su decisión de continuar en la calle.

Octavillas distribuidas por ciudadanos, indican que los estudiantes enviaron delegados a todos los centros importantes de Bucarest, incluso laborales, convocando a lanzarse esta madrugada a las calles y plazas para iniciar una huelga general.

Desde altoparlantes instalados en el Hotel Intercontinental, en el corazón de la ciudad, los jóvenes realizan, asimismo, constantes llamados a la población para sumarla a las demostraciones iniciadas esta mañana luego que desconocidos irrumpieron en un discurso del presidente Nicolae Ceausescu.

Vemos que la cobertura ese día empieza parafraseando una parte de la argumentación de Ceausescu en su famoso último discurso. Es similar al discurso del gobierno cubano

(unidad, defender al socialismo, etc.) Aisladamente esto podría llevar al lector a ver al gobierno rumano como muy cercano al gobierno cubano, si no tuviera ya esa idea. Pero luego, Prensa Latina describe a los opositores al gobierno como “jóvenes”, “universitarios”, “ciudadanos”. Todas estas son palabras positivas en muchos contextos, pero sobre todo cuando aparecen en un periódico originado durante la Revolución cubana, que se produjo en parte gracias a las acciones de jóvenes y universitarios. Además, en el contexto latinoamericano, los universitarios se asocian con la resistencia a las dictaduras militares (canción “Me gustan los estudiantes” de Mercedes Sosa)²⁹⁸. Por tanto la elección de palabras puede ser un mensaje subliminal por parte del corresponsal. El lector atento así puede entender que a pesar de que Cuba mantiene relaciones con el gobierno de Rumania, es realmente un gobierno represivo.

El 23 de diciembre, el día después de que se produce la huida de Ceausescu de la capital, la cobertura cambia notablemente, y podemos decir que estamos en una nueva fase de la cobertura pues se diversifican las fuentes citadas. Granma comienza a apoyarse en agencias occidentales para cubrir un país que oficialmente se trataba como socialista. A veces la cobertura reflejaba la versión o la propaganda de los rebeldes, que se encontraban tomando las riendas del país. La cobertura este día y hasta que el periódico confirmó la muerte de Ceausescu en su edición del 26 de diciembre, consiste básicamente en un popurrí de pequeñas informaciones sacadas de diferentes agencias de noticias. El periódico informa y se mantiene al margen de los acontecimientos.

²⁹⁸ La mención del Hotel Intercontinental no necesariamente implica un mensaje al lector, pero es posible que sea así. Es conocido en Cuba que durante los primeros meses de la Revolución, los rebeldes utilizaron el también céntrico Hotel Hilton de la Habana como sede del gobierno provisional (ahora Hotel Habana Libre).

En lugar de defender a Ceausescu como había defendido a la RDA, Granma toma cierta distancia, observa y hasta publica informaciones desfavorables sobre Ceausescu. ¿Por qué? Probablemente por diferentes razones.

Por una parte tienen que basarse en las fuentes que existen, ya Ceausescu ha perdido sus agencias de prensa y demás; y por otra parte, posiblemente, ya de antemano pudo haber habido, por algunos miembros del PCC, una visión crítica de Ceausescu. Recordemos que se trataba de una dinastía familiar que además había recibido fuertes críticas desde posiciones de izquierda²⁹⁹. Aunque hubo aparentes coincidencias con Cuba en la posición de no querer reformar el socialismo, también había diferencias en otros aspectos. Para el académico Esteban Morales, que entrevistamos para esta tesis, las notables diferencias de cobertura pueden tener algo que ver con la percepción que predominaba en los círculos políticos cubanos y la sociedad cubana sobre cada país. Por ejemplo, “RDA fue visto como un cierto estado modelo para nosotros y Bulgaria fue visto como un modelo de agricultura para nosotros”. En este sentido, no se veía la caída del Muro de Berlín como algo positivo o algo necesario, sino “nosotros lo vimos como un fracaso del socialismo, como algo que ideológicamente no nos convenía”. Era diferente la visión sobre Rumanía según Morales: “lo que ocurrió en Rumania de Ceausescu y la mujer fusilados, y de la cantidad de trajes que tenía la mujer, y de zapatos que tenía, y de la corrupción y de todo eso, aquí se vio distinto [...] aquí se vio como una consecuencia lógica, y clara del deterioro que tenía Rumania”.

²⁹⁹ Silviu Brucan, *The wasted generation: memoirs of the Romanian journey from capitalism to socialism and back* (Boulder: Westview Press, 1993), 153.

No obstante, también pensamos que es posible que Granma y Prensa Latina decidieran asumir un papel al parecer de “observador frío” en el caso de Rumanía porque no convenía para Cuba tomar partido contra el nuevo gobierno. Todavía no se sabía si se iba a alinear con la URSS, o se iría al capitalismo, etc. También la cobertura “fría” (evitar una cobertura partidista, emocional, etc.) puede ser una forma de señalar que Cuba observa estos acontecimientos a la distancia: Cuba no es Rumania.

En todo caso, a partir del 23 de diciembre, la cobertura de Granma sobre los acontecimientos en Rumania no se diferencia mucho a la que se pudiera esperarse de un periódico (no excesivamente comercial) de Europa Occidental. Durante esos escasos días desde la huida de Ceausescu hasta que se confirma su muerte, Granma tiende a reproducir o parafrasear lo que dicen agencias occidentales. Es válido decir, que estas agencias muchas veces publicaban información sacada de medios del bloque socialista. También se citan algunas fuentes de países socialistas (Prensa Latina, TASS). Al combinar fuentes de occidente y del bloque socialista, la cobertura quizás fue más plural que la brindada por muchos periódicos occidentales.

Al contrario del caso de la cobertura de la crisis migratoria en la RDA, esta vez son muy pocas las valoraciones explícitas, las noticias tienden en ese momento hacia lo descriptivo. Usamos como ejemplo la cobertura del 23 de diciembre, contenido dentro de un recuadro que lleva el título principal “Confusa situación creada en Rumania”³⁰⁰. Debajo del titular aparece un sumario de su contenido: “*Distintas versiones sobre el paradero de Ceausescu. *Se reportan fuertes combates en Bucarest y otras partes del país *Arrestado el hijo de Ceausescu. *Crean un llamado Comité

³⁰⁰ Esta cobertura es similar a la de los dos días siguientes, aunque es la que más fuentes occidentales utiliza.

Nacional para la Democracia”³⁰¹. Debajo de ese “resumen en puntos”, empieza la primera noticia: “Bucarest, 22 de diciembre. Mientras la AP informaba que el paradero y el status de Ceausescu eran desconocidos”, distintas agencias reportaban los intensos combates que se registraban en la capital rumana y otros puntos del país”. Luego se cita un informe de IPS. Este informa sobre una noticia brindada por la radio rumana que habla sobre “dramáticos combates” entre fuerzas del ejército y unidades del aparato de seguridad de Ceausescu. Después de IPS, viene la versión de ANSA:

ANSA, por su parte, reporta que un Comité Nacional para la Democracia se creó hoy en Rumania, luego de la renuncia en bloque del gobierno del primer ministro Constantin Descalescu y la destitución y arresto del presidente Ceausescu. La propia agencia señala que este Comité está integrado por militares no comprometidos con Ceausescu, obreros, estudiantes e intelectuales, y que Ion Iliescu, ex secretario del Comité Central del Partido, destituido por Ceausescu, anunció su creación desde la residencia del Partido.

Después de resumir así los principales acontecimientos políticos del día anterior, el periódico dirige la atención hacia la situación de enfrentamiento que hay en las calles de Bucarest, ya utilizando otras fuentes. Desde Moscú, la agencia EFE, refiriéndose a la televisión soviética, informa que aparecen en las calles de Bucarest centenares de muertos y heridos, debido a los enfrentamientos, y que el edificio del Comité Central del Partido Comunista Rumano ha quedado semidestruido. ANSA dice que la televisión de Belgrado mostró escenas del Palacio Presidencial de Rumania en llamas.

³⁰¹ Podemos ver aquí que se coloca la palabra “llamado” delante de “Comité Nacional para la Democracia”, lo cual podría indicar un desaprobación hacia las fuerzas detrás de esta organización, pero también puede ser una forma de decir que aún no se sabe si se va a promover la democracia, subrayar (innecesariamente a nuestro juicio) que el uso de la palabra “democracia” proviene de la organización misma y no del periódico.

Antes de terminar esta primera parte se cita a IPS otra vez, que señala que Ceausescu se ha dirigido en helicóptero al aeropuerto, y después de una detención allí, “logró continuar por carretera”.

Aparece después un flash titulado “Fuertes combates en la capital”, y luego “Radio y tv en peligro”, ambos editados por Prensa Latina. Reiteran que se están produciendo choques entre fuerzas militares y tropas de la seguridad que siguen leales a Ceausescu, pero esta vez en Bucarest, la capital. Se asegura que:

Elementos adictos al depuesto gobierno de Nicolae Ceausescu, dijeron las fuentes [los nuevos locutores de la radio y televisión estatal, no se especifica más], han vuelto a abrir fuego contra la población en la Plaza de la República, mientras en las inmediaciones de la radio y televisión también se dispara.

En ese ambiente se anunció que la población fue llamada a enfrentar esa agresión para conservar el poder del pueblo. [...]

Las calles de Bucarest están completamente oscuras, iluminadas por momentos sólo por luces de bengala.

Aquí Granma reproduce esencialmente la versión de los acontecimientos de la televisión y radio rumanas, ya bajo control de los rebeldes. Describe los “elementos adictos al depuesto gobierno” como gente que abre fuego contra manifestantes, están cometiendo una “agresión”. Al mismo tiempo, “las luces de bengala” son propias de las celebraciones. Luego aparece otra subnoticia, “Gobierno provisional” (PL). Esta subnoticia cuenta brevemente que un nuevo gobierno ha sido formado, con el ex ministro Corneliu Manescu como jefe, anteriormente Ministro de Relaciones Exteriores y Presidente de la Asamblea General de la ONU. Se presenta una foto de su instauración.

El próximo flash dentro del recuadro se llama “Sobre la muerte del Ministro de

Defensa”, otra vez de Prensa Latina, según la cual un comunicado oficial de las nuevas autoridades instan “a confiar en la justicia”, e informa que el ex ministro Vasilie Miles acaba de quitarse la vida, al darse cuenta de que había actuado como un traidor “al servicio de los círculos imperialistas”. El anuncio pide que el pueblo “ayude a reinstaurar el orden y la calma”, y a “resolver nuestros problemas en estrecha unidad. Vemos que las nuevas autoridades utilizan una retórica socialista (“círculos imperialistas”), lo cual nos recuerda que en ese momento no estaba muy claro qué políticas iban a seguir, y la transición al capitalismo no era el único posible escenario.

Después hay otro material breve (un flash) que se llama “Arrestado hijo de Ceausescu”, también de Prensa Latina. Acusa al hijo del presidente depuesto, Nicu Ceausescu, de haber intentado tomar como rehenes a un grupo de trabajadores y que “desconocidos” en la zona del departamento que dirigía, trataron de envenenar el agua potable de la población.

Finalmente aparece el quinto flash que se titula “Pronunciamiento de la URSS”, citando la corresponsalía de Granma en la URSS, que cuenta que el II Congreso de Diputados Populares de la Unión Soviética expresó su inquietud a los sucesos en Rumania. Informan al final que 32 diputados votaron en contra, y 60 se abstuvieron, de un total de 1809 diputados.

El 26 de diciembre aparece al final de la portada, en su rincón derecho, una noticia que cubre aproximadamente la 1 / 12 parte de la página, y que difícilmente pudo haberse escapado a la atención a los lectores, titulada “Afirman que Ceausescu y su esposa fueron ejecutados”. La noticia tiene un tono descriptivo y dice que los dos fueron condenados “en juicio sumarísimo y secreto” por “un tribunal militar

extraordinario”. Pasa a resumir brevemente quienes eran los dos: “secretario general del Partido Comunista de su país y presidente de la república desde 1975, de modo interrumpido” y “miembro del Buró Político del partido gobernante y viceprimer ministra”. Cuenta después que “A ambos se les imputó una serie de cargos y se les responsabilizó con la crisis de ese país”, luego informan que la capital rumana “amaneció hoy más tranquila” y que las nuevas autoridades han dictado un “programa de acciones para reestablecer el orden”. Llama la atención que aceptan la versión de las nuevas autoridades y que no hay comentarios condenando lo ocurrido.

Se promete más información en la página 5, pero lo único que hay allí es una noticia titulada “Niega la URSS que Rumania le haya pedido ayuda militar”.

Para resumir, Granma tiene una cobertura muy limitada de Rumania hasta que surge una rebelión contra su gobernante Nicolae Ceausescu en diciembre del mismo año. Durante los primeros días de esta crisis, la cobertura oscila entre un periodismo de tono neutro que resume la tensa situación que enfrenta el país y por otra parte, la reproducción de algunas informaciones provenientes del régimen rumano. Cuando crece la rebelión y el aparato estatal cambia de manos, Granma sigue reproduciendo lo que dicen las fuentes oficiales, pero estas ahora reflejan posiciones anti-Ceausescu porque el aparato ha cambiado de manos. Se complementa esta información con agencias del mundo capitalista y de la URSS. Una de las notas de Prensa Latina que se publican, parece contener un apoyo velado a los rebeldes. Es una cobertura pragmática, observadora más que interpretativa, que cambia muy rápido según las fuentes que se disponen en cada momento. El periódico no deja muy explícito su

posición frente a los hechos, sino fundamentalmente se dedica a informar, por tanto es difícil saber cuál es la visión de fondo de Granma sobre el conflicto, pero se nota en los meses anteriores a la crisis que Rumanía recibe poca atención, a pesar de los vínculos oficiales, y cuando surge la crisis Granma no está dispuesto a gastar credibilidad en defender a Ceausescu, por razones periodísticas y éticas, pero también tácticas, pues es visible para todos que es una figura controvertida tanto en Rumanía como en la URSS. El mensaje subliminal: Se cayó el gobierno rumano por ser un gobierno impopular. Son asuntos internos que no tienen tanto que ver con Cuba.

1.3.2 La crisis del socialismo en la URSS

1.3.2.1 Ejemplo 5: El Programa de los 500 días. Manteniéndose al margen del debate

Entre 1987 a 1991 surgen varias propuestas y planes de reforma de la economía soviética. Marie Lavigne destaca seis intentos³⁰². Primero, en junio de 1987, el PCUS aprueba la Perestroika, una “reestructuración radical de la gestión económica”. Luego viene el programa para “una economía mixta de mercado planificado” del vice premer ministro Abalkin (noviembre de 1989); la propuesta del primer ministro Rizhkov para introducir una “economía de mercado regulada” (mayo de 1990); el Programa de Stanislav Shatalin para pasar a una economía de mercado en 500 días (otoño de 1990); el plan anticrisis del primer ministro V. Pavlov (abril de 1991) y finalmente el Plan Yavlinski-Allison (junio de 1991), similar al Shatalin, pero que se iba a aplicar durante el transcurso de 5 años y medio.

³⁰²Marie Lavigne, *Del socialismo al mercado: la difícil transición económica de la Europa del Este* (Madrid: Ediciones Encuentro, S.A., 1997), 155.

Nosotros vamos a analizar la cobertura del periódico Granma del debate que surge en agosto de 1990, cuando se enfrentan dos de las mencionadas propuestas: La de Rizhkov y su vice Leonid Abalkin de la introducción de una economía de mercado regulada en cinco años y el plan más radical de Shatalin (conocido también como Programa de los 500 días o Programa Shatalin-Yavlinski). En la propuesta de Shatalin la palabra socialismo ni siquiera aparece en el documento³⁰³.

El debate toma lugar en un ambiente tenso. Mijaíl Gorbachov a inicio del debate apoya la propuesta de Rizhkov, pero luego trató de reconciliar esta propuesta con la de Shatalin. Primero pidió a uno de sus asesores (Abel Aganbegyan) elaborar una propuesta conciliatoria, pero esta resultó siendo casi idéntica a la de Shatalin (también uno de los principales asesores de Gorbachov). Después Gorbachov elaboró un “Plan Presidencial”, que en realidad también es redactado por Aganbegyan. Este plan es aprobado por el Sóviet Supremo el 19 de octubre de 1990 y sigue la línea principal del Plan Shatalin, pero no incluye un cronograma de aplicación³⁰⁴. Aunque Gorbachov claramente se ha acercado más a la posición radical durante el debate, este nuevo documento es más corto y puede ser visto como un pronunciamiento de intención que un plan concreto³⁰⁵.

³⁰³ Edward A. Hewett y Victor H. Winston, *Milestones in Glasnost and Perestroyka: The economy* (Washington, D.C.: Brookings Institution, 1991), 445.

³⁰⁴ Heyward Isham, ed. *Remaking Russia* (Praga; Nueva York: Institute for EastWest Studies, 1995), 297.

³⁰⁵ Hewett y Winston, 444.

Hay una cobertura amplia del debate, pero no se resalta

Antes de analizar la cobertura sobre del tema, debemos mencionar algunas especificidades de la cobertura de la URSS en Granma en esta etapa. La cobertura de la URSS entre agosto y octubre de 1990, refleja temas como el debate económico, la crisis social, manifestaciones anticomunistas, intentos separatistas y otros síntomas de descontento. Con frecuencia se publican varias informaciones de ese país dentro de un recuadro³⁰⁶, que puede ocupar entre la octava parte y la tercera parte de la página de internacionales y que suele aparecer en la parte superior o a media altura de la página. Recordemos que en el periódico Granma no tiene publicidad, usa pocas fotos grandes y otros “adornos” típicos de la prensa comercial (por ejemplo espacios blancos). En 1990 todavía es un periódico de formato grande. Estamos hablando de una cantidad de información considerable. Aun cuando las informaciones fuesen negativas desde el punto de vista del periódico, este recuadro *no* suele ser colocado al final de la página (algo que se hacía a menudo con las “malas noticias” de otros países socialistas). Es posible que se esté dando un tratamiento preferencial a la URSS, un lugar estratégicamente importante para Cuba.

Por otra parte, las noticias sobre acontecimientos internos de la Unión Soviética *no* suelen aparecer en la portada del periódico, al igual que casi todas las noticias de Europa del Este. Es posible que esto responda a una política editorial según la cual la portada se utiliza preferentemente para destacar informaciones y noticias que puedan

³⁰⁶ También aparecen otros materiales sobre la Unión Soviética en noticias separadas o en forma de entrevistas o reportajes, pero no tratan sobre el debate de la reforma económica. Durante agosto-octubre de 1990 estas informaciones que aparecen dispersas en el periódico, más bien tratan sobre problemas de suministro de petróleo y otras mercancías de la Unión Soviética a Cuba. A menudo aparecen noticias cortas de la Unión Soviética en la columna estable llamada “Hilo directo”, pero tampoco tratan sobre la reforma económica.

servir a los objetivos ideológicos y políticos del Partido Comunista, sobre todo promover determinados valores y priorizar los éxitos del sistema cubano, que puedan inspirar a la población³⁰⁷, más que situaciones de crisis y conflicto vividos por otros países socialistas.

Al hojear los periódicos, sin embargo, resulta bastante amplia la cantidad de informaciones sobre el tema del debate económico. Aparece por primera vez una información el 30 de agosto de 1990, y el 20 de octubre el debate concluye con la aprobación de la propuesta “conciliadora” (entre la de Rizhkov y la de Shatalin); desde entonces el tema pasa a un segundo plano. Hemos identificado noticias que tratan del tema del debate económico los siguientes días: 30.8.90, 3.9.90, 4.9.90, 5.9.90, 6.9.90, 7.9.90, 10.9.90, 11.9.90, 12.9.90, 14.9.90, 15.9.90, 17.9.90, 18.9.90, 20.9.90, 22.9.90, 24.9.90, 25.9.90, 26.9.90, 27.9.90, 2.10.90, 5.10.90, 6.10.90, 7.10.90, 10.10.90, 13.10.90, 15.10.90, 16.10.90, 17.10.90, 18.10.90, 20.10.90, 24.10.90. Algunos de los días, el debate sobre la reforma constituye la noticia principal del recuadro sobre la URSS, otros días aparece como un flash o subnoticia más hacia finales del recuadro, o se menciona de una forma más breve dentro de otra noticia. Es relativamente amplia la cobertura noticiosa sobre el tema, sin embargo, nunca hay reportajes sobre el tema económico (con fotos, entrevistas, etc.).

Al inicio del debate, la mayoría de las noticias son escritas por Prensa Latina, pero también se utilizan como fuentes la agencia TASS y ocasionalmente a las

³⁰⁷ En la portada en estos meses del verano y otoño de 1990, tienden a priorizar temas como las iniciativas de ahorro en Cuba (que ya lleva más de medio año en Periodo especial), sobre la producción (obras en ejecución o concluidas), la guerra de EE.UU. en Medio Oriente, actividades y discursos de Fidel Castro, otros actos oficiales, acontecimientos deportivos, etc.

occidentales AFP y ANSA. En octubre aparecen noticias escritas por Nidia Díaz, corresponsal de Granma en la Unión Soviética.

Granma cubre actividades de todos los actores, aunque no de forma igual

Granma cubre las principales tendencias que están presentes en el debate económico en el otoño de 1990. Al leer la cobertura en su conjunto se nota una tendencia a priorizar a los sectores “conservadores” (los que están en contra de las reformas) y los “moderados” (a la cual pertenece, al menos a inicios del debate, Gorbachov). Estas se constituían en el momento como las dos fuerzas más afines a Cuba. Sin embargo, tampoco estas dos posiciones ocuparon todo el espacio, también se dio un espacio a los “radicales” (pro capitalista).

Es importante mencionar, que en aquel momento son las fuerzas radicales (Boris Yeltsin, Stanislav Shatalin y otros) las que tienen la iniciativa, por tanto darle más espacio a las conservadoras y moderadas refleja una toma de posición en contra de los radicales, pues son los que realmente están teniendo un impacto en ese momento. Aun así hay decenas de noticias que cubren las actividades de las fuerzas radicales, como tema central o como tema subordinado. En algunos casos se destacan sus actividades con titulares de letra grande (noticia principal del día de la sección de noticias de la Unión Soviética). Esto es el caso por ejemplo con las noticias “Demandarán renuncia del gobierno soviético el domingo” (15.09.90), “Manifestantes demandan en Moscú renuncia del Gobierno” (17.09.90).

Predomina un estilo descriptivo, pero también hay materiales con un tono más discursivo

Los periodistas que cubren el debate en torno al proyecto de Shatalin emplean, la mayor parte del tiempo, un estilo descriptivo, lo cual no quiere decir que la cobertura sea neutra. Se puede notar que ocasionalmente, principalmente durante el mes de octubre, también se publican algunas noticias donde los periodistas rompen con el tono impersonal, “objetivo”, y expresan criterios personales. Veremos unos ejemplos de la información que da el periódico sobre las tres principales tendencias políticas en el debate.

Usamos como ejemplo la primera noticia del período, la del 30 de agosto. Esta refleja algunas características que son típicas de la mayor parte de la cobertura, además resulta interesante porque es la primera vez que se introduce el tema del nuevo debate económico. Ese día, las noticias de la URSS aparecen juntas dentro de un recuadro que lleva como titular principal “Denuncia Abalkin (vicepresidente del Consejo de Ministros) que fuerzas antisocialistas intentan eliminar gobierno central en la URSS”³⁰⁸. La primera parte de la información dentro del recuadro no tiene que ver con el debate económico, sin embargo, dentro de ello aparecen diferentes flash o subnoticias con titulares como “Estado de Emergencia en Armenia”, “Variantes de

³⁰⁸ La decisión de darle un espacio preferencial a precisamente ese criterio indica una prioridad política por parte del periódico, y el uso del verbo denunciar (en lugar de por ejemplo “opina”) le da peso a lo que dice Abalkin. El titular no indica que Granma se identifique con Abalkin – era propulsor de un modelo socialdemócrata para la Unión Soviética, ver: Hewett y Winston, 341. Aun así la publicación de esta noticia es una forma de resaltar que el país corre peligro y que las fuerzas radicales son más peligrosas que el reformismo más moderado representado por Rizhkov, Abalkin, Gorbachov y otros en ese momento.

Transición” y “Diálogo Gorbachov-Eltsin [sic]”³⁰⁹ (note que son menos politizados que el titular principal). Citamos la que más relevancia tiene para nosotros:

Variantes de transición

Moscú, 29 de agosto (PL). El académico Abel Aganbeguian afirmó hoy aquí que más de 100 propuestas de varias repúblicas soviéticas, ministerios y científicos extranjeros, se han examinado previo a la transición en la URSS a la economía de mercado.

Aganbeguian, quien preside una denominada comisión independiente para la consideración de las variantes de la introducción de la reforma, informó en rueda de prensa que su grupo presentó al Presidente de este multinacional Estado y al gobierno de la Federación Rusa un informe con numerosas recomendaciones.

Entre ellas mencionó la estabilización de la vida económica del país, creación de un sistema de libre empresa y analizar la evolución cuantitativa de las consecuencias de tal transición.

Al referirse a los dos programas paralelos encargados de elaborar esa concepción, el académico señaló que el gubernamental [el de Rizhkov y Abalkin, nuestro comentario], sometido al análisis del Soviét Supremo de la URSS en mayo último, es lento y paliativo y no prevé un paso rápido hacía los precios de mercado.

Por otra parte, puntualizó que el alza de los precios no debe ser el primer paso. Previamente debemos lograr un balance monetario y prestar atención a los problemas financieros, añadió el académico.

Aganbeguian expresó también su preocupación por los problemas a enfrentar con la nueva reforma como el desempleo y el despido de los trabajadores.

Puede que aquí llame la atención el uso de la palabra “denominada” en el segundo párrafo, que al parecer constituye un cuestionamiento de la independencia de la comisión, pero que constituye un “comentario” muy válido y necesario si tomamos en cuenta que el académico Aganbeguian también era asesor de Gorbachov. Pero lo más

³⁰⁹ Es posible que el titular principal (“Denuncia Abalkin...”) no fuese elaborado por los corresponsales, que lo haya preparado la redacción en Cuba para dar un mensaje específico.

interesante del fragmento citado es que el periódico reproduce las críticas de Aganbeguian de un plan previo de reforma económica, el que había sido propuesto por el primer ministro Rízhkov en mayo del mismo año. Según Aganbeguian ese plan es “lento y paliativo y no prevé un paso rápido hacia los precios de mercado”. Los lectores saben que Granma rechaza a la economía de mercado. Sin embargo, se emplea un tono imparcial al reproducir las ideas de Aganbeguian, quien propone un paso más rápido hacia precios de mercado. En lugar de omitir la posición de Aganbeguian, o descalificarlo, se reproduce su argumentación³¹⁰.

En la noticia subordinada “Diálogo Gorbachov-Yeltsin” se hace referencia a unos comentarios del jefe del servicio de prensa del presidente Gorbachov: “[...] el vocero recordó que mañana en el Kremlin tendrá lugar una reunión conjunta de los consejos Presidencial y de la Federación, en la cual se analizarán entre otros tópicos la política económica y la entrada del país a la economía del mercado”. El periódico, en este párrafo, no esconde que Gorbachov ya ve como su meta la introducción de una economía de mercado regulada y no una economía planificada con reformas más moderadas que fue lo que se propuso en 1987, aunque todavía no se sabe que Gorbachov va a apoyar poco tiempo después un plan de transición de la economía muy radical (el “Plan Presidencial”). También se utilizan algunos conceptos (“economía de mercado”, “libre empresa”) que no creemos que gusten mucho al periódico, pues en otras ocasiones los describen como términos engañosos. Hubieran preferido un término como “capitalismo”³¹¹. Aparentemente el periódico utiliza estos términos para

³¹⁰ Fijémonos también en el tono serio, casi académico, de la noticia.

³¹¹ Algunos días, por ejemplo en una noticia el 15 de septiembre, se describe a una parte de la oposición como pro capitalista en lugar de pro mercado, como suele definirse a sí misma.

ser fiel a la fuente. No hay un intento de esconder de qué tratan las reformas o quienes las apoyen, por incómoda que pueda ser la verdad³¹².

El periódico se cuida de reproducir fielmente el criterio de Gorbachov, lo cual se podría atribuir a un deseo de mantener las buenas relaciones. Sin embargo, en el ejemplar del lunes 3 de septiembre abordan las actividades de las fuerzas radicales y también allí se mantiene el tono imparcial. El titular principal del cuadro de noticias soviéticas es “Exige Eltsin [Yeltsin] dimisión del gobierno de la URSS”.

³¹² Una cobertura similar se da de los muchos encuentros entre Gorbachov con dirigentes occidentales en estos meses – que en esta etapa a menudo son relacionados con la reforma económica en la Unión Soviética. Estas también tienden a emplear un tono descriptivo, sin valoraciones muy explícitas. Veremos, por ejemplo, la noticia “Efectuada cumbre Gorbachov-Bush” (10.9.90): Esta empieza con una declaración conjunta de los presidentes sobre la agresión de Iraq a Kuwait, pero luego se informa que “El presidente de EE.UU. George Bush, abogó por la concesión de ayuda a la Unión Soviética en la realización exitosa de las reformas que se llevan a cabo allí”, y Gorbachov contesta escéptico que “se creara la opinión de que a la Unión Soviética se le va a premiar con una u otra suma por tal o cual conducta”. En el flash “Entrevista entre Gorbachov y Reagan” (18.9.90) el ex presidente Reagan expresa que “la perestroika goza de simpatía y apoyo en los círculos políticos y sociales de los Estados Unidos”. El 19.10.90, sin embargo, Gorbachov “se refirió [en su intervención al presentar su plan de transición a una economía de mercado] a la necesidad del empleo de recursos financieros del exterior pero que, en tal dirección los socios de Occidente necesitan seguridad en su eficacia”, o sea, parece haber aceptado esta condición.

Al parecer Granma no vio necesario decir en cada noticia que el acercamiento de Gorbachov a Occidente implicaba grandes peligros. Recordemos que los cubanos, como país en vías de desarrollo y una historia de tensiones con una vecina potencia imperialista, tienen una historia especialmente problemática con EE.UU. A partir de la propia experiencia histórica de los cubanos, y también años de socialización bajo un paradigma antiimperialista, la redacción del periódico Granma sabía que al menos una parte sustancial de la población cubana iba a interpretar el “coqueteo” de Gorbachov con EE.UU. como algo desfavorable. No era necesario decirlo explícitamente en el Granma, lo cual también podría haber aumentado las tensiones con la URSS.

Exige Eltsin dimisión del Gobierno de la URSS

Moscú, 2 de septiembre. - Boris Eltsin, presidente del Soviet Supremo de la Federación Rusa, demandó la renuncia del gobierno de la URSS que preside Nikolai Rizhkov como condición primera para el éxito de las reformas y el tránsito hacia la economía de mercado.

Eltsin declaró en conferencia de prensa que exigió la dimisión de Rizhkov y de su equipo en una reunión conjunta que sostuvieron los consejos Federal y Presidencial de la URSS y añadió que el mismo planteamiento fue hecho por otros participantes en el encuentro.

El dirigente de la Federación Rusa declaró que el presidente de la URSS trató de conciliar dos programas distintos de tránsito hacia la economía de mercado, uno elaborado por un grupo aprobado por ambos y otro elaborado por el gobierno de Rizhkov. Añadió que el Parlamento ruso comenzará mañana a debatir el proyecto elaborado por el grupo creado por él y Gorbachov y que encabeza el académico Stanislav Shatalin.

El proyecto de Shatalin, señaló, fue elaborado teniendo en cuenta las declaraciones de soberanía de las repúblicas, incluyendo las bálticas, y con el apoyo de todas ellas. Agregó que ese proyecto podría ser aprobado en dos semanas por los parlamentos republicanos y comenzar a aplicarse a partir de 1 de octubre.

Declaró Eltsin que el Parlamento de la Federación Rusa solamente examinará el proyecto de Shatalin y lo llevará a la práctica independientemente de lo que decida la dirección de la Unión Soviética.

Vemos en los párrafos citados que el periódico reproduce los criterios de la oposición radical, sin introducir valoraciones, incluso utilizando el lenguaje de sus mismos proponentes como “descentralización”, palabra que puede tener connotaciones positivas para muchos, incluyendo para gente que no esté de acuerdo con la privatización o la economía de mercado.

Aunque es más común un estilo descriptivo, aparentemente imparcial, a veces hay un tono más subjetivo, por ejemplo en los titulares que son lo primero que ve el lector y también a veces en el cuerpo del texto. Por ejemplo, el 18 de octubre la principal noticia sobre la URSS se titula “Renuncia como vicejefe del gobierno ruso

coautor del plan de los 500 días [Gregor Yavlinski]”. Nidia Díaz escribe que el objetivo del plan es “la radicalización del paso al mercado a contrapelo de las conquistas sociales alcanzadas en estos más de 70 años de socialismo en la URSS y sin tener en cuenta los riesgos políticos que implicaría un brusco descenso del nivel de vida de la mayoría del pueblo, según diversas opiniones aquí”. Es posible que la autora haya pensado el texto más como un comentario que como una noticia. Sin embargo, se presenta junto a las demás noticias y así rompe con el estilo descriptivo que hasta el momento predominaba. Utilizar frases como “según diversas opiniones aquí” y no especificar la fuente, es algo más bien típico de un periodismo tendencioso.

El material no es lo suficientemente amplio como para teorizar demasiado, pero es posible que se incremente el uso de un tono subjetivo hacia finales del debate sobre el Plan Shatalin, en octubre, cuando las fuerzas pro capitalistas acababan de ganar una batalla decisiva. Además de las noticia del 18 de octubre, hay un tono mucho más subjetivo en otra publicada el 13 de octubre (“Agudizase lucha en torno a programa económico en la URSS”). Esta hace referencia a las diferencias entre Gorbachov y el Grupo Interregional de Diputados, el último dominado por la oposición radical. La periodista sostiene que “La postura de los diputados rusos puso un puñal en la espalda de los legisladores soviéticos, empeñados ahora en la difícil búsqueda de consenso, antes del 15 de octubre, para definir la forma de emprender el giro radical de la economía”. Aquí se demuestra una valoración explícita de los acontecimientos³¹³.

Granma en muchas ocasiones, expresa su criterio sin decir las cosas directamente, sino citando extensivamente a autores que son afines a la línea editorial,

³¹³ La crítica se dirige a los diputados rusos, recordemos que Rusia ya es un bastión de la oposición radical dentro de la Unión Soviética.

tan extensivamente que se nota que su inclusión en realidad es un mensaje al lector. Un ejemplo se da el 5 de octubre: “Expresa Pravda: Propiedad privada es incompatible con las demandas sociales de los soviéticos”. Esta noticia llama la atención porque lo que se hace esencialmente es reproducir un discurso parcial de una tendencia política en la URSS, la “conservadora”, la más afín a Cuba. Es un texto triunfalista. Tras destacar que en la arena política soviética actúan tres fuerzas principales: los conservadores, los modernizadores y los liquidadores del comunismo, Pravda subraya que estos últimos son los que por el momento llevan la voz cantante, pero que su destino será efímero, pues serán barridos por la primera ola de indignación popular.”

El periodista aquí asume el papel de espejo o fotocopiadora más que de periodista, e incluso reproduce el lenguaje de Pravda sin ponerlo como una cita, entre comillas. Incluso, al usar verbos como *subrayar* y *destacar* en lugar de, por ejemplo, *opinar*, se le otorga autoridad a la fuente (Pravda).

Se cubren las actividades de los radicales, pero se dedica menos espacio a sus *argumentos*

Al tratar la oposición radical soviética se tiende a mencionar más el “qué” (lo que proponen) y no el “por qué” (sus argumentos). Esto era de esperar, pues en el periodismo cubano existe la regla no escrita de que los periodistas no deben “darle armas al enemigo”, además de que el periódico considera como engañosa su retórica. Este tema se trabajará más adelante.

Ya vimos en el ejemplo sobre Yeltsin que el periódico reproduce una *exigencia* de los radicales. También se describen algunas de sus *demandas*, sus *propuestas* y sus *promesas*. Por ejemplo el 17 de septiembre informan que el Programa de Shatalin

propone “una completa reestructuración de la economía, descentralización y liberalización de los precios y un proceso acelerado de privatización en 500 días”. Otra promesa se reproduce el 4 de septiembre cuando el periódico dice que el primer ministro ruso Ivan Silaev promete estabilizar en 400 días la economía rusa y “en los restantes 100 está prevista un alza en los principales indicadores en ese ramo”.

Lo que no se reproduce tanto son los *argumentos* de los radicales, y sobre todo la argumentación que está de fondo. Así las propuestas de la oposición pro capitalista pueden resultarle difíciles de entender a los lectores que no tengan cierto nivel de conocimiento de temas económicos y la URSS, o incluso sus posiciones radicales pueden parecer o muy ingenuas o poco sinceras. Pero hay excepciones. Un ejemplo puede ser la noticia que citamos del 3 de septiembre. Allí no sólo se mencionan las acciones de Yeltsin, sino que también se reproduce lo que parece un argumento a favor del proyecto de Shatalin: “fue elaborado teniendo en cuenta las declaraciones de soberanía de las repúblicas, incluyendo las bálticas, y con el apoyo de todas ellas”.

El 4 de septiembre aparece un flash titulado “Presentan programa en parlamento ruso” que informa que el primer ministro ruso³¹⁴, Ivan Silaev, acaba de presentar “un denominado programa de los 500 días que contempla una reforma económica en la mayor república de la Unión Soviética” (se trata del plan Shatalin). En el periódico se expresa: “Según el Jefe de Gobierno [ruso], el proyecto fue valorado altamente por especialistas extranjeros y soviéticos”, y por Stanislav Shatalin. Esta forma de argumentación, el argumento de autoridad o *magister dixit*, frecuentemente es considerado una falacia, sin embargo, Silaev lo utilizó y Granma lo reprodujo.

³¹⁴ El primer ministro ruso no era idéntico al de la URSS. Silaev fue aliado de Boris Yeltsin.

En septiembre Gorbachov propone, en un momento, un referéndum sobre la privatización propuesta en el Plan Shatalin, “sobre todo respecto a la tierra” (18.9.90). Granma cita a Gorbachov, pero también a Shatalin quien rechaza la propuesta y argumenta que “[hace] recaer en las espaldas de la población las decisiones más difíciles”, o sea considera que es una decisión necesaria privatizar las tierras y que los políticos tienen la responsabilidad de tomarla.

El 19 de septiembre, otra vez, citan y parafrasean el argumento de Shatalin. Esta vez propone implementar las reformas en sólo 500 días, según es citado por Granma, porque “una actitud humana hará prolongar la agonía de la población, hoy virtualmente asediada por la escases”. Se trata aquí de un argumento que ha utilizado frecuentemente los proponentes de terapias de choque. No obstante, si no se fundamenta la afirmación, y si los proponentes de estas terapias han sido retratados de una forma muy negativa por el periódico en otros momentos, esto puede llevar al lector a considerarlos como insensibles y hasta inhumanos.

Al darle poca información sobre lo que realmente opina la oposición, el lector depende más de lo que haya leído en la prensa anteriormente (sobre los males de la privatización, sobre las fuerzas que quieren sacar a Gorbachov, sobre EE.UU., etc.), pero también a base de informaciones que ha adquirido de otras fuentes, y, para algunos, a base de sus experiencias propias (por ejemplo, sobre el funcionamiento del capitalismo y el socialismo en Cuba). Por otra parte, también está la posibilidad de que la oposición radical en la URSS realmente tuviera pocos argumentos y un plan mal elaborado, pues a veces los políticos se preparan mal, o se dejan guiar por ideologías y por intereses mezquinos.

En todo caso, el hecho de que un periódico como Granma dé cierto espacio a las actividades y algún espacio a los argumentos de la oposición pro capitalista en la URSS, es decir a fuerzas de la reacción cuyas actividades no serían permitidas en Cuba, nos recuerda que Granma está observando la situación desde cierta distancia. El PCC teme el impacto interno en la URSS, si ganan los radicales el debate sobre la economía, y las repercusiones que eso tendría para el mundo y para Cuba, pero no tanto los argumentos en sí. El periódico los reproduce, aunque de forma limitada.

Dan un espacio amplio a las fuerzas conservadoras

Al contrario de lo que es el caso con las fuerzas radicales, Granma dedica un espacio considerable a la argumentación *de fondo* de las fuerzas anti reforma (conservadoras).

El 5 de septiembre, por ejemplo, el titular principal del recuadro con noticias sobre la URSS fue titulado “Comenzó segunda etapa del Congreso del Partido Comunista de Rusia (no la URSS)”. Hasta 1990, Rusia fue la única república de la Unión Soviética que no tenía un partido comunista propio, y el partido rama del PCUS que surge en junio de ese año, a la cual se refiere la noticia, pronto se convierte en un bastión de personas opuestas a las reformas pro mercado³¹⁵. Este partido, que luego fue prohibido por Yeltsin el 23 de agosto de 1991³¹⁶, recibe una cobertura favorable.

Un flash de este día se titula “Ligachov se opone a la propiedad privada”. Se refieren a Egor Ligachov, conocido como “conservador” en el escenario de entonces,

³¹⁵ Galina Michaleva, "The Communist Party of the Russian Federation (CPRF)", *Schriften des Hannah-Arendt-Instituts für Totalitarismusforschung*, n.º 36 (2008): 437. Michaleva utiliza otros términos que nosotros, dice que el Partido ruso fue considerado “un reservorio de reaccionarios”.

³¹⁶ Ibid.

Granma lo presenta como “ex dirigente partidista soviético”. Veremos que Prensa Latina ni siquiera utiliza comillas cuando, al parecer, citan a Ligachov.

Ligachov se opone a la propiedad privada

Moscú, 4 de septiembre. (PL). El ex dirigente partidista soviético Egor Ligachov ratificó hoy aquí su oposición a la introducción del propiedad privada en la URSS, aspecto, según consideró, contrario a toda lógica de desarrollo.

Me opongo pues considero absurdo volver, luego de 70 años, a lo que antes dividía y aislaba a la gente, expresó el otrora miembro del Buró Político del Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS) ante un grupo de periodistas.

Ligachov, quien participa como delegado en la segunda etapa del Congreso Constituyente del Partido Comunista de la República Socialista Federativa Soviética de Rusia (PC RSFSR), mostró confianza en el potencial del socialismo, en el cual – precisó – se pueden combinar la planificación con las relaciones monetario-mercantiles.

Subrayó que apoya la división de la propiedad estatal, pero, añadió, la esencia está en cómo hacerla. Si se hace hincapié en la privatización, mi posición es clara desde hace tiempo, declaró.

Ligachov se mostró de otro lado satisfecho con la marcha de la segunda parte del congreso del PC RSFSR y elogió el informe presentado por el primer secretario de esa organización.

Otro ejemplo es el que aparece el día 7 de septiembre, “Concluyó Congreso del Partido Comunista de Rusia”. Dice Granma que el congreso en cuestión tuvo dos etapas “polémicas”, según Granma, pero dedican más espacio a la segunda, durante la cual hubo un debate sobre el programa que debiera adoptar la organización:

Los delegados analizaron también un polémico programa de acción de los comunistas rusos, que hace énfasis en medidas para sanear la economía republicana y en su paso al mercado regulado, cuya aprobación fue postergada para diciembre próximo.

La propia presentación del proyecto sobre el particular originó en encendidas disputas, lideradas por los moscovitas, quienes incluso propusieron, aunque sin éxito, la realización del congreso en el primer semestre del próximo año.

Los defensores de esa posición alegaban la publicación tardía del programa de acción (unos 15 días antes del foro) y la falta de tiempo para sus análisis en las organizaciones de bases de la agrupación.

Por otra parte, la reunión corroboró la heterogeneidad de criterios en esa organización de unos 10 millones 500 000 afiliados, agrupados en varias fracciones, entre ellas las de Plataforma Marxista, Plataforma Demócrata y el Congreso de Iniciativa Leningradense.

Precisamente, en la jornada final del conclave, que duró dos días y medio, representantes de la Plataforma Marxista ratificaron su oposición a la introducción de reformas económicas en detrimento de la defensa social de los intereses de la clase obrera.

En ese sentido subrayaron la necesidad de decidir mediante una consulta popular la concepción de paso a la economía de mercado a seguir en este multinacional Estado.

Como se ve, el periódico Granma no sólo da una cobertura sustancial a ese nuevo Partido que es un bastión de la resistencia a las reformas, sino que destaca dentro de su “Plataforma Marxista” interna (esta recibe la última palabra y un poco más de espacio en la noticia), el ala al parecer más cercana ideológicamente al PCC, a pesar de que no son los actores más influyentes en la política de la URSS en ese momento. En un momento se reproduce un argumento y la retórica de la Plataforma Marxista, cuando se dice que las reformas serán en “detrimento de los intereses de la clase obrera”.

Reproducen los criterios del gobierno soviético, sin entusiasmo

Hemos visto en el análisis del periódico Granma, que se da un espacio considerable a la oposición conservadora y especialmente a su argumentación. Así se dan criterios a los lectores del periódico contra las propuestas de reforma económica. Pero como se

ha podido observar, por cuestiones pragmáticas también es conveniente al periódico darle un espacio considerable a las fuerzas moderadas, representadas por Gorbachov.

Granma tiene el desafío de mantener unas buenas relaciones con Gorbachov, a la vez que tiene que mostrarle a la opinión interna de Cuba que las políticas de Gorbachov son crecientemente peligrosas, visto desde una perspectiva socialista. En este momento la prensa tiene que explicar de alguna forma que las diferencias entre Gorbachov y Cuba ahora llegan mucho más allá de las diferencias que había en los primeros años de Perestroika (URSS) y Rectificación (Cuba). Se pudiera decir que la idea es hacer esto sin ofender a sus aliados soviéticos y sin aportarles elementos a los actores en la Unión Soviética que buscan reducir o eliminar los vínculos con Cuba. Es válido decir que estos actores ya tienen una considerable fuerza, y controlan sus propios medios de comunicación.

Granma suele destacar las posiciones del primer ministro soviético Nikolai Rízhkov, proponente del plan menos radical para el paso a una economía de mercado. De hecho es un actor central en el debate durante septiembre y octubre, pero el periódico le visibiliza (entre otras formas) al mencionarlo a menudo en el titular principal del recuadro con noticias sobre la Unión Soviética, que tiene la letra más grande. Unos ejemplos son los siguientes titulares: “Defiende jefe del Gobierno soviético variante oficial del tránsito a economía de mercado”, 8.9.90; “Presenta Rízhkov programa para paso a economía de mercado”, 12.9.90. Se pudiera decir que los “criterios políticos” del periódico influyen sobre qué noticias enfatizar.

Por otra parte, Granma dedica un espacio amplio a Gorbachov. Él fue considerado siempre un reformista moderado. Para un periódico como Granma, la

figura de Gorbachov sigue resultando una opción mejor que la de las fuerzas más radicales. A pesar de que su “Plan presidencial” que intenta conciliar diferentes propuestas de reforma en la práctica se acerca al Plan Shatalin, pareciera resulta más aceptable a Granma en ese momento porque al menos Gorbachov quiere introducir las reformas más lentamente, lo cual podría dar tiempo a Cuba de reorganizarse y buscar otras fuentes de ingreso si se redujera a causa de esto el comercio con la URSS, y quizás darle tiempo a las fuerzas comunistas de la Unión Soviética de recuperarse. También Gorbachov puede ser garante de cierta estabilidad, y defiende un papel importante para el partido comunista en la sociedad (ver por ejemplo la noticia “Gorbachov considera inaceptables las demandas antigubernamentales”, 18.9.90).

En la política exterior, Gorbachov todavía tenía buenas relaciones con Cuba y se mantenían las condiciones preferenciales de comercio con el país a pesar de crecientes tensiones y a pesar de la política de distensión con los países capitalistas de Occidente incluyendo a Estados Unidos. Cualquier escenario que implicara una entrada al poder de la oposición radical, podría ser muy peligroso para Cuba (y resultó serlo, cuando finalmente se produjo la desaparición de la URSS).

Aunque Granma simpatice más con Rizhkov que con Shatalin, en un momento cita un comentario de TASS, la agencia oficial soviética, según la cual Rizhkov “parecía un alumno inseguro en sus conocimientos” durante una exposición. Si bien añaden que el comentario tuvo un “tono poco usual hacia los dirigentes del país”, es un comentario que puede debilitar la imagen que pudiera tener el lector de Rizhkov. Publicar esta apreciación, además de que puede ser de interés para el público, puede ser una forma para Granma de señalar que el equipo de Gorbachov está lejos de ser el

mejor posible, sin correr el riesgo de ofender a un aliado, pues no hacen otra cosa que citar a TASS, la agencia oficial soviética.

El contexto, ubicación y orden interno de las noticias forma parte de la narrativa

Además de que el lector interpreta las noticias a base de su propia visión del mundo, el contexto visual más inmediato de la noticia también condiciona la lectura. A veces queda muy claro que Granma presenta las noticias en un determinado orden para dar un mensaje específico al lector.

Dijimos que las noticias sobre la URSS suelen venir, cada día, unidas dentro de un recuadro. A menudo, entre finales de agosto y octubre de 1990, el primer o segundo elemento dentro de este recuadro es una noticia o un flash sobre la reforma económica. Después suelen venir otros textos más sobre la crisis económica y social de la Unión Soviética, sobre su acercamiento a los Estados Unidos, sobre sabotajes o actos vandálicos, u otros síntomas de una crisis mayor o incluso el retorno de símbolos del pasado (hay referencias a intentos de rehabilitar al Zar como símbolo). El 5 de octubre el título principal del recuadro sobre la URSS es “Expresa Pravda: Propiedad privada es incompatible con demandas sociales de los soviéticos”. Los titulares subordinados que aparecen dentro del recuadro son: 1) “Califican de anticomunista proyecto de ley”, 2) “Critica Pravda a gobiernos de Moscú y Leningrado”, 3) “Roban papas y legumbres”, 4) “Atentado a monumento de Lenin”. Aquí se mezclan noticias sobre propuestas anticomunistas con el crimen corriente y un atentado dinamitero con claros motivos políticos. Las posiciones que expresa el titular principal, más el primer y el segundo subtítulo, parecen ser respaldados por el tercer y el cuarto subtítulo: Las reformas llevan al caos y a la delincuencia.

Esto se repite en otros momentos.

El 22 de octubre se informa primero sobre la negativa de parlamentarios rusos de dar poderes adicionales al presidente Gorbachov (que se da en el contexto del debate sobre la reforma económica). Los otros titulares que vienen después son los siguientes: “Colaboración de Rusia y Moldova”, “Firman acuerdos Letonia y Bielorusia”, “Cesan piquetes antes sede de la KGB”, “Condenan ataques contra figura de Lenin”, “Reconocen existencia de más de 1.200 grupos delictivos”. La última noticia incluye un comentario de un funcionario de la KGB que dice que los delincuentes soviéticos aprovechan las nuevas posibilidades de las cooperativas y empresas mixtas para tener contactos directos con socios delincuentes en el exterior.

Lo mismo ocurre en el recuadro el 19 de septiembre, cuando bajo el titular principal “Autores de proyectos sobre economía de mercado en la URSS responden a legisladores” se presentan la noticia subordinada “Solzhenitsin propone desintegrar Rusia y desbandar comunistas”, donde se asegura que Solzhenitsin propone enfrentar los problemas de Rusia con “una mezcla de anticomunismo, machismo, religiosidad y racismo”. El autor, a quien le acaban de devolver la nacionalidad rusa, aboga por “el regreso de la mujer a su casa, a cuidar de sus hijos, ya que ‘el trabajo es para hombres’”, según el periódico, también propone “terminar con el ateísmo en la educación”, y propone “desintegrar lo que califica de imperio ruso, fundamentalmente por razones étnicas [...] los rusos son incapaces de asimilar a otros pueblos pues – dice – no elevan el nivel de otras naciones sino bajan el suyo”.

El 21 de septiembre no hay ninguna noticia del debate sobre el Plan Shatalin, pero aparece un gran titular diciendo “Expresa el PCUS preocupación por creciente

comercialización cultural”. Esta noticia da la voz del Partido Comunista de la Unión Soviética, que está declarando que los procesos de reforma han implicado la comercialización. El Partido considera que debido a la aspiración de la ganancia se propició la publicación de “obras de baja calidad artística e ideológica y sensacionalismo barato [...]”, se ha implementado el pago por el préstamo en bibliotecas, y se ponen otros elementos que aparentemente se esperan sean rechazados por el lector cubano promedio. Describiendo así los efectos de las reformas, se sugiere al lector que una profundización de las reformas no va a ser bueno.

El 3 de octubre las noticias del recuadro tratan primero sobre la relación entre la Unión Soviética y Lituania (que acaba de independizarse); sobre la ley de organizaciones que “legaliza el multipartidismo existente en la URSS”, posteriormente aparece “Levantaran memorial en honor al Zar Nicolás segundo”. Por su parte, el 10 de octubre los titulares sobre la URSS son “Concluyó Pleno del Comité Central del PCUS” (titular principal), “Los debates”, “Advertencia del Parlamento de Rusia a ciudadanos republicanos”, “Aprueban ley sobre organizaciones sociales” (según el texto “se considera la base jurídica para la instauración plena del pluralismo político en la Unión Soviética”), “Dirigente antisemita candidato a consejo urbano de Moscú”.

El 15 de septiembre la noticia principal sobre ese país se titula: “Demandarán renuncia del gobierno soviético el domingo”, aunque también contiene informaciones sobre la reforma económica. Al lado de este cuadro, hay una noticia más pequeña titulada “En RDA: Alarmante pronóstico de desempleo”. Es posible que hayan sido colocados así para señalar al lector que la Unión Soviética también está en riesgo de tener mayores problemas sociales si sigue el curso de la RDA. El 19 de septiembre

aparece como título principal del recuadro de noticias sobre la URSS “Autores de proyecto sobre economía de mercado en la URSS responden a legisladores”. Al lado del recuadro aparece una noticia titulada “Revitalizarán industrias básicas en China”. Es posible que la ubicación sea casual, pero también puede ser un intento deliberado de incitar al lector a ver la crisis de la URSS (donde se ha fragmentado el poder y la economía va mal) a la luz de la situación en otros países como la RDA (donde ya se eliminó el socialismo por completo, y que al parecer va mal) y con China (país donde, al menos, no se han hecho reformas *políticas* profundas, y que, al parecer, va bien).

Esta narrativa también es apoyada en artículos sobre la situación nacional, y titulares de artículos históricos como “Cuba no puede ya volver a ser esclava”, el 10 de octubre, que trata sobre Carlos Manuel de Céspedes, quien liberó en esa fecha en 1868 a sus esclavos y los invitó a formar parte del Ejército libertador contra los españoles – El alzamiento de La Demajagua³¹⁷. Pero el titular también puede leerse como un comentario sobre la posibilidad de que Cuba siga los pasos de otros países de la comunidad socialista y vuelva a ser esclava del capitalismo y del imperialismo.

Se sugiere, en resumen, que las reformas soviéticas pueden llevar a la restauración del antiguo régimen ruso, un retroceso a un pasado desagradable (sea capitalista, sea fascista o, en menor grado, feudal y religioso). El socialismo representa

³¹⁷ En el discurso político y la simbología de la Revolución cubana a menudo se hace referencia a este alzamiento, nombrado por el lugar donde Céspedes liberó a sus esclavos, y al primer enfrentamiento con las tropas españolas conocido como el **Grito de Yara**, que se produjo pocas horas después. Los rebeldes son derrotados en 1878 y se firma el **Pacto de Zanjón**, pacto donde los criollos aceptan rendirse, aunque un general, Antonio Maceo, decide continuar la batalla, este hecho se conoció como la **Protesta de Baraguá**). En 1895 se produce un nuevo intento de liberación, bajo el liderazgo de José Martí. Sin embargo, Martí muere a inicios de la guerra y esta termina cuando en 1898, EE.UU. decide intervenir militarmente y ocupar el país, utilizando como pretexto la explosión de un barco estadounidense, USS Maine, en la bahía de La Habana.

un avance histórico y los pueblos que se han apartado de ello, después de emprender primero su construcción, ya tienen razones para arrepentirse.

Se deja que Fidel Castro y comentaristas se encarguen de los análisis más explícitos

Son importantes también los discursos, comentarios, análisis y entrevistas en el verano y otoño de 1990 que tocan de alguna forma el tema de la reforma económica, aunque no mencionen concretamente el debate que está tomando lugar en la URSS. Estos materiales, sin embargo, sí pueden condicionar la lectura de las noticias sobre este plan, pues ocupan un espacio considerable en el periódico. Nos referimos tanto a los discursos de Fidel Castro, que el periódico a menudo publica de forma íntegra, como los comentarios de intelectuales y políticos de izquierda de otros países. Recordemos que apenas hay editoriales en el periódico.

Podemos tomar como ejemplo la edición del 1º de octubre de 1990, o sea, justo en medio del debate económico en la Unión Soviética. Este día está cubierta de citas del discurso de Fidel Castro en el Aniversario 30 de los CDR y el discurso también cubre cuatro páginas del interior del periódico. En la portada, una cita de Fidel Castro diciendo “la moral de los patriotas, la moral de los revolucionarios, la moral de los comunistas, es la que tiene que prevalecer”, y luego otras citas que enfatizan calidades de Cuba con respecto a otros países, en clara alusión a lo que pasa en Europa del Este y la Unión Soviética. “Esta revolución la hicimos por nuestra cuenta, no nos la hizo nadie [...]”, “Tenemos el privilegio de contar con uno de los pueblos más inteligentes, más valientes, más heroicos [...]”, “No se quedará – y esa es la característica de nuestro socialismo, de nuestro sistema – un solo ciudadano desamparado, un solo

ciudadano abandonado”, “Hoy, cuando algunos quieren hacer trizas hasta la estatua de Lenin, nosotros sentimos crecer y agigantarse en nuestros corazones y en nuestros pensamientos, la figura de Lenin” y finalmente “Lo que debemos hacer es resistir, luchar y vencer”.

El 12 de septiembre del mismo año aparece un resumen de otro discurso que lleva el título “Jamás nos desalentaremos y nos preparamos para enfrentar todas las dificultades por grandes que sean”, en relación con el otorgamiento a Fidel Castro del título de Doctor Honoris Causa en la Universidad de San Marcos del Perú. Castro advierte que hay una “ola de neoliberalismo y privatizaciones” que “invade el mundo, incluida América Latina” y presenta algunos argumentos en contra de este tipo de políticas. Habla de “la incertidumbre del futuro de las relaciones económicas con la URSS”, y así advierte sobre la gravedad de la situación, como ha hecho en ocasiones anteriores, notablemente el 26 de julio de 1989. A la vez argumenta a favor del socialismo y en contra del capitalismo, y dice que “si en aquellos países (Europa del Este) andaban mal unas cuantas cosas, mucho peor andan por América Latina y el Tercer Mundo”. La inclusión en el periódico de un discurso como este, y muchos otros materiales de la misma línea ideológica, pueden contribuir (si convencen) a que el lector simpatice con las fuerzas pro socialistas en la URSS y en otros lugares del mundo, que representan una posición similar a la de Fidel Castro. Muchas de las *noticias* sobre la reforma económica soviética pueden ser más o menos “objetivas”, son estos materiales de opinión que aparecen los que aclaran cual es la posición correcta, y seguida por la dirección ideológica del país.

En medio del debate sobre los programas de reforma en la URSS también aparece un extenso comentario del sociólogo estadounidense James Petras titulado “Europa Oriental: El Lenguaje del Engaño” (17.9.90) donde sostiene que el reformismo en los países socialistas utiliza mentiras, falsas promesas y técnicas similares a las descritas por el escritor George Orwell (“inversión”) para lograr que la gente apoye sus políticas³¹⁸. Aunque Petras se refiere a Europa Oriental, claramente la URSS no puede tratarse de forma aislada de lo que ocurre allí. También publican un comentario de Eduardo Galeano, “La teoría del fin de la historia se pone de moda. El desprecio como destino” (16.10.90) donde cuestiona el relato de Francis Fukuyama del fin de la historia, a quien describe como “un funcionario del Departamento de Estado”. Otro ejemplo que expresa un punto similar se llama lo encabeza la reflexión “Economía de mercado: Moda o ‘descubrimiento’ para Europa del Este” escrita por Elson Concepción Pérez (27.9.90). Este comentario concluye que “La moda es joven y el ‘descubrimiento’ también. Pero hasta hoy, más de un millón de trabajadores de los antiguos países socialistas de Europa del Este han perdido sus puestos de labor”. Al decir que el reformismo se basa en las falsas promesas, o que las teorías de sus proponentes son meras modas, se sugiere que la gente de Europa del Este y la Unión Soviética están siendo engañadas por un “viento” pasajero. Reconocen que la población ha pedido cambios, pero sugiere a la vez que no han sido sus decisiones las mejores y que pueden llegar a arrepentirse.

También está el ejemplo de la entrevista “En Cuba hay una revolución auténtica” (7.9.90), realizada al presidente del Partido Comunista de Argentina. El

³¹⁸ George Orwell, como es sabido, normalmente se conoce como un escritor crítico a la experiencia soviética.

dirigente argentino argumenta que algunos países de Europa “han tomado rumbo a una economía capitalista” y subraya las diferencias entre Cuba y la Unión Soviética. Pero esto no aparece como un criterio oficial de Cuba, y por tanto no puede dañar las relaciones con la URSS. Un material como este también indica que hubo cierta preocupación de un contagio ideológico, pues se trata de concientizar a la población sobre los peligros del capitalismo, sin embargo, Granma también está consciente de las diferencias entre Cuba y la URSS y las trata de capitalizar.

En resumen, Granma tiene una cobertura relativamente amplia del debate sobre la reforma económica que toma lugar en la URSS entre agosto y octubre de 1990. Da seguimiento a las tres alas del debate, no se puede decir que esté censurando por completo a alguna de las partes involucradas. Sin embargo, Granma concede más espacio a los “conservadores” y a los “moderados”, frente a los “radicales” (pro-capitalistas), a pesar de que los radicales al parecer estaban pasando a la ofensiva en esos momentos. Hay muchas razones para suponer que en la redacción de Granma predominara una actitud favorable al ala conservadora soviética, se cuida no atacar directamente a los moderados, para no perjudicar a Gorbachov, pues lo importante es garantizar que no se debilite más la URSS y el socialismo que allí se gestó, y también no afectar las relaciones bilaterales. La cobertura recoge algunas de las actividades de la oposición pro capitalista soviética, aunque la mayor parte del tiempo no aparece una argumentación de fondo por parte de esta ala. Las noticias sobre el debate a veces están acompañadas de otros materiales que resaltan problemas en la URSS y en Europa del Este, y otros materiales que recuerdan directa o implícitamente al lector las

consecuencias negativas que puede tener el capitalismo. No obstante, la cobertura que hemos analizado indica que había un cierto cumplimiento con el deber informativo que tenía Granma como el principal periódico de Cuba, y aunque claramente la redacción está muy preocupada de lo que va a ocurrir en la URSS, la relativa amplitud y seriedad en la cobertura del debate sobre la reforma económica en ese país, puede indicar que su miedo principal era que las ideas capitalistas lograran imponerse con más fuerza en aquel país, lo cual podría perjudicar enormemente al movimiento revolucionario internacional y a Cuba. Probablemente, más grande era el miedo al impacto económico que tendría el triunfo del ala radical que el temor a un contagio ideológico inmediato de la población cubana. Aunque los muchos materiales que publica el periódico contra el capitalismo indican que este último temor también existía, la redacción sabía que el socialismo cubano gozaba de un mayor apoyo que el soviético y así hasta cierto punto se percibía la situación de la URSS como meros observadores, como una situación diferente a la cubana, a pesar de los vínculos bilaterales y semejanzas de los sistemas.

1.3.2.2 Ejemplo 6: El golpe de agosto de 1991. Los intereses se imponen

La actitud oficial cubana frente al golpe de estado entre el 19 y el 21 agosto de 1991, en que un grupo de ocho dirigentes comunistas soviéticos toman el poder mientras Mijaíl Gorbachov se encuentra de vacaciones, ha sido resaltada por varios académicos. Según Rafael Rojas, por ejemplo, la prensa oficial cubana expresó una actitud de aprobación frente al golpe.

El politólogo Mervyn Bain llega a lanzar la pregunta de si Fidel Castro tuvo conocimiento previo de lo que iba a ocurrir, apoyándose en que cinco de los ocho

dirigentes habían tenido vínculos con Cuba. El material que tenemos no nos da los datos necesarios para decir que fuera así o no, por tanto no vamos a tratar de responder esta cuestión sino analizar lo que dice la prensa, a partir de la premisa de que la información les haya llegado al menos “con cierta sorpresa”. Aun así, el periódico sabía que era muy crítica la situación y que cualquier cosa podía pasar.

Sólo tuvimos acceso a la *tercera* edición del Granma del primer día del golpe, pero según el personal del archivo del periódico, no debe haber diferencias entre una edición y otra, salvo en la sección de deportes³¹⁹. Recordemos que hay una diferencia de horario de siete horas entre La Habana y Moscú, y que el golpe fue anunciado desde la capital de la Unión Soviética en la mañana del 19 de septiembre; a las 6 o 7 a.m., según diferentes fuentes en la red. El cierre de la redacción del Granma, según dice el periódico, fue a las 2:00 (de la madrugada) esa misma fecha, por la diferencia de tiempo entre Moscú y La Habana calculamos que debieron haber recibido la noticia dos o tres horas antes del cierre de la redacción, en el caso de que les llegara de forma inmediata, lo cual parece probable.

La noticia del golpe aparece al final de la portada del periódico del 19 de agosto, en una noticia con la volanta [palabras que se ubican sobre el título del artículo] “Al cierre” y el título “Asume Yanaev las funciones presidenciales en la URSS”, que es básicamente el pronunciamiento de los golpistas, aunque primero aparece una breve introducción al pronunciamiento de los ocho:

³¹⁹ Y de toda formas consideramos improbable que se hayan hecho cambios en la cobertura sobre un asunto tan delicado, entre las diferentes ediciones, por una parte porque el Granma hubiera dado entonces la imagen de vacilar al tomar posiciones sobre un tema tan clave, además, si se hubiera hecho, esto probablemente hubiera sido comentado ya por periodistas o académicos en el exterior.

Moscú. 19 de agosto. (TASS). - La dirección soviética hizo hoy una declaración. En la declaración se dice en relación con la incapacidad de Mijaíl Gorbachov para cumplir las funciones del presidente de la URSS y pasar las facultades del Presidente de la URSS, de acuerdo con el artículo 127, punto 7, de la Constitución de la URSS, al vicepresidente de la URSS, Guennadi Yanaev,

A fin de superar la profunda y multifacética crisis, la confrontación política, interétnica y civil, el caos y la anarquía [...]

El texto parece haber sido redactado bajo presión, o por TASS o Granma (o una combinación). No se señala muy bien dónde comienza la declaración de los golpistas y donde terminan las palabras de la agencia noticiosa, aunque claramente la agencia estaba actuando a sus órdenes.

Tampoco queda claro si Granma ha editado el texto o si aparece tal como les llegó, el texto no parece idéntico a ninguno de los textos emitido en inglés por TASS en aquel momento (estos fueron captados por un informático en aquel entonces, quien los publicó en internet muchos años después³²⁰). Es posible que la agencia haya preparado diferentes ediciones. También es posible que la redacción se deba a un trabajo bajo mucha presión por parte del personal de TASS y / o Granma. En una interpretación muy desconfiada también puede haber sido tecleada así a propósito por Granma para que pareciera como un texto editado bajo la presión del tiempo. Así el periódico podría alegar la existencia de un error en la publicación del mensaje, en caso de que fracasara el golpe.

Las primeras reacciones visibles al golpe no aparecieron hasta transcurridas unas horas. Eso quiere decir que cuando colocan esta primera noticia en la edición del

³²⁰ Es posible que esto se deba al uso de una tecnología de transferencia de datos que no contiene corrección de errores y es susceptible al ruido, ver: <http://rainbow.chard.org/2011/12/23/tass-coverage-of-the-attempted-coup-in-ussr-19th-august-1991/>

19 de agosto probablemente no tenían mucha más información sobre el asunto, por ejemplo sobre la situación del presidente depuesto. Aun así, el conocimiento de cómo suelen proceder los golpes de estado en otros países nos permiten concluir que Granma debió haber comprendido sin problemas que se trataba de un golpe.

Vimos en el apartado anterior que Granma suele reproducir fielmente las noticias de TASS y los criterios oficiales del país, incluso cuando estos no coinciden con los propios. Dada la situación tan especial, la reproducción de este fragmento de información equivaldría a la aceptación del nuevo liderazgo en la URSS.

Dicho esto, hay otros datos que llaman la atención y que podría decirnos algo más sobre la postura del periódico Granma. La noticia está ubicada al final de la portada. Hemos visto en los apartados anteriores que las noticias que no gustan a la dirección del periódico suelen ser colocados por la redacción al final de la página. Toda la portada del ejemplar del día está cubierto por la noticia “¡Cuba Campeón! 140 de oro” con el subtítulo “Cumplimos con honor nuestros compromisos”. Claramente la contundente victoria en los Panamericanos, organizados en 1991 en Cuba, es una noticia importante y, en sí, digna de cubrir la portada. Sin embargo, considerando la importancia de un golpe en la segunda potencia del mundo y del principal aliado de Cuba, del cual es económicamente muy dependiente, parece curioso que no se haya colocado la noticia sobre la URSS antes de la deportiva.

Es posible que la página haya sido diseñada antes de que llegara la noticia de la URSS, como indican las palabras “Al cierre”, colocadas delante del titular de esa noticia, y que fuera técnicamente difícil cambiar el orden de las noticias. Pero más probable es que se trate de una forma consciente de no resaltar demasiado la noticia y

así no darle un aval demasiado fuerte a los golpistas. Era riesgoso para Granma inclinarse demasiado hacia una parte, pues es común que los golpes fracasen. También podía afectar la credibilidad del periódico si Granma aprobaba con mucho entusiasmo un golpe pues generalmente criticaba este tipo de actos, y además había tratado a Gorbachov, ahora depuesto, con respeto durante muchos años. Por otra parte, si se hubiese tomado la decisión de no publicar la noticia, o de no colocarla en la portada, esto sería visto como una desaprobación al gobierno de facto, lo cual también podría poner en peligro el comercio bilateral, pues siempre se había reproducido lo que venía de TASS y en este caso era obvio que la noticia había llegado a la redacción antes de su cierre en la noche, no se podía ignorar o posponer porque era un acontecimiento de mucha relevancia.

Resulta probable que hubiese una esperanza en algunos sectores del PCC de que los golpistas pudieran reponer algo de orden en la URSS, y, posiblemente, cierto rechazo en los sectores que más habían simpatizado con la Perestroika (los periodistas pertenecían a este grupo). Los estrategas del gobierno debieron haber pensado inmediatamente que no reconocer al gobierno de facto soviético no era una opción por cuestiones de la seguridad nacional, podría provocar una ruptura inmediata del comercio con la URSS. Pensamos que tomando en cuenta estos y seguramente también otros elementos, Granma buscó una vía intermedia que en realidad, equivalió a una aprobación del nuevo gobierno, pues se publica lo que dicen los golpistas sin manifestarse en contra. Al colocar la noticia al final de la página se da la impresión de que no se publica con mucho entusiasmo, tratando así de que la noticia no encendiera demasiadas alarmas y controversias en la población cubana.

La cobertura de Granma el día después, el 20 de agosto, confirma y refuerza la impresión de que el gobierno cubano ha aceptado al gobierno de facto como legítimo, y que la publicación de la noticia el día 19 no se había tratado de un simple acto de confusión justo antes del cierre de la redacción. Cuando se termina de editar la primera edición del día 20, ya la redacción conoce las protestas contra el nuevo gobierno soviético, principalmente por fuerzas pro capitalistas (Yeltsin).

Para entonces, el gobierno cubano ya había tenido un tiempo para analizar la situación y la cúpula del PCC probablemente les habría reiterado o señalado con más detalle al periódico como se debían comportar en esta situación; sin embargo, ni Granma, ni el partido, ni el Estado cubano se pronunció directamente sobre el golpe.

El día 20, el tema del cambio de mando cubre entre la mitad y la tercera parte de la portada del Granma. La noticia se presenta en tres columnas en la parte derecha de la portada, empieza en la parte superior de la página y llega hasta su final, bajo un titular sobrepuesto a un fondo rojo: “Afirma Yanaev [líder de los golpistas] que se tomarán las medidas más enérgicas para sacar a las URSS de la crisis”. Aparece una foto de Yanaev durante su transmisión televisiva donde se da una idea neutra de él. Sin embargo, en un recuadro en la portada se citan flash informativos de TASS y Prensa Latina, y ambas dan versiones, esencialmente de aprobación, a lo sucedido.

Primeramente, aparece un mensaje de TASS, que informa que el “presidente en funciones” Yanaev promete “adoptar las medidas más enérgicas para sacar rápidamente al Estado y a la sociedad de la crisis”. Atribuye la crisis en la URSS a las reformas de Gorbachov. Después aparece otro flash de PL que dice textualmente:

Moscú, 19 de agosto. (PL). - El presidente en funciones de la Unión Soviética, Guennadi Yanaev, informó hoy que el jefe de Estado Mijaíl Gorbachov se encuentra descansando en Crimea y no descartó la posibilidad de que vuelva a ocupar su cargo.

En una conferencia de prensa Yanaev afirmó que Gorbachov está muy cansado e incapacitado para dirigir el Estado.

Durante su encuentro con los periodistas calificó el llamado a la huelga general lanzado hoy por el presidente de Rusia, Boris Eltsin, como una acción irresponsable e intento de realizar juegos políticos en medio de una difícil situación del país.

Posteriormente, en otro flash de TASS consideran que “la primera reacción en el extranjero [...] también se caracteriza por determinada comprensión, porque lo que más preocupa a los estados extranjeros es el caos y la anarquía en nuestro Estado nuclear”. Pero los golpistas también reconocen que hay “desconfianza y temores” tanto en el país como en el extranjero, lo cual atribuyen a que “las esperanzas del pueblo fueron repetidamente frustradas” [por gobiernos anteriores]. Vuelven a citar críticas de los golpistas sobre el mensaje “concebido en tono de confrontación” de Yeltsin. Es decir, se reproduce ampliamente la justificación de los golpistas y el llamado Grupo de los Ocho.

Posteriormente, Prensa Latina informa que el “Comité de Control Constitucional de la Unión Soviética anunció hoy que la legalidad del Comité Estatal para el Estado de Emergencia deberá ser ratificada por el Parlamento federal”. Después aparece una noticia diciendo que hay estado de emergencia en Moscú, también citando un decreto de Yanaev, luego de esto se pasa a las reacciones internacionales. Primero citan al Consejo Nacional de Veteranos de la Unión Soviética que apoya a los golpistas y su Estado de emergencia, después aparece una declaración

del presidente de Kazajstán quien llama a la calma, lo que indica que opta por la línea de los golpistas.

El penúltimo flash se llama “Reacciones en occidente”. En este flash se incluyen informaciones de EFE y AFP junto a las de Prensa Latina. Es más pluralista esta noticia que el resto de la cobertura, en el sentido de que reconoce la existencia de una gama de criterios sobre la situación que ha surgido: “En distintas partes del mundo occidental la noticia de la situación en la URSS se ha recibido con cautela, inquietud y hasta sorpresa, según reportes de agencias de prensa”. Citan a George Bush quien “afirmó que el hecho puede tener graves consecuencias para las relaciones de la URSS con muchos países, entre ellos Estados Unidos”. Incluir algún comentario de EE.UU. es casi obligatorio debido a su importancia en el plano internacional, pero también puede ser conveniente pues así el lector de alguna forma es informado de que el nuevo gobierno soviético no puede ser tan malo, si es rechazado por el enemigo de Cuba. Luego aparece el presidente francés François Mitterrand, un actor más afín al gobierno cubano. Él “descartó el empleo de sanciones contra los nuevos dirigentes soviéticos” y calificó la situación como un “asunto interno”³²¹.

El primer ministro japonés, Toshiki Kaifu, “expresó su preocupación por los sucesos en la Unión Soviética y pidió a los nuevos dirigentes que continúen la línea política de reforma establecida por Mijaíl Gorbachov, reportó EFE”. Helmut Kohl “exhortó a cumplir con los tratados internacionales firmados por el gobierno soviético durante los últimos años” y pide “evitar el derramamiento de sangre en la Unión

³²¹ Es correcto que la reacción inmediata de Mitterrand fue, o al menos fue ampliamente interpretada como cierto reconocimiento del nuevo gobierno soviético, ver por ejemplo Watkins Forbes et al., *Contemporary France: Essays and Texts on Politics, Economics and Society* (Londres; Nueva York: Taylor & Francis, 2014), 41.

Soviética”. Dan la última palabra al secretario general de las Naciones Unidas, quien según el Granma, “expresó su satisfacción por las garantías dadas por la nueva dirección soviética de respetar los compromisos contraídos por ese país” (cita a la AFP). Al final aparece el último titular de la noticia principal: “Declaración de la cancillería China”.

Este flash utiliza a Prensa Latina como fuente. China considera que lo que ha pasado es asunto interno de la Unión Soviética pero señalan que las relaciones chino-soviéticas “continuarán su indetenible crecimiento [...]”, el tono positivo aquí indica claramente cierta aprobación.

Esta impresión se confirma cuando en la página 5 del mismo periódico se publica un pronunciamiento largo del “Comité de Emergencia” soviético. En general este llamamiento contiene críticas a las reformas de Gorbachov. Los nuevos gobernantes prometen limpiar la sociedad del crimen y el desorden, rescatar el orgullo nacional. Pero también – aunque no es lo que recibe más espacio en el pronunciamiento – prometen diversificar la economía y apoyar “el espíritu empresarial privado, dándole las posibilidades necesarias para el desarrollo de la producción y la esfera de servicios”. Estos criterios contrastan con los que habían prevalecido en Cuba durante la última mitad de los 1980, cuando se pretendió acabar con “métodos capitalistas” en la construcción del socialismo. Es decir, si nos basamos en estas posturas, no hubo una sintonía total entre Cuba y los golpistas soviéticos, al menos en esta cuestión, aunque posiblemente había *más* sintonía que con Gorbachov. Recordemos que este había aceptado en el otoño de 1990 un plan radical de transformación de la economía soviética.

Lo importante en ese momento de crisis, ya con cierto avance la transición en la URSS, no son las posiciones ideológicas de los golpistas, o las reformas exactas que quisieron emprender, sino la posibilidad de que la URSS y las relaciones Cuba-URSS se mantuvieran (recordemos también que varios de los nuevos líderes habían tenido vínculos personales con Cuba). Fueron atractivas las promesas de poner orden en un país en plena disolución, y claramente era atractivo tener a varias personas que tenían una buena relación con Cuba en el gobierno.

El día 21 el periódico español *El País* publica un artículo llamado “Cuba guarda un obligado silencio”, donde citan a un diplomático cubano que dice que “todavía no ha habido ninguna reacción oficial” y explican que “No es fácil un pronunciamiento cubano sobre el golpe de Estado llevado a efecto por los halcones comunistas, ya que, aunque la vuelta al poder de los ultraconservadores favorece a Fidel Castro, el líder cubano siempre ha insistido en sus buenas relaciones con Gorbachov, pese al rumbo divergente de sus políticas”³²².

Ese mismo día, sin embargo, hay un tardío pronunciamiento del periódico Granma sobre el golpe, que subraya que Cuba se mantiene neutra y que la URSS tiene que resolver sus problemas internos. Curiosamente, la copia del periódico de ese día no se encuentra en el archivo del periódico Granma y esto lo descubrimos cuando ya no teníamos la posibilidad práctica de buscarla en la Biblioteca Nacional de Cuba,

³²² Agencias, "Golpe de Estado en la U.R.S.S.: Cuba guarda un obligado silencio", *El País*, 21 de agosto de 1991. Latin America Network Information Center tiene un índice de los contenidos del periódico Granma de ese día, no menciona otro material sobre la URSS ese día, pero no es un índice que recoge todas las noticias publicadas así que pensamos que puede haber algo más de información.

donde también se guardan copias de la mayoría de las ediciones. La información, por lo tanto, la tenemos de una reseña de AP que se publicó en *El Tiempo* de Colombia³²³.

Considerando la forma en que Granma reprodujera sin comentarios propios el pronunciamiento de los golpistas el 19 y otra vez el 20 de agosto, cuando ya habían transcurrido más de 24 horas, es difícil no ver esto como una forma de retractar su apoyo, a la luz de que empieza a haber más presiones sobre el gobierno golpista. También es cierto que, técnicamente, Cuba no se ha pronunciado sobre el golpe hasta ese momento, aunque ha mantenido una posición de no injerencia que en esta circunstancia podría equivaler a un apoyo a los golpistas al mismo tiempo que no cierra totalmente la puerta al ala de Gorbachov. Dejan abierta la posibilidad de que Gorbachov se “haga el sueco” y pretenda no haber visto ninguna aceptación por parte de Cuba del gobierno golpista, pues nunca se hizo totalmente explícita (aunque sí era bastante obvio por la forma en que fue presentada la noticia por el Granma).

Por otra parte, la ausencia de un pronunciamiento oficial por la parte cubana hasta el 21 de agosto fue muy llamativo, especialmente tomando en cuenta que al lado del llamamiento del Comité de Emergencia el 20 de agosto, aparece un pronunciamiento del Ministerio de Relaciones Exteriores de Cuba sobre un asunto de Corea del Norte que claramente es de menor importancia que lo ocurrido en la URSS.

El día 22 se publica en la portada del Granma la noticia “Reasume Gorbachov las funciones presidenciales” con el subtítulo “Regresó a Moscú procedente de Crimea”. Esta noticia tiene una presentación muy similar a la del día anterior. El titular está sobrepuesto a una superficie roja y en lugar de la foto de Yanaev aparece una foto

³²³ AP, "Solución está en manos de los soviéticos: Cuba", *El Tiempo*, 21 de agosto de 1991.

de Gorbachov descendiendo del avión. Cubre un tercio de la portada. Al ser la presentación visual de la noticia casi idéntica a la de Yanaev dos días antes, parece señalar que ese tipo de noticias sólo se publican de rutina, mecánicamente. Puede significar que se le debe restar atención a la cobertura de los días anteriores, pretender que “aquí no pasó nada” y subrayar al mismo tiempo la esencia del pronunciamiento del día anterior: Cuba se mantiene al margen de los acontecimientos.

La primera parte de la noticia utiliza como fuentes tanto a Prensa Latina como el noticiero soviético (Vremia), y se adhieren a la versión de Gorbachov. “El presidente soviético Mijaíl Gorbachov afirmó hoy tener el control total sobre la situación luego de reestablecer sus vínculos con el país, cortados, dijo por las acciones aventureras de un grupo de dirigentes estatales, a los cuales responsabilizó como autores de un golpe de Estado que calificó de derecha, informó PL”. Claramente un golpe de derecha es algo de lo más negativo que puede existir en el vocabulario del Granma, pero esta caracterización proviene de Gorbachov y no del periódico y por lo tanto no necesariamente es valorado de la misma manera.

Por otra parte, después de otras informaciones, citan a Gorbachov quien dice que ha hablado con George Bush, que “afirmó que el desenlace de los acontecimientos representa una victoria de la libertad y de la democracia”. Es lógico que se incluya un comentario de Bush, el líder del país más poderoso del mundo, pero su inclusión en la portada puede ser un guiño al lector cubano como para señalarle que Gorbachov ya no es de confiar, ya que es el preferido de EE.UU., otra vez sin decir nada que Gorbachov pudiera usar en contra de Cuba. Después esto, se presenta una reseña de los acontecimientos de los últimos tres días, “así concluyeron tres días particularmente

dramáticos para el país y el mundo, especialmente esta última jornada, cuando la confusión llevó a muchos a preguntarse quien realmente tenía el poder en la URSS". Utilizar la palabra confusión podría ser una forma de distanciarse de su propia postura frente al golpe, aunque también se debe reconocer que hubo dudas tanto en la población soviética, la comunidad internacional y en Cuba.



Figura 5: Granma, 20 de agosto de 1991.



Figura 6: Granma, 22 de agosto de 1991.

Hay una constante en la cobertura durante e inmediatamente después del golpe. La mayor parte del tiempo, Granma repite esencialmente lo que dice la TASS. La noticia del regreso de Gorbachov es presentada como si nada hubiese pasado, con un formato similar a la noticia que hubo el día anterior y de esa forma se da al lector una extraña sensación de estabilidad, de no conmoción, a pesar de los acontecimientos.

Es de reconocer que la censura que impuso durante unos días el gobierno golpista planteó desafíos a los medios de comunicación del mundo. No había muchas fuentes de información alternativas. Cuando se reinstaura el pluralismo político que había en la URSS durante la perestroika, el periódico Granma emplea fuentes más diversas que durante el golpe. Por ejemplo el 23 de agosto se utiliza a EFE y AFP, no TASS, para informar sobre manifestaciones y expresiones de descontento en Moscú³²⁴.

Probablemente hubo diferentes percepciones sobre el golpe. Uno de nuestros entrevistados (Valdés Paz, ver Anexo 3), quien ha sido viceministro en Cuba, nos expresó que el golpe provocó esperanzas en una parte de la burocracia cubana. Pero a partir de lo que sabemos sobre la presencia de perestroikos en el partido cubano y lo que hemos visto de la cobertura de otros procesos en Europa del Este, probablemente hubo diferentes criterios sobre el golpe en el gobierno, y, sobre todo, en la prensa que es un sector donde hubo influencia de la perestroika como reconoció luego el entonces jefe del Departamento de Ideología y el Departamento de Relaciones Internacionales, Carlos Aldana (Granma, 17 de marzo de 1992). Aun así, en una situación de tanta

³²⁴ El día 20 de agosto, en medio del golpe, también se citaron agencias internacionales, pero no sobre la realidad interna de la Unión Soviética sino sobre acontecimientos internacionales (reacciones al golpe soviético), un tema algo menos delicado.

importancia como el golpe contra Gorbachov es probable que la cobertura fuese coordinada por la cúpula del PCC y no se le dio un espacio a periodistas perestroikos para dar su criterio en el periódico.

También pudo haber sucedido que muchos lo vieron sencillamente como un asunto interno sobre el cual Cuba tenía poca influencia, sin tener fuertes sentimientos a favor de un lado o el otro. Granma siempre utilizó informaciones de TASS (ahora en mano de los golpistas) y reprodujo lo que dijeron los gobernantes soviéticos. En consecuencia, podría decirse que Granma siempre tuvo cierta tendencia de aceptar al gobernante que estuviese en la URSS. Recordemos que la URSS era vista como líder del movimiento comunista desde años de Lenin, y que en realidad ninguno de sus líderes había sido elegido en elecciones libres y pluralistas.

Tomando en cuenta las relaciones estrechas entre el Granma y la máxima dirigencia de Cuba³²⁵, podemos suponer que la cobertura de un acontecimiento como el golpe del Comité de Emergencia haya sido coordinada con altos funcionarios del gobierno, incluyendo a Fidel Castro. Pero la aceptación del golpe, no quiere decir necesariamente que hubiese en el gobierno una estrecha afinidad ideológica o política con los golpistas, ni tampoco un gran entusiasmo, aunque en ese momento les convenía más lo que prometían los golpistas que una vuelta a Gorbachov y al caos. Se publican sus informaciones sin decir mucho, por motivos pragmáticos.

Para resumir, en la cobertura del golpe en la URSS se impone la estrategia política por encima de las consideraciones periodísticas. Aunque Granma no lo dice directamente,

³²⁵ García Luis, 82.

la cobertura del primer día da señales de que se está dispuesto a aceptar el golpe al reproducir un llamado de sus principales actores, y la del segundo día lo confirma, justificando la “aceptación” tras el principio de respecto a los asuntos interiores de otro país. Sin embargo, ni Granma ni Cuba se expresa explícitamente a favor del golpe en ningún lugar, y cuando vuelve Gorbachov al poder, se pretende que no ha pasado nada. Realmente, lo que nos dice la cobertura de este acontecimiento es que Cuba veía sumamente crítica la situación en la URSS y que compartía la preocupación de los golpistas de que el país se fuera a debilitar aún más, o desaparecer, y era tan importante preservar aquel estado que se estaba dispuesto a “hacerse el sueco” con el rompimiento de la legalidad socialista que implicaba el golpe. No están de acuerdo con el rumbo que había seguido Gorbachov hasta ese momento, quizás hay más puntos en común con los golpistas, pero más que una declaración de apoyo a su ideología, la cobertura parece tener como su fin principal e inmediato salvaguardar los intereses de Cuba, en una situación cada vez más difícil.

1.3.3 Unas primeras valoraciones pos-caída (enero-marzo 1992)

En los apartados previos hemos visto algunos ejemplos de la cobertura de la crisis y caída de gobiernos socialistas en Europa del Este y, finalmente, en la URSS. Sin embargo, se trata de una cobertura muy temprana, en la medida en que se fueron suscitando los acontecimientos. Algunos de los materiales que hemos presentado hasta ahora contienen valoraciones explícitas o implícitas de lo que estaba pasando, pero pudiera decirse que los análisis se encuentran limitados por el fuerte interés que tenía Cuba de preservar relaciones con una serie de países “hermanos”, y además dicho

límite también se encontró determinado a nuestra consideración por cierta reserva, debido a que todavía no se conocía el desenlace final.

Pensamos a priori que durante los primeros meses de 1992 iba a realizarse alguna reflexión sobre el proceso de crisis del socialismo. Para esta fecha se podía identificar como un derrumbe total, puesto que la Unión Soviética y el CAME ya habían desaparecido formalmente. Esto implicó sin dudas un cambio simbólico y objetivo, es un acontecimiento que pedía a gritos explicaciones, más aun teniendo en cuenta como se había sido presentada la Unión Soviética durante al menos tres décadas a los cubanos, un país sólido, estable y próspero, fundante del socialismo.

A inicios de 1992, Granma no niega que acaba de producirse un cambio radical en el equilibrio de poder y también una derrota enorme para el movimiento comunista. La portada del 1º de enero de ese año refleja el criterio general del periódico. Allí se reconoce que los acontecimientos de 1991 fueron amargos para el “movimiento revolucionario internacional” y que implican “significativas transformaciones en la geopolítica mundial”. Se refieren a los acontecimientos como “restauración capitalista,” (2.1.92), “desastre” (2.1.92), y se usa conceptos como “mundo unipolar” para describir al nuevo orden mundial. En un editorial (muy pocas veces se publican editoriales) se considera que los acontecimientos han aumentado la “prepotencia” de EEUU y ven esto como la causa de una política más agresiva frente a Cuba (21.1.92).

La valoración negativa del derrumbe, sin embargo, se ve sobre todo en la selección de noticias, en que predominan las noticias de crimen y hambre en la URSS. En este sentido nuestras observaciones coinciden con las de Domínguez. No obstante, a veces se presentan los cambios como algo que pudiera ser temporal y no definitivo,

por ejemplo al usar frases como “duro revés” (21.2.92). También publican noticias que pudieran dar cierta esperanza para comunistas cubanos de que el orden de cosas es reversible. Por ejemplo, “Admite Walesa que hay peor situación en Polonia” (5.2.92) donde el entonces presidente de Polonia advierte que si la crisis económica del país se profundiza, “el país se verá sacudido por una ola desestabilizadora que podría revertir el curso actual de Polonia”. Para una persona desconocedora de estos procesos, eso podría fácilmente llevar a la idea de que es posible que el sistema anterior resucite. No se quiere asumir o presentar los cambios como totalmente definitivos.

El Granma, de esta manera, advierte que habrá muchos sacrificios en Cuba, pero que la solución no es cambiar de postura política (lo cual implica, en lenguaje del periódico, una rendición). No es de sorprender que se valore el fin del socialismo eurosoviético como algo extraordinariamente negativo, si consideramos la afinidad que tenía Cuba con este proyecto y la difícil situación que esto generó para la isla.

En los primeros meses de 1992 también se presentan algunos análisis sobre las causas. Sin embargo, también este análisis es escaso, considerando la magnitud de los cambios en la Unión Soviética y las masivas implicaciones que tuvo para Cuba. Es posible que se considere este tema como algo que es mejor discutir en ámbitos más cerrados. El 4 de enero el Granma hace énfasis en el Partido Revolucionario Cubano de José Martí y la necesidad de trabajar de forma discreta, lo cual podría ser un mensaje subliminal sobre la presunta imposibilidad de tener un debate más amplio en ese momento, por la vulnerabilidad del proyecto revolucionario frente a la situación.

En esta misma fecha está a punto de realizarse un congreso de la Unión de Jóvenes Comunistas y aparecen una serie de textos sobre las preparaciones. Cuando se

publica una entrevista con el segundo secretario de la Unión de Jóvenes Comunistas (28.2.92) sobre las preparaciones para su congreso nacional, a dos meses de la desaparición de la Unión Soviética, no se toca el derrumbe, ni con una sola palabra, a pesar de que muchos jóvenes tendrán preguntas y sus propios análisis, y se suponía que era un tema que de alguna forma tenía que surgir en el congreso. Finalmente, aparece el informe del congreso “La única opción es la victoria” del 25 de marzo, y allí tampoco se menciona explícitamente los acontecimientos, sino que se discute como enfrentar “las condiciones actuales”. Es decir, considerando las implicaciones del derrumbe para Cuba, se le dedica relativamente poco espacio en 1992. Por otro lado, sería exagerado decir que sea un tema tabú, como veremos en otros ejemplos.

La redacción de Granma (o la cúpula del partido y el gobierno) no parece querer un debate de verdad en sus páginas sobre el tema del derrumbe y sus causas, no interesa un debate sobre los problemas del socialismo europeo, que podría derivar hacia un debate sobre los problemas del socialismo cubano, ni tampoco generar pesimismo en la población. Entonces, como también en años anteriores (1989-1991), estas apreciaciones a menudo aparecen de una forma más o menos inconexa en diferentes partes del periódico y en diferentes tipos de material periodístico, e igualmente las apreciaciones a menudo vienen de la boca o pluma de terceras personas (que no pertenecen a la redacción). Como ya se había explicado, no hay editoriales. Aparecen apreciaciones cortas en medio de noticias sobre otros temas (a veces sólo unas frases), en discursos de dirigentes, en entrevistas con extranjeros, etc.

La tradición de Granma de no siempre ser tan explícito sobre asuntos sensibles o asuntos sobre los cuales no hay todavía una línea oficial, unido a que se trata de una

publicación poco extensa por falta de papel, hace que los comentarios más pequeños y sutiles sean de importancia para entender la postura del periódico. Algunos de estos comentarios, sin embargo, pueden haber impactado sobre la percepción de los lectores sobre el derrumbe, recordemos que en ese momento no tenían a su disposición muchas otras fuentes de información, y estaban acostumbrados a leer entre las líneas. Citaremos, de forma cronológica, los ejemplos más sobresalientes de materiales donde se comenta sobre el derrumbe, directamente o indirectamente:

- *1 de enero*. La siguiente cita aparece en la portada: “Somos como los gallos finos / y los gallos finos / no vuelan la valla, / no abandonan el combate / combaten hasta el final; / no somos de la estirpe de los que se rinden / somos otra clase de gente”. Aparece firmada por “Fidel”. También aparece en la portada otra cita, de José Martí: “¡Los flojos: respeten: Los grandes, adelante! Esta es tarea de grandes”. Aunque no se habla explícitamente de la URSS, ambas citas aluden a la fortaleza de Cuba, y podría sugerir que los cubanos son más firmes, lo cual coincide con la descripción de Fidel Castro de la desaparición de la URSS como un *desmerengamiento*³²⁶ el 1º de noviembre de 1991 y en posteriores ocasiones. Era un proyecto que aparentaba firmeza pero que era blando por dentro, como la repostería, posiblemente por **falta de conciencia ideológica y una actitud combativa**.

- *Discurso íntegro de Carlos Aldana, jefe del Departamento ideológico del PCC* (defenestrado en octubre del mismo año). Este discurso cubre tres páginas, y

³²⁶ El más temprano uso de la palabra que hemos encontrado aparece en el siguiente discurso: Fidel Castro, "Discurso pronunciado por el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba y Presidente de los Consejos de Estado y de Ministros, en la clausura del Primer Congreso de los Pioneros, efectuada en el Palacio de las Convenciones, el 1º de noviembre de 1991," Consejo de Estado, <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1991/esp/f011191e.html>.

principalmente habla de defender a Cuba. Aldana reconoce que hay “grupúsculos contrarrevolucionarios” en Cuba que han obtenido “un nuevo impulso” gracias al derrumbe del socialismo euro soviético. Considera que “siempre fueron orientados desde el exterior”. Advierte que algunos se presentan como moderados y que este tipo de grupos “tiene como propósito fundamental abrir una brecha de la confusión, a partir del desconcierto que esta derrota ha producido en determinados sectores”. Afirmo además, que junto a los grupos más radicales, constituyen “dos alternativas que Estados Unidos maneja de forma simultánea”. Este tipo de noticias no necesariamente tratan directamente sobre la Unión Soviética, pero al presentar el Granma noticias sobre una oposición que se presenta como artificialmente construida por la CIA, que no tiene voluntad propia, pueden fortalecer en el lector una idea de que el derrumbe se produjo principalmente por **presiones externas y engaños**. Se utilizó la táctica de prometer cambios positivos cuando en realidad el imperialismo estaba preparando las bases para reintroducir un cambio más radical y funesto, al “capitalismo salvaje”.

Por otra parte, Aldana toca el tema de la URSS de forma más explícita cuando sostiene que muchos cubanos simpatizaban con la perestroika en los años 1987-88 e incluso en 1989. La población cubana, al menos una parte de ella, identificaba a Aldana con la perestroika. El discurso sirvió en parte para negar vínculos con la perestroika, pues habla de sus antiguos seguidores en Cuba en tercera persona y no se incluye en la categoría, pero al mismo tiempo trata de legitimar la posición que había tenido, de exculparse, pues argumenta que la perestroika prometía resolver ciertos problemas soviéticos. Aunque estos problemas no existen en Cuba (subraya las diferencias entre los países), sí había problemas reales en la URSS que la perestroika

trataba de resolver (y por tanto el proyecto tenía algo de sentido). Distingue entre dos momentos de la perestroika, diciendo que hubo simpatía en algunos sectores con “aquel discurso inicial que hablaba de ponerle fin a los beneficios que no vinieran del trabajo, de ponerle fin a la corrupción, de poner orden, disciplina social, de acelerar la economía, de aplicar al desarrollo económico los adelantos que se habían alcanzado en la tecnología de punta en materia de armamentos; y todo aquello generaba simpatía”. Lo notable es que Aldana reconoce que **hubo problemas internos y estructurales, no sólo presión externa, pero también sugiere que son problemas propiamente soviéticos** y que la admiración ciega por lo soviético había sido un error³²⁷.

- 4 de enero. Noticia “*Frente al nuevo mapa mundial*”. Aquí se discuten las implicaciones de los cambios para el mundo del deporte. Se expresa que la RDA fue asimilada por la parte occidental. En este caso, se **sigue aludiendo a la presión externa como explicación**. También se advierte que la Comunidad de Estados Independientes que podría surgir entre los ex estados de la URSS “no conformarían un país, sino una alianza”.

- 2 de enero. *Mini reportaje sobre discurso de Roberto Robaina*. El líder de la Unión de Jóvenes Comunistas hace referencia a que “aquí no van a venir los reyes magos, que no son tan magos [...]”. Implícitamente está diciendo que la gente de la zona euro soviética se dejó engañar por falsas promesas de la propaganda occidental. Al mismo tiempo da argumentos a favor del socialismo y contra el capitalismo, diciendo por ejemplo que en “otros países” no hay colas porque “no se tiene el dinero para comprar ni un centavo de azúcar”, descartando que Cuba siga el camino de la ex

³²⁷ Hay algunos recortes en el ejemplar del periódico que tenemos a nuestra disposición para el análisis, por lo tanto puede haber comentarios sobre la URSS que no hemos podido leer.

Unión Soviética. Termina con la frase, “Nada ni nadie nos arrebatará el Socialismo que construimos”, es decir hace énfasis en el carácter nacional de la Revolución cubana. Es decir, Robaina **hace énfasis en factores externos, especialmente el engaño, a la vez que discretamente subraya una importante diferencia con Europa del Este** (en Cuba el proceso fue autóctono).

- 15 de enero. *Entrevista con Heiner Müller, “el dramaturgo alemán más importante de la actualidad”*. Müller, de la ex RDA, se encuentra en Cuba de visita. La noticia-entrevista aparece al final de la página 4 y cubre menos de la sexta parte de la página, pero llama la atención por hablar muy abiertamente sobre temas no hablados con anterioridad. Se destaca que el dramaturgo había sido crítico con la RDA, entre otras cosas, había criticado en sus obras la represión soviética de una huelga en Berlín en 1953, según Granma estas obras “no se representaron hasta los 80”. Esto podría aumentar a los ojos del lector su credibilidad al criticar ahora el nuevo sistema, y quizás servir para convencer a los reformistas cubanos. Critica lo que el Granma presenta como “errores” del socialismo (no invalidan al sistema, son aberraciones). Toca los “efectos esquizofrénicos del muro”, puede que esta sea la primera vez que se critique tan explícitamente el Muro en la prensa cubana. Müller también considera, sin embargo, que el “Muro de Concreto” ha sido reemplazado por un “Muro de Dinero” y la “**Censura política**” por la “censura comercial” y que las instituciones culturales de la RDA han quedado destruidas con lo sucedido.

Aquí se hace énfasis en factores internos que llevaron al fin de la RDA, y se tocan temas que también estaban presentes de alguna manera en Cuba (limitaciones para viajar, censura). Por otra parte, también se logra expresar que el capitalismo no ha

cumplido con lo que la gente esperaba. En el caso de la entrevista con Müller, el hecho de que se entrevistase a un crítico de la RDA, que aparentemente cree en otro tipo de socialismo, y que se encuentra en Cuba, sirve para subrayar las diferencias que hubo entre los dos países. Se debe señalar nuevamente que a pesar de que había muchas coincidencias, el Granma nunca criticó el Muro de Berlín ni las políticas oficiales de la RDA. Al mismo tiempo, al dejar que Müller expresase estos criterios, es posible que se pretendiera no comentar más sobre ello en el periódico. Es una entrevista con un actor externo, el Granma se esconde de cierta forma detrás de él y así evita tener que cambiar abiertamente de posición sobre aspectos de la RDA, que podrían traer consigo acusaciones de oportunismo o de falta de credibilidad.

- *Comentario el 21 de enero.* “No permitiremos a la contrarrevolución derrotada levantar cabeza”. Este comentario hace referencia a un ataque terrorista en la provincia de Cárdenas que se ve en el contexto de una “prepotencia imperial exacerbada”. En el texto se repite parte de la argumentación de Aldana el 1 de enero de que han aparecido nuevos grupos en Cuba que se presentan como una tercera vía entre el imperialismo y la revolución y que tratan de repetir la receta que supuestamente acabó con el socialismo europeo. Se señala también que algunos de los participantes han estudiado en universidades soviéticas. Sin embargo, consideran que la antigua oposición soviética, pasó de una “demagogia pseudoradical al auge del capitalismo salvaje y el autoritarismo”. Se defiende que Cuba se encuentra en “una confrontación de vida o muerte” y no hay espacio ya para este tipo de “veleidades intelectualoides”. Se ven en conexión con otro tipo de contrarrevolución, los “Predicadores de la no violencia” que consideran los ideólogos del desastre en Europa oriental”, y que “resultan en verdad

portadores de la peor y más inhumana de todas ellas: la del sistema despiadado del desempleo, el hambre y la explotación burguesas”. El periódico otra vez atribuye el derrumbe a una mezcla de la presión externa y la incapacidad del sistema soviético de resistir a estas presiones: “el desastre ocurrido en el campo socialista y en la URSS, a partir de su **demostrada incapacidad para resistir la ofensiva ideológica y la subversión imperialistas**”.

- 24 de enero, “Reivindicar la existencia de un pensamiento latinoamericano”.

El investigador y crítico italiano Antonio Melis sostiene que “Se equivocan, quienes vinculan mecánicamente la perspectiva de Cuba a lo sucedido en otros países. La Revolución cubana es algo muy diferente”. Es decir, **enfatisa la diferencia entre Cuba y la URSS**.

- 7 de febrero. Artículo “Colin Powell: Sus aspiraciones políticas”. Citan a Powell diciendo que “la URSS no existe, la derrotamos” y en una entrevista anterior que “[...] estoy saliendo de los demonios, estoy saliendo de los villanos, sólo me quedan, Fidel Castro y Kim Il Sung”. La noticia tiende a afirmar, si uno la lee en el contexto del resto de la cobertura, que los EE.UU. han forzado a los soviéticos a cambiar su sistema y que hay que estar dispuestos a defender la soberanía de Cuba, frente a los ataques de este “enemigo”. Es decir, aunque la noticia no trata sobre las causas del derrumbe, **se alude a presiones externas**.

- 15 de febrero. Resumen de un discurso de Fidel Castro frente a una delegación brasileña (estuvo presente el sacerdote de la teología de la liberación Frei Betto). Entre las citas aparece “Como ustedes saben, expresó, por allí se derrumbaron otras experiencias, otros intentos, aunque no se puede decir la última palabra [...]”

continua, “porque no puede haber acción sin reacción, lo mismo que no puede haber revolución sin contrarrevolución”. Es decir, lo presenta como un revés temporal, lo relativiza, pero también da la esperanza de que pueda resucitar rápido el movimiento comunista internacional. “Los reveses de hoy de las causas o de las ideas justas, no importa cuán mal las hayan interpretado o los errores que hayan cometido los hombres, los reveses de hoy se convertirán en estímulo para los éxitos de mañana”. No son errores ideológicos o de las ideas socialistas sino hombres que se han equivocado. “Nos trajeron, dijo, palabras muy edulcoradas, como economía de mercado, en vez de decir capitalismo, y capitalismo salvaje, capitalismo primitivo [...]” Lo ve como parte de una “ola neoliberal”. **Aquí se repite la idea de que la gente ha sido engañada.**

- 3 de marzo. En un comentario no firmado titulado “La política anticubana de George Bush”. Se presenta al socialismo euro soviético no como “el socialismo”, sino una “experiencia histórica concreta de edificación socialista” que “ha fracasado en un ámbito geopolítico específico, ocasionando el más duro y profundo revés en toda la historia del movimiento revolucionario”, pero también añaden que el capitalismo es culpable del subdesarrollo y del hambre, y que por lo tanto también ha fracasado³²⁸. *Estos son argumentos que tienen más fuerza en un país tercermundista que en los países industrializados.* “[Bush no comprende que] no estamos en una encrucijada, como aquellos que se quedaron sin Revolución, sin Socialismo y algunos hasta sin Patria en Europa Oriental”, aparentemente refiriéndose a la disolución de la RDA.

³²⁸ Fidel Castro al dar un discurso el 7 de diciembre de 1989, sostuvo entonces que “Es repugnante que muchos se dedican ahora, en la propia URSS, a negar y destruir la hazaña histórica y los méritos extraordinarios de ese heroico pueblo. Esa no es la forma de rectificar y superar los incuestionables errores cometidos en una revolución que nació de las entrañas del autoritarismo zarista, en un país inmenso, atrasado y pobre”, ver edición publicada del discurso: José Eduardo Dos Santos y Fidel Castro, “Sabremos cumplir el papel que nos asigne la historia,” (La Habana: Editorial Política). Es decir, valora que hubo errores pero que los méritos fueron más grandes.

Vinculan así el socialismo y la patria, a pesar de que para muchos habitantes de Europa del Este el socialismo se vinculaba con la influencia soviética. **También se insinúa que los habitantes de esos países no querían el cambio radical que se produjo**, una argumentación que ya hemos mencionado.

Resumen e interpretación de un comentario de George Bush, 3 de marzo. Ponen “elecciones libres” entre comillas, es decir, no son libres de verdad. Hubo engaño. Se tiende a presentar los cambios como algo no apoyado por las mayorías. Dicen que hay lazos estrechos entre Cuba y los pueblos de la ex Unión Soviética, es decir: **El pueblo sigue siendo cercano a Cuba, sus líderes ya no.**

- 17 de marzo de 1992. Carlos Aldana aparece con una cita ampliada: “No hay espacio alguno para el retozo con las alternativas del enemigo”. A la vez que subraya que no se etiquetase a la gente de disidente o de contrarrevolucionario “porque tenga un punto de vista o discrepe en alguna cuestión”. A pesar de que es el político que más se asociaba con una posición gorbachovista - que ya no es conveniente tener – en lugar de sacarlo de la prensa, hacen lo contrario y le dan mucha visibilidad a inicios de 1992. Aquí aparentemente da un giro de 180 grados y toma distancia de la gente que se había equivocado, antes de que sea sacado de su cargo (defenestrado). Advierte que “Cualquier fórmula liberal, injertada en un contexto socialista, sólo ha conducido al caos”. Es decir, las reformas liberales tienen la culpa (lo dice uno de sus proponentes).

Al publicar noticias como “Piden miles de manifestantes en Moscú restablecimiento de la URSS” (18 de marzo de 1992) se da cierto fundamento a la tesis de que la gente fue engañada.

- 20 de marzo. En la portada aparece una imagen que podría ser un caimán – símbolo de la isla de Cuba – que dice “¡Para esas alternativas no hay espacio!” mientras un hombre gris vuela arrastrado por cinco globos inflables en las cuales aparecen las siguientes palabras: “Prensa burguesa”, “partido pro yanqui”, “economía de mercado”, “propiedad privada”, “partido mafioso”. El enemigo ahora está tratando de introducir las reformas que impulsó en Europa del Este y la URSS en Cuba, y tiene que ser combativa la actitud frente a este tipo de propuestas.



Figura 7: Dibujo publicado en la portada del diario Granma, 20 de marzo de 1992.

- 24 de marzo. Aparece una noticia de pequeño o mediano tamaño sobre los cantantes Luis Eduardo Aute y Pablo Milanes. Aute critica a los “cambiacasacas y claudicantes” con clara referencia a los que abandonaron el socialismo. Considera que “hay

demasiados profesores / profesionales de la libertad / que van haciendo del aire / una bandera”. Son los que llama “en un tiempo profetas de la libertad, y hoy apóstoles de la inversión”. Sus promesas son vacías, y la gente que los presentó no son de confiar.

El mensaje: **Hubo oportunismo, hubo engaño.**

- 31 de marzo. Discurso de Fidel Castro en la clausura del Congreso constituyente del Sindicato de la Ciencia. “Hoy ha conseguido el imperialismo lo que no pudo conseguir Hitler, y lo ha conseguido sin disparar un tiro”. Es decir, enfatiza la presión externa. También aquí dice que “Está probado que el acero no se desploma, el acero no se desmerenga, ¡y éste es un pueblo de acero!”, cita que aparece como ampliada en la cima de la última página del discurso.

Según Jorge Domínguez, la explicación principal que ofrecieron los medios cubanos oficialistas sobre el derrumbe fue “Una falta de liderazgo, y no un fallo del sistema”³²⁹, quien también apunta que “Hacer concesiones era especialmente equivocado, porque los enemigos del socialismo nunca quedan satisfechos”³³⁰. Es cierto que Granma lamenta la falta de liderazgo, e igual de cierto es que apenas toca los problemas del modelo como tal. Consideramos necesario especificar que en las valoraciones que dio Granma durante enero a marzo de 1992, la mayoría de las referencias a la ofensiva de los enemigos del socialismo refieren a un tipo muy específico de presión: **El uso de la propaganda con fines de dar falsas promesas y engañar a la población. Hubo una debilidad interna** que no sólo se debía a la falta de liderazgo sino a cierta blandura en general: Una falta de actitud combativa, de

³²⁹ Domínguez, *La política exterior de Cuba (1962-2009)*, 298.

³³⁰ Ibid.

consciencia ideológica y política, etc. Y también se debe mencionar que hubo algunas tímidas referencias a políticas impopulares por parte de los gobiernos socialistas, aunque estas no fueron el centro de las explicaciones.

Para resumir, el derrumbe es visto como algo muy negativo. Cuba corre riesgos similares, pero el desenlace va a ser diferente, porque el caso de Cuba es diferente. Enfatizar lo que tiene de diferente es importante pues si Cuba no fuera diferente en al menos algunos aspectos, tampoco tendría sentido esperar un desenlace distinto en Cuba. Gran parte de las explicaciones que se dan en esta etapa se centran en la presión externa como causa del derrumbe, aunque también son frecuentes las referencias a problemas internos de diferente tipo. Se sugiere que la gente se dejó engañar (por fuerzas externas y / o internas), a veces también se sugiere que los cambios no fueron los que pidió la población o que fueron introducidos contra su voluntad. Cuando se mencionan los problemas del “socialismo real” se suele enfatizar problemas que son ajenos a la realidad cubana (o que son vistos por el periódico como ajenos a la realidad cubana)³³¹. También se hace referencia a la calidad humana de los cubanos. La cobertura citada de los meses enero a marzo de 1992 indica que no hubo un interés en utilizar la prensa como vía para analizar a fondo el derrumbe. Se sobreentiende que la decisión puede estar motivada en el hecho de que no era el momento de poner el modelo y la experiencia euro soviética en cuestionamiento, sino más bien de sobrevivir ante el nuevo contexto.

³³¹ Carlos Lage, entonces miembro del Comité Central y secretario del Comité Ejecutivo del Consejo de Ministros, fue entrevistado en 1992 por la periodista Arleen Rodríguez Derivet: “En los últimos seis meses, se ha explicado bastante a la población, en detalle, el origen de nuestros problemas de hoy que no son nuestros errores, sino los de otros [...]” (Juventud Rebelde, 26.1.92).

Como vimos en la reseña de la literatura existente, en 1992 sí circuló entre cuadros del partido un análisis de las causas del derrumbe, se espera que en esta instancia, se haya hecho más énfasis en los factores internos que los externos (no hemos podido encontrar ningún ejemplar del análisis y nos basamos en un resumen publicado en el sitio web estadounidense Cubanet³³²). De ser así, esto podría indicar que las autoridades vieron la necesidad de que los cuadros estuviesen al tanto de los análisis que las autoridades manejaran internamente o que hubo en realidad un debate más comprensivo y crítico entre los cuadros del partido, y otro menos autocrítico, con o para la población general. Las explicaciones centradas en las causas ajenas al caso cubano (las que son externas o las que son internas pero no aplican en el caso cubano) son convenientes para pedirle fidelidad a la población, apelar al nacionalismo y evitar un debate a profundidad sobre las debilidades de un modelo caído, en el cual Cuba se había inspirado durante años, no obstante las diferencias. Dicho esto, hay razones para suponer que dentro del Partido y en la población, había también otras visiones que de una forma algo fragmentada expuso Granma, lo cual muestra la necesidad de complementar la visión de Granma con la de otras fuentes, en este caso las entrevistas a miembros del PCC en aquella época. Sobre los resultados obtenidos por esta fuente, versa el siguiente capítulo.

³³² Castro.

No obstante, encontramos en una de las páginas de Julio de 1989 en *El Militante Comunista*, la referencia a “la complacencia que ha provocado en el mundo occidental el proceso de la Perestroika en la URSS [...]” Ello podría estar dando cuenta de que en determinados espacios como el de esta publicación no masiva y dirigida a los militantes, se estuviera dando una mirada más abierta y crítica hacia la Perestroika. Sin embargo, no podemos asegurarlo más allá de esta referencia en la medida en que no se realizó un análisis sistemático y profundo de la fuente.

1.4 Conclusiones capítulo 1

En este capítulo, hemos analizado la cobertura que dio el periódico Granma del derrumbe del socialismo euro-soviético a partir de seis ejemplos principales. Además se han empleado diferentes materiales publicados durante enero-marzo de 1992 que contienen valoraciones del derrumbe. Estos materiales complementaron los datos que fueron encontrados en el periódico.

Granma cubre la crisis y el derrumbe del socialismo euro-soviético, pero varía la forma y el grado de detalle con que lo hace. Aparecen valoraciones explícitas y también valoraciones implícitas. No hay un análisis definitivo y global, respecto de los sucesos que acaecieron.

En los temas analizados se nota un tratamiento diferenciado a los países. Por ejemplo, en el caso de Polonia (elecciones) o la URSS (debate económico), en buena parte de las noticias hay un tono y estilo aparentemente neutro. Se describen las actividades de los actores que cuestionan el sistema, pero se da más espacio y visibilidad a los más cercanos a Cuba, en términos ideológicos. Al surgir una crisis migratoria en la RDA, sin embargo, las noticias reproducen esencialmente la versión oficial del gobierno de ese país.

Estas diferencias al parecer dependen de factores como la cercanía política de cada uno y su importancia estratégica para Cuba, el momento histórico exacto, el grado de apertura política en el país (eso influye sobre la variedad y las características de las fuentes disponibles), y la postura del periodista o el corresponsal.

A menudo se nota una tensión entre el deseo de dar una información completa al público cubano, y las “responsabilidades” políticas de Granma como órgano oficial.

Llama la atención que en algunos momentos decisivos, los corresponsales de Prensa Latina en Polonia y Rumania incluyen posibles mensajes velados a favor de los cambios. También hay noticias que parecen reflejar un interés considerable en entender las reformas en Hungría en 1989, a pesar de que Granma defiende la línea de no reforma del socialismo. Cuando se debaten propuestas de reforma económica en la URSS en el otoño de 1990 se nota una preferencia por la postura de los “conservadores”, aunque se reproduce y se cuida de no ofender a lo que surgieren las reformas afines a Gorbachov, de cuyo gobierno depende principalmente el comercio cubano en el momento.

Las valoraciones que aparecen en textos de acumulación (opinión, análisis, etc.) a menudo se diferencian de las que aparecen (en este caso a menudo de forma implícita) en las noticias, porque son de diferentes géneros periodísticos, pero también porque los primeros son elaborados por ideólogos con ideas cercanas al PCC, mientras las noticias a menudo provienen de agencias extranjeras o de corresponsales cubanos influidos por el ambiente de cambios en que laboran. Sin embargo, cuando un país determinado “pasa al capitalismo” siempre empiezan a aparecer un número importante de noticias negativas sobre la situación del país en cuestión. Esto en parte refleja la crisis misma que sufrieron esos países, pero se mencionan poco o se relativizan los avances o aspectos positivos de los cambios.

Con respecto a las causas de lo ocurrido, a lo largo del periodo (1989-1992) aparecen valoraciones implícitas y explícitas. Hay noticias que durante la crisis mencionan o aluden al abuso gubernamental (dentro de los casos estudiados, se menciona más la cobertura sobre Polonia y Rumania). También se reproducen, pero

por lo general de forma muy breve y sin resaltar esta información, críticas al modelo y a los gobiernos afines a Cuba que provienen de fuerzas reformistas y pro capitalistas del país en cuestión. Pero más prioridad y espacio se otorga a los problemas internos heredados (por ejemplo, una tradición fascista en algunos países), y, presiones externas (por ejemplo, la penetración de la propaganda capitalista). En la cobertura de la RDA lo que más se menciona es que hubo falsas promesas, que aluden básicamente a que las personas fueron engañadas. Es decir, se nota una tendencia a enfatizar errores y problemas que no tienen equivalentes, al menos no muy evidentes, con el caso cubano.

Durante los primeros meses de 1992 ya se sabe que el derrumbe es un hecho y el periódico lo interpreta como algo sumamente negativo, aunque también se sugiere que se van a dar nuevos avances del movimiento socialista. Todavía no hay una narrativa totalmente uniforme sobre las causas de lo ocurrido, pero dos explicaciones se repiten entre enero y marzo de 1992: 1) hubo injerencia por parte de occidente (presiones, engaños, etc.) 2) hubo una debilidad interna, en parte en el plano subjetivo (la tesis de Fidel Castro del desmerengamiento).

Crece durante los años estudiados una insistencia en señalar que la Revolución cubana fue autóctona, a diferencia de Europa del Este, y así enfatizar su fortaleza.

2. La visión de la militancia acerca del derrumbe (2013)

En este capítulo se explora y se analiza las visiones que sobre el derrumbe de la Unión Soviética tienen 17 personas que fueron militantes del Partido Comunista de Cuba en el período comprendido entre 1989 y 1991³³³. Como fuente para el análisis empleamos las transcripciones de 17 entrevistas semiestructuradas realizadas durante 2013 en Cuba. Las mismas, fundamentalmente nos proporcionan la visión de los entrevistados al hacerse las entrevistas, aunque también nos pueden aportar informaciones sobre su visión en el momento del derrumbe.

Como vimos en el capítulo introductorio, los trabajos existentes sobre cómo se vio el derrumbe desde Cuba se basan fundamentalmente en fuentes escritas y las visiones que reflejan suelen ser las de personas más o menos influyentes en la sociedad, cuyas palabras fueron publicadas y preservadas aun en un momento en que había poco papel y no había una prensa independiente en el país. Además, tienen como toda fuente escrita, determinadas características que determina la información que se pueda obtener de ello. Las fuentes orales pueden contener informaciones que no suelen aparecer en documentos escritos y publicados, como por ejemplo: dudas, representaciones, significados, apreciaciones personales.

Alessandro Portelli sostiene, en este sentido, que la fuente oral “nos dice menos sobre los *acontecimientos* que sobre su *significado*”³³⁴. Nos dicen “no sólo lo que hizo

³³³ Con solo una excepción, todavía eran militantes en el momento de hacer la entrevista (2013).

³³⁴ Alessandro Portelli, "Lo que hace diferente a la historia oral. Recuerdos que llevan a teorías", en *La historia oral*, ed. Dora Schwartzstein (Buenos Aires: CEAL, 1991), 42.

la gente sino lo que deseaba hacer, lo que creerán estar haciendo y lo que ahora piensan que hicieron”³³⁵.

Las fuentes orales presentan al interpretador a algunos desafíos específicos. Para Paul Thompson, la información que nos puedan dar entrevistas sobre eventos *recientes o actuales*, “pueden ser asumidos de ubicarse en algún lugar entre el comportamiento social real y las expectativas sociales o normas de la época”³³⁶, es decir, hay que tomar en cuenta que lo socialmente aceptable puede influir sobre los testimonios. Cuando hablamos de memorias más lejanas en el tiempo, sin embargo, también tenemos que tomar en cuenta los efectos del paso del tiempo³³⁷. Una objeción que en ocasiones se presenta frente a la historia oral, tiene que ver con la fragilidad de la memoria de cada persona. Thompson, basándose en estudios de la memoria de la psicología social y de la gerontología, argumenta que nos olvidamos de mucha información durante los primeros instantes después de haber percibido algo, y después también olvidamos durante los primeros meses. Después, lo que recordamos se mantiene relativamente estable durante años y décadas, aunque en general, la capacidad de recordar depende del interés de la persona en recordar algo³³⁸. Nos recuerda que la mayoría de las fuentes *escritas* también son retrospectivas y que no reflejan la realidad sino que son una interpretación³³⁹.

³³⁵ Ibid.

³³⁶ Thompson, 89.

³³⁷ Ibid.

³³⁸ Ibid., 89-91.

³³⁹ Ibid., 89.

Reconocemos la existencia de estudios que sugieren que las personas se acuerdan con más facilidad de cuestiones prácticas de sus vidas, que de sus actitudes pasadas³⁴⁰. También es importante el influjo de “distorsiones influenciadas por cambios subsecuentes de valores y normas” en la medida en que pueden alterar las percepciones³⁴¹. No creemos en la posibilidad de ubicarnos en la situación del entrevistado de hace dos décadas atrás, o en sus zapatos. Pero también rechazamos el otro extremo, la idea de que estos testimonios no nos puedan decir nada sobre lo que pensaron los entrevistados en un momento determinado de su pasado. Tal posición sería una desconfianza radical en la memoria de los entrevistados y la capacidad de interpretación del historiador. Portelli nos recuerda que hay entrevistados cuyas posturas han cambiado desde el momento histórico, lo cual puede llevarlos a ocultar elementos³⁴². Pero también afirma que “con frecuencia los narradores son capaces de reconstruir sus actitudes pasadas, aun cuando ya no coinciden con las presentes”³⁴³.

No podemos ni queremos anular las distorsiones provocadas por el paso del tiempo, pero pensamos que es importante tener en cuenta cómo recuerdan las personas, y estar consciente de importantes cambios en la sociedad que puedan distorsionar los testimonios de estas. Aunque no es posible describir todo lo ocurrido desde esos momentos, dedicaremos algunas reflexiones a importantes cambios desde 1991 que podrían influir sobre los testimonios, en el mundo, en Cuba y en el PCC.

³⁴⁰ Ibid.

³⁴¹ Ibid.

³⁴² Portelli, 43.

³⁴³ Ibid.

La historia oral, al estar consciente de sus potencialidades y sus limitaciones, nos parece una metodología idónea para explorar y analizar las visiones de militantes cubanos del Partido Comunista que protagonizaron y vivieron esos acontecimientos históricos. De igual modo, nos permitirá responder a los problemas específicos para el análisis de las fuentes orales, planteándose las siguientes interrogantes: ¿Cuáles fueron y son las visiones de 17 militantes del PCC acerca del derrumbe de la URSS? ¿En qué sentido estas visiones nos pueden ayudar a comprender la postura del PCC y sus miembros frente al derrumbe?

A continuación, se presentará en el capítulo 2.1 algunos datos del contexto en el que se realizan las entrevistas. En el capítulo 2.2 profundizaremos en la metodología y los pasos concretos que hemos seguido para el análisis, y también hacemos algunas consideraciones éticas acerca del trabajo. En el capítulo 2.3 expondremos el análisis de las entrevistas, que se divide en dos partes. La primera parte se centra en Cuba y su relación con el socialismo euro-soviético, incluyendo algunos antecedentes de la historia cubana que son importantes para la relación que surge, así como la forma en que los cubanos y específicamente la militancia vieron el socialismo euro-soviético. La segunda, que más extensa, trata sobre el derrumbe de ese modelo.

2.1 Algunas valoraciones sobre el contexto de las entrevistas

En los siguientes capítulos se presentarán algunos datos contextuales: Sobre el momento histórico en que se encontraba Cuba al hacerse las entrevistas (2.1.1), luego sobre el contexto institucional y lo que implica ser miembro del Partido Comunista de

Cuba (2.1.2), y después haremos algunas reflexiones sobre los desafíos que implica realizar un trabajo de historia oral en Cuba (en 2.1.3).

2.1.1 El momento histórico en que se hicieron las entrevistas

Como mencionamos en un inicio, los materiales del periódico Granma que analizamos en el capítulo 1 de esta tesis, provienen en su gran mayoría de los años 1989-1991, o sea, son contemporáneas al derrumbe. Las entrevistas que analizaremos a continuación, sin embargo, fueron realizadas en el año 2013, y los testimonios por lo tanto estarán influidos por el tiempo transcurrido.

En 1990 se declaró en Cuba el Período Especial en Tiempos de Paz, nombre que alude a la crisis que surge a raíz de las dificultades del país como resultado de la crisis de la URSS. El nombre también se ha asociado a las políticas que se emplearon para hacer frente a la crisis. Esta afectó profundamente a todo el país, no sólo en el plano material, ya que todavía se sienten varios de sus estragos, sino que también trajo consigo cambios profundos en la forma de pensar y vivir de los cubanos.

En el plano económico el peor año de la crisis fue 1993, aunque en 1994 se hizo más evidente al mundo la tensa situación política y económica debido a las protestas callejeras y los disturbios producidos el 5 de agosto («El Maleconazo») y también a la emigración por vía marítima («Crisis de Los Balseros»)³⁴⁴. Sólo durante el verano de 1994, 30.000 cubanos se tiraron al mar en balsas³⁴⁵.

³⁴⁴ Una profesora de la Universidad de la Habana me dijo informalmente que “si hubieras hecho tus entrevistas en los años 90, te habrían contestado hablando sólo de las dificultades económicas”.

³⁴⁵ Cervantes-Rodríguez, 178.

Durante los primeros años de la crisis, las autoridades cubanas anunciaron una serie de cambios políticos y económicos como la apertura al turismo (empezó tímidamente hacia finales de los años 1980, pero el desarrollo de este sector se aceleró a partir de los 1990); la admisión de religiosos al Partido Comunista (desde 1991); la despenalización de tenencia de divisas convertibles (1993); una mayor apertura al capital extranjero (1995) y al sector privado nacional (conocido en Cuba como *cuentapropismo*, se facilitó su auge con varias medidas entre 1993 y 1997).

Otro aspecto es que el Estado cubano perdió una parte de su capacidad para regular la vida social.

Domínguez considera que el régimen que surgió con la Revolución se aproximó, especialmente durante buena parte de los 1960, a un régimen totalitario, aunque es parcialmente reemplazado por un régimen “burocrático-socialista” en los 1970. Expresó, sin embargo, que en los 1990 empieza a nacer en Cuba un régimen autoritario³⁴⁶. Por otra parte, el sociólogo cubano Rafael Hernández expresó en una entrevista en 2009, que Cuba se encontraba en medio de una transición de un socialismo muy centralizado a un modelo menos centralizado³⁴⁷. Para Velia Cecilia Bobes, hubo durante el Período Especial una diversificación de la vida social en la isla, surgieron nuevas subculturas, identidades y actores³⁴⁸. Aunque se preservó el nombre del Partido Comunista y el sistema unipartidista, durante estos años el país se aleja en una serie de sentidos de la interpretación soviética del marxismo-leninismo, y de

³⁴⁶ Jorge I. Domínguez, "Comienza una transición hacia el autoritarismo en Cuba", *Encuentro* 6, n.º 7 (1997): 9.

³⁴⁷ Rafael Hernández, “Norskstøttet tidsskrift på Cuba: Vil fornye sosialismen”, entrevista por Even Sandvik Underlid en la revista *Verdensmagasinet X* n.º 4 (2009).

³⁴⁸ Velia Cecilia Bobes, "Complejidad y sociedad: cambios de identidad y surgimiento de nuevos actores en la sociedad cubana hacia el fin del milenio", *Estudios Sociológicos* 18, n.º 52 (2000).

algunos aspectos de sus concepciones políticas y económicas. Según la antropóloga María Gropas, el marxismo-leninismo tuvo un papel un poco más relegado y hubo una “repatriotización” de la ideología oficial, con mayor énfasis en las ideas del filósofo y héroe nacional José Martí que antes³⁴⁹.

El Período Especial empezó en el año 1990 y para algunos cubanos marcó el inicio de su fin, el surgimiento del comercio con la Venezuela de Hugo Chávez alrededor del año 2000. Dos autores citan un discurso de Fidel Castro en 2004 en el cual señala que Cuba está saliendo “con empuje” de la crisis³⁵⁰, y le dan razón en su afirmación, pero hasta el momento de escribirse estas palabras la crisis no ha sido declarada oficialmente como terminada. El panorama socioeconómico sigue complejo, pero ha mejorado sustancialmente y de forma gradual desde el año 1993, aunque no sin retrocesos y cambios de ritmo.

Hubo un reordenamiento de la economía interna después de la disolución del CAME, con las reformas económicas y el desarrollo de nuevos rubros de la economía como la exportación de servicios, las remesas, el turismo, el níquel, la biotecnología y otros. Por otra parte, el país ha logrado desarrollar nuevos mercados, en particular podemos mencionar a China (en la década de los noventa), Venezuela (a partir de 2000), pero también son importantes otros mercados como Canadá, España, y en años recientes, Rusia y Brasil. Ha sido de especial importancia la alianza con Venezuela, y el intercambio de petróleo de este país por servicios médicos cubanos, considerado por algunos autores como un subsidio hacia Cuba, y por otros como un intercambio

³⁴⁹ Gropas.

³⁵⁰ Sergio Guerra y Alejo Maldonado, *Historia de la Revolución Cubana* (Navarra: Txalaparta, 2009), 151.

solidario o de complementariedad. Cuba mantiene buenos indicadores en salud y educación en comparación con otros países latinoamericanos, un alto lugar del Índice de Desarrollo Humano, así como una baja tasa de homicidios.

Por otra parte, hay una serie de problemas sociales que se han incrementado durante los años de crisis; según un estudio publicado en 2014, hay un 25 % de la población cubana que vivía en la pobreza, una cifra más alta que en los 1980³⁵¹. Aunque no tenemos cifras que respalden la afirmación, nuestras observaciones indican que al menos existe una percepción generalizada en la sociedad cubana de que se ha debilitado mucho la disciplina social desde los 1980.

En el plano internacional, en los años posteriores al derrumbe, hubo una ola neoliberal a nivel global, acompañada por la predominancia de un unilateralismo estadounidense, ambos elementos claramente desfavorables para un país socialista en conflicto con la mencionada superpotencia. Posteriormente al ataque terrorista del 11 de septiembre del 2001, la llamada *guerra contra el terrorismo* hizo que los EE.UU. dirigieran sus esfuerzos hacia el Medio Oriente. Si bien mantuvieron una línea dura frente a Cuba, el país no estaba entre sus prioridades del momento.

Desde la década de los 2000 se abrió, a raíz de la democratización y también las crecientes críticas al neoliberalismo, un espacio para las fuerzas de izquierda en América Latina. Dos hitos claves son la llegada al poder de Hugo Chávez en Venezuela en 1999 y Luis Inácio Lula da Silva en Brasil en 2002. Cuba ha sido un país influyente en parte de este proceso; tanto como símbolo de resistencia frente a los

³⁵¹ María del Carmen Zabala Argüelles, ed. *Algunas claves para pensar la pobreza en Cuba desde la mirada de jóvenes investigadores* (La Habana: Editorial Félix Varela, 2014), citado por "Jóvenes investigadores analizan la pobreza en Cuba", Inter Press Service, 20 de septiembre de 2014.

Estados Unidos, pero también por brindar diversos tipos de ayuda a aliados en la región (médicos y otros tipos de personal, asesoramiento, servicios de inteligencia, etc.) Cuba fue un actor clave en la creación de la Alternativa Bolivariana para las Américas o ALBA (2004) y de la CELAC (2010).

Otra vez, como durante la Guerra Fría, Cuba podía ser considerada en 2013 como un pequeño protagonista en la región, lo cual puede haber cambiado hasta cierto punto la autoestima colectiva del movimiento comunista cubano, pues su país estaba muy aislado a inicios de los años 1990. Cuando se realizaron las entrevistas en 2013, el unilateralismo estadounidense estaba claramente debilitado, según algunos analistas, estaba llegando a su fin, aunque ese país sigue siendo fuerte en varias esferas (militar, cultural, etc.), y todavía lograba mantener su bloqueo contra Cuba, aunque con más fisuras y brechas que hace una década. Ello, a pesar de que ha sido condenado durante años, por casi todos los países de las Naciones Unidas.

En el momento de hacer las entrevistas para esta tesis, Cuba y EE.UU. todavía no tenían relaciones diplomáticas normales – en diciembre de 2014 Barack Obama y Raul Castro anuncian el establecimiento de relaciones, y en 2015 se abren las embajadas. Pero ya antes de los históricos anuncios en 2014 habían algunas esferas de cooperación en el campo del combate al narcotráfico, temas medioambientales, la extracción de petróleo en el Golfo de México, y también estaban en curso negociaciones sobre el tema de los servicios postales entre los dos países como una de varias muestras de un ligero acercamiento entre ambas naciones.

Durante el primer gobierno de Barack Obama (enero de 2009 a enero de 2013), los Estados Unidos también eliminó varias prohibiciones sobre los contactos de la

comunidad cubano-americana con Cuba y autorizó los viajes educativos. A pesar de la existencia del bloqueo, el nivel de tensiones cuando se realizaron las entrevistas era notablemente menor que durante los mandatos de William Clinton y George W. Bush, respectivamente. Estos estuvieron caracterizados por graves crisis que surgieron en relación con La crisis de los Balseiros (1994) y el derribo por parte de Cuba de dos aviones que violaron el espacio aéreo cubano (1996). También durante la invasión de Iraq, tuvo lugar al mismo tiempo la ejecución en Cuba de tres hombres que habían secuestrado un barco, y la detención y encarcelación en Cuba de 75 opositores³⁵².

Las entrevistas fueron hechas en un momento en el que se visualizaba un escenario internacional dinámico y cambiante que podría ser visto como peligroso en muchos sentidos, pero también prometedor para militantes del Partido Comunista de Cuba en el sentido de que el unilateralismo estadounidense parecía estar llegando a su fin. Por un lado la crisis financiera seguía fuerte (y para los entrevistados, seguramente confirmaba otra vez la tesis de Carlos Marx sobre las crisis periódicas del capitalismo) y también golpeaba a Cuba. Hay una crisis medioambiental y tensiones entre países que podría llevar a nuevas guerras. Especialmente relevante para nuestra tesis es que durante el otoño de 2013, cuando se hicieron las entrevistas, se daba en los medios de comunicación cubanos una visión favorable de las relaciones entre Cuba y Rusia, y, poco tiempo después, los dos países se pusieron de acuerdo sobre la eliminación de la mayor parte de la deuda que tenía Cuba con la extinta URSS.

Estos cambios en el plano internacional y las relaciones internacionales de Cuba, junto a cambios internos, parecen haber creado unos ambientes políticos y

³⁵² De los cuales todos han salido de la cárcel y muchos pasaron al exilio a raíz de negociaciones entre el gobierno de Raúl Castro, el gobierno español y la Iglesia Católica, que se abrió en 2010.

culturales más abiertos en Cuba. Se produjeron también, una serie de cambios en la económica y la política desde que Raúl Castro tomara temporalmente las riendas del país en 2006, al enfermarse su hermano y el líder histórico de la Revolución, Fidel Castro, y especialmente después de que fue electo presidente del Consejo de Estado y de Ministros en 2008. Esta etapa de cambios son conocidos internamente como la *actualización del modelo* y en el exterior como un proceso de reformas.

Aunque es difícil separar estrictamente lo político de lo económico, especialmente en un país con una economía planificada como Cuba, se puede decir que los principales cambios hasta 2013 habían sido en lo económico, con una apertura del sector privado mayor a las que anteriormente se habían producido a finales de los 70 y en los 90 (esas dos aperturas fueron al menos parcialmente “echadas para atrás”). En lo político, la oposición sigue sin reconocimiento oficial, y según varias organizaciones internacionales de derechos humanos sufre diferentes tipos de acoso. Sin embargo, durante el gobierno de Raúl Castro se han tomado una gama de medidas que pudieran verse como inicio de una democratización o modernización de la sociedad cubana. En este sentido se destaca el establecimiento de un moratoria de facto de la pena de muerte, limitación de cargos públicos a dos períodos electorales, diferentes llamados a criticar “sin miedo”, la descentralización de la toma de decisiones en esferas como agricultura, una consulta popular sobre los Lineamientos (la política del Partido Comunista para el período 2011-2016), la autorización de vender computadoras y suscripciones para celulares, la flexibilización de las leyes migratorias, y otras.

Ya en los años 1980 se había dejado atrás buena parte del “puritanismo socialista” de la *Ofensiva Revolución* de 1968 (unos años de políticas muy radicales o de ultraizquierda), o la marginalización de artistas del Quinquenio Gris (1971-1976), pero también se puede decir que la sociedad cubana en muchos sentidos es más tolerante que durante los años del derrumbe. Además de la ya mencionada apertura a la religión, que ha continuado profundizándose, en las últimas décadas ha tomado más fuerza el proceso de reivindicación de los derechos por la diversidad sexual en la isla, encabezada por la hija del presidente Raúl Castro, Mariela Castro, quien a través del Cenesex (Centro Nacional de Educación Sexual, institución que ella dirige actualmente y que está adscrita al Ministerio de Salud Pública de Cuba) ha logrado una notable presencia y visibilización en favor de estos derechos en la sociedad cubana.

En ocasiones los medios de comunicación presentan a Cuba como un país que casi se encuentra aislado herméticamente, idea que puede llevar a graves errores de interpretación. Hubo en 2013 alrededor de tres millones de turistas extranjeros en Cuba. Además, desde 1979, cubano-americanos han podido ir de visita a Cuba, y en el caso específico de 2013 hubo alrededor de 400.000 cubanos y cubano-americanos residentes en EE.UU. que visitaron su país natal. En la actualidad hay un número considerable de cubanos que visitan EE.UU. cada año. Durante décadas hubo viajes de cubanos al exterior pero el flujo se aumentó con la gradual flexibilización y finalmente abolición (en enero 2013) del permiso que antes era necesario para poder salir del país.

Con el acelerado desarrollo de las Tecnologías de la información y la comunicaciones (TIC) durante las últimas décadas, la penetración de la cultura capitalista ha aumentado, pero también las posibilidades de los cubanos de

comunicarse con el exterior. Si bien existen factores tanto internos como externos que reducen el intercambio con otros países, especialmente al tener una de las tasas de conectividad al internet más bajas de América Latina (debido a factores internos y externos), la prohibición de antenas satelitales (por parte de las autoridades cubanas), poco acceso al turismo masivo de los Estados Unidos (debido a una prohibición estadounidense), aun así, existe una comunicación relativamente fluida y muy amplia con el resto del mundo. Debe tomarse en cuenta que gran parte de la producción de la cultura de masas tiene lugar en los Estados Unidos, refleja valores propios de ese país, y contrasta con la producción cubana, lo cual le garantiza a los cubanos cierto pluralismo al menos en este aspecto. Aunque el acceso a internet en 2013 era un privilegio de pocos, el correo electrónico era algo más común y llegaba a aproximadamente a una quinta parte de la población. Probablemente esta cifra era más alta en la capital y sin duda entre algunos de los sectores representados en la selección (la intelectualidad, periodistas, políticos)³⁵³.

Debe mencionarse que en La Habana en 2013 había numerosas tiendas de venta de DVD con los últimos seriales, películas y video clips de los Estados Unidos, y es muy común el uso de tecnologías como *memory sticks* y *Bluetooth* para hacer circular contenidos de entretenimiento, y en menor grado, información política especialmente entre la juventud. Existían en 2013 casi dos millones de celulares en el país, muchos

³⁵³ De hecho, una de las personas entrevistadas, Delgado, reconoce que los cubanos en general no tienen acceso al internet. En la siguiente afirmación parece atribuir al menos una parte de la responsabilidad a las políticas cubanas pues deja entrever que hay personas que se resisten a una mayor apertura en tal sentido: “yo soy de las que defiende Internet para todos, yo pienso que cuando la gente tenga Internet y pueda acceder a la información general podrá interpretar muchas veces y explicarse y justificar decisiones que se toman o respuestas que se dan, cambios que se dan y por qué se dan, porque el cubano es una persona muy educada, instruida, cultivada y si tiene la información real puede interpretar sin ningún problema”.

utilizados para comunicarse con el exterior a pesar de los altos precios del servicio. Debe añadirse a ello, que en Cuba a partir de enero de 2013 se ha podido ver el canal latinoamericano Telesur al menos doce horas por día, lo cual implica una derogación de facto del monopolio estatal de información, abriéndose a otro tipo de información sobre los países vecinos y el mundo. Aunque este es un canal de izquierda con una visión favorable a Cuba y a sus aliados, tiene una presentación más similar a las principales cadenas de televisión privadas internacionales, y frecuentemente presenta noticias que no aparecen en los canales cubanos.

Para medir el acceso de los cubanos a la información no controlada por el estado, hay que tomar en cuenta los elementos mencionados, así como también las dificultades para obtener algunos libros y prensa extranjera en papel que no son importados por el Estado. Por otra parte hay que tomar en cuenta que Cuba cuenta con tasas de alfabetización y de escolaridad muy alta con relación muchos países de América Latina, así como un porcentaje elevado de personas con estudios superiores.

Finalmente, aunque el sistema cubano parecía sólido y haber salido de la crisis más aguda, también era un país caracterizado por carencias económicas, cierto desgaste del sistema, y entre algunas personas, cierta inseguridad respecto a su futuro. También escuchamos diferentes criterios sobre el futuro del país en un debate abierto que atendimos en la Casa de Alba³⁵⁴ en La Habana, una mujer cubana en una intervención dijo al público que ella no sentía seguridad de que la Revolución llegaría a su séptima década (que empezaría en 2019), aunque la mayoría de los cubanos no parecían prever ningún cambio drástico en el futuro cercano. En general, nuestros

³⁵⁴ Institución cultural cuyo objetivo es la integración sociocultural con América Latina y el Caribe. Fue inaugurada en el año 2009 con la presencia de los presidentes de Venezuela, Nicaragua y Cuba.

entrevistados presentaron el sistema socio-político como algo sólido, pero algunos expresaron preocupaciones sobre el futuro del sistema. El periodista Víctor Joaquín Ortega, por ejemplo, dice que la misma Revolución está en riesgo: “hemos perseguido cosas que no debíamos perseguir, el pelo largo, el gambao, el homosexualismo, el ser mujeriego, todo eso se persiguió y era secundario, persigue al vago, el sinvergüenza, el oportunista, yo creo que estamos en un momento clave, ahora podemos perder la Revolución, y es lo primero que hay que decirle a la gente, podemos perderla”.

2.1.2 El Partido Comunista de Cuba y su militancia

Un denominador común de nuestros entrevistados es que pertenecieron al Partido Comunista de Cuba entre 1989-1991, o durante una parte de ese período.

El PCC es una organización que se basa en la membresía selectiva. Según Raúl Castro, citado por el sitio web oficial Cubadebate, a finales de 2015, 671.344 cubanos eran miembros del Partido Comunista (“Raúl Castro inaugura en La Habana el VII Congreso del Partido Comunista de Cuba”, 16.4.2016). Es decir, aproximadamente un 7 % de la población total de Cuba³⁵⁵.

Hay en Cuba toda una identidad en torno al Partido Comunista. Sus miembros suelen usar la palabra “militante” al referirse a otros miembros de su partido, o al hablar de sí mismo. La palabra “comunista” se usa en menor medida, pero cuando se usa, puede ser utilizada principalmente para referirse a miembros del partido, pues se supone que un comunista deba estar organizado en un partido. No deben confundirse

³⁵⁵ La política de reclutamiento del Partido contrasta con la de otras organizaciones políticas y sociales en Cuba como las llamadas “Organizaciones de Masas”. Dentro de las más conocidas se encuentran el sindicato CTC, los Comités de Defensa de la Revolución y la Federación de Mujeres Cubanas, todos con una membresía superior. Ha sido casi obligatorio pertenecer a alguna de estas organizaciones de masas, aunque en años recientes se ha flexibilizado esta política.

estas palabras con “revolucionario”, en tanto es una categoría más amplia, utilizada por muchos cubanos para describir su propia postura y actitud política. En Cuba, es muy común escuchar que una persona se considere “revolucionaria”, y la palabra “revolución” puede tener diferentes interpretaciones, aunque generalmente expresa algún grado de afinidad a los ideales y las políticas que ha seguido el país desde 1959³⁵⁶. En una encuesta realizada por Gallup Costa Rica en la isla en noviembre de 1994, citada por Marifeli Pérez-Stable, el 21 % de los que respondieron se describen como “comunistas” o “socialistas”, mientras que por otra parte el 48 % se denominaron “revolucionarios”³⁵⁷.

Fidel Castro en 1962 al referirse a militantes del Partido Unido de la Revolución Socialista de Cuba (PURSC) - luego PCC - sostuvo:

*Tiene que ser un trabajador ejemplar, pero, además, tiene que aceptar la Revolución Socialista, tiene que aceptar la ideología de la Revolución, tiene que desear —desde luego— pertenecer a este núcleo revolucionario, aceptar las responsabilidades que impone ser del núcleo revolucionario, pero es necesario, además, una vida limpia [...]”*³⁵⁸.

Podemos ver que aquí Fidel Castro destaca varios criterios para ser militante: 1) Ser un trabajador ejemplar, 2) aceptar la Revolución, 3) aceptar su ideología, 4) querer entrar al partido, 5) aceptar las condiciones que esto implica, 6) llevar una vida limpia.

³⁵⁶ Ha escrito la antropóloga María Gropas que “la revolución” tiene una “innumerables significados” para los cubanos, a veces “bastante diferentes de y sin relación con los conceptos de socialismo y comunismo”. También depende del contexto en que se usa. La palabra se puede usar para decir que uno defiende la independencia nacional, los ideales de la Revolución de 1959, o el proceso revolucionario, que uno apoye las cosas buenas de la sociedad, etc. Ver: Gropas.

³⁵⁷ Pérez-Stable, 144.

³⁵⁸ Partido Comunista de Cuba, "Historia del Partido Comunista de Cuba," http://www.pcc.cu/i_historia.php.

Fijémonos que Castro comienza y termina hablando de las características personales de los individuos, y al parecer, habla sólo de “aceptar” la Revolución y su ideología. Los Reglamentos del Partido de 1999 reiteran que “La calidad ha sido y es el principio rector en la determinación del ingreso”³⁵⁹.

Al hacer las entrevistas descubrimos que ser militante implica, sobre todo, que uno adquiera un mayor nivel de compromiso con la “Revolución”. La persona que entre al partido tiene que compartir las ideas básicas de la organización, sin embargo, el grado de rigidez o tolerancia respecto a ideas diferentes ha variado mucho, y el grado de comprensión y adhesión al fundamento ideológico de la organización no es el único - y quizás ni siquiera el más importante - criterio para entrar.

Recordamos que el PCC fue fundado después de la Revolución, lo cual lo hace un caso único en tanto los partidos leninistas se consideran la vanguardia de la lucha revolucionaria, y deben ganar esta posición durante las preparaciones para la Revolución³⁶⁰. Para Pérez-Stable, el PCC “no legitimó la Revolución”, sino que Fidel Castro y la Revolución le dieron legitimidad al PCC³⁶¹.

El Partido surgió con la fusión de tres diferentes movimientos. En julio 1961 estas tres fuerzas se unen en las Organizaciones Revolucionarias Integradas (ORI): Movimiento 26 de Julio, Directorio Revolucionario y Partido Socialista Popular³⁶².

³⁵⁹ "Reglamento del Partido Comunista de Cuba," <http://congresopcc.cip.cu/wp-content/uploads/2011/01/reglamento.pdf>.

³⁶⁰ Enzensberger, 2.

³⁶¹ Ver: Pérez-Stable, 87. Este punto también queda reflejado por una frase popular de la época de los 1960: “Si Fidel es comunista, que me pongan en la lista”.

³⁶² De las tres organizaciones que se sumaron a la ORI, en esta tesis nos interesan sólo las dos primeras, pues el Directorio se disuelve después de 1959. El PSP también desaparece poco tiempo después, pero algunos integrantes siguen siendo actores influyentes en los años 1980 y después.

Estas divisiones ideológicas todavía hicieron presencia durante los años 1989-1992, posiblemente también en 2013.

De las tres agrupaciones mencionadas, la principal era el **Movimiento 26 de Julio (M-26)**, organización política y militar fundada por Fidel Castro en junio 1955, y que lideró la Revolución que triunfó el 1º de enero de 1959. Durante la lucha clandestina, predominaba en el M-26 una ideología nacionalista-demócrata, no comunista, aunque reunía personas de diferentes ideologías y credos³⁶³.

La segunda organización, el **Partido Socialista Popular (PSP)**, era un “partido típico del Comintern” según Enzensberger³⁶⁴, y afín a la Unión Soviética. Había tenido diferencias con el PUCS por su nacionalismo y por su cercanía al líder del Partido Comunista de los Estados Unidos, Earl Browder³⁶⁵, cuyas ideas fueron vistas como una desviación derechista. Era un partido “profundamente arraigado en la clase obrera cubana”³⁶⁶, a diferencia del M-26, donde predominaba la clase media. Había surgido en el año 1925 bajo su primer nombre: Partido Comunista de Cuba y poco después fue prohibido por el presidente electo y luego dictador Gerardo Machado (1925-1933). Fue legalizado en 1939, en un momento en que Fulgencio Batista era el hombre fuerte

³⁶³ Había tensiones entre *la sierra* y *el llano*, siendo los integrantes guerrilleros en la sierra el ala más radical de la organización, con Raúl Castro y Ernesto “Che” Guevara como integrantes comunistas. Fidel Castro provenía de la rama juvenil del Partido del Pueblo Cubano (Ortodoxo). El líder de esa organización, Eduardo Chibás, era un político nacionalista que enfatizaba la lucha contra la corrupción y la justicia social; se suicidó con una pistola durante una emisión de radio en 1951. Otros integrantes prominentes son Frank País, quien a su muerte con sólo 22 años ya había sido Jefe de Acción y Sabotaje del M-26 a nivel nacional, y era evangélico. También destaca Armando Hart, un político e ideólogo importante de la Revolución, quien era un demócrata radical al integrar el M-26.

³⁶⁴ Enzensberger, 2.

³⁶⁵ Bain, 17.

³⁶⁶ Richard Gott, *Cuba: A new history* (New Haven: Yale University Press, 2005), 158.

del país³⁶⁷ y se postuló a las elecciones ese año, formando un pacto con Batista, quien defendía ciertas reformas sociales. Luego participó en la elaboración de la Constitución del 1940 y Batista le dio luz verde al PSP para fundar un movimiento laboral bajo el liderazgo del partido, la CTC³⁶⁸. Los comunistas ejercían cierta influencia y a cambio tenían que hacer concesiones, incluso a los EE.UU. a pesar de considerarla como una potencia imperialista³⁶⁹.

Después del golpe de Fulgencio Batista en 1952, se prohibió nuevamente el PSP. Al mismo tiempo comenzaron a surgir grupos insurreccionales como el M-26. El PSP calificó a las acciones de Fidel Castro como “aventureras”³⁷⁰, aunque Guerra y Maldonado consideran que en la lucha final contra Batista el partido “se alió en la práctica” con la guerrilla³⁷¹. Pero el hecho de que el PSP había marcado cierta distancia a la guerrilla se convirtió en un tema incómodo después de 1959.

Respecto a los demás partidos cubanos, o habían desaparecido después del golpe de Batista, o habían colaborado con el gobierno de facto, y por eso tenían escasa legitimidad. Con la Revolución de 1959 “quedaron disueltos” según Guerra y

³⁶⁷ Enzensberger, 3.

³⁶⁸ Pérez-Stable, 40.

³⁶⁹ Enzensberger, 3.

³⁷⁰ Guerra y Maldonado, 60.

³⁷¹ Ibid., 61. En la historiografía cubana a veces se hace hincapié en que su líder histórico, Blas Roca, se encontraba en el exilio durante buena parte de los años de lucha insurreccional y que el partido estaba a cargo de Aníbal Escalante (que posteriormente, en 1962, es criticado por Fidel Castro por “sectarismo” y es encarcelado en 1968 por conspiración). Se considera que buena parte de las *bases* del PSP se inclinaba hacia una posición de apoyo a Fidel Castro. Una de sus principales figuras, Carlos Rafael Rodríguez, fue a la Sierra Maestra en 1958 y muchos militantes del PSP se suman a al Ejército Rebelde por iniciativa propia.

Maldonado. Al mismo tiempo, el gobierno revolucionario legalizó al PSP³⁷². Inicialmente los viejos comunistas no son incluidos en el nuevo liderazgo del país³⁷³; donde predominan fuerzas más centristas. Pero se produce una radicalización en el país así como en los círculos de poder durante 1959, y a inicios de 1960, “el predominio del ala izquierda [del M-26], aliada discretamente al PSP, prácticamente se completó”³⁷⁴. Aun así, desde 1962, poco tiempo después de que el PSP entrara en el nuevo partido unificado, se produjo una marginalización de ex miembros del antiguo partido comunista, según Kapcia, hasta que fueron “rehabilitados” en 1975³⁷⁵. En los 1970, más gente pro soviética del antiguo PSP llega a los escalones más altos del gobierno, “en particular” Carlos Rafael Rodríguez y Blas Roca³⁷⁶.

La decisión de crear un partido único se justificó haciendo referencia a la fundación del Partido Revolucionario Cubano en 1892 por el héroe nacional José Martí³⁷⁷, el nuevo partido también aparece como heredero del viejo Partido Comunista pro soviético al tomar su nombre³⁷⁸.

El nuevo partido en sus inicios tiene poco en común con los partidos gobernantes de países de Europa del Este y la URSS. LeoGrande considera que en la

³⁷² Ibid., 72. En el libro de Lillian Guerra (p. 121) se asegura que en enero de 1959, se prohibieron todos los partidos salvo el PSP, aunque sólo cita una fuente que es el periódico pro-batistiano *Diario de la Marina*, que evidentemente no es un actor muy creíble en cuestiones de democracia.

³⁷³ Citado en *ibid.*, 71.

³⁷⁴ *Ibid.*, 89.

³⁷⁵ Kapcia, 75.

³⁷⁶ Bain, 27.

³⁷⁷ Pérez Jr., 253.

³⁷⁸ Enzensberger, 2.

década de 1960, el nuevo partido unificado era una organización débil³⁷⁹, y Kapcia alega que en sus años tempranos el PCC era “poco más de un mecanismo para ejercer hegemonía política sobre [sus] miembros”³⁸⁰. Para LeoGrande, “[s]ólo en la década de 1970 el PCC se convirtió en una organización suficientemente fuerte para imponer una dirección real sobre el sistema político cubano”³⁸¹. Como parte de un Proceso de institucionalización, en diciembre de 1975 se establece una nueva Constitución “muy similar a la soviética”³⁸², que otorga como la soviética, un papel de vanguardia al Partido Comunista³⁸³. Sin embargo el PCC todavía era el partido comunista en el poder más pequeño en el mundo (per capita)³⁸⁴. Se divide el poder político entre el PCC y los nuevos Órganos de Poder Popular (OPP)³⁸⁵, en un sistema de gobierno representativo, con tres niveles: Las Asambleas Locales, Las Asambleas Provinciales, y la Nacional³⁸⁶.

³⁷⁹ LeoGrande, "The Communist Party of Cuba since the First Congress", 399.

³⁸⁰ Kapcia, 74.

³⁸¹ Leogrande, "El Partido Comunista de Cuba y la Política Electoral: Adaptación, Sucesión y Transición", 5.

³⁸² Bain, 28.

³⁸³ Loss y Prieto, 230.

³⁸⁴ Leogrande, "The Communist Party of Cuba since the First Congress", 405.

³⁸⁵ Al contrario de lo que piensan muchas personas fuera de Cuba, se puede participar en política en Cuba y ser electo a los órganos electos sin ser miembro del PCC. Para Kapcia, los OPP “oficialmente existe más allá de partidos”, sin embargo, “mientras más poderoso era el Partido [...] más probable era que los que fueron selectos (como candidatos) ya eran miembros del Partido o iban a ser invitados a sumarse”, ver: Kapcia, 79. Podemos añadir que en la Asamblea Nacional hay diputados que no forman parte del Partido, y como regla general este órgano cumple sus tareas (promulga leyes, elabora presupuestos y otras) sin que el PCC intervenga como institución. Por otra parte, debe seguir las líneas generales de desarrollo que ha trazado el Partido, y en la práctica las personas que conforman los más altos niveles de dirección, el Consejo de Estado y el Consejo de Ministros, son militantes del Partido.

³⁸⁶ Roman, 3. El autor también comenta que estas asambleas supervisan un amplio número de actividades sociales y económicas bajo su control directo. En este sentido “tienen un alcance mucho más amplio que sus contrapartidas capitalistas”, donde estas actividades están en manos privadas.

Aunque el Partido ahora empieza a parecerse más a sus pares de la comunidad socialista, no fue idéntico. Recordemos que los partidos comunistas y obreros en la URSS y Europa del Este tenían un monopolio doble sobre la política y la economía, y por lo tanto un poder extraordinario³⁸⁷. Aunque tenía un papel similar en Cuba, según el historiador Fernando Martínez Heredia, en el caso cubano hubo “una solidísima pretensión de diferenciarse de los partidos de Europa Oriental en cuanto a la separación partido-Estado”³⁸⁸. Aunque no podemos evaluar si se logró esto a plenitud, claramente hubo cierta separación de tareas. A mediados de los 1970, “El PCC guiaba, el estado administraba, y las organizaciones de masas [el sindicato CTC, la Federación de Mujeres cubanas, y otras] mantenían ‘contacto con las masas’”³⁸⁹.

También se debe tener en cuenta, para comprender al partido cubano, la continua presencia de un líder carismático como Fidel Castro. El equilibrio entre el partido y el líder cambia en diferentes momentos. Pérez-Stable señala que el Proceso de Rectificación anunciado en 1986, que implicaba un giro significativo en las políticas nacionales, fue una iniciativa de Fidel Castro que luego fue adoptada por el Congreso del Partido y que esto es señal de la debilidad relativa del partido frente al líder en aquel momento³⁹⁰, aunque precisamente en ese momento Castro llama a fortalecer el Partido³⁹¹. Por otra parte, según William LeoGrande, “organizacional e

³⁸⁷ Bunce, 22.

³⁸⁸ Fernando Martínez Heredia, entrevistado por Eric Toussaint, 2015.

³⁸⁹ Pérez-Stable, 104.

³⁹⁰ Ibid., 123.

³⁹¹ Ibid., 127.

ideológicamente [PCC] es más fuerte que lo que eran la mayoría de los partidos europeos en vísperas de la transición”³⁹².

Los datos aquí expresados son importantes para comprender quienes son los militantes del partido. Existe fuera de Cuba una idea de que todos los militantes han sido una élite tanto en términos políticos como materiales, quizás debido a la experiencia soviética donde el partido fue una importantísima y quizás en algunos momentos la única vía de ascenso social en la sociedad. Creemos que sólo en parte ha sido así, al menos en el caso cubano³⁹³. Para demostrar esto citaremos algunas posibles explicaciones de esta situación.

En primer lugar, recordemos que el PCC actual surgió en los 1960, pero al inicio no podía ser una fuente de privilegios, debido a su debilidad. Era un partido atípico que tenía dos grandes tareas, por una parte la lucha contra la burocracia y por otra asistir al desarrollo de la economía a través de la supervisión de la producción. Se convirtió en un rival institucional y una amenaza frente a la burocracia del gobierno. Estas características fueron importantes al “moldear el desarrollo del papel del PCC en el sistema político”³⁹⁴. Aunque la mayoría de nuestros entrevistados entraron al partido después de los 1960, el particular origen de su partido pudo haber marcado su cultura

³⁹² LeoGrande, "El Partido Comunista de Cuba y la Política Electoral: Adaptación, Sucesión y Transición", 42.

³⁹³ Aunque no contamos con una selección representativa, las observaciones hechas durante la recogida de datos, respaldan la impresión de que los militantes no sean particularmente privilegiados desde el punto de vista material. Sólo uno de los entrevistados tenía una casa exclusiva dentro del contexto cubano. Varias estaban por encima del promedio, pero muchas también estaban en regulares condiciones y algunas visiblemente deterioradas. La gran mayoría de las casas de los entrevistados que pudimos ver, eran inferiores en “exclusividad” a las que ve, por ejemplo, un turista que se hospede en una típica casa de alquiler en La Habana.

³⁹⁴ LeoGrande, 471.

posteriormente³⁹⁵.

En segundo lugar, a pesar de que el Partido empezó a “atraer a los ambiciosos” alrededor de 1975³⁹⁶, los privilegios que se podían obtener siendo miembro nunca fueron tan grandes como en otros países socialistas. LeoGrande escribe que “Sin duda, tangibles beneficios materiales están sujetos a la membresía en el PCC (aunque los beneficios son relativamente pocos para las bases [inglés: *rank and file*]); pero esto fue más cierto aún en los partidos de Europa del Este [...]”³⁹⁷.

En tercer lugar, en la Cuba del Período especial, con un estado debilitado especialmente desde el punto económico, surgieron nuevas vías de enriquecimiento que estaban abiertas independientemente de si uno era miembro o no del PCC, y en algunos casos pudo ser una desventaja ser miembro si uno iba a sacar provecho de estas nuevas posibilidades. En la Cuba de hoy, “los ricos” son los que reciben remesas, trabajan en empresas con capital extranjero, tienen un negocio privado, participan en el mercado negro, etc. Se puede pertenecer a estos grupos sin pertenecer al partido. Históricamente, la membresía ha sido una ventaja y en muchos casos un requisito para acceder a cargos de importancia en las empresas estatales, lo cual puede dar beneficios materiales. Pero por otra parte, es posible que la militancia tenga menos acceso a

³⁹⁵ El joven partido al que ingresaron algunos de nuestros entrevistados en los años 1960, era un partido donde predominaban los militares; había un porcentaje de militares mucho más alto de militares en el Comité Central que en la URSS, en 1965 llegaban a 57,0 %. Aunque este porcentaje descende notablemente durante la próxima década, era más alto que en la URSS. La mayoría de los miembros de base tenían una formación que llegaba al sexto grado o menos. Había un porcentaje muy bajo de mujeres, en parte debido a que el PCC se organizaba en lugares de trabajo, y en esa época habían pocas mujeres integradas a la vida laboral.

³⁹⁶ Kapcia, 75.

³⁹⁷ Leogrande, "El Partido Comunista de Cuba y la Política Electoral: Adaptación, Sucesión y Transición", 42.

remesas, una fuente de ingresos importante para muchos cubanos, si se supone que hayan sido menos proclives a emigrar o de mantener un contacto estrecho con sus familiares en el exterior. Recordemos que emigrar fue visto como traición a la Revolución. Ser militante no necesariamente hace más fácil beneficiarse del mercado negro. Un contacto personal en Cuba, utilizó una palabra ofensiva para describir a los militantes, léxico cuyo significado es “gente sacrificada que asume tareas y no recibe gran cosa a cambio”. Puso un ejemplo donde algunos vendedores informales en su barrio no tocan la puerta de personas conocidas como militantes para ofrecerles sus productos (acceder a estos bienes puede constituir una ventaja económica).

En cuarto lugar, el PCC tiene un mecanismo de ingreso que está diseñado como un filtro para evitar que entren personas en busca del beneficio propio. Para ingresar, una persona tiene que ser propuesto por sus colegas en su centro de trabajo (donde se supone que lo conocen). Los demás colegas también pueden expresar su criterio. El Partido hace una investigación haciéndoles preguntas a los vecinos del candidato (la gente que lo debe conocer mejor), para ver si es una persona respetada, si lleva una vida limpia, etc.³⁹⁸ Los reglamentos destacan el hecho de que la entrada al mismo tiene carácter voluntario³⁹⁹.

³⁹⁸ Varios de los entrevistados citan problemas para entrar al Partido. Un caso notable es Ortega, quien primero fue expulsado por “problemas de falda” en los años 1970. Luego volvió a entrar al Partido en el 1991 al caer en una crisis el país: “mira tú en qué etapa cuando hay mucha gente huyendo, que no quiere estar en el Partido porque dice nos van a arrastrar, dime tú se cayó la Unión Soviética”. Otro caso es el de Morales, quien fue expulsado del Partido en el año 2010 por haber hecho una denuncia pública sobre el tema de la corrupción en Cuba, pero que se quejó hasta llegar al Primer Secretario: “Raúl [Castro] mandó a que me dieran la militancia otra vez”, cuenta. Delgado entró antes de tener la edad que normalmente se exige para ser militante “cuando eres muy buen militante de la juventud, te adelantan el proceso al Partido”.

³⁹⁹ Por otra parte, el concepto de **trabajador ejemplar**, muy utilizado en Cuba, podría dar la impresión de que los candidatos necesiten presentar una imagen de “seres perfectos” y promover una cultura de falsa perfección. Sin embargo, al menos el reglamento del Partido que salió en 1999, a nuestro juicio, no invita a que las personas presenten una fachada, sino más bien reconoce que las

Un quinto elemento a resaltar es que a veces los deberes que imponen el mismo partido y el sistema político son más grandes que los beneficios accesibles a miembros del PCC. Si bien los políticos nacionales tendrán sus beneficios, ser electo a un cargo político a nivel local exige tanto sacrificio y tan pocos beneficios que un alto porcentaje se retiran durante su mandato, según Peter Roman⁴⁰⁰. Aunque Roman no se refiere a cargos en el PCC y sí a los Órganos de Poder Popular, accesibles también para personas no militantes, hay una sobre representación de militantes en estos órganos por lo que su observación puede ser relevante. El periodista cubano Yusnaby Pérez, emitió el siguiente criterio en un artículo publicado en el sitio *Cubamet*: “En la actualidad, ser militante del Partido trae más problemas que beneficios [...]”. Menciona la cuota mensual, la necesidad de pedir permiso para ir al exterior, la imposibilidad de tener doble nacionalidad (“El Partido se está quedando sin militantes”, 29.05.2014)⁴⁰¹. La historiadora oral Elisabeth Dore, cita a un entrevistado en un proyecto reciente: “la cantidad de jóvenes que quieren entrar al partido está cada

personas tengan sus problemas. Llama a la transparencia en el sentido de que se puede ser readmitido al partido después de sufrir una enfermedad mental, después de ser encarcelado, o después de haber sido expulsado del Partido. También se permite que vuelvan a entrar personas que hayan residido en el exterior; aunque tiene que ser “debido a razones familiares o personales justificadas” y hay que contar con el apoyo del núcleo del partido en la sede diplomática local, lo cual es un mecanismo de control. Ver: Partido Comunista de Cuba, “Reglamento del Partido Comunista de Cuba” 19-20.

⁴⁰⁰ Roman.

⁴⁰¹ Hay una visión corriente en Cuba de que los opositores al gobierno son privilegiados, debido a que algunos de ellos reciben diferentes tipos de apoyo material desde organizaciones en el exterior. Recordemos que el cubano promedio tiene una situación económica difícil, y algunos, muy difícil. Esta visión parece ser estimulada por la propaganda oficial que acusa a opositores de hacer “todo por el dinero” y otras cosas similares (ver por ejemplo la página web oficial yoanilandia.com). Debemos subrayar que esto no quiere decir que las personas opositoras tengan una vida sencilla, pues muchos sufren diferente grado de marginalización y discriminación política. Aun así, consideramos relevante esta información, pues rompe con la imagen difundida en el exterior de que “los del partido” sean una casta privilegiada y “los disidentes” su contrario.

vez más bajo [...] ser miembro del partido no te da una casa, o un coche, o dinero: Sino al contrario”⁴⁰².

Cabe señalar que tampoco ser miembro implica necesariamente ser de la élite política, ello depende de dónde uno se encuentra en la jerarquía interna de dicha organización. El ex diplomático cubano Pedro Campos considera que se puede hablar de dos partidos comunistas, por la diferencias que alega hay entre la base y la cúpula, diferencias que considera que ya se manifestó en 1990-1991 (“Los dos Partidos Comunistas de Cuba”, *Diario de Cuba*, 29 de enero, 2015). No tenemos todos los elementos para decir si es o no una exageración la afirmación de Campos de que existan “dos partidos”. No obstante, pensamos que el comentario nos recuerda la importancia de estudiar no sólo los criterios que emite el partido a través de canales establecidos (en especial la prensa) después de que se haya tomado una decisión oficial, sino también acercarnos a la multitud de voces que hay dentro de esa institución. Existe cierta tendencia fuera de Cuba de ver al partido, sólo como un instrumento de Fidel Castro y a sus militantes como una masa uniforme, como una especie de “marionetas”, que por lo tanto no hay porque entrevistar o escuchar. Sin embargo, en el análisis de las entrevistas, el lector podrá visualizar que hay diferentes criterios dentro del partido, que existen conflictos y también debates internos que parecen tener, al menos en determinados momentos, un impacto sobre las políticas que sigue la organización.

⁴⁰² Elizabeth Dore to NACLA, 2016, <https://nacla.org/news/2016/12/01/cubans-remember-fidel>.

2.1.3 Hacer un trabajo de historia oral en Cuba

Antes de empezar este trabajo, algunos colegas y amistades manifestaron serias dudas sobre la viabilidad de realizar historia oral en Cuba. Recibimos preguntas tales como ¿Es posible obtener permisos para hacer este tipo de investigación “en un país como Cuba”? ¿Hay suficientes cubanos dispuestos a hablar libremente con un investigador extranjero? ¿Los militantes del Partido Comunista no estarán repitiendo todos la misma “línea del partido”?

Como hemos mencionado, son pocos los estudios de historia oral realizados en Cuba en este sentido. Ello puede tener diferentes causas, donde por solo mencionar algunas podemos decir que: A) No siempre es posible conseguir una visa académica para realizar este tipo de trabajo, o no se puede saber de antemano si uno la consigue, lo cual dificulta mucho la planificación y financiamiento. B) Persisten restricciones por la parte estadounidense, entre ellas la prohibición para viajar a la isla⁴⁰³, lo cual hace que pocos investigadores norteamericanos hagan estudios en Cuba. C) Hay prejuicios por parte de investigadores no cubanos (por ejemplo, ideas muy exageradas sobre las restricciones a la libertad de expresión en la Cuba actual) que hacen que muchos eviten este tipo de proyectos, sin saber si son realizables o no.

En nuestro caso, contamos con el apoyo de la Dra. María Álvarez-Solar de la Universidad de Bergen, quien había sido anteriormente nuestra tutora cuando hicimos nuestra tesis de maestría sobre la Reforma agraria peruana. Además de apoyarnos en la fase preparativa, elaboró un escrito para la contraparte cubana en el estudio (FLACSO)

⁴⁰³ Desde que Cuba y Estados Unidos anunciaron en diciembre del 2014 el descongelamiento de las relaciones bilaterales, Estados Unidos ha abierto las puertas a un mayor intercambio académico entre los países. No obstante, en enero de 2017 todavía persisten una serie de restricciones.

y a los archivos en ese país en la que se pedía facilitar determinados recursos al investigador (visado académico, acceso a archivos, etc.) También contamos con el apoyo del Dr. José Bell Lara, de FLACSO – Cuba. El autor de esta tesis conoció a Bell Lara durante uno de sus primeros viajes a Cuba, hace más de una década. Por escrito nos había asegurado que nos podría ayudar a obtener los permisos necesarios para hacer el trabajo de campo en Cuba, y también que había personas que estarían dispuestas a ser entrevistadas sobre el tema en caso de recibir el proyecto un apoyo institucional y financiero. Ese apoyo se materializó a través de una beca de la Universidad de Bergen (Noruega) en 2012. En julio del año siguiente empezó a hacerse el trabajo de campo en Cuba. No nos topamos con grandes obstáculos en este proceso, sólo algunos contratiempos menores⁴⁰⁴.

Respecto a la interacción con las personas, ha existido en ocasiones un prejuicio de que en Cuba las personas temen hablar con los extranjeros, a pesar de tener una idiosincrasia donde por lo general son personas abiertas y con facilidad para la interacción. Es cierto que la situación política ha impedido a veces una interacción libre entre cubanos e investigadores de otros países. En ello influyen factores como el clima polarizado como resultado del conflicto con EEUU así como restricciones y prácticas restrictivas por parte del gobierno de Cuba. Ha influido también la tensa relación que tiene el gobierno con una parte de la prensa internacional y el hecho de que muchos cubanos consideren que hay una campaña mediática internacional contra

⁴⁰⁴ No nos llegó la visa académica a tiempo por lo que tuvimos que viajar con una visa turística a Cuba. Sabemos que esto ocurre a menudo con las visas académicas y las visas para periodistas. Después de un tiempo resolviendo tramites en Cuba (para obtener la visa académica necesaria para este tipo de estancias, la inscripción en FLACSO, para poder tener una conexión de internet desde la residencia temporal y el trabajo, etc.) pudimos iniciar el trabajo.

el país teniendo como resultado la desconfianza en los periodistas extranjeros, y, quizás como un efecto secundario, en los investigadores foráneos⁴⁰⁵.

Pero sin dudas, es posible hacer historia oral en Cuba. Elisabeth Dore, que trabaja en un proyecto de más de 100 entrevistas sobre la Revolución cubana afirma que “Cuba es el único país socialista donde la gente ha estado dispuesta a hablar con los entrevistadores con cierta franqueza”. Cuenta que en su propia experiencia, a pesar de una “aprensión inicial [...]”, “la mayoría de los entrevistados contó su historia con considerable franqueza”. Según Dore los cubanos que se entrevistaron explicaban que “la crisis económica [en los años 90] los había liberado [...] para hablar más abiertamente”⁴⁰⁶. Uno de nuestros entrevistados, Lenin Torres Cabrera, expresó que “si fuera 20 años atrás tú no me podías entrevistar y mira tú hoy me estás entrevistando y te digo lo que creo porque soy independiente, soy un hombre libre, soberano y como te dije, soy militante del partido, y tengo mis criterios”.

Habría que añadir también que esta apertura se ha profundizado después de 2008, cuando Dore terminó su proyecto⁴⁰⁷.

El autor de esta tesis ya tenía la experiencia de haber trabajado dos años en Cuba como profesor en una institución académica privada para extranjeros, y de haber

⁴⁰⁵ Aunque a veces exagerado, algo de fundamento tiene objetivamente sus sospechas, pues claramente los EE.UU. utiliza a estudiantes y periodistas para obtener informaciones en el país. Poco tiempo después de concluirse esta investigación salió en la prensa internacional, la noticia de que EE.UU. había utilizado a estudiantes latinoamericanos en un programa de régimen dentro de Cuba, detrás de la fachada de un programa para combatir a el VIH.

⁴⁰⁶ Elisabeth Dore, "Cubans' life stories: the pains and pleasures of living in a communist society", *Oral History* 40, n.º 1 (2012): 46.

⁴⁰⁷ En años recientes parece haber un mayor interés en el uso de fuentes orales en la historia. En 1999 se creó, por una resolución del entonces Ministro de Cultura Abel Prieto, la Cátedra de Estudios Carolina Poncet de Cárdenas “con los objetivos de establecer un espacio de discusión teórica permanente sobre la Oralidad y el uso de las fuentes orales en la investigación histórico-cultural”, ver: "Cátedra de Oralidad," <http://www.perfiles.cult.cu/catedras.php>.

realizado actividades periodísticas en Cuba en 2010. Estas últimas relacionadas con la elaboración de un libro de relatos de viaje. Por tanto, ya sabía que este tipo de interacción era posible. Hacer entrevistas solamente con militantes del Partido Comunista, sin embargo, era terreno poco conocido y habíamos escuchado durante años comentarios de boca de otros contactos en Cuba que alegaban que “los militantes tienen que cuidar su imagen”, “los militantes al entrar al partido pierden una parte de su libertad”, etc. Además, el partido profesa el centralismo democrático; todos deben adherirse a la “línea del partido” una vez tomada una posición.

Hasta cierto punto fue una sorpresa encontrar la notable diversidad que salieron a la luz en las respuestas de los entrevistados. Es probable que haya influido en este sentido, el hecho de que se contaba con el apoyo de Bell Lara, una persona respetada en Cuba y conocida en el ámbito académico. Este académico fue quien también en muchos casos estableció el primer contacto con las personas a entrevistar, o, en otros casos, nos autorizó a utilizar su nombre en la comunicación con otras personas. Los entrevistados además, sabían que el autor de esta tesis había trabajado en Cuba durante cuatro semestres como profesor de estudiantes noruegos y que había escrito un libro sobre Cuba. Además de tener experiencia como activista de la izquierda. Pudo haber sido ventajoso contar con estas experiencias para obtener las entrevistas, pero también para lograr un diálogo lo más fluido y sincero posible.

Respecto al tema del centralismo democrático y la presunta obligación por parte de los miembros de seguir en cada cuestión “la línea del Partido”, encontramos que estas se practicaron de una forma flexible en muchos casos. Para el tema específico de esta tesis, el Partido Comunista de Cuba nunca trazó una postura muy específica sobre

el mismo, por lo que consideramos que pudo haber incidido en el hecho de que les permitiera a los entrevistados opinar libremente sobre el tema, en la medida en que no existió una “posición oficial”. Como sostiene uno de los entrevistados, Valdés Paz, investigador de las ciencias sociales:

al no existir una posición oficial, una interpretación oficial, ni siquiera una declaración del Partido, ni siquiera aunque lo prometió en el año 90, un editorial del periódico Granma, que dijo que se estudiaría la experiencia de lo que había ocurrido en Europa del Este y se sacarían conclusiones, hasta llegaba a reconocer que habían muchas similitudes entre Cuba y esos países, etc. eso nunca ocurrió, es decir, qué nos encontramos, a nivel político no hay ninguna propuesta de consenso, cada político hace su propia interpretación, a nivel académico otro tanto, aquí la academia también expresa de la información, a qué literatura tiene acceso, cuán bien o mal está informada.

Las propias entrevistas confirman esto, pues se encontraron diversidad de enfoques y criterios. Hay entrevistados que discreparon con posturas dominantes, también sobre temas que podrían haber sido vistos como delicados. Algunos ejemplos así lo evidencian, tal es el caso de la Glasnost (donde el gobierno cubano se distanció de este proceso de reformas), la decisión de seguir con Fidel Castro al mando del país después de la caída de la URSS o hasta el futuro del sistema de Partido único.

Aun así, al analizar los datos debemos tener en mente cómo pueden influir sobre las respuestas la fidelidad al Partido, al país y sus líderes, tanto como a vecinos y colegas, posibles tabúes y miedos dentro y fuera de la organización, el deseo de los entrevistados de proyectar cierta imagen, entre otros. Sin embargo, la mayoría de estos elementos en general no son exclusivos de Cuba, y por tanto, tampoco hacen que la entrevista tenga menos valor. No existe una situación ideal para realizar una entrevista y estos elementos son más bien condicionamientos que se deben tener en cuenta para

su interpretación. Podemos decir que al interpretar los datos ha sido un desafío encontrar un equilibrio sano entre una “hermenéutica de la sospecha” y una “hermenéutica de la afirmación”.

2.2 Metodología empleada para las fuentes orales

Hemos seguido como guía general, los siete pasos para la entrevista cualitativa descritos por Kvale y Brinkmann⁴⁰⁸, quienes se apoyan en Pierre Bourdieu: 1) tematización 2) planeamiento 3) la propia entrevista 4) la transcripción, 5) análisis 6) la comprobación 7) la información⁴⁰⁹. Consideramos pertinente realizar algunos comentarios sobre los seis primeros puntos en esta lista, antes de pasar al análisis.

Respecto a la fase de la **tematización**, esta implica determinar y formular el propósito de la investigación y la concepción del tema de la investigación⁴¹⁰. Opinan que se debe aclarar primero el *por qué* y el *qué* y después la cuestión del *cómo* (método)⁴¹¹. Kvale y Brinkmann enfatizan en la importancia de presentar conocimientos ya existentes sobre el tema⁴¹². Hemos aspirado a cumplir con esta pauta en nuestra reseña de la literatura existente así como en el resto de la tesis.

⁴⁰⁸ Steinar Kvale y Svend Brinkmann, *Interviews : Learning the craft of qualitative research interviewing*, 2ª ed. (California: Sage Publications, 2009), 47, 102-103.

⁴⁰⁹ Ibid.

⁴¹⁰ Ibid., 102.

⁴¹¹ Ibid., 102-105.

⁴¹² Ibid., 107.

La segunda fase, la del **planeamiento**, requiere de unos comentarios un poco más extensos. Para Kvale y Brinkmann “mientras mejor es la preparación para una entrevista, más alta será la calidad del conocimiento que produce la interacción de la entrevista [...]”⁴¹³. También sugieren que el investigador se familiarice con la cultura y contexto de los entrevistados⁴¹⁴. Por otra parte, el historiador oral Donald A. Ritchie advierte contra las preparaciones excesivas⁴¹⁵, lo cual implicaría limitar esta fase. Hemos intentado encontrar un equilibrio entre la exhortación “ideal” de Kvale y Brinkmann y el otro extremo, que sería hacer las entrevistas sin preparación ninguna.

Para hacer el diseño del estudio se requiere pensar todos y cada uno de los siete puntos citados inicialmente, *antes* de realizar las entrevistas⁴¹⁶. Se deben tomar una serie de decisiones para definir cómo se puede obtener los conocimientos que se requieren, es decir cuestiones *epistemológicas*, y en el marco de toma de estas decisiones suelen surgir cuestiones *éticas* asociadas a la investigación y a este espacio de interacción con los entrevistados. Acorde con nuestro objetivo de conocer las visiones de un grupo de personas sobre acontecimientos históricos determinados, hemos optado por asumir un acercamiento que podríamos describir como fenomenológico-hermenéutico, buscando aproximarnos al mundo de la vida o al horizonte del entrevistado.

⁴¹³ Ibid., 99.

⁴¹⁴ Ibid., 108.

⁴¹⁵ Donald A. Ritchie, *Doing Oral History : A Practical Guide* (Nueva York: Oxford University Press, 2003), 16.

⁴¹⁶ Kvale y Brinkmann, 102.

Optamos por la entrevista semidirigida en la medida que, contrario de una entrevista dirigida, permite “avanzar en el conocimiento de aspectos no fácilmente perceptibles, tales como el mundo de los sentimientos, de los valores sociales, de las creencias”⁴¹⁷.

Para definir los sujetos que participarían en la entrevista, realizamos una *selección estratégica*⁴¹⁸. En Historia Oral no es común seleccionar las personas para la entrevista de acuerdo a criterios abstractos o normas estadísticas, se intenta encontrar a personas que tipifican procesos históricos⁴¹⁹. Para esta tesis, el principal criterio de inclusión y selección fue la membresía en el PCC en 1989-1991. Generalmente ya teníamos esta información antes de empezar cada entrevista, sin embargo, al empezar o terminar la misma, se realizó como pregunta de verificación la siguiente interrogante “¿Usted era miembro del PCC o de la UJC entre el 1989 y el 1991?”.

En el diseño de la tesis se intentó incluir a representantes de diferentes sectores sociales. La intención inicial era crear tres “cuotas” con cuatro a cinco personas en cada una (con trabajadores, académicos y trabajadores y funcionarios del sector cultural). Posteriormente se decidió implementar una cuarta “cuota”, la de los profesionales. Con el apoyo del cotutor se elaboró una lista de posibles candidatos. Luego se utilizó esta lista para contactar a los entrevistados por teléfono o correo electrónico. En algunos casos las personas que entrevistamos nos sugirieron a otras

⁴¹⁷ Alía Miranda, 349.

⁴¹⁸ Sigmund Grønmo, *Samfunnsvitenskapelige metoder* (Bergen: Fagbokforlaget, 2007), 98.

⁴¹⁹ Ronald J. Grele, "Movement without aim: methodological and theoretical problems in oral history", en *The Oral History Reader*, ed. Robert Perks y Alistair Thomson (Londres: Routledge, 2005), 41.

personas para entrevistar y ello hizo posible complementar nuestra selección estratégica utilizando la técnica de reclutamiento conocida como “bola de nieve”.

Se aspiró entrevistar tanto a militantes de base como a militantes de la élite política. Donald A. Ritchie considera que los mejores proyectos han sido los que “tiraron sus redes de forma amplia, grabando a la mayor cantidad posible de participantes en un evento o miembros de una comunidad”⁴²⁰. Este ha sido un consejo que hemos tratado de seguir. No obstante, tratábamos de buscar a personas con algún grado de influencia en el ámbito donde ellos trabajan y viven.

La mayoría de las personas contactadas con el propósito de entrevistarles, mostró una actitud positiva hacia el proyecto desde el primer contacto. De un total de 22 personas contactadas, cinco rechazaron ser entrevistados. De estos cinco, ninguno citó motivos políticos para no participar, sino motivos prácticos: Que no tenían tiempo, que no sabían del tema, o similares. En total realizamos 18 entrevistas y se decidió preservar y utilizar 17 de estas⁴²¹, es decir, dentro de las que normalmente se usan según Kvale y Brinkmann: 15 +/- 10⁴²². Todos residen en la provincia de La Habana, en áreas urbanas y pertenecieron al Partido Comunista de Cuba (PCC) entre 1989-1991, aunque no necesariamente durante todo ese período, y no necesariamente en 2013. Una lista de sus datos aparece en el Anexo 3 de esta tesis.

⁴²⁰ Ritchie, 24.

⁴²¹ En un caso, un entrevistado dio una serie de respuestas que aparentemente no venían al caso, y criticó el tema de la tesis que consideraba como poco interesante o pasado de tiempo. Hemos recibido de una fuente fidedigna, la información de que esto probablemente se deba a problemas de salud y no a falta de voluntad para colaborar. Por motivos éticos, decidimos no incluir la entrevista.

⁴²² Kvale y Brinkmann, 113.

De los entrevistados, 13 son hombres y cuatro son mujeres. Nos resultó más difícil identificar a mujeres que hombres que cumplieran los criterios de inclusión. Ello probablemente se deba a que hay una representación más baja de mujeres que de hombres en el Partido, aunque el porcentaje de mujeres militantes empezó a crecer desde los años 1970⁴²³. No manejamos cifras exactas del porcentaje de mujeres en 1989-1991, pero en 1975-1976 constituían el 13.2 %, en 1979-1980 el 19.1 y en 1984-1986 el 21.5 %⁴²⁴, o sea, de no haber cambiado radicalmente la tendencia, deben de haber constituido alrededor de la cuarta parte de los militantes en 1989-1991. Por tanto, el porcentaje de mujeres en este proyecto probablemente corresponda aproximadamente al porcentaje de mujeres en el Partido en aquella época.

Siguiendo con las normas éticas propuestas por Alver y Øyen, todos los participantes de las entrevistas recibieron información escrita sobre las metas del proyecto y su publicación. En la hoja de texto que contiene esta información también se les informaba de que podían dejar en cualquier momento el proyecto, si pensaban que podría tener cualquier repercusión o consecuencia negativa para ellos, acorde con las sugerencias de Bente Gullveig Alver y Ørjar Øyen⁴²⁵. Fue nuestra intención inicial anonimizar de forma permanente las entrevistas, pero esto no resultó viable, pues los participantes querían que sus nombres aparecieran en la tesis final ya que para muchos parece haber sido una cuestión de honor, “dar la cara”. Procuramos respetar los principios de confidencialidad y secreto profesional, respetando la vida personal y

⁴²³ Pérez-Stable, 112-115.

⁴²⁴ Ibid., 114.

⁴²⁵ Bente Gullveig Alver y Ørjar Øyen, *Forskningsetikk i forskerhverdag : vurderinger og praksis* ([Oslo]: Tano Aschehoug, 1997), 109-117.

haciendo siempre una evaluación de posibles riesgos antes de proceder⁴²⁶. Consideramos esto necesario pues se identifican a los entrevistados por afiliación política y se esperaba de antemano que las entrevistas pudieran tocar cuestiones políticas que eran delicadas en el contexto cubano. Las entrevistas fueron anonimizadas durante el proceso de análisis de datos y se volvió a incluir el nombre completo de los entrevistados. Las grabaciones, los bloques de la nota, etc., estuvieron todo el tiempo bajo la vigilancia del doctorando y durante sus ausencias fueron guardados en una caja fuerte en su habitación alquilada en La Habana⁴²⁷.

Las entrevistas mismas fueron hechas o en el lugar de residencia de la persona o en su lugar de trabajo, salvo una que tomó lugar en la vivienda de Bell Lara, cotutor de la tesis, y otra que tomó lugar en una librería que amablemente accedió darnos una sala vacía a petición del entrevistado. Para la grabación utilizamos un guía de entrevista, aunque a menudo nos salimos de esta. Grabamos los diálogos con equipo digital y en pocos casos se hizo apuntes durante la entrevista, por no considerar esto necesario y por ser un factor que podría perturbar la interacción espontánea. Todas las entrevistas se hicieron en idioma español.

En la gran mayoría de los casos, los entrevistados parecían motivados, y nuestra impresión fue que muchos la vieron como una oportunidad para contar su historia personal, o expresar su versión de los acontecimientos. Varios señalaron en las entrevistas o de forma informal que hay una falta de conocimiento general sobre Cuba

⁴²⁶ Ibid., 102-108.

⁴²⁷ Antes de empezar el trabajo de campo, el proyecto también fue aprobado por la institución noruega Data Protection Official for Research de Norwegian Social Science Data Service (NSD), que es la encargada de velar porque las investigaciones científicas sean hechas acorde con las normas de privacidad y ética, y hemos aspirado a seguir sus sugerencias durante el trabajo que se siguió.

en el exterior, y que existe un sesgo informativo contra el país. Probablemente constituyó una motivación para participar en el proyecto, en parte, para presentar “otra visión”. Varios entrevistados también se quejaron de que hubo muchas cosas que la prensa en Cuba no refleja o no reflejaron en el momento del derrumbe, lo cual puede haber generado simpatía por el proyecto, pues vieron en este una vía para promover un debate sobre el tema.

Dos entrevistados solicitaron tener encuentros preliminares para familiarizarse con el proyecto (y, posiblemente, las intenciones del investigador) antes de empezar la entrevista misma, en uno de estos casos hubo varios encuentros hasta poder materializarse la entrevista. Otra entrevista fue interrumpida porque se iba a hacer una reunión política en la casa del entrevistado, y la terminación de la misma fue pospuesta dos veces por motivos de salud del mismo.

Todos los entrevistados mostraron una actitud cooperativa durante el transcurso del intercambio. Habíamos temido de antemano que algunas de las personas, especialmente los que han pertenecido a la élite política, acostumbrados a dar entrevistas a la prensa, tratarían de “tomar el control” de la entrevista e imponer su propia agenda, sin embargo, en general percibimos más bien, una curiosidad por cuál iba a ser la próxima de nuestras preguntas. Aun así, no se puede reducir las partes en una entrevista a un “sujeto” y un “objeto”, sino entre dos partes que interactúan y “negocian”, en parte de forma inconsciente, de lo que se debe hablar y cómo se debe hablarlo, acorde con sus intereses, propósitos, etc. Los entrevistados en general parecen haber tenido una idea consiente de lo que querían comunicar, pero aceptaron seguir la estructura general de la entrevista.

Las viviendas cubanas, por el clima tropical, son abiertas a la calle, y no pocas veces hay ruido desde la calle, lo cual puede resultar en algunos fragmentos inaudibles, lo cual crea lagunas en las transcripciones. También es común que vecinos y familiares entren y salgan de las casas sin avisar, pues a menudo hay más de una generación que vive en una casa. A menudo, el entrevistado pide una pausa para hablar con una persona que entra o contesta una llamada telefónica. Por estas interferencias a veces se pierde el hilo de la entrevista. Algunos de estos acontecimientos quizás puedan atribuirse a la cultura latina, caribeña y cubana, o a las condiciones económico-sociales del país en la actualidad, y no creemos que afectaran la calidad de las entrevistas sino que más bien confirmen su autenticidad. Nadie ha pedido, posterior a las entrevistas, retirar su testimonio del proyecto.

La transcripción fue realizada por un transcriptor externo, Raynier Hernández Arencibia, investigador de las ciencias sociales en Cuba. Además de que ya lo conocíamos como un académico serio y riguroso, pensamos que era una ventaja tener a un transcriptor cubano, por estar acostumbrado a la forma de hablar de sus compatriotas (aunque sostuvo que a veces resultó difícil entender algunos regionalismos), por estar familiarizado con el país y el tema de la tesis. Una vez realizada las 17 grabaciones, con el trabajo de Hernández devino en aproximadamente 400 páginas de texto como resultado de su transcripción.

Para Paul Ricoeur, la transformación de un texto de la oralidad a la escritura implica algo más que la “fijación” que “proteja el discurso de su destrucción”⁴²⁸. El texto también gana autonomía respecto a su autor. Al ganar esta autonomía se abre a

⁴²⁸ Paul Ricoeur, *Hermeneutics and the human sciences : essays on language, action and interpretation* (Cambridge: Cambridge University Press, 1981), 139.

una serie “no limitada de lecturas, las mismas situadas en diferentes condiciones socioculturales”. Ricoeur advierte que el discurso es afectado por esta transformación en varias formas, sobre todo porque “el funcionamiento de referencia es alterada profundamente cuando ya no se puede identificar la cosa de que se habla como parte de la situación común de los interlocutores”⁴²⁹. Es decir, hay un elemento de descontextualización, de pérdida de información y de traducción (la lengua oral no es la misma que la escrita) en el proceso de la grabación y luego en la transcripción. Los investigadores a veces olvidamos esto y tendemos a ver al texto como fiel reflejo de lo que se dijo en la entrevista. Podría añadirse aquí que las culturas cubanas y caribeñas son de las denominadas como de alto contexto, acorde con la teoría del antropólogo Edward Hall, lo cual implica que son más importantes las señales no verbales como parte de la comunicación que, por ejemplo, los países escandinavos. Esto aumenta el desafío de interpretar las entrevistas transcritas.

El análisis de los datos y la comprobación son los próximos pasos (5 y 6) que mencionan Kvale y Brinkmann.

Para esos pasos nos apoyamos en la propuesta metodológica de Miles, Huberman y Saldaña⁴³⁰. Miles et al distinguen entre tres procesos simultáneos e interconectados que en gran medida solapan los pasos número 5 y 6 de la lista que presentaron Kvale y Brinkmann, apoyándose en Bourdieu. Estos tres procesos son: 1) Condensación de datos (Data Condensation), 2) Presentación de datos (Data Display), 3) La exposición y verificación de conclusiones (Drawing and Verifying).

⁴²⁹ Ibid.

⁴³⁰ Matthew B. Miles, A. Michael Huberman, y Johnny Saldaña, *Qualitative Data Analysis. A Methods Sourcebook*, Tercera edición ed. (Thousand Oakes: SAGE, 2014).

El primero de estos tres implica seleccionar, enfocar, simplificar, abstraer y / o transformar los del corpus completo. Hay diferentes formas de lograr esto. Miles et al proponen el uso de la codificación, una técnica heurística (exploratoria) que tiene un carácter cíclico. La técnica consiste en asignar etiquetas o códigos (code) a fragmentos de un texto. Un código es “en la mayor parte de los casos una palabra o una frase corta que simbólicamente asigna un atributo sumativo, saliente, capturador de esencias y / o evocativo para una sección de datos lingüísticos o visuales”⁴³¹.

La codificación produce un texto indexado donde se analiza el texto original y el índice (el sistema de códigos). Los códigos no contienen la información misma, sino que reflejan la existencia de información en determinadas partes del corpus original, al contrario del Análisis Cualitativo de Contenido. La codificación permite sacar y categorizar datos similares; así el investigador puede “rápidamente encontrar, extraer y agrupar segmentos relacionados a una particular pregunta de investigación, a una hipótesis, un concepto o un tema”⁴³². La técnica le proporciona al investigador “una familiaridad íntima, interpretativa con cada dato en el corpus”. La codificación no es sólo trabajo preparatorio sino también es análisis e implica reflexión e interpretación.

Es importante estar consciente de las limitaciones de una metodología como esta. Para Jochen Gläser y Grit Laudel, muchos métodos cualitativos “aseguran conducir a una respuesta al problema de investigación pero no especifican todos los pasos entre el texto y la respuesta”, algo que atribuyen al énfasis fuerte a la interpretación en la investigación cualitativa. Consideran que “la interpretación es una

⁴³¹ Johnny Saldaña, *The Coding Manual for Qualitative Researchers* (Londres: MPG Books Group, 2010), 3.

⁴³² Miles, Huberman, y Saldaña, 72.

actividad mal estructurada para el cual no se puede proveer ningún algoritmo”. Miles et al hacen una advertencia similar: El análisis de datos cualitativos es, en gran parte, “más un oficio (y a veces, un arte) que una adhesión servil a reglas metodológicas”.

Sin embargo, Miles et al también critican la postura “intuitiva” que asumen algunos investigadores y consideran preciso no sólo emplear métodos que sean “fiables” y “replicables” en términos cualitativos, sino también saber describir cómo se llegó a las conclusiones. Creemos que tienen razón, y creemos también que su propuesta metodológica proporciona técnicas que nos pueden abrir más a los datos, descubrir detalles e identificar patrones que de otra forma hubiéramos obviado.

Además, puede facilitar el manejo de grandes cantidades de texto.

Después de optar por la codificación como técnica, una importante decisión fue la de escoger qué tipo de códigos emplear. Saldaña menciona 22 tipos de códigos que denomina de primer ciclo. Sugiere combinar diferentes tipos según las necesidades de estudio y según si den resultados sustanciales o no. Estos tienen nombres como códigos temáticos, códigos de evaluación, etc. Para algunos estudios el uso de uno de estos tipos de códigos puede ser suficiente, mientras que en otros estudios puede resultar necesario emplear dos o más. Nuestro estudio es en gran medida fenomenológico, pues se interesa por lo subjetivo, lo cual implica que estamos buscando “las esencias y lo esencial” (essences and essentials) de las experiencias de los entrevistados. Había que escoger una forma de codificar el texto que correspondiera a nuestras necesidades y optamos por el uso de códigos temáticos, común en este tipo de estudios. El uso de códigos descriptivos implica asignar

“etiquetas básicas a datos para proveer un inventario de sus tópicos”. Por ejemplo, dos de nuestros códigos son “Gorbachov” y “Cuarto congreso [del PCC]”.

Posteriormente fuimos distribuyendo y subordinando todos los códigos descriptivos a unas categorías temáticas superiores, llamadas “Cuba” (25 códigos subordinados), “URSS” (14 códigos subordinados) y “Relaciones entre los dos países” (6 códigos subordinados) y “Partido Comunista de Cuba” (5 códigos subordinados, luego fusionamos esta categoría con la categoría Cuba). Es decir, en total teníamos 50 códigos, agrupados en cuatro y luego tres categorías principales.

También creamos, de una forma separada a los códigos temáticos, algunos **códigos tipo “versus”** (versus coding)⁴³³. Estos “identifican en términos binarios los individuos, grupos, sistemas sociales, organizaciones, fenómenos, procesos, conceptos, etc. que están en conflicto directo entre sí”⁴³⁴. Por ejemplo creamos el código “fidelismo versus comunismo”, por ser esta una contradicción política durante etapas de la Revolución, y marcamos con esta etiqueta o código los fragmentos de texto donde se hiciera referencia a, o se reflejaba, esta contradicción.

Las personas entrevistadas son personas que han dedicado una parte considerable de su vida a la política y por lo tanto fueron afectados emocionalmente por la caída de la URSS, y nos interesó por lo tanto identificar y categorizar las reacciones emocionales al derrumbe. Creamos por lo tanto, de forma experimental, unos **códigos emocionales** (emotion coding). Para Saldaña, este tipo de códigos pueden ayudar a conocer las perspectivas, visión del mundo y condiciones de vida de

⁴³³ Ibid., 93-97.

⁴³⁴ Ibid., 94.

los participantes⁴³⁵. Sin embargo, no todos, y sobre todo hombres heterosexuales estén dispuestos a conversar de sus emociones cómodamente o nombrarlos con precisión⁴³⁶. Al ver que los entrevistados hablaban relativamente poco de sus sentimientos, dejamos los códigos emocionales y agrupamos las más sobresalientes expresiones de emociones bajo un código temático más abarcador, “Sentimientos”.

Al haber concluido este proceso decidimos volver a leer las entrevistas transcritas y etiquetarlas con otro tipo de códigos más – otra vez de forma experimental – los llamados códigos **Invivo**. Estos códigos son esencialmente palabras o frases cortas de lo que dicen los participantes, y según Miles et al, que pueden servir para concientizarnos sobre el lenguaje de los entrevistados y su forma de pensar. Hicimos esto acorde con nuestro ideal de tomar en serio al entrevistado, “honrar la voz del participante” como recomiendan Miles et al⁴³⁷. Dos ejemplos de códigos Invivo que surgieron fueron: “Somos muy nacionalistas” o “te enseñaban lo mejor” [entrevistada habla sobre las visitas a la URSS]. En total convertimos 745 palabras y frases en códigos Invivo, que sirvieron precisamente para ganar conciencia del lenguaje y la forma de pensar de los entrevistados⁴³⁸.

⁴³⁵ Ibid., 86-89.

⁴³⁶ Michael L. Schwalbe y Michelle Wolkomir, "Interviewing men. En F. Gubrium & A. Holstein (ed.), Handbook of interview research. Context and method " (Thousand Oaks, CA: Sage, 2002). en Saldaña 88.

⁴³⁷ Miles, Huberman, y Saldaña, 74.

⁴³⁸ Aunque la codificación tiene sus virtudes, descubrimos que no es tan eficaz como vía para condensar los datos como habíamos esperado. Aunque la codificación implica un proceso de exclusión, pues hay fragmentos del texto original que no se codifican, y por tanto no aparecen debajo de ninguna de las etiquetas por ser considerados como irrelevantes, los segmentos de texto que sí reciben etiquetas o códigos son incluidos de forma completa. Ello puede generar “cantidades enormes de texto”, como sostienen Gläser y Laudel, 20. Con un corpus más grande, como por ejemplo las ediciones del Granma que analizamos en el capítulo 1, esto podría constituir un problema. A nuestro entender, con independencia del tiempo que nos tomó el proceso de codificación de las entrevistas

Después del análisis vino la presentación de datos, la segunda fase del análisis. Al terminar la fase de codificación y teniendo ya en nuestras manos una base de datos, nos encontramos frente al desafío de presentar ante nosotros mismos estos datos de una forma sistemática. Tradicionalmente el texto extendido (*extended text*) ha sido la forma más común para presentar datos cualitativos, según Miles et al⁴³⁹. Sin embargo, critican esta forma, debido a las limitaciones que tiene el cerebro humano para leer o manejar cientos o miles de páginas de entrevistas, donde la información relevante nos aparece de forma dispersa, secuencial, mal estructurada y voluminosa⁴⁴⁰. Para Miles et al, el análisis creíble depende de visualizaciones (*displays*) que sean “lo suficientemente enfocadas como para permitir que se vea un conjunto completo de datos (*full data set*) en el mismo lugar y que estén organizados sistemáticamente para responder la pregunta de investigación a mano”⁴⁴¹.

Aunque con la codificación ya teníamos agrupados los criterios de las personas, había necesidad de ver con cierta visión panorámica. Miles et al presentan una serie de ejemplos de tablas (*matrixes*) que puedan facilitar esto, sin embargo, sugieren adaptar e inventar formatos que le sirvan al investigador. Consideran que lo importante no es si una tabla es “correcta”, sino, si ayuda⁴⁴².

(alrededor de cuatro meses), no resultaron inmanejables los datos. Consideramos que esta herramienta nos ha sido de gran ayuda, más que un obstáculo en nuestro proceso de análisis.

⁴³⁹ Miles, Huberman, y Saldaña, 13.

⁴⁴⁰ Ibid.

⁴⁴¹ Ibid., 108.

⁴⁴² Ibid., 113-114.

Elaboramos, siguiendo estos consejos, un total de 50 tablas, una para visualizar los datos correspondientes a cada código temático. Por ejemplo una tabla tiene el nombre “Previsibilidad del derrumbe” (ver Anexo 4). Tienen un eje horizontal con tres columnas: 1) una primera donde se coloca nombre del entrevistado, 2) otra donde se colocan citas directas de los entrevistados 3) la tercera donde se coloca un resumen, paráfrasis o abstracto de lo que dicen. El eje vertical de cada tabla tiene 17 filas, una para cada entrevistado. Colocamos a todos los trabajadores juntos, luego los profesionales, etc., para poder detectar con más facilidad si había una tendencia en los enfoques, criterios, etc. de los integrantes de un sector laboral determinado.

Tratamos de seguir el consejo de Miles et al de tratar de que cada visualización (tabla) pudiera entrar en una página. Hay que poder verlo todo al mismo tiempo, aconsejan (el ejemplo en el Anexo 4 llega a cubrir varias páginas debido al reducido tamaño de las hojas utilizadas para la impresión de la tesis)⁴⁴³. Así pudimos escanear rápido con los ojos lo que dicen los entrevistados sobre un tema determinado y llegar a unas primeras conclusiones utilizando técnicas sugeridas por Miles et al para identificar patrones y temas: Haciendo contrastes, comparaciones, agrupación y conteo.

La tercera fase del análisis es **obtener y verificar conclusiones**. En nuestro caso esta fase se entremezclaba bastante con la fase previa.

Aun así, se trató también de tener en mente las 26 tácticas descritas por Miles et al⁴⁴⁴, 13 de estas son tácticas para generar significado y 13 son tácticas para comprobar

⁴⁴³ Ibid.

⁴⁴⁴ Ibid., 277-309.

los resultados. Por ejemplo, a veces usamos el conteo, una de trece tácticas para generar significado propuestos por Miles et al. Esta táctica también nos sirvió como verificación, para evitar conclusiones erróneas influenciadas por nuestra percepción selectiva, por nuestros propios prejuicios. Estas tácticas no serán descritas aquí pues consideramos que son, en gran medida, parte del oficio del investigador más que una metodología. Son formas de trabajar que muchos descubren por su propia cuenta, y que incluso usamos muchas veces sin pensar mucho sobre ello.

Para el análisis de las entrevistas y especialmente la codificación utilizamos el programa Nvivo. Según las palabras de sus autores, se puede describir como un “software de apoyo a la investigación cualitativa y de métodos mixtos”⁴⁴⁵.

Coincidimos con Miles et al en que el uso de este programa es, sobre todo, una forma conveniente de guardar y mantener el corpus de datos⁴⁴⁶. No nos parece esencial. Una ventaja que tiene un programa de este tipo es que facilita la codificación simultánea, es decir que se puede aplicar dos o más códigos al mismo dato. Además de que tiene algunas funciones no estrictamente relacionadas con la codificación, una muy popular siendo el conteo de palabras que permite ver cuáles son frecuentemente utilizadas. Dicho esto, el programa tiene capacidades por encima de nuestras necesidades, y a menudo nos sentimos sobre-equipados.

Para muchas tareas como hacer apuntes y visualizaciones nos resultaron tan prácticas otras herramientas como Word y la tradicional pluma con papel, las últimas

⁴⁴⁵ QSR International, "¿Qué es Nvivo?," http://www.qsrinternational.com/other-languages_spanish.aspx.

⁴⁴⁶ Miles, Huberman, y Saldaña, 48.

herramientas fueron además, una grata alternativa, debido a la tensión física que implica usar el mouse y la pantalla durante meses y años.

2.3 Análisis de las entrevistas

A continuación presentaremos el análisis de las 17 entrevistas transcritas. Como explicamos anteriormente, esta presentación está dividida en dos capítulos: 2.3.1 y 2.3.2. El primero tiene como temática las relaciones entre Cuba y el socialismo eurosoviético, así como antecedentes de la historia cubana, relevantes para comprender la visión de los entrevistados de la URSS y su derrumbe. El capítulo 2.3.2, se centra en el derrumbe mismo, pero también analiza algunos comentarios de los entrevistados sobre antecedentes de la historia soviética y de Europa del Este que guardan relación con su visión del fin de ese proyecto histórico.

Para facilitar la lectura incluimos una breve lista de los entrevistados y su actividad principal entre 1989 y 1991. En el Anexo 3 se incluye una lista de datos de los entrevistados más completa.

Nombre y apellido	Actividad principal entre 1989 y 1991
Víctor Joaquín Ortega Izquierdo	Periodista
Aurelio Alonso	Investigador en el Centro de Estudios sobre América
Pedro Lobaina Jiménez de Castro	Diplomático, encargado de negocios en Nicaragua.
Héctor Terry	Viceministro de Salud
Idulberto Alviza	Piloto de aviación civil
Mavis Dora Álvarez Licea	Funcionaria en la Asociación Nacional de Agricultores Pequeños.

Eliécer Suárez	Médico
Jorge Ricardo Machado	Asesor del Comité Ejecutivo del Consejo de Ministros en el Área de Formación de Directivos
José Luis Rodríguez	Subdirector del Centro de Investigaciones de la Economía Mundial (fue Ministro de Finanzas entre 1993 y 1995 y Ministro de Economía entre 1995 y 2009)
Juan Jorge Valdés Paz	Investigador en el Centro de Estudios sobre América
José Brito	Director de la Empresa de Talleres de Comunicaciones
Esteban Morales	Director del Centro de Estudios sobre Estados Unidos
Lenin Torres Cabrera	Trabajador de la agricultura, atendía hidropónicos
Zenaida Hernández Rivero	Trabajadora jubilada
Alberto Faya	Director de música de la televisión nacional, después pasó al Departamento de música en la Casa de las Américas
Norma Molina Molina	Costurera de hospital
Mery Delgado	Trabajaba en una emisora de radio

2.3.1 Cuba y el socialismo euro-soviético: “La historia pesa extraordinariamente”

Los entrevistados dedicaron buena parte de las entrevistas a hablar sobre la historia cubana antes de 1959, y sobre ellos mismos como actores históricos de la historia de la Revolución cubana. Esto a pesar de que insistimos fundamentalmente sobre su visión del derrumbe de la URSS. Descubrimos que su forma de percibir la historia cubana,

incluyendo la historia que antecede a la relación con la URSS, es necesaria tenerla en cuenta para comprender las visiones de militantes cubanos del derrumbe y su forma de reaccionar políticamente cuando tuvo lugar el derrumbe. A pesar de las influencias soviéticas, ven la Revolución como algo muy propio de Cuba, que por lo tanto debe continuar, pase lo que pase en otras partes del mundo. En este sentido coincidimos con el periodista Víctor Joaquín Ortega, uno de nuestros entrevistados, cuando resume con las siguientes palabras la importancia de conocer el pasado para comprender el presente cubano: “la historia pesa extraordinariamente”.

Analizaremos algunas de sus valoraciones históricas hasta 1959, es decir, las raíces de la Revolución cubana. Esta fue una etapa en la que Cuba se encontraba ubicada en la zona de influencia de EE.UU. y donde es casi nula la influencia soviética en el país. Sin comprender esto, se dificulta o es casi imposible entender la Cuba que surge después de 1959. Después examinaremos algunos aspectos de lo que expresaron los entrevistados sobre las relaciones entre Cuba y el socialismo euro-soviético, con énfasis en sus vínculos con la URSS misma, teniendo en cuenta que ese fue el principal país del CAME y del Pacto de Varsovia.

El lector podrá ver cómo la visión de los entrevistados sobre las relaciones cubano-soviéticas, al igual que su visión de la historia cubana y sus propias experiencias vividas, determina en parte como ven el derrumbe.

2.3.1.1 *La herencia nacional: “Desde 1868 empezamos esto y ahí estamos”*

Siete de los 17 entrevistados dedicaron un tiempo considerable a hablar sobre la existencia de una larga tradición de pensamiento y acción revolucionaria en Cuba que,

según ellos, precede a la relación de Cuba con la URSS. Consideraron que esta tradición se caracteriza por tener virtudes como el heroísmo y la resistencia, y ven la Revolución liderada por Fidel Castro como resultado de, y al mismo tiempo parte de, esta tradición. Ven la Revolución cubana como un proceso prolongado que empezó mucho antes de Fidel Castro y las relaciones que desarrolla Cuba con la URSS a partir de 1959, y como un proceso que todavía continúa.

La relación histórica entre Cuba y España, y Cuba y EE.UU. recibe una considerable atención. Se destacó por parte de los entrevistados la resistencia cubana a la dominación extranjera y las injusticias, así como sus héroes nacionales. Los entrevistados colocaron particular énfasis en las raíces nacionales de su Revolución que en la alianza con la URSS, que aunque reconocen que fue decisiva en su momento, parece algo casi coyuntural o secundario.

Alberto Faya, cantor, y director de música de la televisión nacional en 1989 sostiene que “tú puedes trazar una línea desde la rebelión de Hatuey, pasando por las veleidades de la burguesía criolla cubana, en José Antonio Saco, Félix Varela [pensadores críticos del siglo 19], en fin, fíjate eh, paralelamente a los movimientos de rebelión y al cimarronaje cubano [...]”. Eliécer Suárez, médico, expresó algo similar al decir que “desde 1868 empezamos esto y ahí estamos porque somos así y es la característica propia del cubano”. Para José Luis Rodríguez, quien fungía como director del Centro de Investigaciones de la Economía Mundial cuando se cayó la URSS, hay “un proceso revolucionario con una larga historia” que comienza mucho antes de 1959, y para Jorge Ricardo Machado, quien fue asesor del gobierno entre 1989 y 1991, “Fidel es resultado de una trayectoria de pensamiento que arranca desde

el siglo XIX [...]”. Para Pedro Lobaina Jiménez de Castro, diplomático en Nicaragua en el momento en que fue disuelta la URSS, “hay [...] una enorme carga histórica de la política norteamericana hacia Cuba y una larga carga también de patriotismo cubano que viene desde la guerra de independencia y de nuestros próceres, viene de Martí; viene... está presente en todas las etapas de la historia cubana”. Para el periodista Ortega “la resistencia está en el pueblo cubano”.

Idulberto Alviza, piloto retirado, compara el nivel de sacrificio de los cubanos en dos diferentes momentos históricos, señalando que hay una continuidad en la resistencia: “los mambises se comían hasta la suela de los zapatos y ahora en estos días están hablando de que la única yegua que traía la gente de Camilo [Cienfuegos, uno de los principales dirigentes de la lucha insurreccional liderada por Fidel Castro, murió en octubre de 1959] que era la que traía todas las cosas, se la tuvieron que comer al segundo día porque no tenían qué comer”.

Ortega – a pesar de que coincide con Alviza en que hay una continuidad desde las luchas del siglo 19 hasta el presente - critica cierta variante de la narrativa de la continuidad revolucionaria: “hay un salto en Cuba a veces en la historia y van de los mambises a Fidel y eso es mentira, hay una generación del 30 que solidificó política, ideológica, cultural y hasta deportivamente a esta Revolución. Sin esta gente, sin Mella, sin Pablo, sin Martínez Villena, sin Guiterras, sin Barceló [nombres y apellidos de dirigentes de la Revolución del 30], sin esa gente no hubiera un Fidel, ni hubiera un Víctor Joaquín [nombre del entrevistado]”.

La solidez de la tradición intelectual cubana es otro tema que se repite y algunos entrevistados aludieron a una estrecha relación entre la tradición intelectual y la de

acción revolucionaria en el caso cubano. Tres de los entrevistados mencionaron a pensadores cubanos que, según ellos, anticiparon en sus análisis a los europeos Marx y Lenin. Sostiene Machado que Enrique José Varona, “tiene un ensayo [sobre el imperialismo] en 1905, 12 años antes que el libro de Lenin *El imperialismo, fase superior del capitalismo*”. Para Alviza, “Martí habló de Marx, habló de Engels, habló del desarrollo del socialismo y planteó es que era el imperialismo mucho antes que él, que lo planteara el socialismo y que lo, inclusive Lenin, que fue en el año 17, esto Martí es en el año 90, del siglo antes pasado, ¿eh?”. Faya también destacó que los intelectuales cubanos Enrique José Varona y José Martí hicieron análisis agudos del fenómeno del imperialismo antes de que las hiciera Vladimir Lenin. Para Faya, los cubanos han sido “unos privilegiados”, con una historia que “ha ido generando un pensamiento”, y pone de ejemplo a Martí, quien considera una figura superior a los grandes líderes políticos y los grandes pensadores de los EE.UU.:

A mí me preguntaba un muchacho, un norteamericano, ¿por qué ustedes veneran tanto a Martí? Yo le decía, bueno porque ustedes no tienen una figura de ese mismo nivel en los Estados Unidos, perdona, yo le decía, perdona que yo sea tan prepotente, pero ustedes no la tienen, no tienen... o sea, ni Jefferson, ni Franklin, ni los grandes pensadores, Washington menos todavía, llegan a esa altura.

Al referirse a la implementación de un sistema de partido único en Cuba después de 1959, nuestros entrevistados no suelen hacer referencias a la teoría del partido de vanguardia de Vladimir Lenin o al modelo unipartidista soviético, sino a los llamados del cubano José Martí a unir a todas las fuerzas que estaban a favor del progreso en un solo partido para así poder vencer a las potencias extranjeras de su época y conseguir

la verdadera independencia. Ortega, por ejemplo, expresó que “el Partido es fundamental y uno sólo igual que lo hizo Martí”. El hecho de que militantes comunistas cubanos defiendan al sistema unipartidario de su país, citando a José Martí como fuente de inspiración, no es una novedad, pero hasta los años 1990 era frecuente referirse tanto a Lenin como a Martí. En 1990, en un momento en que todavía existía la URSS, Fidel Castro defendió el partido único haciendo referencia tanto al partido propuesto por Lenin, pero también a José Martí: “[...] mantendremos, además, incommovible el principio del partido único, que no nos vino solo de Lenin, nos vino también de Martí cuando fundó el Partido Revolucionario para la independencia de Cuba, y no hizo tres ni diez, sino uno para dirigir la Revolución y la lucha por la independencia del país”⁴⁴⁷.

Nuestros entrevistados tienden a presentar la influencia soviética como algo secundario. El médico Suárez, por ejemplo, inmediatamente después de hablar de la continuidad histórica desde 1868 al presente añadió: “pero a la URSS se admiraba”. De esta forma uno comprende que lo ve como algo secundario o adicional que no borraría la tradición nacional. Rodríguez también sostiene que se establece una relación entre estas tradiciones, en tanto existe un proceso revolucionario histórico “con una larga historia que entroncara naturalmente un camino socialista que en la historia de Cuba fue diferente [...]” Al utilizar el verbo entroncar, señala que el componente

⁴⁴⁷ Fidel Castro, "Discurso pronunciado por el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba y Presidente de los Consejos de Estado y de Ministros, en la sesión extraordinaria de la Asamblea Nacional del Poder Popular. Ciudad de la Habana. 20 de febrero de 1990. Año 32 de la Revolución", en *¡Atrás ni para coger impulso!* (La Habana: Editora Política, 1990), 11-12. Hasta donde conocemos, José Martí no propuso un sistema unipartidista como forma de gobierno en tiempos de paz, sino un partido unido para resistir y vencer en tiempos de guerra. Aunque pensamos que para algunos, los años desde 1959, podrían ser considerados como una situación de casi guerra debido a las fuertes presiones de EE.UU.

nacional del socialismo en Cuba siempre fue fundamental.

Con solo ligeras variaciones, todos repiten una narrativa similar al hablar de las raíces de la Revolución cubana. Esto no debe sorprendernos en tanto investigadores como Louis Pérez Jr. y Lillian Guerra, argumentan que existe una gran narrativa de la historia cubana⁴⁴⁸. Aunque existen contranarrativas diseminadas por la diáspora, estas tienen una limitada influencia en Cuba, y son rechazadas por nuestros entrevistados.

Creemos que cualquier narrativa es una construcción, y la narrativa de los entrevistados es selectiva y politizada. Sin embargo, la narrativa de los entrevistados sobre las luchas revolucionarias antes de Fidel Castro se apoya en hechos conocidos y documentados, lo cual le da poder de convicción. Respecto al papel de EE.UU., por ejemplo, recordamos que desde que fue pronunciada la Doctrina Monroe en 1823, EE.UU. había pretendido jugar un papel de liderazgo en la región⁴⁴⁹. En el caso de Cuba, el presidente Tomas Jefferson había declarado en 1809 que “Cuba sería tomada naturalmente por Estados Unidos, o la isla se entregaría a nosotros por sí misma”⁴⁵⁰, y el presidente James Monroe también escribió en una carta que “Cuba y Puerto Rico son apéndices naturales de Estados Unidos”⁴⁵¹. Estados Unidos ocupa Cuba durante casi cuatro años (1899-1902). Cuando el país recibe su independencia en 1902, se le añade a su constitución, por voluntad de los Estados Unidos, la famosa Enmienda Platt. La enmienda restringe las relaciones exteriores de Cuba, deja en manos de

⁴⁴⁸ Pérez Jr.; Lillian Guerra, *Visions of Power in Cuba: Revolution, Redemption, and Resistance, 1959-1971* (Chapel Hill: University of North Carolina Press, 2012), 3.

⁴⁴⁹ Ward, 33.

⁴⁵⁰ Citado por James D. Cockcroft, *América Latina y Estados Unidos : Historia y política país por país* (La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 2004), 341.

⁴⁵¹ Ibid.

Estados Unidos una parte de la provincia de Guantánamo y la Isla de Pinos (ahora Isla de la Juventud), además de permitir la intervención cuando los intereses estadounidenses estuviesen amenazados, derecho del cual se valió EE.UU. en varias ocasiones. En realidad convierte a Cuba en un protectorado, estatus que se mantendrá hasta la desaparición de la Enmienda en 1934. Coincidimos en este sentido con Kacpia, quien considera que “Las raíces potenciales de la revolución [de 1959]” surgieron como resultado de dos experiencias históricas: Un colonialismo prolongado y un Período neocolonial a partir de 1902 que “fue inusualmente explícito”^{452 453}.

Mientras es algo poco controvertido decir que EE.UU. ha tenido políticas imperialistas contra Cuba, los paralelos que trazan los entrevistados entre los mambises del siglo 19 y los comunistas de Fidel Castro podrían parecer, a primera vista, poco más que un truco propagandístico. José Martí, al final, no era marxista, ni

⁴⁵² Kacpia, 8.

⁴⁵³ Antoni Kacpia sostiene que este período duró hasta 1934. En ese año es eliminada la *Enmienda Platt*, como resultado de la *Revolución del 33* que hace caer al dictador Gerardo Machado. No hay un consenso sobre cómo periodizar y etiquetar la etapa entre el fin de la ocupación estadounidense (1902) y la Revolución de Fidel Castro (1959). Por ejemplo, el historiador cubano Oscar Pino Santos considera que “De 1902 a 1934 su dependencia de los Estados Unidos asumió claramente la forma de un “protectorado” y solo entre 1934 y 1958 se manifestó como “neocolonia”, ver: Oscar Pino Santos, “Lo que fue aquella República: Protectorado y neocolonia,” http://epoca2.lajiribilla.cu/2004/n142_01/142_07.html.

Marifeli Pérez-Stable también divide la época de la república (1902-1952) en dos, pero distingue entre una primera república (1902-1940), y otra que empieza con la promulgación de una nueva constitución en 1940, ampliamente conocida como una de las más avanzadas y democráticas de América Latina, que es derogada cuando se produce el golpe militar de 1952.

Kacpia ha criticado esta periodización, y considera que lo único que logró la llamada “segunda república” que se proclama en 1940 (el autor pone “segunda república” entre comillas) fue “una modernización parcial del estado” y una “re-cubanización de aquellas partes de la economía de donde se había retirado los EE.UU.”, ver Kacpia, 18. Nosotros coincidimos con Santos en que la derogación de la Enmienda Platt es el momento de ruptura más significativa durante la república, pues pone fin a la intervención directa de los Estados Unidos, aunque la intervención estadounidense sigue “de manera más sutil y encubierta” (Pino Santos). Aun así, también consideramos que la historiografía cubana ha tenido la tendencia de obviar o minimizar algunos cambios positivos que se dieron, sin alterar fundamentalmente la sociedad cubana, entre 1934 y 1952, tanto acontecimientos como la Constitución de 1940, como ciertos cambios en la estructura económica del país.

tampoco lo eran los otros héroes mencionados del siglo 19. Pero hay importantes puntos en común. Por ejemplo, El PRC no se limita a luchar contra el colonialismo español sino también advertía contra las pretensiones expansionistas de EE.UU, así que hay un elemento de continuidad importante con el proyecto de Fidel Castro.

Louis Pérez Jr. también argumenta que comparten ideas de justicia social. Aunque la soberanía nacional fue la demanda más articulada de los luchadores cubanos del siglo 19, como era el caso en otros países latinoamericanos⁴⁵⁴, también hubo una “visión igualitaria” dentro de su proyecto de nación⁴⁵⁵. Los mambises negros en la primera guerra por la independencia, no sólo luchaban por la separación de su territorio de España sino también por la justicia social. Después del fin de la primera guerra se produce una *radicalización* entre los cubanos que apoyaban la independencia. Antoni Kapcia menciona que surgió un movimiento de “consciencia negra” entre negros y mestizos, al mismo tiempo que los inmigrantes españoles llevaron las ideas de socialismo y anarquismo a los obreros urbanos⁴⁵⁶. Creció la clase media que se oponía a la opresión y las restricciones del colonialismo español. Para Kapcia, “empezó a surgir un nacionalismo que tenía una dimensión social mucho más fuerte que cualquier nacionalismo contemporáneo en América Latina”⁴⁵⁷.

Pérez Jr. sostiene que el movimiento independentista cubano era *moderno* y tenía “impulsos populistas” que llamaban a “la justicia social, equidad racial, equidad

⁴⁵⁴ Pérez Jr., 4.

⁴⁵⁵ Ibid.

⁴⁵⁶ Kapcia, 12.

⁴⁵⁷ Ibid., 13.

de género, y oportunidad económica”⁴⁵⁸. Esto está muy presente en José Martí y su *Partido Revolucionario Cubano* (PRC), intentó unir a los cubanos sin distinguir entre clase, género o color⁴⁵⁹.

Marifeli Pérez-Stable observa que hubo precedentes en la tradición cubana para una vanguardia política. Recordamos que tanto la guerrilla de Fidel Castro como el Partido Comunista de Cuba que surge después de la Revolución de 1959 se presentan como vanguardia del pueblo cubano. Pérez-Stable nos recuerda que tanto José Martí como Antonio Guiteras [el protagonista del ala radical de la Revolución de 1933], habían pedido unidad para cambiar al país⁴⁶⁰. La investigadora sostiene que el ejemplo de la URSS y Europa del Este también fueron una importante inspiración en las décadas posteriores a la Revolución de 1959, junto a las experiencias nacionales: Mostraron que era posible “consolidar y retener el poder”⁴⁶¹.

Podemos preguntarnos si los entrevistados hubiesen hablado de la historia cubana de manera similar en los 1970 o durante la primera mitad de los 1980, cuando era muy alto el nivel de influencia soviética en Cuba. Pues hubo un cambio en la narrativa oficial en los años 1970 y los primeros años de la década de los 1980. En estos años el Ministerio de Educación cubano comienza a presentar la historia cubana en un marco de comprensión marxista-leninista y a fusionar esta con la perspectiva martiana⁴⁶². Pérez Jr. cita una entrevista que le hizo al historiador cubano Jorge Ibarra

⁴⁵⁸ Pérez Jr., 4.

⁴⁵⁹ Ibid., 71.

⁴⁶⁰ Pérez-Stable, 87.

⁴⁶¹ Ibid.

⁴⁶² Pérez Jr., 258.

en 2012, quien dijo que, en la historiografía de los 1970, la historia de Cuba “parecía haberse convertido en un apéndice de la historia de la Unión Soviética”⁴⁶³.

La respuesta podría ser: no necesariamente.

Hay que tomar en cuenta que la narrativa de los cien años de lucha y la idea de que existe una continuidad revolucionaria desde el siglo 19, estaba muy arraigada en Cuba e incluso precede a Fidel Castro. Según Louis Pérez Jr., la oposición política en la república cubana soliera derivar su marco discursivo principalmente de las narrativas independentistas⁴⁶⁴. Antes del golpe de Fulgencio Batista en 1952, los partidos políticos reformistas se presentaban como herederos de José Martí, siendo los principales en los 1940 el Partido Revolucionario Cubano (Auténtico) y el Partido del Pueblo Cubano (Ortodoxo). El primer nombre alude al PRC original de José Martí y la palabra “ortodoxo” en el segundo nombre de partido hacía referencia a rescatar los valores y objetivos de la Revolución de 33. Los movimientos de resistencia que surgieron después del golpe, como el Movimiento Nacional Revolucionario, la Federación Estudiantil Universitaria y el Movimiento 26 de Julio, todos decían que iban a terminar el trabajo que había iniciado los libertadores del siglo 19⁴⁶⁵, y en general, los cubanos miraban hacía el pasado y José Martí “sirviendo como una fuente inagotable de verdades, para todas las ocasiones, para todos los temas”⁴⁶⁶. Considera Pérez Jr. que la “genialidad” del liderazgo del Movimiento 26 de Julio de Fidel Castro es lograr “representarse como el portador de verdades del siglo 19”. Por ejemplo, el 1°

⁴⁶³ Ibid. Nuestra re-traducción al español, a falta de la fuente original.

⁴⁶⁴ Pérez Jr., 16.

⁴⁶⁵ Ibid., 189-196.

⁴⁶⁶ Ibid., 189.

de enero de 1959, Castro dice que “la historia del 95 no se repetirá, esta vez los mambises entrarán hoy en Santiago de Cuba”⁴⁶⁷, una comparación histórica que hacía referencia a cómo EE.UU. había negado a los libertadores entrar a la segunda ciudad cubana en 1898⁴⁶⁸.

Sostiene Pérez Jr. que el *motif* de “los cien años de lucha”, había servido como el marco de interpretación dominante de una generación y “la narrativa maestra” de la Revolución en sus años tempranos⁴⁶⁹.

2.3.1.2 *El pasado vivido: “Mi hermano apareció muerto en el Barrio Caribe”*

La mayoría de los entrevistados nacieron antes de 1959, y muchos tienen suficiente edad como para tener recuerdos de la época prerevolucionaria, especialmente los últimos años del batistato⁴⁷⁰. Sus vivencias de entonces, y / o la información que hayan recibido por otras fuentes sobre la Cuba de aquel momento, tienen repercusiones sobre su forma de entender la Revolución, los EE.UU, la URSS y el derrumbe.

No es de sorprender que sean recurrentes las referencias a males de la época pre-1959 en unas entrevista con militantes del Partido Comunista de Cuba. Estas personas formaron parte en algún momento de ese Partido, lo cual implica un rechazo al pasado capitalista, a la política imperialista de EE.UU. y un compromiso con los

⁴⁶⁷ Eugenio Suárez Pérez y Acela Caner Román, "Primero de enero de 1959: Esta vez sí que es una Revolución", *Granma*, 31 de diciembre 2015.

⁴⁶⁸ Pérez Jr., 208.

⁴⁶⁹ *Ibid.*, 260.

⁴⁷⁰ Es decir, el período que comienza con el golpe de estado de Fulgencio Batista en 1952 y que termina con su huida de Cuba en la madrugada del 1º de enero de 1959.

cambios que se produjeron en Cuba en 1959. A primera vista, algunos de sus testimonios podrían fácilmente ser percibidos como una reproducción mecánica de la propaganda oficial cubana, donde hay una tendencia de enfatizar los males del pasado y de contrastar eso con los logros de la etapa post-1959.

Aunque estos testimonios pueden ser selectivos - por ejemplo, tienden a enfatizar temas donde más visiblemente ha habido mejorías desde 1959, como salud y educación, en lugar de hablar de esferas donde no ha habido semejantes progresos - le dan credibilidad a muchos de estos testimonios el hecho de que existe una amplia literatura que documentan los males del pasado a que se refieren. También la mayoría de los avances que mencionan, aunque no siempre es posible documentar todos los hechos concretos pues pueden ser en algunos casos vivencias muy locales o personales. También da credibilidad a los testimonios, el hecho de los mismos contiene referencias a vivencias **propias** de pobreza, exclusión o represión política antes de 1959, y por otra parte, mejoras concretas que han vivido ellos mismos desde 1959.

Con relación a la pobreza, José Brito – entre 1989 y 1991 fue director de una empresa de talleres de comunicaciones – haciendo alusión a su vivencia de la época prerevolucionaria dice que: “me crie con piso de tierra, mi madre le echaba las cenizas, porque cuando aquello se cocinaba con carbón, las cenizas en la cocina, pisos de tierra, techos de ¿cómo se llama? de zinc, un escusado, ¿tú sabes lo que era un escusado? No, no, eso no existe hoy en día. Son letrinas que hacían, un hueco que se hacía en la tierra y se cubría con una taza encima y de madera [...]” Opina que la revolución trajo un cambio radical en su vida: “la Revolución me hizo persona, la Revolución me hizo persona”. Zenaida Hernández Rivero, trabajadora retirada, también contrasta un

pasado sombrío con un presente mejor, diciendo que en la actualidad su nieto tiene “[...] todo el trabajo que quiere [...]” y que “Nunca han dejado de almorzar ni de comer como dice la gente, y yo sí con mi niñez si pasé mucho trabajo, y mi mamá con nosotros, ¡por favor!” Cuenta que dice a sus nietos que “hay que morir por esto porque ustedes no saben lo que es pasar trabajo. No se puede calcular [comparar] de esta época la época de atrás”.

Dos de los entrevistados tienen vivencias de exclusión o racismo en la época pre-revolucionaria, aparentemente de carácter institucional. Alviza cuenta que “inclusive un día en el Cristino Naranjo el hoy Cristino Naranjo cuando era el círculo social de lo, cómo se llama esto, de remo, no me dejaron entrar porque era mulato [...]”. Suárez cuenta una historia similar: “mi mejor amigo era un negro, mi mejor amigo era un negrito que se llamaba Pepín, existe todavía, José Stefano, ese muchacho [...] a la playa, donde mi padre tenía la playa, él no podía entrar”⁴⁷¹. Álvarez habla de otro tipo de exclusión al contar cómo fue cerrada la Universidad de la Habana en el 1953, cuando ella era estudiante: “la situación política en Cuba se fue poniendo muy convulsa y precisamente la Universidad era un foco de rebeldía [...] precisamente esa es la época en que surgen los movimientos revolucionarios y es ahí donde se fomentan todos esos movimientos contra la dictadura, al extremo tal que Batista el dictador, cierra la Universidad”.

⁴⁷¹ Esteban Morales, aunque no lo mencionó durante la entrevista que le hizo el autor de esta tesis, ha hecho referencia en 2013 en otra entrevista con el medio digital Havana Times a cómo fue víctima de una cruel expresión de racismo antes de la Revolución, cuando tenía 11 años: “me gané el Primer Premio en un concurso de composición sobre José Martí, convocado por los Caballeros Católicos en mi pueblo. Al llegar a recoger el premio, sentí un murmullo en el tribunal. Me imaginé lo que había ocurrido: la planilla que llené no tenía foto, y no era imaginable para todos aquellos blancos de clase media, que un negrito pobre como yo, hubiera ganado aquel concurso. Me mandaron a salir”, ver: Havana Times, “Cambiar debe ser menos costoso que aferrarse al pasado”, <http://www.havanatimes.org/sp/?p=76263>.

Cuatro personas hacen referencias a formas de represión que implicaban el uso de la violencia física, y, en algunos casos, la tortura y la muerte. Alviza cuenta que él mismo estuvo en una lista para ser asesinado: “he tenido el privilegio de estar vivo gracias a la Revolución porque yo estuve preso en el año 58, secuestrado frente a mi casa, paseado para matarnos por militantes revolucionarios, preso en la décima estación de policía, y la Revolución me salvó la vida, porque estaba en la lista [de muerte]”. Ortega cuenta la historia de cuando fue detenido por la policía, siendo “casi un niño”, por haber dicho en la calle que Fulgencio Batista iba a correr el mismo destino que el dictador Marcos Pérez Jiménez en Venezuela, quien cayó del poder el 23 de enero de 1958: “En enero del 58 caigo preso porque yo comento al pasar al lado de un teniente de la dictadura, que cuando aquello un teniente era mucho, y le digo este [Batista] lo vamos a arrastrar como en Venezuela”. “Esto él lo oye y me coge preso con una pistola en la cabeza, me lleva, por suerte mi papá tenía dinero, tenía conexiones y me sacó de allí de la estación antes que me golpearan y me torturaran, pero sí vi los golpes que le daban a otros y estaba ya en remojo para ser golpeado y torturado [...]”. El médico Héctor Terry – entre 1989 y 1991 se desempeñaba como Viceministro de salud – cuenta que estuvo detenido en tres ocasiones, y aparentemente conoció a un policía torturador (o supo de él), con quien volvió a encontrarse varios años más tarde como médico: “no dejé de cumplir en el orden ético mi labor y mi trabajo de que uno de los heridos que vino en la invasión mercenaria de Bahía de Cochinos había sido torturador, policía torturador cuando yo estuve detenido, porque yo estuve detenido en tres ocasiones [antes de la Revolución] sufrí prisión y da la casualidad que yo fui el médico que lo atendió cuando estaba”.

El más cruel de todos los testimonios es el de la costurera de hospital Norma Molina Molina. Nos habla de cuando fuerzas del batistato asesinó a su hermano, en su provincia natal de Guantánamo: “Mi hermano apareció muerto en el Barrio Caribe ¿ustedes saben cuál es el Barrio Caribe?”

Sabemos que otros cubanos, notablemente pero no exclusivamente muchos de los que migraron a la Florida después de la Revolución, tienen recuerdos muy diferentes de la época anterior a la Revolución y, sobre todo, recuerdos más negativos de la etapa que sigue. Esto puede tener que ver con su clase social, sus valores y postura política, casualidades, y otros factores.

Pero la existencia de otros criterios no hace menos creíbles nuestros testimonios de la militancia cubana, que coinciden con una amplia documentación existente de problemas sociales, de represión y de brutalidad de la época pre revolucionaria. Por otra parte, se podría alegar que este tipo de énfasis en el pasado, sirva para esconder males del presente y pasado revolucionario. Durante nuestras estancias en Cuba hemos conocido a gente que todavía vive en la pobreza, que viven problemas de racismo y de discriminación, e incluso de represión política (por ejemplo al no recibir un trabajo determinado por haberse expresado en contra del gobierno, o sufrir detenciones por el activismo político no autorizado). Aun así, estas evidencias anecdóticas tanto como la documentación existente sobre la situación de los derechos humanos en Cuba, respaldan la impresión de que los problemas hoy en día no son los mismos que los de antes de 1959. Aunque hay pobreza en Cuba, por ejemplo, no existe la pobreza extrema en la Cuba actual y ha habido un desarrollo en importantes esferas socio-económicas. El informe de Amnistía Internacional del año 1990 – desde entonces

Cuba les ha negado acceso al país – y los que hemos podido revisar de los años más recientes – describen a Cuba como un país que reprime a la oposición, pero no recogen ningún caso similar a los más graves de la época prerevolucionaria: La tortura física y los asesinatos extrajudiciales.

A pesar de que también la Cuba revolucionaria ha sido criticada por violar derechos civiles y políticos, la ausencia de este tipo de crímenes, comunes antes de la Revolución y en muchos países latinoamericanos en la segunda mitad del siglo pasado, le ha dado legitimidad a la Revolución y al Gobierno cubano. Las malas experiencias vividas por parte de varios de los entrevistados antes del 1959, debe haber contribuido a su toma de posición política, a menudo en años jóvenes, y también debe haber condicionado tempranamente su visión de EE.UU. y de la URSS, pues el primero fue aliado de Batista y la URSS fue aliado del gobierno revolucionario.

Dicho esto, varios de los entrevistados opinan que el cubano promedio tenía una visión desfavorable de la URSS y su ideología en los 1950 e inicios de los 1960. Suárez sostiene que “hablar de comunismo aquí era hablar de algo malo”. Brito ejemplifica este odio al comunismo con una anécdota de su propia vida, específicamente de cuando estaba carpinteando un día antes de la Revolución: “la propaganda capitalista nos había metido en la cabeza que ser comunista era lo más bajo que podías ser”. Pero de broma le dijo a un colega “¡comunista!” Sostiene que con 16 o 17 años no sabía que cosa era el comunismo, “lo decía para joder”, era “cosa de muchachos”. Sin embargo, el colega respondió tirando el martillo hacia él:

jaló el martillo para arriba y si no me tiro, fíjate lo que te estoy diciendo, me puedo quedar, vaya, si es mentira que me quede muerto aquí mismo ahora, fíjate lo que te estoy hablando, me tiré de arriba de las cabillas, el martillo pasó y cayó en el patio de la última casa, porque él era pitcher, le decían DiMaggio, jaló el martillo para arriba que si me agarra, si me agarra... ¡mira muchacho!

Finalmente, muchos entrevistados subrayan que la lucha insurreccional en Cuba (1953-1958) no sólo surge a causa de problemas cubanos, sino que también fue dirigida por los cubanos. No hubo ningún vínculo entre los rebeldes y la URSS. Es decir, al contrario de las revoluciones post Segunda guerra mundial en Europa del Este, no hubo injerencia soviética en Cuba, o al menos no en esta fase. Podemos hablar entonces, de una **no relación** con el “comunismo” soviético más que otra cosa.

Para los entrevistados esto hace que la Revolución cubana sea más auténtica, más independiente y más legítima que muchas otras experiencias donde hubo injerencia soviética. Algunos incluso, ven la falta de Revoluciones auténticas en Europa del Este como una de las causas del derrumbe del socialismo euro-soviético.

2.3.1.3 *El primer contacto: “El bloqueo se sintió y los soviéticos nos tiraron la mano”*

En este capítulo trataremos algunos aspectos de las relaciones cubano-soviéticas en sus primeras etapas (1959-1972) que son relevantes para comprender la relación que surge y la visión de los entrevistados del derrumbe. La Revolución cubana triunfa el 1º de enero de 1959 y en el otoño de ese año se desarrollan los primeros “contactos serios” con la URSS⁴⁷². Durante los próximos años se estrechan pero también se producen una

⁴⁷² Domínguez, *La política exterior de Cuba (1962-2009)*, 243.

serie de contradicciones y retrocesos a lo largo de los años 1960. Recordemos una información de Jorge Domínguez que aparece en el capítulo introductorio de esta tesis: Entre 1962 y 1968, las relaciones “oscilaron entre la colaboración y el enfrentamiento”⁴⁷³. Los entrevistados que recuerdan bien esa etapa, a menudo enfatizan las diferencias entre los dos países, así subrayan (conscientemente o no) una imagen de Cuba como independiente.

Esta independencia reduce las implicaciones político-ideológicas del derrumbe para Cuba pues hace que la misma aparezca en gran medida como un “observador” del proyecto euro-soviético o un aliado, más que parte del mismo.

Nuestros entrevistados tienden a presentar la joven alianza entre Cuba y la URSS como estratégica, más que ideológico-política. Algunos, especialmente los académicos, argumentan que Cuba no tenía otra opción que aliarse con la Unión Soviética, dado las fuertes presiones de EE.UU. en colaboración con contrarrevolucionarios cubanos - dentro del país y desde el exilio. Recordemos en este sentido que 250.000 cubanos emigraron durante los primeros años de la Revolución⁴⁷⁴, que muchos perdieron o dejaron atrás propiedades y privilegios en Cuba, y que la comunidad de exiliados presionaba para que EE.UU. trabajara contra el gobierno cubano con todos los medios.

Machado dice que “nosotros estábamos retando al país más poderoso del mundo, un país muy chiquitico y no teníamos alternativa que apoyarnos en la URSS, ¿te das cuenta?” Mavis Dora Álvarez Licea expresa algo similar, y menciona la

⁴⁷³ Ibid., 244.

⁴⁷⁴ Pérez-Stable, 83. Para Antoni Kapcia, los emigrantes tenían tanto motivos políticos como económicos, ver: Kapcia, 155.

invasión en Playa Girón [abril de 1961] para subrayar la gravedad de la situación: “no teníamos otras opciones porque tú no puedes separar el problema del contexto, el contexto era muy duro, muy duro, incluso ya habíamos sufrido una agresión militar directa con la invasión de Playa Girón, nosotros no teníamos alternativa, la defensa del país dependía de la Unión Soviética”⁴⁷⁵.

Rodríguez menciona el caso del bloqueo que impone los Estados Unidos: “es que el bloqueo norteamericano nos impedía prácticamente dirigirnos a cualquier otra alternativa, por lo tanto tuvo una gran significación y Cuba lo sigue agradeciendo, esa historia no se olvida aquí en el país”. Lobaina sostiene que “un poco que la política irracional y visceral de Estados Unidos hacia Cuba fue transformando con mucha rapidez una alianza muy estrecha entre Cuba y la Unión Soviética”⁴⁷⁶.

Aunque no lo mencionan mucho los entrevistados, el lector debe tener en mente que la situación en Cuba estaba muy tensa durante los primeros seis o siete años después de la Revolución. Es decir, las tensiones con EE.UU. y el exilio no sólo tenían implicaciones a nivel de gobiernos, sino que afectaban a toda la población cubana. Rafael Rojas ha caracterizado la situación en el país hasta 1966 como de guerra

⁴⁷⁵ Torres Cabrera menciona que al inicio, los soviéticos no querían comprometerse a defender directamente al país, debido a los problemas que esto podía crear con los Estados Unidos: “por aquí entraron las armas checas porque ellos no querían enfrentarse como soviéticos, como Rusia para que los americanos dijeran – no, Rusia está metido en esto”. Es decir, ve que hubo una fase de acercamiento sin que se diera todavía un compromiso definitivo. La afirmación de que tanto Cuba como la URSS preferirían evitar la transferencia de armas en 1959, es respaldada por Tad Szulc, biógrafo de Fidel Castro, ver: Tad Szulc, *Fidel: a critical portrait* (Nueva York: Perennial, 2002), 498. Aunque también escribe que, según el combatiente cubano José Ramón Fernández, hacia finales de 1960 empezaron a entrar, tanto armas checas como soviéticas.

⁴⁷⁶ Esta explicación también ha sido utilizada por altos dirigentes de la revolución. Por ejemplo, el entonces ministro Carlos Lage expresó en el programa televisivo Hoy Mismo, el 6 de noviembre de 1992 – según el resumen en Granma cuatro días después – que “históricamente nuestra alta integración con el campo socialista tiene su origen en el bloqueo”.

civil⁴⁷⁷, en la historiografía hecha en Cuba generalmente se habla de una “lucha de bandidos” contra el gobierno. Aunque varíe la terminología, la situación estaba grave: Según Guerra y Maldonado, sólo entre febrero y agosto de 1962, se produjeron un total de 5.780 ataques terroristas y 716 sabotajes “de gran envergadura”⁴⁷⁸. Por otra parte, según Pérez-Stable, a mediados de los 1960 había entre 20.000 y 50.000 prisioneros políticos⁴⁷⁹ (la cifra más frecuentemente citada parece ser 20.000) y miles de cubanos fueron ejecutados durante esta década⁴⁸⁰.

En la literatura académica se pueden encontrar diferentes valoraciones sobre las causas que llevaron a que Cuba se acercara a la URSS. Por ejemplo, Marifeli Pérez-Stable atribuye el viraje de Cuba a factores internos más que externos, como la actitud de Fidel Castro, pero considera que “la Guerra Fría agravó” la situación⁴⁸¹. Mervyn Bain comenta que en 1959 “quizás no haya sido” la intención de Fidel Castro alinearse con la Unión Soviética, pero que sí quería cambiar la relación que tenía con Washington⁴⁸². Al crecer la “hostilidad estadounidense”⁴⁸³, sin embargo, se declara marxista con el fin de asegurar una mayor asistencia económica y militar de los

⁴⁷⁷ Rafael Rojas, *Historia mínima de la Revolución Cubana* (El Colegio de México, 2015), 121-131.

⁴⁷⁸ Guerra y Maldonado, 156.

⁴⁷⁹ Pérez-Stable, 83.

⁴⁸⁰ Ibid. Algunas voces de la academia que son críticas hacia los líderes cubanos, como el historiador Jorge Castañeda, ha dicho sobre las ejecuciones del primer año del gobierno que “Ni se trató de un baño de sangre, ni se exterminó a un número significativo de personas inocentes [...] más bien resulta sorprendente que el número de muertes y de abusos haya permanecido tan pequeño”, ver: Jorge G. Castañeda, *Compañero: vida y muerte del Che Guevara* (Nueva York: Vintage Books, 1997), 187.

⁴⁸¹ Pérez-Stable, 67.

⁴⁸² Bain, 20-21.

⁴⁸³ Ibid.

soviéticos⁴⁸⁴. Jorge Domínguez comenta que “al abordar el gobierno cubano una ruptura con los Estados Unidos, empezó a cortejar a la Unión Soviética”⁴⁸⁵, lo cual podría implicar que Castro buscara desde un inicio alejarse de EE.UU. Ello no altera el hecho de que una vez había surgido el conflicto entre los dos países, Cuba no tenía muchas otras opciones que recurrir a la URSS. Rafael Rojas parece considerar que la reorientación geopolítica se deba en parte a una radicalización interna y en parte a la exclusión de Cuba del hemisferio occidental. El autor hace énfasis en las dos visitas de Fidel Castro a EE.UU. en 1959, donde trata de forjar contactos, así como el buen tono (al menos en apariencia) en algunos intercambios diplomáticos entre los países en 1959. Considera que la expulsión de Cuba de la OEA, promovida por EE.UU., y Bahía de Cochinos, hizo que el comunismo se convirtiera en política de Estado, citando el discurso de Castro en homenaje a las víctimas de la incursión militar que dio el 15 de abril de 1961⁴⁸⁶.

Independientemente de las voluntades de los actores históricos y con qué acontecimiento haya comenzado la realineación geopolítica de Cuba, es importante tener en mente que el acercamiento con la URSS “no fue causa ni efecto del choque con los Estados Unidos, sino que formó parte integral del mismo proceso”⁴⁸⁷. Como sostienen Thomas Skidmore and Peter Smith, evolucionó cómo un proceso de “toma y daca”. Tengamos también en cuenta, como afirman los mismos autores, que “[e]ra

⁴⁸⁴ Ibid.

⁴⁸⁵ Domínguez, *La política exterior de Cuba (1962-2009)*, 243.

⁴⁸⁶ Rojas.

⁴⁸⁷ Thomas E. Skidmore y Peter H. Smith, *Modern Latin America* (Nueva York: Oxford University Press, 2005), 312.

inevitable que cualquier gobierno cubano que quería afirmar su control sobre su economía iba a chocar con los Estados Unidos”⁴⁸⁸.

Al surgir los primeros contactos entre Cuba y la URSS, estos podían parecer relativamente “inocentes” en el sentido de que se trataba de una ayuda material y económica que se recibe en medio de una situación difícil⁴⁸⁹. Ello toma una considerable identificación ideológica, sólo a partir de la declaración de la Revolución cubana como marxista leninista en diciembre de 1961, destacando que el modelo de sociedad cubano todavía era muy diferente al soviético. Tampoco hay en los inicios de la Revolución una fuerte identificación con la URSS en la población cubana, y recordemos en este sentido, que había en los 1950 un fuerte anticomunismo en el país. Considera Suárez, uno de nuestros entrevistados, que “cuando la gente [...] realmente empezó a ver lo que era el socialismo, las características, como, la forma en que se fue influyendo el trabajo político que se fue haciendo, en definitiva la gente empezó a apreciar a la Unión Soviética y a querer a los rusos”⁴⁹⁰.

Los entrevistados expresan agradecimiento a la URSS. Alviza, por ejemplo, dice que “Nosotros le tenemos que agradecer toda la vida al pueblo soviético habernos defendido contra el imperialismo yanqui, con sus deficiencias, sus resbalaciones, sus

⁴⁸⁸ Ibid.

⁴⁸⁹ El 5 de febrero de 1960 el “vice premier” soviético Anastás Mikoyán visita la isla, con el propósito de firmar un acuerdo comercial. Lillian Guerra cita una encuesta informal y no representativa que muestra que 9 de un total de 10 personas entrevistadas por la prensa, apoyaban un convenio comercial con la Unión Soviética. Sin embargo, la visita también provocó protestas por estudiantes que gritaban consignas a favor de Fidel Castro, pero contra Mikoyán, e incluso se producen enfrentamientos violentos entre grupos de manifestantes y la policía. Ver: Guerra, 109-118.

⁴⁹⁰ Es común que cubanos se refieran a lo soviético como *ruso*. En Cuba la palabra “ruso”, por tanto, en algunos casos también puede hacer referencia a algo proveniente de otra república soviética. Ver: Loss, 2.

tribulaciones, y sus errores. [...] nosotros le debemos la vida”. Faya plantea que “chico, yo tuve, personalmente, muchas cosas que agradecer a la URSS, nos ayudó enormemente en un momento muy difícil, en los años 60, fue, fue muy importante porque aun con nuestras contradicciones pudimos sobrevivir a cuestiones muy, muy amargas”. Torres Cabrera dice que “todo el mundo rompió relaciones con Cuba y el bloqueo se sintió y los soviéticos nos tiraron la mano, no solamente los soviéticos, el Campo Socialista”. Ortega también destaca que “no vamos a negar las cosas buenas de la Unión Soviética, sino yo no estuviera aquí. Vamos a ser sincero, las armas, la azúcar”, mientras Brito afirma que “esa gente nos ayudaron extraordinariamente, si cuando el enemigo capitalista nos está virando los cañones y nos cierra por todo el ojo, ellos lo abren, ellos nos dan esa oportunidad”.

La Crisis de los Misiles es resaltada por muchos entrevistados (7 de un total de 17) como ejemplo de un momento en que hubo tensiones entre Cuba y la URSS, es decir, una parte sustancial de los entrevistados. Ello es significativo partiendo del hecho de que no hay ninguna pregunta sobre la Crisis de los misiles en la guía de entrevistas y fue un hecho histórico que tuvo cierta recurrencia en las entrevistas. Expresan que los soviéticos no actuaron de la forma más correcta, pues empezaron a negociar con EE.UU. para solucionar la crisis sin incluir a la parte cubana.

Rodríguez califica las tensiones que surgieron después entre Cuba y la URSS como una “bronca”. Álvarez por su parte, habla de una “discrepancia” entre los dos países, pero también nos hace entender que la URSS no se comportó de una forma adecuada: “a él [Fidel Castro] también lo habían sorprendido y no solo sorprendido que lo habían engañado [...] hizo pensar que no había que confiarse mucho”. Ortega

expresa que le molestó la actuación de los soviéticos y añade que en su opinión personal “se habían rajado los soviéticos”, habían cometido un error. Suárez resalta que “fue a espalda, no fue de frente eso”, o sea, implica un comportamiento no correcto, arrogante y / o poco leal. Añade que los cubanos reaccionaron fuertemente por su nacionalismo. Alviza, quien se encontraba en Kiev en medio de la crisis, utiliza las palabras más fuertes cuando sostiene que “nos jugaron fu, podían haber hablado con nosotros, nos traicionaron en cuanto a los principios”, aunque también subraya que “[después] Nikita Jruschov se expresó muy bien con Fidel Castro”. También menciona un encuentro en Kiev en el contexto de la celebración anual de la Revolución cubana poco tiempo después, el 2 de enero de 1963. Resalta que en este hubo un tono muy bueno, por lo que no parecen haber sido dañadas las relaciones entre los ciudadanos de los dos países, al contrario de lo que pasó a nivel de gobierno⁴⁹¹.

Los entrevistados claramente ven la guerra fría como un conflicto desigual, donde la mayor potencia (EE.UU.) presionaba a la segunda (URSS) y también a otros países más pequeños. Aunque nadie lo dice explícitamente, parece predominar la actitud de que la colocación de misiles en Cuba fuera una respuesta legítima por parte de Cuba y la URSS, dos países aliados que si bien no tenían la misma política exterior, estaban bajo presiones de EE.UU. Esa potencia ya tenía misiles en un país europeo que podían ser utilizados contra la URSS y que por otra parte había dado su apoyo a exiliados cubanos en la invasión de Playa Girón (abril de 1961).

⁴⁹¹ Estas posiciones se acercan mucho a la versión oficial cubana sobre la crisis, como ha sido expresado por Fidel Castro en diferentes ocasiones. No hay ninguna señal concreta de que entre estos entrevistados existan criterios contrarios. Por otra parte, una posición que se puede colocar como ejemplo en apoyo a la actuación de Jruschov, sería una posición controvertida en el contexto cubano, por lo tanto no se puede descartar la posibilidad de que alguien piense diferente sobre este tema, sin decirlo.

Pero nuestros entrevistados mencionan la Crisis de los Misiles principalmente como un ejemplo de independencia frente a los soviéticos, pues Fidel Castro protestó la forma en que hablaron con EE.UU. sin contar con la parte cubana.

Algunos entrevistados también resaltan cómo el apoyo de Cuba a los movimientos de liberación iba en contra de la posición soviética de la *coexistencia pacífica*. Rodríguez, Alonso y Machado – todos académicos – enfatizan en que hubo diferencias de fondo sobre este tema. Valdés Paz, investigador en el Centro de Estudios sobre América entre 1989 y 1991, también comparte este criterio.

Para Alonso, en los 1960 ya “está andando [...] la idea de que la revolución cubana no podía subsistir sin un cambio en América Latina”. Valdés Paz menciona que “si tú ves el nivel de involucramiento nuestro en el movimiento guerrillero latinoamericano entre el 61 y el 70 es muy alto, hasta de manera directa, combatientes cubanos en casi todos los grupos guerrilleros, etc. eso no va a ocurrir ya en adelante”. Valdés Paz considera que la postura de Cuba amenazó a partidos afines a la Unión Soviética en América Latina, pues las guerrillas afines a Cuba les quitaban protagonismo: “el desempeño cubano, aunque se vistiera de Partido Comunista cubano, ponía en crisis a los Partidos Comunistas pro-soviéticos de la región”.

Según Machado, “la URSS no apoyaba a las guerrillas en América Latina y no quería que nosotros las apoyáramos, nosotros sin embargo la apoyamos”. Rodríguez dice que “la ayuda de Cuba al movimiento de liberación por ejemplo, no era la línea soviética”, cuando habla de diferencias entre los dos países. Ortega sostiene que los soviéticos “creían más en los viejos comunistas [Partido Socialista Popular] que Fidel, y que Raúl y todo eso [...] tampoco esa lucha armada, etc. no apoyaron al Che, qué le

pasa al Che en Bolivia”. Alviza menciona que su hija estudió en la URSS y tuvo problemas por ser admiradora del Che Guevara: “El mayor estudió en la escuela Lenin cuando se inauguró la Lenin, la otra estudió en la Unión Soviética [...] en el mismo Ministerio de Relaciones Exteriores de la Unión Soviética y en el segundo año la querían botar porque los soviéticos no admitían al Che Guevara ni la lucha de guerrillas y mi hija se crio al principio de ser como el Che”.

Esto podría ser interpretado como una estrategia en la cual la URSS utilizaba a Cuba como intermediario para apoyar a las guerrillas, para evitar que EE.UU. les culpara de agresión en su zona de influencia. Alonso, sin embargo, sugería que no fue así, y que la URSS activamente trató de sabotear la política cubana: “no era una discrepancia simplemente teórica se revelaba en la práctica en que la Unión Soviética [...] le daba ayuda a las fuerzas latinoamericanas con la condición también de que no fueran guerrilleras”⁴⁹². Esta situación aparentemente se resolvió a finales de 1964 cuando en una conferencia de partidos comunistas de Latinoamérica en La Habana, se encontraron partidos y movimientos de la región con diferentes posturas sobre el tema, y se pusieron de acuerdo en apoyar la lucha armada en seis países latinoamericanos determinados y, a cambio, acordaron defender juntos a los partidos que optaron por la vía pacífica en otros países especificados. La URSS, a partir de ese momento, envió apoyo material (“grandes sumas”) al Partido Comunista de Venezuela que había optado por la lucha guerrillera. En 1965, debido a la invasión de EE.UU. en República

⁴⁹² Información proveniente de un artículo de Jacques Lévesque indica que es fundamentalmente correcta esta afirmación. Podríamos añadir que hubo tensiones internas en la URSS sobre el tema en 1963 y 1964, pero hasta el verano de 1964 predominaba claramente el apoyo a la línea pacífica. Esto en parte se debía a que los soviéticos no era compatible con el desarrollo de un frente amplio de acción política en América Latina, y también, que a poco tiempo de la Crisis de los misiles no querían provocar a EE.UU. en su zona de influencia. Ver: Jacques Lévesque, "La Unión Soviética y Cuba: Una relación especial", *Foro Internacional* XVIII, n.º Número 2, octubre-diciembre : 238.

Dominicana y derrotas sufridas por guerrillas en América Latina, la URSS se inclina otra vez hacia la vía pacífica, y no interviene en 1966 cuando el Partido Comunista de Venezuela deja las armas. Fidel Castro, sin embargo, lanza una fuerte crítica a ese partido en ese momento, y también critica al partido soviético⁴⁹³.

Castro, formula junto a Régis Debray, la postura de que la lucha de guerrillas es la única apta para América Latina en ese momento, y organiza la conferencia de la Organización Latinoamericana de Solidaridad en 1967 con la participación de movimientos guerrilleros, sin que los partidos comunistas fueran invitados. Ello representó un “reto [...] enorme” a la URSS⁴⁹⁴. La URSS optó por el silencio, debido a que había invertido mucho en Cuba y temía que una brecha en la alianza podría provocar una invasión estadounidense en Cuba, pero en realidad simpatizaba con los partidos comunistas latinoamericanos que optaban por la vía pacífica⁴⁹⁵. Partidos que, “es muy probable” que hayan presionado a la URSS para sancionar a Cuba^{496 497}.

⁴⁹³ Ibid., 239-240.

⁴⁹⁴ Ibid.

⁴⁹⁵ Ibid., 240-241.

⁴⁹⁶ Ibid., 240.

⁴⁹⁷ Son muchos menos las menciones de la crisis chino-soviética, y los que comentan sobre el tema tienen apreciaciones diferentes sobre la postura de Cuba en ese momento. Rodríguez sostiene que “en el diferendo chino-soviético, Cuba no adoptó ni la posición de los chinos ni de los soviéticos, nosotros nos mantuvimos al margen de esa bronca a pesar de las presiones por ambas partes para que adoptáramos una u otra posición”. Por otra parte Álvarez tiene un criterio diferente: “[...] a los chinos prácticamente los expulsamos de aquí, los asesores militares chinos, bueno prácticamente se fueron, se fueron de aquí porque Cuba no quiso verse involucrada en ese confrontamiento, porque ellos trasladaron, los chinos y los rusos, trasladaron aquí y a dondequiera que estuvieron, como es lógico, trasladaron esas discrepancias entre ellos también y querían que se tomara partido”. Argumenta que Cuba no quería involucrarse en el conflicto, por ser dependientes de la ayuda soviética, sin embargo, sus palabras indican que ya tomaron una posición, si expulsaron a los chinos. Para Lobaina, “las relaciones con China estaban en el piso” a finales de los 1960. No hemos revisado detalladamente la literatura académica sobre el tema y posiblemente existan diferentes interpretaciones. Según Jacques Lévesque, Fidel Castro acusó a los chinos de unirse al bloqueo estadounidense después de que

Menos atención recibe en las entrevistas una serie de fracasados experimentos radicales que hubo en la sociedad cubana hacia finales de los años 1960⁴⁹⁸, conocidos con el nombre de la Ofensiva Revolucionaria, a pesar de que estos son ejemplo de políticas que diferían mucho de las soviéticas, y por tanto, podría ser utilizado como un ejemplo de diferencias entre los países.

La politóloga Jeannette Habel cita a un economista cubano, Alexis Codina Jiménez, quien recuerda una serie de medidas poco realistas que se implementaron a partir de 1967⁴⁹⁹: la eliminación de bonos y el pago de horas extras, la desvinculación del salario de la dificultad del trabajo y de sus resultados, además de la abolición total del alquiler, el uso gratuito de la telefonía y otras medidas⁵⁰⁰. Desapareció prácticamente la planificación y disminuyó la producción de productos no azucareros debido a la preparación para la Zafra de los Diez millones 1969-1970⁵⁰¹. Considera que hubo una seria desmoralización⁵⁰². Estos experimentos terminaron mal⁵⁰³. Según Pérez-Stable, no había un control ciudadano con los representantes del estado, hubo caos en la economía y desmoralización entre los trabajadores⁵⁰⁴. En esta situación,

recortaron los suministros de arroz a Cuba en 1966. Sostiene que después de ese momento, las relaciones “se deterioraron considerablemente” (ibid., 238-239.)

⁴⁹⁸ Habel, 72.

⁴⁹⁹ Ibid., 50.

⁵⁰⁰ Ibid.

⁵⁰¹ Fidel Castro anunció que se iban a producir 10 millones de toneladas de azúcar para impulsar la economía. No se obtuvo los resultados deseados, a pesar de haber desviado enormes recursos al sector.

⁵⁰² Habel.

⁵⁰³ Pérez-Stable, 104.

⁵⁰⁴ Ibid.

Fidel Castro estuvo muy debilitado políticamente⁵⁰⁵ y hasta ofreció ceder su puesto.

Varios entrevistados hacen referencia a conflictos internos que hubo entre revolucionarios cubanos respecto a la relación con la URSS y diferentes concepciones del socialismo, y desvinculan a Fidel Castro de la URSS al expresar que él trató de evitar una influencia demasiado grande de las facciones pro-soviéticas. Mencionan a miembros del antiguo PSP que presionaban para un mayor acercamiento con Moscú, y por otra parte, al Departamento de Filosofía de la Universidad de la Habana y su revista *Pensamiento Crítico*, que era de izquierda y antiimperialistas pero independiente de la URSS⁵⁰⁶.

En diferentes momentos estallaron conflictos en los que estaban involucrados ex miembros del PSP. Después de 1959, hubo intentos de unir a las fuerzas que habían apoyado la Revolución en una sola organización, y en una primera fase este nuevo partido en construcción se llamaba las Organizaciones Revolucionarias Integradas. En medio de una lucha por el control interno, en 1961 el ex dirigente del PSP Aníbal Escalante fue nombrado como secretario de organización de la ORI. Esta fue la primera organización que se estableció con el fin de unir a las fuerzas revolucionarias (M-26, Directorio, PSP), y ganó una alta visibilidad en la política cubana, pero fue duramente criticado Fidel Castro en 1962, acusado de sectarismo⁵⁰⁷. Pocos años

⁵⁰⁵ Habel, 50.

⁵⁰⁶ Para Alonso, la institución que publicaba *Pensamiento Crítico*, el Departamento de Filosofía de la Universidad de la Habana, tenía discrepancias teóricas con la URSS, que tenían que ver sobre todo “con aspectos teóricos y no tanto con la eficiencia o no eficiencia, la sustentabilidad o no sustentabilidad del modelo soviético”.

⁵⁰⁷ Luego, en 1964, las autoridades revelaron públicamente que unos militantes del PSP habían delatado a un luchador antibatistiano del Directorio Estudiantil en 1957, quien luego fue asesinado por

después, a inicios de 1968, las autoridades acusan de contrarrevolucionarios a un grupo de personas que bautizó como la “Micro-facción”. Para Habel, quien se apoya en Carlos Franqui⁵⁰⁸, se trata de un grupo organizado secretamente por la KGB, compuesto por ex militantes del Partido Socialista Popular, para “eliminar” a Fidel Castro⁵⁰⁹. Las principales figuras reciben juicios sumarios y reciben largas condenas de privación de libertad.

Recordemos que los integrantes de ese partido contaban con cierta buena voluntad por parte de la URSS. Álvarez plantea de que a pesar de sus contradicciones con el M-26 de Fidel Castro, que había liderado la Revolución y cuya gente ahora predominaba en los pasillos del poder cubanos, los ex miembros del viejo Partido Comunista tenían un punto a su favor en esa coyuntura: “eran, diríamos, los intelectuales del comunismo, porque en Cuba no habíamos tenido antecedentes de ese tipo [en la construcción del socialismo]”. Al mismo tiempo, quieren que Cuba entre en una relación de mayor compromiso con la URSS. Según Álvarez, “hubo mucha presión” por esos actores. Valdés Paz argumenta que la URSS utilizaba al PSP y sostiene que los dos acontecimientos mencionados de 1962 y 1968, “son dos manifestaciones del intento de la URSS por un control interno del país [...]”

A pocos meses del caso de la Micro-facción, las relaciones cubano-soviéticas se encuentran en crisis, y Cuba en una situación de debilidad. En parte, debido a que su economía está en un mal estado y las guerrillas latinoamericanas no están teniendo

el régimen de Batista, lo cual ayudó a crear un ambiente más desfavorable hacia los ex integrantes del PSP.

⁵⁰⁸ Ex colaborador de Fidel Castro quien luego rompió con el gobierno y se exilió.

⁵⁰⁹ Habel, 72.

éxito. Una primera señal, fue el apoyo de Fidel Castro a la invasión soviética de Checoslovaquia, en agosto de 1968⁵¹⁰. Morales sostiene que “el proceso en Checoslovaquia se vio [desde el gobierno cubano] como el proceso de una contrarrevolución liderada por el imperialismo para separar a Checoslovaquia del campo socialista”. A pesar de esta decisión de Fidel Castro, hubo durante los años 1960, considerables contradicciones y tensiones con la URSS.

Respecto a la revista *Pensamiento Crítico*, esta es mencionada como ejemplo del alto grado de independencia que tuvo Cuba en los 1960, pues el gobierno permitió que esta revista circulara ampliamente a pesar de que tenía una línea diferente a la soviética. De los entrevistados, formaban parte de la redacción de esta revista Machado y Alonso. Precisamente Machado, caracteriza la revista como “un polo de autonomía de pensamiento”. Según Machado, “esa revista el que está detrás eso es Fidel”. De esta forma, sostiene, Fidel Castro permitió que circularan ideas socialistas herejes respecto al pensamiento soviético, y también cuenta que por iniciativas de Fidel se editaron libros de pensadores franceses y “pensadores ecológicos” que habían sido activos en la URSS en los años 20 y 30, con ideas alternativas sobre el socialismo⁵¹¹. Cuenta, que se permitía que personas que habían mostrado ideas críticas

⁵¹⁰ El investigador Cole Blasier, sostiene que la URSS cortó el suministro de petróleo en 1968 para coaccionar a Cuba, ver: Blasier, 60. Sin embargo, Bain ha argumentado que nunca se produjo tal disminución en el suministro, y que la escasez del producto que había en Cuba en esa época se debía a que hubo un aumento en el consumo que superaba el incremento anual en el suministro. Para Bain, el tema de la seguridad de Cuba fue un punto clave en la decisión de apoyar la invasión en Checoslovaquia, y Castro aprovechaba la ocasión para preguntar retóricamente si la URSS iba a defender también a Vietnam, Corea del Norte y Cuba en caso de estuviera amenazado el socialismo allí. Bain cita a Peter Shearman quien sostiene que Fidel Castro veía los acontecimientos como la Primavera de Praga como peligrosas para el bloque socialista, ver: Peter Shearman, *The Soviet Union and Cuba* (Routledge & Kegan Paul, 1987). en Bain, 24-25.

⁵¹¹ Machado presenta una anécdota de cómo, según él, Fidel Castro quería marcar independencia en un plano más simbólico: “cuando Cuba tenía dificultades para comprar aviones, tuvo que rentarle aviones a la URSS, pero como no podíamos comprárselos, los aviones de Cubana tenían por un lado, por un

a la URSS tuvieran cargos altos. Menciona a Raúl Roa - miembro fundador del Directorio Estudiantil Universitario en 1930 y Ministro de Relaciones Exteriores después de la Revolución hasta 1976. Narra que Raúl Roa, había hecho una crítica al modelo soviético antes de 1959: “Roa había alertado acerca de los peligros del socialismo ruso, esos libros después no se publicaron, pero yo los tenía porque yo los compraba antes de la revolución en las librerías de viejo”⁵¹².

Estos espacios se cierran hacia finales de los 1960 o en los 1970. Notablemente, la revista Pensamiento Crítico fue cerrada - “por razones de estado” según Machado - por las mismas autoridades que antes habían apoyado su creación, en 1972, al ser cerrado el Departamento de Filosofía de la Universidad de la Habana. A partir de estos momentos, Cuba empieza a comprometerse más con las políticas de la URSS⁵¹³. Muchos entrevistados sostienen que esto se hizo en buena parte por necesidad, y no como para perder la soberanía del país.

costado decían Cubana de Aviación y por otro decían Aeroflot, cuando él se enteró de eso, de que andaban Cubana con mitad Aeroflot de eso, él se disgustó, por problema de identidad nacional”.

⁵¹² Al ver cómo algunos entrevistados dedican un tiempo considerable a destacar las diferencias que hubo entre Cuba y la URSS en los años 1960, o las diferencias que tuvieron algunos cubanos con la URSS, llama la atención que nadie mencione “El Gran Debate” de 1962/3-1965. Los dos más prominentes participantes en el debate fueron Ernesto “Che” Guevara (que provenía del M-26) y Carlos Rafael Rodríguez (que provenía del PSP), que diferían, entre otros temas, sobre el uso de los estímulos morales y materiales en la producción. Rodríguez optando por una posición cercana a la de la URSS durante Jruschov, la “ortodoxa”, que preveía un paso más lento hacia el socialismo, y un uso pragmático de estímulos materiales. Che Guevara tenía una postura más radical, enfatizando la necesidad de crear valores socialistas y evitar el uso de “armas melladas del capitalismo”.

⁵¹³ Varios entrevistados nos recuerdan de que Cuba se encuentra en este momento en una situación de debilidad. Para finales de los 1960, la lucha guerrillera apoyada y promovida por Cuba no había dado resultados. Mervyn Bain considera que el fracaso de la lucha armada quedó subrayada por la elección del socialista Salvador Allende en Chile (1970), que parecía darle la razón a la línea de la coexistencia pacífica de los soviéticos; al menos hasta el golpe de Augusto Pinochet en 1973 (p. 25).

2.3.1.4 *Cuba en la comunidad socialista: “No era David y Goliat”*

Recordemos que en el año 1972, Cuba entra al Consejo de Asistencia Económica Mutua (CAME), la organización internacional de cooperación económica protagonizada por la URSS. Se desarrolla una relación muy estrecha entre los estados y se reducen considerablemente o desaparecen las tensiones que hubo en los años 1960. Los entrevistados con más interés y conocimientos sobre el tema de las relaciones cubano-soviéticas mencionan este estrechamiento de las relaciones. Algunos entrevistados enfatizan todo lo que se copió de la URSS en esta etapa, especialmente en políticas internas, pero la narrativa predominante es que a pesar del estrechamiento de las relaciones, Cuba preservó una cuota de independencia y hasta influyó sobre las políticas soviéticas.

Hay tres entrevistados que tratan de explicar por qué se produjo tal acercamiento (Lobaina, Alonso y Valdés Paz) y todos lo presentan como producto de la necesidad, más que del deseo. Lobaina dice que a finales de los 1960, “[n]o teníamos relaciones con ningún país de América Latina y prácticamente con algunos países de Europa. En aquel momento teníamos relaciones con los países socialistas pero a un nivel muy bajo”. Pone de ejemplo las conexiones aéreas desde Cuba: “había que ir a Praga, para viajar a Lima, o para viajar a Panamá, o para viajar a Argentina o cualquier país de América Latina”. Considera que “eso fue configurando una situación en la cual Cuba tuvo que tomar una decisión [...] La decisión fue desarrollar nuestras relaciones con la Unión Soviética”. Esta descripción contrasta con la de Alonso, quien enfatiza las causas internas: “después del fracaso de la zafra de los 10 millones de toneladas de azúcar y el fracaso en general de la economía cubana de abrirse paso y

hacerse sustentable en un mínimo, Cuba tuvo que pedir el ingreso al CAME”.

Pero también hubo una parte de los dirigentes del país para los cuales tal acercamiento haya resultado deseable: “los viejos dirigentes del viejo partido comunista, eran pudiéramos decir pro-soviéticos completamente, pro-soviéticos en cuanto a que veían en el sistema soviético si no la expresión perfecta, sí la única válida de conducción socialista”.

Alonso distingue así, entre una parte del liderazgo del país que aceptó entrar en la CAME por necesidad, aunque no fuera lo más deseable; y otra parte que veía esta decisión como una necesidad, pero también como algo deseable⁵¹⁴.

Aunque se estrechó la relación entre los dos países, para los entrevistados esto no significa que la relación cubano-soviética se convirtió como la existente entre un patrón y un cliente. Aparecen en las entrevistas unas metáforas familiares que pueden dar una idea de lo que piensen los entrevistados al respecto.

Terry describe la relación como la que pudieran tener dos hermanos: “nunca se sintió satélite de la Unión Soviética y eso es un aspecto muy importante, las relaciones nuestras eran de tú a tú, como decimos aquí en Cuba, de igual a igual, tú eres muy grande y nosotros chiquitos, pero no era David y Goliat, no, no, era el hermano grande con el hermano chiquito, pero cada hermano con su criterio propio, su idea propia y cada hermano con su novia propia”. Mery Delgado, quien trabajaba en una emisora de radio cuando cayó la URSS, dice que “teníamos ahí a la Unión Soviética como la

⁵¹⁴ Alonso se identifica más con el primer grupo, no sólo por haber formado parte de la redacción de Pensamiento Crítico sino también porque considera que los años 1960 fueron “los años más frescos de la Revolución, más audaces, de más diversidad, tampoco quiere decir que no se cometieran arbitrariedades, se cometieron arbitrariedades pero también existió una mayor diversidad”.

madre, la madre patria”. Molina sorprende al decir que la URSS era como “un hijo de Cuba, un hermano de Cuba”, es decir, invierte la imagen más común de Cuba como un hijo de la URSS, aunque ser hijo en este contexto pudiera significar simplemente que fueron muy queridos y no que Cuba fuera la parte que guiara la relación. Aun así, quizás el comentario refleje una idea de que Cuba, en varios momentos, era la fuerza que empujaba a la URSS, a pesar de su tamaño.

En su mayoría, los entrevistados parecen reconocer que hubo un flujo de recursos económicos y material muy grande desde la URSS hacia Cuba. Uno de nuestros entrevistados, el economista Morales, incluso dice que “[e]ra un subsidio, realmente, como un subsidio”. Pero no todos lo ven así. Para Terry, se puede hablar de una ayuda mutua, como sugería el nombre del CAME [Consejo de **Ayuda Mutua Económica**, negritas añadidas]. Dice que “independientemente de lo que ellos nos ayudaron, también nosotros ayudamos en gran medida en muchas cosas a los soviéticos”. Luego da ejemplos de cómo Cuba ayudó a la URSS después del accidente de Chernóbil, recibiendo a miles de niños para su tratamiento, y como mandó sangre después del terremoto en Armenia en 1988. Cuenta Torres Cabrera que “[m]ucha gente decía que la Unión Soviética nos ayudaba por la azúcar”, y a continuación rechaza esa postura, “- no, no, no – nosotros sí le agradecemos a la Unión Soviética.” Aunque parece ver a la URSS como un país solidario, su respuesta también nos deja entender que había gente en Cuba que viera a la URSS como la parte que se beneficiaba, a pesar de que el precio que pagaba por el azúcar cubano estaba muy por encima del precio de mercado.

La política es otro tema. Las autoridades cubanas al hablar sobre la relación,

suelen reconocer que hubo algún tipo de dependencia económica hacia la URSS, pero niegan que hubiera dependencia política. Por ejemplo, Marcos Portal, quien fue Ministro de la Industria Básica en Cuba en años del Período Especial, en una entrevista en *Contrapunto*⁵¹⁵, recibió el siguiente comentario por parte del entrevistador: “Pero había dependencia” [hablan de Cuba y la URSS]. Responde: “En lo político ninguna”⁵¹⁶. Nuestro entrevistado Alonso, sin embargo, considera que la entrada al CAME trajo no sólo más “intensidad” en las relaciones y una dependencia económica, sino también algún grado de dependencia política, menciona compromisos para votar con la URSS en organismos internacionales.

Ortega, al hablar del derrumbe, sostiene que “nosotros no podíamos ser en gran medida una dependencia de ese país, que en gran medida lo éramos ideológica, nos liberamos de esa tutela”.

En las entrevistas se mencionan datos que indicarían que Cuba tomó, en diferentes momentos, iniciativas que luego fueron seguidas por los soviéticos.

Rodríguez comenta que Cuba tuvo posturas diferentes a la URSS desde inicios de los 1960 hasta la Perestroika (1985-1991). Pone varios ejemplos, uno de ellos de la década de los 1970: “la ayuda de Cuba al movimiento de liberación [...] no era la línea soviética, era una línea propia de Cuba, la de Angola, Namibia, Sudáfrica, todos esos países”. La operación militar de Cuba en Angola también es mencionada por Valdés

⁵¹⁵ Revista publicada en Miami sobre Cuba, se trata de una edición publicada en 1993, lamentablemente no tenemos más datos sobre la fuente al poseer sólo unas páginas de la revista.

⁵¹⁶ A nuestro juicio, la idea de que puede haber una separación estricta entre la dependencia económica y la política, no nos resulta muy creíble, pues los vínculos económicos a menudo determinan lo que se puede hacer en la política. Más que una dicotomía, creemos que pueda haber diferentes grados de dependencia o independencia en diferentes esferas.

Paz, Morales y Brito en las entrevistas como ejemplo de una iniciativa cubana, aunque los soviéticos se sumaron después. Valdés Paz señala, que al involucrarse en Angola, Cuba no sólo muestra una política exterior independiente sino que posiblemente logra presionar a la URSS para que se comprometa y tome parte en este conflicto africano. Ello le daría algo de respaldo a la imagen que utilizó Molina Molina de la URSS como “hijo” o al menos “hermano” de Cuba, a pesar de su tamaño y el hecho de que la Revolución cubana surge mucho más tarde que la rusa.

Aun así, la idea de que Cuba a veces es la parte que toma las iniciativas, se encuentra en la literatura académica. Jorge Domínguez habla de una “hegemonía soviética con un grado de autonomía cubana” en los años 1970 y 1980⁵¹⁷, uno “supone sobre todo que Cuba acepta los límites impuestos por la Unión Soviética sobre su política exterior”⁵¹⁸. Pero también sostiene que Cuba tuvo un papel de vanguardia tanto como un papel de intermediario entre la URSS y movimientos progresistas en el tercer mundo⁵¹⁹. Sostiene que en los 1960, Cuba a veces menospreciaba y criticaba públicamente las posturas soviéticas frente a revolucionarios “en las Américas y más allá”, y que esto llevó a lo que llama “la crisis cubano-soviética de 1967-68”⁵²⁰. A partir de los años 1970, “Cuba ya no criticaría públicamente a la Unión Soviética o sus aliados, aun cuando no se prestasen a seguir el liderato de Cuba”⁵²¹, y se cuida más de no provocar una crisis. No obstante, se sigue jugando un papel de vanguardia en 1975

⁵¹⁷ Domínguez, *La política exterior de Cuba (1962-2009)*, 242.

⁵¹⁸ Ibid.

⁵¹⁹ Ibid., 253.

⁵²⁰ Ibid.

⁵²¹ Ibid.

y 1976 en Angola, “y luego en América Central y el Caribe”⁵²².

Con respecto a Angola, el investigador Piero Gleijeses ha hecho extensas investigaciones en archivos y realizado entrevistas con actores claves en Cuba y la URSS. Estas confirman lo dicho por los entrevistados, que Cuba sí tomó la iniciativa de mandar tropas a aquel país africano en noviembre de 1975 después de la invasión sudafricana, sin el consentimiento de la URSS⁵²³.

Puede parecer extraña e incluso improbable esta influencia de un país pequeño hacia una potencia mundial. En este sentido debemos recordar que Cuba era muy importante para los soviéticos, más de lo que podría indicar el tamaño del país. Cuando la URSS logró relaciones estrechas con Cuba a partir de 1959, esto representó un “éxito propagandístico espectacular”⁵²⁴ en un momento en que la Guerra Fría estaba en “su punto más alto”⁵²⁵. Para Blasier, Moscú consideraba a Cuba como uno de sus “triumfos” después de la Segunda Guerra Mundial⁵²⁶. A la vez que, después de la muerte de Stalin, la URSS veía más hacía fuera y quería tener una presencia en los países en vías de desarrollo, que estaban en gran medida, en pleno proceso de descolonización⁵²⁷. La posición geográfica de Cuba y su actitud antiimperialista son

⁵²² Ibid., 254. Los entrevistados no ponen como ejemplo el involucramiento de Cuba en esas regiones durante las décadas siguientes (los 1970 y 1980), a pesar de que esto posiblemente podría dar más respaldo a la imagen de una Cuba independiente y de vanguardia.

⁵²³ Piero Gleijeses, *Conflicting missions: Havana, Washington, and Africa, 1959-1976* (Chapel Hill: University of North Carolina Press, 2002).

⁵²⁴ Bain, 18.

⁵²⁵ Ibid.

⁵²⁶ Blasier, 59.

⁵²⁷ Bain, 18-19.

las principales razones por su interés⁵²⁸. Para nuestro entrevistado Alonso, “Cuba significaba [...] una punta de lanza en la retaguardia de Estados Unidos, el resto de América Latina”. El valor simbólico de la Revolución cubana tenía una gran importancia. Suárez opina que Cuba “fue el primer país socialista de América que llevó el socialismo a toda América”. Según Morales, “representábamos además la posibilidad de que la URSS pudiera en América exhibir una cara, ¿no? [...] además Cuba era el único país socialista de todo este hemisferio, e incluyendo África, entonces quiere decir que eso tenía un significado, muy importante, además representaba una preocupación para los norteamericanos [...] eso psicológicamente también tenía un impacto desde el punto de vista político para los soviéticos”.

Había contradependencia. Valdés Paz considera que cuando “el movimiento guerrillero latinoamericano fracasa” a inicios de los 1970, “los soviéticos respiran tranquilos”. Pero después, la operación de Angola revive este conflicto. Considera a la operación en Angola no sólo como muestra de independencia, sino también que Cuba logró imponer su política en la URSS, siguiendo una táctica del “Che” Guevara: “el protagonismo internacional de Cuba, totalmente desproporcionado al tamaño, la población, potencia médica, tenía en mi opinión el doble propósito de desafiar a Estados Unidos en varios escenarios, un poco la tesis guevarista de muchos Vietnam y comprometer a los soviéticos, arrastrar a los soviéticos a compromisos revolucionarios, radicales, anticolonialistas en la región, ¿no? cosa que Cuba logra, tanto desafiar a Estados Unidos como comprometer a los soviéticos”⁵²⁹.

⁵²⁸ Ibid., 19; Blasier, 60.

⁵²⁹ Álvarez tiene otro criterio sobre la presencia en Angola y expresa que se trataba de una acción conjunta, “No, no es que hubiera discrepancia, es que fue un acción conjunta de Cuba y la Unión

Dicho esto, nuestros entrevistados tienden a enfatizar la autonomía cubana y el papel que Cuba asumía de vanguardia en distintos momentos, pero no los límites o los momentos en que Cuba sigue la línea de la URSS. Por ejemplo, es cierto que Cuba juega un papel importante en el tercer mundo con su liderazgo en el Movimiento de Países no Alineados (NOAL), pero para los 1980 el país también era “una parte integral de la comunidad socialista”, y votaba junto con la Unión Soviética en órganos internacionales. Según Erisman, cuando se produce la invasión soviética en Afganistán, Cuba era el único país del NOAL que optaba por tal posición⁵³⁰. Pero no dejan por esto de ser reales e importantes las diferencias para caracterizar las relaciones bilaterales, los ejemplos de independencia que mencionan los entrevistados.

Otra cuestión es el impacto interno del estrechamiento de las relaciones cubano-soviéticas en los años 1970.

Para el investigador cubano Hiram Marquetti Nodarse, el ingreso de Cuba al CAME “condujo [...] de forma obligada a buscar fórmulas que nos aproximaran a las utilizadas por los restantes integrantes de esta organización. Esta situación derivó en la adopción en sus aspectos más generales del modelo económico vigente en esos países, ante todo el soviético”⁵³¹. De similar forma, nuestra entrevistada Delgado, opina que

Soviética, pero ellos ponían las armas, ellos garantizaron todo armamento, para la guerra de liberación de Angola, de Namibia, y parte, porque se pensaba seguir para Sudáfrica, pero bueno, eso sí fue en el 82, y por eso yo tenía en la mente, en el 82 hay algo de eso, pero ellos no intervinieron, ellos no pusieron un soldado soviético-ruso en África, la gente la pusimos nosotros”.

⁵³⁰ Erisman. en Bain, 30.

⁵³¹ Hiram Marquetti Nodarse, “La crisis del socialismo en la URSS y Europa Oriental: Implicaciones para Cuba”, en *El derrumbe del modelo eurosoviético: Una visión desde Cuba*, ed. Román García Báez (La Habana: Felix Varela, 1994), 151. En realidad es un proceso que empezó, aunque de forma más tímida, en los 1960. Álvarez cuenta que en esa década le “tocó [...] aprender qué cosa era el modelo de desarrollo rural soviético y además trabajar en Cuba para aplicarlo, para hacerlo, para instalarlo”. Se muestra muy crítica con esta tendencia de copiar acríticamente ciertas experiencias: “se instauró un régimen de trabajo que no tenía nada que ver con la cultura agraria del país”. Ortega

“se estaba copiando un modelo que no tenía que ver con el de nosotros”, y argumenta que “hasta las edificaciones eran el mismo modelo ruso, las escuelas, la forma [...] todo, todo, era una copia al carbón”, aunque precisa que con el Proceso de Rectificación esto empieza a cambiar. Alonso sostiene que hubo una fuerte influencia soviética, y sugiere que fue muy negativa, al decir que la institucionalidad cubana fuera aprobada “bajo [...] la sombra del estalinismo, del neo-estalinismo”⁵³². Para Lobaina “el modelo socialista que nosotros implantamos en Cuba fue de cierta manera [...] un modelo tomado de la Unión Soviética”, aunque luego menciona algunas diferencias, sobre las que volveremos más adelante.

En el otro extremo de la escala se encuentra Terry: “el sistema nuestro fue un sistema muy autóctono, muy cubano”.

Nuestra entrevistada Álvarez en un momento se refiere al modelo de desarrollo del país como “la copia”, pero no parece opinar lo mismo sobre el sistema político en tanto niega que se copiara el modelo unipartidista de la URSS. Sostiene que en Cuba hay organizaciones de masas que se parecen a partidos políticos. Pone de ejemplo a la Asociación Nacional de Pequeños Agricultores (ANAP) “es un partido pero no se llama partido, sin embargo es un partido”, y argumenta que “ese entramado social es

también se muestra crítico con el modelo que se implementó en la agricultura: “la gente sí quería la tierra, estaba Realengo 18 [nombre de una lucha campesina prolongada en Cuba durante los años del Protectorado] [...] sí querían la tierra y tú no le puedes imponer la colectivización [...]”

⁵³² La palabra estalinismo, que se usa en varias de las entrevistas, se puede emplear para designar varios fenómenos. Para la Real Academia Española son “Teoría y práctica políticas de Stalin [...]” Pero Alonso usa tanto las palabras “estalinismo” como “neo-estalinismo” cuando se refiere a la institucionalidad cubana que se introdujo en los 1970: “[...] estaba ante la institucionalidad que había sido aprobada bajo la, bajo, cómo se llama, la sombra del estalinismo, del neo-estalinismo”. Aquí se usa el término estalinismo para describir algunos aspectos de su país: “el estado cubano sigue tendiendo hacia el estalinismo, el estalinismo distributivo quiero decir, el régimen estalinista como forma de, el estilo del estalinismo”. Las connotaciones negativas que tiene Stalin es subrayada cuando Morales utiliza la palabra “estalinista” como un término despectivo para referirse al tardío líder del socialismo polaco Jaruzelski, al decir que fue “Prepotente, un militarote, un estalinista”.

obra de Fidel eso no existía en la Unión Soviética eso no es copia del PCUS, eso es obra de la Revolución”. Aunque en la URSS también había organizaciones de masas con tareas que en principio eran similares a las de Cuba, es posible que su funcionamiento haya sido distinto.

Al abordar el sistema electoral, el politólogo Peter Roman afirma que en Cuba se creó un equipo para estudiar instituciones de gobierno local tanto en países socialistas como capitalistas⁵³³. En el sistema de Poder Popular que se establecen a nivel local, provincial y nacional en 1976, sin embargo, se ha tomado mucho del sistema político de la URSS⁵³⁴. Notablemente, el Partido Comunista tiene “un papel primario en el desarrollo de políticas”⁵³⁵. Hubo cambios “significativos” en el modelo cubano, pero principalmente a nivel local, donde se le encarga a los propios electores la nominación de los delegados a las Asambleas Municipales (no el Partido Comunista) y tiene que haber más de un candidato por ley (en la URSS había un solo candidato)⁵³⁶, aunque no se permiten campañas electorales. A nivel local, los representantes tienen que residir en el municipio donde fueron electos, al contrario de la URSS, lo cual ha producido “una muy estrecha identidad entre delegados y votantes”⁵³⁷. A veces hubo desacuerdos entre los políticos electos y el Partido sobre temas de alcance local, pero en la Asamblea Nacional era mucho menos clara la

⁵³³ Roman, 69.

⁵³⁴ Ibid., 244.

⁵³⁵ Ibid.

⁵³⁶ Ibid., 244.

⁵³⁷ Ibid.

distinción entre los órganos electos y el PCC⁵³⁸. A nivel provincial y nacional los votantes no tenían un rol directo en el proceso de nominación (esto cambia, en parte, con la Reforma electoral en 1992) y muchos no saben quiénes son sus representantes⁵³⁹. Los diputados a la Asamblea Nacional a veces temían expresar sus criterios porque son electos como individuos sin una base independiente de apoyo⁵⁴⁰.

Ortega, elogia el sistema electoral cubano: “en el mundo no hay elecciones más democráticas que las de aquí”. Después al parecer reconoce que han existido o existe algún tipo de presión o incentivo externo para votar, como lo hubo en la URSS: “todo el mundo vota, todo el mundo vota pero si tú no vota que te pasara, voy a ser sincero contigo y lo digo delante, porque tú no sabes si el vota porque quiere o no quiere es un poco de construcción social”.

Otra diferencia mencionada por al menos un entrevistado es la existencia de los Comités de Defensa de la Revolución (CDR), que están presentes en cada barrio en Cuba. Morales plantea “que yo sepa una organización que cumpla las funciones de los CDR no existió en ningún país de Europa”, una organización que surgió a inicios de los años 1960 y ha permanecido desde entonces. El historiador Antoni Kapcia describe los CDR, y el resto de la sociedad civil revolucionaria, como elementos que han jugado un papel de vigilancia o de coerción, que en su momento histórico incluía la persecución de jóvenes de pelo largo⁵⁴¹. Pero al mismo tiempo subraya que los CDR

⁵³⁸ Ibid., 90-91.

⁵³⁹ Ibid., 244-245.

⁵⁴⁰ Ibid. Hasta 1992, el Partido Comunista dirigía los procesos de nominación a estos niveles; hasta que una nueva Ley Electoral eliminó su rol protagónico en estos procesos.

⁵⁴¹ Kapcia, 134.

proveían una plataforma para que la población pudiera expresar sus demandas⁵⁴², y el gobierno solía escuchar más a sus bases (formalmente e informalmente) que lo que era común en Europa del Este⁵⁴³.

Ortega considera que “nosotros sí discutimos la constitución”, al parecer en referencia a la Constitución que se implementó en 1976, que luego ha sido revisada en dos ocasiones. Se refiere, creemos, a un debate sobre una propuesta de Constitución que empezó en febrero de 1975 en los núcleos del Partido Comunista, barrios, los centros de trabajo y de estudio, etc., y que duró dos meses⁵⁴⁴. Indica así, que hubo un intento de involucrar a la población en la creación de un sistema autóctono.

Varios de los entrevistados también hablaron sobre las particularidades del PCC frente a otros partidos comunistas. Lobaina, por ejemplo, nos recuerda que “el mismo sistema de cómo funcionaba el Partido que también ha sido diferente a la de los países socialistas”. Nos referimos en este sentido al capítulo 2.1.2. para algunos datos sobre el partido y su papel en la sociedad.

Aunque hemos visto que los medios de comunicación cubanos tenían sus particularidades, Ortega enfatiza su centralización como un rasgo negativo, y la atribuye a la influencia soviética. Al realizar la entrevista estamos en el edificio Granma en la Plaza de la Revolución, donde están los principales periódicos del país. Allí expresa: “nosotros copiamos [...] muchas cosas soviéticas, mira este mismo edificio es una copia negativa de esa visión grandilocuente de la Unión Soviética,

⁵⁴² Ibid., 143.

⁵⁴³ Ibid.

⁵⁴⁴ Roman, 70.

porque los periódicos en Cuba, los medios, todos eran, tenían su edificio propio”.

Podría ser tema de disputa si todas las diferencias citadas sean cuestiones de fondo, o secundarias. Pues tanto en Cuba como en la URSS había un modelo unipartidista con economía planificada y centralizada. Es decir, ¿fueron las diferencias más significativas que las semejanzas? La tendencia general entre nuestros entrevistados radica en enfatizar las diferencias, hay semejanzas grandes que son poco enfatizadas en las entrevistas. Aun así, las diferencias que citan son significativas porque muestran que el proceso cubano preservó un grado de autonomía y que hubo algún nivel de participación popular, independientemente de todo lo que *no* se decidió de forma democrática, y todo lo que se trajo desde fuera.

Cuando los entrevistados mencionan los años después de que Cuba ingresó al CAME, a menudo lo hacen en relación con la situación económica de Cuba. Es decir, se asocia la URSS con algo positivo, con el relativo bienestar que hubo en Cuba hacia finales de los 1970 y sobre todo en los 1980⁵⁴⁵.

Esto también puede influir sobre su visión del derrumbe.

Para Torres Cabrera, el crecimiento en el comercio y la ayuda soviética no tuvo un efecto inmediato sino más bien que esto ocurrió hacia los años 1980: “diez años

⁵⁴⁵ Es una etapa favorable para Cuba en varios sentidos. A finales de la década de los 1970 disminuye algo la presión de los EE.UU. El fracaso de sus guerras en el sudeste asiático había hecho que los EE.UU. “miraba más hacia dentro”, se acentuó esto después de la renuncia de Richard Nixon por Watergate en agosto de 1974. Así, la amenaza de una invasión estadounidense era más reducida, aunque la guerra fría en general se intensifica y las relaciones cubano-estadounidenses empeoran nuevamente al llegar al poder Ronald Reagan en enero de 1981. Para Ward, esta administración estadounidense priorizó una “campaña mundial contra el comunismo soviético”, y mostró una “actitud calurosa” hacia las dictaduras militares latinoamericanas. Un punto de tensión es la revolución nicaragüense de 1979, en ese país hay un apoyo amplio por parte de los cubanos a los sandinistas, mientras EE.UU. financia una “campaña obsesiva” contra el gobierno. Ver: Ward, 37.

que vivió Cuba rica fue del `80 al `90 donde todo había, de todo... y con un salario mínimo de 81, de 95, de 118 vivíamos, rico, ah y para lo contrario, para que Ud. lleve una idea del `70 al `80 pasamos crisis [...] la caja de cigarro costó ilegal aquí a noventa pesos, la botella de ron a ochenta, ¿es mentira? Que me lo digan a mí, en los años `70, `71 y `72”, es decir, los años de crisis antes de entrar al CAME.

Hernández Rivero sostiene que en los años buenos, “Cuba estaba igual [que los países socialistas industrializados], uno iba a los mercados y había de todo, como estaba abastecido por la Unión Soviética [...] después fue cuando decaímos cuando la caída de la Unión Soviética”. Suárez cuenta que “nos acostumbramos a una tubería muy grande compensada por el CAME [...] y realmente nuestro país era maravilloso, y fue maravilloso [...] una etapa que usted con un poquito de dinero iba a dondequiera, estaba dondequiera, tenía una vida...” Cuenta que de las etapas que ha vivido en Cuba, “desde el capitalismo hasta ahora”, esa fue la “más bella”, y menciona que hubo pocas diferencias sociales y poco racismo.

No hay muchas menciones de problemas materiales en los años 1980, aunque Suárez menciona la vivienda: “en aquel momento el único problema que yo tenía era el problema de la vivienda, porque ese siempre ha sido un problema que nosotros hemos arrastrado”⁵⁴⁶. Comenta Delgado que “no se desarrollaron cosas con esas ganancias y con esos recursos que teníamos a la disposición porque no había quizás

⁵⁴⁶ A finales de los 1970 y especialmente durante el período 1980-1985, incrementa el comercio cubano-soviético. Cuba logra un crecimiento alto vendiéndole azúcar a la URSS, que este país paga con precios por encima del mercado mundial, con un promedio entre 1,5 y 2 veces el precio, aunque en 1985 (cuando compra el 61 % de la cosecha cubana) paga diez veces el precio del mercado. Cuba también le envía nickel, cítricos y tabaco, e importa cincuenta diferentes mercancías de la Unión Soviética. 8.000 cubanos estudiaron cada año en la Unión Soviética y la URSS ayudó a abrir 140 centros de educación en la isla. Ver: Bain, 31-32.

una visión de futuro, de bueno esto no va a ser eterno, nos vamos a... y creo que se empleó en otras cosas que no, que no, no resultaron.”

También hubo una influencia cultural soviética, pero no impactó mucho sobre las vidas de los entrevistados (y, aparentemente, tampoco sobre los cubanos en general), si no se incluye el impacto en las esferas de política y economía, y algún que otro sector muy específico de la sociedad.

Recordemos que la mayoría de los cubanos no podían relacionarse con facilidad con los soviéticos. No sólo por la distancia, sino también por el idioma, que limitaba naturalmente el intercambio de ideas. Alviza cuenta que a inicios de la relación

no teníamos ni la más ligera idea de hablar ruso. Trabajábamos con una intérprete o con un intérprete que era un ruso blanco, que había venido de Rusia cuando el comunismo y se había hecho electricista en las calle Zanja, que hablaba el ruso de esa época, de aviación no conocía nada, se llamaba Constantín, al punto en que las traducciones eran horripilantes, para entenderlas, nada más de técnico a técnico se entendía pero lo que decía era la Caperuza roja embarrada de mantequilla, y cosas de esas, de rayo ida y vuelta

Delgado, más joven, pone precisamente la enseñanza del idioma ruso como un ejemplo de la influencia soviética en Cuba. Pero esta influencia llega más tarde: “cuando yo entro a estudiar la carrera, el idioma que se había estudiado antes de que yo entrara en el año 70 [luego dice que cree que fue en el 1976] y tanto era inglés, cuando yo entro me dicen: es ruso”. Pero aunque el ruso fue el segundo idioma en las escuelas, esto no duró tantos años y no hubo una rusificación de la cultura como tal. En Europa del Este y en las repúblicas soviéticas (fuera de Rusia) puede que la gente sintiera que su cultura nacional estaba amenazada por la rusa. Ortega cuenta que

alguien le dijo durante una visita a Hungría, al parecer con referencia a la política de cambiar nombres de calles, lugares, etc.: “[M]ira la calle esta, a ustedes no les quitaron su Martí, pero a nosotros nuestros líderes nacionales nos los quitaron”.

Aunque no era patente una política de rusificación, Faya menciona una situación en que hubo diferencias internas en Cuba sobre la enseñanza de profesores rusos que trabajaron en el país: “se introducían en Cuba profesores rusos de música y comenzaban a orientar la música en un sentido que ya no era exactamente el sentido en que yo entendía que debía orientarse”. Para Faya, siempre hubo un conflicto en Cuba entre gente con ideas “eurocentristas” que preferían lo que venía del norte, sea de la Europa Occidental, de Moscú o de Estados Unidos (“la mayor sucursal de Europa en América”, sostiene). Por otra parte había personas con una visión más antihegemónica, latinoamericanista y/o nacionalista.

Más que significar la introducción de una cultura extranjera, para Faya, la Revolución cubana dio un mayor espacio a cierta parte de la cultura cubana. En este sentido, plantea que “la Revolución cubana abrió un espacio de batalla enorme en función de los valores fundamentales de la cultura popular, para llamarla así”. Aunque hubo limitaciones para el ejercicio del cristianismo y especialmente el catolicismo durante una etapa de la Revolución, según Faya, fue al revés la situación con las creencias y tradiciones afrocubanas, que habían sido vistas por la llamada buena sociedad antes de 1959, y según él fueron más aceptadas después de la Revolución: “la gente lo disfruta cuando de pronto se encuentra sin prejuicio con una rumba, cuando de pronto no esconden, no esconden los collares de santo, ¿me entiendes? Porque eso antes en Cuba la gente se lo escondía, los collares y la gente se hacían santo en silencio

¿me entiendes?”

Para Machado, “la influencia soviética nos elevó el nivel de vida, pero nos empobreció la vida espiritual”, aunque considera que hubo esferas de la vida cultural en que no fue así, “en el teatro no, porque el teatro soviético y la formación de actores soviéticos era muy buena [...] eso es lo que te explica que nosotros tengamos un nivel de teatro tan alto, un nivel de actores jóvenes buenísimos”. A su forma de ver, “donde más daño hizo la influencia soviética fue en el pensamiento social que hubo restricciones y no se podía criticar el pensamiento soviético, ni hacer críticas a la literatura”. Sostiene que el marxismo que llegaba a Cuba “no era el verdadero marxismo, era el marxismo soviético”. También da algunos ejemplos de lo dogmático y restrictivo que era, mencionando que en el 1977 se “eliminaron la escuela de Psicología, de Sociología” en la universidad, donde trabajaba, inspirados por los soviéticos que habían eliminado la sociología unas décadas antes. “Creíamos en ese momento que el comunismo científico lo resolvía todo”, cuenta.

Cuenta Ortega que la política cultural era más permisiva que la soviética, sobre todo en comparación con la que hubo en la época de Stalin, pero aparentemente también con la que hubo después. Se refiere aquí a la polémica frase de Fidel Castro en sus reuniones con intelectuales cubanos en junio de 1961 (“Dentro de la Revolución todo, contra la Revolución nada”)⁵⁴⁷. Ortega parece interpretar la frase como una forma de permitir, más que restringir las expresiones culturales, aunque implica que no se va a permitir expresiones contrarrevolucionarias.

⁵⁴⁷ Fidel Castro, "Discurso pronunciado por el Comandante Fidel Castro Ruz [...] Como conclusión de las reuniones con los intelectuales cubanos, efectuadas en la Biblioteca Nacional el 16, 23 y 30 de Junio de 1961," <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1959/esp/c160259e.html>.

Refiriéndose a los soviéticos cuenta que “mataron su intelectualidad, porque al que no lo botaron como Kandinski y Chagall, lo mataron en campos de concentración o lo llevaron al suicidio como Yesenin y Maiakovsky porque no entendían, porque además al artista tú tienes que llevarlo distinto”. Contrasta esto con el caso de Cuba, donde la política oficial sugería que un artista no podía oponerse a la Revolución, pero sí escogería su estilo y sus temas, dentro de ese marco: “mira qué diferencia en Fidel reunirse con ellos decir que contra la Revolución nada, pero el tipo podía pintar lo que quisiera, no pintar milicianos nada más, es decir”.

Para Morales “tú no ves la influencia rusa en ninguna parte [en Cuba], porque no hubo una influencia cultural, norteamericana, sí, la influencia norteamericana es muy fuerte, históricamente ha sido muy fuerte”. Morales parece considerar la influencia cultural rusa como efímera. Esto parece contradecir lo que por ejemplo plantea Machado sobre la influencia en el teatro, aunque puede ser que la frase “tú no ves la influencia rusa en ninguna parte” sea intencionada como una hipérbole, pues existen huellas, como en el ejemplo del teatro.

Podría cuestionarse este tipo de postura, como ha hecho Jacqueline Loss. Menciona una serie de ejemplos de este contacto cultural, así como una influencia en ballet, deporte, el idioma, etc. Sostiene que al caer la Unión Soviética, muchos cubanos sostenían no haber heredado “casi nada” de la Unión Soviética⁵⁴⁸ e incluso echan la culpa a ese país por determinadas características autoritarias y errores en su propio sistema⁵⁴⁹. Loss cuestiona esta actitud. Aunque los cubanos “tradicionalmente,

⁵⁴⁸ Loss, 2.

⁵⁴⁹ Ibid.

socialmente y culturalmente se identifican con Occidente”⁵⁵⁰. Argumenta que había puntos de conexión y que aún quedan restos de la influencia soviética, no sólo en economía y política sino también en lo cultural. Una cifra que puede respaldar su argumento viene de Richard Gott, quien sostiene que en 1997 había 300.000 cubanos que hablaban el ruso fluidamente⁵⁵¹.

Evidentemente hubo, como sostiene Loss, una influencia soviética en el plano cultural. Pero no es menos cierto, como argumentan algunos de los entrevistados, que estas influencias fueron limitadas por una serie de cuestiones: La distancia geográfica, los diferentes idiomas y la identificación cultural con Occidente, la política cultural cubana, y podríamos añadir también, el hecho de que el Período de mayor integración entre Cuba y la URSS no durara tantos años.

2.3.1.5 *Crecientes diferencias: “Levantamos un discurso alternativo”*

Es en los años 1980 que se dan unas primeras señales de un alejamiento entre Cuba y la URSS. Nuestros entrevistados perciben el Proceso de Rectificación lanzado por Fidel Castro en 1986 como muestra de la independencia de Cuba, así como un intento de apartarse del camino que decide seguir la URSS, sin poner en peligro las relaciones

⁵⁵⁰ Ibid., 17. Loss también cita al ex ministro de cultura Abel Prieto, quien escribe que los cubanos se ubicaban como superiores culturalmente a los rusos, además de que no hubo rencor como si lo existió hacia los estadounidenses, pues los soviéticos, según Prieto, no fueron vistos como colonizadores (p. 4). Saca estos criterios del libro *El humor de Misha: La crisis del “socialismo real” en el chiste político*, “el mismo año en que se convirtió en Ministro de cultura en Cuba”, ver Abel Prieto, *El humor de Misha: la crisis del “socialismo real” en el chiste político* (Buenos Aires: Ediciones Colihue, 1997). Loss critica esto, lo ve como una forma de distanciarse de lo soviético. “Al abordar este tema, parece que Prieto esté asegurando a sus lectores de que los cubanos sean observadores (*onlookers*), más que víctimas directas – que estén lejos del tipo de opresión que evocó tal tipo de respuesta humorística”.

⁵⁵¹ Gott, 319.

bilaterales⁵⁵².

La primera señal de distanciamiento por parte de los soviéticos viene en 1982, cuando el líder soviético Yuri Andrópov le informa a Cuba de que la URSS no va a poder defenderla en caso de un ataque militar.

La notificación del retiro de la garantía de defensa debe haber creado preocupación en los líderes cubanos, considera Valdés Paz, a pesar de que las relaciones cubano-soviéticas marchaban bien en esta etapa: “le dicen los soviéticos a los cubanos que en un conflicto con Estados Unidos no pueden contar con los soviéticos, pero esta es una información que es secreta que no vamos a conocer hasta los 90”. Añade que “si bien no todo el Partido está imbuido en esa información, los dirigentes del Partido sí lo estaban, de manera que en su accionar está”.

En los años siguientes habrá otras señales de un distanciamiento cuando los dos países lanzan dos proyectos políticos que van, al menos en parte, en sentido contrario: La perestroika soviética, concepto utilizado por Gorbachov en una reunión partidaria el 10 de diciembre de 1984 y aprobado por el Partido Comunista de la Unión Soviética el año siguiente, y el Proceso de Rectificación cubano. Pero ya desde finales de 1984, Fidel Castro comenzó a tomar una serie de medidas contra la política económica que se había seguido en Cuba hasta entonces, similar a la soviética del momento, al destituir al presidente de la Junta Central de Planificación Humberto Pérez. Este era “el principal partidario de utilizar algunos mecanismos de mercado dentro del contexto

⁵⁵² Los acontecimientos a partir de 1990, aproximadamente, año en que en Cuba se declara el inicio del Período especial, serán tratados en el capítulo 2.3.2.7.

de la planificación centralizada”⁵⁵³.

Según Domínguez, surgen ciertas tensiones económicas entre los países en 1984-1985, durante el breve gobierno soviético de Chernenko⁵⁵⁴, pero Cuba no pierde por eso sus relaciones privilegiadas con la URSS.

Una característica de Cuba en los 1980, es que Fidel Castro aumentó su papel protagónico en la política cubana, promoviendo la política de la Rectificación que marca un alejamiento de las políticas soviéticas, tanto las de Jruschov y Brézhnev, como las que iba introduciendo Gorbachov.

Aunque uno de nuestros entrevistados hace hincapié en que estuviera debilitado como líder desde 1970, debido a la multifacética crisis que sufrió Cuba en ese momento, Jorge Domínguez sostiene que el régimen fue “despersonalizado entre 1965 y 1980”. Con independencia del año exacto en que empezó esa fase, sin dudas, Domínguez tiene razón al decir que desde 1980 la política cubana “revirtió al patrón de estar dominado por Fidel”⁵⁵⁵. Para dar una idea de la centralidad de Fidel Castro, cuando el parlamento se reunió el 18 y 19 de julio de 1988, de un total de 204 intervenciones, 71 eran de él. Participó en 75 de 78 diálogos entre diputados⁵⁵⁶.

Los comentarios de los entrevistados dan una idea de la popularidad que tiene el líder dentro del partido (y en una parte considerable de la población, aunque no

⁵⁵³ Domínguez, *La política exterior de Cuba (1962-2009)*, 275. El autor no especifica si empezó a tomar estas medidas antes o después del discurso de Gorbachov.

⁵⁵⁴ "The Political Impact on Cuba of the Reform and Collapse of Communist Regimes," 105.

⁵⁵⁵ "Leadership Strategies and Mass Support: Cuban Politics before and after the 1991 Communist Party Congress", en *Cuba at a Crossroads*, ed. Jorge F. Pérez-López (Florida: University Press of Florida, 1994), 2.

⁵⁵⁶ Roman, 84.

manejamos cifras exactas). Algunas de las cualidades personales que le atribuyen a Fidel Castro son: fortaleza, claridad (Hernández Rivero), visión de futuro (Hernández Rivero, Delgado), ejemplaridad (Molina Molina), capacidad de preparar a la población (Suárez), capacidad para educar a la gente (Alviza), una moral muy alta (Terry), una persona que inspira mucha confianza (Álvarez, Morales), de alta preparación intelectual y cultural (Machado), no es burocrático (Morales, Valdés Paz), genialidad y una autoridad natural (Valdés Paz). Le atribuyen varias funciones concretas además de ser el Comandante o máximo dirigente de la nación, principalmente relacionados con la tarea de orientar y educar a la gente, y de cambiar al país: Un ejemplo para el país (Molina Molina), profesor/tutor (Alviza, “después del Triunfo de la Revolución Fidel nos enseñó a pensar, nos enseñó a analizar, nos enseñó a razonar”), una especie de libertador y salvador (Alviza, “nos dio el derecho a la vida, nos dio el derecho a la educación, nos dio el derecho a lo más importante que es el derecho a vivir”), movilizador (Morales “Fidel se encargaba del liderazgo de la cercanía a la gente, de estar con la gente de atender a las masas directamente etc.”), teórico, creador, etc.⁵⁵⁷

Con la Rectificación, este líder tan admirado por los entrevistados⁵⁵⁸, expresó

⁵⁵⁷ Las críticas por lo general son suaves y a menudo también implican elogios. Ortega dice que “no todo es perfecto, somos seres humanos”, Machado dice que “Marx se equivocó y qué y Fidel se ha equivocado y qué, no se puede trabajar y tratar de hacer cosas sin equivocarse”, notamos que aquí también lo coloca en la misma categoría que Marx, el padre del comunismo moderno y uno de los filósofos más reconocidos del mundo, lo cual constituye un elogio. Algunos entrevistados mencionan “errores” suyos (esto podría ser visto como un eufemismo), como la persecución de homosexuales y gente con el pelo largo, decisiones económicas erróneas, etc. Estas críticas no constituyen un rechazo general a su persona sino que son críticas a determinadas aspectos. Aun así, hay comentarios que *podrían* ser interpretados como críticas indirectas a su forma de gobernar, por ejemplo cuando Alonso, al ser preguntado sobre si hubo debate sobre reformas políticas alrededor del año 1990, respondió que “Hay en general un rechazo al cambio, hay un temor al cambio político [...]”; pues Fidel Castro es quien estaba liderando el país y debería, en caso, promover tal cambio.

⁵⁵⁸ Fidel Castro, "Discurso pronunciado por el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz [...] en la clausura de la sesión diferida del Tercer Congreso del Partido Comunista de Cuba, 2 de diciembre de 1986," <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1986/esp/f021286e.html>.

que era necesario anteponer al trabajo político a un economismo, que según él, había proliferado en el país. Esto implicó la eliminación del uso de “métodos capitalistas”, aunque se admitió el llamado “cálculo económico”⁵⁵⁹ que daba un mínimo de autonomía a las empresas estatales. Representaba una ruptura con el modelo anterior de gestión, importado de la URSS (SPDE), influenciado por un pragmatismo soviético más permisivo hacia precisamente lo que Cuba consideraba como métodos capitalistas. La Rectificación, enfatizaba en la participación e identificación del pueblo con el proceso revolucionario, algo que se pretendía lograr entre otras vías a través de la movilización⁵⁶⁰.

Valdés Paz nos recuerda que “desde el 66 no se había vuelto a hablar del Che en Cuba”. Con el Proceso de Rectificación, el gobierno cubano también señala, de alguna forma, que quiere volver a las ideas del Che como están expresadas en la siguiente frase: “El socialismo económico sin la moral comunista no me interesa. Luchamos contra la miseria pero al mismo tiempo luchamos contra la alienación” (*L'Express*, 25 de julio del 1963). Para Habel, el Proceso de Rectificación tiene como un antecedente *La ofensiva revolucionaria* de 1968-1970⁵⁶¹, que también enfatizaba en la conciencia. Pero lo que se proponía no era una vuelta al idealismo extremo de esos años, cuando después de la partida y muerte de Ernesto “Che” Guevara, se implementaron en Cuba unas políticas que podrían ser vistas como un variante exagerado de lo que había

⁵⁵⁹ Ibid.

⁵⁶⁰ Entre los entrevistados que se expresan sobre el tema, parece haber casi un consenso de que el proceso era principalmente económico (Lobaina, Alonso, Morales, Rodríguez dicen esto explícitamente). Valdés Paz, sin embargo, dice que aunque la Rectificación que fue presentada como un intento de cambiar la economía, tiene como resultado que hay “supuestamente un modelo propio” que “en realidad es más ideológico que económico y mucho menos político”.

⁵⁶¹ Habel, 72.

propuesto el “Che”. Recordemos que hacia finales de los 1960, se trató de implementar prácticamente de un día para otro una economía con valores socialistas como motor, eliminado el uso de incentivos materiales, controles en los centros laborales, y hasta la asignatura de contabilidad en las universidades.

Ni tampoco sería correcto, pensar que la Rectificación era simplemente una reproducción de las ideas del guerrillero argentino-cubano. Valdés Paz considera que la Rectificación trató de mezclar y poner en práctica los pensamientos de los dos líderes más importantes de la Revolución, Fidel Castro y Ernesto “Che” Guevara: “hay que inventar otra nueva cosa y como siempre lo que se inventa es una mezcla, como pasó en los 60, una mezcla del fidelismo y el guevarismo, en el 87 Tablada publica, el Consejo de Estado publica el libro de [Carlos] Tablada, *El pensamiento económico del Che* [académico cubano]”⁵⁶², y se podría añadir que también Fidel Castro habló de rescatar las ideas del Che en el vigésimo aniversario de la muerte en combate del argentino⁵⁶³. Rodríguez, economista, considera la Rectificación trataba “de balancear el cálculo económico por un lado con mecanismos de movilización política, es decir, evitando el pragmatismo o el idealismo extremo, sino mezclar [...]”

Los entrevistados discrepan de si la Rectificación fuera una respuesta a la Perestroika. Para Rodríguez lo fue: “no tiene nada que ver una cosa con la otra”. La Rectificación, comenta, “tiene raíces nacionales, no tiene que ver con la Perestroika, coincidió con la Perestroika en ese momento, pero los problemas del sistema de

⁵⁶² Carlos Tablada Pérez, *El pensamiento económico de Ernesto Che Guevara* (La Habana: Casa de las Américas, 1987).

⁵⁶³ Fidel Castro Ruz, "Discurso pronunciado por el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz [...] en el acto central por el XX Aniversario de la caída en combate del comandante Ernesto Che Guevara, efectuado en la ciudad de Pinar del Río, el 8 de octubre de 1987," (1987).

dirección y planificación que se implanta en Cuba en 1975 ya empezaron a causar dificultades en 1981, 1983, 1985, aún antes de que Gorbachov asumiera la dirección”. Morales, sin embargo, considera que la Rectificación sirvió para marcar distancia de la URSS: “en realidad [...] se convierte en el contra-discurso de la Perestroika”.

Plantea Valdés Paz el dilema de los líderes cubanos: “ahora después que la dirección política ha llegado a un comprometimiento tan alto con el modelo soviético, ¿cómo salirse de él? si en ese momento hasta los soviéticos se están saliendo de su modelo”. Cuenta que se inventa una forma de tomar distancia del modelo soviético sin que aparezca como una crítica hacia el principal aliado del país: “la operación política que se hace, que hace Fidel Castro con la genialidad que lo caracteriza es inventar la rectificación, no habla nada de la Perestroika, no se posiciona frente a la Perestroika, está de acuerdo con la reforma y mira tú nosotros también íbamos a hacer nuestras reformas, la nuestra se llama rectificación y vamos a rectificar el modelo soviético que estaba implementado en la economía ya manifiesta serias limitaciones, vamos a modificar también nosotros ese modelo”.

Varios entrevistados valoran la Rectificación como prometedora, pero expresan que no se pudo implementar por razones ajenas a la voluntad de Cuba. En primer lugar, la situación económica de Cuba e internacional a mediados de los 1980, limitaron seriamente el espacio de maniobra del país. Aunque la Rectificación trae la promesa de un socialismo más independiente, hubo durante los años de la Rectificación en el plano del comercio, un incremento en la dependencia de la URSS.

Valdés Paz explica esa contradicción: “en vez de como supondría la buena lógica, disminuir nuestras relaciones con el campo socialista europeo, concentramos

mucho más todavía el intercambio nuestro con el campo socialista europeo porque la crisis de divisas del año 84-85 no nos deja acceder al mercado mundial, hemos declarado una moratoria, todos los bancos del Grupo de París nos suspenden [...] entonces nos vemos obligados a concentrar más el intercambio todavía en el campo socialista, sobre todo con la URSS, eso es a contra pelo, por eso es que levantamos un discurso alternativo, pero no denunciarnos a la URSS”.

Es cierto que desde aproximadamente 1984, hay una desaceleración del crecimiento de la economía cubana debido, entre otras causas, a bajos precios del azúcar y luego los problemas de la deuda. Según Janette Habel, las autoridades cubanas introducen algunas medidas de ahorro “tímidas” el 11 de enero de 1987⁵⁶⁴, que sugiere podrían tener que ver con la sugerencia del Club de París el verano anterior de introducir medidas de ahorro (“es difícil no hacer la conexión”, sostiene Habel)⁵⁶⁵. Por otra parte, el gobierno tomó algunas acciones que pueden haber tenido como propósito reducir la dependencia de la URSS a largo plazo. Cuba, por ejemplo, abrió en 1986 un Centros de investigación biotecnológica, y a partir de 1987 el gobierno decide priorizar el turismo para generar divisas⁵⁶⁶.

Pero sobre todo, el Proceso de Rectificación fue afectado e interrumpido por la crisis y el derrumbe de la URSS. Expresa Faya que “fue un proceso muy interesante, lamentablemente, lamentablemente detenido por el sacudón tremendo del golpe económico que nosotros recibimos cuando se cayó todo el mundo, por eso te dije que

⁵⁶⁴ Habel, 65.

⁵⁶⁵ Ibid., 67.

⁵⁶⁶ María del Carmen Lloret Feijóo, Niurka Pozas Morera, y Alioska Valhuerdiz Santana, El turismo y su incidencia en el desarrollo local de Villa Clara, Cuba (Cuba: Juan Carlos Martínez Coll, 2007), 22.

fue del coño de su madre, porque [fue] un golpe económico durísimo, eso nos cambió, cambió, cambió de un día para otro”. Para Rodríguez: “no resultaba malo el experimento, lo que pasa que llegó el Período Especial y todo aquello se... hubo que desmontarlo prácticamente”. Morales expresa algo similar, al lamentar que “hubo una separación entre el Proceso de rectificación de errores y tendencias negativas y el proceso que nosotros estamos viviendo ahora [...] aquel proceso debió haber continuado, hasta hoy”.

Álvarez piensa que sí hubo rectificación en el país, pero se pregunta si un proceso de rectificación era suficiente en el primer lugar. Sostiene que “[h]ubo rectificación, no cambio, ni de sistema ni de estructura”. Expresa que “ya veíamos que algunas cosas que habíamos copiado de ellos no funcionaban tan bien aquí como habíamos pensado, pero siempre buscábamos una explicación, era errores en la dirección, errores en los conceptos, falta de disciplina [...] no íbamos mucho más allá de eso, de ya llegar a poner en cuestionamiento el propio sistema, ¿entiendes?”.

Álvarez se refiere al modelo que se siguió después de 1989 como “la copia”, algo que también expresa Valdés Paz, aunque de otra forma: “el modelo económico aun después de la Rectificación seguía siendo en gran medida el modelo soviético [...], ¿no?” Alonso tampoco parece opinar que hubiera una ruptura dramática con la Rectificación, pues sostiene que “fue mayor la influencia de los soviéticos entre 1972 o 1971 y 1989 aproximadamente”, o sea, esa influencia no disminuyó tan considerablemente entre 1986 y 1989, aunque sí entre 1989 y 1991 (en un momento en que empiezan a influir en las políticas también la crisis del socialismo).

Analizando las entrevistas consideramos que, a pesar de que no se podía implementar plenamente, la Rectificación puede haber hecho que los cubanos, especialmente los que se preocuparon de temas políticos y teóricos, se sintieran más independientes de la URSS.

Las ideas de la Perestroika llegaron a Cuba esencialmente por dos vías, y luego ambas vías fueron cerradas al menos parcialmente, según el entrevistado. La primera fue a través de los miles de estudiantes cubanos que estaban en la URSS y otros países socialistas donde circulaban esas ideas. Esos estudiantes “están con la Glasnost porque viven la realidad de esos países, allí esa reforma tiene un carácter positivo y tienden a hacerse reformistas cubanos desde fuera”. Hacia finales de la década de los ochentas e inicios de los noventas, empiezan a regresar a Cuba. La segunda vía, fue la literatura que promovía ideas de Perestroika y Glasnost de otros países socialistas que se vendía en Cuba y que, al menos en parte, fue suprimida en 1989 y 1990.

Delgado, quizás no sea casual que es la más joven de nuestros entrevistados, “veía los cambios en la Unión Soviética muy bien, yo veía que hubiera una Glasnost [...] que lo que se estaba dando era bueno, que no había por qué preocuparse, que era parte de su propio desarrollo”. Alonso habla de jóvenes que habían estudiado en la URSS que “tenían la idea también de una Perestroika para Cuba”. También hubo, según Valdés Paz, “importantes figuras del primer nivel, de la dirección cubana que aparecen a la altura del 85 y del 86 entusiasmadas con la Perestroika”.

A Castro no le hubiera sido conveniente tratar con demasiada dureza a los perestroikos, pues sería como declarar como non grata a la ideológica del principal aliado de Cuba. Pero había cierto temor a esas ideas, que incrementó al evolucionar

más la crisis en la URSS. Para Alonso, tenía que ver con cuestiones económicas y también porque la Perestroika significaba un cuestionamiento a la política soviética de apoyar fuerzas revolucionarias en América Latina. En este sentido recordemos que Gorbachov retiró el apoyo a los Sandinistas y se reunió con la comunidad cubano-americana hacia finales de su época en el poder. Sostiene que

en Cuba hubo una reacción que también se explica [...] que se justifica en el hecho del temor de que siendo una economía tan débil la cubana y tan subalterna a la economía rusa, el hecho de la Perestroika fuera a desplomar la economía cubana porque ya la relación con Rusia no era la misma, entonces eso incidió, tuvo que ver en que se tuviera una política de crítica a la Perestroika, porque la situación que generó el intento, no la Perestroika en sí, porque no llegó a aplicarse, pero la situación que desencadenó el haber abierto un proceso reformista desde Moscú, implicaba un cuestionamiento de seguir trabajando hacia un cambio revolucionario en América Latina y en otros países para nosotros, entonces bueno la Perestroika no era, vaya no resultaba aceptable para nosotros, tenía que darse un cambio en América Latina que nos permitiera aproximarnos al socialismo.

Según Valdés Paz, Fidel Castro trata de limitar el impacto de la ideología desarrollando una política que “tiene dos caras”:

por un lado a nivel oficial Fidel Castro declara su simpatía con las reformas, con que el socialismo se reforme, no se refiere a nada concreto, sino que es bueno, el socialismo se reforme y el apoyo a Gorbachov y en fin y por el otro le publica a Gorbachov, hay una edición cubana del libro Perestroika, eso digamos es una cara del problema y la otra cara del problema es esta que te estoy diciendo que son medidas muchas para limitar la influencia de ese proceso en la opinión pública interna, allí están lo mismo el ciudadano de la calle que el militante del partido, no es que los militantes del partido están recibiendo una información extraordinaria, no hay nada de eso, todo el mundo se atiene a el discurso de Fidel Castro, los discursos de Fidel Castro y esa es la política en curso

Lo que plantea Valdés Paz, encuentra respaldo en el libro de Yuri Pavlov, quien alega que Castro dio órdenes al Comité Central del PCC de preparar de forma confidencial argumentos contra la perestroika, “enfaticando diferencias entre Cuba y la Unión Soviética en tamaño, grado de desarrollo económico y social, historia, cultura y tradiciones”⁵⁶⁷. Un documento le llegó a la Embajada soviética en La Habana y decía, entre otras cosas, según Yuri Pavlov, que la descentralización económica podía ser necesaria en un país tan grande como la URSS, pero que esta necesidad no existía en Cuba, un país más pequeño⁵⁶⁸.

A pesar de las circunstancias que le impedían a Fidel Castro o al gobierno ser 100 % explícito en sus críticas hacia la perestroika, claramente hubo cierta presión contra esta tendencia. Alonso, cuenta que las ideas perestroikas con que vinieron los cubanos que habían estudiado en la URSS “no fue comprendido, incluso fueron algunos, algunos fueron...” No termina la frase, pero aparentemente se refiere a que sufrieron sanciones de algún tipo. Morales cuenta que “la glasnost y la perestroika al principio se vio de una manera muy negativa, después se empezó a ver qué cosa era lo que tenía eso de positivo [...] pero en términos globales, si a ti te decían aquí que tú eras un perestroiko, eso quería decir que tú eras un tipo que estabas fuera de nuestra ideología”. Recuerda un conflicto en su centro laboral, sin especificar cuándo fue, que parece señalar que era visto como aceptable sancionar a perestroikos:

⁵⁶⁷ Pavlov, 113.

⁵⁶⁸ Ibid.

yo me acuerdo que hubo un amigo mío secretario general de mi núcleo del partido que en medio de la Perestroika de la Glasnost fue a dar una conferencia a una unidad militar [...] y los militares se quejaron de que él había, le había dado mucha importancia al problema de la Glasnost y la Perestroika y mandaron una carta al centro, acusándolo de perestroiko, etc., el rector me mandó la carta y nos mandó a buscar, cuando yo llegué a hablar con el rector dijo bueno, vamos a tener que sancionar al profesor porque se, digo mire le voy a decir una cosa, si lo va a sancionar a él me sanciona a mí también, porque yo creo en todo eso que él dijo y yo estoy cien por ciento de acuerdo en todo eso

Valdés Paz cuenta que los políticos perestroikos que mencionó “a lo largo del período [los últimos años de existencia de las relaciones cubano-soviéticas] van a desentusiasmarse, van a tratar de pasar a posturas críticas, pero ya habrían cometido el pecado de mirar al oriente, cuando hay que mirar a la Plaza de la Revolución y que van a ser defenestradas después, ¿no?”⁵⁶⁹.

Otros entrevistados no recuerdan las tensiones en las relaciones bilaterales, ni tampoco las internas entre fidelistas y perestroikos.

Molina Molina recuerda como muy positiva la visita de Gorbachov en abril de 1989: “De lo mejor... yo estaba trabajando aquí en el Comité del Partido, como vuelvo y le digo, yo estuve siete años trabajando en el Comité del Partido, eso fue extraordinario la verdad, fue muy, muy bueno, fue muy buena la visita de Gorbachov aquí a Cuba”. Veía con optimismo al futuro: “pensábamos que iba a ser un, otro campo socialista como lo tuvimos antes de caerse el campo socialista, que íbamos a avanzar, que estábamos avanzando hacia el futuro de tener una relación estrechísima

⁵⁶⁹ Domínguez considera que “en la cúpula del régimen, las personas más asociadas con las ideas de apertura fueron Carlos Aldana, Armando Hart y Carlos Rafael Rodríguez”, ver: Domínguez, "The Political Impact on Cuba of the Reform and Collapse of Communist Regimes," 127.

así, bien estrecha con la URSS, pero bueno yo creo que no ha sido así, se ha quedado así más o menos en stand by, no sé por qué”.

Por otra parte, Torres Cabrera cuenta de una forma general que “nunca vi ninguna discrepancia... ni con los soviéticos que existían aquí”⁵⁷⁰.

Pensamos que estas respuestas pueden tener que ver con la cobertura de los medios oficiales de esa etapa, en las que pocas veces se habla directamente de los conflictos entre Cuba y otros países aliados. Como vimos en el capítulo 1, a menudo hay que leer entre las líneas para poder captar las diferencias que hay, salvo en momentos aislados como la publicación de comentarios sobre el retiro de las revistas soviéticas de los estantes cubanos. Esto se debe en gran parte a que Granma, además de ser el medio más importante de Cuba, también es el órgano oficial del PCC, y por tanto tenía que cuidar sus palabras, sobre todo con Gorbachov, del que dependía Cuba. Aunque las relaciones cubano-soviéticas se mantuvieron sorprendentemente sólidas casi hasta su final, en realidad hubo tensiones mayores de lo que podría indicar la cobertura en Granma, incluso internamente en Cuba entre “perestroikos” y “fidelistas”.

2.3.2 El derrumbe: “Todavía estamos bajo ese impacto”

Como hemos visto hasta ahora, todos los entrevistados estuvieron dispuestos a hablar extensamente y con cierta pasión sobre los años de crisis en Cuba a raíz del derrumbe de la URSS. Sin embargo, al acercarnos a temas más que son más bien, propios de la

⁵⁷⁰ El hecho de que algunos no recuerdan haber visto conflictos se explica con que la política oficial cubana frente a la Perestroika tiene dos caras, pero también recordemos que los conflictos en Cuba no siempre son tan fáciles de percibir. Como lo expresó Rosenberg: “los conflictos dentro del estado cubano tienden a ser atenuadas y calladas [...] Sin embargo los conflictos son reales y decisivos”.

zona euro soviética, hay personas que casi no recuerdan esos temas, aunque también hay otros que dan descripciones y análisis muy detallados⁵⁷¹.

Algunos entrevistados explican que nunca hubo un debate profundo en la sociedad cubana sobre el derrumbe, y las autoridades cubanas tampoco trazaron una “línea oficial”. Trataremos de explicar por qué fue así, sin embargo, por ahora basta tener en mente que esta falta de una posición oficial ha propiciado cierta libertad para que cada militante se exprese sobre el tema como quiera, y por consiguiente un número alto de interpretaciones diferentes del desarrollo y el fin del socialismo euro-soviético. Esta pluralidad de criterios se verá reflejada en los apartados que siguen, especialmente en el capítulo 2.3.2.5 que trata sobre las **causas** del derrumbe.

2.3.2.1 La historia de ellos: “No se puede negar que hubo etapas como fue Stalin”

Los entrevistados frecuentemente recurren a la historia de la URSS para explicar el derrumbe del socialismo euro-soviético. Describen una historia difícil y traumática que antecede a la de la Revolución cubana y que dejó huellas duraderas. Los entrevistados suelen periodizar la historia soviética según quien estaba en el poder en cada momento (“la época de Stalin”) y en general atribuyen una gran importancia a los líderes del país. Hay menciones de todos los líderes de la URSS, con la excepción de Gueorgui Malenkov, quien estuvo brevemente como mandatario después de la muerte de Iósif

⁵⁷¹ Nos plantea Valdés Paz que “la sociedad [...] no recuerda esos temas [el derrumbe del socialismo euro-soviético] y no los discute”, aunque “en la conciencia de la dirección política pesa con mucha fuerza el derrumbe y en las políticas que promueven, es decir en las políticas en curso, en su estrategia tienen muy en cuenta su interpretación de lo que pasó en Europa del Este”.

Stalin en 1953⁵⁷². Los que abarcan estos temas, a menudo asumen una posición algo crítica sobre los líderes o algunas de sus políticas, especialmente hacia Stalin⁵⁷³.

Por otro lado, defienden por lo general a Lenin.

El líder de la Revolución Bolchevique y el primer mandatario de la URSS, Vladimir Lenin (1917-1924), es mencionado por la mayoría de los entrevistados. Los entrevistados que lo mencionan lo destacan como teórico, líder revolucionario, y un ser humano digno de admiración.

Terry se describe como “un profundo admirador del pueblo soviético” y dice que “no se puede negar en ningún momento, empezando por bueno desde los tiempos de Lenin, el papel que jugó Lenin en la formación de la sociedad soviética”. A Hernández Rivero le causó una fuerte impresión una visita que hizo a la tumba de Lenin en Moscú: “muy impresionante donde estaba Lenin que lo vimos ahí acostado, todo eso, fuimos allí”. Otro de los entrevistados, Torres Cabrera, hasta lleva el primer nombre de Lenin y cuenta que su papá le puso ese nombre: “a mi hermano mayor le puso Carlos y a mí Lenin, una coincidencia, ¿verdad?”

Expresan identificación con la ideología marxista-leninista.

Usar este concepto implica colocar a Lenin al nivel de uno de los grandes pensadores sociales de la historia y el fundador del pensamiento socialista moderno, Carlos Marx. Implica darle a Lenin un rol muy importante en la historia del movimiento comunista. Por ejemplo, Brito dice que “Lenin fue para mí y Carlos Marx

⁵⁷² La visión de los entrevistados de Mijaíl Gorbachov, el último líder de la URSS, será tratada en capítulos posteriores.

⁵⁷³ Tengamos en cuenta que la valoración de su propio líder Fidel Castro, como hemos visto anteriormente, es mucho más favorable.

y esos que escribieron la teoría, para mí, defendieron a la clase obrera”. Delgado dice que “yo soy marxista-leninista y seguiré siéndolo”. Ortega muestra igual admiración, aunque considera a José Martí como tan importante para los cubanos como Marx y Lenin: “tenemos que ser marxistas-leninistas sin olvidar a Martí”.

Los militantes académicos a veces destacan a Lenin como un demócrata, tanto como político como teórico, una posición controvertida en muchas partes del mundo. Machado dice que “Lenin escribía un libro y Bujarin le contestaba a Lenin y no había problema, había diversidad conceptual, diversidad de pensamiento”. Valdés Paz argumenta que Lenin concebía una sociedad en la que existía un contrapoder para evitar la concentración de facultades en el gobierno o el partido, y que abogaba por un partido democrático en el sentido de que hubiera debate y la coexistencia de varias tendencias políticas. Morales se refiere al último punto, aunque alega que no sería aplicable en Cuba: “en el partido de Lenin existían facciones [...] internas con diferentes criterios sobre diferentes cosas, esa no es nuestra historia, esa no es nuestra idiosincrasia”. Según Alonso, Lenin tenía una visión en la cual el Partido Comunista, con el tiempo, debe dejar de ejercer el poder y facilitar la participación popular y el autogobierno de la sociedad⁵⁷⁴.

Varias personas expresan que la muerte de Lenin fue prematura, que no tuvo tiempo para completar su obra. Por ejemplo, para Morales, “Lenin lamentablemente

⁵⁷⁴ También expresa la esperanza de que el Partido Comunista de Cuba aprenda de sus ideas en ese sentido: “yo tengo esperanza en que el partido pueda conducir a la sociedad a gobernarse a sí misma, puede crear una cultura de participación democrática y dejar de ser una estructura de poder para convertirse en una estructura ética, educativa, formativa [...]”.

muere muy rápido” y Machado hace referencia a “la muerte de Lenin prematura”⁵⁷⁵.

Lenin a menudo es contrastado con su sucesor Iósif Stalin (1924-1953) o viceversa. Al hablar de las ideas de Lenin acerca de la institucionalidad de la sociedad socialista, Valdés Paz distingue entre “bolchevismo” y “estalinismo”. Alonso dice, también enfatizando esta discontinuidad: “yo pienso que el espíritu real del bolchevismo fue el deformado por Stalin”. Varios de los entrevistados lamentan que el poder cayera en manos de Stalin después de la muerte de Lenin.

Para Morales, “el propio Lenin lo critica [a Stalin] antes de morir, Lenin dice que Stalin no es una persona adecuada para dirigir el partido”. Varios de los académicos entrevistados enfatizan que Stalin no tenía el nivel de cultura que tenía Lenin. Machado le reconoce “grandes méritos”, pero considera que “era una persona sin cultura, una persona muy inteligente”. Contrasta su nivel cultural al de sus predecesores, haciendo una comparación implícita, “Lenin, Bujarin y los demás, Trotsky, eran personas de alta cultura que estudiaban y leían en varios idiomas, Lenin manejaba cuatro idiomas y Bujarin también”. Eran “gente de alta cultura que sabían lo que estaba pasando en el mundo”.

Terry parece considerar la etapa de Stalin particularmente negativa: “sí, se cometieron errores, no se puede negar que hubo etapas como fue Stalin [...]”.

Aunque la mayoría de las menciones de Stalin son negativas, también algunas de las personas que lo critican más fuertemente aluden a aspectos positivos de su

⁵⁷⁵ Sin embargo, a pesar de que elogia la capacidad intelectual y liderazgo de Lenin, Machado también crítica lo que percibe como un “miedo” de criticar a Lenin en Cuba. Esto a pesar de que Ernesto “Che” Guevara sí hizo críticas al líder ruso: “Mira ahora hay un libro del Che, publicado aquí, donde el Che critica a Lenin y dice que la culpa de todo lo que pasó la tiene Lenin, yo quería comprarlo lo que pasa que estaba muy caro y nadie quiere hablar de eso, la gente tiene miedo criticar a Lenin, el Che ahí critica a Lenin, porque Lenin se equivocó, bueno y qué”.

gobierno. Por ejemplo, Alonso hace referencia al proceso de industrialización que tuvo lugar en la URSS, sin mencionar a Stalin, pero que tuvo lugar en gran parte de los años de su gobierno. Dice que la URSS era “una economía totalmente campesina y se convirtió en un país industrial y en una potencia mundial”. Morales, al comentar sobre el papel de Stalin en la Segunda Guerra Mundial, plantea que “yo creo que además Stalin dirigió muy inteligentemente también, el problema de la guerra”, aunque considera que el Pacto Ribbentrop-Molotov [el tratado de no agresión entre Alemania y la URSS] fuera un error.

Ninguno de los entrevistados parecen tener una visión muy favorable de Stalin, pero hay quienes lo critican menos fuertemente. Brito expresa críticas, pero parece disculpar en parte al líder, aunque le atribuye “errores”: “Lenin fue para mí y Carlos Marx y eso que escribieron la teoría, para mí, defendieron a la clase obrera y Lenin en su comienzo, Stalin después con sus errores, porque nosotros los humanos no somos perfectos y desgraciadamente por eso es que se tiene que haber contar”.

Cuenta Ortega que en su juventud “tenía una visión de Stalin distinta [a la visión negativa o crítica que predominaba en la Cuba revolucionaria y a la que tiene actualmente]”, aunque “no era tampoco a ciegos, y no estaba a favor, estaba con Kandinsky y Chagall como pintor, es decir en lo cultural estaba con Mayakovski [víctimas de las políticas y acciones de Stalin], es decir, yo tenía una... no era tan tonto tampoco. Pero políticamente yo creía que aquello era, bueno, le perdonaba todos esos errores, bueno no puede ser perfecto”.

Tres entrevistados comentan sobre Trotski, quien fue asesinado por órdenes de Stalin, y sorprende que estas personas expresen criterios más o menos favorables sobre

él. Alonso sostiene que Lenin “no tenía recelos con Trotski” y que Trotski entendió el valor del sistema político basado en sóviets que fue desarrollado antes de la Revolución y luego durante la época de Lenin. Aun así, dice que “era un hombre que tenía mucho rencor [...] despertaba pasiones”.

Para Morales, Trotsky era un intelectual y un líder de ejército muy capaz: “la vida le dio la razón después, en muchísimas cosas, en muchísimas cosas [...] Trotski fue un tipo fortísimo, porque él dirigió el Ejército Rojo, bien, y él fue el que salvó a la Unión Soviética bajo su dirección, fue que la Unión Soviética se salvó de las 17 invasiones, con el Ejército Rojo, y además de eso era un tipo muy inteligente, era un intelectual, pero un tipo muy crítico y parece que en esos momento los tipos tan críticos como él no encontraban asidero dentro del partido”.

Estos comentarios llaman la atención, pues Trotsky, tradicionalmente fue de “los malos de la historia” en Cuba, pues en lo fundamental se adoptó la versión oficial de la histórica soviética con respecto. En general, no se publicaba ni se vendía sus libros. En el periódico Granma que hemos analizado, en la etapa 1989-1992 (ver capítulo 1), no hemos visto ninguna referencia a Trotski, ni en los artículos históricos que hemos visto⁵⁷⁶. Sin embargo, en La Feria del Libro de La Habana del año 2005 dedicaron varios espacios al líder del Ejército Rojo⁵⁷⁷, y pocos años después se publicó la novela *El hombre que amaba a los perros* del escritor cubano Leonardo Padura, que trata sobre la vida del asesino de Trotsky y cómo se escondía en Cuba; una historia todavía poco conocida por los cubanos. Considerando las circunstancias, no es de

⁵⁷⁶ No hemos hecho una búsqueda sistemática en materiales sobre su persona.

⁵⁷⁷ Fundación Federico Engels, 2005, <http://www.aporrea.org/actualidad/n56335.html>.

sorprender que los entrevistados no lo mencionen mucho, salvo Alonso, Morales y Valdés Paz, que son académicos, conocen bien la historia y tienen un mejor acceso a literatura extranjera que posiblemente el resto de los entrevistados.

Es durante la etapa de Stalin, cuando termina la Segunda Guerra Mundial, que la URSS expande su influencia sobre Europa del Este. Como hemos mencionado, algunos entrevistados hicieron hincapié en la autenticidad de la Revolución cubana, y a veces, contrastando el origen autóctono de su revolución con las de Europa del Este. Rodríguez dice, por ejemplo, que “Cuba no tenía nada que ver con la Unión Soviética cuando la lucha de Fidel Castro en los años 50 cuando toma la revolución el poder, las relaciones con los soviéticos empiezan a desarrollarse después”. Alviza dice que “los soviéticos, le había impuesto a Alemania, como hicieron en Hungría, le impusieron una cosa, el pueblo cubano lo que tiene es por su sudor, por sus lágrimas”. Ortega hace referencia a un húngaro que le dijo, según su memoria: “el problema es que ustedes hicieron su revolución y a nosotros nos la impusieron”.

Uno de los entrevistados, Brito, señala que la autenticidad de la Revolución en este sentido ha sido clave para el interés y el apoyo que le ha dado la mayoría de los cubanos. Contrasta a Cuba con las transiciones de sistema que hubo en Europa del Este después de la Segunda Guerra Mundial con el apoyo o la injerencia de la URSS, al decir que “sencillamente la URSS le hizo la revolución a una pila de gente que no la querían y usted ama lo que es que le cuesta, lo que a usted no le cuesta, usted no lo ama, ¿cuántas veces piensas en el aire que respiras?”

Nikita Jruschov (1953-1964) es mencionado a menudo en el contexto de las relaciones con Cuba y la Crisis de los Misiles, como alguien que se equivoca pero que

sabe rectificar su actitud. Es líder en una etapa en que la URSS se está acercando al máximo de su poderío, y también cuando surgen las relaciones cubano-soviéticas. Por tanto, la influencia soviética que hay en Cuba, en buena parte es una influencia de la época jruschovita o pos estalinista.

El máximo símbolo de la grandeza de la URSS fue su programa espacial, que tuvo éxito en esa etapa al mandar a un ser humano al espacio. Hay al menos tres referencias al cosmonauta Yuri Gagarin (Molina Molina, Suárez y Torres Cabrera). Cuenta Suárez, por ejemplo, que en su juventud, “[uno] veía a la Unión Soviética con, un país, una potencia que se podía luchar contra Estados Unidos, cuando [...] Yuri Gagarin vuela al cosmos, eso para nosotros fue algo formidable”.

Algunos hacen alusión a la “desestalinización” que dirigió Jruschov en los años posteriores a la muerte de Stalin. Ortega considera que Jruschov no logró acabar con los males del pasado: “[...] hubo intentos, con Jruschov, primero lo intentó Jruschov pero no pudo, pero además no se había desembarazado todo el dogmatismo”. Por su parte, Faya menciona un episodio que presencié en la URSS, que muestra que aún después de hacerse público los crímenes de Stalin, hubo gente que lo extrañaba:

yo incluso vi la caída de la estatua de Stalin en el parque de, en el parque más importante de [alguna parte de la URSS] y también tuve la oportunidad de escuchar a un ruso allí que con lágrimas en los ojos me dijo que estaba muy triste porque ya el camarada Stalin había muerto, fíjese que cosas más distintas, ¿no? yo estuve en la época en que se comenzó a hacer todo el proceso de desestalinización en la URSS, entonces por eso le digo que estos dos son cosas muy contrastantes, ¿no? por un lado se estaba derrumbando la estatua y por otro lado un ruso que se me echa a llorar [...] pero bueno, esa es la historia de ellos

Son escasas las referencias a Leonid Brézhnev (1964-82), pero si las hay, a decisiones

tomadas durante su gobierno. Terry se refiere a la invasión a Checoslovaquia. Dice que antes estaba de acuerdo con esa decisión, la veía necesaria para evitar que el imperialismo se apoderara de aquél país. Después ha cambiado de criterio: “al final creo que fue un error.” Morales se expresa críticamente sobre la guerra en Afganistán, que empezó en 1979: “yo creo que el último error que la Unión Soviética cometió fue meterse en Afganistán [...] ese fue el Vietnam de los soviéticos”.

Después de la muerte de Brézhnev, hay unos gobiernos poco duraderos liderados por Yuri Andrópov (noviembre de 1982 a febrero de 1984) y Konstantín Chernenko (febrero de 1984 a marzo de 1985). Morales destaca que este intermezzo fue algo muy dañino para la URSS misma, pues “hubo como especie de un vacío de poder [...]” Considera que ya en la época de Andrópov, al menos en las universidades “se hablaba con mayor libertad, hasta que la libertad de crítica finalmente llegó con Gorbachov”, pero también nota que el partido le hacía poco caso a las críticas que circulaban en la sociedad. Hubo un gran deterioro en la política soviética en esos momentos, sostiene:

cuando leas el libro ese de Vitali Vorotnikov⁵⁷⁸ te vas a ir dando cuenta como el buró político se fue quedando aislado, y se fue desmoronado y se fue quedando sin tentáculos para el poder [...] los primeros que sufrieron el problema del, del proceso de deterioro en los años 80 fueron las bases del partido, las bases del partido se empezaron a desmoronar, por problemas de corrupción, por problemas de desconfianza, por problemas de falta de poder

Rodríguez sostiene, que Andrópov trató de revivir el proceso de cambios que había

⁵⁷⁸ Vitali I. Vorotnikov, *Mi verdad. Notas y reflexiones del diario de trabajo de un miembro del Buró Político del PCUS*. (La Habana: Casa Editora Abril, 1995).

promovido Jruschov: “hubo un cierto proceso vamos a decir de rectificación a partir de Jruschov cuando se produce el XX Congreso [en 1953], pero después vuelve hacia atrás, nuevamente se produce un intento de retomar aquello con Andrópov en el año 82, a finales del 82, cuando muere Brézhnev”. Morales también considera que Andrópov hizo un esfuerzo para mejorar el funcionamiento del sistema:

Andrópov no brilló desde el punto de vista de la política exterior, no me parece que él le haya prestado mucha atención [...] el impacto de Andrópov fue un impacto interno, en tratar de regular, disciplinar, y tratar de resolver algunas cuestiones internas, por ejemplo en Moscú, habían, son muy importantes los refranes, los chistes, ¿no?, y esas cosas, en Moscú había un chiste que hablaba de la leche de Andrópov, porque el problema es que o no había leche en Moscú, habían muchas dificultades para encontrarla y cuando Andrópov llegó al poder metió presión en eso y la situación interna desde el punto de vista material mejoró un poco

Los que hablan con algún grado de detalle sobre la historia soviética, expresan una visión crítica, tocando temas como los problemas que tuvo que enfrentar el joven estado, así como decisiones erróneas y líderes que no estaban a la altura de sus tareas. Así, nos están recordando que su intento de crear una sociedad socialista precede a la cubana, y se desarrolla de forma diferente y en circunstancias diferentes, a pesar de las tres décadas que hubo de colaboración cubano-soviética.

2.3.2.2 Las fuentes de información: “Todo aquello que me habían presentado era falso”

La mayoría de los entrevistados obtuvieron información de la URSS por dos vías principales: Los medios de comunicación cubanos, y en algunos casos, visitas propias

o de personas cercanas al país. Varios testimonios indican que predominaba en Cuba una visión idealizada de la URSS⁵⁷⁹. Aquí veremos que los que viajaron a la URSS, a veces, pero no siempre, desarrollaron otra visión del país. También veremos que valoran críticamente la cobertura mediática de los medios cubanos del derrumbe.

La forma en que los viajes afectaron o no la percepción de los entrevistados acerca de la URSS, y luego su derrumbe, parece variar según las características y el momento del viaje.

Los viajes que se hicieron en años pre-crisis (1960 hasta inicios de los 1980) no parecen haber afectado la visión favorable que existía sobre la URSS, o incluso haberla reforzado. Sin embargo, algunos entrevistados recuerdan estancias largas en medio de la crisis de la década de los 1980 o inicios de los 1990, que afectaron de forma negativa su imagen del país. Los que hicieron viajes cortos, a menudo parecen haber visto las partes más bonitas. Nos recuerda Álvarez (quien, sin embargo, tuvo estancias largas) que “lógicamente cuando uno iba ahí te enseñaban lo mejor que tenían”. Suárez explica que en una estancia corta no se ve todo: “nosotros íbamos por 15 o 20 días, íbamos en cuestiones más bien de ciencia, y entonces se veía pero muy poco, muy poquito”. Hernández Rivero estuvo 27 días en la URSS como turista con su esposo en 1982: “La primera impresión, de salir de aquí, y dar el viaje a allí, riquísimo todo, de lo más bien, estuvo muy bien.”

Por otra parte, en qué momento se produjo el viaje puede ser decisivo para la impresión que se creó en el visitante. Los 1960 era una época de crecimiento y de

⁵⁷⁹ Recordemos que la cobertura de la Unión Soviética entre 1961 y 1989 fue “apologética”, ver: Rojas.

progreso, y, según Alviza, había una población entusiasmada con a la Revolución cubana. Había, sin embargo, más restricciones sobre la comunicación con soviéticos.

El entrevistado cuenta de una visita el 2 de enero del 1963, cuando era piloto, poco tiempo después del desencuentro entre Jruschov y Castro por la Crisis de los Misiles: “en esa época había un cierre muy grande, no, no se le permitía a los soviéticos la comunicación privada, que no fuera laboral [...] con los extranjeros, pero con los cubanos tampoco, o sea, la comunicación que tuvimos, tuvimos un brindis muy afectuoso, con muchas incidencias, que no te las voy a contar aquí, muy simpática una, pero que demostraban la amistad, el cariño y la compenetración ideológica que había en ese momento entre la Revolución Cubana, como nos decían la Isla de la Libertad y la Unión Soviética”.

En Europa del Este no siempre fue así, al menos no después de las declaraciones de Fidel Castro a favor de la intervención soviética en Checoslovaquia en 1968. Dice Alviza que después de la invasión soviética, “en el Hotel Intercontinental prácticamente nos negaban las cosas, porque los cubanos no daban propina y preferían dárselo a lo, a la gente de dinero, o sea le decían los cubanos no dan nada, los cubanos tal, los cubanos son comunistas nosotros inclusive, no se podía ni hablar ruso, tu hablabas inglés y hablabas inglés y eras bien recibido, pero si hablabas en ruso no te escupían de milagro [...] si hablabas español eras cubano y no eras muy bien recibido”⁵⁸⁰.

⁵⁸⁰ Dos entrevistados describen un rechazo al ruso en Checoslovaquia, pero parecen atribuirlo a una admiración ciega hacia Occidente más que producto de las políticas de la URSS en Europa del Este. Faya sostiene que “en Checoslovaquia nadie quería responderte en ruso, yo por ejemplo como había estado en la Unión Soviética yo hablaba ruso y yo quería hablarles en ruso y no me respondían, le hablaba en inglés y me respondían, yo decía que cosa más absurda porque los rusos, bueno está bien, ustedes no les gusta, pero les gusta más los americanos, coño eso está jodido, muy jodido”. Alviza

Los que visitaron a la URSS durante su última década de existencia, muchas veces presenciaron realidades difíciles que impactaron su visión del llamado “socialismo realmente existente”. Brito cuenta que estuvo en Moscú durante un mes en el 1985 o 1986, y vio en la calle un episodio donde unos jóvenes se le acercaban para vender unos pantalones del mercado negro: “si hay cultura, si hay gente joven, que se supone que tienen nivel escolar, no deben de que caer en eso y sobre todo con extranjeros, qué impresión tú das, por decirte una sola anécdota, hay un sin número de cosas que sucedían”⁵⁸¹. También Alviza cuenta de una sociedad muy corrupta durante una visita que tuvo en algún momento entre 1989 y 1991. Cuenta, que al tratar de comprar un parabrisas para un Lada, alguien de la agencia les mandó a un parqueo donde se vendían ilegalmente. Fueron advertidos de que si no venían a pagarlo a una hora determinada iban a tener problemas (“si no van a tener problemas, es mafia”). También narra, sin embargo, que poco después apareció otro ruso que se identificaba con los cubanos y solidariamente les ofreció comida.

Morales, también descubrió otra realidad diferente a la retratada por los medios de comunicación cubanos y soviéticos. Cuenta que en la URSS durante los 1980, “tuve oportunidad de apreciar una serie de cosas, en primer lugar darme cuenta del proceso de deterioro, que estaba teniendo lugar, en todos los órdenes, del proceso de la corrupción, era muy fuerte, en todos los aspectos, y del proceso del desmoronamiento de la autoridad del partido, y la autoridad del poder político”. Rodríguez dice que

observa que atendían mal a los rusos, pero atribuye esto a un “servilismo” frente a algunos grupos más que al papel de la URSS en Europa del Este: “los checos en Checoslovaquia preferían atender a un alemán, antes del derrumbe, que atender a uno que habla en ruso, atender a uno que hablaba en inglés, que atender a uno que hablaba español, eso se llama servilismo”.

⁵⁸¹ Podemos añadir que es bastante común que ocurra lo mismo a los turistas en Cuba, en las calles de La Habana y otras ciudades, por ejemplo les ofrecen tabacos hechos de materia prima robada.

“estuve un año ahí viviendo completamente y tú te das cuenta que aquello no funcionaba, no funcionaba”. Ortega cuenta que en su juventud no quería ver los aspectos problemáticos de la URSS, “[C]omo el hombre que no quiere ver que su mujer lo engaña, yo no lo quería ver”. Sin embargo, “estando en Moscú vi lo terrible, cuando vi que todo aquello que me habían presentado era falso. Porque era una sociedad en que la gente no fumaba y ya en las tiendas la gente fumaba”.

Machado estuvo en Alemania del Este entre 1973 y 1977, y luego viajó a otros países del campo socialista “cada dos o tres años durante 25 años”. Pone un ejemplo de la brecha que vio entre teoría y práctica en una sociedad que supuestamente había eliminado la prostitución: “los grandes hoteles alemanes en pleno socialismo, un socialismo eficiente, un socialismo de alto nivel, esos hoteles estaban llenos de putas, pero putas muy refinadas, putas de alta cultura, pero eran putas, de tarifas altas, putas, putas que lo que querían era vivir mejor”.

Debe haber sido un choque para muchos viajeros encontrarse con estos fenómenos tan ajenos a la propaganda oficial. Aunque en los periódicos que hemos analizado, en 1989 ya hay unas cuantas referencias a problemas sociales en la URSS, y en 1990 y 1991 muchas más. A inicios de 1989 este tipo de fenómenos no autorizados sencillamente no se menciona en la cobertura de la RDA, pues esencialmente la cobertura depende de fuentes oficiales de un país que no había tenido una apertura informativa, al contrario de la URSS.

También hubo viajeros que dicen haber tenido una buena impresión de estas sociedades, aún durante estancias largas y conociendo de cerca a sus pueblos.

Álvarez elogia el modelo de agricultura que vio: “como profesionales

estábamos conociendo un modelo de desarrollo [de la agricultura] que vimos que era productivo, que era efectivo, que funcionaba, porque daba mejoría a la vida de esa población, lo vimos dondequiera que fuimos, Bulgaria, Checoslovaquia, a Alemania”. No veía signos de crisis en la primera mitad de los 1980: “No, yo te confieso, incluso yo que estaba metida dentro de la familia rusa como puedes apreciar porque mi hijo había estado casado con una mujer rusa y todo, y yo iba ahí a la casa de la familia, yo no iba a un hotel de eso de, oficial, ni un campamento del Partido, ni nada de eso”. Durante la época de Gorbachov, sin embargo, “se habían deteriorado, estaban muy mal, yo vi gente, artistas del, por ejemplo artistas de concierto, grandes cantantes, grandes bailarines, vendiendo cosas en el metro”.

Confiesa Álvarez que le sorprendió el fin de la RDA: “otro trauma que yo sufrí, en Berlín si yo estudié en Berlín, donde no faltaba nada, la vitrina del socialismo europeo, y entonces veo en la televisión, porque yo sí no lo vi personalmente, cómo derrumban el muro de Berlín y cómo esas mismas gentes con las que yo tenía relaciones y que había visto que vivían tan bien, según mi modo de ver las cosas”.

Nuestros entrevistados consideran que la información que proporcionaban los medios de comunicación cubanos era incompleta o insuficiente.

Molina Molina considera que “no se recibió, no se recibió... oíamos algo, en el periódico se informaba algo pero, decirle así como decir esto fue así, así, así y así, este papel es blanco y está escrito con tinta negra, no, no lo percibimos”. Delgado, periodista, sostiene que “no existía tanta prensa, lo que más había era radio y televisión y yo creo que estos medios no reflejaban esa informa[ción]...” Para Faya, “la

información nunca ha sido la necesaria, ni nunca ha sido la suficiente”. Álvarez, al preguntársele si los medios reflejaban los signos de crisis que había durante los dos últimos años de la URSS - el investigador puso el ejemplo de los conflictos de nacionalidades durante los últimos años de la URSS – contestó de la forma siguiente: “No, a nosotros esos problemas no nos llegaban”. Luego dice que “Yo creo que había muy poca información”⁵⁸². Rodríguez opina que la población “no la recibió [la información necesaria para comprender el derrumbe]”, aunque luego menciona los discursos de Fidel Castro como una fuente de información a través de la cual se informaba sobre situaciones. Por su parte, Valdés Paz comenta que entre 1985 y 1989, no se informa a la población sobre los cambios que se estaban produciendo en la relación URSS-Cuba. Suárez considera que “Sí recibimos información al respecto de lo que iba a pasar, de lo que estaba pasando y cómo estaba pasando, pero no, no, no completa así como debíamos recibirla”. Suárez también expresa que después de un período de “secretismo”, “todas las cosas se empezaron a conocer”.

Lobaina es la única persona que da un criterio relativamente favorable sobre la cobertura mediática, dice que los medios informaron sobre lo esencial de la crisis de la URSS, aunque “no tal vez con tantos detalles”. Pero sostiene que la crisis en Cuba puede haber limitado la posibilidad de la población de mantenerse informada. La gente estaba en la sobrevivencia, a veces ni siquiera tenían las condiciones materiales para mantenerse al tanto: “Sabían que aquello ahí se había acabado, que había una serie de cosas, lo veían, tal vez a lo mejor ni tenían la oportunidad de verlo en el televisor

⁵⁸² No coincidimos con Álvarez en esto: Hubo informaciones en el periódico Granma sobre estos fenómenos, al menos en los años 1989 a 1992, aunque la calidad de esta información y cómo se presentaba en el periódico variaba bastante.

porque aquí habían 15, 18 y algunas veces 20 horas de apagón”.

Nosotros hemos mostrado que la cobertura del periódico Granma sobre la crisis y derrumbe de la URSS, por lo general sí informaba de lo que estaba pasando, aunque ocasionalmente de una forma inadecuada para poder comprender plenamente lo que estaba ocurriendo (ver capítulo 1). La aparente discrepancia entre lo que hemos encontrado a través de un análisis sistemático y lo que dicen nuestros entrevistados sobre la cobertura, podría indicar que no hubiera un cierre general en los medios como podrían indicar algunos de los testimonios, sino que la forma en que se presentaron las noticias hizo que importantes informaciones pasaran desapercibidas o no fueron comprendidas⁵⁸³. Por otra parte, puede que algunos de los comentarios más críticos, estén influidos por las muchas críticas públicas que ha recibido la prensa cubana en años recientes, o sea, estén influenciados por determinada matriz de opinión.

Aunque podamos decir que hubo cierta cobertura en la prensa contemporánea sobre los hechos (ver capítulo 1), se han publicado pocos libros académicos sobre el tema en Cuba (ver reseña de la literatura existente) y la historia pública cubana recuerda poco el derrumbe. Sería exagerado decir que es un tabú, pero también pareciera que hay cierta tendencia de no querer profundizar sobre ello.

Podemos citar en este sentido el libro escolar *Historia de Cuba. Nivel Medio Superior*, publicado en 1989, y su cuarta edición de 2004 tenemos a nuestro alcance. El libro narra la historia cubana de forma cronológica y sólo en un apéndice del libro

⁵⁸³ Reconocemos también que no es lo mismo leer la prensa mientras sale, como hacerlo después de más de dos décadas, conociendo el desenlace de los acontecimientos y sabiendo qué informaciones buscar. Aunque es relativamente fácil identificar con posterioridad referencias y noticias sobre los acontecimientos y procesos importantes de la época, la cobertura claramente tuvo deficiencias serias en el sentido de que muchos cubanos sienten que no les llegara suficiente información.

se menciona el derrumbe con las siguientes palabras: “A partir del año 1989, se agudizó el proceso que finalizaría con el derrumbe del socialismo en Europa y la disolución de la Unión Soviética. Cuba perdió de golpe el 85 por ciento de su capacidad de compra y su Producto Interno Bruto se redujo drásticamente. En Washington creyeron había llegado el momento de reforzar el bloqueo para poner fin a la Revolución cubana, lo que empezaron a vaticinar como inminente”, luego cambia a un discurso triunfalista sobre la Revolución. Aunque el libro es de historia de Cuba y no de la historia mundial, llama la atención que dedican un solo párrafo (¡!) a un acontecimiento tan importante para el mundo y para Cuba en particular.

Los testimonios indican que la militancia recibía más o menos la misma información que el resto de la población. Para Faya, los militantes tuvieron “un poco más [información]” que el resto de la población, pero “no sustancialmente más”. Dice Rodríguez que “no recuerdo que hubiese habido una expresamente a dirigida a los militantes así [...] puede haber habido alguna cosa, pero yo no recuerdo en este sentido.” Para Valdés Paz, si se le daba alguna información adicional a los militantes, eso “habrá sido muy al final del período [de la crisis y derrumbe de la URSS], puede haber ocurrido, yo no recuerdo, pero puede haber habido alguna información”, luego dice que “creo que sí que hicieron documentos y se leyeron algún documento, una cosa de esa, irrisorio”. Molina Molina sostiene que ella como militante recibía algunas informaciones más. Dice que: “en el seno del Partido se hablan cosas en las reuniones, que otro trabajador, por muchos méritos que tenga, no lo perciben y no lo pueden entender, porque nosotros nos dan las reuniones, y eso es, a puerta secreta, no

podemos divulgar”. Suárez coincide en que los militantes estaban mejor informados: “siempre [tuvimos] más información que la población siempre eso ha sido una característica del partido nuestro”.

Sin embargo, tanto en el caso de Molina Molina y Suárez dijeron en otro momento que la información que tuvieron era insuficiente, así que esa diferencia no puede haber sido muy significativa.

Por otra parte, la intelectualidad, los periodistas y los dirigentes de alto nivel (que suelen ser miembros del Partido Comunista) son grupos que, parecen haber tenido un poco más de acceso a la información. Delgado sostiene que tenía acceso a más información, pero no debido a su condición de militante del partido sino como periodista, pues tenía una maquina electrónica en la emisora de radio que mostraba las últimas noticias o titulares del exterior. Según Valdés Paz “los intelectuales teníamos más acceso a la información de lo que realmente había ocurrido y estaba ocurriendo y por tanto todas esas reuniones del Partido, con los intelectuales, eran también militantes del Partido, pues más bien, parecía una cosa bastante pobre”. Para Morales, “nosotros los intelectuales teníamos una visión más clara”, y “un poco más informada”, aunque no queda muy claro en la entrevista si se refiere a la visión sobre algunos países de Europa del Este o la visión que tenían de la crisis del socialismo en general. Respecto a los dirigentes de alto nivel, Valdés Paz sostiene que “según te elevabas en la instancia del Partido la información podía ser mayor, podían estar incluido el Comité Central, etc. aunque yo pienso que la información más dura se mantuvo siempre en un círculo mucho más estrecho, que probablemente no haya rebasado el Buró Político del Partido”.

Machado dice que Fidel Castro le informó a él y a otros miembros del partido, cuatro años antes de la caída, de que el campo socialista “no tenía futuro”. Esto podría indicar que desde la cúpula proporcionaban informaciones y análisis adicionales a miembros selectos del partido, en especial, intelectuales.

Lobaina sostiene que sí tenía los elementos para analizar la situación, quizás porque era diplomático y estaba en Nicaragua. Álvarez, por el contrario, considera que “hasta los propios dirigentes de este país tenían poca información”.

Además de que miembros de algunas profesiones tuvieran más información por “razones naturales” (porque viajaban, porque tenían contacto con extranjeros, etc.), Machado da una información que indica que puede haber existido una política consciente por parte de las autoridades para darle más información a ciertos grupos. De ser así, la política comunicacional ha seguido dos líneas diferentes: Darle una información general a la población a través de los medios, pero también hay una información no escrita que sólo se da, al parecer, a personas selectas para que puedan prepararse, y luego poder dirigir, orientar y explicar los acontecimientos a la ciudadanía. Esta política puede estar relacionada con el estatuto del PCC que dice que el partido debe orientar las masas, acorde con el concepto de partido de vanguardia ideado por Lenin. Puede ser también una forma para que los dirigentes se sientan “incluidos”, que sientan que les dan confianza y responsabilidades.

Por otra parte hay indicios de que en ocasiones en Cuba, las autoridades diseminan chismes sobre determinados problemas como una estrategia para preparar a la población para una noticia o para diluir el impacto de ella. De forma popular, a esa acción se le llama “tirar una bola”. Puede ser una estrategia para evitar que una noticia

mala llegue a toda la población simultáneamente, lo cual puede causar un impacto fuerte. Su objetivo sería entonces, diluir su repercusión, pero también para ver cómo la noticia es recibida antes de tomar una decisión o hacer un anuncio oficial.

Si bien, esto choca con ideales modernos de transparencia y libertad de información, debemos añadir que en Cuba hay una parte de la población que puede compartir la idea de que algunas cosas no se pueden publicar. A menudo, esta postura es justificada con la presión externa a la que se enfrenta el país.

El hecho de que la prensa no fuese siempre tan explícita en su cobertura, como vimos en el capítulo 1, se explica de diferentes formas.

Faya, al hablar de la cobertura mediática que se tuvo de la caída de la URSS en Cuba, habla de que influye la visión del mundo de cada periodista y que también hay “responsabilidades históricas en el ejercicio de la verdad”. Valdés Paz menciona (en otro contexto) que hubo un control desde arriba, y que además, cada uno de los periodistas no tenía un panorama completo de lo que estaba pasando: “esos periodistas no tienen ninguna iniciativa, están escribiendo una línea editorial dictada por el periódico, que a su vez tributa al DOR [Departamento de Orientación Revolucionaria], a la dirección del Partido y el Partido no se ha pronunciado sobre eso, de manera que el espacio que tienen es tomar una noticia y el DOR dice oye mira a ver esa es mala, esa noticia no nos gusta, mira a ver coméntala, no te vayas a imaginar nada como una visión del proceso ni un dominio del proceso”.

Para Delgado, la prensa estaba “como en el boxeo, a la defensiva [...]”. Sostiene que fue así “porque es un proceso que se está dando y existe esa... vamos a mirar que va a pasar, en qué va a terminar, cuáles van a ser sus consecuencias y

entonces como que no acompañamos el proceso, sino estamos a la... como en el boxeo, a la defensiva, en vez de acompañar el proceso e ir dando la información de todo el proceso, como que se espera a ver...” Considera que se informaba “con mucha cautela”. La cobertura debía ser respetuosa pues “la Unión Soviética uno la veía como los amigos de toda la vida y nos habían salvado de montones de cosas, entonces tenían su derecho [a cambiar] y ese derecho había que respetarlo”.

Para Delgado, la caída puede haber sido visto como algo incómodo, vergonzoso: “te lo voy a comparar con un familiar, un familiar que cae preso, eso es un bochorno para la familia, no se habla en la familia, con los amigos menos se habla y entonces a lo mejor es una bobería por lo que cayó preso ¿entiendes? pero hay un síndrome de silencio que no nos hace bien”. Al mismo tiempo no considera que las autoridades tuvieran miedo de que el derrumbe se fuera a extender a Cuba. Muchas de las experiencias de Europa tenían poca relevancia, y no podían servir como ejemplo de inspiración para cubanos: “¿qué Muro de Berlín se va a caer? ¿Aquí?”.

Pero otros expresan que puede haber existido preocupación por parte de los dirigentes cubanos para que algunos de los procesos de transformación que se desarrollaron en aquel otro contexto, no se imitaran en Cuba. Para Valdés Paz, la retirada de las publicaciones soviéticas en 1989-1990 “son medidas, muchas para limitar la influencia de [la perestroika] en la opinión pública interna”. Morales opina que la cobertura en los medios se diseñó para “tratar de que esas cosas no se trasladen”, o sea, para evitar un contagio en Cuba⁵⁸⁴.

⁵⁸⁴ Sostiene que esto es algo que todavía ocurre, “igual que el problema de la primavera árabe [...] comprendes, o sea, tratar de ver eso y tratar de que esas cosas no se trasladen aquí, aquí, internamente, porque yo pienso que en Cuba, hay cosas con las que puede haber descontentos, bastantes fuertes”.

2.3.2.3 *Previsibilidad del derrumbe: “Ya Fidel nos había alertado”*

Con respecto a si el derrumbe fuera previsible o no, hay quienes alegan que fue una sorpresa, algunos esperaban un escenario complicado pero no un derrumbe, y otros que alegan que no fue una sorpresa. Muchos dicen que Fidel Castro les había alertado de que la URSS podía desaparecer.

Los académicos cubanos Luis Aguilera García y Nelson Labrada Fernández escribieron en un libro publicado en el 1994, sin embargo, que el derrumbe “fue un proceso insospechado para todos”⁵⁸⁵. No obstante, algunos de nuestros entrevistados dicen haber percibido la posibilidad de que se fuera a derrumbar la URSS, o que estaban seguros de eso años antes de que ocurriera. Estamos conscientes de que la memoria puede ser engañosa y que con el paso del tiempo puede haber aumentado el criterio de que ya se sabía que iba a ocurrir, tampoco podemos descartar que alguien en Cuba previera o pensara en una crisis mayor del sistema, como lo hicieron por ejemplo los investigadores noruegos Johan Galtung et. al., quienes predijeron en el año 1980 que los problemas en los países socialistas iban a ser más “explosivos” en esa década que en la anterior y que debido a la cantidad y magnitud de las contradicciones internas podía producirse una “dinámica política de dimensiones realmente grandes”⁵⁸⁶. Aunque debemos decir que fueron pocos los que compartían estas ideas.

Son doce los entrevistados que se pronuncian sobre el tema de si era previsible o no el derrumbe, aunque no siempre con la misma claridad. Ello es algo normal

⁵⁸⁵ Luis Aguilera García y Nelson Labrada Fernández, "Socialismo real: Del 'modelo clásico' al derrumbe", en *El derrumbe del modelo soviético*, ed. Román García Baez (La Habana: Editorial Félix Varela, 1994), 100.

⁵⁸⁶ Johan Galtung, Dag Viljen Poleszynski, y Erik Rudeng, *Norge i 1980-årene* (Oslo: Gyldendal, 1980).

cuando uno trata de recordar un acontecimiento del pasado. Cuentan cosas diferentes:

1) Cinco personas nos hacen entender que, para ellos, **fue una gran sorpresa** la caída de la URSS: Hernández Rivero (trabajadora), Molina Molina (trabajadora), Álvarez (académico), Alonso (académico), Delgado (cultura). Llama la atención de que cuatro de estas cinco personas son mujeres y que todas las mujeres que hemos entrevistado expresan un similar criterio sobre el tema.

Para Molina Molina “teníamos una idea de que la URSS iba a ser siempre como un apoyo de nosotros”. Plantea que “[n]unca pensé que se iba a caer el Campo Socialista, jamás. Más cuando teníamos a Tamayo que fue con Yuri al cosmos [...] no lo esperábamos [...] ni por la mente me pasó a mí jamás que se iba a caer el Campo Socialista. Esa es la verdad, jamás”. Al ser preguntada por si sospechaba que podía haber un derrumbe, Hernández Rivero responde que “no lo sospeché nunca, nunca, nunca, nunca, nunca, nunca”. Alonso dice que “nadie pensó en Cuba que el modelo soviético iba a derrumbarse”, aunque también cuenta que recibió una advertencia del economista Raúl León Torres en 1984 o 1985 sobre los problemas económicos de la URSS. Esa fue la primera vez que oyó una visión pesimista. Delgado sostiene que “pensamos que eso iba a ser eterno, que nunca se iba a caer”, sin embargo, dice también que le advirtió su papá quién trabajaba con la Embajada de la URSS en 1989, o sea, a tres años de su desaparición como estado, de que no tenía futuro⁵⁸⁷.

2) Hay dos personas que sostienen que **esperaban un escenario más**

⁵⁸⁷ Álvarez, además de aclarar que ella no preveía el derrumbe, expresa dudas de que hubiese otros militantes que sospecharan de que iba a ocurrir la caída: “que nadie venga a decir ahora que pensamos en aquel momento, y se lo discuto a cualquiera, al mayor científico que tengamos, que en aquel momento nosotros tuvimos la visión clarísima, esto no nos conviene, mentira, primero no lo pensamos, yo te digo que quizás alguno, un visionario con mucha experiencia de la vida [...]”.

complicado en el bloque socialista pero no un derrumbe. Estas personas son Terry (profesional) y Valdés Paz (académico). Terry había estado en la URSS y sabía que había “muchos males engendrados” en el sistema, sin embargo, se expresa de la siguiente forma: “no voy a decir que nosotros creíamos que podía pasar el derrumbamiento de la Unión Soviética.” Valdés Paz considera que “era fácil prever que de la evolución del campo socialista y de los acontecimientos en la URSS nos sobre vendría a nosotros un escenario mucho más complicado, ¿no?” [...] era un escenario que iba a ser menos favorable en lo económico, en lo militar y en lo digamos diplomático”, aunque parece que se refiere a las relaciones cubano-soviéticas y las percepciones de su futuro de la élite política y la intelectualidad.

3) Hay seis personas que sostienen que ya veían real o probable la posibilidad de que se derrumbara la URSS varios años antes de que pasara, o sea, **no fue una sorpresa que se cayera**, aunque varios sostienen que sí fue sorpresa la velocidad y / o la profundidad del proceso de cambios: Rodríguez, Morales, Machado (académicos), Lobaina, Suárez, Ortega (profesionales).

Todas estas seis personas han tenido un contacto “directo” con la URSS a través de sus propios viajes o viajes de familiares cercanos. Suárez sostiene que no fue una sorpresa pues “ya Fidel nos había alertado de eso, Fidel en Camagüey, un 26 de julio, creo que fue un 26 de julio en Camagüey”⁵⁸⁸. Dice que ese discurso sorprendió a todos: “Fidel tenía una luz que miraba mucho para allá [...] y cuando nos advirtió aquello todo el mundo hizo así, y empezó a ver, ¡[co]ño pero qué raro!, pero con

⁵⁸⁸ Ver: Castro, "Discurso pronunciado por Fidel Castro Ruz [...] En el acto conmemorativo por el XXXVI Aniversario del asalto al Cuartel Moncada, celebrado en la Plaza Mayor General 'Ignacio Agramonte', Camagüey, el día 26 de Julio de 1989, 'Año 31 de la Revolución'".

confianza”. Pero también sostiene que sus hijos, que habían estado en la URSS, le habían advertido de esa posibilidad: “No, ya yo de antes venía, porque ya con los muchachos me habían advertido”. Ortega destaca que el discurso de Fidel Castro le abrió la mente a la posibilidad de que podía derrumbarse ese proyecto: “Entonces Fidel cuando habla del derrumbe primero que nadie en el mundo, yo empiezo, digo concho... pero no me coge de sorpresa, ya Fidel me preparó”.

Morales tenía una relación directa con la URSS y sostiene que “no me tomó por sorpresa porque los problema que yo vi allí, y las dificultades que yo vi allí [estuvo en 1985-1986 terminando su doctorado, y en otras ocasiones], eran problemas y dificultades como para acabar con el socialismo”. Lobaina refiere que “la gente” ya sabía que la situación era grave desde antes la segunda mitad de los 1980: “Ya desde antes el proceso de Gorbachov sí se informaba aquí y la gente sabía que en la Unión Soviética había un desastre, la gente lo sabía, y que además allí estaban ocurriendo hechos que iban a conducir a una catástrofe. Sí lo sabía la gente”⁵⁸⁹. Pero todavía en ese momento, específicamente en junio de 1989, son muchas las informaciones que circulan en los medios cubanos que dan la impresión de una cierta normalidad.

Machado relata que en 1986 Fidel Castro le informó a él y a un grupo de doce

⁵⁸⁹ Esto puede ser cierto en el caso del lector crítico de la prensa, el que sabía interpretar bien las noticias, y en el caso de los cubanos que tenía otras fuentes de información. Pero como hemos visto en el capítulo 1, todavía en los primeros meses del 1989 eran escasas las advertencias por parte de la prensa oficial cubana de una crisis global del socialismo euro-soviético, ni mucho menos había titulares en la portada para advertirle sobre eso a la gente que no leía el periódico completo. Por otra parte, sí había unas cuantas *noticias* que reflejaban síntomas de una crisis, y durante la primera mitad del año hay referencias a fuerzas en el exterior que empiezan a hablar de una crisis del socialismo. Algunos análisis como uno de José Machado Ventura (Granma, 8 de junio de 1989) dejaba claro que el socialismo europeo tenía debilidades internas producto de sus errores propios, advertía que “a medida que el peligro de una guerra mundial se aleje, más persistentes van a ser los esfuerzos del capitalismo por tratar de derrotar al socialismo en el campo de la ideología”. Pero dudamos que hubiera advertencias de este tipo en la prensa en años anteriores. Recordemos en este sentido que Rafael Rojas ha señalado que la cobertura de la URSS era apologética antes de 1989.

intelectuales que la URSS no tenía futuro: “en esa reunión del 86 él dijo, nos dijo, el campo socialista europeo no tiene futuro, cuatro años antes él lo dijo”. Luego añade: “yo pienso que si Fidel en el 86 nos dijo a nosotros que el campo socialista no tenía futuro y que había cuestiones en que prepararse, tiene que haberle dicho lo mismo al Partido y al Comité Central, haberle dicho lo mismo que a nosotros”.

Rodríguez afirma que a partir de 1987 tenía serias dudas de que la URSS pudiera mantenerse como una “cosa racional que pudiera funcionar”. Su experiencia acumulada de visitas en ese país, le “permitió tener ya ciertos antecedentes sobre el derrumbe de la URSS, es decir a mí no me sorprendió totalmente, pero, lógicamente no, nunca pensé que fuera a ocurrir tan pronto. Ya desde 1987 cuando se produce la conferencia del partido en enero del 87 donde prácticamente se le retira el papel dirigente al partido dentro de la sociedad soviética, ya para mi aquello ya comenzó un camino sin regreso, no había, es decir, no veía ya que hubiera posibilidades de que aquello se mantuviera como una cosa racional que pudiera funcionar”.

Podríamos relacionar esto con un artículo que publicó Rodríguez en *Cuba Socialista* en el primer semestre de 1989, como subdirector del Centro de Investigaciones de la Economía Mundial (CIEM). En el artículo, describe el desarrollo de la economía cubana desde 1959, el cual ve como exitoso, aun con “dificultades enormes y errores inevitables”⁵⁹⁰. El tema del artículo no son las perspectivas de futuro de la URSS, no obstante, al hablar de la economía cubana, altamente dependiente de la soviética en ese momento, plantea que “[e]stos ritmos de crecimiento reflejan los necesarios esfuerzos realizados para crear la infraestructura indispensable que permita

⁵⁹⁰ José Luis Rodríguez, "El desarrollo económico y social en Cuba: resultados de 30 años de la Revolución", *Cuba Socialista*, n.º 39 (1989): 61.

–posteriormente– pasar a una fase de desarrollo acelerado del país, apoyada en su industrialización”⁵⁹¹.

Aunque su frase está abierta a la interpretación y no dice que Cuba vaya a pasar necesariamente a una industrialización en un futuro cercano, puede dar la sensación de que existan condiciones para un crecimiento de la economía cubana y que pueda haber un proceso de industrialización en Cuba en un futuro no lejano. Sin dudas, algo que sería muy difícil, si se previera una crisis severa en la URSS debido a que tres cuartos de todo el intercambio exterior de Cuba era con ese país. De hecho, después de que se produjo el derrumbe, se tuvo que cerrar buena parte de las fábricas en Cuba.

Por otra parte, sí habían desde 1987, cambios profundos en la URSS que lógicamente puede haber creado una preocupación en la intelectualidad cubana a que pertenecía y pertenece Rodríguez⁵⁹². Recordamos que la investigadora Rachel Walker, sostiene que ya desde 1987 se produjo una “revolución desde arriba” en la URSS, y para junio de 1988 ya estaba dividido el Partido Comunista soviético en tres facciones, empiezan a surgir movimientos separatistas en el báltico, partidos opositores embrionarios y se introducen sistemas de racionamiento para ciertas mercancías⁵⁹³. Es decir, los observadores mejor informados dentro de Cuba, tenían elementos para poder llegar a la conclusión de que el sistema estaba cambiando rápidamente desde al menos 1987-1988. Sin embargo, no es hasta finales de 1988 que empezaron a surgir

⁵⁹¹ Ibid., 60.

⁵⁹² Lo cual nos podría llevar a sospechar que el artículo que aparecía en *Cuba Socialista* no reflejara *plenamente* la visión de Rodríguez en ese momento.

⁵⁹³ Walker, 84-85.

“actividades populares y espontáneas”⁵⁹⁴ desde abajo, y todavía en ese momento, el Partido Comunista tenía, “en gran medida”, el control de los eventos⁵⁹⁵. Fue “desde inicios de 1989” que “rápidamente” empezó a perder control el Partido Comunista y Gorbachov según Walker, y hacia finales de 1990, en medio de una revolución espontánea, eran más o menos irrelevantes⁵⁹⁶.

Hemos visto, en los párrafos anteriores, algunos criterios de los entrevistados sobre la previsibilidad del derrumbe. Estos no necesariamente coinciden con lo que percibieron las autoridades cubanas, aunque la línea puede ser borrosa en algunos casos: Vimos que el académico Machado sostiene haber sido advertido por Fidel Castro, en 1986, de que pudiera ser próxima una crisis⁵⁹⁷. Rodríguez ya era - y es - un académico reconocido en Cuba y es posible que sus análisis ya fueran utilizados por el gobierno (entró en el cargo de Ministro de economía en 1993).

Existen varias medidas tomadas por las autoridades a lo largo de los 1980 que podrían verse en relación con la visión del gobierno del futuro de las relaciones cubano-soviéticas. También pudieron haber sido motivadas por otras cuestiones, por ejemplo, un deseo general de fortalecer la economía.

Para Rodríguez, un Decreto Ley que se firmó en el parlamento cubano en 1982 para permitir la inversión extranjera y “las primeras inversiones extranjeras fuertes”, que según él llegaron en 1987, tiene que ver con la percepción que tenían las

⁵⁹⁴ Ibid., 85.

⁵⁹⁵ Ibid.

⁵⁹⁶ Ibid., 85-86.

⁵⁹⁷ Machado también alega que Ernesto “Che” Guevara ya se daba cuenta de los problemas del modelo durante una visita en 1961-1962: “el Che se dio cuenta de todo lo que estaba pasando, 40 años antes el Che lo vio”.

autoridades cubanas (no el público general) de que pudiera haber problemas en la URSS y en las relaciones bilaterales. Valdés Paz, opina que ya en el año 1984-85 la dirección cubana tenía consciencia de que las relaciones cubano-soviéticas iban a empeorar, pero que no informaron bien al público sobre el tema:

la dirección cubana mantenía la confianza de que en la URSS sería un proceso mucho más largo y que no sucedería nada parecido a la disolución de la URSS como estado, hasta ahí no llegaba la imaginación, se pensaba que el proceso de reformas podría dar lugar a una URSS con menos compromisos revolucionarios, modificar sus compromisos con otros como con nosotros, una política de detente con Estados Unidos, bla, bla, bla, pero el desenlace final no era, estaba totalmente previsto [...] Pero la dirección cubana no preparó a la población para eso, eso se mantuvo en un margen de discreción, incluso en el 85 se hace un congreso del partido y de eso no se habla

Mirando las políticas que siguió Cuba, por ejemplo, la apertura de un centro de biotecnología en 1986 y la apertura al turismo desde 1987, podrían estar relacionadas con una percepción de que la URSS se fuera a debilitar. Quizás, más que un temor de que fuera a desaparecer la gran potencia, suponemos hubo temores de que se fueran a deteriorar las relaciones bilaterales entre los dos países. Pero Cuba también sufrió otros problemas con respecto a su comercio internacional y con su deuda en esos momentos, que pueden haber sido una motivación detrás de estas decisiones.

Además, las medidas que se tomaron para fortalecer la producción interna fueron muy limitadas y no indican que el liderazgo previera un derrumbe del socialismo euro-soviético dentro de los próximos años.

Compartimos con Lobaina la creencia de que “nunca la dirección del país se imaginó que el proceso fuera a ser tan rápido y tan abrupto como resultó”, así como lo dicho por Valdés Paz: “la dirección cubana mantenía la confianza de que en la URSS

sería un proceso mucho más largo”.

Ya en los inicios de abril de 1989, Fidel Castro reconoce públicamente que hay una situación muy difícil en la URSS. En un pequeño libro que publican las autoridades cubanas sobre la visita de Gorbachov a Cuba en abril del mismo año, se dice que Fidel Castro “se refirió a problemas serios que existen en la URSS”, es decir, tres meses antes de su discurso en Camagüey⁵⁹⁸.

En esos momentos, el gobierno se estaba preparando más para tiempos difíciles. Llama la atención que las medidas de ahorro que se introducen en 1989 y a inicios de 1990 todavía son relativamente tímidas, aunque la declaración del Período Especial es una forma de explicar a la población que se avecinan tiempos muy duros⁵⁹⁹. Esto puede indicar que aún hacia finales de 1990 no se previera un derrumbe total ni que se fuera a deteriorar la situación tan rápidamente como finalmente pasó, aunque todo indica que la cúpula sí veía la situación como grave y con una tendencia a empeorar.

Además de las medidas internas en el plano económico, desde al menos 1989 había una proactiva política exterior para evitar un aislamiento internacional, lo cual podría indicar que se apostaba a reemplazar con otros países algunos de los vínculos que se había tenido con la URSS, y así aliviar el impacto de la crisis del socialismo de esta forma. Para Valdés Paz, el gobierno “hizo una política exterior de articulación”. Alega que “si tú bien miras, Cuba nunca rompió relaciones con ninguno de los países de Europa del Este que transitaron al capitalismo y estableció relaciones con todos los

⁵⁹⁸ Castro y Gorbachov.

⁵⁹⁹ Es cierto que el gobierno también decidió, en esos años, concentrar aún más el comercio con la URSS, pero eso posiblemente se deba como ha señalado anteriormente Valdés Paz, a la falta de otras posibilidades (debido en parte al bloqueo estadounidense).

estados que surgieron de la disolución de la URSS Cuba hizo una política exterior de articulación, no se retiró, sino todo lo contrario, emitió todos los pseudópodos que podía, se hizo tentacular y se agarró como Spiderman con todos los hilos que pudo al sistema internacional que le era más afín [...]”.

Tengamos en cuenta que, estrictamente hablando, nadie podía decir o prever con absoluta certeza que la URSS iba a desaparecer: Lo que pasa en el mundo depende de la voluntad de los sujetos históricos, de casualidades y otros factores. Hubo acontecimientos en la URSS y Europa del Este que podrían haber sido evitados o al menos postergados si los sujetos históricos tomaran otras decisiones (por ejemplo, si no hubiese tenido lugar el golpe en agosto de 1991 en la URSS). Recordemos también que en ese momento todavía había movimientos relativamente fuertes de izquierda en algunos países de América Latina. Como historia contrafáctica podemos decir que la situación de Cuba en los años 1990, también podría haber sido algo menos desfavorable si no hubiese traicionado su mandato Carlos Andrés Pérez en Venezuela (prometió alejarse de la FMI), si hubiese ganado Luis Inacio “Lula” da Silva en las elecciones en Brasil en 1990 (era aliado de Fidel Castro y estaba muy cerca de lograr su objetivo), si hubiese ganado militarmente la guerrilla salvadoreña FMLN (lo cual todavía parecía una posibilidad a inicios de los 1990), o si no hubiese perdido las elecciones Daniel Ortega en Nicaragua en 1990. Aunque en ninguno de los casos los gobiernos que podrían haber surgido habrían sido capaces de sustituir a una potencia como la URSS como aliado comercial y militar de Cuba, ese tipo de cambios podrían haber propiciado otros cambios favorables a Cuba⁶⁰⁰. Es decir, aunque se previera

⁶⁰⁰ Como luego ocurrió a partir de la elección de Hugo Chávez en Venezuela en 1999, lo cual le dio un gran alivio a la economía cubana.

desde el gobierno cubano y algunos otros sectores la posibilidad de una crisis mayor, no era fácil prever un escenario tan negativo para Cuba como el que finalmente se produjo: En el contexto internacional, casi todo lo que le podía salir mal, salió mal.

En general son las personas con un nivel medio o alto de estudio, con contactos o estancias en la URSS y Europa del Este, y / o que pertenecen a la élite política, los que sostienen haber estado consciente de que en la URSS se alcanzase producir una crisis y cambios. Haciendo el papel del “abogado del diablo”, podría decirse que también son las personas que más podrían perder si reconocen no lograr predecir lo que ocurrió, pues podría afectar su prestigio como académicos y analistas.

Aunque los entrevistados discrepan sobre si el derrumbe de la URSS era previsible o no, y si era previsible, desde qué momento, la mayoría de los entrevistados le atribuyen a Fidel Castro cierta capacidad de ver más allá y de preparar a Cuba lo mejor que pudo. A pesar de que no están contentos con la información que recibían de los medios cubanos, los entrevistados recuerdan a Fidel Castro como una fuente sólida de información. Su percepción crítica de los acontecimientos en el área euro-soviético, fortaleció posteriormente la visión de él como un líder visionario y preocupado por su pueblo.

2.3.2.4 Reacciones inmediatas: “El socialismo no es irreversible”

Los entrevistados cuentan haber recibido el derrumbe con diferentes reacciones antes de tener tiempo de analizar a fondo lo que ocurrió. Estas reacciones por parte de gente común, reciben muy poca atención en la prensa oficial que hemos analizado en el capítulo 1, y como vimos, Granma dejaba poco espacio a las dudas, especialmente desde inicios de los noventa cuando se introduce un “periodismo de guerra”. Por tanto,

nos parecía especialmente interesante preguntarles sobre sus reacciones emocionales inmediatas, que pueden haber sido más diversas de lo que reconociera el discurso oficial del momento. También en este capítulo un par de valoraciones más analíticas que dicen haber hecho algunos entrevistados a poco tiempo del derrumbe. Los entrevistados reconocen haber sufrido, materialmente y también emocionalmente, algunos cuentan que cambiaron de criterio sobre determinados temas, pero como sabemos decidieron seguir con la Revolución y el Partido. Más que criticar o discutir la validez del sistema, aceptaron participar en actividades a favor de la Revolución, incluyendo actividades para combatir a grupos opositores.

Los entrevistados mencionan unas primeras reacciones emocionales tales como: sorpresa, tristeza, rabia, confusión, inquietud y susto. Por otro lado, al referirse a otras personas que se alejaron del proyecto revolucionario, pérdida de fé, dudas y miedo.

Torres Cabrera dice que el derrumbe fue “como cuando mi mamá me quitaba la teta ya, cuando tenía cinco o seis años, cuidado con eso, nos vimos... todo el que tiene un poquito de edad, nos vimos apretados...” Hernández Rivero también describe el cambio como dramático, rápido, y algo que tuvo un impacto muy directo: “Cómo me iba a sentir, si eso lo sufrimos como dice el dicho, en carne propia. Eso lo sufrimos todos. Fue una baja tan pronto, tan rápida”. Para Álvarez fue una gran sorpresa que la URSS se destruyera como sistema “porque [se trata de] algo que tú consideras que es tan sólido“. Recordemos otra vez en este sentido, la imagen de Fidel Castro del

“desmerengamiento” de la URSS⁶⁰¹, que podría implicar que esa potencia era más blanda o débil por dentro de lo que parecía.

Para Álvarez, el derrumbe tuvo un impacto moral-ideológico que aún perdura: “Mira, si yo me dejo llevar por mis sentimientos patrióticos, yo te diría, ¡yo aquí, Patria o muerte venceremos nos morimos tinto en sangre!, todos esos discursos que nosotros los hacemos [se ríe] lo hemos hecho y que es verdad que estamos dispuestos a hacerlo, pero [...] no te voy a responder así, yo te voy a decir que todavía estamos bajo ese impacto, que todavía estamos bajo ese impacto”.

Cuenta que la caída de la URSS sí le despertó miedos serios sobre el futuro de Cuba: “hay fundamentación muy lógica, muy natural, y explicable de que hay algo que no funcionaba bien, hay algo que no anda bien [...] y bueno, ¿quién nos garantiza que a nosotros no nos pase, y que vamos a volver al capitalismo?” Argumenta que “si el PCUS allí que era lo más fuerte que había en el mundo no capitalista, si ahí pasó eso qué va a pasar aquí”.

Valdés Paz habla de los tres miedos, que según él, estaban con mayor fuerza o eran más latentes en la población, aunque “quizás ahora replegándose”. Estos consisten en 1) perder la soberanía – (“para un polaco más bien la contrarrevolución socialista les dio la independencia y en fin ahí está al revés”) 2) perder las conquistas de la revolución (algunas son presentadas bajo el nombre de “logros” en el capítulo

⁶⁰¹ El primer uso de la palabra que hemos encontrado, aparece en el siguiente discurso de finales de 1991: Castro, "Discurso pronunciado por el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba y Presidente de los Consejos de Estado y de Ministros, en la clausura del Primer Congreso de los Pioneros, efectuada en el Palacio de las Convenciones, el 1º de noviembre de 1991".

2.3.2.7), y 3) que se fuera a introducir un capitalismo tercermundista y no un modelo nórdico, como le habían prometido a la población de Europa del Este y la URSS.

Estos tres miedos, nos evoca algo escrito por Jorge Domínguez⁶⁰², quien considera que la presión estadounidense contra Cuba a inicios de los 1990 le permitía a Cuba ganar puntos propagandísticos frente a la opinión interna y mundial. Podríamos añadir que las políticas neoliberales en América Latina en décadas recientes han dado pocos beneficios a la mayoría de la población⁶⁰³, un punto que también han sabido aprovechar los medios y políticos cubanos.

Varios entrevistados hacen alusión al primero de estos miedos, perder la independencia. Ello se evidencia en el criterio de Machado cuando expresa que “nosotros no podíamos reinstaurar el capitalismo porque era la muerte de la nación”. Debemos aclarar que el identificar a la Revolución y al socialismo con la independencia nacional es algo muy común en Cuba. Así mismo, las palabras Patria, Revolución y Socialismo son “enfaticadas y repetidas tanticamente en el discurso estatal”, así como para sugerir que uno depende del otro, según lo plantea la antropóloga María Gropas⁶⁰⁴.

Al ser preguntado si se temía que los EE.UU. atacara al país, Hernández Rivero responde diciendo que “Yo pienso que esto está muy fuerte aquí. Aquí ellos no se atreven [...] Y mira que han intentado y por donde quiera que se tiran los cogen”. Como responde en presente no se sabe si también pensaba que ese riesgo era remoto o

⁶⁰² Jorge I. Domínguez, "U. S. Policy toward Cuba in the 1980s and 1990s", *Annals of the American Academy of Political and Social Science* 533 (1994): 380-389.

⁶⁰³ Ward, 62.

⁶⁰⁴ Gropas, 539.

no existente entre 1989-1991. Terry, por otra parte, dice que se tenía en mente la posibilidad de un ataque: “estábamos en posición en aquel momento de desaparición de la Unión Soviética de que podíamos ser atacados”.

Pero igual de fuerte, o más fuerte, puede haber sido el miedo de que los cubanoamericanos regresaran a la isla, y trataran de influir sobre la política, e incluso recuperar sus propiedades, que habían sido confiscadas con la Revolución. En este sentido, algunos de los entrevistados, así como otros cubanos, pueden haber tenido un interés personal y colectivo en evitar un cambio político. Ortega cuenta, que un día decidió visitar la clínica que había dejado su papá al irse del país después de la Revolución, en la cual habitaban a inicios de los 1990 alrededor de treinta personas:

fui y hablé con la gente de cómo se sentían que le habían dado casa, en lo que era la clínica de mi papá. Pero ahí un día cuando voy me encuentro para que tú veas, a una mujer [...] me vio y me dice [...] Joaquinito ven acá, van a tomar café a mi casa, tú eres el hijo de Ortega [...] Y después que hablamos la mujer me dijo: Joaquinito si esto cambia no me vayas a quitar la casa, en el año 94, que la gente de Miami metió una letra [predicción hecha por santeros] que se deben haber podrido lo que metieron ahí creyendo que iba a cambiar

Para Torres Cabrera “es verdad lo que decía el Comandante, ya todo el mundo tenía el maletín para venir para acá porque creía que nos íbamos a ahogar, es como que tú te caigas en una charca y el agua llegarte aquí [...] Tenían las maletas y todo, daban un plazo, ‘este año se acaba Cuba’”.

Hubo militantes que no esperaban que la crisis fuera tan larga y tan profunda.

Expresa Terry que “[s]abíamos que iban a venir tiempos duros, pero bueno uno siempre la esperanza que tiene como ser humano no esperábamos que los tiempos

fueran tan duros”, y Hernández Rivera nos dice que “[p]ensamos que iba a recuperarse más rápido, y mira todo el tiempo que se ha demorado”.

¿Hubo una estrategia deliberada por parte de las autoridades de pretender que la crisis iba a ser más corta de lo que realmente se preveía, para evitar un desborde del descontento? Es posible, pero no tenemos los datos para contestar la pregunta con certeza. Pero también es posible que las autoridades sencillamente pensaran que se iba a salir de la crisis rápido, pues el optimismo ha sido una constante desde la Revolución. Por ejemplo, en un discurso de 1959, Fidel Castro asegura que “si no nos ponen zancadillas, tengo la seguridad de que en el curso de breves años elevaremos el estándar de vida del cubano por encima del de Estados Unidos y del de Rusia”⁶⁰⁵.

En todo caso, si había militantes más optimistas pueden haber soñado con una recuperación de la URSS (o que los crecientes vínculos con China iban a ayudar, con un cambio en las relaciones con EE.UU., el hallazgo de petróleo en Cuba o cualquier otra posibilidad). Este tipo de creencias pueden haber ayudado a algunos a aguantar los sacrificios del Período especial. También es posible que algunos antecedentes históricos ayudaran a evitar el pánico. En este sentido, dos entrevistados relativizan la crisis de los 1990, mencionando acontecimientos que habían vivido y que les parecían tan dramáticos o más. Para Suárez, el Período especial fue “el segundo golpetazo nuestro [...] al triunfo de la revolución los Estados Unidos al quitarnos al cuota azucarera y empezó con el bloqueo, a nosotros aquí el apretón fue... no había nada,

⁶⁰⁵ Fidel Castro, "Discurso pronunciado por el Comandante Fidel Castro Ruz, Primer Ministro del Gobierno Revolucionario, en el acto de su toma de posesión como Primer Ministro, efectuado en el Palacio Presidencial, el 16 de febrero de 1959,"

<http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1959/esp/c160259e.html>.

era muy difícil todo”. Alviza hace la misma comparación al mencionar que “ahora se habla de la crisis del socialismo pero de los años, después de Girón, a los años setenta y pico, aquí no había qué comer amigo mío [...] ha habido crisis, lo que pasa es que hay generaciones que no la vivieron y algunos que no quieren acordarse”. Terry, por otra parte, traza un paralelo entre el Período especial y la Crisis de los misiles de los 1960 al expresar lo siguiente: ”yo vi más la posibilidad de desaparecer cuando la Crisis de Octubre”.

Hubo militantes que cambiaron de postura.

Brito menciona que ex colegas suyos “que eran revolucionarios”, se “aflojaron”. Explica ese cambio a partir de su actitud, tenían, según él, “miedo a que se cae esto”. Al preguntar si conocía a miembros del partido que perdieron la fé, Brito responde de la siguiente forma: “Jajaja... claro, claro, claro, no es lo que más abundaba” y atribuye esto a las altas exigencias que le ponían para entrar al partido en ese momento⁶⁰⁶. Sobre su criterio y actitud personal, dice lo siguiente: “no dejé de ser revolucionario, pero honestamente te digo que vi las cosas altamente difíciles”.

Hernández Rivero plantea que “Hasta muchos militantes no pensaron que esto iba a sobrevivir porque yo tenía compañeros que planteaban en la reunión incluso para pedir la baja para irse, pero nosotros le caíamos, y le decíamos, oye mira que esto no es así, que esto va a seguir”. Ortega, entró al Partido precisamente en el 1991, y también considera que si había “mucha gente” que dejaron el partido en aquellos años.

⁶⁰⁶ Es correcto lo que dice Brito de que no hubiese una deserción masiva, e incluso había muchos casos como el de Ortega, quien decidió entrar en medio de una situación caracterizada por la incertidumbre. Según William LeoGrande, mientras los partidos comunistas en Europa del Este “constantemente perdían miembros” durante la transición, “En Cuba, por el contrario, el partido ha crecido rápidamente durante todo el Período especial, a casi el doble de la tasa de la década anterior”. Ver: Leogrande, "El Partido Comunista de Cuba y la Política Electoral: Adaptación, Sucesión y Transición", 42.

Considera que en momentos difíciles “hay gente que hasta se asusta, mira fíjate si la gente se asusta“. Esta también es la explicación que utiliza Suárez: “cada vez que hay una etapa de estas siempre como nosotros decimos los débiles se aflojan [risas] y los débiles se van, digo se van en el sentido que se van del proceso, puede que se vayan para Estados Unidos puede que se queden aquí pero se aflojan”.

Opinan que esto ha tenido un efecto limpiador para el partido⁶⁰⁷.

Varios entrevistados citan el caso de los balseros como un ejemplo de gente que perdió su convicción, recordemos que hubo una salida masiva de personas en 1994. Parecen identificar así, la emigración con una forma de desvincularse con el sistema, o protestar contra ello, a pesar de que Fidel Castro ha expresado que la mayoría de los migrantes se van del país por cuestiones económicas. Hay investigadores que sostienen que Cuba ha utilizado a gran escala la migración para lograr que los críticos emigren en lugar de protestar al gobierno. Es el caso notable de Albert O. Hirschman, autor del modelo de migración conocido como “salida” y “voz”⁶⁰⁸. Aun así, no parece probable que la mayoría de la gente que emigraba a inicios de los 1990, lo hiciera

⁶⁰⁷ Las entrevistas indican de que salir del partido muchas veces era visto como traición, y que todavía lo es para algunos, aunque hay muchos que no opinan acerca del tema. Dos formas de pedir la baja “legítimamente” es por edad o en el caso de una situación familiar, nos informó Machado. Álvarez cuenta que “ya no soy militante del Partido porque cuando me jubilé yo dejé de ser militante activa, los Estatutos del Partido admiten que cuando una persona se jubila si no desea seguir participando en las actividades cotidianas no deja de ser por eso revolucionario, ni deja de ser un activista ¿no?, pero por lo menos ya no tiene la obligación de las tareas, las reuniones, eso me tenía ya hasta aquí...” Machado sostiene que “hay muchos militantes del Partido que alegan que tienen que cuidar a su mamá, a su papá [...] otras personas que llevan muchos años de militancia y ya ven que el proceso de cómo ve el Partido la evolución de la sociedad ya no está actualizado, como no lo vieron en el Partido en los años 90 de la crisis especial que el Partido sí mantenía un nivel alto de confianza, mantenía un proceso de organización para enfrentar la crisis, ya hoy la gente lo está viendo de otra manera”. Atribuye este cambio a que el partido es “muy mandón” y que ya no es obligatorio ser militante del partido para dirigir.

⁶⁰⁸ Albert O. Hirschman, *Rival Views of Market Society and Other Recent Essays* (Cambridge: Harvard University Press, 1992), 91.

fundamentalmente, para evitar el sistema político o como una protesta política. En este sentido, los hechos apuntan a que con la excepción de la primera generación de emigrados, es ínfima la parte de los migrantes que se hayan organizado contra el gobierno cubano al arribar a EE.UU., a pesar de que su situación se lo permite.

Por otra parte, notamos que muchos de los entrevistados ven a los que salieron del partido o emigraron como personas débiles, más que como personas que cambiaron de idea por haber sido convencido de algo (por ejemplo, interpretando el derrumbe como muestra de que el socialismo no es algo realizable). Según esa forma de pensar, el socialismo es algo que es obviamente beneficioso para cualquier persona que haya vivido en Cuba y, más aun, para un militante del partido. Más que argumentos racionales, son más bien debilidades propias o una actitud oportunista que puede hacer que alguien opte por otra postura.

Aunque era un momento en que se cuestionaban las ideas socialistas en el mundo entero, y también en partes de la sociedad cubana, la mayoría de los militantes no sentían que hubo razones para cambiar radicalmente de postura: Sentían que en sus aspectos fundamentales, sus ideas conservaban su validez y tampoco fueron rechazadas por la mayoría de los cubanos.

Quizás, más que analizar y debatir el derrumbe, los entrevistados participaron en medidas urgentes para preservar el sistema (“la Revolución”), impulsados por su partido y por Fidel Castro. Para nuestra entrevistada Molina Molina, “movilización había cantidad”. Es una afirmación que encuentra respaldo en la literatura académica. Richard Fagen concluyó en 1969 que “la cultura revolucionaria cubana fue formada a

través de la acción y la movilización”⁶⁰⁹. Pérez-Stable enfatiza cómo Fidel Castro utilizó la movilización popular, especialmente hasta 1970⁶¹⁰ y nuevamente desde el Período especial⁶¹¹. La movilización durante el Período especial parece haber tenido propósitos diferentes como resolver problemas de la producción y distribución, motivar a la gente, promover la cultura y combatir a enemigos de la Revolución.

Al producirse la crisis del socialismo, según Rodríguez, “el Partido [cubano] jugó un papel fundamental porque era la fuerza que aglutinaba socialmente, es decir, la fuerza política que guiaba dentro de la sociedad y era la que traducía las orientaciones generales en medidas prácticas concretas discutidas con la gente, promovía movilizaciones, impulsaba la resistencia”. Suárez le atribuye al partido el cumplir con un papel unificador, dirigente, pero depende de “la sociedad organizada” para funcionar: “A través de las organizaciones de masas, orientando a la población, teníamos que orientar a la población sobre los apagones, esto lo otro, ocurría este tipo de problema, inmediatamente bajar eso a los núcleos zonales, a los núcleos de base de la organización del trabajo, a la Federación de Mujeres Cubanas, a los Comités de Defensa de la Revolución. El Partido es una unidad, el Partido tiene su fuerza en la sociedad organizada”. Para Lobaina:

⁶⁰⁹ Richard Fagen, *The Transformation of Political Culture in Cuba* (Stanford University Press, 1969). en Baloyra y Morris, 10.

⁶¹⁰ Pérez-Stable, 100-101.

⁶¹¹ *Ibid.*, 132-134, 145-146.

el papel del Partido en ese momento fue volcarse sobre todo en apoyo a la población y en garantizar que los pocos suministros que habían le llegaran a la gente. Yo te voy a poner por ejemplo algunas cosas aquí en este barrio. Mi hijo mayor que entonces vivía aquí conmigo, ya hoy está casado y vive en otro lugar, él era el delegado del Poder Popular de esta circunscripción [parlamento local], y entonces él contribuía a repartirle a la población un tipo de hamburguesa, pan con una hamburguesa que diariamente en una cafetería se entregaba y entonces por cada Comité de Defensa de la Revolución

Los entrevistados describen una situación en que la mayoría de la población confía, casi automáticamente, en la dirección del PCC. Para Terry, “debo decir que el Partido jugó un papel muy grande en todo esto”. Para Álvarez, “El Partido vuelve a ser la soga que te tiran de la orilla, ¿a qué nos agarramos? [...] yo creo que hubiera sido muy difícil mantener la Revolución sin, sin el liderazgo de ese Partido, de este Partido que tenemos”. Para Torres Cabrera, aunque no habla de ese momento específico, “sin ese partido se hubiera caído esto”. Para Machado, “aquí todos esos años se mantuvo una confianza de la población en el Partido y hubo una preparación para enfrentar la crisis”. Faya exclama que “había confianza de la gente chico”.

Hay comentarios que indican que entre los mismos entrevistados existía una disposición a seguir las instrucciones del partido, en palabras Hernández Rivero:

yo he hecho todo lo que me han indicado por el Partido, aparte de lo que le nace a uno, todo lo que me han indicado. Lo mismo en el CDR que en el centro de trabajo, cuándo había maratón de eso [palabra inaudible], cuándo los problemas de que se iba la gente para afuera también. Combatimos mucho eso, aquellos que le decían la escoria, y todo lo que he podido luchar, lo he hecho por la Revolución y actualmente igual.

De las otras organizaciones que participaron Terry menciona a los CDR, que según él

“jugaron un papel en ese momento enorme, y los sindicatos liderados por los Partidos de los centros de trabajo, para que no se desmoralizaran los trabajadores”. Pero también se crean nuevas organizaciones para respaldar el trabajo del partido en defensa del sistema. Cuenta Terry que surge la Asociación de Combatientes: “Aquí es muy difícil en nuestro país, hasta ahora, porque bueno vamos desapareciendo, muy difícil que no haya una vivienda en que no haya un combatiente de la revolución cubana [...] porque imagínate, trescientos mil cubanos en Angola, tantos miles por Etiopía, tantos por Guinea-Bissau, otros por acá, los médicos internacionalistas, clandestinos, Ejército Rebelde, muy difícil. Entonces eso en la barriada tiene un gran y enorme peso moral. Faya menciona otro ejemplo del sector de cultura, “se crearon los coordinadores municipales de la UNEAC [Unión Nacional de Escritores y Artistas de Cuba] que eran artistas vueltos sobre sus comunidades para tratar de rescatar lo que desde las comunidades era importante para la vida cultural del país, eso fue un esfuerzo para solucionar un problema que una ausencia económica generaba”.

Algunos hacen referencia a actividades conocidas como trabajo voluntario. Por ejemplo, Molina Molina participa en el Plan Alimentario en Nueva Paz [municipio cerca de La Habana] durante dos meses: “sacando boniato, sacando malanga, limpiando caña porque limpié caña también, dos meses estuve yo en Nueva Paz”.

Aunque no hubo un cambio radical en el criterio político de la mayoría de los militantes, fuera de la organización estaban surgiendo en la superficie ciertas tensiones. La oposición no autorizada o ilegal se vuelve más visible⁶¹².

⁶¹² Hemos evitado el uso del término disidencia para referirnos a la oposición organizada. Aunque es evidente que la oposición organizada está formada por personas que disienten de las políticas

Nuestros entrevistados no coinciden en si se creció numéricamente. Lobaina opina que hubo un incremento en su actividad desde los 1990, pero que eran los mismo opositores de siempre: “inmediatamente que su política [la de EE.UU.] hacia el campo socialista triunfó ellos empezaron a hacer lo mismo en Cuba [...] aquí no pasa nada”. La oposición que hubo era según él, la misma de siempre: “hay un pequeño sector de la población que desde el siglo antepasado tiene un pensamiento anexionista, que es un pensamiento pro-norteamericano, que quieren que aquí venga de nuevo el capitalismo“. Suárez valora que sí hubo un aumento numérico, que atribuye a la difícil situación: “cada vez que hay un proceso de estos, de dificultades etc. etc. mira, por ley propia surge oposición, por ley propia aumenta los creyentes, las creencias religiosas aumentan”. Lo ve como un fenómeno “marginal”⁶¹³.

Nunca llegó a ser una oposición fuerte como en algunos países de Europa del Este y la URSS. Para Morales “en otros países socialistas como Rumania, como Hungría, como la propia Polonia, Checoslovaquia, el proceso de críticas al sistema derivó, en una actitud contra el sistema [mientras que en Cuba no llegaba a eso]”.

Algunos entrevistados dan sus explicaciones de por qué no pasó eso. Lobaina reconoce que fueron años “muy amargos políticamente” y “de un sufrimiento directo de la gente”, pero sostiene que “nunca [...] para que ese sentimiento llegara a

oficiales, este término puede interpretarse como que el resto de los cubanos acepten acriticamente las políticas oficiales. Ya las entrevistas de la tesis misma muestra que hasta en la militancia del PCC ha habido, desde que se creó el partido, personas que disientían sobre determinados temas sin ser considerados ni tampoco considerarse ellos mismos como “disidentes”.

⁶¹³ Las únicas referencias que hay a opositores específicos en las entrevistas son muy desfavorables. Morales caracteriza a una opositora conocida, que está “muy desprestigiada” y sobre otra dice que “no sirve para nada”. Suárez después de apagarse el micrófono comentó de forma muy desfavorable sobre la capacidad intelectual de dos opositores específicos y conocidos con quienes ha conversado, uno de ellos muy activo en los años 1990.

convertirse en un sentimiento para un cambio de sistema”. Otra explicación es el presunto carácter no independiente de la oposición (“esa oposición parece una oposición de títeres” sostiene Morales⁶¹⁴), la ausencia de una burguesía (Morales: “[en Europa del Este] tú tenías una burguesía que se quedó allí, con su dinero y muchas de sus propiedades y que te podía apoyar, pero aquí en Cuba no quedó nada de eso [después de la Revolución]”), la identificación de la oposición con un sistema que la gente no veía como bueno: “nosotros tuvimos cincuenta años de pluripartidismo en Cuba, pluripartidismo hecho al estilo norteamericano, que fueron los cincuenta años de seudorepública y la gente no quiere volver a eso de ninguna manera” (Lobaina). Cita el miedo a “que vuelvan la gente de Miami políticamente”.

Los entrevistados coinciden en describir un panorama en que el socialismo es obviamente beneficioso para las mayorías. Siguiendo la lógica de su argumentación, la única conclusión a que se pueda arribar, es que si alguien se expresa en contra del sistema tiene que hacerlo por razones que no sean resultado de una mala actuación del gobierno o problemas del sistema, sino “razones propias” como la falta de conciencia, falta de capacidad de análisis y haber sido engañados por la propaganda capitalista, o incluso por oportunismo. Por ejemplo, buscarían apoyo financiero del exterior a través de los programas de cambio de régimen para Cuba de EE.UU., o posicionarse para hacer carrera en una futura Cuba capitalista.

Para Lobaina, en Cuba desde la Revolución, “nunca se ha perseguido a nadie por sus ideas políticas”. Considera que “la ley ha caído sobre aquellos que conspiran

⁶¹⁴ Aunque también dice que hay una oposición legítima en Cuba, de la que se considera parte. Se describe como parte de una oposición revolucionaria dentro del PCC. Curiosamente, cuenta que un conocido opositor al gobierno (Elizardo Sánchez), trató de “captarle” para su organización.

con las armas en la mano, que causan sabotaje, que matan a alguien, que ponen una bomba, eso sí”. Luego añade que “Se persigue a los que están aliados y asalariados de la política norteamericana, eso sí, como en cualquier otro país”. El informe anual de Amnistía Internacional de 1990, sin embargo, cita 60 casos de opositores detenidos, y que alega que muchos opositores fueron detenidos simplemente por expresar su criterio político. También cita casos de violencia contra opositores⁶¹⁵.

Por otra parte, en los 1990 hubo un incremento de descontento en la población en general, que provocó un acontecimiento denominado como el “Maleconazo”, una manifestación callejera en 1994. Al tratarse de una manifestación espontánea, recibió otro tratamiento de lo que suele recibir la oposición organizada: Fidel Castro salió a hablar en persona con los manifestantes.

Pero también los militantes trataron de combatir de muy diversas maneras a la oposición. Brito menciona organizaciones como las Brigadas de Producción y Defensa, las Milicias de Tropas Territoriales y los Destacamentos de Respuesta Rápida [los primeros surgen en 1980], que tenían como objetivo mantener la estabilidad política. Al explicar la necesidad de crearlas, plantea que “había que frenar al elemento que estaba agusanado [el adjetivo alude al término *gusano*, utilizado en los años 1980 por Fidel Castro en referencia a emigrantes] que podía apoyar a esa gente”.

Sostiene el académico Jorge Domínguez que esas brigadas hicieron una

⁶¹⁵ En otoño de 2015, en Cuba hubo un sólo prisionero de conciencia según Amnistía, quien fue liberado pocos meses después, lo cual indica un cambio en la sociedad en este sentido (“Amnesty International declares Cuba graffiti artist a prisoner of conscience”, Reuters, 29 de septiembre de 2015). Otras fuentes acusan a Cuba de haber cambiado los arrestos prolongados de este tipo por frecuentes detenciones más breves de opositores al gobierno.

violencia informal dirigida⁶¹⁶ contra individuos en las calles, una violencia que se hizo más frecuentes desde mediados del año 1991. Según Domínguez esto no había sido una práctica común hasta ese momento⁶¹⁷. “Aunque no sin precedentes “el uso de la violencia informal y dirigida para sofocar el disentimiento fue, en muchos sentidos, un nuevo fenómeno”⁶¹⁸⁶¹⁹.

Brito considera que estos grupos surgían de la misma población⁶²⁰, pero no siempre hubo una participación masiva: “se organizó también los grupos para salirle a si tiraban botellas, ¿cómo le llamaban aquellos? Los destacamentos de acción rápida, pero no todo el mundo responde, tengo que salir yo solo y no salieron dos o tres gentes que debieron haber salido”. Aparentemente considera estos grupos como necesarios para mantener el orden ante una situación convulsa.

⁶¹⁶ Domínguez, "The Political Impact on Cuba of the Reform and Collapse of Communist Regimes," 124-125.

⁶¹⁷ Ibid.

⁶¹⁸ Ibid.

⁶¹⁹ El periodista Ortega si sostiene que ha habido actos de violencia contra “elementos negativos”. Aunque no especifica que está hablando de la oposición organizada, la oposición claramente es considerada por muchos cubanos como elementos negativos. Ortega presenta esta violencia como una especie de autodefensa. Dice que “aquí nunca se ha roto una manifestación en contra de la Revolución con la fuerza, sí les hemos caído a golpes pero es el pueblo que ha luchado aquí contra elementos negativos que salieron con sus ollas pidiendo más comida y le metimos las ollas en la cabeza, pero no fue la policía, fuimos nosotros, no fue gente con escudo y con palos, fuimos nosotros, porque también tenemos derecho a defender esto”. Aunque en el caso de la afirmación de Ortega, no se especifica si cuando habla de que “sí les hemos caído a golpes” se refiera a hechos en los años 1989-1991 o en otro momento. La frase muestra que 1) acepta que se ha utilizado algún grado de violencia física contra la oposición, en algún momento del período 1959-2013, 2) ve a los que apoyan al sistema, aunque utilicen violencia, como víctimas y no agresores.

⁶²⁰ Hay investigadores, incluso algunos, que son muy críticos al sistema cubano, que sostienen que en Cuba en general no es la policía o los militares los que se enfrentan con la oposición sino su población en general. Lilian Guerra, por ejemplo, habla de que en Cuba hay “una dictadura de las bases”, aunque refiriéndose en ese caso al período 1959-1971. Ver: Guerra, 198-201.

En contraste con las actividades de los grupos mencionados, también hubo militantes del partido que cuentan que fueron instruidos a dialogar y tratar de convencer a la gente. Molina Molina dice que “cuando teníamos la reunión del núcleo [del partido] el secretario nos decía ustedes no permitan que se hable mal de la Revolución si ustedes están en una parada de guagua y cualquier ciudadano o ciudadana se manifiestan en contra de la Revolución ustedes lo llaman y le hacen entender lo que ustedes saben de, de, de Cuba, del partido del socialismo, de todo ustedes le dan una charla ustedes hablan con ellos en buena forma no en mala forma oye”. Cuenta que cuando “estaba en una cola de una guagua [autobús] [...] oía un compañero o una compañera que se manifestaba contra de nuestros principios revolucionarios yo le decía compañera venga acá, usted está equivocada, porque esto es así, así, así, y así luchamos por unos ideales”.

2.3.2.5 Las causas de lo ocurrido: “Todo el mundo con su imaginario”

Aunque no hubo un debate nacional sobre las causas del derrumbe, es un tema que ha sido discutido entre cubanos durante más de dos décadas y abundan los criterios. Algunos entrevistados no dan una causa - o varias causas - explícitas del derrumbe.

Los demás expresan criterios tan diversos sobre el tema que se nota claramente que no hay ningún consenso sobre el tema en el Partido. Sus análisis parecen sinceros, pero hay cierta tendencia, aunque no es uniforme, de enfatizar problemas del socialismo euro-soviético que *no* tienen paralelos obvios en Cuba.

Entre nuestros entrevistados, hay seis personas que no expresan un criterio claro sobre las causas de la caída⁶²¹, lo cual puede ser por falta de información y un debate amplio en los medios sobre el tema. También puede ser que eviten opinar sobre el tema por estar conscientes de que es una problemática sumamente compleja, y por tanto, difícil brindar respuestas definitivas.

Describimos primero los criterios que emitieron cada uno de los entrevistados y luego los analizamos con más profundidad. Para facilitar la exposición, comenzamos con los **seis entrevistados que no dan (o no dan muy explícitamente) una explicación de las causas del derrumbe:**

- Hernández Rivero dice que “Yo en eso no... no me di cuenta bien, cómo se derrumbó el socialismo, sinceramente te digo. No me acuerdo cómo fue la cosa”.

- Molina Molina dice que no encuentra las palabras para explicar cómo se cayó el sistema: “¿Qué fue lo que le hicieron a la URSS que se rompió así? ¿Qué pasó? Idea así, a lo mejor no tengo esa idea clara para explicarle a usted, no la puedo explicar porque no me sale palabra para explicarle. Pero, algo grande debió haber pasado ahí.” Después expresa dudas sobre el tema: “algo grande tuvo que haber pasado cuando se cayó el Campo Socialista así de hoy para mañana.”

- Álvarez tampoco dice explícitamente cuales son las causas de la caída del modelo, aunque se refiere en varias ocasiones a un apoyo popular que había en torno a las reformas de Gorbachov y lo alegre que estaba la gente de Berlín cuando se cayó el

⁶²¹ En algunos casos puede ser así porque no les hicimos la pregunta, en otros casos dicen que no saben o que no recuerdan. Algunos también mencionan una serie de problemas que tenían esas sociedades sin identificar exactamente las causas de la caída.

Muro. Ello podría hacernos pensar en una crisis de legitimidad del sistema, aunque las causas de esta crisis de legitimidad quedan sin explicación.

- Delgado tampoco da una explicación de la caída, pero menciona que ha cambiado de postura sobre Gorbachov: Primero tenía una postura positiva, pero con el tiempo ha llegado a pensar que contribuyó a crear nuevos problemas, a pesar de no tener la intención de destruir el sistema. Le afectaba también su entorno político y el contexto internacional desfavorable. Menciona algo que dijo su papá antes de la caída, aunque no queda claro si también es su propio criterio: El “coqueteo” de Gorbachov con occidente iba a acabar con la URSS.

- Alviza menciona una serie de problemas que tenía la sociedad soviética: Sobre todo la discriminación religiosa, pero también la corrupción, problemas materiales y una falta de conciencia ideológica (había mucho materialismo en el sentido de que la gente quería obtener bienes materiales), el odio al ruso en Checoslovaquia, la forma en que el Partido Comunista soviético reclutaba sus miembros, etc. No presenta una sola explicación de por qué hubo derrumbe.

- Valdés Paz menciona problemas de carácter político (no había un contrapeso frente al poder del estado, aunque Lenin había intentado de crear una estructura, los sóviets (consejos de trabajadores), que podría cumplir con esta función) y de carácter económico (hubo excesiva centralización de la economía, aunque reconoce que Cuba exageró aún más en este aspecto). Además, menciona que ha escuchado, dentro del partido, diferentes criterios sobre el tema, que resume en cuatro visiones básicas⁶²²: 1) Gorbachov fue un agente de la inteligencia británica, 2) la caída fue producto de la

⁶²² Aunque señala que pueden existir otros más.

competencia con Occidente en el plano económico y militar, 3) la caída se debe a que no hubo conciencia social, el modelo era algo como un “casarón” vacío sin apoyo social, 4) y lo que denomina la interpretación de Fidel Castro, en que Gorbachov era un hombre de buenas intenciones que quería arreglar el sistema, pero que cometió errores tácticos, y estos llevaron a que fuerzas contrarrevolucionarias tomaran control del partido⁶²³. Sin embargo, Valdés Paz no explicita cuál es *su* interpretación.

Por otro lado, tenemos a once entrevistados que intentan explicar por qué se produjo el derrumbe, aunque en varios casos expresan “reservas” diciendo que son temas complejos:

- Torres Cabrera considera que el sistema se cae debido al conflicto entre diferentes nacionalidades: “¿Y tú sabes dónde cae el sistema? Eso toda la vida ha existido, todas las repúblicas [...] eran países ¿no eran países?” Considera que era un problema que se había “metido bajo la cama”, o sea, se había escondido o suprimido, pero que con el tiempo era inevitable que resurgiera pues había voluntad de independencia. “Eso ya venía de atrás...”, sostiene. Torres comenta que “[t]odo el mundo dice que el Campo Socialista se cayó por Gorbachov”⁶²⁴. No está de acuerdo: “un hombre no hace eso, él lo que adelantó el sistema, la caída, lo adelantó [...]”.

⁶²³ Valdés Paz identifica la visión de Fidel Castro sobre el derrumbe de la URSS, con las críticas que hacía Trotsky: “no es una conquista externa, no es una fuerza contrarrevolucionaria que toma el poder [...] es la misma clase dirigente que se divide y cambia de fórmula, ¿no? Entonces... sin decirlo se acercan [las posiciones de F.C.] a las posiciones de Trotsky, cuando en *La revolución traicionada* describe al estalinismo como una dictadura burocrática de un estado obrero”. Ver: León Trotsky, *La revolución traicionada: ¿Qué es y adónde se dirige la Unión Soviética?* (Nueva York: Pathfinder, 1992).

⁶²⁴ Es nuestra impresión también que entre el cubano común, hay muchos que responsabilizan a Gorbachov, aunque como se puede ver en esta tesis, es lejos la única explicación que circula.

- Machado subraya que la caída tiene varias causas, pero considera que la causa principal es la formación de las élites políticas: “para mí la causa principal de la caída de la URSS y del campo socialista está en la formación de las élites de dirección, la gente que dirige la sociedad, la preparación intelectual, científica y ética de los dirigentes es lo que determina el desarrollo de un país, tú no puedes tener un país desarrollado cuando está dirigido por personas de mente subdesarrollada”. Esto hizo más difícil resolver los problemas de la agricultura y “gestionar la diversidad” de pensamiento en la sociedad. Atribuye el problema a que el socialismo es inmaduro y aún no sabe cómo utilizar el conocimiento en la sociedad a su favor; por esas razones algunos líderes recurren a la represión⁶²⁵. Machado parafrasea la tesis de Marx de que “hasta ahora los filósofos lo que han hecho es interpretar el mundo, lo que se trata es de transformarlo” y añade que “esa tesis cuando tú cambias el socialismo se vira al revés, ¿el mundo ha sido cambiado verdad? Ahora se trata de interpretarlo”. El mundo se vuelve más complejo pero la élite política no está a la altura de la situación. Lenin era un líder inteligente y culto, Stalin era inteligente, pero no culto.

- Brito menciona varios problemas que tenía la URSS y expresa que el país se quedó sin fuerzas porque le hizo revoluciones a otros pueblos. La gente en esos países, además, se cansaron porque no había hecho la Revolución ellos mismos, no habían hecho sacrificios y por lo tanto no valoraban lo que tenían. Pregunta retóricamente: “¿cuántas veces piensas en el aire que respiras?” Considera que era correcto intervenir en Europa del Este a finales de la Segunda Guerra Mundial, pero que debían haberse

⁶²⁵ Menciona la película “La vida de los otros” (2006) que trata sobre la gran cantidad de espionaje que había sobre los intelectuales de Alemania del Este, y la represión que sufrieron en general. Machado sostiene que “esas cosas que hay ahí son verdad”.

retirado después y no haber dado órdenes de establecer un sistema determinado, pues eso le corresponde a la gente que viva en un país determinado. Le preguntamos por qué, entonces, se había derrumbado también el sistema en la URSS, que sí había hecho su propia revolución (al menos en el caso de Rusia). Dice que “a mi criterio el sistema se cae porque sencillamente dejan de hacer o dejan de ver cuestiones que tenían que ver y se caen en debilidades [...]”. Considera que “se aflojaron y el enemigo va trabajando, el enemigo va trabajando”.

- Para Suárez también las causas principales son internas, pero el imperialismo explota los problemas internos para acelerar un cambio de régimen. La crisis interna se debe a debilidades (menciona principalmente la debilidad o blandura ideológica, pero también problemas económicos y otros problemas como las nacionalidades) que, juntos, habían creado una distancia entre la población y el Partido Comunista de la Unión Soviética. Con respecto a la infiltración externa, considera que Gorbachov tomó decisiones malas y que las instituciones de inteligencia norteamericanas “trabajaron sobre él”, también cita el rol de la Iglesia Católica en el cambio de régimen de Polonia. Opina que la caída del Muro de Berlín fue orquestada por el imperialismo, y que hubo un trabajo externo para influir en la opinión pública y convencerla de las bondades de la vida del Occidente. Considera que este tipo de penetración extranjera funciona si uno cede frente al imperialismo, que funciona mejor si no había solidez ideológica y una conciencia del carácter agresivo del enemigo. Cita al Che Guevara: “yo sigo pensando como dijo una vez nuestro comandante Ernesto Che Guevara en el capitalismo ni el imperialismo no se puede confiar ni un tantico así”. Pero al mismo tiempo especifica que las causas profundas de la caída vienen desde antes, pues

aunque el imperialismo logró sus objetivos, sólo “ayudó a precipitar algo que venía no sé si me entiendes no es que él lo hizo no, no algo que venía lo ayudó a precipitar simple y llanamente”. Sostiene que algunos de los problemas venían desde la Segunda Guerra Mundial.

- Terry dice que las principales causas fueron que no se tomaba en serio el trabajo ideológico (hubo demasiado énfasis en el crecimiento material y el bienestar personal) y que el enemigo había influido sobre la gente durante un Período prolongado, por ejemplo, creando en la población una impresión favorable de las sociedades Occidentales. Por lo tanto, la gente no hizo resistencia cuando se produjo el golpe de 1991: “ya era un pueblo que yo diría estaba preparado o lo habían preparado o sazonado para darle un golpe de ese tipo”. Advierte que “no se puede caer en ingenuidad, la Unión Soviética estaba muy asediada por múltiple gente, un trabajo de inteligencia permanente, etc. del campo contrario, es decir, de la potencia imperial, las emisoras de radio, la propaganda, la vida de Europa, todo el mundo vive un fenómeno todo el mundo tiene un carro, una buena casa de dos plantas, todo el mundo sin problemas y bueno eso parece que no pero va creando y perforando como decimos en Cuba, perforando ideológicamente”. Lo compara con un debilitamiento del sistema de defensa humano: “las defensas estaban totalmente caídas o en el piso ya como hablamos nosotros en el orden médico para que cualquier virus como ese, o bacteria como esa penetrara en la sociedad y destruyera lo que fue la Unión Soviética”.

- Faya considera que la caída tuvo dos causas principales. En primer lugar “la estructura económica propició estados de pensamiento que eran proclives a un rechazo”. En segundo lugar “La imposibilidad desde el plano de la cultura de ofrecer

una alternativa [a la cultura hegemónica occidental]”. Se crearon “estructuras económicas que facilitarían determinadas, determinadas diferencias sociales incluso, es como yo lo veo, generó, generó problemas internos insalvables que además generaban una manera de pensar, cuando usted a partir de un concepto de aportar bienes materiales a la gente, bienes materiales y bienes materiales a la gente, desarrolla un pensamiento relacionado con eso, lo único que está desarrollando es un pensamiento que es insaciable, porque además los bienes materiales son imposibles de satisfacer porque se reproducen o crecen”. Aparentemente, sí hubo un énfasis en el trabajo ideológico, pero era algo que se hacía mecánicamente. También menciona como un problema el hecho de que los rusos comenzaran a desempeñar el papel que había tenido Occidente en Europa del Este, artificialmente y a la fuerza. Esto creó una resistencia a lo ruso. Hubo un “eurocentrismo ruso” en el cual se menospreciaba otras culturas, también las que existían dentro de la URSS. Opina que el campo socialista no logró desprenderse del eurocentrismo y que no hubo una solidaridad “profunda”.

- Morales considera que “las causas del derrumbe son internas, son de deterioro interno y un sistema que finalmente no funcionó”. Opina que el país “la Unión Soviética nació con un conjunto de problemas”, y que Lenin entendió que eran problemas que necesitaban ser resueltos, pero murió demasiado temprano. Considera que Trotski “fue un tipo fortísimo” que salvó a la URSS durante las guerras de intervención. Por otra parte, menciona que Stalin no era la persona más indicada para dirigir al partido, “yo creo que además Stalin dirigió muy inteligentemente también, el problema de la guerra [aunque opina que el Pacto Ribbentrop fue un error]”. Hubo un modelo económico adaptado a tiempos de guerra que no era el mejor para tiempos de

paz, y una situación difícil después de la Segunda guerra mundial que favorecía a los EE.UU. En cuanto a la época de Gorbachov, comenta que el partido era tan débil que no se podía usar para dirigir el país. La situación política era muy mala, peor que la económica, porque se había esperado demasiado tiempo para renovar el sistema. Contribuye a esto el que habían perdido años valiosos por el vacío de poder que hubo entre 1983-1984, durante el breve mandato de Andrópov y Chernenko, lo cual contribuyó al deterioro. También hubo un “cerrazón muy grande durante muchos años” con respecto al debate y de repente se abre “de pronto la gente tiene la posibilidad de hablar de todas las barbaridades que estaban ocurriendo”.

Considera que el imperialismo y especialmente EE.UU. explotó la crisis, pero que las causas fueron principalmente internas: “quién te diga que las causas del derrumbe fueron externas, están cometiendo un craso error, hubo causas externas, también, pero esas causas externas fueron marginales”⁶²⁶.

- Rodríguez considera que la caída tiene muchas explicaciones, pero considera que los errores políticos son más determinantes que los errores económicos. Hubo un proceso de descomposición largo, “a partir de los errores de la época de Stalin [menciona la colectivización forzosa en la agricultura y las purgas de los años 1930], pasando después por las fallidas reformas de Jruschov, el inmovilismo de Brézhnev, las imposibilidades de hacer nada por Andrópov, el congelamiento de Chernenko hasta que entró Gorbachov prácticamente, ahí hubo un intento de arreglar aquello”. Menciona que la sociedad se había convertido en los 1980 en una “cosa gris

⁶²⁶ La política exterior de Gorbachov, “tenía algo [...] de veracidad”, también según Morales, pues Gorbachov necesitaba “un ambiente internacional en que la Unión Soviética se pudiera mover”, sin embargo fue ingenua en el sentido de que se pensaba que Thatcher, Mitterrand y Reagan podían permitir que la URSS se fuera a fortalecer nuevamente.

completamente” y menciona la movilización popular como algo que podía haber contrarrestando este problema. Jruschov había apostado por la movilización popular en los 1950 y según Rodríguez, Gorbachov trató de retomar esto en los 1980. Sin embargo, también tenía ideas poco realistas o ingenuas: “su tesis de la casa europea por ejemplo, y eso en épocas de Reagan y la Thatcher aquello no tenía ninguna posibilidad y eso llevó prácticamente a que la URSS empezara a ceder terreno unilateralmente con tal de buscar una coexistencia pacífica y era imposible”.

Gorbachov tenía un entorno político desfavorable (menciona a Alexander Yakovlev y Eduard Shevardnadze como elementos que obstaculizaban lo que estaba tratando de lograr), no logró un gobierno que marchara en una sola dirección. Considera que Gorbachov “quiso hacer muy responsablemente las cosas y todo le salió mal”, pero los problemas habían comenzado mucho antes de él.

- Lobaina expresa que fueron causantes de la caída una combinación de subversión externa y debilidades internas. Habla más sobre las debilidades internas y considera que el socialismo soviético y el partido soviético (y en los países de Europa del Este) se habían alejado de las masas. Se había acumulado problemas durante muchos años⁶²⁷. Había tantos problemas internos (políticos, sociales, económicos, de nacionalidades, diferentes conflictos) que independientemente de lo que quisieran los líderes, el sistema iba destinado a un colapso. Las decisiones de Gorbachov no fueron

⁶²⁷ Expresa que es muy difícil hablar sobre las historia de la URSS porque “ningún acontecimiento tiene su origen en algo específico muy concreto, sino son temas históricos que se remontan a la Segunda Guerra Mundial a la época de Stalin, a Jruschov, etc. a una serie de acontecimientos diferentes, ¿comprendes? No a un solo gobernante, sino fueron una acumulación de problemas a lo largo de muchos años”.

buenas, pero el derrumbe “no fue culpa sólo de Gorbachov, eso vino desde antes, mucho antes”.

- Ortega hace una larga lista de todos los problemas que tenían los países del campo socialista y específicamente la URSS, en diferentes momentos de su historia: Asesinaron a su intelectualidad, la falta de libertades individuales, chovinismo cultural, una política del arte que había sido criticada por el Che, la centralización y la grandilocuencia (por ejemplo los megaproyectos) y muchas veces no se prestaba tanta atención a los problemas cotidianos de la gente: “Es ilógico que usted llegue al cosmos, pero las mujeres no se afeiten las piernas”⁶²⁸. Considera, sin embargo, que el estalinismo acabó con la URSS. Menciona a Jruschov y Gorbachov como líderes que trataron de cambiar la sociedad después de Stalin, pero que no tuvieron éxito. Jruschov por no ir la esencia del problema y Gorbachov por “botaron no sólo el agua de la bañera, botaron la bañera con niño y todo”. Aun así considera que la URSS tenía “demasiadas heridas” para ser salvada. Menciona como otro error que durante la perestroika se negó la historia soviética.

- Alonso también menciona una serie de problemas de los países del campo socialista (extractivismo, énfasis en la industria pesada, una visión primitiva de la economía, un intento de competir con occidente pero adoptando las premisas de Occidente de generar más ganancia, etc.) Considera que es muy complicado el debate

⁶²⁸ Reconoce que esto también es un problema en el modelo cubano. De un hospital en la ciudad de Holguín cuenta que “ahí tú ves la cosa un lugar donde separan siamesas y los baños están tupidos, no, tú tienes cosmonautas y los baños están tupidos, las máquinas tienen problemas, no, no, hay cosas comunes que tienes que, digo en mi opinión personal y a los soviéticos les pasó mucho, muchísimo, es decir se quedaron atrás si fueron al cosmos pero la gente estaba atrás, atrás, atrás”. Por otra parte, al hablar de las condiciones de vida desiguales que vio en la URSS, y el mal estado del sistema de salud, dice que en Cuba no hubo estos problemas: “como en Moscú 80 cuando tu llegaras como de aquí a Güira [pueblo cerca a La Habana] la gente vivía en unas condiciones terribles y la salud pública estuviera tan mala, comparadas a Cuba, nosotros no hemos tenido eso”.

sobre la caída y que aún no se ha discutido todos sus aspectos. Expresa que él antes consideraba que era “un debate centralmente económico” pero con el tiempo ha llegado a la conclusión de que el estalinismo era el problema, “pero tampoco con el estalinismo concentrado en uno”. Piensa que “lo peor en Stalin fue haber pervertido la posibilidad de una participación popular”, o sea, la posibilidad de una democracia socialista. Cuando hay un momento de crisis en la economía, la población está muy dividida y también hay “una desconexión” entre la élite y la población, por la centralización del poder. Gorbachov tuvo el “mérito” de haber tratado de acabar con esto, pero fracasó. No se sabe si la perestroika fue buena o mala porque en el 1989 se cambió la perestroika por un plan más pro capitalista⁶²⁹.

Para sintetizar podemos decir que seis de los entrevistados no emiten ninguna opinión clara con respecto a la caída de la URSS (en algunos casos no son preguntados sobre el tema). Con respecto a las 11 personas que si tratan de dar alguna explicación, en algunos casos es difícil destacar una sola causa, pues mencionan muchas diferentes causas sin ordenarlas jerárquicamente, sin especificar la importancia de cada una. La gran variedad en las respuestas hace más difícil hacer generalizaciones, más allá del mencionado pluralismo de criterios. Sin embargo, identificamos algunas tendencias son identificables:

- *Otorgan más importancia a los factores internos que a los externos.* En general los entrevistados que opinan sobre las causas del derrumbe están de acuerdo en

⁶²⁹ Curiosamente no hay nadie que eche la culpa a Yeltsin, aunque algunos entrevistados lo mencionan como un elemento muy negativo. Fidel Castro, en una de sus llamadas *Reflexiones* publicadas por la prensa cubana en 2012, se refirió, aparentemente, a Yeltsin como traidor al contrastar su actitud con Erich Honecker, a quien considera defensor de los intereses de su país, la República Democrática Alemana. Se refiere a Yeltsin como “aquel que vendió su alma al diablo por unas pocas líneas de Vodka”. Ver: Fidel Castro, “Conductas que no se olvidan”, *Cubadebate*, 11.6.2012. Debe decirse que Castro también ha mencionado otros factores y actores como responsables del derrumbe.

que las causas principales son internas y no externas, pero aun así nos sorprendió la cantidad de personas que enfatizan el empeño subversivo de Occidente como factor de notable relevancia para entender el derrumbe. Suárez, Lobaina y Terry son los que más enfatizan los factores externos, pero dos de ellos (Suárez y Lobaina) dicen explícitamente que los factores *internos* son las causas de fondo del derrumbe, también es nuestra impresión que Terry coincide con este análisis. Brito también menciona el trabajo realizado por occidente para influir en valores e ideas políticas en el campo socialista, pero no lo identifica como la primera ni la segunda causa principal. Por otra parte, hay quienes dedican poco tiempo o ningún tiempo a hablar de las políticas occidentales (Ortega, Alonso, Rodríguez, Faya, Machado), y Morales dice que “esas causas externas fueron marginales”.

Estas interpretaciones, que ven los factores internos como determinantes, están en sintonía con el materialismo dialéctico, en el sentido de que las contradicciones externas afectan las contradicciones internas, pero se le otorga menos relevancia, por ejemplo en una sociedad. Resaltamos por lo tanto, que todas las personas le otorgan alguna importancia (entre marginal y muy significativa) a los esfuerzos de occidente en el logro del derrumbe, pero nadie parece verlas como la causa principal de los cambios y en absoluto como la única.

El éxito de estas presuntas estrategias del imperialismo, dependía de la fortaleza del trabajo ideológico interno. Por eso hay varias personas que hacen referencia a la postura de Ernesto Che Guevara, según la cual no se le podía dar “ni un tantico así” al imperialismo, pues hay que reconocer su poder, sus intenciones y su capacidad para manipular, dividir, etc. Ishiyama menciona como clave en los proceso de transición,

una “moderación” por parte de los antiguos partidos comunistas⁶³⁰, y sostiene que este es el criterio de “muchos observadores” de los cambios. En Cuba claramente había una actitud más fuerte de confrontación.

Por otra parte, enfatizar la amenaza externa podría resultar “conveniente” desde un punto de vista político pues si uno hace énfasis en el imperialismo, al mismo tiempo uno justifica políticas restrictivas o autoritarias por parte de Cuba, políticas y prácticas que suelen ser justificadas con la presencia de Estados Unidos.

- *Enfatizan más los problemas acumulados que los errores puntuales.* La metáfora de Ortega de que la URSS tenía “demasiadas heridas en el cuerpo” o la de Terry – “las defensas estaban totalmente caídas” - parece reflejar una forma de pensar que es compartida por muchos entrevistados. Hubo una acumulación de problemas durante un tiempo prolongado. Otros entrevistados, por su parte, también mencionan decisiones puntuales que hayan contribuido a debilitar la URSS. Por ejemplo, Terry menciona que la invasión a Checoslovaquia “dejó una huella profunda en el marco de los propios países socialistas” y Morales, la guerra en Afganistán y el vacío de poder en 1983-84. Estos contribuyeron de forma negativa aunque no determinaron por sí mismos la caída.

- *Predominan las referencias a causas políticas, aunque también mencionan causas económicas.* Aunque muchos hacen referencia a problemas económicos de la URSS, o problemas que podrían ser vistos como derivados de la situación económica (por ejemplo, la corrupción, o la admiración hacia Occidente), en las entrevistas predominaron las explicaciones políticas (decisiones erróneas, falta de trabajo

⁶³⁰ John T. Ishiyama, "Communist parties in transition: structures, leaders, and processes of democratization in Eastern Europe", *Comparative Politics* (1995): 147.

ideológico, falta de participación o de democracia, abusos, etc.) Si hay corrupción por ejemplo, o admiración hacia occidente, esto para la mayoría de los entrevistados se atribuye a una falta de conciencia, más que a fallas del modelo económico. Faya, otro de los entrevistados, se distingue de los demás pues menciona aspectos del modelo económico (no aspectos políticos) como la primera causa y aspectos culturales e ideológicos como las segunda causa de la caída, aunque aparecen estrechamente relacionados en su argumentación (y no queda claro si con el “primero” quiere decir que una cosa es más importante que la otra o simplemente que la menciona primero en el orden de su explicación).

-Mencionan tanto causas “objetivas” como subjetivas. Muchos enfatizan los errores de Stalin, de Gorbachov, y de otros líderes. Pero también son frecuentes las referencias a los problemas sistémicos, a determinadas prácticas. Recordemos que hubo en el movimiento comunista un debate sobre el papel de los hombres en la historia⁶³¹. Los entrevistados parecen coincidir en que el hombre puede jugar un papel importante en determinadas circunstancias de la historia, pero no atribuyen la caída de la URSS a un hombre, como tampoco niegan la importancia de los sujetos. Torres Cabrera: “un hombre no hace eso, él [Gorbachov] lo que adelantó el sistema, la caída, lo adelantó [...]”. Según Rodríguez, “la personalidad juega a veces un papel en la historia terrible”.

⁶³¹ Un actor central en este debate fue Plejánov quien escribió sobre el tema en el “El Papel del Individuo en la Historia” (1898), donde argumenta, en resumen, que el individuo no cambia la tendencia general de la historia pero que si puede influir sobre “las características individuales de los eventos y algunas de las consecuencias particulares”. Da el ejemplo de si Maximilien Robespierre hubiera muerto por accidente en enero de 1793, la Revolución francesa hubiera seguido el mismo curso, pero podría haber adelantado o demorado el proceso. Un “gran hombre” puede influir fuertemente en un proceso, pero entonces tiene que tener un “talento que le haga más conformable a las necesidades sociales de la época que cualquier otra persona”, además de que el orden social existente no debe cerrarle las puertas.

Con este tipo de comentarios se deslindan de cierto tipo de “marxismo” caricaturesco que hace énfasis exclusivamente en las condiciones materiales. Aun así, podríamos preguntarnos si los cubanos entrevistados, por haber tenido un líder carismático y durante periodos un sistema con un alto nivel de personalización del poder, enfatizan demasiado el papel del líder, más que lo que resulta constructivo al analizar un país como el de la URSS, especialmente en los años 1980.

En esa etapa, pues, coexisten múltiples actores influyentes y la propia situación de deterioro y la situación internacional imponen a los líderes un marco limitado de acción. En la psicología social existe la teoría del “Error Fundamental de la Atribución”, de Lee Ross, que describe una tendencia que tienen las personas es la de sobrevalorar la importancia de las características personales frente a la situación objetiva en que se encuentran, sin embargo esta situación objetiva puede ser más determinante. Puede que algunos de los entrevistados pequen de este “error”, por ejemplo, al hablar de Stalin como el gran causante de determinados problemas.

Dicho esto, también es válido resaltar que si bien el sistema soviético en la etapa de Stalin enfrentaba un escenario que limitaba el espacio de maniobra, el líder era muy poderoso. Es más bien cuando se habla de Gorbachov que muchos de los entrevistados destacan la importancia del contexto⁶³². Al contrario, a menudo los entrevistados destacan la importancia del entorno político de Gorbachov (Delgado, Rodríguez, Morales, Suárez, posiblemente otros) y socio-económico (Morales y otros),

⁶³² Por ejemplo la variante que mencionó Valdés Paz de que Gorbachov fuera agente de la inteligencia británica y que esto fue la causa del derrumbe es una interpretación que le otorga un papel muy importante a una persona (si lo fuera, ¿por qué el Partido Comunista con sus millones de miembros no le puso freno?) Este criterio, sin embargo, no aparece en nuestras entrevistas.

y argumentan que las intenciones de una sola persona no determinan de por sí la caída de un estado como la URSS (Torres Cabrera).

No pensamos, por tanto, que individualicen exageradamente. Podemos afirmar, entonces que le otorgan cierta importancia a los individuos. En este sentido los dos más criticados son Stalin y Gorbachov. Ya vimos algunos comentarios sobre Stalin (capítulo 2.3.2.1.)

A Gorbachov a veces le atribuyen una falta de capacidad para gobernar. Ortega dice que "no creo que sea su intención [acabar con el sistema]", luego dice que "destapó la tapa, botó al niño con todo, es decir, no leyó a Engels" (falta de conocimiento). La frase "botar al niño" podría implicar que se le fue de las manos lo mejor del sistema, o sea, junto con los desaciertos también se perdieron las cosas buenas. "No leyó a Engels" podría indicar, en este contexto, que su principal problemas es que no era un dirigente que poseía las calificaciones necesarias desde el punto de vista político-ideológico. Morales expresa que Gorbachov tenía ideas avanzadas, lo cual, dicho por un militante del Partido Comunista de Cuba, debe implicar que eran ideas socialistas o comunistas. Para Rodríguez, Gorbachov que "quiso hacer muy responsablemente las cosas y todo le salió mal". Dice explícitamente que Gorbachov "no era capaz, suficientemente capaz [...]" como para destruir a propósito el sistema. Comenta que "una cosa era la imagen que se vendía de Gorbachov afuera y otra cosa era lo que estaba realmente ocurriendo adentro". Machado, quien no dice directamente si era la intención o no de Gorbachov destruir el sistema, escoge al hablar sobre la posibilidad de éxito de sus reformas, por lo que pareciera las veía como reformas bien intencionadas: "No, no podía haber tenido éxito

porque no preparó al partido”. Cuestiona la capacidad de Gorbachov de gobernar: “no me parece que tenía una buena formación teórica”. Cuando Suárez dice que “no creo que [Gorbachov] hubiera querido alejarse de Cuba”, esto también podría indicar una percepción de que la política exterior también se le fue de las manos. Considera que la inteligencia norteamericana e inglesa lo trabajaba para que actuara de una determinada forma, pero no lo ve como un simple peón de estos actores, ni tampoco ve el papel de Gorbachov como la única o principal causa del derrumbe.

Podemos decir, así, que el criterio general sobre Gorbachov que tiene los entrevistados no es muy favorable, pero tampoco totalmente desfavorable. Los intelectuales Alonso y Morales destacan lo que perciben como méritos suyos. Alonso nos cuenta que “Yo pienso que Gorbachov tendrá siempre el mérito de que fue el primer que quiso atacar eso [determinados problemas dentro del sistema socialista]”. Morales considera que fue valiente: “se enfrentó valientemente a eso [a las viejas estructuras], porque lo pudieron haber matado también, porque allí había gente que no quería bajo ningún concepto, como las hay aquí, todavía, hay gente que no quiere cambiar, ¿verdad?”⁶³³.

[Además de observadores que hacen sus interpretaciones, los cubanos entrevistados son actores políticos. Como ya hemos comentado, enfatizar la amenaza externa le podría resultar “conveniente” pues si uno hace énfasis en el imperialismo, al mismo tiempo uno justifica el orden de las cosas y las posturas de Cuba. Con respecto a las diferencias y semejanzas entre Cuba y el socialismo euro-soviético, puede ser

⁶³³ Dicho esto, la visión de Morales sobre el tema nos parece algo contradictoria, pues por una parte da la sensación de que Gorbachov quería crear realmente un nuevo tipo de socialismo, aunque no usa esta palabra, pero también dice que le parece que Gorbachov ya sabía en el 1986 que “aquello no tenía remedio [...] de que la Unión Soviética se iba a derrumbar”.

conveniente enfatizar las primeras, debido a que el modelo soviético ya es visto por muchos como fracasado. Sin embargo, si se piensa en la posibilidad de cambios o reformas en Cuba, puede ser ventajoso destacar algunas semejanzas, para señalar la necesidad de enfrentar los cambios en la isla, y evitar que corra con un destino similar al de la URSS.

Es debatible si las diferencias o las semejanzas son más significativas al comparar los dos modelos. Pero las diferencias que mencionan los entrevistados son reales, y son significativas. Y esto es importante para comprender por qué decidieron seguir militando en el Partido Comunista aun después de 1991, como la mayoría de los demás militantes. Por muchas dudas que pudieran tener en esos momentos, no les resultaba tan obvio - como para muchos comentaristas extranjeros por ejemplo - que el socialismo cubano fuera a seguir la misma línea que el de la URSS.

A pesar de nuestro intento de agrupar algunos de los criterios emitidos sobre el derrumbe de la URSS, la heterogeneidad o la pluralidad de criterios es lo que más llama la atención. Esto puede tener que ver justamente con la complejidad del tema, lo que pasó en 1989-1991 era una nueva situación histórica, única, por lo tanto no existían esquemas de interpretación para entenderlo, por ejemplo el marxismo-leninismo o los escritos de José Martí no describen tales procesos.

Pero otro punto que se debe tener en mente es que no hubo un debate nacional sobre el tema en Cuba (aunque tampoco se prohibió que se debatiera de una forma más local o en algunas publicaciones de tirada y alcance limitados). Valdés Paz menciona que cuando el Partido Comunista trata de crear un consenso sobre un tema, lo suelen hacer elaborando un documento que sirve como punto de partida para un debate

colectivo (aunque, sostiene, en muchos casos, que el resultado después del debate es el mismo documento con sólo cambios mínimos). En este caso, se evitó hacer tal debate sobre el derrumbe de la URSS. “la política ha sido no construir un consenso sobre los sucesos del derrumbe, dejar a todo el mundo con su imaginario”. El propósito, según Valdés Paz, habrá sido evitar un debate sobre los problemas del socialismo soviético pues podría desembocar en un debate sobre los defectos del socialismo cubano. Era mejor evitar el debate para no terminar hablando de las semejanzas. Pues aunque las diferencias eran muchas, también eran grandes las semejanzas, y desde el punto de vista de las autoridades en los años 1990 no era un buen momento para empezar a hacer grandes cambios en Cuba, debido a la crisis y las tensiones que hubo.

Opina Valdés Paz: “si te metes a discutir por qué fue el derrumbe socialista entonces abres una discusión sobre el socialismo interno, bueno y por qué nosotros ¿no? mira si aquí es igual, aquí también hay un Partido, un Buró Político, un Comité Central, un no sé qué, un modelo, yo creo que para no producir una discusión interna, no les importó el consenso [...]” En otro momento de la entrevista, Valdés Paz reafirma lo dicho planteando: “si tú sometes a discusión el derrumbe terminas discutiendo el socialismo cubano”.

2.3.2.6 *Del socialismo al capitalismo: “Toda una historia triste”*

Algunos entrevistados comentan sobre los efectos de las transiciones en Europa del Este y sobre todo la URSS, que valoran generalmente como muy negativos, aunque algunos también mencionan que no todo fue retroceso. También en las entrevistas se puso en perspectiva la posibilidad contrafáctica de si el socialismo euro-soviético, en especial el soviético, podría haber sido salvado. Sobre el tema hay diferentes

valoraciones, aunque el criterio mayoritario es que sí era posible salvarlo, e incluso hay quienes esperaban que se fuera a recuperar en los 1990 o después.

Principalmente hablamos de la URSS y al hablar de este país, los entrevistados suelen distinguir entre una fase inicial de crisis y la actual situación de Rusia (en 2013), visto con ojos más positivos. Hay un consenso de que el derrumbe fue sobre todo muy negativo para los habitantes de la URSS – conversamos menos sobre Europa del Este⁶³⁴ en este sentido – aunque algunos de los entrevistados reconocen que hubo mejorías en algunos campos específicos. Hay poco énfasis en lo que a menudo se resalta en el mundo capitalista como avances: el pluralismo político o la libre empresa.

Son, por otra parte, varias las menciones de problemas sociales internos de la URSS y Europa del Este, principalmente la pobreza, aunque también es mencionado el tema del crimen (organizado) y la persecución política al Partido Comunista en Rusia. Su fuerte énfasis en estos problemas puede que se deba a su posición política, y a la cruel realidad misma de la URSS en los 1990, pero también puede tener en parte que ver con la cobertura mediática de los medios cubanos a inicios del Período especial. Como vimos en el capítulo 1, y como también ha observado Jorge Domínguez, se empezaron a publicar una cantidad muy grande de noticias sobre todos los nuevos problemas sociales de Europa del Este y la ex Unión Soviética⁶³⁵.

⁶³⁴ Aunque según Rodríguez la ex República Democrática Alemana no sufrió tanto como otros países en la antigua zona de influencia de la URSS en Europa del Este: “es un caso particular, porque ahí no se produjo una transición a un gobierno diferente sino fue una incorporación al estado alemán, que bueno no tuvo los costos por ejemplo que tuvo en otras partes”.

⁶³⁵ No fue totalmente uniforme la cobertura en el Granma, a veces se reconoce tímidamente algunos avances en temas como libertad de expresión, aunque se tienden a relativizar o contrastar con males presuntamente mayores. Una investigadora respetada en Cuba nos contó que le había impactado unas imágenes de Rusia que pusieron en la televisión cubana, posiblemente durante el invierno de 1991 o

Para Rodríguez hay “toda una historia triste de gansterismo en esos años desde el 90, 91 hasta el 97, 98 que es pura... pura lucha por el poder de grupos mafiosos por un lado y por grupos de burócratas por otro”. Menciona un caso particular: “Este mismo señor [Borís] Berezovski que murió hace poco en Londres, exiliado, se dice que cuando él se hizo de la fábrica de automóviles, la VAZ, una de las fábricas más grandes de automóviles, se dice que tras de eso murieron más de 60 personas. Es decir, asesinatos a abogados, líderes sindicales, fueron liquidados por el camino [...]”

Además de las referencias a los asesinados que menciona Rodríguez, Terry comenta que también hubo represión política. Sostiene que el Partido Comunista de la Unión Soviética “fue prácticamente eliminado, fue prácticamente perseguido en determinado momento”.

Por otra parte, los entrevistados tienen una visión negativa de los Estados Unidos como actor internacional, y por lo tanto no es de sorprender que vean el surgimiento de un mundo unipolar donde predomina ese estado como algo negativo. Ven la caída de la URSS como algo muy negativo para todas las fuerzas revolucionarias en el mundo, no sólo por el apoyo material que pudieran haber representado sino también por ser un baluarte de las ideas socialistas. Con las palabras de Molina Molina: “El derrumbe del Campo Socialista creo que les afectó a todos los revolucionarios. ¿Por qué? Porque teníamos una idea de que la URSS iba a ser siempre como un apoyo de nosotros, ya que no lo tuvimos, ni lo tenemos ni creo que lo vamos

1992. Allí se veían unas tiendas con los estantes llenos de productos del mundo capitalista. Recuerda la investigadora que el reportero le preguntó a un ciudadano si tenía poder adquisitivo para comprar esos productos. El ciudadano entonces contestó, con un fuerte optimismo, que no lo podía hacer en ese momento, pero seguramente sería posible en un año o dos.

a tener de los Estados Unidos. Ellos nos ayudaron bastante. Cuando se cayó el campo socialista, pensábamos que nosotros también nos habíamos caído”.

¿Hay valoraciones positivas de lo que pasó después de la caída *en la URSS*?

Los entrevistados están conscientes de que no todo fue negativo. Son escasas las menciones de mejoras y poco específicas, pero aceptan de alguna forma que no todo fue negativo. Por ejemplo, Delgado dice que “todo no ha sido malo, yo no puedo decir que ese cambio ha sido...”, pero cambia de tema allí mismo y dice que “pero por ejemplo en Rusia ahora mismo se habla de grupos de mafia, eso no se podía pensar ni tan siquiera, se habla de un alto grado de alcoholismo, muy, muy, muy alto, de drogas, esas cosas”. Rodríguez, sin embargo, dice que “Todavía hoy hay gente que piensa que se perdieron más cosas que las que se ganaron después del derrumbe en 1991”, y así reconoce indirectamente que también hay un porcentaje notable de la población de la ex URSS sí piensa que ganaron más de lo que perdieron. Valdés Paz menciona cómo los países de Europa del Este obtuvieron más independencia: “para un polaco [...] la contrarrevolución socialista les dio la independencia”.

Hay una visión más favorable del actual hombre fuerte de Rusia, Vladimir Putin que de su predecesor como líder, el presidente Boris Yeltsin.

Opina Rodríguez que “después de 1991 vino una etapa terrible con Yeltsin y una etapa, vamos a decir, menos mala, con eh...¿cómo se llama este...? Putin.” Vale notarse que su descripción de la actual etapa como “menos mala” no puede caracterizarse, para nada, como un elogio a la situación actual. Hay personas que parecen ver más continuidad que ruptura entre la época de la URSS y la época posterior. Según esta posición, después de una breve Rusia neoliberal, prooccidental y

debilitada, se han rescatado algunas o muchas cosas de la URSS. Aunque algunas de las relaciones con Cuba se mantuvieron aún durante la época de Yeltsin. Delgado cuenta que “hay muchos [rusos] que se quedaron a vivir en Cuba y escogieron Cuba para vivir, muchos técnicos de estos rusos que yo te digo, se quedaron [...] dame un cuartico, lo que sea”⁶³⁶.

Terry parece opinar que la política exterior de Putin representa, en parte, una vuelta a una posición independentista, crítica con los Estados Unidos: “independientemente de lo que ocurrió en la Unión Soviética, los rusos se han dado cuenta de que tienen que equilibrar la balanza porque independientemente que se proclamen que ya no son comunistas el imperio está ahí y se los quiere comer y creo que en este sentido el papel que está jugando Rusia es de suma importancia”.

Morales va mucho más allá y dice que “creo que la Unión Soviética se recuperó bajo otras condiciones, se va recuperando bajo lo que hoy es Rusia, es que se va recuperando, Rusia está mejor hoy que lo que era la Unión Soviética hace 20 años atrás, ¿no?” Llama la atención que un militante comunista cubano considere que la actual Rusia capitalista funcione mejor que la URSS que se supone que fuera socialista, aunque sea en sus últimos años, cuando estaba en una crisis muy grave. Considera que el país se liberó de las contradicciones relacionadas con las muchas nacionalidades que hubo en la URSS y que va mejorando en muchas esferas:

⁶³⁶ Podemos añadir que se mantenía hasta 2002 la base de espionaje ruso conocida como Lourdes, cerca de La Habana.

No, no tiene esa contradicción [la de las muchas nacionalidades de la URSS], la economía va mejorando el país se va organizando, la organización partidista tiene más poder, o sea, la organización política tiene más poder, el sistema administrativo va tomando más poder, o sea quiere decir todavía eso no es definido, no es definible, desde un punto de vista político, de decir bueno ahí ha triunfado definitivamente el capitalismo, no, porque no es un capitalismo como el de Estados Unidos, no es un capitalismo como el de Francia, como el de Inglaterra, ¿comprendes?

Aquí llaman especialmente la atención el paralelo que traza entre la organización partidista de Putin y el Partido Comunista de la Unión Soviética, lo cual podría implicar que Putin representa una especie de continuidad o vuelta al proyecto de la Unión Soviética. También llama la atención la comparación entre los capitalismos de Rusia y los de otros países, en el cual parece ver al ruso como mejor o más cercano al socialismo. También hay referencias a cómo han mejorado las relaciones entre Cuba y Rusia en los últimos años. Por ejemplo, Rodríguez se refiere al diferendo que hubo durante muchos años entre Cuba y Rusia porque ese país trató de cobrar la deuda que tenía Cuba con la URSS, bajo condiciones que no aceptaba Cuba. “Ahora con la visita de Medvedev este año a Cuba este año en febrero fue que se acordó condonar aquella deuda de la Unión Soviética, después de 22 años de discusión”.

¿Pudo haberse salvado la URSS?

Ninguno de los entrevistados dice que estaba destinada al fracaso desde el inicio, aunque muchos enfatizan las adversidades que enfrentó el país (guerra civil, intervenciones, Segunda Guerra Mundial, etc.) y lo difícil que es construir un país socialista en general (por la resistencia de fuerzas pro-capitalistas, porque no se contaba con una receta para la construcción del socialismo, etc.)

Muchos de los entrevistados enfatizan que había una acumulación de problemas durante un tiempo prolongado. En tal caso, probablemente no hubiera sido suficiente cambiar una o dos decisiones puntuales en el Buró Político. No obstante, varios mencionan grandes “errores” que fueron más grandes que otros. Por ejemplo, Morales menciona la invasión a Afganistán como un gran error (él es el único que lo menciona). Pero más importante para los entrevistados son las grandes líneas y no decisiones puntuales. Muchos, por ejemplo, ven el estalinismo como una desviación del proyecto bolchevique, por lo tanto quizás piensen que si hubiera cogido otro rumbo en los años 1920, el país podría haber mejorado sus posibilidades a largo plazo. Por otra parte, hay quienes critican las decisiones económicas y también la falta de una desestalinización más profunda en los años después de la muerte de Stalin, tanto bajo Jruschov como Brézhnev, lo cual podría indicar que algunos piensan que si se hubiera tomado mejores decisiones en esa etapa, la de Jruschov y la de Brézhnev, quizás la URSS hubiera sobrevivido más años. Entre los errores que mencionan, algunas son políticas empleadas durante mucho tiempo, por ejemplo Torres Cabrera menciona las políticas soviéticas frente a Europa del Este, y Alonso opina que las políticas económicas de desarrollo tenían aspectos problemáticos. Otra pregunta sería si era posible cambiar estas o si los líderes se veían obligados a emplearlas, por ejemplo en el caso de Europa del Este para evitar que se saliera de control, o en el caso de la política económica, porque era necesario competir con Occidente.

Hay quienes consideran que no pueden estar en una posición específica para responder la pregunta de si el bloque socialista podría haber sobrevivido, como Faya: “Mira me cuesta mucho trabajo porque tendría que ser yo checo, o tendría que

ser yo eslovaco, o tendría que ser yo alemán para valorar eso”. Pero la mayoría de los entrevistados da una respuesta que se acerca a un sí o a un no. Lobaina expresa “indudablemente al margen de la voluntad de los dirigentes que eso iba a ocurrir”. Ortega dice esencialmente lo mismo, aunque se expresa con cierta reserva, “yo no sé porque yo no estoy ahí, ni soy un gran filósofo ni nada de eso, pero yo creo que tenía demasiadas heridas en el cuerpo”. Torres Cabrera dice que “no, Gorbachov lo que adelantó el sistema que estaba ahí adentro...”, lo cual indica que podría haber ido más lento el proceso de disolución si hubiera otro líder o si hubiera tomado otras decisiones, pero existían problemas más profundos. También lo dice Suárez, aunque no queda claro si se refiere a todo el bloque socialista o a Polonia, que había sido tema de conversación, “ese proceso que pasó allí todo quien estaba detrás los Estados Unidos de Norteamérica buscando la forma de, y lo logró, y lo logró, claro ayudó a precipitar algo que venía no sé si me entiendes no es que él lo hizo no, no algo que venía lo ayudó a precipitar simple y llanamente”. Rodríguez, tiene un criterio parecido. Dice que difícilmente a mediados de los años 1980 se podría haber salvado la Unión Soviética, pero que podría haber tenido otra salida: “yo no digo que Gorbachov hubiera podido salvar la Unión Soviética, pero por lo menos digamos que no hubiera tenido el final que tuvo, aquello podía haber tenido un camino intermedio no una transición al neoliberalismo que fue lo que ocurrió después con Yeltsin”.

Suárez opina que sí se pudo haber “salvado”, aunque sin entrar en especificidades. Considera que todavía hubiera sido posible en los años 1980: “Se pudo haber salvado, yo pienso que sí, yo pienso que sí, esa es mi idea personal”. Machado responde que quizás el proceso de cambios podría haber tenido más éxito si

se hubiera preparado mejor a los cuadros del partido antes de iniciarlo, refiriéndose a al economista alemán Jürgen Kuczynski. Machado sostiene que ese autor “dice que Gorbachov y los soviéticos desencadenaron el proceso de cambios sin estar preparados los cuadros [...]” y continua trazando un paralelo entre el proceso de Gorbachov y el actual proceso de cambios en Cuba, “aquí no, nosotros venimos preparando los cuadros y los procesos de cambio han ido poco a poco, los soviéticos desencadenaron el proceso de cambios que se le fue adelante sin que los cuadros estuvieran preparados y no pudieron controlar.” Morales, por su parte, opina que en 1985 era tarde para salvar la URSS, pero indica que quizás pudiera haber tenido éxito Gorbachov si hubiera emergido unos años antes: “esas ideas avanzadas hubieran necesitado tener más tiempo y hubieran necesitado digamos que Gorbachov hubiera emergido, [...] si Gorbachov hubiera emergido inmediatamente después de Brézhnev yo creo que habían más posibilidades de hacer algo”.

En su mayoría, los entrevistados ven el derrumbe como algo que se hubiera podido evitar. En este sentido coinciden con un investigador como Stephen Cohen, quien ha caracterizado como teleológica la idea común de que el sistema estaba destinado al fracaso⁶³⁷. Esto también puede ser un dato importante para comprender el compromiso de los militantes entrevistados con la Revolución cubana después de 1991. No ven al derrumbe como algo que “destrutivo” del socialismo como propuesta de liberación, es un modelo que se podría haber modificado y mejorado.

¿Pensaban, en algún momento, que el socialismo euro-soviético podía volver a existir?

⁶³⁷ Stephen F. Cohen, "Was the Soviet System Reformable?", *Slavic Review* 63, n.º 3 (2004).

Un investigador cubano con quién hablamos dijo informalmente que para pensar que se iba a recuperar ese modelo y sistema, “había que ser muy ingenuo”. Y sorprendentemente, Ortega al recibir la pregunta “¿podría volver a surgir algo parecido a la Unión Soviética?” respondió: “Siempre hay ese peligro, esa es mi opinión, si no lo vemos estamos perdidos”.

Sin embargo, llama la atención que tres entrevistados, de un número reducido comentan sobre si pudiera volver a existir la URSS, dicen que sí, que tenían esperanza de que sí. Hernández Rivero dice que “Sí pensábamos que se iba a recuperar porque en las reuniones que nosotros teníamos siempre se decía "No, eso se recupera otra vez" pero bueno no fue así”. Responde Molina Molina que “Sí, ¿cómo no?... y no le digo yo, como que usted me está preguntando a mí, sino muchos militantes, muchos cubanos, teníamos la esperanza que iba a ver una apelación”. Delgado dice que tenía esa esperanza al inicio, pero después de un tiempo perdió la fe: “Yo individualmente, quizás yo soy muy soñadora, yo sí pensaba que se podía, que podía pasar algo, hasta... lo llegué a pensar hasta un punto en que ya vi que no...” En contraste con estos criterios, Alonso opina que “después del fracaso del golpe de estado de los militares [en agosto de 1991] no había esperanza de nada”. Para Rodríguez después de 1991 “era imposible” que el Partido Comunista volviera al poder, “imposible y ellos estuvieron no obstante a punto de ganar las elecciones en 1996 [...] hubo un gran fraude”. Hernández Rivero por su parte, sigue esperando que pueda volver a existir algo parecido, un campo socialista: “Pensábamos que iba surgir algo parecido. Yo espero que ahora haya algo”.

Puede parecer ingenua la posición de las tres entrevistas que tenían la esperanza de que se pudiera recuperar la URSS. Pero no olvidemos tampoco que hubo intentos de crear una unión de estados aliados en la zona, como también hubo intentos por parte del partido comunista de volver al poder, que podían haber tenido éxito (aunque no hubiera vuelto la URSS con las mismas características). Es posible que el proverbio “la esperanza es lo último que uno pierde” o la ingenuidad podría explicar la posición de las tres personas que asumían esa posición, pero también puede ser expresión de su sinceridad. Para muchos de los entrevistados, especialmente los intelectuales, no sería conveniente decirlo si habían tenido en algún momento la visión de que la URSS se iba a recuperar (aunque también es posible que nunca tuvieran esa idea).

Tengamos en cuenta que los cubanos habían recibido una imagen idealizada de la URSS. Si tenían la impresión de que todo iba bien, y las causas del derrumbe no se conocieron plenamente, es lógico que pudieran pensar que era sólo cuestión de tiempo antes de que el pueblo entero reclamara una vuelta al sistema anterior. Para algunos, esta esperanza puede haber sido importante para mantenerse motivados durante los difíciles años 1990.

2.3.2.7 El periodo especial: “Usted no se lo imagina, difícil, difícil”

Recordemos que el 29 de agosto de 1990, y como consecuencia de la crisis y los cambios en Europa del Este y la URSS, Fidel Castro declaró en Cuba el Período especial en Tiempos de Paz, una crisis que llegaría a ser extraordinariamente profunda. Los entrevistados dedican tiempo a hablar sobre cómo vivieron esta crisis, pero también de los “logros” que a pesar de todo se preservaron, y cómo participaron en numerosas actividades destinadas a preservar el sistema. Es significativo que muchos

entrevistados, al ser preguntados sobre el derrumbe, hablan mucho más sobre la crisis en Cuba que sobre la situación en la URSS y los países de Europa del Este, lo cual muestra que para ellos, “el derrumbe” no significaba sólo una situación interna de aquellos países sino también las ramificaciones que tuvo en Cuba. También su énfasis en lo nacional nos recuerda que lo más importante para la mayoría de la gente es lo que perciben en su vida diaria y no los acontecimientos mundiales.

Todos coinciden en que la crisis llegó muy rápido, y fue muy profunda. Hernández Rivero dice, subrayando que no recuerda muy bien el año exacto, dice creer que la crisis empezó en 1986 o 87, parece que se refiere a la desaceleración de la economía en esa etapa. Pero no es hasta los años 1990 que la crisis se pone realmente severa para la mayoría de los cubanos. Para Torres Cabrera, del “1990 al 2000 casi, esos diez años nos la vimos negra”. Para Brito, “del 92, 93, 94, 95 es cuando se empieza a sentir aquí de verdad”. Para Rodríguez “esos años 91, 92, 93 fueron años violentos en realidad”. Para Terry, “Fueron momentos muy duros y muy difíciles”. Para Lobaina “realmente había una situación difícil, difícil, sobre todo para la alimentación de la gente”. Lobaina subraya que el cambio fue muy rápido: “de la noche a la mañana”. Hernández Rivero dice que “Fue una baja tan pronto, tan rápida”. Suárez hace eco de eso: “¡practá!, caer todo aquello fue un golpe duro y fuerte”. Dice Torres Cabrera, “Nos lo vimos mal, mal, se lo digo yo a usted”. Rodríguez advierte que “no es ninguna bobería”. Molina Molina cuenta que “vi el Período Especial como revolucionaria, como militante y como cubana. Lo vi bastante deteriorado”.

Rodríguez subraya que el gobierno cubano introduce medidas anticrisis 1 año y 5 meses antes de la desaparición de la URSS, y menciona una ley de inversiones que

entró en vigor en 1982 así como otras medidas que se tomaron para fortalecer la economía en la década de los 1980. Valdés Paz menciona que Cuba tenía reservas de emergencia para un año, lo cual hizo que el descenso en importaciones no la sintiera fuertemente la población hasta 1991: “ya entramos en el 90 y ya en el 90 dejamos de recibir el 40 % del intercambio, pero como Cuba tenía reservas por más de 1 año, no se hace de sentir tanto en el año 90, como se va a hacer sentir en el año 91 y entre el 91 y 93 que como tú sabes se produce una caída en caída libre de la economía cubana”.

Aunque seguramente había sectores que culparon al gobierno cubano de no haber aprovechado mejor los recursos que había recibido durante décadas de la URSS para hacer una economía más autosostenible⁶³⁸, tampoco era previsible que la URSS iba a desaparecer tan rápido, y en el debate público cubano había mucho más énfasis en el enemigo común, EE.UU. Incluso, el bloqueo estadounidense contra el país fue ampliado precisamente en medio de la crisis, en 1992 y 1996, condenado en años recientes por casi todos los países del mundo en la ONU.

Por otra parte, Terry destaca que la solidaridad internacional, les ayudó a sobrevivir: “se gestó toda una campaña enorme de solidaridad con Cuba que nos ayudó a resistir todo el bloqueo y todas aquellas cosas”.

Los apagones y la escasez de productos básicos son de las dificultades que más destacan los entrevistados. Terry menciona la falta de luz, los llamados apagones: “había barriadas completas que todos los días estaban apagadas aquí”. Hernández

⁶³⁸ Por ejemplo, en otra entrevista no conducida por nosotros, Valdés Paz critica que no se abriera antes el país al turismo. “La apertura al turismo fue una medida emergente y precipitada, pero válida dada la situación y sus ventajas: el sol, las playas, la naturaleza, no cuestan; la tasa de inversión es más baja; estimula la inversión extranjera, menos riesgosa, con ganancias rápidas y en dinero constante y sonante. La pregunta es por qué esta estrategia de desarrollo no se realizó antes”, ver: “Cuba hasta pasado mañana con Juan Valdés Paz (1)”, Havana Times, 15.7.2013.

Rivero habla de “La escasez de todo [...] ya no había de dónde sacar las cosas”. Para Rodríguez, “la dieta aquí era mínima [...] yo bajé 40 libras de peso en ese año [1993, mismo año en que fue nombrado Ministro de Economía]”. Un ejemplo muy citado por los cubanos en general es que la gente solía comer cáscara de toronja porque no había carne, aquí en las palabras de Torres Cabrera: “nosotros comimos bistec de cáscara de plátano, de toronja [...] yo trabajé en Fontanar y decía – de dónde tú cogiste la carne esta para matarla yo también - y me decían – comemierda lo que estás comiendo es picadillo de cáscara de plátano”.

Ortega cuenta de lo difícil que era llegar al trabajo, a pie y con poca comida: “por ejemplo para venir a trabajar aquí que ya estaba veníamos mucha gente a pie, a pie, diez, quince, veinte kilómetros, yo venía de San Miguel para acá a pie y me iba a pie, tomábamos nada más que sopa y quitaron los elevadores y trabajábamos en el sexto piso y a veces yo no almorzaba porque era preferible no almorzar, no lo hice yo solo, no. Lo hizo mucha gente”. Rodríguez cuenta que “yo venía aquí al centro [Centro de Investigaciones de la Economía Mundial] en bicicleta desde mi casa, porque no había transporte público”. Los problemas también los menciona Suárez, quien era médico: “la transportación era muy difícil [...] se repartieron hasta bicicletas para ir en bicicletas para los trabajos, usted no se lo imagina, difícil, difícil”. Si bien una minoría disponía de un coche, no recibían la gasolina necesaria, pues esta no se vendía libremente sino estaba racionada, y si se hubiera vendido libremente, muy probablemente no tendrían dinero para comprarla. Dice Morales: “porque en la Universidad digamos tú tenías tu carro y te asignaban una cuota de gasolina, y esa cuota de gasolina podrían ser 120 litros mensuales, ¿verdad? [...] a mi llegó un

momento en que me daban 20 litros al mes, nada más, o sea me recortaron totalmente, y yo era un Director de Centro”.

Ortega, cuenta que hizo un viaje como periodista a la URSS poco tiempo antes de que su desaparición, pero el estado no le daba suficiente dinero para una estancia decente: “yo iba como dirigente del círculo de periodistas deportivo e iba con los zapatos rotos y sin dinero, tenía que dormir un día y pico en el aeropuerto porque no tenía para el hotel, llegaba antes”.

Suárez trabajaba en el hospital más importante del país, el Hermanos Ameijeiras. La situación dificultaba mucho el acceso a suministros: “en materiales así en general de la Unión Soviética venían muchos y eso lo fuimos sintiendo porque había que comprarlos ahora en otros terceros países, a un costo mayor triplicado y con fletes mayores”. Cuenta que “las insulinas voy a poner el ejemplo de cosas gordas, insulina para los diabéticos, terminamos comprándolas a Suiza, ya se imagina lo que le estoy diciendo, la Bayer no nos vendía la Mel no nos vendía [por el bloqueo estadounidense] [...] mandábamos a una persona a buscar un poquito por Suiza, por allá”. Trataron de aliviar la crisis introduciendo medicina alternativa.

Álvarez cuenta lo difícil que era volver para atrás en la agricultura, por ejemplo al uso de bueyes como medio de tracción, debido a la falta de suministros: “volver atrás no era fácil porque los jóvenes campesinos ya no sabían amansar bueyes para trabajar con ellos”.

La crisis asume unas características muy propias debido a determinadas características del sistema cubano y de las políticas estatales. Podemos decir que existía una política estatal dirigida a aliviar los peores impactos de la crisis. El estado

cerró buena parte de las industrias del país y redujo radicalmente el transporte público, pero no cerró escuelas ni hospitales a pesar del alto déficit presupuestal. Rodríguez sostiene que “todos entramos en el Período Especial en las mismas condiciones, todos teníamos las mismas carencias [...] ya después cuando entra la doble circulación monetaria [en 1993], que entran las remesas de divisas al país que empieza a producirse una diferenciación entre los que tienen divisas y los que no tienen divisas”. Machado utiliza un concepto creado por Aurelio Alonso, “pobreza con amparo”, para describir el fenómeno de la pobreza en Cuba.

Otros testimonios indican que sí hubo diferencias sociales. Terry menciona a las mujeres: “todas las desgracias en el Período Especial quién es la que más lo sufría la mujer, la cocina, la casa, la ropa, el apagón, aquello lo otro, ven del trabajo, la falta de transporte, terrible”, mientras Machado menciona a la juventud como los más perjudicados: “el impacto más negativo del Período Especial fue sobre la juventud, porque se quedó sin un esquema de interpretación de la realidad [...]”. Delgado dice que ella no fue tan afectada debido al trabajo que tenía su padre: “mi padre antes del 89, trabajaba con la embajada americana y de alguna manera a nosotros la parte económica, es decir, a sus hijos nunca nos afectó tanto porque papi ayudaba”.

Después de perder a sus principales aliados en Europa del Este, pero antes de que la URSS fuera disuelta formalmente, el PCC convoca al Cuarto congreso del PCC, que tomaría lugar entre el 10 y el 14 de Octubre de 1991 en Santiago de Cuba. El congreso se convierte en un evento de participación popular, y marca otra toma de distancia del modelo soviético, sin que haya cambio de sistema.

A inicios del año, el partido publica un documento extenso “Llamamiento al Cuarto Congreso”, como punto de partida para un debate sobre el futuro del país. Valdés Paz cuenta que en los meses después, “Toda la población en todas las bases, laborales, militares, sociales, universitarias, etc., se discute abiertamente cuáles eran las demandas, las preocupaciones, las críticas, etc.” El debate en sus inicios tuvo un carácter abierto, pero hubo poco o ningún debate en los medios de comunicación⁶³⁹.

En abril, sin embargo, se cerraron temporalmente los debates, hasta volverlo a abrirlo en el verano del mismo año⁶⁴⁰. Antes de volver a abrir el debate el partido deja claro que hay tres temas que están fuera del debate: El partido único, la economía socialista, y sostiene Pérez-Stable, “implícitamente, el liderazgo de Fidel Castro”⁶⁴¹.

Cuenta Rodríguez que “la discusión masiva que se da entre marzo y mayo de 1990 [...] se discutió bueno el futuro del socialismo, si íbamos al capitalismo, el tipo de reformas que se podían hacer, la economía de mercado, todo eso se discutió y hubo gente que votó por esa opción, pero bueno la mayoría no votó por esa opción, es decir, se sometió a referendo prácticamente muchas de las cosas que se adoptaron en el Período Especial.” Valdés Paz considera que la Convocatoria abrió un debate con “un carácter democrático inusitado.” Recuerda que después “se instruye al partido de que

⁶³⁹ El proceso de debate en el Cuarto Congreso tenía otra forma que el Sexto Congreso (2011), en el más reciente caso se publicó una lista de posibles medidas para tomar en el país, y el público general podía expresar su opinión sobre cada punto. Después el Partido generó un nuevo documento tomando en cuenta las sugerencias de la población que se vieron como factibles y deseables, por ejemplo se implementó un punto sobre la necesidad de facilitar los viajes de los ciudadanos al exterior, que se cumplió, aunque en general, cinco años después del Congreso sólo se había realizado 21 % de los puntos del programa (“Cuba implementó el 21 por ciento de las reformas planteadas y el 77 por ciento está en proceso”, EFE, 15 de enero de 2016). Para Alonso, la principal diferencia es que “el llamamiento [de 1991] fue un documento integral, los lineamientos son una serie de lineamientos, solo eso y es menos orgánico que el llamamiento”.

⁶⁴⁰ Pérez-Stable, 130.

⁶⁴¹ Ibid.

hay tres temas que están fuera de discusión”, pero subraya que “todo lo demás es agenda abierta para que la población exprese.” Morales cuenta que se opuso a las limitaciones que impusieron al debate: “tuve tremenda discusión sobre eso en el Comité Central una vez, porque la gente empezó a discutir [...] que el debate fue libre y democrático es verdad, pero que se eliminó de los asuntos a discutir la economía de mercado y el pluripartidismo también es verdad”⁶⁴².

Al empezar el congreso en octubre, después del fallido golpe en la URSS, y con una crisis cada vez más fuerte en Cuba, los líderes del partido tienen en sus manos una serie de propuestas de la población. Recuerda Valdés Paz, que había “una cantidad de propuestas que por un lado la dirección no está dispuesto a digerir totalmente y por otro la crisis [...] no permite digerirlas”. En parte el congreso decide ir en dirección contraria a lo que sugerirían esas propuestas, aunque con un “compromiso del futuro” para introducir más tarde los cambios que pidió la población:

⁶⁴² ¿Cuántos cubanos apostaron por cambios radicales antes de que se cerrara ese debate? Álvarez no se acuerda de haber oído ninguna propuesta en su “esfera de acción” (barrio, trabajo, etc.) que propusiera introducir varios partidos u otros cambios radicales, inspirados en los cambios en Europa del Este, ni en este debate ni en otros debates que hubo a inicios del Periodo especial. Alega Rodríguez que “fue uno en diez mil y uno en veinte mil las opiniones a favor del mercado y del pluripartidismo”, aunque esta frase debe considerarse como una exageración. Morales opina que si no se hubiera cerrado el debate a esos temas, es probable que una “masa importante” hubiera apostado por cambios más radicales: “no nos lograremos saber nunca en Cuba cuanta gente era partidaria de la economía de mercado y cuanta gente era partidaria del pluripartidismo”. Aunque opina que: “no creo que sea mayoría [...] pero sí hubiera sido una masa importante de gente, partidaria del pluripartidismo y de la economía de mercado sí, sobre todo de economía de mercado”.

te pongo un ejemplo, una de las demandas latente en la población desde entonces era la descentralización del estado, descentralizar los poderes públicos, descentralizar la administración, descentralizar la gestión, etc. eso era muy fuerte ya en el 90 y sin embargo la crisis le va a imponer al país tener que centralizarse más aun, ¿no? de manera que la crisis se moverá en dirección opuesta a la opinión pública y el Partido lo que dice es que toma nota, que eso queda ahí como un compromiso del futuro y ya eso es otra historia

No obstante hubo algunos cambios significativos. Alonso recuerda que el Congreso “abrió las posibilidades de los católicos a entrar al partido, bueno abrió una serie de cosas y cambió el carácter de la propiedad y decidió que Cuba no era una república de proletarios sino del pueblo cubano y el partido era el partido del pueblo cubano, etc.”

Rodríguez resalta la reforma electoral, que otorga más poder al elector: “Fidel se postulaba por un municipio y la población [en ese municipio] tenía que votar por él para elegirlo diputado, si no salía electo diputado no podía ser presidente”⁶⁴³.

Álvarez cuenta como su organización, la Asociación Nacional de Pequeños Agricultores (ANAP), propuso reintroducir los mercados de oferta y demanda de productos agrícolas, que habían sido cerrados con la Rectificación de los 1980. En el congreso, cuenta, la propuesta de reabrir los mercados fue rechazada por Fidel Castro, pero fue aprobada dos años después: “yo estaba allí [...] uno de los puntos que se debatió allí fue la apertura del mercado campesino, el mercado libre campesino que a

⁶⁴³ Aunque la afirmación de Rodríguez es correcta, se debe añadir que aproximadamente la mitad de los delegados al parlamento nacional y a los parlamentos provinciales son nominados a través de otro mecanismo, por las organizaciones de masa y no por la población en sus barrios. En esos casos, los electores pueden votar contra un candidato y (si más del 50 % votan en contra de alguien) provocar un nuevo proceso de nominación, pero no participan en el proceso de nominación mismo. Dicho esto, las reformas de 1992 hacen que el Partido Comunista deje de controlar (al menos formalmente) los procesos de nominación a nivel provincial y nacional. En un congreso reciente de investigadores cubanistas, las elecciones directas introducidas en 1992 fueron utilizadas como ejemplo de que Cuba había democratizado más su sociedad que China, ver: Martin K. Dimitrov, "China-Cuba: Trajectories of Post-Revolutionary Governance," <http://cubacounterpoints.com/china-cuba-trajectories-of-post-revolutionary-governance-by-martin-k-dimitrov/>.

él [F.C.] no le gustaba, que él no estaba de acuerdo con eso en ese momento”⁶⁴⁴. No obstante las limitaciones, el debate era más amplio que los anteriores, e implicaba participación popular. Haroldo Dilla sostiene que “fue el debate mejor estructurado como ejercicio democrático”, comparándolo con el del Tercer congreso en 1986 y otro debate nacional, los Parlamentos Obreros (en 1993-1994)⁶⁴⁵. Señala que los resultados no fueron tratados bajo secretismo: “sus resultados fueron aviesamente tamizados por el entonces Centro de Estudios de la Opinión del Pueblo [...] y nunca dados a conocer”. Pero también reconoce que tuvieron algún impacto sobre las políticas que se siguieron: “algunos de sus planteamientos más avanzados aparecieron como ecos debilitados en la reforma constitucional y en la ley electoral”⁶⁴⁶.

Hay diferentes valoraciones con respecto a la calidad del debate antes del congreso. Al ser preguntada Álvarez si fue el más libre y democrático en la historia de la Revolución, responde que “no exageraría tanto diciendo [el] más libre y más democrático, a mí nunca esos superlativos me han gustado”. Faya, también asume una mirada crítica: “en muchos lugares el debate fue mecánico”.

Sin embargo, el debate muestra que Cuba optó por otra forma de resolver sus problemas que la URSS. La crisis en Europa del Este y el caos que reinaba en la URSS en ese momento, puede haber sido visto como algo distante, aunque el impacto

⁶⁴⁴ El académico cubanoamericano Samuel Farber comenta que se flexibilizaron las regulaciones para viajes al exterior casi al mismo tiempo que el congreso, empezaron a darle permisos de salida para visitar a parientes en el exterior a personas más jóvenes que antes. Ver: Samuel Farber, "Castro under Siege", *World Policy Journal* 9, n.º 2 (1992): 342.

⁶⁴⁵ Kacpia, por lo contrario, señala que el debate de los Parlamentos Obreros en 1994 fue “el más largo, más extendido y más abierto”. Kacpia, 88.

⁶⁴⁶ Haroldo Dilla, "¿Debatiendo la gobernabilidad en debates gobernables?", *Nuevo Mundo Mundos Nuevos* 1, n.º Questions du temps présent (2008).

económico e ideológico ya se sentía fuertemente⁶⁴⁷. Antoni Kapcia considera que aunque los debates en Cuba en los 1960 y 1970 tomaban lugar principalmente en la élite política y académica, a partir de la Rectificación en 1986 hubo debates más incluyentes⁶⁴⁸, y mejores que los debates en Europa del Este, en el sentido de que los perdedores no solían ser expulsados del partido o totalmente marginalizados⁶⁴⁹.

Es probable que al menos una parte de la población sintiera una reafirmación, de que la Revolución era suya al poder participar en ese proceso. Cuenta nuestra entrevistada Hernández Rivero, quien ayudó a recoger propuestas antes del congreso en 1991, de la participación y la respuesta de la población a la iniciativa: “Todas las opiniones que nosotros dábamos allí, todas, todas se recogían, y se llenaba en papeles y se mandaba para los superiores, para arriba, porque eso va por escala, del núcleo al municipio, del municipio para la provincia, y así, subiendo los niveles”. Cuenta que “[t]odo el mundo daba su opinión y yo levantaba el acta [...] a la gente le gusta eso.”

Recordemos que el derrumbe coincide, en gran parte, con una “repatriotización ideológica”⁶⁵⁰. Se produce así una vuelta a las raíces, a la narrativa de los Cien años de lucha, la dominante en los primeros años de la Revolución. Louis Pérez Jr. sostiene que “El vacío moral y la laguna política que sobrevino con el colapso del socialismo en gran parte de Europa del Este no tomó lugar en Cuba”⁶⁵¹, una afirmación que sólo en parte quedó respaldada por nuestros testimonios.

⁶⁴⁷ Alonso sostiene que “el partido tuvo un shock fuerte en aquel momento”.

⁶⁴⁸ Kapcia, 86.

⁶⁴⁹ Ibid., 86-87.

⁶⁵⁰ Acorde con la terminología que se emplea en Gropas.

⁶⁵¹ Pérez Jr., 264.

Hubo una narrativa nacionalista subyacente que ofreció una forma de interpretación de la historia cubana y se señaló que la Revolución cubana era legítima, e independiente de lo que había pasado en la URSS. Por otro lado, es reconocible que la mezcla del impacto ideológico del derrumbe y la crisis económica que generó creó también una crisis en el plano de las ideas. Hay entrevistados que hablan de confusión, desorientación y pérdida de valores. Ortega cita de memoria algo que dijera Armando Hart [combatiente de la Revolución y ex Ministro de Cultura] en una reunión: “a mí no me preocupa lo económico, de eso vamos a salir, ahora, a mí me preocupa qué hombres tendremos cuando termine el Período Especial”. Machado cuenta que a inicios de la crisis, “yo hablé con mi familia y con mis hijos [...] para decirles que venía un período muy duro de hambruna y un período muy duro de desorientación”.

23 años después del inicio del Período especial, Delgado sostiene que sí ha habido un deterioro en los valores, y que ha sido afectada la familia cubana por divisiones, parece que se refiere principalmente a la migración: “se deterioraron otras, los valores por ejemplo se deterioraron, cosas que no había porque, pero como la familia, la familia también sufrió muchas divisiones, eso afectó, eso afectó al ciudadano”. Machado dice que hubo un Pacto Social que se quebró con la crisis: “30 años diciéndome una cosa y ahora de pronto es otra cosa y entonces eso crea la falta de compromiso y de desmotivación, es el Pacto Social”. Da como un ejemplo la prostitución, que aumentó fuertemente: “[...] tiene una hermana que se mete a puta para sobrevivir y la hermana puta es la que hace vivir a la familia [...] entonces la comunidad ya no rechaza la putería”.

Al empezar el Período especial, una gran parte de los entrevistados habían experimentado mejoras en sus vidas en pocas décadas, y atribuían estas a la Revolución y al gobierno de Fidel Castro.

Aunque hacia finales de los 1980 no prevalece la euforia de los primeros años de la Revolución, o la idea de que la Revolución mundial estuviese a la vuelta de la esquina, probablemente tampoco había una percepción generalizada de crisis hasta alrededor del 90. Rodríguez comenta que Cuba acababa de obtener una gran victoria en Angola, y la Revolución cubana parecía todo menos moribunda: “Cuba en ese momento [...] estaba disfrutando del triunfo de una guerra que había durado desde el año 76, es decir, lo que era fracaso del socialismo en Europa, no tenía nada que ver con lo que Cuba estaba logrando en ese momento”.

Hay datos que indican que hubo un fuerte apoyo popular al gobierno y a la mayor parte de sus políticas. Jorge Domínguez cita una encuesta hecha en primavera del año 1990 (antes de que la crisis económica se agudizara) de 600 cubanos a nivel nacional: $\frac{3}{4}$ partes de los respondientes tenían una visión favorable del sistema de salud pública y $\frac{4}{5}$ del sistema escolar⁶⁵². Domínguez le otorga credibilidad a la encuesta pues contiene respuestas críticas sobre otros temas. Por ejemplo, sólo el 10 % tenía una valoración favorable del transporte público, y un 20 % del suministro de alimentos. Pérez-Stable considera que en las elecciones de 1992-1993, cuando la economía del país está a punto de tocar fondo, “hasta un tercio [de la población]

⁶⁵² Jorge I. Domínguez, "The Secrets of Castro's Staying Power", *Foreign Affairs* 72, n.º 2 (1993) : 97.

emitió un voto de protesta”⁶⁵³, aunque circulan diferentes cifras, y lo que constituye un voto de protesta o un boleto inválido en el caso cubano podría ser tema de debate.

Lo que los entrevistados perciben como los logros de la Revolución podría explicar en parte ese apoyo: El sistema de salud, el sistema educativo, seguridad ciudadana, acceso al empleo, grado de electrificación o el internacionalismo cubano. Hay otros que destacan logros más abstractos como “conciencia” o “solidaridad”. Aunque, como hemos dicho, estos logros a veces tienen su contraparte en algún aspecto problemático, no dejan por eso de ser reales e importantes para las personas.

En este sentido, Molina Molina habla sobre los derechos de trabajo y de jubilación: “tú tienes un trabajo fijo garantizado que el día de mañana tu puedes decir me voy a jubilar tengo edad y años de trabajo, pides una chequera que el Estado te da por estar en tu casa sentado si te da la gana”. Para Ortega en “otros países las cosas a veces no son tan fáciles como en Cuba que un alumno termina su carrera y tiene trabajo”. Machado enfatiza la seguridad ciudadana: “siéntate ahí en una gran avenida, en esta misma, vas a ver cientos y cientos de niños que caminan 6 y 7 cuadras, 300, 400 metros solos, sin los padres [...] tú vas a México, a Colombia, a el mismo Perú, todavía en Venezuela y Brasil que hay altos niveles de inseguridad y los niños van con los padres, de mano a mano, aquí no, aquí tú ves los niños solos”.

El sistema de salud es el “logro” que más se menciona. Suárez menciona que el índice de mortalidad infantil era de 60 por mil nacidos vivos antes de 1959 y que hoy es de 4,6 por mil nacidos vivos, y Machado dice que en Cuba hay un médico por cada 137 habitantes. Durante la entrevista con Álvarez fuimos recordados del carácter

⁶⁵³ Pérez-Stable, 137-138.

comprendido del sistema de salud, pues tocó su puerta un representante de salud pública, quien estaba buscando vectores de mosquitos en la zona:

Hombre en la puerta: Buenas.

R: Buenas.

Hombre en la puerta: Salud pública.

R: Ay mi cielo, ahora yo no sé dónde hay nada de eso, estoy sola aquí.

Hombre en la puerta: Cómo qué no sabe dónde...

R: ¿Qué es lo que tú...?

Hombre en la puerta: Ver los depósitos de

R: Ah pero ahora no puedo atenderte, mi cielo estoy muy ocupada.

Hombre en la puerta: Necesitamos verlos porque hay dengue en la manzana

El sistema de salud, además, es un ejemplo de un logro muy nacional. Comenta uno de los entrevistados, el médico y ex Viceministro de Salud, Héctor Terry: “El sistema de salud nuestro en general se modeló aquí, pero si tuvimos en una etapa asesoría de Checoslovaquia”. Además de las instituciones, también la medicina es diferente a la de la URSS, como recuerda Suárez, “en medicina siempre ha existido diferencias, porque la medicina nuestra siempre fue occidental”. Varios de los entrevistados dicen que el sistema de salud cubano era mejor que el soviético.

El internacionalismo es otro tema resaltado por varios entrevistados. Rodríguez considera que la práctica de mandar personal médico a otros países, a gran escala, es algo propio de Cuba: “tenemos médicos hoy en 134 países, eso es una línea propia de la Revolución”. Le respalda la literatura académica: A finales de los años 1980, Cuba tenía alrededor de 46.000 trabajadores de ayuda humanitaria en otros países, algo único en el mundo, según J. M. Kirk y H. M. Erisman⁶⁵⁴. Cuba mandaba un trabajador

⁶⁵⁴ John H. Kirk y Michael Erisman, *Cuban Medical Internationalism: Origins, Evolution, and Goals* (Palgrave Macmillan, 2009), 2.

de ayuda humanitaria civil por cada 625 de sus habitantes, mientras que EE.UU. tenía a uno por 34.700 habitantes⁶⁵⁵. Tenía un porcentaje totalmente desproporcionado de los trabajadores de ayuda humanitaria del bloque CAME⁶⁵⁶.

Es difícil disputar, por lo tanto, a Molina Molina cuando dice que “[v]erdad que nosotros le damos la mano a cualquierita”.

Al señalar de esta forma lo que se ha logrado en bienestar social durante las primeras décadas de la revolución, expresan en realidad otro argumento a favor de preservar el socialismo cubano, independientemente de lo que pasó en la URSS, y una de las razones por la cual la militancia y la población general cubanas no siguieron instintivamente los pasos de Europa del Este y la URSS.

Aunque algunos logros fueron obtenidos en parte con ayuda soviética, estos logros siguen existiendo, en mayor o menor grado, 25 años después del derrumbe. Así pueden ser vistos como una muestra del carácter independiente de su Revolución.

Cuando preguntamos si el derrumbe trajo consigo algo positivo, Torres Cabrera respondió, espontáneamente, “No entiendo, no sé cómo...”, al parecer sorprendido por la pregunta. Su reacción probablemente refleje la de muchos frente a tal pregunta.

Una minoría, sin embargo, enfatiza consecuencias positivas del derrumbe.

Ortega sostiene que se liberó de mucho dogmatismo durante el Período especial: “vi positivo el derrumbe porque fui más persona y fui más revolucionario porque yo estaba dogmatizado en muchas cosas y empecé a comprender mejor a la Revolución Cubana desde entonces”. Para nuestra sorpresa también dijo que “es lo

⁶⁵⁵ Ibid., 9.

⁶⁵⁶ Ibid.

mejor que pudo haber pasado, porque aquello en gran medida era farsa, porque era mentira que tuvieran esa construcción del socialismo”. Usa otra vez una imagen familiar sosteniendo que el derrumbe lo sintió “como cuando tú tienes un familiar y crees que es magnífico y descubres que tiene graves errores”.

Varios entrevistados (Hernández Rivero, Ortega, Lobaina, Suárez, Terry, Machado, Faya) reconocen que el derrumbe le dio a Cuba una mayor independencia.

El fin de las relaciones cubano-soviéticas representó la ruptura con un “sistema autoritario de escala planetaria”, dice Machado. Considera que para los académicos hubo un impacto positivo: “para un segmento de nosotros, de los pensadores, de los sociólogos, de los investigadores, que ahora no tenemos que pedir permiso para si esto está en contra de los soviéticos, en contra de los españoles, en contra de los americanos, es la independencia de nosotros, para nosotros pensar nosotros mismos y cometer nuestros propios errores”. El derrumbe significó que “la inercia espiritual que había aquí se superó porque hubo que empezar a sobrevivir”.

Dice Suarez algo similar: “¿tú sabes cuál fue la primera enseñanza que nos enseñaron? Que no podíamos depender de nadie que teníamos que aprender a depender de nosotros mismos [...] vamos a aprender por nosotros mismos”. Con las palabras de Terry, el derrumbe “nos ayudó a darnos cuenta del valor de las cosas, la necesidad del trabajo, la necesidad de la no dependencia, de que teníamos que empezar a trabajar nosotros para fomentar nuestro desarrollo sobre bases muy [...] nos forjó más el carácter y el espíritu de sacrificio”. Faya dice que “eso me ayudó enormemente a pensar en nuestras propias posibilidades [...] como respuesta nosotros tuvimos que volver sobre nuestras esencias, sobre nuestro ser y fortalecer, tratar de encontrar los

mecanismos de supervivencia desde lo profundo del ser cubano.” Por otra parte, también piensa que ha significado una vuelta a la ideología nacional y latinoamericana: “muchos de nosotros no dominaban Martí como lo vivieran los americanos mucho menos el pensamiento marxista-leninista propio de la gente de aquí de América Latina”.

Para Lobaina “somos más libres que antes [...] ya nosotros no dependemos de nadie. En todo caso nuestra dependencia ahora es mayor hacia los países de América Latina, pero ya no ni de Estados Unidos, ni de Rusia, ni de China, ni de nadie”.

2.4 Conclusiones capítulo 2

Entrevistamos en 2013 a 17 personas que fueron militantes del Partido Comunista de Cuba durante el derrumbe del socialismo euro-soviético. El objetivo fue indagar sobre sus visiones de los acontecimientos, y el papel del Partido Comunista y su militancia en esa coyuntura.

Sobresalió en esta instancia que los entrevistados volvían constantemente a la historia cubana, su visión de ella estaba muy relacionada con su visión del derrumbe. Enfatizan las raíces autóctonas de la Revolución cubana, así como las injusticias antes de 1959 que sufrieron muchos cubanos e incluso varios de los entrevistados. Enfatizan que la lucha clandestina de Fidel Castro se desarrolló de forma independiente y que el país ha tenido un desarrollo propio desde la Revolución. Dan ejemplos concretos de su participación en un proceso. Mencionan errores y experiencias negativas durante el mismo proceso, pero resaltan los logros de la Revolución y las razones para defenderla. Hasta aquí es muy uniforme la narrativa.

Más diferencia hay en sus valoraciones sobre el socialismo euro-soviético y su fin. Si bien la mayoría de estos cubanos tenía una idea idealizada del socialismo euro-soviético, buena parte de los entrevistados nunca estuvieron en Europa del Este y la URSS, y tampoco conocían los idiomas. Algunos de los que realizaron estancias largas en los años ochenta, cuando ya estaba la crisis, adoptaron una visión más crítica. Con la excepción de personas con vínculos muy estrechos con Europa del Este y la URSS, o un interés especial, el énfasis que hacen muchos en sus experiencias más inmediatas como cubanos, nos recuerda que Europa del Este y la URSS era un mundo distante, a pesar de la identificación y los fuertes vínculos políticos, económicos, etc.

Recuerdan al socialismo euro-soviético (fundamentalmente a la URSS como el principal socio) como un elemento que proporcionaba bienestar material, desarrollo y seguridad a Cuba, en un contexto de amenaza constante por parte de los EE.UU. La relación entre Cuba y la URSS la consideran entonces como muy positiva. En ese momento, la URSS fue vista como un modelo de sociedad y todos los que comentan sobre el tema reconocen que Cuba se inspiró fuertemente en ese modelo. En las entrevistas, hechas a más de dos décadas del derrumbe, está muy presente la tendencia de querer desvincular al modelo cubano de la experiencia euro-soviética. Señalan que cuando se copiaron políticas se hizo por decisión soberana, en medio de un proceso de aprendizaje y bajo presiones de EE.UU. Algunos, especialmente académicos, destacan las diferencias que hubo entre Cuba y el socialismo euro-soviético. Señalan que Cuba tuvo su propio desarrollo y que ha cambiado en las últimas décadas.

Sobre el derrumbe mismo, predomina el criterio de que los medios cubanos no informaron bien sobre ello. La militancia tuvo esencialmente la misma información

que los demás cubanos. Algunos militantes recibieron más información, debido a sus viajes, o a su papel de académicos, periodistas, dirigentes políticos, etc.

Por su parte, los que sí tratan de explicar las causas del derrumbe, muestran una pluralidad de criterios considerable, sin embargo, podemos destacar algunas tendencias:

- Predominan las explicaciones multifactoriales, aunque cada entrevistado a veces destaca una o varias causas como la(s) principal(es).

- Muchos aluden a problemas heredados y acumulados, como un proceso de deterioro.

- Mencionan tanto problemas “objetivos” como “subjetivos”. Muchos critican a diferentes líderes, principalmente a Stalin y a Gorbachov. Nadie ve a Gorbachov como el único culpable del derrumbe ni le atribuye la intención de acabar con la URSS.

- Casi todos los entrevistados mencionan la presión por parte de Occidente, pero coinciden en que los factores internos fueron los principales causantes del derrumbe.

- Hay una tendencia de enfatizar más las causas políticas que las económicas.

- Discrepan sobre si ya en los ochentas era previsible una crisis mayor / un derrumbe en Europa del Este y la URSS, y en ese caso, desde qué momento exacto.

- De igual forma que Granma durante los años del derrumbe, la mayoría de los entrevistados tienden a enfatizar los problemas en Europa del Este y la URSS que no tienen paralelos en el caso cubano. Sin embargo, en las entrevistas se hablan más abiertamente sobre determinadas semejanzas que podrían ser “incómodas” en un contexto cubano (por ejemplo, la centralización económica, estructuras o prácticas

autoritarias), y hay una minoría que expresa criterios muy críticos al modelo que se implementó en Cuba.

Su narrativa enfatiza las diferencias entre Cuba y el socialismo euro-soviético y destaca la Revolución cubana como un proceso que hay que defender. Es una narrativa parcial, selectiva, pero aun así es fácilmente comprobable la mayoría de las diferencias que mencionan entre los países, al parecer con el fin de mostrar que Cuba tuvo un desarrollo independiente. Hubo una convicción de que era un proceso de raíces y de desarrollo nacional. A pesar de las influencias y las dependencias que hubo, estas diferencias hicieron que el derrumbe no fuera visto como algo que necesariamente significaría el fin del socialismo como proyecto de liberación, o el fin de la Revolución cubana. El socialismo fue visto como beneficioso y las alternativas, poco atractivas.

3. Conclusiones finales

El derrumbe del socialismo euro-soviético, además de ser uno de los principales acontecimientos del siglo pasado, provocó una crisis muy profunda en Cuba, pero no el cambio de régimen que esperaban muchos observadores.

Hemos analizado visiones de estos acontecimientos provenientes de todas las ediciones del periódico Granma entre 1989 y 1992 y de las entrevistas con 17 cubanos que militaban en el Partido Comunista de Cuba durante esa época (las entrevistas se hicieron en 2013). Hemos investigado sobre una posible relación entre las visiones presentes en nuestras fuentes y las reacciones que hubo por parte del partido y sus miembros en la coyuntura del derrumbe, unas reacciones que fueron caracterizadas en gran medida por la continua defensa del sistema cubano.

Hemos centrado nuestro análisis en el PCC, organización cuya función en la sociedad a menudo ha quedado a la sombra de Fidel Castro. Hemos concedido una especial atención a cómo se vieron y presentaron los acontecimientos que se sucedían en la zona euro-soviética más las repercusiones político-ideológicas del derrumbe para Cuba y el PCC. Otros estudios suelen enfatizar más la crisis socio-económica que surgió en Cuba a raíz de esos acontecimientos. Este trabajo ha priorizado la historia oral, algo poco común en la historiografía de Cuba. Esta constituyó una vía para conocer las visiones de más actores dentro del Partido Comunista, no sólo a sus actores más influyentes y los que más se expresan en los medios oficiales. Además, las fuentes orales pudieron dar otro tipo de informaciones de las que normalmente se exponen en fuentes escritas.

Consideramos importante destacar la afinidad y la estrecha integración que hubo entre Cuba y la URSS desde los años 1960, pero especialmente desde la década del 70. Cuba compartía con el bloque euro-soviético un modelo centralizado donde hubo un doble monopolio del Partido Comunista sobre la economía y la política, y la ideología marxista-leninista. Esta proyección político-ideológica se complementó con las ideas del héroe nacional José Martí y las tradiciones de luchas por la independencia, que desde el siglo XIX fueron marcando la identidad de los cubanos.

Nos parece de gran importancia destacar el significado de la historia particular y las raíces autóctonas de la Revolución cubana que lideró Fidel Castro; las considerables tensiones que hubo dentro de la relación cubano-soviética en diferentes momentos; la distancia geográfica y cultural; el papel del líder carismático; el énfasis de la Revolución cubana en la movilización, la participación y el internacionalismo; el particular Proceso de Rectificación (1986-) que sirvió para que Cuba se alejara algo de esa experiencia; así como algunas particularidades de su sistema político y económico.

Con respecto al Partido Comunista de Cuba se mencionó que además de su doble monopolio, y las semejanzas en su estructura e ideología, se podían observar varias diferencias con respecto a los partidos de Europa del Este y la URSS: su particular origen al ser creado después de la Revolución; el hecho de que el partido estaba, en diferentes momentos, en conflicto con otras instituciones y desarrolló una cultura “de oposición”; que sus miembros no tenían tantos privilegios, y hasta podía ser a veces una desventaja ser miembro; que su papel de partido único pudo ser legitimado con experiencias particulares de la historia de Cuba y la continua presencia

de una amenaza externa; y un mecanismo diferente para el reclutamiento que contribuyó a la fortaleza de la organización cuando tiene lugar el derrumbe.

También se han abordado algunos cambios y constantes en la sociedad cubana y en el mundo desde los años del derrumbe. Se ha destacado la vigencia en Cuba del mismo sistema unipartidista con una economía centralizada; la crisis en Cuba conocida como el Período especial devenida del derrumbe; los cambios mundiales y tecnológicos que influyeron sobre el acceso a la información, y cierta apertura en la sociedad. Se han discutido las condiciones para hacer historia oral en la Cuba actual, enfatizando en algunas dificultades y facilidades que se le presentan al historiador oral extranjero en Cuba, así como cuestiones relacionadas con el hacer entrevistas a militantes del Partido Comunista, donde se trató de mantener una postura crítica con relación a la información brindada por los entrevistados.

Hemos encontrado una mezcla de unidad y diversidad en las visiones que dan nuestras fuentes (Granma y las entrevistas) sobre el derrumbe.

Son frecuentes las referencias a la historia de Cuba antes de la Revolución y de sus primeras décadas. Hay un énfasis en la herencia nacional que sirve para darle legitimidad al proyecto socialista cubano, con independencia de los destinos de otros socialismos. Podemos hablar, en este sentido, de una narrativa sobre la historia cubana donde la Revolución que lideró Fidel Castro se ve como la culminación de una larga lucha por la liberación nacional y la justicia social, y el socialismo como una culminación lógica de estas luchas. Se hace referencia a una tradición caracterizada por un espíritu de heroísmo y resistencia, y a una fuerte tradición intelectual cubana. Se enfatiza que la Revolución surge a raíz de problemas de Cuba y que fue dirigida por

cubanos. Varios entrevistados dan retratos personales de injusticias de antes de 1959; en algunos casos formas brutales de represión. Presentan la Revolución como algo que costó mucho esfuerzo y que se ha que proteger. Se resaltan sus *logros*, aunque en las entrevistas también hay muchas menciones de experiencias negativas que a menudo atribuyen a errores internos, o a unas circunstancias difíciles provocadas por la presión estadounidense. Son muy frecuentes las referencias a los males del capitalismo.

En Granma este énfasis en lo nacional está presente durante toda la etapa estudiada (1989-1992), pero se resalta más hacia finales del período.

En las entrevistas se expresan muchos agradecimientos a los soviéticos.

Se pudiera concluir que en el Granma no hay un debate serio sobre el modelo euro-soviético ni sobre la tendencia de imitar ciertos aspectos de aquella realidad en Cuba. Hay una mirada distante en muchas de las noticias, y materiales donde se destacan diferencias, lo cual indica que se trata de presentar a Cuba como diferente. Esta tendencia también se vuelve más predominante hacia finales del período estudiado (1989-1992).

En las entrevistas hay comentarios que expresan desde una gran admiración hasta una valoración muy negativa de la experiencia euro-soviética (una persona habla de un “sistema autoritario de escala planetaria”), así como comparaciones entre los modelos del tipo “el sistema nuestro fue un sistema muy autóctono” y en el otro extremo, “todo, todo era una copia al carbón”. Algunos entrevistados distinguen que hubo diferentes etapas en la integración con grados diversos de semejanza.

También hay quienes presentan el mismo acercamiento de Cuba a la URSS como algo que ocurrió más por las circunstancias que por afinidades ideológicas y la

voluntad de Fidel Castro. Atribuyen (o culpan) las semejanzas a la falta de otros referentes para la construcción del socialismo, al bloqueo que afectó los vínculos con otros países, y la influencia de pro soviéticos en la dirección cubana. Toman así distancia del modelo fallido y liberan de responsabilidad a Fidel Castro. Casi todos, si no todos, consideran que no hubo dependencia política.

Con respecto al socialismo euro-soviético mismo, en Granma hay noticias que tienden a ser de un estilo “observador” y distanciado sobre los acontecimientos, aunque con importantes excepciones como la República Democrática Alemana donde se expresa sintonía e identificación con el país. En las entrevistas hay muchos que nunca tuvieron un vínculo con esos países, y otros que tenían vínculos estrechos. Dentro del primer grupo, muchos recuerdan al socialismo euro-soviético esencialmente por la ayuda de los soviéticos y vinculan esa experiencia con su relativo bienestar socio-económico en los años 80. La mayoría de los cubanos recibían una cobertura apologética hasta 1989 (según un trabajo académico citado). Los que viajaron a esos países tiene visiones mucho más detalladas y observaciones contradictorias, y algunos adquirieron una visión crítica respecto del modelo.

En la cobertura noticiosa del Granma de 1989 a 1992 aparecen muchas referencias a problemas de esos países. Hay cierto pluralismo en la cobertura especialmente en 1989, e incluso se percibe que algunos periodistas podían simpatizar con los cambios, aunque no es algo que se puede encontrar en las noticias de manera explícita o directa. Granma no detalla mucho su postura, salvo en rechazar duramente al capitalismo, y no es un secreto que predomina una postura antireforma del socialismo en la redacción, que parece más o menos unánime desde 1990.

Con respecto a las causas del derrumbe, se resaltan en diferentes momentos problemas de forma fragmentada y aparentemente según el tema de la noticia, explicaciones parciales, a menudo a boca de otros actores (Fidel Castro, comentaristas de izquierda en el exterior, manifestantes en otros países, etc.) Respecto a las causas que reciben un poco más de atención, hay cierta preferencia por las causas no sistémicas (presiones externas, malas decisiones, problemas heredados, etc.), y problemas que no tengan un equivalente obvio en el caso cubano.

En 1992 hay muchas referencias a presiones externas (llama la atención que se sostiene en diferentes ocasiones que la gente fue engañada) y de cierta debilidad interna (en parte, en el plano subjetivo). Si se combinan estos dos elementos (cierta presión externa contra un sistema sin sustento en la conciencia de la gente) se aproximan las consideraciones, a lo dicho por Fidel Castro sobre el socialismo eurosoviético como un merengue, un dulce que es duro por fuera, blando por dentro.

En las entrevistas hay una gran diversidad en las respuestas sobre las causas del derrumbe. Por ejemplo, hay quienes no dan ninguna explicación, porque no recuerdan o no saben, lo cual subraya que hay temas de más importancia para ellos en Cuba, aunque también puede reflejar la complejidad del asunto. Algunos entrevistados presentan, una explicación donde figura una causa principal, por ejemplo, nacionalismos o la formación de élites, pero la mayoría menciona dos o más causas, y en algunos casos no hay una jerarquía muy clara. Queda así, una lista de problemas respecto de los procesos estudiados más que con una explicación de lo sucedido, de acuerdo a la experiencia de los entrevistados. Sin embargo, se pueden distinguir tendencias en sus respuestas. Por ejemplo, todos ven los factores internos como

decisivos (el grado de importancia que otorgan a la presión de Occidente varía) y hay más énfasis en las causas políticas que en las económicas. Son bastante recurrentes las referencias a la difícil historia (Segunda guerra mundial, el estalinismo), y varios hablan de un largo proceso de descomposición o de deterioro. Similar a los visto en la prensa, en la mayoría de los entrevistados hay cierta tendencia a enfatizar causas que no tienen equivalentes (o equivalentes muy claros) en el caso cubano, pero también hay voces (principalmente académicos) que son muy críticos con el modelo eurosoviético y su influencia en Cuba. Nadie responsabiliza totalmente a Gorbachov, y algunos académicos hablan de una forma relativamente favorable sobre él, pero predomina el criterio de que se equivocó o que fue ingenuo. Una minoría menciona consecuencias positivas del derrumbe, a pesar de todo.

Esta diversidad de explicaciones quizás se explique en parte por la falta de un debate nacional sobre el tema o la falta de una postura oficial del PCC, pero se debe considerar que es un tema complejo que se presta a diferentes interpretaciones.

La cobertura de Granma nos da acceso a criterios del PCC sobre el fenómeno, pero también demuestra que se usó ese órgano de prensa con el fin de evitar un contagio en Cuba de los cambios en Europa del Este y la URSS. Y como era la principal fuente de información de la gran mayoría de los cubanos, su cobertura también nos da elementos para el posterior análisis de las reacciones de la militancia.

Tengamos en cuenta que:

- *Aunque varía mucho cómo y cuánto, Granma sí cubrió los acontecimientos.*

En algunos casos, notablemente, la crisis migratoria de la RDA, hay distorsiones y verdades a medias, pero informaron de alguna forma sobre los principales hechos.

- *El periódico utilizó técnicas para minimizar el impacto de actores y acontecimientos que no eran coherentes con el orden político e ideológico cubano. Más que omitir informaciones, hicieron menos visibles las noticias incómodas o las contrarrestaron con mensajes políticos para “vacunar” a los lectores contra interpretaciones no deseadas (pro reforma, pro capitalismo). Con esto, el periódico de cierta manera se blindó contra acusaciones de censura.*

- *Se puede apreciar un miedo al contagio, pero no lo suficientemente fuerte como para no dedicar cierto espacio a las propuestas y acciones de las fuerzas adversas a la línea de Cuba. Se reproducen las demandas y acciones hasta de los actores pro capitalistas en Europa del Este y la URSS, pero de una forma breve y distanciada, y a veces complementada con materiales que los descreditan. En el caso de los actores que proponían reformar el socialismo, hay casos en que se profundiza bastante sobre sus propuestas, especialmente el debate sobre el Partido gobernante de Hungría en 1989.*

- *Hay una especie de apoyo al golpe en la URSS en 1991, pero de alguna forma disfrazada detrás de ser reproductor fiel de las noticias de TASS y una postura de no injerencia. Se siguen reproduciendo mensajes de la agencia de noticia oficial, ahora en mano de los golpistas, como si fuera una acción de rutina, evitando mucho comentario. Se disfraza la cobertura como una no injerencia en los asuntos interiores de la URSS, y luego del retorno de Mijaíl Gorbachov se sigue como si no hubiese pasado nada.*

- *A inicios de la década de los 1990, se pasa de cierta apertura periodística a un periodismo de guerra, pero gradualmente. Se cierran las puertas a enfoques alternativos y se fortalece la retórica con llamados a defender al país, con un*

nacionalismo fuerte. Pero el cambio es gradual y quizás no llamó tanto la atención a todos los lectores.

-Se tiende a enfatizar problemas y causas de la crisis y el derrumbe que no conllevaran a una autocrítica del modelo cubano. Aparecen toda una cantidad de críticas que se están haciendo en Europa del Este y la URSS al orden establecido allí, un orden que tiene puntos importantes en común con el cubano. Pero se destaca más sobre los problemas que no tienen equivalentes muy claros en el caso cubano.

- Nunca aparece un análisis integral y detallado de lo ocurrido. Aparecen explicaciones parciales, valoraciones, etc. Pero a inicios de 1992 se podría esperar un análisis detallado o hasta un debate sobre lo ocurrido, sin embargo, esto no aparece, más bien se pasan a otros temas.

Con respecto a las reacciones de los entrevistados, tengamos en cuenta que sí fueron informados sobre el derrumbe, aunque esta información a veces requería de una lectura atenta y crítica para poder comprender realmente lo que estaba pasando. Los siguientes elementos nos podrían ayudar a comprender las reacciones de la militancia:

- La falta de un mayor revuelo en la militancia así como su defensa activa del sistema no se debía a una falta en lo fundamental de información. Si bien la información que da Granma es a veces limitada o poco clara, y criticada por casi todos nuestros entrevistados, sí había información sobre los acontecimientos y conflictos que llevaron al derrumbe. Además, muchos entrevistados tenían conocimientos a través de otras fuentes como las publicaciones soviéticas que circulaban en Cuba hasta 1990, viajes propios o de otros, y, no ha de olvidarse, conocían de cerca un sistema que se parecía en muchos sentidos al euro-soviético.

- *Europa del Este y la URSS eran un mundo lejano.* La identificación política era fuerte, aunque con cierto distanciamiento oficial desde mediados de los 80s, la distancia siempre había sido grande en lo cultural, lingüístico, geográfico, etc.

- *Algunos de las situaciones que pueden haber contribuido al derrumbe en Europa del Este y la URSS sencillamente no estaban presentes en el caso cubano.* Mientras en Europa del Este, el sistema se veía como algo impuesto por los soviéticos, en Cuba el socialismo se asociaba con la independencia nacional. Había experiencias traumáticas, pero no se había vivido el estalinismo, no era un país dividido por la mitad (Alemania), las autoridades no acababan de matar personas (Polonia), no había un régimen sultánico (Rumania), no era un territorio inmenso (URSS), etc.

- *Los militantes entrevistados estaban profundamente convencidos de que Cuba vivía una Revolución auténtica y legítima.* Entre otros temas se refieren frecuentemente a las raíces nacionales de la Revolución cubana y las diferencias que hubo con el socialismo euro-soviético desde 1959, para mostrar que no se trata de un proyecto impuesto por otros, a pesar de las influencias.

- *Estaban convencidos de que la revolución había traído, a ellos y a sus compatriotas, más mejoras que retrocesos.* En este sentido, se refieren a los “logros” en salud, educación, cultura, deporte y seguridad ciudadana, también reconocidos por estudios y organismos internacionales. Expresan críticas al proceso político y al sistema, y quizás haya otras que no las expresen. Pero al empezar el Período especial, y todavía en 2013, al parecer sentían que la Revolución les había traído más cosas buenas que malas, y las experiencias negativas podían ser explicadas como errores o productos de una situación fomentada por EE.UU.

- *Se sentían como participantes en el proceso.* En Cuba se apostó por la participación y movilización, aunque dentro de un marco que podía ser más ancho o más limitado según el momento. Los entrevistados dan ejemplos concretos de una activa participación en movilizaciones, debates, misiones internacionalistas, etc. Incluso, en los momentos en que se produce el derrumbe y después había mucha movilización para defender al sistema cubano y para fortalecer la producción, así los militantes y otros cubanos sentían que estaban haciendo cosas para superar la crisis.

- *Al empezar a agudizarse la crisis en Europa del Este y la URSS, el modelo cubano todavía estaba en un momento relativamente bueno.* Cuba había dejado atrás la violencia de los años sesenta y las más agudas restricciones de los setentas. Los años 80 eran de relativo bienestar, a pesar de crecientes tensiones económicas desde mediados de la década. El país estaba ganando una larga guerra en Angola. Aunque el sistema tenía varias características autoritarias, y no se permitía la oposición, al menos a nivel local hubo un grado mayor de democratización que en Europa del Este y la URSS. Había divisiones internas, pero las mayorías apoyaban a Fidel Castro, y cuando se agudiza la crisis se cierran filas en torno a él. Había un Partido Comunista más sólido y respetado que los de Europa del Este y la URSS, y sus llamados a defender el sistema fueron seguidos de forma masiva.

- *A raíz del conflicto con EE.UU., existía un alto nivel de polarización.* Había una amenaza externa mucho más visible que hacía que las autoridades cubanas pudieran justificar problemas de la economía, restricciones, prácticas autoritarias y debilidades de las instituciones. Los cubanos, incluyendo a nuestros entrevistados, habían vivido bajo una presión muy directa y palpable por parte de los EE.UU.

- *El grueso de la militancia, de acuerdo a sus manifestaciones, tenían la esperanza de que la Revolución no solo sobreviviría, sino también que avanzaría.* Esto puede haber ayudado a aguantar la crisis. Una minoría de nuestros entrevistados reconoce haber pensado que el socialismo euro-soviético se iba a recuperar, otros pensaban que la recuperación de la economía cubana iba a ser más rápida. Posiblemente, había académicos, personas religiosas, personas críticas al modelo euro-soviético que sintieron algún alivio, en medio de las dificultades, pues veían la posibilidad de un deslinde de los aspectos negativos del modelo euro-soviético. Antes del congreso del Partido Comunista de Cuba en 1991 hubo debate, aunque con limitaciones, y se tomaron algunas medidas populares, que a la vez señalaban una separación del modelo soviético, como la apertura a los religiosos por ejemplo.

- *No había una clara alternativa, que también era deseable.* A base de las características y la situación de Cuba, sus experiencias históricas y las de países vecinos no necesariamente la alternativa era una democracia liberal relativamente próspera, sino que podría ser un capitalismo tercermundista con un menor grado de independencia nacional, con una democracia superficial y quizás también inestable o hasta un autoritarismo pro-mercado. Se temía la vuelta de las elites cubano-americanas. Además, había poca oposición interna; las fuerzas que podían hacer oposición a favor de otra política, en gran parte habían migrado de Cuba.

Podemos concluir finalmente que en el Partido Comunista de Cuba hubo una forma particular de ver el derrumbe. Las narrativas tienen como punto en común relevante que tienden a enfatizar las diferencias y la cierta irrelevancia de las experiencias de

Europa del Este y la URSS para comprender la Revolución cubana. Es una narrativa selectiva, que a menudo minimiza una parte de la realidad, en particular las semejanzas entre los modelos y ciertos aspectos problemáticos de la sociedad cubana, aunque en las entrevistas también hay militantes que hablan extensamente sobre algunos de estos aspectos. Sin embargo, la mayoría de los puntos que destacan son fácilmente comprobables, y sus interpretaciones se asemejan en varios puntos importantes a interpretaciones que aparecen en trabajos académicos prestigiosos sobre el tema. Aunque esto no significa que sean las únicas interpretaciones posibles, sí hace más probable que no se traten de interpretaciones tendenciosas y que tengan una base empírica. Es por tanto una narrativa que, si bien selectiva y polémica, tiene cierta credibilidad. Si bien la experiencia cubana también tenía fuertes puntos en común con la del socialismo euro-soviético, la historia misma muestra que fue lo suficientemente diferente como para no tener el mismo desenlace, aun después de perder casi la totalidad de su comercio a inicios de los 1990.

Resulta llamativo que desde el Partido Comunista de Cuba se vio con mucha preocupación el derrumbe, pero no paralizó la organización ni hubo grandes escisiones. No alteró en lo fundamental las convicciones por las cuales muchos se habían sumado al Partido. Los datos indican que durante los años del derrumbe percibieron el proceso cubano como suficientemente sólido, independiente y diferente como para esperar o al menos creer en la posibilidad de que fuera a sobrevivir.

Antes de cerrar este capítulo y la tesis, debemos expresar que al hacer la investigación encontramos, de forma colateral, que varios entrevistados hablaban con cierta

preocupación sobre el estado actual de su partido. Lo consideraban más débil que en los años noventa, y al menos una persona habló de la posibilidad real de perder la Revolución. Otro entrevistado también plantea que el pluripartidismo podría ser una opción para Cuba si hubiera gobiernos de izquierda en tres países determinados de América Latina, y así mejoraría la situación de seguridad en Cuba, un criterio que sorprendió (aunque al escribir estas palabras, tal posibilidad parece haberse alejado temporalmente en la medida en que varios gobiernos de izquierda han perdido el poder en la región). La tesis también muestra que hay cierta pluralidad de opiniones dentro del Partido Comunista de Cuba, lo que contradice de cierta manera una idea muy difundida, que lo identifica como una organización monolítica en su pensamiento.

El tema de nuestra tesis podría ser estudiado desde otros ángulos y con el uso de otras fuentes. Por ejemplo, hay medios en Cuba cuya cobertura del derrumbe merecería estudiarse más, incluyendo la radio y la televisión. También, como ha comentado Antoni Kapcia, el Partido Comunista de Cuba merece estudiarse mucho más. Por ejemplo, no hemos encontrado estudios recientes que profundicen sobre su vida interna, lo cual podría ser un tema de interés para investigadores de la sociología, antropología y otros campos.

Fuentes primarias

Documentos públicos

Constitución de Cuba (1992) (<http://www.cuba.cu/gobierno/cuba.htm>)

Reglamento del Partido Comunista de Cuba (1999) (<http://congresopcc.cip.cu/wp-content/uploads/2011/01/reglamento.pdf>)

Entrevistas

Alonso, Aurelio. Entrevista por el autor. La Habana, 22.8.2013, 10.9.2013.

Álvarez Licea, Mavis Dora. Entrevista por el autor. La Habana, 29.8.2013.

Alviza, Idulberto. Entrevista por el autor. La Habana, 28.8.2013

Brito, José. Entrevista por el autor. La Habana, 14.10.2013

Delgado, Mery. Entrevista por el autor. La Habana, 11.12.2013.

Faya, Alberto. Entrevista por el autor. La Habana, 21.10.2013.

Hernández Rivero, Zenaida. Entrevista por el autor. La Habana, 18.10.2013.

Lobaina Jiménez de Castro, Pedro. Entrevista por el autor. La Habana, 23.8.2013.

Machado, Jorge Ricardo. Entrevista por el autor. La Habana, 12.9.2013

Molina Molina, Norma. Entrevista por el autor. La Habana, 25.10.2013.

Morales, Esteban. Entrevista por el autor. La Habana, 19.10.2013.

Ortega Izquierdo, Víctor Joaquín. Entrevista por el autor. La Habana, 21.8.2013

Rodríguez, José Luis. Entrevista por el autor. La Habana, 24.9.2013.

Suárez, Eliécer. Entrevista por el autor. La Habana, 9.9.2013

Terry, Héctor. Entrevista por el autor. La Habana, 28.8.2013.

Torres Cabrera, Lenin. Entrevista por el autor. La Habana, 18.10.2013.

Valdés Paz, Juan Jorge. Entrevista por el autor. La Habana, 25.9.2013.

Periódicos y revistas:

Diario Granma.

El Militante Comunista.

Juventud Rebelde.

Revista Cuba Socialista.

Bibliografía

- Agencias. "Golpe de Estado en la U.R.S.S.: Cuba guarda un obligado silencio." *El País*, 21 de agosto de 1991. Acceso el 20 de septiembre de 2016. http://elpais.com/diario/1991/08/21/internacional/682725618_850215.html.
- Albelo, Víctor Figueroa. "La transición al socialismo y el derrumbe del socialismo de estado." En *El Derrumbe del Modelo Eurosoviético*, editado por Román García Báez. La Habana: Editorial Felix Varela, 1994.
- Alía Miranda, Francisco. *Técnicas de investigación para historiadores : las fuentes de la historia*. Colección Síntesis Historia. Madrid: Síntesis, 2008.
- Alonso, María Margarita, y Hilda Saladrigas. *Teoría de la Comunicación: Una introducción a su estudio*. La Habana: Pablo de la Torriente Editorial, 2006.
- Alver, Bente Gullveig, y Ørjar Øyen. *Forskningsetikk i forskerhverdag : vurderinger og praksis*. [Oslo]: Tano Aschehoug, 1997.
- AP. "Solución está en manos de los soviéticos: Cuba." *El Tiempo*, 21 de agosto de 1991. Acceso el 3 de agosto de 2016. <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-141475>.
- Argüelles, María del Carmen Zabala, ed. *Algunas claves para pensar la pobreza en Cuba desde la mirada de jóvenes investigadores*. La Habana: Editorial Félix Varela, 2014.
- Azicri, Max. "The Rectification Process Revisited: Cuba's Defense of Traditional Marxism-Leninism." En *Cuba in Transition*, editado por Sandor Halebsky, John M. Kirk, Carolle Bengelsdorf, Richard L. Harris, Jean Stubbs y Andrew Zimbalist. Colorado / Oxford: Westview Press, 1992.
- Bain, Mervyn J. *Soviet-cuban relations 1985 to 1991: Changing Perceptions in Moscow and Havana*. Lanham: Lexington Books, 2007.
- Baloyra, Enrique A., y James A. Morris. *Conflict and Change in Cuba*. Albuquerque: University of New Mexico press, 1993.
- Barlinska, I. *La sociedad civil en Polonia y Solidaridad*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas, 2006.
- Barnet, Miguel, y Esteban Montejo. *Biografía de un cimarrón*. La Habana: Ediciones Huracán, 1968.

Barroso, Oscar Julián Villa. "El papel de la política en el hundimiento del socialismo soviético." *Temas*, n.º. April-juni (2014): 25-32.

Bell Lara, José. *Globalization and the Cuban Revolution*. La Habana: Editorial José Martí, 2002.

Bell Lara, Jose, Tania Caram, Dirk Kruijt, y Delia López. *Combatientes*. La Habana: Ciencias Sociales, 2014.

Bideleux, Robert, y Ian Jeffries. *A history of eastern Europe : crisis and change*. Londres: Routledge, 1998.

Blasier, Cole. "The End of the Soviet-Cuban Partnership." En *Cuba After the Cold War*, editado por Carmelo Mesa-Lago. Pittsburgh: University of Pittsburgh Press, 1993.

Bobes, Velia Cecilia. "Complejidad y sociedad: cambios de identidad y surgimiento de nuevos actores en la sociedad cubana hacia el fin del milenio." *Estudios Sociológicos* 18, n.º. 52 (2000): 25-52.

Bolender, Keith. *Voices From the Other Side : An Oral History of Terrorism Against Cuba*. Londres: Pluto Press, 2010.

Borzutzky, Silvia, y Aldo Vacs. "The Impact of the Collapse of Communism and the Cuban Crisis on the South American Left." En *Cuba After the Cold War*, editado por Carmelo Mesa-Lago. Pittsburg: University of Pittsburg Press, 1993.

Brucan, Silviu. *The wasted generation: memoirs of the Romanian journey from capitalism to socialism and back*. Boulder: Westview Press, 1993.

Bunce, Valerie. *Subversive institutions : the design and the destruction of socialism and the state*. Cambridge studies in comparative politics. Cambridge: Cambridge University Press, 1999.

Capote, Orlando Cruz. "Unas notas y dos visiones sobre la Perestroika y sus consecuencias." *Revista Cubana de Ciencias Sociales*, n.º. 36/37 (Julio de 2005/Mayo de 2006).

Carty Jr., James W. "Mass media in Cuba." *Caribbean Studies* 6, n.º. Mass Media and the Caribbean (1990).

Castañeda, Jorge G. *Compañero: vida y muerte del Che Guevara*. Nueva York: Vintage Books, 1997.

Castro, Fidel. 1986. "Discurso pronunciado por el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz [...] en la clausura de la sesion diferida del Tercer Congreso del Partido Comunista de Cuba, 2 de

diciembre de 1986." Acceso el 10.09.2016,
<http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1986/esp/f021286e.html>.

- . 1993. "Discurso pronunciado por el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba y Presidente de los Consejos de Estado y de Ministros, en la clausura del acto central por el XL Aniversario del asalto a los cuarteles Moncada y 'Carlos Manuel de Céspedes', efectuado en el teatro "Heredia", Santiago de Cuba, el 26 de julio de 1993, 'Año 35 de la Revolución'." Acceso el 24.11.2016,
<http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1993/esp/f260793e.html>.
- . 1991. "Discurso pronunciado por el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba y Presidente de los Consejos de Estado y de Ministros, en la clausura del Primer Congreso de los Pioneros, efectuada en el Palacio de las Convenciones, el 1º de noviembre de 1991." Consejo de Estado. Acceso el 30.05.2016,
<http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1991/esp/f011191e.html>.
- . "Discurso pronunciado por el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba y Presidente de los Consejos de Estado y de Ministros, en la sesión extraordinaria de la Asamblea Nacional del Poder Popular. Ciudad de la Habana. 20 de febrero de 1990. Año 32 de la Revolución." En *¡Atrás ni para coger impulso!*, editado. La Habana: Editora Política, 1990.
- . 1961. "Discurso pronunciado por el Comandante Fidel Castro Ruz [...] Como conclusión de las reuniones con los intelectuales cubanos, efectuadas en la Biblioteca Nacional el 16, 23 y 30 de Junio de 1961." Acceso el 6.6.2016,
<http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1959/esp/c160259e.html>.
- . 1959. "Discurso pronunciado por el Comandante Fidel Castro Ruz, Primer Ministro del Gobierno Revolucionario, en el acto de su toma de posesión como Primer Ministro, efectuado en el Palacio Presidencial, el 16 de febrero de 1959." Acceso el 6.6.2016,
<http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1959/esp/c160259e.html>.
- . 1989. "Discurso pronunciado por Fidel Castro Ruz [...] En el acto conmemorativo por el XXXVI Aniversario del asalto al Cuartel Moncada, celebrado en la Plaza Mayor General 'Ignacio Agramonte', Camagüey, el día 26 de Julio de 1989, 'Año 31 de la Revolución'." Acceso el 6.6.2016, <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1989/esp/f260789e.html>.
- . 1990. "Discurso pronunciado por Fidel Castro Ruz, presidente de la república de Cuba, en la clausura del XVI Congreso de la CTC, celebrado en el Teatro 'Carlos Marx', el 28 de enero de 1990, 'Año 32 de la Revolución'." Acceso el 28.11.2016,
<http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1990/esp/f280190e.html>.

Castro, Fidel, y Mijail S. Gorbachov. *Una amistad inquebrantable*. La Habana: Editora Política, 1989.

-
- Castro, Tania Díaz. "La culpa es de Stalin." *Cubamet*, 27 de mayo de 2013. Acceso el 4 de abril de 2016. <https://www.cubamet.org/articulos/la-culpa-es-de-stalin/>.
- Cervantes-Rodríguez, Margarita. *International Migration in Cuba: Accumulation, Imperial Designs, and Transnational Social Fields*. EE.UU.: Pennsylvania State University Press, 2010.
- Chehabi, Houchang E., y Juan J. Linz. *Sultanistic Regimes*. Baltimore: Johns Hopkins University Press, 1998.
- Cockcroft, James D. *América Latina y Estados Unidos : Historia y política país por país*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 2004.
- Cohen, Stephen F. "Was the Soviet System Reformable?". *Slavic Review* 63, n.º. 3 (2004): 459-488.
- Dacal, Ariel, y Francisco Brown. *Rusia del socialismo real al capitalismo real*. Cuba: Editorial Ciencias Sociales, 2005.
- Dilla, Haroldo. "¿Debatiendo la gobernabilidad en debates gobernables?". *Nuevo Mundo Mundos Nuevos* 1, n.º. Questions du temps présent (2008).
- Dimitrov, Martin K. "China-Cuba: Trajectories of Post-Revolutionary Governance." <http://cubacounterpoints.com/china-cuba-trajectories-of-post-revolutionary-governance-by-martin-k-dimitrov/>.
- . *Why Communism Did Not Collapse: Understanding Authoritarian Regime Resilience in Asia and Europe*. : Cambridge University Press, 2013.
- Dolz, Angel Marqués. "Un hereje en el convento. Conversación con Aurelio Alonso." *OnCuba*, 17 de julio de 2015. Acceso el 13 de mayo de 2015. <http://oncubamagazine.com/sociedad/un-hereje-en-el-convento-conversacion-con-aurelio-alonso/>.
- Domber, Gregory F. "The AFL-CIO, The Reagan Administration and Solidarność." *The Polish Review* 52, n.º. 3 (2007): 277-304.
- Domínguez, Jorge I. "Comienza una transición hacia el autoritarismo en Cuba." *Encuentro* 6, n.º. 7 (1997).
- . *La política exterior de Cuba (1962-2009)*. Madrid: Editorial Colibrí, 2009.

-
- . "Leadership Strategies and Mass Support: Cuban Politics before and after the 1991 Communist Party Congress." En *Cuba at a Crossroads*, editado por Jorge F. Pérez-López. Florida: University Press of Florida, 1994.
- . "The Political Impact on Cuba of the Reform and Collapse of Communist Regimes." En *Cuba : after the Cold War*, editado por Carmelo Mesa-Lago. Pittsburgh: University of Pittsburgh Press, 1993.
- . "The Secrets of Castro's Staying Power." *Foreign Affairs* 72, n.º. 2 (1993) : 97-107.
- . "U. S. Policy toward Cuba in the 1980s and 1990s." *Annals of the American Academy of Political and Social Science* 533(1994): 165-176.
- Dore, Elizabeth. *Cuban Lives: What Difference Did a Revolution Make?* Londres y Nueva York: Verso, 2017.
- . "Cubans' life stories: the pains and pleasures of living in a communist society." *Oral History* 40, n.º. 1 (2012): 35-46.
- . "Cubans Remember Fidel." En *NACLA*, ed., 2016.
- Engels, Fundación Federico. "Se agotaron libros sobre Trotsky en la Feria del Libro de La Habana." ed. Aporrea.org, 2005.
- Enzensberger, Hans Magnus. "Portrait of a Party: Background, Structure and Ideology of the PCC." 1970. Acceso el 19.05.2016.
<https://www.marxists.org/history/etol/newspape/isj/1970/no044/enzensberger.htm>.
- Erisman, H. Michael. *Cuba's foreign relations in a post-Soviet world*. Gainesville: University press of Florida, 2000.
- Fagen, Richard. *The Transformation of Political Culture in Cuba*. : Stanford University Press, 1969.
- Farber, Samuel. "Castro under Siege." *World Policy Journal* 9, n.º. 2 (1992): 329-348.
- Feijóo, María del Carmen Lloret, Niurka Pozas Morera, y Alioska Valhuerdiz Santana. El turismo y su incidencia en el desarrollo local de Villa Clara, Cuba. Cuba: Juan Carlos Martínez Coll, 2007.
- Fogel, Jean-François, y Bertrand Rosenthal. *Fin de siècle à La Havane: Les secrets du pouvoir cubain*. : Editions du Seuil, 1993.

-
- Forbes, Watkins, Jill Forbes, Nick Hewlett, y Francois Nectoux. *Contemporary France: Essays and Texts on Politics, Economics and Society*. Londres; Nueva York: Taylor & Francis, 2014.
- Fukuyama, Francis. *The End of History and the Last Man*. Nueva York: Free Press, 1992.
- . "The End of History?". *The National Interest*, n.º. 16 (1989): 3-18.
- Galtung, Johan, Dag Viljen Poleszynski, y Erik Rudeng. *Norge i 1980-årene*. Oslo: Gyldendal, 1980.
- García, José Luis Rodríguez. *El Derrumbe del Socialismo en Europa*. Cuba: Editorial Ciencias Sociales / Ruth Casa Editorial, 2014.
- García, Luis Aguilera, y Nelson Labrada Fernández. "Socialismo real: Del 'modelo clásico' al derrumbe." En *El derrumbe del modelo soviético*, editado por Román García Baez. La Habana: Editorial Félix Varela, 1994.
- García Luis, Julio. *Revolución, socialismo, periodismo: La prensa y los periodistas cubanos ante el siglo XXI*. La Habana: Pablo de la Torriente, 2014.
- Geoffray, Marie Laure, y Armando Chaguaceda. "Medios de comunicación y cambios en la política de información en Cuba desde el 1959." *Temas de Comunicación*, n.º. 29 (2015-01-26 2014).
- Gleijeses, Piero. *Conflicting missions: Havana, Washington, and Africa, 1959-1976*. Chapel Hill: University of North Carolina Press, 2002.
- Gläser, Jochen, y Grit Laudel. "Life With and Without Coding: Two Methods for Early-Stage Data Analysis in Qualitative Research Aiming at Causal Explanations." *Qualitative Social Research* 14, n.º. 2 (2013).
- Gott, Richard. *Cuba: A new history*. New Haven: Yale University Press, 2005.
- Grass, Günter. *Unterwegs Von Deutschland Nach Deutschland: Tagebuch 1990*. Göttingen: Steidl Gerhard Verlag, 2009.
- Grele, Ronald J. "Movement without aim: methodological and theoretical problems in oral history." En *The Oral History Reader*, editado por Robert Perks y Alistair Thomson. Londres: Routledge, 2005.
- Gropas, Maria. "The Repatriotization of Revolutionary Ideology and Mnemonic Landscape in Present-Day Havana." *Current Anthropology* 48, n.º. 4 (2007): 531-549.

-
- Grønmo, Sigmund. *Samfunnsvitenskapelige metoder*. Bergen: Fagbokforlaget, 2007.
- Guerra, Lillian. *Visions of Power in Cuba: Revolution, Redemption, and Resistance, 1959-1971*. Chapel Hill: University of North Carolina Press, 2012.
- Guerra, Sergio, y Alejo Maldonado. *Historia de la Revolución Cubana*. Navarra: Txalaparta, 2009.
- Gulyás, Ágnes. "Communist media economics and the consumers: The case of the print media of East Central Europe." *International Journal on Media Management* 3, n.º. 2 (2001): 74-81.
- Guzmán, Isabel Molina. "Competing discourses of community : Ideological tensions between local general-market and Latino news media." [In No Linguistic Content]. *Journalism* 7, n.º. 3 (2006): 281-298.
- Habel, Janette. *Cuba: The Revolution in Peril*. Londres: Verso, 1991.
- Hamilton, Carrie. *Sexual Revolutions in Cuba : Passion, Politics and Memory*. Chapel Hill: The University of North Carolina Press, 2012.
- Harbron, John D. "Journalism and Propaganda in the New Cuba." En *Cuban Communism*, editado por I.L. Horowitz y J. Suchlicki. New Brunswick: Transaction Publishers, 1998.
- Heredia, Fernando Martínez. "Cuba de 1959 a 1999 desde una perspectiva historica." Entrevista por Eric Toussaint (2015).
- Hernández, Carlos Díaz, y Mabel Machado López. "Palabras sobre la 'glásnot': la llamada transparencia y la narrativa periodística sobre la historia soviética." *Revista Universidad de la Habana*, n.º. No 274 (2012).
- Hernandez, Rafael, Haraldo Dilla, Jennifer Dugan Abbassi, y Jean Diaz. "Political culture and popular participation in Cuba." *Latin American Perspectives* (1991): 38-54.
- Hewett, Edward A., y Victor H. Winston. *Milestones in Glasnost and Perestrojka: The economy*. Washington, D.C.: Brookings Institution, 1991.
- Hirschman, Albert O. *Rival Views of Market Society and Other Recent Essays*. Cambridge: Harvard University Press, 1992.
- Hobsbawm, Eric. *Age of extremes : the short twentieth century 1914-1991*. Londres: Michael Joseph, 1994.

Hoffmann, Bert. "Cuba's Dilemma of Simultaneity: The Link between the Political and the National Question." En *Debating Cuban exceptionalism*, editado por Laurence Whitehead y Bert Hoffmann. Nueva York: Palgrave Macmillan, 2007.

———. "Transformation and continuity in Cuba." *Review of Radical Political Economics* 33, n.º. 1 (March 1, 2001 2001): 1-20.

Isham, Heyward, ed. *Remaking Russia*. Praga; Nueva York: Institute for EastWest Studies, 1995.

Ishiyama, John T. "Communist parties in transition: structures, leaders, and processes of democratization in Eastern Europe." *Comparative Politics* (1995): 147-166.

Kapcia, Antoni. *Cuba in Revolution: A History since the Fifties*. Londres: Reaktion Books, 2010.

———. "Does Cuba Fit Yet or Is It Still 'Exceptional'?" *Journal of Latin American Studies* 40, n.º. 4 (2008): 627-650.

Kirk, John H., y Michael Erisman. *Cuban Medical Internationalism: Origins, Evolution, and Goals*. : Palgrave Macmillan, 2009.

Kramer, Mark. "The Dynamics of Diffusion in the Soviet Bloc." En *Why Communism Did Not Collapse. Understanding Authoritarian Regime Resilience in Asia and Europe*, editado por Martin K. Dimitrov. Nueva York: Cambridge University Press, 2013.

Kreegipuu, Tiiu. "The ambivalent role of Estonian press in implementation of the Soviet totalitarian project." Tesis doctoral. University of Tartu, 2011.

Kvale, Steinar, y Svend Brinkmann. *Interviews : Learning the craft of qualitative research interviewing*. 2ª ed. California: Sage Publications, 2009.

Lara, Jose Bell. "Nota sobre la crisis y hundimiento del modelo de socialismo implantado en la URSS." En *Visión desde Cuba*, editado por José Bell Lara y Clara Pulido Escandell. Madrid: SODEPAZ, 1997.

Lara, José Bell. "Nota sobre la crisis y hundimiento del modelo de socialismo real. A veinte años de la Perestroika." *Revista Cubana de Ciencias Sociales*, n.º. 36/37 (Julio de 2005/Mayo de 2006).

Lavigne, Marie. *Del socialismo al mercado: la difícil transición económica de la Europa del Este*. Madrid: Ediciones Encuentro, S.A., 1997.

-
- Leogrande, William M. "The Communist Party of Cuba since the First Congress." *Journal of Latin American Studies* 12, n.º. 2 (1980): 397-419.
- . "El Partido Comunista de Cuba y la Política Electoral: Adaptación, Sucesión y Transición." (2002).
- . "Party Development in Revolutionary Cuba." *Journal of Interamerican Studies and World Affairs* 21, n.º. 4 (1979): 457-480.
- León, Iván Emilio. *Europa Oriental: del derrumbe al neoliberalismo*. La Habana: Ruth Casa Editorial, 2011.
- Lévesque, Jacques. "La Unión Soviética y Cuba: Una relación especial." *Foro Internacional* XVIII, n.º. Número 2, octubre-diciembre (1977): pp. 219-242.
- Lewis, Oscar, Ruth M. Lewis, y Susan M. Rigdon. *Living the revolution : an oral history of contemporary Cuba : 1 : Four men*. Urbana, Illinois: University of Illinois Press, 1977.
- . *Living the revolution : an oral history of contemporary Cuba : 2 : Four women*. Urbana, Illinois: University of Illinois Press, 1977.
- . *Living the revolution : an oral history of contemporary Cuba : 3 : Neighbors*. Urbana, Illinois: University of Illinois Press, 1978.
- Loss, Jacqueline. *Dreaming in Russian: The Cuban Soviet Imaginary*. Texas: University of Texas Press, 2014.
- Loss, Jacqueline, y José Manuel Prieto. *Caviar with rum : Cuba-USSR and the post-soviet experience*. New directions in Latino American cultures. Nueva York: Palgrave Macmillan, 2012.
- Lutjens, Sheryl L. "Democracy and socialist Cuba." En *Cuba in Transition*, editado por Sandor Halebsky, John M. Kirk, Carollee Bengelsdorf, Richard L. Harris, Jean Stubbs y Andrew Zimbalist. Boulder, Colorado, EE.UU.: Westview Press, 1992.
- Martin, L. John, y Anju Grover Chaudhary. *Comparative mass media systems* [in English]. New York, N.Y.: Longman, 1983.
- Mesa-Lago, Carmelo. *Cuba : after the Cold War*. Pitt Latin American series. Pittsburgh: University of Pittsburgh Press, 1993.

-
- . "Cuba and the Downfall of Soviet and East European Socialism." En *Cuba : after the Cold War*, editado por Carmelo Mesa-Lago. Pittsburgh: University of Pittsburgh Press, 1993.
- . *Cuba en la era de Raúl Castro. Reformas económico-sociales y sus efectos*. Madrid: Colibrí, 2012.
- Mesa-Lago, Carmelo. "Cuba's economic counter-reform (rectificación): Causes, policies and effects." *Journal of Communist Studies* 5, n.º. 4 (1989/12/01 1989): 98-139.
- Michaleva, Galina. "The Communist Party of the Russian Federation (CPRF)." *Schriften des Hannah-Arendt-Instituts für Totalitarismusforschung*, n.º. 36 (2008): 437.
- Miles, Matthew B., A. Michael Huberman, y Johnny Saldaña. *Qualitative Data Analysis. A Methods Sourcebook*. Tercera Edición ed. Thousand Oaks: SAGE, 2014.
- Mora, Frank O. "A comparative study of civil-military relations in Cuba and China: the effects of bingshang." *Armed Forces & Society: An Interdisciplinary Journal* 28, n.º. 2 (2002): 183.
- Navarro, Desiderio. *El pensamiento cultural ruso en Criterios*. La Habana: Centro Teórico-Cultural Criterios, 2009.
- News, BBC. "Poland marks communist crackdown." *BBC News*, 13 de diciembre de 2006. Acceso el 27 de abril de 2016. <http://news.bbc.co.uk/2/hi/europe/6175517.stm>.
- Niethammer, Lutz. "Elecciones y fuente oral en la RDA (III-1990)." *Historia y fuente oral: Revista Semestral del Seminario de Historia Oral del Departamento de Historia Contemporánea de la Universitat de Barcelona y del Institut Municipal d'Història*, n.º. 4 (1996): 155.
- Nodarse, Hiram Marquetti. "La crisis del socialismo en la URSS y Europa Oriental: Implicaciones para Cuba." En *El derrumbe del modelo eurosoviético: Una visión desde Cuba*, editado por Román García Báez. La Habana: Felix Varela, 1994.
- Offe, Claus. "Capitalism by democratic design? Democratic theory facing the triple transition in East Central Europe." *Social Research* 58, n.º. 4 (1991): 865.
- Oppenheimer, Andrés. *La hora final de Castro*. Buenos Aires: Javier Vergara, 1992.
- Padula, Alfred. "Cuban Socialism: Thirty Years of Controversy." En *Conflict and Change in Cuba*, editado por Enrique A. Baloyra y James A. Morris. Albuquerque: University of New Mexico Press, 1993.

Padura, Leonardo. "Leonardo Padura: 'La realidad cubana es demasiado peculiar para explicarla con prejuicios a favor o en contra'." Entrevista por Astrid Pikielny (2014).

Partido Comunista de Cuba. 2017. "Historia del Partido Comunista de Cuba." Acceso el 31 de mayo de 2016, http://www.pcc.cu/i_historia.php.

———. *IV Congreso del Partido Comunista de Cuba, Santiago de Cuba, 10-14 de octubre de 1991: discursos y documentos*. La Habana: Editoria Política, 1992.

———. 1999. "Reglamento del Partido Comunista de Cuba." <http://congresopcc.cip.cu/wp-content/uploads/2011/01/reglamento.pdf>.

Partido Comunista de Cuba: Evolución histórica (1959-1997). La Habana: Editorial Historia, 2011.

Pavlov, Yuri. *Soviet-Cuban Alliance 1959-1991*. Miami: North-South Center Press, 1996.

Pedraza, Silvia. "Democratization and Migration: Cuba's Exodus and the Development of Civil Society-Hindrane or Help." *Association for the Study of the Cuban Economy (ASCE)(ed.): Cuba in Transition* 12(2002): 247-261.

Pérez-Stable, Marifeli. *The Cuban Revolution : origins, course and legacy*. 3.^a ed. Nueva York: Oxford University Press, 2012.

Pérez, Carlos Tablada. *El pensamiento económico de Ernesto Che Guevara*. La Habana: Casa de las Américas, 1987.

———. *Ernesto "Che" Guevara: hombre y sociedad*. Buenos Aires: Editorial Antarca, 1987.

Pérez, Eugenio Suárez, y Acela Caner Román. "Primero de enero de 1959: Esta vez sí que es una Revolución." *Granma*, 31 de diciembre 2015. Acceso el 13.05.2016. <http://www.granma.cu/cuba/2015-12-31/primero-de-enero-de-1959-esta-vez-si-que-es-una-revolucion-31-12-2015-21-12-02>.

Pérez Jr., Louis. *Structure of Cuban History: Meanings and Purpose of the Past*. Chapel Hill: University of North Carolina Press, 2013.

Perfiles de la Cultura Cubana. 2008. "Cátedra de Oralidad." Acceso el 31 de mayo de 2016, <http://www.perfiles.cult.cu/catedras.php>.

Pfaff, Steven, y Hyojoung Kim. "Exit & Voice Dynamics in Collective Action: An Analysis of Emigration and Protest in the East German Revolution." *American Journal of Sociology* 109, n.º. 2 (2003): 401-444.

Portelli, Alessandro. "Lo que hace diferente a la historia oral. Recuerdos que llevan a teorías." En *La historia oral*, editado por Dora Schwartzstein. Buenos Aires: CEAL, 1991.

Prieto, Abel. *El humor de Misha: la crisis del "socialismo real" en el chiste político*. Buenos Aires: Ediciones Colihue, 1997.

QSR International. 2016. "¿Qué es Nvivo?". Acceso el 01.6.2016, http://www.qsrinternational.com/other-languages_spanish.aspx.

Ravsberg, Fernando. "Haciendo camino al andar." *BBC Mundo*, 25 de julio de 2013. Acceso el 26 de mayo de 2016. http://www.bbc.com/mundo/blogs/2013/07/130725_blog_cartas_desde_cuba_haciendo_camino#orb-banner.

Ricoeur, Paul. *Hermeneutics and the human sciences : essays on language, action and interpretation*. Cambridge: Cambridge University Press, 1981.

Ritchie, Donald A. *Doing Oral History : A Practical Guide*. Nueva York: Oxford University Press, 2003.

Rodriguez, José Luis. "El desarrollo económico y social en Cuba: resultados de 30 años de la Revolución." *Cuba Socialista*, n.º. 39 (Mayo-junio 1989): 35-65.

Rojas, Rafael. *Historia mínima de la Revolución Cubana*. : El Colegio de México, 2015.

———. "Souvenirs de un Caribe soviético." *Revista Encuentro* 48-49(2008).

Román, García Báez, y Ramón Sánchez Noda, eds. *El derrumbe del modelo eurosoviético: Una visión desde Cuba*. La Habana: Editorial Felix Varela, 1994.

Roman, Peter. *People's Power : Cuba's Experience with Representative Government, Updated Edition*. Boulder: Rowman & Littlefield, 2003.

Ronda, Denia García. "¿Por qué cayó el socialismo en Europa Oriental?". En *Ultimo Jueves*, editado. La Habana: Instituto Cubano de Investigación Cultural Juan Marinello, 2008.

Rosenberg, Jonathan. "Cuba's Free-Market Experiment: Los Mercados Libres Campesinos, 1980-1986." *Latin American Research Review* 27, n.º. 3 (1992): 51-89.

-
- Ruíz, Julién Richard. "Kilómetro 0. La desintegración de la URSS, una visión desde Cuba. Tesis de licenciatura.", Tesis doctoral. Facultad de Comunicación, Universidad de la Habana, 2012.
- Ruz, Fidel Castro. "Discurso pronunciado por el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz [...] en el acto central por el XX Aniversario de la caída en combate del comandante Ernesto Che Guevara, efectuado en la ciudad de Pinar del Río, el 8 de octubre de 1987." ed., 1987.
- Saldaña, Johnny. *The Coding Manual for Qualitative Researchers*. Londres: MPG Books Group, 2010.
- Santos, José Eduardo Dos, y Fidel Castro. "Sabremos cumplir el papel que nos asigne la historia." ed. La Habana: Editorial Política.
- Santos, Oscar Pino. 2004. "Lo que fue aquella República: Protectorado y neocolonia." http://epoca2.lajiribilla.cu/2004/n142_01/142_07.html.
- Schulz, Donald E. "Can Castro Survive?". *Journal of Interamerican Studies and World Affairs* 35, n.º. 1 (1993): 89-117.
- Schwalbe, Michael L., y Michelle Wolkomir. "Interviewing men. En F. Gubrium & A. Holstein (ed.), *Handbook of interview research. Context and method* ", ed. : Thousand Oaks, CA: Sage, 2002.
- Shearman, Peter. *The Soviet Union and Cuba*. Londres; Nueva York : Routledge & Kegan Paul, 1987.
- Siebert, Fred S., Theodore Peterson, y Wilbur Schramm. *Four Theories of the Press: The Authoritarian, Libertarian, Social Responsibility, and Soviet Communist Concepts of what the Press Should Be and Do*. Urbana: University of Illinois Press, 1956.
- Skidmore, Thomas E., y Peter H. Smith. *Modern Latin America*. Nueva York: Oxford University Press, 2005.
- Soruco, Gonzalo R. "Cubans and the mass media in South Florida." [In English]. (1996).
- Sparks, Colin. "Media theory after the fall of European communism: Why the old models from East and West won't do any more." En *De-Westernizing media studies*, editado por James Curran y Myung-Jin Park. Londres: Routledge, 2000.
- Zulc, Tad. *Fidel: a critical portrait*. Nueva York: Perennial, 2002.
- Thompson, Paul. *Voice of the Past : Oral History*. 3.ª ed. Oxford; Nueva York: Oxford University Press, 2000.

Trotsky, León. *La revolución traicionada: ¿Qué es y adónde se dirige la Unión Soviética?* Nueva York: Pathfinder, 1992.

Vorotnikov, Vitali I. *Mi verdad. Notas y reflexiones del diario de trabajo de un miembro del Buró Político del PCUS.* La Habana: Casa Editora Abril, 1995.

Walker, Rachel. *Six years that shook the world : Perestroika - the impossible project.* Manchester: Manchester University Press, 1993.

Ward, John. *Latin America: Development and Conflict Since 1945.* Londres; Nueva York: Routledge, 1997.

Whitehead, Laurence, y Bert Hoffmann, eds. *Debating Cuban exceptionalism, Studies of the Americas.* Nueva York: Palgrave Macmillan, 2007.

ANEXO 1: Información a los entrevistados

Soy estudiante de doctorado del Instituto de lenguas extranjeras de la Universidad de Bergen. Para mi tesis quiero comprender mejor cómo los miembros del Partido Comunista de Cuba (PCC) vieron e interpretaron la caída de la URSS. Me interesa el tema porque pienso que la forma de percibir, interpretar y responder a estos hechos por parte del PCC y sus miembros pueden contribuir a explicar por qué no cambiara el sistema político en Cuba, en una etapa tan crítica como los años 90.

Como parte de mi investigación deseo entrevistar a 12-15 personas que fueran miembros del PCC durante el periodo 1989 al 1991 o militaban en la UJC y hoy son miembros del Partido. Las preguntas de las entrevistas pueden ser, por ejemplo, sobre la visión que tuviera sobre la URSS antes y después de su desaparición, sobre las relaciones entre Cuba y la URSS, sobre la situación en Cuba alrededor del año 1990, sobre el papel del PCC en los procesos políticos en Cuba antes y justo después de la desaparición del bloque socialista, etc.

Voy a usar una grabadora durante el intercambio/conversación. La entrevista va a durar aproximadamente una hora. Nos ponemos de acuerdo sobre la hora y el lugar.

La participación es voluntaria y usted, por supuesto, tiene la posibilidad de retirarse del proyecto en cualquier momento, sin necesidad de decir por qué. Si usted se retire del proyecto, todos los datos que usted brinde sobre su persona serán eliminados.

Su nombre y profesión aparecerán en la tesis de doctorado. Hasta su publicación, sin embargo, las grabaciones serán manejadas de forma confidencial y estos (junto con los

apuntes, etc.) serán borrados cuando termine el proyecto a finales del 2016. La tesis será publicada en papel y de forma electrónica, y las entrevistas transcritas formarán parte de la tesis y por lo tanto estarán accesibles para otros investigadores.

Si algo no está claro puede llamarme por teléfono, al [número telefónico del autor de la tesis], o mandar un correo electrónico a [dirección de correo electrónico del autor de la tesis]. Puede también contactar a mi tutora/la tutora del proyecto, María Álvarez-Solar en el Instituto de Lenguas Extranjeras de la Universidad de Bergen [correo electrónico de María Álvarez-Solar] o al cotutor del proyecto José Bell Lara al número [número telefónico y correo electrónico de José Bell Lara].

La investigación ha sido inscrita por la institución noruega para protección de datos en las ciencias sociales (nombre en inglés: Data Protection Official for Research de la Norwegian Social Science Data Services) según requiere mi universidad.

Si usted tiene alguna incertidumbre acerca de esta investigación, o quiere recibir la tesis cuando se publique, puede contactarme a través del correo electrónico o por correo tradicional.

Atentamente,

Even Sandvik Underlid

[dirección del autor de la tesis]

(Actualizado el 30 de julio 2013).

ANEXO 2: Guía de entrevista

1. Información general sobre la entrevista

Utilizar la hoja de información.

2. Información personal

a. Lugar de nacimiento.

b. Municipio de residencia.

c. ¿Cuál era su actividad principal entre 1989 y 1991?

d. ¿Cuál es su estatus actual?

__ Trabaja en _____

__ Jubilado Actividad laboral

e. Brevemente, ¿puede decir algunas palabras sobre su trayectoria política o “integración revolucionaria”, organizaciones a la cual pertenece o ha pertenecido?

f. ¿Usted era miembro del PCC o de la UJC entre el 1989 y el 1991?

g. ¿Sigue siendo miembro del PCC?

3. El derrumbe de la URSS

a. ¿Usted tuvo alguna relación con la URSS? ¿Estudió, trabajó o la visitó?

b. ¿Cómo usted sintió o percibió el derrumbe de la URSS?

c. ¿Cuáles son, según su opinión, las causas de ese derrumbe?

d. ¿En qué momento comenzó ese proceso? ¿Cuándo comenzó a andar por mal camino la unión?

- e. Qué era lo más importante, ¿el factor humano (el papel subjetivo) o condiciones estructurales?
- f. ¿Factores internos o externos?
- g. Si fue importante el factor subjetivo, ¿quién, o qué grupos, son los principales responsables de lo que ocurrió?
- h. En caso de que Gorbachov tenga una parte de la responsabilidad, usted cree que *quería* llevar al país hacia la disolución de su sistema político?
- i. Gorbachov anunció una nueva política exterior. Luego, tuvo encuentros con una serie de líderes del mundo occidental (Thatcher, Mitterand, Reagan, etc.), abogó por el desarme, etc. ¿Tiene usted algún criterio o análisis de esas políticas?
- j. Hay ciertos eventos que ocurrieron en los países del bloque socialista en Europa Oriental que también influyeron en la situación de la URSS. En mi país, por ejemplo, se menciona a menudo en los libros de historia el surgimiento de una oposición en Polonia (el sindicato Solidaridad) y la caída del Muro de Berlin. Usted tiene algún criterio o análisis de estos eventos, y su significado para lo que sucedió en la URSS?
- k. ¿La URSS en esos momentos todavía podía haber hecho algo para mantener la unidad en el campo socialista?
- l. “El Comité estatal para el estado de emergencia” tomó el poder en la URSS el 18 de agosto del 1991, en una especie de golpe que duró sólo tres días. ¿Tiene alguna opinión o análisis acerca?
- m. ¿Cómo usted vió la caída de la URSS, como si fue algo positivo o algo negativo?
¿Cómo lo ve ahora?

4. Relaciones entre Cuba y la URSS

- a. ¿Qué significó la URSS para Cuba?
- b. ¿Tiene usted alguna idea de lo que significaba Cuba para la URSS?
- c. ¿Cree usted que recibió la información necesaria para seguir al tanto de, y comprender, la caída de la URSS?
- d. Los miembros del PCC, ¿tenían acceso a más información sobre la situación en la URSS que los no miembros?
- e. En 1987 algunas publicaciones soviéticas empezaron a publicar artículos críticos sobre Cuba. ¿Qué opinión tiene sobre eso?
- f. Gorbachov visitó a Cuba en abril del 1989. ¿Cómo recuerda usted aquella visita?
- g. En abril del año 1990 el Pravda previo que el comercio entre Cuba y la URSS iba a crecer con un 8%. En diciembre del mismo año fue firmado un acuerdo de comercio bilateral, diferente a los acuerdos previos en el sentido de que su duración era de tan sólo un año. Se preveía utilizar precios de mercado en el comercio entre los dos países. ¿Todavía podría haberse mantenido la relación? Si no, ¿en qué momento usted vio que las relaciones pasaron por “la línea del no retorno” a la situación anterior?
- h. Después del 1991, ¿usted mantenía alguna esperanza de que el Partido Comunista recuperaría el poder en Rusia, o que las relaciones que existían antes podrían resurgir o recuperarse?

5. La situación en Cuba

-
- a. El Proceso de Rectificación de Errores ha sido visto como una “respuesta cubana” a la Perestroika. ¿Usted está de acuerdo con esta descripción? ¿Cuál, para usted, era el objetivo de ese proceso?
- b. El Tercer Congreso en el 1986 decidió establecer los Consejos Populares, que iban a contribuir a una mayor democratización y participación. En el año 1990 este tipo de consejos fueron establecidos en toda la Habana. ¿Usted tiene alguna opinión sobre su función?
- c. En el 1987, Cuba abrió las puertas a inversiones extranjeras en algunos sectores determinados y de una forma controlada. ¿Había mucha resistencia a esta medida?
- d. Si lo recuerda: ¿Qué pensó o sintió cuando Fidel Castro habló por primera vez del período especial en tiempos de paz? ¿Usted comprendió lo grave que iba a ser la situación?
- e. La crisis afectó a toda la población cubana. ¿En qué momento empezó a sentir usted los efectos del Período especial?
- f. Fidel Castro también habló de la posibilidad de la “Opción Cero”, un escenario bajo la cual apenas hubiese suficiente comida, un colapso más o menos total de la economía. ¿Usted veía ese escenario como una posibilidad real?
- g. Durante la crisis en el bloque socialista y justo después de la caída de la URSS, en el mundo occidental la prensa hacía referencias constantes a un crecimiento de la oposición en Cuba. ¿Usted coincide con esa afirmación? ¿Lo veía, en caso, como un peligro para la Revolución, para el sistema?
- h. Hubo un cambio de actitud frente a los religiosos con el Cuarto congreso del PCC. ¿Eso tiene alguna relación con lo que ocurrió en la URSS?

i. En una situación tan grave para el socialismo como aquella del 1989-1991, ¿había muchos miembros del PCC que dudaran de la tesis de la irreversibilidad del socialismo cubano?

6. El papel del Partido

a. ¿Usted conoce algunas diferencias entre el papel del Partido Comunista y su función en la URSS y en Cuba respectivamente?

b. ¿Hay algo que recuerda especialmente bien del manejo del PCC de la crisis justo antes y después de la caída de la URSS?

c. Dos de los papeles principales del partido son: Orientar y movilizar a las masas. ¿Cómo se hizo y hasta qué punto fueron decisivas esas acciones?

d. ¿Usted participó en alguna actividad específicamente relacionada con esa situación?

e. ¿Hasta qué punto había espacio para un debate sobre el futuro del socialismo en el PCC? En su núcleo, por ejemplo, ¿recuerda que hubiese discrepancias?

f. Surgió un debate público en Cuba sobre el llamamiento del Cuarto congreso del PCC en el 1990, que por un investigador ha sido descrito como “el debate más libre y democrático en la historia de Cuba”? ¿Usted participó? ¿Coincide con su descripción? ¿Por qué?

g. Dígame una valoración del papel del partido en esa coyuntura.

i. Hubo una reforma constitucional y una nueva Ley Electoral en el 1992. ¿En algún momento se contemplara cambiar el papel del Partido como partido de vanguardia o “la fuerza dirigente superior de la sociedad y del Estado” como dice la Constitución?

j. ¿Había propuestas de introducir algún tipo de pluripartidismo? ¿Por qué se rechazaron, en caso?

k. ¿Había gente que salió del Partido en ese momento crítico?

l. (De ser así.) ¿Por qué cree usted que salieron del Partido?

7. En retrospectiva

a. ¿Usted ve la caída de la URSS de la misma forma que en el 1991?

b. ¿Lo sucedido en la URSS cambió su visión sobre el marxismo como idea, o sobre el socialismo como un sistema viable?

c. ¿Podrían los líderes de la URSS haber hecho algo de otra forma?

d. ¿Cuál es la herencia positiva y negativa de la URSS en Cuba?

e. ¿Puede volver a surgir algo parecido a la URSS?

f. ¿Cuba se encuentra en un proceso de cambios, puede el país aprender algo de las reformas de Gorbachov?

(Actualizado el 20 de agosto del 2013.)

ANEXO 3: Datos de los entrevistados

SEXO	Hombre
NOMBRE Y APELLIDOS	Victor Joaquín Ortega Izquierdo (Ortega)
EDAD	
LUGAR DE NACIMIENTO	Centro Habana
MUNICIPIO DE RESIDENCIA ACTUAL	San Miguel del Padrón, La Habana
ACTIVIDAD PRINCIPAL 1989-1991	Periodista
MILITANCIA EN EL PCC	No especifica cuando entró pero fue miembro hasta 1974, entonces le excluyeron, ingresó nuevamente en el 1991. Sigue siendo miembro.
RELACIÓN CON LA URSS	Viajó “tres o cuatro veces” a la Unión Soviética, también visitó otros países socialistas (Vietnam, China) y un país ex socialista (Hungría).

SEXO	Hombre
NOMBRE Y APELLIDOS	Aurelio Alonso (Alonso)
EDAD	
LUGAR DE NACIMIENTO	Diez de Octubre, La Habana
MUNICIPIO DE RESIDENCIA ACTUAL	El Vedado, La Habana
ACTIVIDAD PRINCIPAL 1989-1991	Investigador en el Centro de Estudios sobre América
MILITANCIA EN EL PCC	Miembro desde el año 1969. Sigue siendo miembro.
RELACIÓN CON LA URSS	Viajó a la Unión Soviética en 1977, 1979 y 1981. La estancia más larga fue de 15 días. Tuvo estancias cortas “en algunas capitales de Europa del Este”.

SEXO	Hombre
NOMBRE Y APELLIDOS	Pedro Lobaina Jiménez de Castro
EDAD	71 años
LUGAR DE NACIMIENTO	Ciudad de Baracoa, Guantánamo
MUNICIPIO DE RESIDENCIA ACTUAL	Plaza de la Revolución, La Habana
ACTIVIDAD PRINCIPAL 1989-1991	Diplomático, encargado de negocios en Nicaragua.
MILITANCIA EN EL PCC	Miembro desde 1968/1970. Sigue siendo miembro.
RELACIÓN CON LA URSS	Visitó muchas veces la Unión Soviética como

	jefe de becas para los países socialistas del Ministerio de Educación.
--	--

SEXO	Hombre
NOMBRE Y APELLIDOS	Héctor Terry
EDAD	76 años
LUGAR DE NACIMIENTO	Ciudad de la Habana
MUNICIPIO DE RESIDENCIA ACTUAL	Ciudad de la Habana
ACTIVIDAD PRINCIPAL 1989-1991	Viceministro de Salud
MILITANCIA EN EL PCC	
RELACIÓN CON LA URSS	Hizo un pos grado allí entre 1967 y 1968. Su hija estuvo en 1983 y le informaba sobre la situación.

SEXO	Hombre
NOMBRE Y APELLIDOS	Idulberto Alviza
EDAD	74 años
LUGAR DE NACIMIENTO	Municipio 10 de Octubre, Ciudad de la Habana
MUNICIPIO DE RESIDENCIA ACTUAL	Municipio Playa, Ciudad de la Habana
ACTIVIDAD PRINCIPAL 1989-1991	Piloto de aviación civil
MILITANCIA EN EL PCC	Desde el año 1968.
RELACIÓN CON LA URSS	Estuvo en Kiev en 1962 (durante la Crisis de Octubre), recibió cursos en la Unión Soviética en 1963, 1973 y 1977. También tuvo una estancia poco antes de su disolución.

SEXO	Mujer
NOMBRE Y APELLIDOS	Mavis Dora Álvarez Licea
EDAD	80 años
LUGAR DE NACIMIENTO	Palma Soriano, provincia de Santiago de Cuba
MUNICIPIO DE RESIDENCIA ACTUAL	El Vedado, Ciudad de la Habana
ACTIVIDAD PRINCIPAL 1989-1991	Funcionaria en la Asociación Nacional de Agricultores Pequeños (ANAP).
MILITANCIA EN EL PCC	Miembro del PCC "desde siempre". Dejó de ser militante al jubilarse.
RELACIÓN CON LA URSS	Fue varias veces a la Unión Soviética por cuestiones de trabajo, su hijo se casó con una mujer rusa. También estuvo en la RDA, en Bulgaria, Checoslovaquia.

SEXO	Hombre
NOMBRE Y APELLIDOS	Eliécer Suárez
EDAD	
LUGAR DE NACIMIENTO	Puerto Tarafa, Nuevitas, Camagüey
MUNICIPIO DE RESIDENCIA ACTUAL	
ACTIVIDAD PRINCIPAL 1989-1991	Médico
MILITANCIA EN EL PCC	Desconocemos en qué año entró, pero fue militante entre 1989 y 1991.
RELACIÓN CON LA URSS	Estuvo en Rusia y Alemania del Este en el "ochenta y pico", también fue a Bulgaria.

SEXO	Hombre
NOMBRE Y APELLIDOS	Jorge Ricardo Machado
EDAD	
LUGAR DE NACIMIENTO	La Habana
MUNICIPIO DE RESIDENCIA ACTUAL	Boyeros, Ciudad de la Habana
ACTIVIDAD PRINCIPAL 1989-1991	Asesor del Comité Ejecutivo del Consejo de Ministros en el Area de Formación de Directivos
MILITANCIA EN EL PCC	Fue miembro entre 1989 y 1991, y sigue siendo miembro.
RELACIÓN CON LA URSS	Estuvo cuatro años en Alemania del Este entre 1973 y 1977, luego lo visitó antes y después de la caída del Muro.

SEXO	Hombre
NOMBRE Y APELLIDOS	José Luis Rodríguez
EDAD	
LUGAR DE NACIMIENTO	Ciudad de la Habana
MUNICIPIO DE RESIDENCIA ACTUAL	Ciudad de la Habana
ACTIVIDAD PRINCIPAL 1989-1991	Subdirector del Centro de Investigaciones de la Economía Mundial (fue Ministro de Finanzas entre 1993 y 1995 y Ministro de Economía entre 1995 y 2009).
MILITANCIA EN EL PCC	Fue miembro entre 1989 y 1991 y sigue siendo miembro.
RELACIÓN CON LA URSS	Hizo su doctorado en la Unión Soviética en 1978 y luego viajaba con frecuencia al país entre 1983 y 1991

SEXO	Hombre
NOMBRE Y APELLIDOS	Juan Jorge Valdés Paz
EDAD	75 años
LUGAR DE NACIMIENTO	La Habana
MUNICIPIO DE RESIDENCIA ACTUAL	Marianao, Ciudad de la Habana
ACTIVIDAD PRINCIPAL 1989-1991	Investigador en el Centro de Estudios sobre América
MILITANCIA EN EL PCC	“Soy militante desde hace 47 años”.
RELACIÓN CON LA URSS	

SEXO	Hombre
NOMBRE Y APELLIDOS	José Brito
EDAD	81 años
LUGAR DE NACIMIENTO	Santiago de las Vegas, Ciudad de la Habana
MUNICIPIO DE RESIDENCIA ACTUAL	Santiago de las Vegas, Ciudad de la Habana
ACTIVIDAD PRINCIPAL 1989-1991	Director de la Empresa de Talleres de Comunicaciones
MILITANCIA EN EL PCC	Desde 1962 (PURS, antecedente del partido actual)
RELACIÓN CON LA URSS	Estuvo una vez en Lituania y Rusia, “en 85-86, más o menos”

SEXO	Hombre
NOMBRE Y APELLIDOS	Esteban Morales
EDAD	71
LUGAR DE NACIMIENTO	Cárdenas, Matanzas
MUNICIPIO DE RESIDENCIA ACTUAL	
ACTIVIDAD PRINCIPAL 1989-1991	Director del Centro de Estudios sobre Estados Unidos
MILITANCIA EN EL PCC	Fue militante entre 1989 y 1991. Le quitaron la militancia en 2010 “por escribir sobre la corrupción”, después se lo devolvieron en 2011 después de que había hecho una queja a Raúl Castro.
RELACIÓN CON LA URSS	Estuvo en varias ocasiones. Terminó su doctorado allí entre 1985 y 1986.

SEXO	Hombre
------	--------

NOMBRE Y APELLIDOS	Lenin Torres Cabrera
EDAD	
LUGAR DE NACIMIENTO	Santiago de Cuba
MUNICIPIO DE RESIDENCIA ACTUAL	Boyeros, Ciudad de la Habana
ACTIVIDAD PRINCIPAL 1989-1991	Trabajador de la agricultura, atendía hidropónicos
MILITANCIA EN EL PCC	Desde 1969.
RELACIÓN CON LA URSS	Nunca estuvo.

SEXO	Mujer
NOMBRE Y APELLIDOS	Zenaida Hernández Rivero
EDAD	
LUGAR DE NACIMIENTO	Cabarién, Villa Clara
MUNICIPIO DE RESIDENCIA ACTUAL	Boyeros, Ciudad de la Habana.
ACTIVIDAD PRINCIPAL 1989-1991	¿Trabajadora?
MILITANCIA EN EL PCC	Desde 1982.
RELACIÓN CON LA URSS	En 1982, su esposo ganó un viaje a la Unión Soviética, pasaron 27 días en Leningrado, Kiev y Moscú.

SEXO	Hombre
NOMBRE Y APELLIDOS	Alberto Faya
EDAD	69 años
LUGAR DE NACIMIENTO	Santiago de las Vegas, Ciudad de la Habana
MUNICIPIO DE RESIDENCIA ACTUAL	Arroyo Naranjo, Ciudad de la Habana
ACTIVIDAD PRINCIPAL 1989-1991	Director de música de la televisión nacional, después pasó al Departamento de música en la Casa de las Américas
MILITANCIA EN EL PCC	Entró en 1981.
RELACIÓN CON LA URSS	Estuvo en la Unión Soviética en 1962, en Uzbekistán. En 1976 estuvo en la RDA y Checoslovaquia.

SEXO	Mujer
NOMBRE Y APELLIDOS	Norma Molina Molina
EDAD	75 años
LUGAR DE NACIMIENTO	Guantanamo
MUNICIPIO DE RESIDENCIA ACTUAL	Arroyo Naranjo, Ciudad de la Habana

ACTIVIDAD PRINCIPAL 1989-1991	Costurera de hospital
MILITANCIA EN EL PCC	Desde inicios de los años 1980
RELACIÓN CON LA URSS	Nunca estuvo.

SEXO	Mujer
NOMBRE Y APELLIDOS	Mery Delgado
EDAD	53 años
LUGAR DE NACIMIENTO	Centro Habana
MUNICIPIO DE RESIDENCIA ACTUAL	Ciudad de la Habana
ACTIVIDAD PRINCIPAL 1989-1991	Trabajaba en una emisora de radio.
MILITANCIA EN EL PCC	Fue militante entre 1989 y 1991. Le hicieron un proceso especial para entrar al partido cuando tenía 27 años (normalmente no se puede entrar antes de cumplir 30).
RELACIÓN CON LA URSS	Nunca estuvo, pero su padre trabajó con la Embajada rusa en 1989 y le comentaba sobre la Unión Soviética.

ANEXO 4: Ejemplo de tabla para la visualización de datos

TEMA: Previsibilidad del derrumbe

TRABAJADORES		
Brito		
Torres Cabrera		
Hernández Rivero	Si fue una sorpresa, yo no lo sospeché nunca, nunca, nunca, nunca, nunca.	Sorpresa
Molina Molina	Nunca pensé que se iba a caer el Campo Socialista, jamás. Más cuando teníamos a Tamayo que fue con Yuri al cosmos [...]no lo esperábamos	Sorpresa
PROFESIONALES		
Ortega	Entonces Fidel cuando habla del derrumbe primero que nadie en el mundo, yo empiezo, digo concho... pero no me coge de sorpresa, ya Fidel me preparó al decir esto aquella vez que habló si se acaba la Unión Soviética	No fue sorpresa
Lobaina	eso impactó en Cuba extraordinariamente, impactó mucho en Cuba, yo te diría que políticamente también, porque obviamente mucha gente quería a la Unión Soviética, tenía otra imagen de la Unión Soviética [...] Ya desde antes el proceso de Gorbachov sí se informaba aquí y la gente sabía que en la Unión Soviética había un desastre, la gente lo sabía, y que además allí estaban ocurriendo hechos que iban a conducir a una catástrofe. Sí lo sabía la gente.	No fue sorpresa
Suárez	P: ¿Y eso fue una gran sorpresa...? R: No, ya Fidel nos había alertado de eso, Fidel en Camagüey, un 26 de julio, creo que fue un 26 de julio en Camagüey [...] cuando nos advirtió aquello todo el mundo hizo así, y empezó a ver, ¡ño pero qué raro!, pero con confianza, porque a Fidel siempre se le ha tenido mucha confianza en este país P: ¿Y ese discurso en el 89 fue el primer momento en que usted pensó en la posibilidad de aquel...?	No fue sorpresa

	R: No, ya yo de antes venía, porque ya con los muchachos me habían advertido (habían estado en la URSS)	
Alviza		
Terry	no voy a decir que nosotros creíamos que podía pasar el derrumbamiento de la Unión Soviética, etc. pero veíamos que habían muchos males engendrados (habla como estudiante en la URSS principalmente)	Sabían que las cosas iban mal, no pensaban en un derrumbe
CULTURA		
Delgado	pensamos que eso iba a ser eterno, que nunca se iba a caer la Unión Soviética [...] En el año 89 mi padre está con los rusos, con la embajada rusa, trabajando y atendía unas tiendas de técnicos rusos que había por el reparto Flores en, un reparto que hay en las afueras, en la periferia de la ciudad y cuando pasa esto, él es el primero que nos dice a nosotros, Gorbachov ha metido la pata y se va a caer el estado	Sorpresa, aunque recibió una advertencia en 1989.
Faya		
ACADÉMICOS		
Alonso	fue a la primera persona que yo le escuché, eso fue en el año 84-85, creo que 85, le escuché vaya le escuché una visión pesimista del crecimiento económico y el desarrollo que existía en el sistema socialista soviético [...] nadie pensó en Cuba que el modelo soviético iba a derrumbarse	Sorpresa.
Álvarez	sí fue un choque grande [...] eso fue tremendo [...] que nadie venga a decir ahora que pensamos en aquel momento, y se lo discuto a cualquiera, al mayor científico que tengamos, que en aquel momento nosotros tuvimos la visión clarísima, esto no nos conviene, mentira, primero no lo pensamos, yo te digo que quizás alguno, un visionario con mucha experiencia de la vida, pero ¿qué conocíamos nosotros del socialismo?	Sorpresa. Nadie lo sabía, excepto quizás algún visionario
Machado	Fidel se reunió con nosotros 4 años antes y en esa reunión del 86 él dijo, nos dijo, el campo socialista europeo no tiene futuro, 4 años antes él lo dijo [...] ya en el 89 como Fidel ya había alertado al Partido, porque yo pienso que si	Lo sabía desde el 1986

	Fidel en el 86 nos dijo a nosotros que el campo socialista no tenía futuro y que había cuestiones en que prepararse, tiene que haberle dicho lo mismo al Partido y al Comité Central, haberle dicho lo mismo que a nosotros,	
Morales	no me tomó por sorpresa porque los problema que yo vi allí, y las dificultades que yo vi allí, eran problemas y dificultades como para acabar con el socialismo	No le tomó por sorpresa
Valdés Paz	<p>yo creo que la dirección, a su nivel más alto, tuvo desde el año 84-85 sin duda acompañando a la Perestroika la sensación de que la política soviética y del campo socialista se movía de tal manera que nos iba a imponer a nosotros un escenario muy complicado y en ningún sentido tan favorable como el que lo hemos tenido.</p> <p>la dirección cubana mantenía la confianza de que en la URSS sería un proceso mucho más largo y que no sucedería nada parecido a la disolución de la URSS como estado, hasta ahí no llegaba la imaginación, se pensaba que el proceso de reformas podría dar lugar a una URSS con menos compromisos revolucionarios, modificar sus compromisos con otros como con nosotros, una política de detente con Estados Unidos, bla, bla, bla, pero el desenlace final no era, estaba totalmente previsto</p>	En 1984-85 la dirección esperaba un escenario más difícil, pero no un colapso total.
Rodríguez	Ya desde 1987 cuando se produce la conferencia del partido en enero del 87 donde prácticamente se le retira el papel dirigente al partido dentro de la sociedad soviética, ya para mi aquello ya comenzó un camino sin regreso, no había, es decir, no veía ya que hubiera posibilidades de que aquello se mantuviera como una cosa racional	Desde 1987, pudo preveer que no se iba a mantener “como una cosa racional”.

ANEXO 5: Abreviaturas

ADN - Allgemeiner Deutscher Nachrichtendienst (la agencia de noticias de Alemania del Este)

AFP - Agence France-Presse

ALBA - Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América

ANAP – Asociación Nacional de Agricultores Pequeños

ANSA - Agenzia Nazionale Stampa Associata

AP - The Associated Press

CAME - Consejo de Ayuda Mutua Económica

CDR - Comités de Defensa de la Revolución

CEE - Centro de Estudios sobre Europa

CELAC - Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños

CTC – Central de Trabajadores de Cuba

DOR - Departamento de Orientación Revolucionaria

DR - Directorio Revolucionario

EFE - Agencia EFE

FAR – Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba

FMC – Federación de Mujeres Cubanas

ICAIC - Instituto Cubano del Arte e Industria Cinematográficos

ICRT – Instituto Cubano de Radio y Televisión

IPS – Inter Press Service

MPNA - Movimiento de Países No Alineados

OPP – Órganos del Poder Popular

ORI – Organizaciones Revolucionarias Integradas

PL – Prensa Latina

POSH – Partido Obrero Socialista Húngaro

POUP - Partido Obrero Unificado Polaco

PRC – Partido Revolucionario Cubano

PSP –Partido Socialista Popular

PSUA – Partido Socialista Unificado de Alemania

PCUS - Partido Comunista de la Unión Soviética

PURSC - Partido Unido de la Revolución Socialista de Cuba

RDA – República Democrática Alemana (Alemania del Este)

RFA – República Federal Alemania (Alemania del Oeste)

SPDE – Sistema de Dirección y Planificación de la Economía

TASS - Agencia de Telégrafos de la Unión Soviética

UJC - Unión de Jóvenes Comunistas

UNITA - Unión Nacional para la Independencia Total de Angola

UPEC - Unión de Periodistas de Cuba

URSS - Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas